

UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA  
TESIS DOCTORAL

# **EL CONFLICTO DE VALORES**

ANÁLISIS DE LA PLURALIDAD DE VALORES EN LAS SOCIEDADES  
DIFERENCIADAS: GÉNESIS, ANTAGONISMO Y PRIORIDADES  
VALORATIVAS DE LOS INDIVIDUOS

ANA MARÍA OLEA MOVILLA.

DIRECTOR: DR. D. JOSETXO BERIAIN RAZQUIN.  
CODIRECTOR: DR. D. VIDAL DÍAZ DE RADA.

Octubre, 2013



*“El destino de una civilización que ha probado del árbol del conocimiento es tener que saber que no podemos deducir el sentido del mundo a partir de los resultados de la investigación del mundo, por muy completa que esta fuera, sino que debemos ser capaces de crearlo por nosotros mismos; y que las “concepciones del mundo” nunca pueden ser el resultado de un conocimiento empírico progresivo; y, por tanto, que los ideales supremos que más nos conmueven siempre actúan en lucha con otros ideales, que son tan sagrados como los nuestros”.*

Max Weber.

*“No puede haber sociedad humana que carezca de conflictos: una sociedad tal sería una sociedad no de amigos, sino de hormigas. E incluso si fuera obtenible, existen valores humanos de la mayor importancia que serían destruidos al lograr esa sociedad, y que por tanto nos disuadirían de intentar producirla. Por otra parte, es cierto que debemos producir una reducción del conflicto. Así tenemos ya aquí un ejemplo de pugna de valores o principios. Este ejemplo muestra también que las pugnas de valores o principios pueden ser valiosas y esenciales para una sociedad abierta”.*

Karl R. Popper.



# ÍNDICE

---

<b>AGRADECIMIENTOS .....</b>	<b>IX</b>
------------------------------	-----------

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>1</b>
---------------------------	----------

I. OBJETIVO .....	4
-------------------	---

II. HIPÓTESIS.....	5
--------------------	---

III. MÉTODO.....	6
------------------	---

## **PRIMERA PARTE: Investigación conceptual DELIMITACIÓN DEL PERFIL SOCIOLÓGICO DEL CONCEPTO "VALOR"**

### **CAPÍTULO 1: DELIMITACIÓN DE UN CONCEPTO**

1.1. OBJETIVO, CONCEPTO Y ANTECEDENTES .....	13
1.2. LA CONCIENCIA COMO LEGITIMADORA DE VALORES.....	16
1.3. CRÍTICA A LA CONCIENCIA MORAL.....	21
1.4. VALORES COLECTIVOS.....	25
1.5. LOS VALORES Y LA CULTURA.....	28
1.6. ANTECEDENTES DEL ESTUDIO EMPÍRICO: CLASIFICACIÓN .....	30
1.7. CONCLUSIÓN.....	33

### **CAPÍTULO 2: LA GÉNESIS DE LOS VALORES**

2.1. OBJETIVO, CONCEPTO Y ANTECEDENTES .....	37
2.2. PROPUESTAS PARA CONFIGURAR LOS PERFILES SOCIOLÓGICOS DEL CONCEPTO DE VALOR.....	39
2.2.1 GENEALOGÍA DE LA MORAL Y LA TRANSVALORACIÓN MODERNA. FRIEDRICH NIETZSCHE.....	40
2.2.2. EL CONCEPTO DE RESENTIMIENTO EN LA MORAL. MAX SCHELER .....	45

2.2.3. EL CARÁCTER FUNCIONAL DEL VALOR- TRABAJO. KARL MARX ..... 49

2.2.4. LA PLURALIDAD DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA. WILLIAM JAMES ..... 54

2.2.5. LA SACRALIZACIÓN DE LA DEMOCRACIA. JOHN DEWEY ..... 63

2.2.6. LA INMANENCIA DE LA TRASCENDENCIA. GEORG SIMMEL ..... 82

2.2.7. LA CREATIVIDAD DEL CARISMA. MAX WEBER..... 88

2.2.8. LA EFERVESCENCIA COLECTIVA Y LO DIVINO SOCIAL. EMILE DURKHEIM... 99

2.2.9. LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD MODERNA. CHARLES TAYLOR ..... 107

2.2.10. LA IDENTIDAD POSTMODERNA: RELACIONES Y SATURACIÓN SOCIAL.  
KENNETH J. GERGEN ..... 110

2.3 CONCLUSIÓN..... 114

**CAPÍTULO 3: ANTAGONISMO DE LOS VALORES**

3.1. CONCEPTO, OBJETIVO Y MÉTODO ..... 121

3.2 VALORES ANTAGÓNICOS: DIMENSIONES DE SCHWARTZ..... 122

3.2.1 DIMENSIÓN: AUTO-PROMOCIÓN / AUTO-TRASCENDENCIA ..... 123

3.2.2. DIMENSIÓN: CONSERVACIÓN/ APERTURA AL CAMBIO ..... 130

3.3. CONCLUSIÓN..... 141

**SEGUNDA PARTE: Investigación empírico-descriptiva**

**EL ESTUDIO MUNDIAL DE VALORES Y LOS VALORES CULTURALES EN EUROPA**

**CAPÍTULO 4: ESTUDIO DE LOS VALORES Y MAPIFICACIÓN A NIVEL MUNDIAL**

4.1. OBJETIVO Y MÉTODO ..... 145

4.2. PRESENTACIÓN DE LA ENCUESTA MUNDIAL DE VALORES ..... 146

4.3. APORTACIONES DE RONALD INGLEHART ..... 149

4.3.1. LA HIPÓTESIS DE LA ESCASEZ..... 154

4.3.2. LA HIPÓTESIS DE LA SOCIALIZACIÓN ..... 155

4.4. EJES DEL ANÁLISIS DE LA ENCUESTA MUNDIAL DE VALORES..... 156

4.4.1. “MATERIALISMO” / “POSTMATERIALISMO” ..... 157

4.4.2. VALORES “TRADICIONALES”/“VALORES SECULAR-RACIONALES” ..... 158

4.5. EL MAPA CULTURAL MUNDIAL ..... 161

4.6. PRINCIPALES TENDENCIAS DE LAS ENCUESTAS..... 165

4.6.1. ÁMBITO ECONÓMICO ..... 167

4.6.2. ÁMBITO FAMILIAR ..... 169

4.6.3. ÁMBITO POLÍTICO ..... 171

4.6.4. ÁMBITO RELIGIOSO ..... 174

4.7. DIFERENCIAS CULTURALES ENTRE CIVILIZACIONES..... 176

4.8. PROCESO DEL DESARROLLO HUMANO ..... 183

4.9. INCONVENIENTES DE LAS ENCUESTAS ..... 185

4.10. CONCLUSIÓN..... 188

## **CAPÍTULO 5: LOS VALORES CULTURALES EN EUROPA**

5.1. OBJETIVO Y MÉTODO .....	193
5.2. ANTECEDENTES .....	194
5.3. ORIGENES Y FUNDAMENTO DE EUROPA .....	196
5.4. VALORES DE EUROPA .....	199
5.4.1 VALORES REFLEJADOS EN LA VIDA COTIDIANA.....	200
5.4.2. EL VALOR DE LA INTROSPECCIÓN.....	201
5.4.3. EL VALOR DE LA RACIONALIDAD EUROPEA .....	202
5.4.4. EL VALOR DE LA LIBERTAD .....	204
5.4.5 EL VALOR DE LA AUTORREALIZACIÓN .....	209
5.5. LA IDENTIDAD DE EUROPA .....	211
5.6. EUROPA VERSUS U.S.A. IDENTIDADES Y DIFERENCIAS .....	215
5.7. VALORES Y MIGRACIONES EN EUROPA .....	218
5.8. ESTUDIO DE VALORES EUROPEOS:ENCUESTA SOCIAL EUROPEA.	219
5.9. CONCLUSIÓN.....	221

## **TERCERA PARTE: Investigación aplicada EL INFORME PISA, EL CASO EUROPEO Y UNA PERSPECTIVA COMPARADA**

## **CAPÍTULO 6: EFECTOS DE LA ELECCIÓN DE VALORES EN EL INFORME PISA**

6.1. OBJETIVO Y MÉTODO .....	227
6.2. FUENTES DE DATOS UTILIZADAS.....	231
6.3. RESULTADOS .....	234
6.4. VALORES PARA MEJORAR RESULTADOS DEL INFORME PISA .....	237
6.5. COMPARATIVA DE PAÍSES .....	238
6.6. SITUACIÓN EN ESPAÑA.....	240
6.7. CONCLUSIÓN.....	241

## **CAPÍTULO 7: TIPOLOGÍA DE LOS EUROPEOS SEGÚN SUS PRIORIDADES**

7.1. OBJETIVO Y MÉTODO .....	243
7.2. CONCEPTO Y ANTECEDENTES.....	244
7.3. CLASIFICACIÓN DE LOS TIPOS HUMANOS SEGÚN SUS PREFERENCIAS .....	246
7.4. MODELO DE SHALOM H. SCHWARTZ .....	249
7.5. TIPOLOGIA DE LOS EUROPEOS .....	252
7.5.1. OBJETIVO Y MÉTODO .....	252
7.5.2. RESULTADOS .....	256

7.5.3. CONCLUSIÓN..... 261

7.6. ANÁLISIS DE LA EDAD EN LA TIPOLOGÍA DE LOS EUROPEOS ..... 262

7.6.1. OBJETIVO Y MÉTODO..... 262

7.6.2. CONCEPTO Y ANTECEDENTES..... 262

7.6.3. RESULTADOS ..... 264

7.6.4 CONCLUSIÓN..... 274

**CAPÍTULO 8: COMPARATIVA DE LA TIPOLOGÍA EN 26 PAÍSES**

8.1. OBJETIVO Y MÉTODO..... 279

8. 2 RESULTADOS DEL ANÁLISIS EN LOS DIFERENTES PAISES..... 281

8.2.1.- BÉLGICA..... 281

8.2.2.- BULGARIA..... 284

8.2.3.- CHIPRE..... 286

8.2.4.- REPÚBLICA CHECA..... 288

8.2.5.- SUIZA..... 290

8.2.6.- ALEMANIA..... 292

8.2.7.- DINAMARCA..... 294

8.2.8.- ESTONIA..... 296

8.2.9.- ESPAÑA..... 298

8.2.10.- FINLANDIA ..... 300

8.2.11.- FRANCIA..... 302

8.2.12.- REINO UNIDO..... 304

8.2.13.- GRECIA ..... 306

8.2.14.- CROACIA ..... 308

8.2.15.- HUNGRÍA..... 310

8.2.16.- IRLANDA ..... 312

8.2.17.- ISRAEL ..... 314

8.2.18.- HOLANDA (PAISES BAJOS)..... 316

8.2.19.- NORUEGA..... 318

8.2.20.- POLONIA..... 320

8.2.21.- PORTUGAL..... 322

8.2.22.- FEDERACIÓN RUSA..... 324

8.2.23.- SUECIA..... 326

8.2.24.- ESLOVENIA..... 328

8.2.25.- ESLOVAQUIA ..... 330

8.2.26.- UCRANIA..... 332

8.3. LOS TIPOS DE EUROPEOS ..... 334

8.4. COMPARACIÓN DE PAÍSES SEGÚN LAS PREFERENCIAS DE SUS INDIVIDUOS. .... 336

8.5. CONCLUSIÓN..... 338

**CONCLUSIONES ..... 339**

**BIBLIOGRAFÍA ..... 351**



# AGRADECIMIENTOS

---

Esta tesis proviene de una ilusión concebida en Pamplona mientras realizaba mis estudios en la licenciatura de Sociología.

Hacer la tesis implica una búsqueda en solitario que siempre es una tarea ardua, pero la realización de este trabajo no es un producto individual, sino que deriva de múltiples encuentros y relaciones.

Se elaboran proyectos, planes y diseños, con cierta dosis de imaginación, sin embargo en la realidad todo transcurre de mil formas diferentes.

Mi llegada a la Sociología ocurrió de un modo accidental, sin saber exactamente lo que iba buscando. Admití la necesidad de desarrollar mi propia capacidad para mejorar y a medida que iba superando los cursos experimentaba el placer de aceptar un nuevo desafío y vencerlo. Así fue creciendo el anhelo de conseguir metas más altas, de enfrentarme cada vez a una prueba más dura que las anteriores. La Sociología me atrapó y adentrarme en su mundo ha sido una experiencia muy enriquecedora.

Mientras efectuaba la investigación, me he visto sorprendida por varios traslados de residencia. En general, los cambios conllevan desarraigo y comportan cierta dosis de incertidumbre y desasosiego. No obstante, ofrecen nuevas experiencias y los sucesivos destinos me brindaron la posibilidad de conocer a personas relacionadas con el campo de la Sociología.

La residencia en diferentes ciudades ha posibilitado mi contacto con personas valiosísimas que, con su interés y saber hacer, han hecho mi trabajo mucho más llevadero. Ha sido un gozo poder desterrar la soledad al sentir su apoyo y han facilitado enormemente mi búsqueda al hacerme participe de sus conocimientos.

También ha sido un privilegio poder transitar por las bibliotecas de Pamplona, Sevilla, Málaga y Valladolid; apreciar sus edificios, su antigüedad, su organización; obtener libros en sus diferentes facultades y disfrutar de tantos momentos con la colectividad que habita la universidad.

En primer lugar fue en la Universidad Pública de Navarra, universidad inicial en mi contacto con la Sociología, donde despertó mi curiosidad y pude aprender de tan buenos profesores en los distintos cursos de la carrera. El contacto con diferentes campos de conocimiento, propició que aumentara mi interés por la investigación.

Un traslado a Sevilla, cuando realizaba el segundo curso de doctorado, puso en riesgo la continuación de mi trabajo, pero la ayuda concedida para la formación de personal investigador, por la Universidad Pública de Navarra, unida a la posibilidad de acceder la Universidad de Sevilla y al Centro de Estudios Andaluces, con sus cursos de formación, hicieron posible que no viera truncada mi aspiración y pudiera continuar con el trabajo.

Un nuevo destino, Málaga, fue providencial. El contacto con las distintas personas que forman parte del Departamento de Derecho del Estado y Sociología de la Universidad de Málaga, supuso una inyección de ánimo para continuar. Otros puntos de vista, distintas experiencias y múltiples conversaciones, dieron como resultado un replanteamiento del guion de mi tesis, que aún era demasiado ambiguo. Así mismo tuve la posibilidad de realizar el Master de Sociología Aplicada, que me dio la fuerza y los conocimientos necesarios para continuar por un camino más empírico.

Quiero dar las gracias primeramente en Pamplona, la ciudad en la que comencé mis estudios de Sociología:

A mi tutor Josetxo Beriain, por creer en mi proyecto, por su orientación y disponibilidad, por darme seguridad respondiendo siempre prontamente a mis demandas.

Al profesor Vidal de Díaz de Rada por su ayuda y crítica constructiva en la realización final de mi tesis.

A los profesores de la carrera de Sociología de la Universidad Pública de Navarra que, en sus diferentes especialidades, despertaron mi curiosidad por la Sociología.

Al profesor Ignacio Sánchez de la Yncera que amplió mis expectativas y consiguió que creyera en mi capacidad para lograr las metas propuestas.

Al director de mi trabajo de fin de carrera Jesús Oliva por todo lo que me enseñó en sus tutorías.

A la Universidad Pública de Navarra por la concesión de una ayuda para la formación de personal investigador, que me proporcionó el soporte material para la consecución de esta tesis.

Agradezco al profesor Celso Sánchez Capdequí nuestras conversaciones y su ayuda para solucionar las dificultades administrativas surgidas a causa de mi ausencia de Pamplona.

Inestimable el consejo virtual del profesor Juan Manuel Iranzo, su ejemplo de superación ante las dificultades y su dedicación al trabajo ha sido un gran impulso para la realización de mi tesis.

Un salto a Sevilla en septiembre de 2007 me permitió conocer a Eduardo Bericat quien me puso en contacto con el Centro de Estudios Andaluces. Allí pude realizar varios cursos de formación que han tenido su reflejo en mi trabajo.

La llegada a Málaga, con un anormal clima lluvioso en enero de 2010, dio un giro empírico a la realización de mi tesis. Allí conocí al profesor Rafael Gobernado, su acogida y apoyo, tanto material como personal, han sido cruciales para la continuación de este trabajo. Me facilitó el contacto con los profesores del departamento y puso a mi disposición todos los medios materiales existentes.

Fundamentales han sido las enseñanzas recibidas en el Master de Sociología Aplicada de la Universidad de Málaga. Agradezco los consejos de todos los profesores y en especial a Félix Requena y Luis Ayuso, las conversaciones con Marta Ortega y Mercedes Fernández, la disponibilidad de Carlos Gamero, Marcos Castro y Antonio Jaime.

Gracias a todos mis compañeros de los distintos cursos realizados y a mis amigos por sus comentarios y aportaciones, por nuestros acuerdos y desacuerdos.

A mis padres y hermanos, con los que tanto aprendo.

A mis hijos, Miguel- Ángel y Javier, que son mi motor existencial y de los que cada día me siento más orgullosa.

Y a Miguel, incondicional compañero de vida, sin él nada de esto habría sido posible.



# INTRODUCCIÓN

---

El ser humano no pierde la esperanza de conseguir un mundo mejor, la realización de una sociedad más justa donde reine la paz y coexistan la libertad y la igualdad. Sin embargo no dejan de surgir conflictos que siembran la violencia, la desigualdad y la explotación.

En el contexto actual, democrático, pluralista y multicultural, se habla de valores más que del bien y del mal. Los valores, entendidos como criterios de preferencia que orientan la conducta hacia un determinado itinerario, que los individuos o grupos humanos consideran deseable, importante, apropiado o bueno, serán determinantes en la elección de un modelo de acción.

En muchas sociedades se observan valores sorprendentemente distintos. Algunos valores están en lucha y es en la confluencia de diferentes valores, que orientan las acciones de los individuos, donde cada uno se posicionará frente a los temas que se presentan en el debate social: la familia, el trabajo, la educación, la salud, la legitimación de la autoridad, la construcción de una Europa unida, la investigación científica, las células madre, el aborto, la eutanasia...

Los valores cautivan y el compromiso con ellos conduce a una experiencia de libertad que continua existiendo incluso ante una presión externa. Los valores que defienden los individuos influyen en sus conductas determinando el modelo de sociedad del que forman parte.

Los miembros de la sociedad se organizan, normalmente, a partir de relaciones sociales estructuradas, basadas en una misma cultura, que se transmite de generación en generación. La sociedad comparte ampliamente un mismo sistema de actitudes, valores y conocimientos. Si bien es cierto que toda sociedad requiere un contingente

irrenunciable de aspectos comunes, no existe un solo marco de referencia específico que dé sentido al conjunto de las acciones, sino que concurren varios.

El hombre, entre las distintas opciones que se presentan, solo puede transitar por un camino por lo que se hace necesaria una elección, es entonces cuando utiliza sus valores, su criterio, su capacidad para formarse un juicio.

Son muchos los elementos del ámbito simbólico: ideas, creencias, valores, normas, costumbres, que orientan la acción del individuo. Los diferentes valores representan aspectos clave en las diversas culturas humanas, mediante ellos los individuos crean patrones de significado que dan sentido a su vida y, también mediante ellos, la humanidad da sentido al universo.

El ser humano necesita “*constelaciones de sentido*”, marcos de referencia, por medio de ellos interactúa con sus semejantes creando una cultura propia. El hombre es un creador de símbolos, símbolos que le posibilitan una visión del mundo y con los que va creando una estructura sólida, una jerarquía de valores relativamente estable. Así se confirma que toda cultura está impregnada de valores que son portadores de significado y orientación para las personas cuando interactúan en el mundo social.

El sociólogo W. I. Thomas planteó que las percepciones subjetivas de los individuos influyen en la conformación de la realidad objetiva. “*Si los individuos definen unas situaciones como reales, estas son reales en sus consecuencias*” (Thomas, 1928 p.571).

Cada sociedad se va haciendo a sí misma, pues la condición humana no se conforma con aceptar lo que hay y realiza cambios. Los cambios tienen lugar gracias a la acción del individuo que va transformando el orden social.

Existe un proceso de organización y desorganización social. La desorganización se puede neutralizar bien mediante una *reorganización* social, reforzando las reglas sociales y sus sanciones, o adoptando nuevos esquemas de conducta e instituciones más adecuadas a las nuevas demandas del grupo mediante una *reconstrucción* social.

Constantemente se están conformando nuevas realidades que no tienen cabida en las instituciones existentes, por lo que es necesario adaptarlas o crear unas nuevas. Los individuos son capaces de construir nuevas formas sociales, dando lugar a un proceso de institucionalización y de desinstitucionalización ya que la realidad se escapa ante el intento de retenerla.

La historia muestra la evolución de ciertos fundamentos, de qué manera se van asentando determinados valores y cómo se establecen los medios para defenderlos. Son muchos los personajes que han presentado diferentes propuestas vitales: *Buda, Confucio, Platón, Lao Tzu, Jesús, Mahoma, San Francisco de Asís, Lutero, Marx, Rousseau, Gandhi...* Las convicciones o creencias pueden convertirse en principios

inamovibles que pretenden imponerse a los demás no admitiendo otras formas de pensamiento, pero esta intransigencia hace imposible una convivencia humana pacífica.

Con el afán de solucionar los conflictos surgen la moral y el derecho. La evolución moral se va desarrollando, sin duda alguna, en dos niveles vigorosamente conectados: el íntimo y el social. El nivel íntimo es personal de cada individuo, pero a nivel social se precisan sistemas normativos para mantener la cohesión social, ya que a través de ellos se organiza la coexistencia y se establecen los procedimientos para la resolución de los inevitables conflictos.

En el proceso de socialización el comportamiento humano se ve afectado por las interacciones sociales lo que permite a las personas aprender los valores, las normas y creencias que componen las pautas de su cultura. En el curso de este proceso cada persona desarrolla un sentido de la identidad propio y la capacidad de pensar y de actuar de forma independiente. Al configurar cada identidad se puede producir cierta tensión entre el entorno cultural y social, y la acción y elección del individuo.

En la actualidad se dispone de oportunidades sin precedentes para que cada persona se haga a sí misma, para crear y recrear su propia identidad. Las sociedades son más diversas, más multiculturales. Las culturas, en el sentido de totalidades orgánicas, se van deshaciendo: *“Las líneas divisorias son líneas trazadas en la arena, solo para ser borradas y redibujadas al día siguiente”* (Bauman, 2002 p.88). Como expresara Bauman vivimos en una sociedad flexible, líquida, donde la vieja identidad ha dejado de ser y la nueva todavía no es.

En el mundo globalizado existen sociedades que son auténticos conglomerados culturales y no resulta sorprendente encontrar en ellas valores enfrentados. La diversidad de valores proporciona un marco propicio para el conflicto, pues como ya manifestara Weber: *“Los distintos sistemas de valores existentes libran entre sí una batalla sin solución posible”* (Weber, 1979, p. 216).

La cultura desempeña un importante papel para la perpetuación de los valores y las normas sociales, pero también presenta grandes oportunidades para la creatividad y el cambio. Las transformaciones, en general, producen inestabilidad y desasosiego esta desorientación convierte a las personas en seres vulnerables. La irrupción de lo nuevo, ante la permanencia de lo instituido, conlleva problemas y, en ocasiones, conduce a la violencia.

La disposición de valores es, como todo hecho social, ambivalente: en un sector de la sociedad el cambio de valores que se está produciendo genera desconcierto, y a su vez otro sector, cuya identidad se ha visto reprimida en tiempos pasados, comienza a gozar de un mayor grado de libertad y de mayores niveles de expresión. Ante esta realidad toda la sociedad debe estar vigilante.

Se hace necesario conocer al otro, entender su cultura, sin olvidar que para entender una cultura debemos partir de sus propios significados superando el etnocentrismo.

Al estudiar al otro surgen grandes incertidumbres y desafíos que, a veces, implican replantear algunas creencias lo que provoca angustia y contradicciones.

Averiguar los valores defendidos por una sociedad, su jerarquización, su forma de transmisión, permitirá conocer mejor las visiones del mundo de las personas de un determinado entorno, en definitiva, comprender un poco mejor nuestras sociedades.

La motivación inicial de esta tesis es averiguar cuáles son los valores que priorizan las personas que conforman las sociedades actuales y las consecuencias de la elección de los mismos. Previamente se hace necesario responder a determinadas cuestiones: ¿Qué son los valores? ¿Cuáles son sus características? ¿Cómo se adquieren? ¿Son compatibles todos los valores? ¿Cuáles se consideran prioritarios? ¿Es posible clasificarlos? ¿Cómo realizar un estudio empírico sobre los valores?

## I. OBJETIVO

El **objetivo** fundamental de esta tesis es el análisis de la pluralidad de valores en las sociedades avanzadas y su influencia en las mismas.

Este objetivo general, del análisis de los valores en las sociedades avanzadas, se concreta en los siguientes **objetivos específicos**:

1. Delimitar el concepto del término valor.
2. Examinar la génesis de los valores, las causas de su aceptación o rechazo.
3. Evidenciar el antagonismo de valores.
4. Revisar el Estudio Mundial de Valores cuyo objetivo es conocer *los valores* de las sociedades y observar la evolución del cambio de los mismos en los diferentes países y regiones del mundo.
5. Explorar los valores comunes y las tradiciones culturales de Europa, ese conjunto de *patterns of meaning* o universo valorativo que mueve a las poblaciones.
6. Analizar los resultados de las Encuestas WVS y ESS para determinar la influencia de determinados valores en la acción social y delimitar qué tipos de individuos conforman nuestras sociedades.



## II. HIPÓTESIS

Nuestro mundo se halla inmerso en un pluralismo axiológico. Actuamos en base a unos principios o creencias orientadas por determinados valores y estas convicciones profundas nos llevan a la acción, e incluso a la transformación de las estructuras vigentes.

La hipótesis que planteo es que a medida que avanza la modernización, las sociedades se hacen más diferenciadas, y cuanto más diferenciadas están, mayor pluralidad de valores existe.

La pluralidad expresa la existencia de diversas constelaciones de valores, diversidad que, en ocasiones, implica incompatibilidad, ya que coexisten valores antagónicos. No siempre todos los valores son reconocidos institucionalmente. Cuando se reconoce la pluralidad de los valores se habla de pluralismo, entendiendo el mismo como el reconocimiento democrático de la diversidad.

Los valores, hoy en día, se encuentran en lucha y así se pueden descubrir compitiendo valores materialistas y postmaterialistas, religiosos y seculares, orientales y occidentales, comunitarios e individualistas.

Se trata de cuestionar dos supuestos actuales en relación con los valores en la sociedad moderna. Por una parte aquella conjetura sociológica que se inicia con los protosociólogos modernizadores — Saint Simon, Comte, Spencer — según la cual “cuanto más moderna es una sociedad, es más secular y, cuanto más secular, menos religiosa” y por otra parte, la visión evolucionista, de carácter teleológico—finalista— representada por Ronald Inglehart — según la cual “los valores materialistas conducen, a través de estadios de modernización, a una fase avanzada de valores postmaterialistas”.

Pretendo demostrar que la pugna de valores provoca en cada sociedad un movimiento dialéctico que conduce a unos procesos y a sus contrarios: secularización y religiosidad, materialismo y postmaterialismo, diferenciación y uniformidad, individualización y comunitarismo, apertura al cambio y conservadurismo, universalismo y particularismo...

Estas tendencias presentan un panorama múltiple y contradictorio, muy difícil de caracterizar por una sola tendencia unidireccional.

La emergencia y cristalización de unos valores u otros dependerá de los campos de lucha simbólica que se establezcan dentro de cada bloque de civilizaciones.

Los valores se ofrecen como objeto propicio para examen y discusión, son clave para entender las prácticas de la vida cotidiana. Definen, en gran parte, los comportamientos de las personas, pero también los comportamientos definen los

valores. Existe una influencia recíproca que, con frecuencia, va produciendo importantes cambios sociales.

### III. MÉTODO

Para llevar a cabo este proyecto se considera oportuno dividir la investigación en tres apartados diferentes:

Primeramente se realiza una investigación **analítico-conceptual**. Se trata de delimitar los contornos, el origen y los usos del término valor; aclarar sus posibles características y tipologías; darle un sentido preciso para hacer de él una herramienta operacional; ilustrar sobre su utilidad como herramienta analítica para la investigación. Se procede a construir un marco analítico, un conjunto coherente de modelos o representaciones esquemáticas que asociado a la terminología de valor permita el paso entre el marco conceptual y la observación empírica. Es decir, obtener una noción de “valor” para su uso en la investigación y en los análisis de los procesos sociales. Elaborar un concepto, con un fin descriptivo y analítico, que sirva de referencia al proceso de observación.

Seguidamente se efectúa una investigación **empírico-descriptiva** para explorar y describir los valores prioritarios de los individuos y la evolución de los mismos en las sociedades. Se presentan primeramente los principales valores y sus tendencias en los estudios realizados a nivel mundial y a continuación los valores comunes y las tradiciones culturales de Europa.

Finalmente utilizando la Encuesta Mundial de Valores y la Encuesta Social Europea, se lleva a cabo una investigación aplicada, **empírico-explicativa**, que permitirá, por una parte, analizar la influencia de los valores en un campo concreto, y por otra, delimitar una tipología de los individuos según sus prioridades valorativas y comparar dicha tipología en diferentes países.

La obtención de cada uno de los distintos objetivos previstos implica seguir un procedimiento diferente. A continuación se presentan, más concretamente, cada uno de ellos.

**El primer objetivo planteado es delimitar un concepto interpretativo del término valor**, saber de qué estamos hablando, buscar un significado compartido. Para ello se analizan las diferentes definiciones existentes. Es imprescindible realizar una extensa consulta bibliográfica y examinar el trabajo de investigadores, que se enfrentaron previamente al tema poniendo de relieve su importancia.

Conscientes de la complejidad existente hoy en día, debida a la variedad de interpretaciones, y los diferentes campos en que nos movemos, se pretende encontrar una definición lo más clara y sencilla posible.

Seguidamente se lleva a cabo una exploración histórica de lo que se entiende por conciencia ya que a través de la conciencia, tanto individual como colectiva, se debaten, justifican, legitiman, mantienen y transmiten determinados valores.

A continuación se analizan las características de los valores y se muestra una clasificación de los mismos según la ciencia que se ocupa de su estudio.

Finalmente, en relación al estudio empírico de los valores, se recogen diferentes tipologías presentadas con anterioridad por algunos autores: los caminos de vida de Morris, o la Rokeach Value Survey, o la escala de Schwartz. También se consideran los diferentes valores para una posible clasificación de las personas.

Se efectúa, de esta manera, una exploración sobre los diferentes conceptos de “valor”, el criterio de legitimación y selección de los mismos, sus características, su clasificación y su estudio empírico.

Para dar respuesta al **segundo objetivo, indagar sobre la génesis de los valores**, es fundamental consultar el trabajo realizado por Hans Joas, quien defiende la capacidad creativa de los actores colectivos y piensa que el pragmatismo ofrece una solución nueva al problema de los valores.

En su libro *“The Genesis of values”* (Joas, 2000) realiza una selección de las aportaciones de algunos autores sobre el tema, lo que esclarece el camino a seguir.

Para delimitar el perfil sociológico del concepto de valor se examina la obra de diez autores, de diferentes épocas y distintos espacios geográficos. Ello permite obtener una visión plural de los valores, su origen y las consecuencias de la jerarquización de los mismos.

La distinta forma de enfocar el tema de los valores, en la obra de estos autores, proporciona múltiples enfoques para su análisis.

1. La genealogía de la moral y la transvaloración moderna. Friedrich Nietzsche.
2. El concepto de resentimiento en la moral. Max Scheler
3. El carácter funcional del valor. Karl Marx
4. La pluralidad de la experiencia religiosa. William James
5. La sacralización de la democracia. John Dewey
6. La inmanencia de la trascendencia. Georg Simmel
7. La creatividad del carisma. Max Weber
8. La efervescencia colectiva y lo divino social. Emile Durkheim
9. La construcción de la identidad postexpresivista moderna. Charles Taylor
10. La identidad postmoderna. Kenneth J. Gergen.

La *transvaloración de todos los valores* es lo que Friedrich Nietzsche planteaba. Transvalorar es crear nuevas experiencias, no aceptar valores dados dominados por

religiones o rígidas estructuras morales. Pensaba que el resentimiento, sobre todo en el cristianismo, había sido una causa de cambio en los valores. Propuso construir nuevos valores derribando los viejos, cambiar la jerarquía de los valores existentes, invertir el valor de los valores.

En su obra “*El resentimiento en la moral*”, Max Scheler manifiesta que el resentimiento es la negación de los valores por la inversión de los mismos. Niega que el cristianismo sea una forma de resentimiento como propuso Nietzsche. Para él el resentimiento es una disposición del ánimo que se forma a partir de la venganza, el odio, la envidia... cuando estos son reprimidos por impotencia. El resentimiento, nacido de la impotencia para expresar sentimientos negativos, revierte hacia dentro del sujeto (individuo o colectividad) envenenándolo y produciendo graves distorsiones en la aprehensión de los valores y su jerarquía.

Karl Marx facilita otro enfoque de la noción de valor. Pensaba que solo *el trabajo* produce valor presentando así *el valor como función*. Lo muestra en la concepción materialista o interpretación económica de la historia, en su valor de uso y valor de cambio, en el fetichismo de las mercancías. Marx demandaba una auténtica democracia, que los miembros de la sociedad civil se apropiaran de su esencia enajenada en el Estado y que fuera abolida la propiedad privada.

William James desarrolló la idea de un universo plural que no debería ser entendido en términos deterministas, sino más bien como un *dominio de posibilidades* en las cuales también pueden surgir nuevos fenómenos por la actividad humana, se refiere así a la creatividad de la acción.

John Dewey, gran defensor de *la democracia*, intentó anudar la relación entre lo íntimo y lo público combinando una teoría del conocimiento con una práctica de las disposiciones. Teoría y práctica que, a partir de lo necesario, se proyectarían sobre lo posible en atención a las condiciones y consecuencias tanto de las necesidades como de las capacidades respectivamente tomadas en consideración, esto es, deliberadas, compartiendo la intersubjetividad.

Georg Simmel afirmaba que el mundo cultural generado por el ser humano llega a tener vida propia más allá de la voluntad de las personas. *La inmanencia de la trascendencia*. Contempla la acción coercitiva de la cultura objetiva sobre los seres humanos en algunos elementos cotidianos. Diferenciaba entre la génesis y la validez de los valores, y pensaba que analizando la religión desde sus formas elementales, esta se disuelve en un mero tejido de ilusiones.

Max Weber presentó el domino carismático como aquel que se ejerce en virtud de un don sobrenatural, el carisma, y tiene el poder producir efectos extra-cotidianos. “*Es esta autoridad “carismática” la que detentaron los Profetas o, el en el terreno político, los jefes guerreros elegidos, los gobernantes plebiscitarios, los grandes demagogos o*

*los jefes de los partidos políticos* (Weber: 1979, 85). El carisma es personal, se confía en otra persona porque tiene dotes excepcionales. Es un modelo de ejemplaridad y fuente de valores para sus seguidores.

Para Durkheim la sociedad era algo que estaba fuera y dentro del hombre al mismo tiempo. Observó el dualismo de la naturaleza humana, la lucha entre lo individual y lo social. El hombre, en cierta medida, adopta e interioriza los valores y la moral de la sociedad, de lo que se deriva que alguno se vea obligado a ciertos parámetros y límites con los que no siempre está de acuerdo. A veces hay que acudir a los orígenes, hacer una retroproyección, ir hacia atrás para luego ir hacia adelante.

Charles Taylor muestra que la tendencia contemporánea hacia la interioridad es el resultado de los grandes esfuerzos realizados por el hombre en lo referente a definir y alcanzar el bien. Para él la afirmación de la *vida corriente* es un valor. En las fuentes del yo plantea una firme defensa del orden moderno y una magnífica explicación del “yo” producto de esa situación, capaz de adentrarse en las profundidades de su propia herencia.

Por último Kenneth J. Gergen defiende que el aumento de estímulos sociales existente en nuestras sociedades sienta las bases de los enormes cambios que presenciamos y del relativismo existente en múltiples esferas.

**El tercer objetivo es evidenciar el antagonismo de los valores.** Se trata de conocer la diversidad de valores existente, comprobar que son muchos los principios valorativos contrapuestos que están en juego, y en constante lucha por imponerse, y profundizar en algunas consecuencias de la elección de los mismos.

Siguiendo el modelo propuesto por Schwartz se analizan dos dimensiones de determinados valores: auto-promoción frente a auto-trascendencia y apertura al cambio frente a conservación.

Se profundiza en el enfrentamiento de los valores que representa lo individual versus lo comunitario y la conservación e inmovilidad de lo existente frente a la apertura al cambio.

La primera dimensión presenta la valoración de la promoción personal, reflejada en valores individuales, frente a la valoración de la auto-trascendencia, que prioriza los valores comunitarios; la segunda dimensión presenta la oposición de valores de conservación, de lo homogéneo frente a la preferencia de los valores de apertura al cambio, que conlleva lo heterogéneo.

Los valores pueden expresar intereses individuales o colectivos. El hombre vive en sociedad por eso debe conjugar su dimensión individual con la social. En ocasiones, se necesita realizar una elección sobre lo que es prioritario: el individuo o la comunidad; el actor individual o la estructura social.

Por otro lado también es necesario buscar un equilibrio entre conservar lo que existe o dar paso a la novedad.

El priorizar unos valores u otros dará lugar a distintos tipos de personas y determinará un modelo de sociedad.

**El cuarto objetivo es analizar el Estudio Mundial de Valores** que trata de conocer los valores de las sociedades y observar la evolución del cambio de los mismos en los diferentes países y regiones del mundo.

Se examinan los antecedentes de estudios sobre valores a nivel mundial, sus orígenes y su realización. Mediante el Estudio Mundial de Valores se muestran los cambios sociales, culturales, económicos y políticos habidos en las sociedades. Estos estudios abarcan esferas tan diferentes como: la religión, la moral, la familia, las relaciones primarias, el trabajo, el ocio, la política etc.

Se expone el estudio de las relaciones que se establecen entre diferentes ámbitos y se analiza cómo los cambios afectan a las sociedades.

En primer lugar se presenta la Encuesta Mundial de Valores y las aportaciones de Ronald Inglehart (1998) exponiendo sus hipótesis. También se contemplan, detenidamente, los dos ejes del análisis del cambio de valores que utiliza la Encuesta Mundial de Valores: el del materialismo- postmaterialismo y el de lo tradicional-secular racional.

El mapa cultural mundial, elaborado por Inglehart y Welzel (2005 p. 63 y 2010 p.554), analizado en el transcurso del tiempo, permite observar la situación de los diferentes países en los ejes expresados, y proporciona una visión de diferentes grupos culturales homogéneos.

Se examinan algunas diferencias culturales entre civilizaciones y sus causas. Ronald Inglehart y Pippa Norris (2004), basándose en los resultados de las encuestas realizadas en el año 1995 y 2001, exponen que la gran brecha cultural que separa Occidente del Islam no es la democracia, sino el sexo.

Las sociedades, a medida que se desarrollan demandan una mayor democracia y es en el surgimiento y la supervivencia de la democracia, donde el cambio cultural es un factor importante, aunque no el único, a tener en cuenta.

El proceso del desarrollo humano, como muestran Ronald Inglehart y Christian Welzel (2006), acentúa la capacidad de basar las decisiones y acciones humanas en elecciones cada vez más autónomas.

A través de las encuestas se observan ciertos síntomas que hacen percibir cambios muy variados en diferentes ámbitos: político, económico, trabajo, religión, familia.

Finalmente, en este capítulo, se pone de relieve la importancia de una correcta realización de las encuestas. Se analizan algunos de los inconvenientes de las mismas con el propósito de mostrar la necesidad de actuar con cautela buscando la máxima calidad y rigor para que tengan credibilidad y sean significativas.

Respondiendo al **quinto objetivo de explorar los valores comunes y tradiciones culturales de Europa**, se recurre al libro *The cultural values of Europe*.

En esta era de la globalización y la disolución de las fronteras de la identidad nacional, las preguntas sobre la naturaleza de los valores culturales y las estructuras simbólicas se multiplican, especialmente para comunidades recién integradas de poder político y social como la Unión Europea.

Se intenta responder a las preguntas más importantes sobre la naturaleza de la identidad cultural en Europa y si los valores específicamente europeos existen.

La unión Europea pretende conseguir una unión económica, política y cultural. Para constituir una comunidad se requiere tener un sentimiento de identidad, de pertenencia y de lealtad. Europa necesita sustentarse sobre un sentimiento compartido de su identidad.

La cuestión es hallar la naturaleza de la identidad cultural europea, mostrar el patrimonio cultural común, y comprobar si los valores compartidos hacen posible considerar la unidad de Europa.

Se revisa cómo se han constituido las categorías que fundamentan el pensamiento, la forma de convivir y la organización social. Seguidamente se buscan los orígenes de Europa, cuándo se forma y cuál es su peculiaridad.

Se profundiza sobre algunos de los valores que tradicionalmente han sido considerados prioritarios para los europeos: valores reflejados en la vida ordinaria, el valor de la introspección, el valor de la racionalidad, el valor de la libertad, el valor de la autorrealización. Se valora, también, si pueden considerarse exclusivos de Europa.

A continuación se analiza la identidad europea y algunos de los diferentes criterios para definirla, a través de los trabajos presentados por Eisenstadt, N.; Wolfgang, H.; Patterson, O.; Flasch, K.; Schluter, W.; Reinhard, W.; Menke, Ch.; Kosselleck, R.; Thomé, H.; Wagner, P. sobre los valores culturales de Europa (Joas, H. and Wiegandt, K. Ed., 2008).

Se realiza una comparación entre valores de U.S.A. y Europa, para analizar algunas diferencias.

Seguidamente se procede a reflejar el posible conflicto de valores ante el fenómeno de la inmigración.

Por último se presenta la Encuesta Social Europea y se estimará la conveniencia de su uso para la realización del estudio empírico de los valores europeos.

En respuesta al **sexto objetivo se procede a realizar una investigación empírica aplicada** utilizando datos de dos de las encuestas más significativas y rigurosas existentes: la Encuesta Mundial de Valores y la Encuesta Social Europea.

Se realizan tres estudios: el primero sobre la influencia de determinados valores en los resultados del informe PISA; el segundo consiste en construir una tipología de los

individuos en Europa y observar qué sucede con la variable edad; y el tercero establece las tipologías de veintiséis países para realizar una comparación.

El primer estudio empírico pretende mostrar la influencia de los valores en la sociedad. En concreto se examina el campo de la educación.

El objetivo es analizar los **efectos de la elección de valores en el informe PISA**. Se pretende buscar qué valores potenciados en el proceso de socialización de la infancia pueden mejorar los resultados del informe PISA.

Mediante la utilización de técnicas de análisis multivariante, con el programa estadístico STATA, aplicadas a datos de la Encuesta Mundial de Valores (WVS 2005) y a los resultados del informe PISA (2009), se pretende delimitar aquellas cualidades que, fomentadas en el proceso de socialización de los niños, determinen mayor éxito en los resultados escolares.

Se busca comprobar en qué medida fomentar determinados valores en el proceso de socialización de la infancia puede afectar a la adquisición de los conocimientos y habilidades necesarios para lograr una plena participación en la sociedad.

A continuación se desea conocer cuáles son los valores priorizados por los individuos en Europa, reflejar qué tipo de individuos componen las sociedades de hoy en día y qué es lo que más valoran.

Se trata de construir una **tipología de los individuos europeos** según sus prioridades, una tipología de las personas europeas desde el punto de vista de sus juicios preferenciales, teniendo en cuenta las metas que persiguen. El modelo a seguir es el propuesto por Schwartz.

A partir de los datos de la Encuesta Social Europea (5 ed. ESS 2010-2011) y mediante un análisis factorial de componentes principales, realizado con el programa SPSS, se busca una tipología de los individuos europeos según sus valores prioritarios.

Seguidamente se considera la variable **edad** en la tipología de los europeos, para mostrar si las preferencias de las personas varían según la edad.

Finalmente se pretende mostrar si existen diferentes tipologías de los individuos según los países. Con los datos que presenta la ESS, se estudian **veintiséis países**, y se examina la información precisa para presentar una tipología de los individuos de cada país, en función de las prioridades valorativas.

Por último, para recapitular sobre la información exhaustiva del análisis realizado en los diferentes países, se elabora un cuadro (p.337) en el cual se presentan los tipos de individuos encontrados en los diferentes países analizados. Se muestra así una tipología comparada que agrupa a los países en función de las prioridades valorativas de sus individuos.



## **PRIMERA PARTE:** Investigación conceptual

# **DELIMITACIÓN DEL PERFIL SOCIOLÓGICO DEL CONCEPTO "VALOR"**

## **CAPÍTULO 1**

### **DELIMITACIÓN DE UN CONCEPTO**

---

#### **1.1. OBJETIVO, CONCEPTO Y ANTECEDENTES**

¿Qué se entiende por el término valor? En Sociología no existe un claro consenso acerca de la prioridad en la definición de los conceptos, de hecho, muchas de las nociones que se manejan son esencialmente discutibles. Las palabras en el lenguaje habitual, y los conceptos que expresan, son con frecuencia ambiguas.

Mi objetivo, en este epígrafe, es realizar una aproximación al significado del término “valor”. Se trata de buscar un concepto que nos sirva para expresar la relación entre el conocimiento sociológico y la realidad objeto de estudio.

El Diccionario de la Real Academia Española proporciona más de diez definiciones de este vocablo y pone de manifiesto cómo cambia su sentido en las diferentes disciplinas.

No es sencillo saber de qué se está hablando cuando se hace referencia al término “valor”. Esta expresión se utiliza con mucha frecuencia en la vida diaria, pero es

suficiente la realización de un somero análisis para comprobar que tiene múltiples acepciones.

Al final de los años sesenta, revisadas cuatrocientas publicaciones especializadas en el tema de los valores, se encontraron más de 180<sup>1</sup> definiciones diferentes de “valor”.

La disparidad de conceptos que representa, supone un problema a la hora de encontrar un significado compartido, ya que no se puede, con una sola definición descriptiva, abarcar toda la gama y diversidad de fenómenos identificables con el término “valor”.

En la Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales se manifiesta que “*el término valores puede referirse a intereses, placeres, gustos, preferencias, deberes, obligaciones morales, deseos, necesidades, aversiones, atracciones y muchas otras modalidades de orientación selectiva*”. (Williams, 1977 p. 607)

Los valores ingresan dentro del amplio y heterogéneo universo del comportamiento selectivo; son criterios de juicio, preferencia y elección; y sirven para la selección de la acción.

En un sentido más restrictivo, los valores serían las concepciones de lo deseable que influyen en el comportamiento selectivo, diferenciando lo deseado y lo deseable, e identificando lo deseable con aquello que se debe desear.

Inspirándose en los primeros estudios de Dewey, Clyde Kluckhohn en 1951, definió “valor” como una concepción, explícita o implícita, de lo deseable, distintiva de un individuo o característica de un grupo, que influye en la selección de los modos disponibles, medios y fines de la acción. (Thome, 2008 p. 279)

Los valores han sido siempre un tema central en la filosofía y las ciencias sociales. Las declaraciones acerca de lo que es bueno o malo, justo o injusto, legítimo o ilegítimo, expresan creencias axiomáticas acerca de la existencia humana.

Kant llamaba “máxima de la acción” al principio por el cual se realiza un acto, el principio que nos lleva a obrar. Y en esta línea formuló el imperativo categórico: “*Obra solo de forma que puedas desear que la máxima de tu acción se convierta en una ley universal*” (Kant, 1785).

Para la constitución de cualquier comunidad se hace necesario tener unas referencias o compromisos comunes. Cualquier tipo de organización social requiere de unos fines compartidos y necesita, de alguna manera, auto-configurar la convivencia. Es en esta configuración de la convivencia donde entran en juego *los valores* que, según define la doctrina tradicional, serían las “*creencias o convicciones acerca de que algo es bueno o malo, mejor o peor que otra cosa*” (Rokeach, 1998 p. 940), es decir, los valores serían las ideas que los individuos o grupos humanos comparten sobre lo que es deseable, importante o apropiado.

---

<sup>1</sup> Se puede leer en Helmut Thome citando a Lautmann 1969, en “Value Change in Europe from the Perspective of Empirical Social Research” en *The Cultural Values of Europe* Edited by Hans Joas and Klaus.

Para Rokeach los valores son creencias personales consistentes y duraderas de carácter *evaluativo*. A este carácter evaluativo será necesario añadirle el carácter *motivacional* destacado por algunos psicólogos sociales.

Para Allport (1924) los valores personales son los que guían las acciones de los individuos, por lo que se podría pensar que al mismo tiempo que evalúan, los valores son también una forma de acción.

En las acciones intencionadas se pueden identificar tres tipos principales de valores: conativos, de consecución y afectivos. Los valores conativos tienen que ver con el deseo o el gusto; los valores de consecución, presentarían el éxito frente a la frustración; y finalmente se hablaría de los valores afectivos como el del placer frente al dolor o desagrado.

Se puede señalar que el valor *“es un elemento o proceso mediador que relaciona las evaluaciones (componente afectivo) con la cognición (componente cognoscitivo) y produce alguna forma de comportamiento (elemento conativo), y además como una persona puede tener muchos valores que están ligados a la cultura, estos se organizan en sistemas”* (Montero, 1994 p.115)

La sociología pretende entender, interpretando, la acción social para, de esta manera, explicarla causalmente en su desarrollo y efectos. La acción, traducida como un comportamiento humano, es un medio para la elaboración del futuro.

Para explicar la acción humana es necesario tener en cuenta dos elementos: por un lado su significado subjetivo y por otro las condiciones objetivas en que se produce. La acción humana se realiza frente a otros seres humanos y tiene en cuenta sus reacciones y supuestos estados de conciencia. En esta situación los valores aparecen como portadores de significado y orientación de los seres humanos cuando interactúan con el mundo social.

La acción social, como expuso Weber (1944), es la conducta humana enlazada con un sentido subjetivo referido a la conducta de otros. Se orienta por las acciones de otros. Estos otros pueden ser, sujetos individualizados o conocidos, o una pluralidad de individuos indeterminados y desconocidos.

No toda acción realizada por muchos es social ya que, en ocasiones, se producen acciones homogéneas, como abrir un paraguas cuando llueve, y también existen acciones condicionadas por la masa, que se realizan influenciadas por la conducta de otros, como la imitación.

Weber presentó cuatro tipos diferentes de acción social: *la acción social con arreglo a fines*, fines propios racionalmente pensados y perseguidos; *la acción social con arreglo a valores*, que vendría determinada por la creencia consciente en el valor ético, estético, religioso, o de cualquier otra forma; *la acción afectiva*, especialmente emotiva determinada por afectos y estados sentimentales; y *la acción tradicional*, que estaría determinada por una costumbre arraigada.

¿Qué es lo que determina la acción del individuo? Son múltiples los factores que intervienen en la elección de un modelo de acción, pero no cabe duda de que existen valores y fines de carácter último que orientan la acción de los individuos.

En ocasiones la norma moral se impone a la conducta humana por una determinada creencia en valores, lo que lleva a pensar que las normativas de carácter ético pueden influir, muy profundamente, en la conducta y el carácter de los individuos.

## **1.2. LA CONCIENCIA COMO LEGITIMADORA DE VALORES**

A través de la conciencia, tanto individual como colectiva, determinados valores se debaten, justifican, legitiman, mantienen y transmiten.

Pese a tener orígenes lejanos, el tema de la conciencia sigue estando plenamente vigente en nuestras sociedades.

A continuación se realiza una exploración, para comprender qué es la conciencia y cómo se forma. Se retoman así problemas clásicos desde el horizonte actual.

La ética, rama de la filosofía que se ocupa del estudio racional de la moral y de las obligaciones de los hombres, se establece como un intento racional de fundamentar la bondad o malicia de los actos, como el saber acerca de una adecuada gestión de la libertad.

La moral es la ciencia que trata del bien en general y de las acciones humanas en orden a su bondad o malicia. Es la expresión más directa de la conciencia, tanto individual como colectiva. El universo moral es considerado como un todo interactuante.

En la definición de conciencia<sup>2</sup> se diferencian, al menos, tres sentidos: epistemológico, psicológico o metafísico.

Conciencia en sentido epistemológico es la propiedad del espíritu humano de reconocerse en sus atributos esenciales y en todas las modificaciones que en sí mismo experimenta, la capacidad para la percatación o reconocimiento de algo exterior o interior.

Psicológicamente es el acto mental por el que un sujeto se percibe a sí mismo en el mundo, la actividad mental a la que solo puede tener acceso el propio sujeto, es el conocimiento reflejo, el conocimiento de uno mismo, la autoconciencia.

En el sentido metafísico del término, cuando añadimos a la conciencia el término moral, hacemos referencia a la capacidad de juzgar, al conocimiento interior del bien y del mal.

La conciencia se ofrece ante todo con la inmediatez de la evidencia a sí misma, es por tanto una capacidad de la inteligencia humana que logra el conocimiento reflexivo

---

<sup>2</sup> Según el diccionario de lengua de la Real Academia Española en su vigésima-segunda edición.

de las cosas. Confucio<sup>3</sup> define a la conciencia como: *“La luz de la inteligencia para distinguir el bien del mal”*.

La conciencia es un juicio de la razón, no una decisión de voluntad, por eso la conciencia puede funcionar bien y, no obstante, el hombre puede obrar mal. La conciencia es pues una condición necesaria, pero no suficiente, para obrar bien.

La razón actúa como conciencia cuando juzga sobre el bien o el mal moral, el que afecta a la persona en profundidad. La conciencia juzga con criterios absolutos y por ella el hombre intuye su responsabilidad y su dignidad absolutas.

La conciencia es una exigencia de nosotros a nosotros mismos de la que no podemos escapar, así se aprecia en diferentes casos: Sócrates dice a Critón sobre las razones que le impiden huir *“resuenan dentro de mi alma haciéndome insensible a otras”*; Gandhi, acusado de sedición se defiende: *“He desobedecido la ley, no por querer faltar a la autoridad británica, sino por obedecer a la ley más importante de nuestra vida: la voz de la conciencia”*; Tomás Moro escribe a su hija Margaret, antes de ser decapitado: *“Este es de ese tipo de situaciones en las que un hombre puede perder la cabeza y aun así no ser dañado”*. (Ayllón, 2006)

La conciencia es una brújula para el bien y un freno para el mal, por medio de ella la inteligencia humana desborda los cauces del mundo animal y ejerce un eficaz autocontrol sobre sus propios actos.

La libertad conlleva el riesgo de escoger, decidir un camino entre varios. La conducta humana siempre se ha enfrentado a la doble posibilidad de ser humana o inhumana. El hombre puede optar por la civilización o la barbarie.

Se llama ética a la elección de la conducta digna, al esfuerzo por obrar bien, a la ciencia y al arte de conseguirlo.

La conducta ética es la mejor de las conductas posibles a la medida de la condición humana. La condición humana es una parte de la realidad y parece tener un diseño natural por lo que se habla de comportamientos naturalmente buenos y naturalmente malos, pero no se puede olvidar que la condición humana es también fuente de obligaciones o leyes naturales de carácter moral. Cuando los antiguos pensadores estudiaron la naturaleza humana, descubrieron en ella una ley que no era física, ni biológica, sino moral. Pensaron que esta ley regiría a todos los hombres por tener una naturaleza común y un carácter universal y objetivo.

Históricamente, retomando las fuentes griegas y romanas (Gómez, 2007) se observa que el pitagorismo daba gran importancia al examen de conciencia en el que se enseñaba a *“avergonzarse ante uno mismo más que frente a los otros”*. Posteriormente el concepto se transmite a Demócrito, Sócrates, Platón, Aristóteles.

---

<sup>3</sup> El libro de *Lun-yu: reflexiones y enseñanzas* recopila las sentencias de Confucio, uno de los grandes filósofos chinos que vivió entre los años 551 y 479 A. de C.

Más tarde los estoicos hacen de la conciencia la voz racional de la naturaleza. A través de la auto-percepción el hombre puede conocer en su interioridad la ley natural conforme a la cual debe vivir.

Todo ser vivo tiene una percepción externa y otra interna. Existe una percepción de uno mismo que hace que, cada cual, se experimente como perteneciente a sí mismo y que tiende al desarrollo de su naturaleza peculiar, es el concepto de la *oikeiosis* elaborado por Zenón como autopercepción o apropiación.

La verdadera utilidad del hombre se identifica con lo moralmente bueno y la felicidad.

Los estoicos defendían que se puede alcanzar la libertad y la tranquilidad siendo ajeno a las comodidades materiales o a la fortuna externa, dedicándose a una vida guiada por los principios de la razón y la virtud.

La doctrina estoica de la ley natural, que convierte la naturaleza humana en norma para evaluar las leyes e instituciones sociales, tuvo mucha influencia en Roma y en las legislaciones posteriores de Occidente; consideraba esencial a cada persona como miembro de una familia universal, ayudó a romper barreras regionales, sociales y raciales, y preparar el camino para la propagación de una religión universal.

Las leyes humanas no son justas solo por ser ley, existe una ley natural que obliga moralmente al hombre. Ya comentó Cicerón que aunque durante el reinado de Tarquino no había ninguna ley en Roma acerca del estupro, el atentado de Sexto Tarquino contra Lucrecia, hija de Tricipitino, fue una violación de la Ley Eterna.

Pensaba que existía una razón derivada de la naturaleza de las cosas, incitando al bien y apartando del mal, que para llegar a ser ley no necesitaba ser redactada por escrito, que era ley desde su origen, y que su origen era tan antiguo como el de la mente divina. Por eso pensaba que la ley verdadera y esencial, la que manda y prohíbe legítimamente, es la recta razón del sumo Júpiter.

Todas estas concepciones se recogerán en el cristianismo y en la teoría de la ley divina, no escrita y eterna, como fundamento de la moralidad.

En el Antiguo Testamento de la Biblia, no se contempla el término *conciencia*, pero sí la noción de la misma. Así habla de una interioridad constitutiva del hombre, donde se deposita la Palabra de Dios a manera de juicio. Alude a términos como corazón o sabiduría y se da a entender la existencia de un discernimiento ético.

En el Nuevo testamento el término aparece explícitamente en San Pablo. Los evangelios otorgan a la moral un fuerte proceso de interiorización que toma al corazón como testigo, más allá de la simple fidelidad a determinados preceptos. San Pablo cree en la necesidad de seguir la propia conciencia y de respetar la conciencia ajena aun cuando esta fuese errónea, defiende la primacía total y absoluta de la propia conciencia a la hora de decidir.

La tradición cristiana posterior, desde San Agustín, entiende la conciencia como la manifestación de la voz de Dios y el centro que unifica a la persona.

La polémica planteada más tarde sobre la culpabilidad, o no, de la *conciencia errónea* se resolverá teniendo en cuenta el papel de la intención del sujeto. Esto no exime, como nos puso de manifiesto Santo Tomás de Aquino, de la responsabilidad de la propia ignorancia, es decir, existe una responsabilidad personal en la formación de la conciencia.

En la doctrina escolástica la primacía de la conciencia era una aplicación de los principios morales. La escolástica intentó coordinar fe y razón pero suponiendo siempre la sumisión de la razón a la fe.

Entendía la filosofía como esclava de la teología. Todo pensamiento debía someterse al principio de autoridad, a lo que decía el maestro.

Santo Tomás (Botella, 1998 p.88) distinguía entre *la ley eterna*, *la ley natural*, y *la ley humana*.

La ley eterna sería la fuente de la cual se derivan todas las demás, y que él contemplaba como la razón de la divina sabiduría.

La ley natural consistiría en la participación del hombre, por su razón, en la ley divina, por ello la ley natural participaba de las notas de inmutabilidad y universalidad que definían a la ley divina.

El primer precepto que prescribe es que *debe hacerse el bien y evitar el mal*.

El de Aquino sabía de su posibilidad de adaptarse a circunstancias específicas y por eso, dentro de la ley natural, diferenciaba entre primeros principios inmutables, y segundos principios, que se ajustaban a las circunstancias de espacio y tiempo.

Por último analizaba la ley humana que definía y precisaba los innumerables casos particulares que surgían en las comunidades políticas.

En la antropología cristiana de Santo Tomás el hombre, a imagen de Dios cuya libre creatividad imita, se construía activamente a través de su poder de autodecisión, así “*la conciencia no se limita a ser una simple aplicación mecánica de principios a las contingencias de la vida, sino que es un inventar cada vez, el modo con el que el hombre responde a su cualidad de imagen de Dios realizándose a sí mismo en la verdad*” (Rossi y Valsecchi, 1974)

Posteriormente el concepto de conciencia pierde el carácter integrador y religioso, y se implanta un análisis más articulado de la misma.

Se distingue entre una primera conciencia originaria, suprema y fundamental, *la protoconciencia*, que otorga a todos los seres humanos la capacidad de abrirse a valores morales, a los principios más universales de orden práctico, y en segundo lugar se entiende la conciencia como un acto que aplica la intuición a los casos y acciones concretas, una conciencia que no se limita a aplicar principios ante la diversidad de situaciones sino que responde *creativamente* ante ellas. Esta *conciencia como función* será analizada posteriormente en el mundo moderno.

A partir del Renacimiento, en los siglos XV y XVI, se marca el paso del mundo medieval al mundo moderno, la ley natural va desprendiéndose de su vinculación divina y el concepto pasa a ser el de naturaleza del hombre.

Con la crisis de la cultura europea del siglo XVI comienza a cuestionarse el principio de autoridad. Los desórdenes de esa época en la Iglesia romana reflejan la confusión existente en esa materia.

El verdadero fundador de la reivindicación moderna de los derechos de la conciencia individual frente toda autoridad humana, tanto del Papa como del emperador, será el monje alemán Martín Lutero quien, en la dieta de Worms, en 1521, defendió con energía su reforma protestante y proclamó: *“No puedo ni quiero retractarme, porque no es seguro, ni sincero, obrar en contra de la propia conciencia. ¡Qué Dios venga en mi ayuda! Amén”*. A lo cual replicó el oficial: *“Depón tu conciencia hermano Martín, lo único que no tiene peligro es la sumisión a la autoridad establecida”* (Delumeau, 1985). Lutero desarrolla la doctrina del sacerdocio universal y afirma que las Escrituras son inteligibles para todos los creyentes. Lutero buscaba transformar a cada creyente en su propio sacerdote.

Gracias a la creación de la imprenta es posible realizar el proceso de distribución para que cada uno, libremente, pueda examinar la Biblia.

En el concilio de Trento, que tuvo lugar entre 1545 y 1568, y en la teología postridentina la conciencia será considerada como un órgano de resonancia de la ley moral.

Ulteriormente el planteamiento filosófico de Descartes (1596-1650), que declara la primacía del *“cogito, ergo sum”*<sup>4</sup>, se convierte en el elemento fundamental del racionalismo occidental. La idea, aunque se atribuye a Descartes, ya tuvo algunos precedentes como por ejemplo en Agustín de Hipona.

Descartes va a intentar encontrar un camino de seguridad en medio de la duda. Los métodos existentes solo conducen a la controversia entre los hombres, sus razonamientos habituales y difíciles llevan al convencimiento íntimo de la verdad, pero se introduce la duda, por ello Descartes busca un método por el cual la mente capte no sólo la verdad, sino la certeza de que no puede ser de otra manera.

La idea de Lutero sobre la primacía de la conciencia individual, (aunque pensaba que la autonomía iba ligada a la radical dependencia de Dios), junto a la idea de Descartes, que también pretende hacer pensar haciendo abstracción de las autoridades, acabarían por desembocar en la reivindicación kantiana de *la autonomía* en el campo de la ética y en el *idealismo* en el ámbito de la metafísica.

Immanuel Kant (1724-1804) hace de la autonomía la noción central. Considera la conciencia, citando a San Pablo, *“como el tribunal interno al hombre ante el cual los*

---

<sup>4</sup> Encontrada en su famoso Discurso del método (1637), la frase: “Je pensé, donc je suis” expresa uno de los principios fundamentales de la filosofía moderna.



*pensamientos se acusan o se disculpan entre sí*". Kant intenta conjugar la autonomía del individuo legislador y la universalidad de la legislación ética. La inteligencia humana es polifacética y entre otras existe una inteligencia estética, matemática, moral. Kant habló de *razón pura* para referirse a la inteligencia científica y de *razón práctica* para referirse a la moral.

A partir del siglo XVIII se afirman los principios de tolerancia y libertad de conciencia, sobre todo en el ámbito religioso.

Con el pluralismo ideológico y los métodos democráticos, se van *relativizando las normas absolutas* en beneficio del contexto cultural en que el hombre vive y de la historia dinámica de este contexto.

También se avanza en el estudio de los procesos y dinamismos psicológicos que sostienen y explican la formación de las idealidades morales, en el interior de la historia concreta de cada persona, y de las relaciones afectivas más profundas y primarias en las cuales se ha desenvuelto.

Los problemas teológicos planteados van a encontrar sus correspondientes correlatos antropológicos. ¿Se puede conjugar la autonomía ética con una visión teocéntrica? El sujeto de conocimiento, identificado con el yo, realiza un giro reflexivo sobre sí mismo; es capaz de tener representaciones de objetos y de representarse a sí mismo mediante la autoconciencia. ¿Qué es la verdad: es una evidencia subjetiva o una certeza? ¿Cómo podemos asegurarnos de la certeza de nuestro saber?

Javier Muguerza nos dirá: *"Al hacer pivotar la ética sobre la voluntad del sujeto, por más que se trate de Dios en este caso, la teología luterana rindió un servicio inestimable a la ética moderna, pues bastaría esperar a que sobreviniese ese fenómeno cultural que conocemos como "la muerte de Dios" (y que los sociólogos prefieren describir, más sobriamente como "proceso de secularización") para que la perspectiva de potentia Dei absoluta fuese progresivamente sustituida en aquella ética -- de Kant a Sartre y el existencialismo, pasando por Nietzsche-- por la perspectiva de potentia hominis absoluta, que consagra la autonomía moral del individuo"*. (Muguerza, 1992 p.155)

### 1.3. CRÍTICA A LA CONCIENCIA MORAL

En los siglos XIX y XX se realiza una crítica severa a la conciencia moral. Surge la denominada por Paul Ricoeur *filosofía de la sospecha* cuyos principales representantes, Marx (1818-1883), Nietzsche (1844-1900), y Freud (1856-1939) introducen la duda. Intentan reducir la conciencia a una infraestructura subyacente, pero pese a esta reducción no se anula toda la moral, ni el papel de la conciencia en la misma. A continuación se muestran algunas de sus ideas.

Marx, en su prefacio a la *“Crítica de la economía política”* expresaba que los hombres al entrar en las relaciones de producción constituyen la estructura económica de la sociedad, que es la base sobre la que se construyen la superestructuras, legal y política, y a la que corresponden formas definidas de conciencia social.

Y concluye: *“No es la conciencia de los hombres la que determina su existencia social, sino, al contrario, su existencia social la que determina su conciencia”*

La realidad es así anterior a las ideas. Las ideas reflejan la realidad y a veces la deforman e incluso la invierten. Para Marx esto es lo que sucede con la religión a la que considera una imagen invertida de la realidad *“La religión es el suspiro de la criatura oprimida, el corazón de un mundo sin corazón y el espíritu de una situación carente de espíritu. Es el opio del pueblo”* (Marx, 1975 p.373)

Marx defiende todavía las aspiraciones del sujeto como persona y trabajador individual y se centra en nociones ideológicas como la alienación. Si todo discurso representa intereses ocultos, a los que por otro lado nos encontramos sometidos, ¿Cómo elaborar una teoría de la ideología que no sea ella misma ideológica?

En Marx encontramos una clara influencia de Kant cuando nos habla de echar por tierra todas las relaciones en que el hombre sea una esencia humillada, esclavizada, abandonada y despreciable. Pero también se puede observar la influencia de Hegel cuando concibe la emancipación como un proceso ineludible debido a las contradicciones del sistema.

Otro de los representantes de la filosofía de la sospecha, Nietzsche, en *“Más allá del bien y del mal”* expresaba que los filósofos no son suficientemente honestos. Creen haber alcanzado la verdad en sus opiniones de una forma objetiva, pero en realidad defienden una tesis adoptada de antemano, un deseo íntimo que defienden con razones buscadas posteriormente. En la mayoría de los casos llaman verdades a sus prejuicios

Al hablar de elaborar una teoría de la verdad también Nietzsche podría haber caído en lo mismo que denuncia ¿cómo saber qué, cuando nos habla, no están detrás deseos e intereses ocultos no confesados? ¿Puede hablarse de un cierto grado de autonomía de la razón?

En la *“Genealogía de la moral”* intenta ver la conciencia no como la voz de Dios en el hombre sino como un producto del resentimiento, del instinto de crueldad que al volverse contra sí produce la culpa y la mala conciencia ya que no puede desahogarse hacia el exterior *“Todos los instintos que no se desahogan hacia fuera se vuelven hacia dentro: esto es lo que yo llamo la interiorización del hombre (...) Ese instinto de la libertad reprimido, retirado, encarcelado en el interior y que acaba por descargarse y desahogarse tan solo contra sí mismo: eso, solo eso es, en su inicio, la mala conciencia (...) Solo la mala conciencia solo la voluntad de maltratarse a sí mismo proporciona el presupuesto para el valor de lo no-egoísta”* (Nietzsche, 1972 p. 96).

Para Freud la conciencia fue una instancia decisiva y central. En su estudio “*Lo inconsciente*” concibe la conciencia (Bewusstsein) como un progreso, como la fase más elevada de la organización psíquica. La conciencia goza de cierto grado de autonomía que la permite influir en el sistema inconsciente desde el sistema consciente. Para él la conciencia es *el núcleo del yo*, pero la división del individuo entre instancias conflictivas y la propia división de la instancia yoica, en buena medida inconsciente, no anula la relativa autonomía del yo.

Freud intentó encontrar la forma de operar de la mente y para ello propuso dividirla en tres partes: el *ello* que representa las pulsiones o impulsos primarios, es el motor del pensamiento y comportamiento humanos; el *superyó* es la parte que representa los pensamientos morales y éticos; el *yo* permanece entre ambos, es la instancia en la que se inscribe la conciencia, un yo saludable proporciona habilidad para adaptarse a la realidad e interactuar con el mundo exterior.

En “*Las pulsiones y sus destinos*” intenta mostrar la incidencia de lo sexual en todos los registros. Denuncia las ambigüedades de lo ideal, de los mandatos del superyó. La conciencia moral era, para él, solo una de las funciones del superyó.

El estructuralismo realizó una crítica a la noción del sujeto que abarca también a la de la conciencia. Ferdinand de Saussure (1857-1913) puso de manifiesto que el elemento lingüístico es el *signo*, es decir la asociación de una imagen acústica (significante) y de un concepto (significado). El lenguaje es un instrumento de comunicación y sirve para designar una realidad lingüística que le es extraña. La conciencia será el punto de partida, un término clave que nos proporciona la relación entre el sujeto cognoscente y el mundo a conocer.

Los pragmáticos generalmente sostienen que la importancia de una idea debe ser medida por su utilidad o eficacia para lidiar con un problema dado. Esta noción se remite, especialmente, a William James, quien, en su libro “*Pragmatismo*”, estableció que las ideas deben ser consideradas no cómo válidas en sí mismas, sino como *guías para la acción*.

La postura de William James significó un gran cambio dentro del pensamiento occidental, su premisa fundamental es el *integralismo*.

James afirmó, hacia 1906, que la filosofía occidental no había hecho sino vivir yendo de un extremo a otro en el entendimiento de la existencia: de Parménides (como algo siempre estático) a Heráclito (como algo siempre cambiante); de Aristóteles (con su insistencia en lo material como criterio de verdad) a Platón (con su insistencia en las ideas como parámetro de lo cierto); de Hegel (con su idealismo) a Comte (con su materialismo).

Y así sin lograr jamás una concepción medida de la existencia, donde lo cambiante y lo estable, lo material y lo abstracto, armonizaran.

En cierta medida la conciencia es fruto de la educación tanto familiar como escolar, pero sus raíces son más profundas, está grabada en el corazón humano. Se hace necesario educar la conciencia, aplicar principios morales a la multiplicidad de situaciones de la vida, pero ¿con qué criterios se llevará a cabo?

Ulpiano, jurista romano, definió como principios filosóficos del Derecho: *Honeste vivere, neminem laedere et just suum cuique tribuere*<sup>5</sup>.

Se puede considerar que existen tres reglas de oro: la primera es hacer el bien y evitar el mal; la segunda es no hacer el mal para obtener el bien; y la tercera no hacer a nadie lo que no queremos que nos hagan a nosotros.

El problema es conseguir el suficiente juicio para discernir el bien del mal. Ya exponía Weber que cada cual debe entregarse a su dios o a su demonio.

Se diferencian dos clases de racionalidad: la *racionalidad teleológica* cuando dados determinados fines se acude a los medios adecuados para conseguirlos (es la racionalidad denominada estratégico-instrumental, según la escuela de Frankfurt); y la *racionalidad valorativa* que es la que le importa a la ética.

Kant pretendía la existencia de una ley moral universal y la autonomía de los individuos, pero hoy en día, ante la complejidad existente, no parece posible recurrir al concepto de una naturaleza humana dada y fija.

Se necesitaría una ética que respetara la diversidad cultural y la peculiaridad individual, y que, a la vez, fuera universalista.

Habermas y Apel piensan que los conflictos acerca de la verdad de las creencias o de la corrección de las convicciones morales, podrían ser resueltos discursivamente; sometiendo a argumentación las pretensiones de validez sobre la verdad.

Esto sería posible solamente en una situación ideal del habla, cuando todos los afectados gozasen de una posición simétrica para defender sus argumentos.

*“Más que atribuir como válida a todos los demás cualquier máxima que yo pueda querer que se convierta en una ley universal, tengo que someter mi máxima a todos los otros con el fin de examinar discursivamente su pretensión de universalidad. El énfasis se desplaza de lo que cada cual puede querer sin contradicción que se convierta en una ley universal a lo que todos pueden acordar que se convierta en una norma universal”* (McCarthy, 1987 p.377).

Se establecería así una normatividad colegiada por todos los implicados. Sería un proceso de formación discursiva de la voluntad común. En realidad se conseguiría llegar a un compromiso más que a un consenso.

¿Cuáles son los límites de estas éticas discursivas?

---

<sup>5</sup> Son los tres principios de una vida irreproachable para los romanos: vivir honestamente, no hacer daño a nadie, y dar a cada uno lo que le corresponde.

Pueden darse situaciones de ausencia de dialogo o de concordia absoluta, pero, de alguna manera, habrá que dejar lugar a la disidencia.

La mayoría no puede alzarse sobre la conciencia de cada cual. Atenerse a la propia conciencia sigue siendo una noción central para la ética, así se justifica la objeción de conciencia y la desobediencia individual.

Diferenciar lo esencial, formar la propia conciencia, es un trabajo individual y social. Para conseguirlo debidamente Alejandro Llano plantea potenciar el estudio de las humanidades, ya que facilitan el logro de cuatro metas educativas de la mayor trascendencia: la comprensión crítica de la sociedad actual, la revitalización de los grandes tesoros culturales de la humanidad, el incremento de la creatividad, y la capacidad de innovación y planteamiento profundo de las cuestiones fundamentales sobre el sentido de la vida.

La cultura necesita condiciones favorables. Si la ética es el arte de lo mejor, necesitamos la lectura de grandes y buenos libros que nos abran la mente *“El conocimiento de la Literatura, de la Filosofía y de la Historia nos ayuda a distinguir lo pasajero de lo permanente, lo esencial de lo accidental, lo humano de lo inhumano, el bien del mal. La mujer y el hombre de muchas y buenas lecturas es difícil que caiga en los extremos del dogmatismo, o del escepticismo, del relativismo o del fanatismo. Porque aprenderá que en el ser humano conviven una vocación sublime y una profunda miseria, que el hombre supera infinitamente al hombre, y que no hay soluciones automáticas o puramente técnicas para los problemas sociales”*<sup>6</sup>

## 1.4. VALORES COLECTIVOS

A la Sociología le interesa el hecho de que los valores sean compartidos por más o menos individuos, ya que la estructura del sistema social necesita de pautas para su mantenimiento, es decir necesita articular un sistema de significado cultural.

En este sentido los valores, y las actitudes y opiniones que representan, son *fenómenos colectivos*.

En la tradición sociológica es notorio el interés en el estudio de los valores, bien a través de la cultura, o del comportamiento humano, de su influencia en los procesos de desarrollo económico o en la democratización política.

La teoría sociológica se ha dedicado al tema de los valores desde diferentes corrientes y son muchas las contribuciones de diferentes autores. Se presentan a continuación algunas aportaciones.

---

<sup>6</sup> Conferencia de fin de curso en la Universidad de Navarra pronunciada por Alejandro Llano.

Para Max Weber el concepto de valor es similar al de razón en cuanto que son los criterios últimos básicos que condicionan el resto de las opciones o conductas de las personas.

Se puede pensar que los valores tienen, al menos, tres tipos de componentes. Un componente de tipo emocional o afectivo, otro de tipo moral que ayuda a diferenciar el bien y el mal, y un tercer componente consensual proporcionado por la sociedad ya que no pertenecen en exclusiva a un individuo.

La conciencia colectiva fue descrita por Durkheim, en su obra *De la división del trabajo social* (1893), como el conjunto de sentimientos y creencias comunes a los miembros de una sociedad que, en razón de su carácter compartido, aparecen como trascendentes y adoptan una forma religiosa. Sus contenidos son de orden cognitivo, afectivo y normativo. En principio pensó que era más propia de las sociedades basadas en la solidaridad mecánica.

La conciencia colectiva es el soporte de las representaciones colectivas indispensables para toda vida social, según Durkheim se genera en especiales coyunturas sociales de efervescencia emocional y su función es regular e integrar la sociedad. Su expresión histórica más relevante se halla en las creencias y rituales religiosos.

En las sociedades contemporáneas la religión ya no juega el mismo papel que anteriormente, por lo que es un problema generar y mantener el equivalente funcional de la religión.

Durkheim pensaba que se pueden estudiar los fenómenos sociales institucionalizados como sistemas de valores. Presentó la distinción entre *juicios de realidad* y *juicios de valor* (Durkheim, 1911). Los juicios de realidad enuncian aquello que las cosas son y los juicios de valor lo que valen las cosas en relación con un sujeto consciente.

Para la teoría sociológica del estructural-funcionalismo de Talcott Parsons, la estructura y el sistema de estratificación de una sociedad vienen determinados por el consenso o aceptación de un sistema común de valores. Estos sistemas de valores son los que diferencian a unas sociedades de otras. Los valores sociales encuentran su máxima expresión en los códigos de comportamiento que cada sociedad se impone a partir de las leyes, usos y costumbres aceptados por la generalidad. (Parsons, 1977p.13)

Aunque el término valor está relacionado con actitud, creencia, representación social, lo cierto es que no hay acuerdo y su definición continúa siendo ambigua. Mientras para unos es lógico entender la definición de los valores como pautas de conducta que se basan en la existencia de criterios últimos obligatorios de absoluta validez, otros tienden a concebir la definición de los valores como intereses y gustos de los sujetos y grupos.

Cuando decimos que los valores son *sociales* lo que señalamos es su origen y naturaleza social: yo no me invento mis propios valores sino que los encuentro en el

elenco que mi cultura y mi época me ofrecen. Los grupos de los que formo parte o que por algún motivo tomo de referencia influyen, condicionan e incluso determinan mi elección. Los valores serán así, como nos expresa Manheim, creaciones sociales que sirven para regular la conducta humana, formulados para que se dé el mínimo de conformidad básica que haga posible la convivencia en las sociedades democráticas.

Thomas y Znaniecki en su estudio sobre el campesinado polaco *“The Polish Peasant in Europe and America”* constataban dos problemas de la práctica social reflexiva: primero que el individuo depende de la cultura y de la organización social, y segundo que la organización social depende del individuo.

Para solucionar estos problemas, la teoría social asume la correlación entre los valores sociales y las actitudes, es decir entre los elementos culturales, datos objetivos de la vida social, y las características subjetivas de los miembros del grupo.

Estos autores señalaron que el objetivo principal de la teoría social y de su investigación es el análisis de los valores y las actitudes. Según entendieron valor social es *“cualquier dato con un contenido empírico accesible a los miembros de un grupo social y con un significado en relación al cual este es o puede ser un objeto de actividad”* (Beriaín e Iturrate, 1998 p.146) mientras que las actitudes son *“un proceso de la conciencia individual que determina la actividad real o posible de un individuo en el mundo social”*. Los valores y las actitudes tienen pues una importancia clave en el estudio de los diferentes grupos sociales.

El utilitarismo, doctrina basada principalmente en la elección racional y representada, entre otros, por Coleman y Hechter, presenta los valores como criterios relativamente generales y relativamente permanentes de evaluación.

Para Alexander o Eisenstadt, seguidores de Parsons, los valores constituyen un aspecto muy importante de la transformación social. Las normas, al fin y al cabo, no serían más que meras especificaciones de los valores que se interiorizan.

Touraine propone partir de la experiencia para poder ver como las decisiones son el resultado de transacciones entre diferentes actores, intereses y poderes.

Cornelius Castoriadis realiza un análisis de la cultura presentando el campo de tensiones y de mediación entre dos dimensiones: la constituida y la constituyente. Realmente existe una tensión entre lo restrictivo y lo habilitante y se trata de buscar una síntesis armónica.

Ante la pregunta del surgimiento de los valores, Hans Joas proporciona una posible respuesta y argumenta que *“los valores surgen en las experiencias de la autoformación y de la autotranscendencia”* (Joas, 2000) entendiendo esta última como una experiencia, algo más que una emoción, que se vincula externamente a ciertas situaciones, en la apertura de lo que él llama las *“fronteras simbólicas”* de la identidad.

Respecto a la forma en que se establecen los valores, señala Bourdieu (1991) que se constituyen en la relación entre los juegos sociales y el sentido de esos juegos. En



la relación entre el “*hábitus*” y el “*campo*”. El individuo, sujeto agente de los valores, hace públicos los valores y permite que sean interpretados por la sociedad.

Otros autores entienden que los valores son ideas acerca de si las experiencias son, o no, importantes. En este caso predomina lo subjetivo–afectivo de tal manera que los valores guían los juicios y el comportamiento de las personas. También se puede pensar con González-Anleo (1991), que los valores son preferencias colectivas que aparecen en un contexto institucional y al mismo tiempo lo regulan.

Michael Hechter, basándose en una elección racional, define los valores como criterios de evaluación: “*criterios relativamente generales y relativamente permanentes de evaluación*”. Los diferencia de las “preferencias”, a las que considera más frágiles y particulares; y también los diferencia de las “normas”, ya que estas son externas a quien actúa y requieren que su eficacia sea sancionada.

Al hablar de los valores como criterios no se hace referencia a criterios de evaluación de cualquier tipo, sino a *criterios para la evaluación de estándares de valoración*. Los valores así considerados son criterios de “segundo orden” (Frankfurt, 2006 p.27), que nos permiten dirimir entre preferencias.

El hombre parece tener la capacidad de realizar la autoevaluación reflexiva que se manifiesta en la formación de los deseos de segundo orden. Los valores son pues estándares reflexivos (Sánchez de la Yncera, 2005 p.42). Las personas consideran sus propios deseos desde un punto de vista reflexivo y evaluador. Los valores entendidos como “*criterios de autovaloración reflexiva subjetivamente evidentes y emocionalmente cargados*” (Joas, 2002 p. 34) permiten dirimir entre preferencias y proporcionan una importante red de seguridad para los individuos.

En muchas ocasiones se produce la obligación de elegir, los individuos solo pueden transitar por un camino entre los varios que se presentan. Para realizar la elección se utiliza el universo valorativo, es decir, el conjunto de valores aplicables a las situaciones concretas en las que el hombre tiene que escoger.

Utilizando los criterios de preferencia se orienta el curso de las posibles alternativas de la acción. Los hombres poseen la capacidad para realizar una autoevaluación reflexiva y elegir entre distintas preferencias.

## 1.5. LOS VALORES Y LA CULTURA

El individuo vive en medio de tramas de significación, crea unas cualidades de valor, el llamado universo simbólico, y estas cualidades adquieren posteriormente una objetividad que está más allá de las capacidades de decisión del propio individuo.



El hombre es un creador de símbolos y estos símbolos forman su cultura. Se crea así una nueva relación del hombre con la naturaleza y consigo mismo, ahora verá a través de su cultura, de esta manera el hombre es atrapado por el símbolo. El símbolo gobierna el comportamiento humano.

Establecida la cultura se convierte en un instrumento de doble filo ya que por un lado posibilita la acción del individuo, pero al mismo tiempo la limita pues cada uno verá desde su cultura, con las barreras que la misma le impone.

Toda cultura desempeña un importante papel para la perpetuación de los valores y las normas sociales, pero también presenta grandes oportunidades para la creatividad y el cambio.

Cuando se habla de cultura se advierte que no existe una única cultura, existen diferentes tipos de sociedades y muchas de las diferencias entre las mismas están relacionadas con la cultura. Se dice “la cultura” pero esta no puede existir sino a través de “las culturas” (Morin, 2003 p. 69). El vínculo entre la unidad y la diversidad de las culturas es crucial.

No hay sociedad humana sin cultura, pero cada cultura es singular y se encarga de alimentar precisamente lo que tiene de específico, esto provoca la incompreensión entre ellas. Surge así el fenómeno denominado *etnocentrismo* que consiste en la creencia de que la propia cultura es superior a otras y en juzgar a las otras culturas con los patrones o estándares de la cultura propia. Se aprecia nuevamente como la cultura posibilita el conocimiento de la realidad, pero, al mismo tiempo, lo condiciona

Las personas que pertenecen a una determinada cultura tienden a describir sus creencias, costumbres y comportamientos en términos positivos, y las de otras culturas en términos negativos. Michel Foucault (1999), al estudiar la dinámica del discurso, explicó cómo el discurso propio de un grupo específico produce unos modos permisibles de ser y pensar al tiempo que descalifica e incluso imposibilita otros.

También Bourdieu (2002) se interroga sobre la violencia simbólica con que se trata de imponer la verdad parcial de un grupo como “la verdad”, presentando la violencia simbólica como la *“ley de las cegueras y de las lucideces cruzadas que rige todas las luchas sociales por la verdad”*.

Son muchos los elementos que contienen lo simbólico: las ideas, creencias, normas, costumbres, los saberes, *“construidos siempre en el marco de la interacción social, algunos de ellos orientan la conducta de los hombres según criterios de preferibilidad. Los elementos, denominados valores distinguen desde la cultura del hombre en sociedad las cosas importantes de las que no lo son, las cosas deseables de las indeseables, las buenas de las malas, las justas de las injustas.”* (Del Pino, Bericat 1998 p.1)

## 1.6. ANTECEDENTES DEL ESTUDIO EMPÍRICO DE LOS VALORES: CLASIFICACIÓN

Las aproximaciones iniciales al estudio empírico de los valores se apoyaron en la estrategia de construir tipologías clasificatorias.

La clasificación de los valores se puede realizar desde diferentes puntos de vista. Todos los valores están, de alguna manera, interrelacionados y no es clara su separación, no obstante y aunque la mejor forma de conocer es la interdisciplinaria, se procede a continuación a una clasificación de los valores según la ciencia que se ocupa principalmente de su estudio:

1. Los *valores intelectuales*, de conocimiento, persiguen conseguir la verdad para adquirir sabiduría mediante la abstracción y construcción. Para ellos la razón es lo primordial. La ciencia que estudia este tipo de valores es la Lógica.
2. Los *valores económicos* buscan la obtención de bienes y riqueza para conseguir un confort mediante la administración adecuada de los mismos. La necesidad principal que intentan satisfacer es la seguridad. Los hombres de negocios normalmente se guían por ellos. La ciencia que los estudia es la Economía.
3. Otro tipo de valores serían los *valores estéticos* que son los que dan mayor importancia a la belleza. A través de ellos se intenta gozar de la armonía mediante la contemplación, la creación o la interpretación. Es la impresión de la persona ante algo material que produce la autorrealización. La ciencia que se ocupa de su estudio es la Estética.
4. Cuando se habla de *valores sociales* pensamos en aquellos que tienen como objetivo la consecución del poder, la fama y el prestigio. Normalmente son propios de las personas que son líderes y famosos. La actividad política satisface en muchas ocasiones la consecución de los mismos. La Sociología se encarga de su estudio.
5. Los *valores religiosos* cuyo fin objetivo sería Dios, las personas que aprecian este tipo de valores buscan la santidad realizando un tipo de culto, tanto interno como externo, que les lleve a alcanzar las virtudes sobrenaturales. Son personas dirigidas principalmente por la fe que buscan su autorrealización. Al tipo de persona que sigue estos valores se le denomina santo y la ciencia que se ocupa de estos valores es la Teología.
6. Un tipo diferente de valores serían los *valores morales* los cuales, ante todo, buscan la bondad. Son propios de la persona íntegra que ejerce la libertad guiada por la razón, son los que persiguen la felicidad mediante la práctica de

las virtudes humanas. La ciencia que se ocupa de ellos es principalmente la Ética.

7. Los *valores afectivos* establecen su fin primero en el amor para conseguir agrado, afecto, placer por medio de manifestaciones de afecto, sentimiento y emociones. La afectividad satisface una necesidad del yo, sobre todo para un tipo de persona sensible. La ciencia que se ocupa de su estudio es la Psicología.
8. Los *valores físicos* tienden a la consecución de la salud para lograr que las personas disfruten de un bienestar físico. El cuerpo es lo importante y mediante la higiene y el cuidado se intentan cubrir las necesidades fisiológicas. Los atletas suelen guiarse por este tipo de valores. La ciencia que los estudia es la Medicina.

Max Scheler proporcionó una clasificación importante en su teoría de los valores y diferenció tres grupos (Ferrater Mora, 1994).

- Un primer grupo definido en la *Teoría platónica del valor* que sostiene que el valor es algo absolutamente independiente de las cosas, o mejor aún, que es algo en que las cosas valiosas están fundadas, los valores serían entidades ideales.
- Un segundo tipo fundado en la subjetividad, tratado en la *Teoría del nominalismo de los valores*, en el cual el valor es relativo al hombre o a cualquier portador de valores, el valor es el agrado o desagrado, el deseo o la repugnancia.
- Y un tercer tipo según la *Teoría de la apreciación* que dice que el valor moral está dado tan solo por la apreciación.

Distinguía por una parte los *valores ideales* con objetividad propia, que son independientes de cualquier postura o actividad humana, libres de subjetivismos y por otra parte los *valores sensibles* que se captan a través de intuiciones de tipo sentimental y tienen un valor intencional.

Scheler jerarquiza los valores en: sensibles, vitales, espirituales y religiosos. Piensa que el conocimiento y los valores están influenciados por el entorno histórico ambiental, por lo que intenta armonizar los valores ideales y los factores reales.

Eduard Spranger realizó una clasificación de los tipos humanos desde el punto de vista de sus intereses en la vida. Concluyó seis tipos ideales básicos de la individualidad: el *teórico o científico* cuyo interés es el descubrimiento de la verdad, el *económico* que está interesado en lo que es útil, el *estético* cuyos valores son la forma y la armonía, el *social* cuyo valor más alto es el amor a los otros, el *político* cuyo interés es el poder y el *religioso* cuyo principal valor es la unidad, la búsqueda de Dios

Allport y sus seguidores Vernon y Lindzey desarrollaron una categoría de valores (Allport, 1951) que, en cierta manera, clasificaría a las personas en diferentes tipos. Por

ejemplo: el teórico sería, como el científico, el que valora la verdad; el económico, un negociante, valoraría la utilidad; el estético, un artista, naturalmente valora la belleza; el social, una enfermera, podría tener un fuerte amor por las personas; el político valoraría el poder; el religioso, un monje o una monja, probablemente valora la unidad.

Por supuesto que la mayoría de nosotros tenemos varios de estos valores de una forma más o menos moderada e incluso consideraríamos algunos de éstos más bien como negativos.

Morris (1956) propuso la existencia de tres tipos de valores según su contenido: a) los *operative values* que dirigen el comportamiento individual y reflejan lo que las personas desean; b) los *conceived values* valores concebidos que representan las concepciones compartidas sobre lo que es deseable; c) y los *object values* valores objeto que atribuyen importancia a los objetos o sucesos independientemente de lo que digan las normas o las preferencias personales. Sobre esta clasificación Morris desarrolló su escalamiento de “Ways to Live”

Rokeach (1973 p. 5) definió el valor como una creencia perdurable de que un modo específico de conducta o estado final de existencia es personal o socialmente preferible a otro modo opuesto o contrario.

Puso en marcha una encuesta diseñada para medir su definición operativa del constructo “valor”: el Rokeach Value Survey.

Diferenciaba entre dos tipos de valores: a) los valores *instrumentales*, referidos a tipos de conductas y modos de comportamientos socialmente deseables y b) los valores *terminales* basados en modos de vida idealizados. Estableció treinta y seis ítems para medir sistemas de creencias específicas y valores.

Su constructo teórico ha sugerido múltiples desarrollos posteriores, entre ellos el “Insight Test” de Kilmann, el “Personal Values Questionnaire” de McClelland y la “Basic Human Value” de Schwartz.

Otros autores han realizado estudios sobre las diferentes dimensiones en las que agrupar los valores. Así G. Hofstede (1974), en su teoría de las dimensiones culturales. Brian P. Hall y Benjamín Tonna, tras más de treinta años de investigación, han desarrollado instrumentos de medida que encierran importantes posibilidades de aplicación para analizar valores en distintos contextos: personal, grupal y organizativo/institucional.

Una de las contribuciones con más repercusión, actualmente, procede de Schwartz quien propone un sistema dinámico universal para clasificar los valores, partiendo de los tres tipos de necesidades humanas universales: 1) biológicas o supervivencia física; 2) de interacción social, y 3) de sobrevivencia y bienestar del grupo facilitando su continuidad.

Schwartz y Bilsky (1987), generaron una definición operativa universal acerca de los valores. Ofrecieron una definición de valores conceptual y operacional,

relacionándolos con las motivaciones, y reconociéndolos un contenido o significación tanto psicológica como social que hace posible su estudio sistemático, incluso en contextos transculturales.

Para ellos un valor es el concepto o creencia que tiene un individuo de un objetivo (terminal - instrumental), que trasciende situaciones específicas y atañe a situaciones finales o comportamientos deseables, que expresa intereses (individuales- colectivos o ambos), concernientes a un dominio motivacional (placer- poder ), y que es evaluado en un rango de importancia (muy importante - sin importancia) como principio rector de su vida, es decir que guía, selecciona y evalúa comportamientos y eventos.

Conciben los valores como entidades cognitivas, creencias o conceptos, referidos a ciertos objetos y que sirven de criterio para la selección y evaluación de conductas.

En la medida que las conductas están orientadas a satisfacer necesidades humanas universales, se puede especificar diferentes dominios motivacionales en los cuales agrupar los valores, así como compatibilidades e incompatibilidades entre ellos. Schwartz define, de esta manera, los valores como objetivos deseables, que varían en importancia, que sirven como principios que guían la vida de una persona o entidad social.

La realización de un estudio empírico de los valores se puede llevar a cabo de diferentes formas: mediante la recogida de testimonios, la observación de la elección de objetos y acciones, la dirección de los intereses, examinando el discurso y su contenido material verbal, observando las recompensas y castigos...

Pero encontramos numerosos problemas en la medición de los valores, problemas metodológicos que se derivan de las múltiples formas de operacionalización de los valores y también debidos a la falta de diferenciación entre la realidad, lo que realmente es, y lo que es socialmente deseable. Se presentan problemas en si existe relación, o no, entre los hechos y los valores, entre el “*es*” y el “*debe*”, entre el enunciado de los hechos y las valoraciones. Y también se pueden presentar divergencias entre los valores y las norma e imperativos.

## 1.7. CONCLUSIÓN

El sistema de valores es el modelo estructurador que arranca de las tendencias sociales más profundas, es el conjunto de principios que orienta y configura la conducta de una sociedad.

La palabra valor surge actualmente con frecuencia en el debate público, pero el concepto que expresa es ambiguo.

Los valores representan las ideas que los individuos o grupos humanos comparten sobre lo que es deseable, importante o apropiado.

Los valores son criterios de orientación selectiva para la realización de una acción. Creaciones sociales que sirven para regular la conducta humana, formulados para que se dé el mínimo de conformidad básica que haga posible la convivencia en las sociedades democráticas

El valor, como un ideal que exige adhesión, se expresa en la realidad mediante una conducta puesto que lo que hacemos depende de lo que valoremos.

Al nacer el individuo se socializa en una cultura y a través de ella va comprendiendo el entorno.

La práctica de los valores identifica a un individuo con una manera de estar en el mundo y, normalmente, tiene mucho que ver con la forma de actuar del grupo al que pertenece, afirmando así una determinada concepción de la humanidad.

Los diferentes valores representan aspectos clave en las diversas culturas humanas, mediante ellos se crean patrones de significados que dan sentido a la vida.

Están muy ligados a la cultura y se organizan en sistemas que diferencian a unas sociedades de otras.

Cada sociedad posee un universo simbólico, se crea socialmente, pero después adquiere objetividad y se impone a sus miembros.

Los valores, como elementos fundamentales de toda cultura, son también *fuentes generales de legitimidad*, elementos básicos en la estructuración y organización de las comunidades, determinan las orientaciones de nuestra conducta social y condicionan el futuro.

Los valores, como creaciones culturales, no admiten entendimientos exclusivos y parciales. Se puede constatar que en cada espacio y tiempo los valores no son siempre los mismos, sino que a lo largo de la historia, valores y normas, se van adaptando a los nuevos contextos. Los valores difieren de una cultura a otra y también cambian con el paso del tiempo.

La teoría de los valores es la teoría de lo que los seres humanos tienen por bueno. Se puede pensar que los valores no son reales, ni ideales, sino valiosos ya que dependen de la apreciación que se les otorgue. Los valores cautivan.

Los valores son una cualidad, no una cantidad.

Los valores son dependientes ya que hacen referencia al ser y son expresados como predicaciones del ser.

Se dice que los valores son polares en cuanto que se produce un desdoblamiento de los mismos en un aspecto positivo y otro negativo.

Los valores se ponderan, no se concede la misma importancia a todos ellos sino que el conjunto de valores se ofrece en una tabla general ordenada jerárquicamente.

Se diferencia entre valores absolutos, a los que se denomina objetivos, y valores relativos también llamados subjetivos.

La realización de un estudio empírico de los valores se puede llevar a cabo de diferentes formas, pero encontramos numerosos problemas en la medición de los valores.

Schwartz parte de la idea de que la sustancia de un valor es la motivación que expresa. La acción y el comportamiento de los individuos vendrían así explicados por el intento de satisfacer las motivaciones reflejadas en el tipo de valores.

Un conjunto determinado de valores dará lugar a un determinado tipo de persona.

La diversidad de tipos existente actualmente en cada sociedad proporciona, en muchas ocasiones, un marco propicio para el conflicto.

El mundo actual vive inmerso en un pluralismo axiológico ya que los valores que se encuentran hoy en día son múltiples y en muchos casos antagónicos.

Las axiologías en sí mismas serían una estructura desnuda de formas sociales concretas, puesto que los valores no son comportamientos ni formularios sobre cómo actuar, sino que aparecen como códigos o principios generales que orientan la acción.

La reproducción simbólica afecta a la estructura de las sociedades y el estudio de los valores permitirá un acercamiento a la comprensión de las sociedades actuales.





## CAPÍTULO 2

# LA GÉNESIS DE LOS VALORES

---

### 2.1. OBJETIVO, CONCEPTO Y ANTECEDENTES

El objetivo de este apartado es conocer cómo surgen los valores. ¿Cómo aparecen los valores que orientan la acción de los individuos? ¿Por qué cada persona tiene sus propios valores?

Los autores no se ponen de acuerdo en dar respuesta a la génesis de los valores. Algunos consideran que pueden surgir de condiciones biológicas, otros piensan que emergen por un proceso de institucionalización y hay quienes opinan que emanan de experiencias personales.

En su tesis sobre la génesis de los valores Hans Joas (2000) indica que *los valores surgen en experiencias de auto-formación y de auto-trascendencia*. El supuesto de auto-formación ha sido tratado científicamente y aceptado ampliamente sin mayor problema, pero respecto a la auto-trascendencia no sucede lo mismo, pues este supuesto suscita un gran escepticismo.

Este sociólogo alemán nos comenta que el científico intenta, no siempre con éxito, dilucidar conceptos, interpretar textos y buscar aplicaciones empíricas. Analiza la fenomenología de las experiencias de autotrascendencia — que abarca desde la oración personal e individual hasta los fenómenos de éxtasis colectivo que se dan en los rituales arcaicos o en el entusiasmo nacionalista de la guerra — y también considera los sentimientos morales y la apertura del Yo (self) en el diálogo y en la vivencia de la naturaleza. (Joas, 2002 p.50)

Su teoría de los valores pone gran énfasis en la contingencia de la génesis de los mismos, lo que no está en contra de las pretensiones de una moral universalista.

La pregunta sobre el surgimiento de los valores requiere una comprensión adecuada de la formación del yo y de la trascendencia. Para Joas los valores son *criterios de autovaloración reflexiva; subjetivamente evidentes y emocionalmente cargados*. Adquiere así sentido el orientar la acción según ideas de creatividad, dando importancia a la idea de una sociabilidad primaria de la capacidad de la acción humana.

Al plantear un debate sobre la génesis de los valores, Joas, trata de revisar viejas soluciones y comprobar si pueden aportar luz a los problemas que se plantean actualmente. Explora los debates públicos e intelectuales del concepto de los valores en algunas de las principales figuras de la filosofía y la teoría social: Friedrich Nietzsche, William James, John Dewey, George Simmel, Charles Taylor o Jürgen Habermas.

¿Qué valores orientan la acción? ¿Cómo se adquieren? ¿Qué criterio se emplea para su elección?

Kant pensaba que el hombre, ser libre, mediante la ley moral se liga, él mismo, por su razón, a leyes incondicionales y se somete a la coacción moral.

Desde los inicios de la teoría sociológica son muchos los autores que han tratado estos temas presentando distintos enfoques.

Emile Durkheim (1812) en su obra *“Las formas elementales de la vida religiosa”* analizó la experiencia misma en la que se originan y revitalizan los vínculos valorativos. Entendía la religión como *“un sistema de creencias solidarias y de prácticas, referidas a cosas sagradas- es decir separadas, prohibidas-, que unen en una misma comunidad moral, llamada iglesia, a quienes se adhieren a ellas”* (Beriaín e Iturrate ,1978 p.71). Lo sagrado resulta, así, una categoría valorativa o de clasificación cognitiva.

La génesis de valores y la constitución de imágenes del mundo están muy relacionadas con el campo de lo sagrado. Durkheim, calificado de colectivista y evolucionista, nos ayudará a ver en la experiencia de lo sagrado, la fusión de los valores y vínculos valorativos.

De manera diferente William James (1901) toma la experiencia religiosa como punto de partida para la investigación empírica de la religión. Considerado un individualista y antievolucionista, defiende la esfera de la fe personal. Presentó una religión personal en la que solamente el fundador está en comunión con lo divino, luego las iglesias que le siguen viven la religión de forma diferente, como de segunda mano. La fe es una actitud vital ante el mundo. Mediante el ejemplo de la oración individual, presentó el carácter no intencional de la relación con lo divino, la entrega y abandono de sí mismo, la apertura de los límites del yo, el vuelco hacia la pasividad y una nueva disposición a ser.

Max Weber (1921) se planteaba los problemas de la objetividad y de los valores, la separación de los juicios de hecho y los juicios de valor y se preocupaba mucho por la metodología de las ciencias sociales. En sus trabajos sobre Sociología de la religión y

Sociología política puede percibirse la defensa que hizo de la autonomía del individuo, la libertad y la democracia.

John Dewey (1964) en su obra *“Una fe común”* presentó la democracia como una religión secularizada, como la idea misma de comunidad. Proporcionó el ideal de un yo completo, resultado de la tensión entre el *yo real* y el *yo ideal*.

Propuso una teoría sobre la formación de la identidad y el vínculo de la constitución de los valores.

Subrayó la importancia de la creatividad en la dimensión estética de toda la experiencia humana. La relación de la persona consigo misma y cognitiva con el mundo.

En su reflexión sobre la política, Dewey, puso de manifiesto la importancia de la dimensión creativa en los procesos de acción colectiva, cuyo sentido y consecuencias son elaborados, interpretados y valorados reflexivamente en la intercomunicación de todos los participantes. Esto supone y reproduce a la vez el espacio público democrático. La participación de todos evita la imposición de las pretensiones expertocráticas, en las cuales solo la palabra del experto tiene valor.

Mead (1934) también puso de manifiesto la dimensión constructiva y creativa de la persona y de la acción humana. Su concepto de la asunción de papeles, de la formación de la identidad del yo, del otro generalizado y de la acción mediada simbólicamente, posibilita una comprensión del desarrollo del yo como resultado de las interacciones sociales.

La estructura universal de la intersubjetividad humana podría aparecer como el ideal moral y político, pero ¿cómo conseguir acuerdos?

El discurso puede ser visto como un intercambio de razones para examinar pretensiones de validez que se han vuelto problemáticas. Se trataría de conseguir la coacción, sin coacciones, del mejor argumento. ¿Se puede utilizar la moral como un dispositivo de protección tramado por los medios comunicativos contra la especial vulnerabilidad de los individuos socializados comunicativamente? (Habermas, 1987)

## 2.2. PROPUESTAS PARA CONFIGURAR LOS PERFILES SOCIOLÓGICOS DEL CONCEPTO DE VALOR

A continuación se muestra una exploración en la obra de diez autores desde la segunda mitad del siglo XIX hasta nuestros días. Esta presentación aporta una visión plural de los valores, su origen, posibles jerarquías y consecuencias de la elección de los mismos.

### 2.2.1 GENEALOGÍA DE LA MORAL Y LA TRANSVALORACIÓN MODERNA. FRIEDRICH NIETZSCHE

El primero en dar el paso hacia la búsqueda de la génesis de los valores fue Friedrich Nietzsche, figura compleja y autor muy discutido en su época. Sus escritos son contradictorios. Se piensa que Nietzsche usaba múltiples puntos de vista en su trabajo como una manera de retar al lector a considerar varias facetas de un mismo tema. La variedad y el número de perspectivas que presentaba, sirven como una afirmación de la riqueza de su filosofía.

Realizó una crítica de la cultura, la religión y la filosofía occidental mediante el análisis de las actitudes morales hacia la vida. Ejerció una gran fascinación sobre muchas personas, sobre todo en Alemania. Tenía un sentido profundamente arraigado del arte y de la literatura lo que le facilitó su gran éxito literario.

Cuando publicó su primer libro “*El nacimiento de la tragedia en el espíritu de la música*” (1872), en el que siguió un preciso método filológico para estructurar su novedosa especulación filosófica, no fue bien recibido entre sus colegas. En algunas de sus obras cultivó el aforismo, un género literario interesante y dudoso, escritos breves, a veces frases brillantes con acierto de expresión, sin embargo la filosofía no acepta el aforismo debido a su falta de justificación.

Acude a la genealogía de los conceptos y a la etimología de las palabras buscando la historia de su evolución para adentrarse en la fuente de donde surge la moral y los valores. Adoptó el método genealogista, el descubrimiento histórico-genético de los conceptos del bien y del mal, para demostrar que la moralidad no era más que la obediencia a las costumbres. Invitaba a sospechar de la realidad tal como aparece, buscaba prejuicios escondidos e intenciones disimuladas para revelar y dar a conocer los instintos y las emociones más allá de los valores imperantes. En realidad utilizó un método reduccionista del auténtico estatus de la persona. Fue el pionero de la filosofía de la sospecha.

Hay tres ideas clave en el mensaje de Nietzsche que se entrelazan desde “*Así habló Zaratustra*”: la primera es la idea del *superhombre* que es preciso crear una vez ha muerto Dios; la segunda reside en la fórmula de *la voluntad de poder* y la tercera es la doctrina del *eterno retorno* de lo mismo. Según el prólogo del *Zaratustra*, el hombre es “un tránsito y un ocaso” en la vía hacia la meta constituida por el nacimiento del superhombre. Así, pues, el superhombre nace de la auto-superación del hombre. Pero como no se puede vivir sin ningún asidero último y fundante, también Nietzsche pensó en una “trascendencia”, un “todo” que justificara el seguir viviendo: el ideal del *eterno retorno* como armonía. De ese modo, Nietzsche, enemigo de toda trascendencia

religiosa llega de la antigua idea filosófica de la “salvación”, a la creencia en una totalidad en la que todo se supera y se pone en orden, es decir lo que podemos llamar una “*trascendencia atea*”. La muerte de Dios es el relato más estremecedor en el que deja claras sus pretensiones destructivas de la Metafísica y de la Trascendencia.

Friedrich Nietzsche influyó decisivamente en la Filosofía de vida y en la opinión pública por el uso dramático que hizo del concepto valor. Bien conocida es su doctrina de las dos tendencias: de lo *apolíneo* es decir el equilibrio, la serenidad, la mesura; y lo *dionisiaco* que representa lo exaltado, apasionado y violento.

En su trabajo moviliza constantemente los recursos típicos de la “*manipulación*”. Opta por uno de los aspectos de la vida — las pulsiones instintivas — y desplaza de su afecto todas las energías humanas y criterios morales basados en grandes valores, ideales humanísticos, artísticos y religiosos. Piensa, por ejemplo, que el cristianismo condena los impulsos naturales de la vida y los instintos: “*tener que combatir los instintos: ésa es la fórmula de la decadencia; mientras la vida asciende, la felicidad es igual a instinto*” (Nietzsche, 1973). En definitiva no tiene en cuenta la posibilidad de que exista una espontaneidad de orden superior que confiera a los actos humanos su plenitud de sentido.

El problema del origen del mal ocupó a Nietzsche desde su más temprana infancia como el mismo declaró, y este problema fue madurando gradualmente en el curso de su desarrollo intelectual.

En su obra “*La genealogía de la moral*” hace una crítica de la moral vigente a partir del estudio del origen de los principios morales que rigen a Occidente desde Sócrates. Él es contrario a todo tipo de razón lógica y científica y por ello lleva a cabo un ataque atroz a la razón especulativa y a la cultura occidental.

Se preguntaba qué es la verdad y la mentira en un sentido extramoral. Era consciente de la novedad y el atrevimiento de su empresa pues pensaba que, los límites sociales son creaciones que las sociedades han olvidado que lo son. *¿En qué condiciones inventó el hombre esos juicios de valor que son las palabras bueno y malo? ¿Y qué valor tienen ellos mismos? ¿Han frenado o han estimulado hasta ahora el desarrollo? ¿Son signos de indigencia, de empobrecimiento, de degeneración de la vida?* (Nietzsche, 1887, prólogo).

Un punto de partida para Nietzsche fueron los utilitaristas, evolucionistas y psicólogos británicos, que intentaban construir la historia de los orígenes de la moralidad. Para Herbert Spencer era de suponer que lo bueno era igual a lo útil. Nietzsche piensa que la vida es devenir y lo entiende como un sistema de relaciones entre organismos que por su fuerza se imponen unos a otros. En la naturaleza no existen categorías de lo bueno o lo malo, es el hombre el que interpreta los fenómenos y trata de conocerlos. Según él la lucha por la existencia del hombre, no es meramente adaptativa, va más lejos, es una lucha de dominio, de tomar el control, de voluntad de poder. Cree

que existen fuerzas “activas y pasivas” y hombres activos y pasivos, que dan lugar a dos tipos de hombres - los dominados y los dominadores- que se rigen por una moral diferente.

Para Nietzsche la moral es un producto de relaciones de poder. Existen morales de vida ascendente, de la vida poderosa, y morales de vida descendente, de la vida impotente.

Son dos concepciones opuestas de la persona: una visión antropológica trascendente (propia de la persona esperanzada) y una visión antropológica inmanente (propia de la persona sin esperanza).

Analiza dos clases de hombres que dan un sentido diferente a la moral: los señores y los esclavos.

La clase de los señores estaría compuesta a su vez por dos castas: la guerrera y la sacerdotal. La casta de los guerreros practica las virtudes del cuerpo y la sacerdotal se define por la impotencia o inventa el espíritu. Son dos conceptos de valoración diferentes. Ambas castas son rivales y desde esa rivalidad se pasa de una moral de señores a una moral de esclavos, ya que los sacerdotes, casta desposeída, moviliza a los esclavos débiles y enfermos contra los guerreros, que es la clase dominante. La valoración sacerdotal es llevada a cabo por los judíos quienes desde su impotencia y resentimiento realizan una transvaloración logrando que lo que antes era bueno se convierta en malo. Esta movilización se hace posible invirtiendo los valores aristocráticos, creando una moral de esclavos que comienza con los judíos y luego es heredada y asumida por el cristianismo. Solo así el sacerdote triunfa sobre el guerrero.

Nietzsche, cuando presenta “la moral de los señores y la moral de los esclavos” (*Herrenmoral* y *Sklavenmoral*), realiza un análisis del surgir del espíritu del resentimiento contra los valores nobles que es el primer paso para llegar a la transvaloración de todos los valores.

La idea de moral del hombre enérgico se contrapone a la moral de la resignación, de la pasividad, de la compasión. Para los señores el binomio bien-mal equivale a noble-despreciable. Para ellos lo bueno es todo lo superior y altivo, lo fuerte y dominador. La moral de los señores se basa en la fe en sí mismos, en el orgullo propio y en cambio lo malo es todo aquello que es fruto de la cobardía, el temor, la compasión, todo lo que es débil y disminuye el impulso vital.

Por el contrario la moral de los esclavos nace de los oprimidos y débiles que condenan los valores de los poderosos. Desautorizando el poderío, el dominio, la gloria de los señores, el esclavo, decreta como buenas las cualidades de los débiles: la compasión, el servicio, la paciencia, la humildad. Los esclavos inventan una moral que haga más llevadera su condición de esclavos, como tienen que obedecer a los señores, los esclavos dicen que la obediencia es buena y el orgullo es malo. Ante su debilidad los esclavos promueven valores como la mansedumbre y la misericordia, criticando el egoísmo y la fuerza.

Nietzsche sostuvo que la distinción entre el bien y el mal fue originariamente descriptiva, una referencia amoral de aquellos que eran privilegiados, los amos, en contraste con los que eran inferiores, los esclavos. Las acciones “no egoístas” eran calificadas, por determinadas personas, como buenas, en función de la utilidad que dichas acciones les reportaban. Posteriormente, por la fuerza del hábito, esa unión causal de la utilidad con la bondad se olvida y las acciones pasan a ser entonces consideradas buenas en sí mismas, no por su utilidad. Pero llega un momento en que los esclavos reaccionan y se vengan, convirtiendo los atributos de la supremacía en vicios, surge así la oposición bueno- malo. Si los favorecidos eran poderosos, se decía que los sumisos heredarían la tierra. El orgullo se volvió pecado. La clave para el triunfo de la moral de esclavo fue su presunción de ser la única verdad moral. La caridad, la humildad y la obediencia remplazaron a la competencia, el orgullo y autonomía.

Nietzsche trataba de defender la actitud de los poderosos, de los hombres fuertes, exaltaba lo enérgico, estaba en contra de la compasión, de la piedad con los indigentes, pues creía que era contraria a la exaltación de la vida, contraria a los valores vitales. La idea de compasión, tolerancia o piedad le parecía condenable. La idea de moral del hombre enérgico, en cierto modo implacable, se contrapone precisamente a la moral de la resignación, de la pasividad, de esa compasión que a Nietzsche le parecía una cierta negación de la vida. Él afirmaba lo que llama los valores vitales, los valores de exaltación de la vida, una actitud triunfalista, de dominio y plenitud.

En la *moral de los señores* el hombre ejercita plenamente sus potencias, él es su propio modelo, toma sus propias decisiones, se llama a sí mismo bueno porque se siente bien consigo mismo, es un espíritu libre. Este hombre elimina cualquier tipo de esclavitud espiritual, ejerce la fuerza activa de la voluntad de poder, al tener fe en sí mismo se tiene también el coraje de poder aceptar incluso el dolor y la decepción. Sin embargo en la *moral del resentimiento*, la de los esclavos, según Nietzsche, existe una atrofia de la voluntad de poder, es una moral con un tipo de vida descendente. El hombre en este caso no reacciona por sí mismo, necesita de estímulos exteriores. Los esclavos no se llaman a sí mismos buenos sino que llaman malos a los señores, su moral es de resentimiento, les falta capacidad para mandarse a sí mismos, por lo que buscan alguien que ordene, que mande con severidad.

La forma de moral del resentimiento, en la cultura occidental, se ve reflejada en la moral cristiana. Describió a la *cristiandad* como una religión nihilista porque evadía el desafío de encontrar sentido en la vida terrenal. En vez de buscar ese sentido creaba una proyección espiritual donde la mortalidad y el sufrimiento eran suprimidos en vez de transcendidos. No podemos olvidar que Nietzsche vivió en una época en la que dominaba una religiosidad oficial muy institucionalizada. Nietzsche veía en el cristianismo, desde las formas sociales vigentes en la segunda mitad del siglo XIX, una forma de resentimiento. Denominaba resentimiento a la actitud del hombre que es débil y acaba por aceptar la sumisión, la debilidad o la piedad aspirando a una aceptación de

los fuertes, por eso realiza una crítica al cristianismo porque piensa que es una actitud resentida.

En oposición a la moral cristiana Nietzsche propone una ética de poder, la voluntad de poder, lo bueno es todo lo que eleva el sentimiento de poder y lo malo es todo lo que procede de la debilidad. La felicidad es el sentimiento de que el poder crece, de superar las resistencias.

El concepto fundamental en el pensamiento de Nietzsche denominado la transmutación o *transvaloración de todos los valores* (*Umwertung aller werte*) consiste en una voluntad de renovar las estimaciones vigentes y dominantes, una voluntad de cambio, de transformación en la marcha de las ideas y en la visión general de la vida.

Hasta este momento no ha habido en la tierra más ideal que el ascético pero ¿Qué significan los ideales ascéticos? El ascetismo es una crueldad consigo mismo y con los demás, ahora surge un nuevo ideal: *el superhombre*.

Voluntad y poder no pueden separarse. La voluntad de poder es un querer dominar, afirmarse y superarse. La fortaleza y su exteriorización son la misma cosa, pero la moral del resentimiento dice que el fuerte es libre de exteriorizar su fuerza o no y que cuando la exterioriza es un malvado. Los débiles, para Nietzsche, han elegido su debilidad ocultando su impotencia con la máscara del mérito, cambian la impotencia en bondad, la bajeza en humildad y la cobardía en paciencia, dicen que su miseria es una prueba, una bienaventuranza, ellos son los justos y odian la injusticia. A su esperanza de venganza la denominan victoria de Dios justo sobre los ateos y esperan la justicia de otro mundo en el juicio final. Para Nietzsche la moral que niega la vida y se justifica en Dios es una equivocación.

Nietzsche es un vitalista, un hombre que quiere afirmar la vida y esto le lleva a reflexionar sobre la moral que en muchos casos no ha hecho más que enmascarar y negar la vida. Los valores morales del hombre condicionan la actitud y formas de sentir y lo que se puede esperar, en un futuro, de la humanidad. El superhombre es el proyecto de hombre que cada persona quiere conseguir, es el hombre del mañana.

La transvaloración de todos los valores es el nuevo método que Nietzsche propone, construir nuevos valores derribando los viejos, cambiar la jerarquía de los valores existentes, invertir el valor de los valores. Esta es la etapa de la muerte de Dios, la caída de lo que hasta ahora se había venido llamando la verdad absoluta. El hombre ahora ya no se contenta con valores que vienen de otros, con valores dados, ahora se pregunta por su procedencia, se crea la libertad para descubrir nuevas valoraciones de acuerdo con la exigencia de la propia vida de cada uno. Es el momento de detectar si los valores son potenciadores de vida o son solamente falsas verdades, es el momento de crear nuevos valores más fuertes. Nietzsche propone una nueva forma de valorar e interpretar a través de la experiencia estética y vital, no admite la experiencia de rebaño o de espectador, sino la del creador artista.



Transvalorar es crear nuevas experiencias, no aceptar valores dados dominados por rígidas estructuras morales o religiones.

El triunfo del secularismo y de la Ilustración es, para Nietzsche, un proceso de no retorno conceptualizándolo con su famosa frase de “Dios ha muerto” que aparece en dos de sus obras *“La gaya ciencia”* y *“Así habló Zaratustra”*. Indica así el final de aquello que era considerado como imperante y a la vez aparece un terreno inexplorado, una nueva posibilidad de relacionarse con lo que es, posibilidad dada por la asunción de la muerte de Dios. Tras la muerte de Dios y de todos los dioses conceptuales llamados “verdad” prosigue un nihilismo que debe ser superado por la realización de un nuevo ideal que es el superhombre.

El nihilismo lo considera como la consecuencia de repetidas frustraciones en la búsqueda de significado, “la desvalorización de los valores supremos”. Al volverse inoperante lo que antes se consideraba como supremo se produce una asunción o reconocimiento de múltiples cosas valorables. El nihilismo es la manifestación de la ausencia de esa medida única ante la proliferación de múltiples medidas que en cada caso pueden aparecer como válidas. Consideraba que el nihilismo era el resultado de la *muerte de Dios*, e insistió en que debía ser superado, dándole de nuevo significado a una realidad monista.

El superhombre da sentido a las cosas de la tierra, es la encarnación de la voluntad de poder, es el proceso de exigirse constantemente la propia superación mediante una transvaloración continua, sentir el inconformismo de la situación presente y poner en marcha toda la capacidad de esfuerzo para conseguir algo mejor. La destrucción de todo lo universalizante y homogeneizante posibilitará el surgimiento de superhombres, hombres nuevos determinados por sí mismos.

### 2.2.2. EL CONCEPTO DE RESENTIMIENTO EN LA MORAL. MAX SCHELER

Entre Nietzsche y Scheler se produjo un cambio de orientación, un cambio en la definición de lo que son valores y un cambio en el concepto de resentimiento.

El filósofo alemán Max Scheler presentó un concepto de resentimiento diferente al propuesto por Nietzsche.

En su obra *“El resentimiento en la moral”* niega que el cristianismo sea una forma de resentimiento, más bien pensaba que el resentimiento era la negación de los valores por la inversión de los mismos. A pesar de aceptar la descripción de la esencia de resentimiento realizada por Nietzsche, Scheler, no admitió la acusación de resentimiento dirigida contra el cristianismo. Para Scheler el resentimiento es *una disposición del ánimo que se forma a partir de la venganza, el odio, la envidia...cuando estos son*

*reprimidos por impotencia.* El resentimiento, nacido de la impotencia para expresar sentimientos negativos, revierte hacia dentro del sujeto (individuo o colectividad) envenenándolo y produciendo graves distorsiones en la aprehensión de los valores y su jerarquía.

La acusación de Nietzsche cuando manifestó que “*el amor es la más fina flor del resentimiento*” provocó la reacción de Scheler quien intentó expresar las causas que indujeron a Nietzsche a su error. Para ello mostró que, a pesar del abismo existente entre el resentimiento y el amor cristiano, la transmutación del ethos del cristianismo en resentimiento es extraordinariamente fácil; cuando la venganza y el odio no se vencen mediante un verdadero perdón y tampoco se les puede dar rienda suelta por debilidad personal o por posición social, el veneno del resentimiento aparece imperceptiblemente hasta producir unas consecuencias fatales.

Scheler realiza una descripción del “eros” griego, en el que el ser inferior aspira al superior; y del “ágape” cristiano en donde se produce una inversión del movimiento amoroso, lo noble se rebaja y desciende hasta lo innoble, el ser superior se inclina hacia el inferior, no a causa de su inferioridad, sino para descubrir sus posibilidades y valores. Nietzsche no captó el concepto fundamental del cristianismo de amor efusivo, ni percibió el elemento de generosidad, en el cual el hombre se da a los demás; solo veía el conformismo, la sumisión de los débiles frente a la exaltación de poder.

Scheler nos muestra que hay diferentes formas de descendimiento amoroso hacia el débil.

Analizó dos formas de *conducta ascética*. 1) Una forma de conducta ascética se refleja en el odio al cuerpo. El cuerpo es la cárcel del alma, y por ello admite las torturas corporales. En este caso el resentimiento podría ser el origen del ideal ascético si su ejercicio surgiera de la impotencia. Así la impotencia del trabajo lucrativo conduciría a la pobreza, la impotencia de la erótica sexual a la castidad y la impotencia de gobernarse a sí mismo a la obediencia. Pero en el caso del cristianismo son *actos de libre renuncia*. La riqueza, el matrimonio y la voluntad propia son positivos en el cristianismo, solo a través de la libre renuncia pueden convertirse en pobreza, castidad y obediencia. Sin embargo, para Nietzsche, el ideal ascético es el reflejo valorativo de una vida decadente, una vida agotada que busca la muerte, la ascética cristiana caería bajo reglas y valoraciones que tuvieron su origen en el resentimiento.

2) Otra forma de conducta ascética es el resultado de la educación para ciertos fines sociales como la caza o la guerra. La educación espartana era una educación ascética. La vida encierra valores propios, no solo valores utilitarios sino también valores de placer y de dolor, incluso valores técnicos. La vida más fuerte sería aquella que con un mínimo de mecanismos adaptados al medio puede subsistir, crecer y progresar. La moral ascética es la expresión de una vida fuerte.

La hipótesis de Nietzsche sobre el origen de la moral cristiana es falsa y las causas por las que llegó a ese error fueron principalmente dos: en primer lugar el desconocimiento de la esencia de la moral cristiana, ya que no entendió la idea cristiana del amor y en segundo lugar las deformaciones de la moral cristiana.

Una de las causas del error de Nietzsche consistió en haber confundido el amor cristiano con la filantropía moderna la cual sí había nacido del resentimiento. Nietzsche no diferenciaba la moral cristiana de las ideas modernas y movimientos: *“La suplantación efectiva del cristianismo genuino por la civilización moderna, el movimiento que desfigura y embastece el cristianismo fue tomado por Nietzsche como la auténtica moral cristiana y esta como el origen de la civilización moderna. ¡Extraño error!”* (Scheler, 1993 p.129)

El ethos cristiano es inseparable de la concepción religiosa del mundo y de Dios. La religión y la moral cristiana buscan el Reino de Dios un reino de unidad, solidaridad y comunidad. El hombre halla así el último sentido y el valor de su existencia. La vida es un bien y constituye la escena para la aparición del Reino de Dios. El cuerpo es templo del Espíritu Santo y el Amor está por encima de la vida. Jesús muere en la cruz.

Nietzsche entiende el cristianismo como una moral con justificación religiosa y no como una religión. Mide los valores cristianos con una medida que estos valores rechazan, la máxima cantidad de vida. El amor cristiano fraternal no es concebido originariamente como principio biológico, político o social, se dirige al núcleo espiritual del hombre. El hombre participa en el Reino de Dios que quiere ser una fraternidad humana universal, una comunidad universal.

El cristianismo no ha sostenido nunca la igualdad de las almas ante Dios, que era lo que Nietzsche señalaba como raíz de la democracia. Dios descubre una inabarcable abundancia de diferencias y diversidades de valor tras la aparente uniformidad que para nosotros ostentan los seres humanos. En las primeras comunidades cristianas la comunidad de bienes era tan solo una expresión externa de aquella unidad del corazón y del alma. Vivían voluntariamente los dones de ofrecer y de dar, era un *libre acto de amor*. En ningún momento intentaron difundir su forma de vida sobre el conjunto del Estado.

La idea que defienden algunos filósofos modernos y según los cuales el amor se hace cada vez más superfluo es porque las exigencias legales sustituyen los sentimientos de amor y simpatía. Serían epifenómenos de una comunidad de intereses. La idea del amor cristiano va ligada a la idea de un sacrificio definitivo, está referido al Reino de Dios, la libre actividad del amor y del desprendimiento es diametralmente opuesta al espíritu de la moral cristiana.

Scheler expone una fina crítica a la sociedad capitalista nacida del espíritu burgués. Realiza una presentación de la modernidad desde sus raíces psicológicas hasta

sus expresiones más características: subjetivismo moral, la exaltación de un igualitarismo a la baja, la inversión valorativa, el industrialismo, la desconsideración a la vida y de la naturaleza en general. Lo útil e instrumental adquiere prioridad frente a los valores vitales.

Scheler afirmó el valor positivo del placer, pero lo subordinó a lo vital. Propuso un ascetismo afirmativo de raíz cristiana, por el que el hombre sería capaz de gozar al máximo de la vida con una mínima dependencia de medios instrumentales. Se trataba de fomentar una capacidad de goce en el marco de una jerarquía objetiva de valores.

Según pensaba existen tres clases de saberes: el llamado *saber de dominio* o inductivo que es propio de las ciencias positivas y trata de dominar el mundo que nos rodea, el *saber de la estructura esencial* o fenomenológico que nos permite captar de un modo inmediato el qué de las cosas; y el *saber de salvación* o metafísico que eleva al hombre hacia algo mayor que él mismo, hacia lo divino. Históricamente ha prevalecido un saber sobre los otros y sería muy conveniente tener en cuenta los tres. Pensaba que la realización de valores se concretaba en los modelos humanos que invitan a su seguimiento y que estos modelos serían: el *genio* para los valores espirituales, el *santo* para los valores religiosos y el *héroe* para los valores vitales.

Scheler describe la importancia ética que posee *la vida emocional* del hombre. Las emociones relacionan a los seres humanos; unos con otros y con el mundo de los valores. Consideraba la importancia que tienen el amor y el odio como actitudes radicales para realizar una valoración. A través del método de Husserl "*reducción fenomenológica*", con algunas variaciones, estudió la intencionalidad de los fenómenos emocionales, es decir de los valores y presentó la independencia de unos valores (eternos, invariables) respecto de los bienes, que serían solo sus portadores circunstanciales.

En su intento de dar un nuevo fundamento personalista a la ética, defendió que los valores se presentan objetivamente, esto es *a priori*, y que están estructurados según dos rasgos fundamentales y exclusivos: la polaridad, estableciendo valores positivos o negativos, y la jerarquía por la que se establece que los valores son iguales, superiores o inferiores a otros.

Al establecer una jerarquía de valores los ordenó en cuatro grupos: primero los valores de lo agradable y lo desagradable, cuyos estados afectivos correspondientes son los de placer y de dolor; segundo los valores vitales, de lo noble y de lo común, sano y enfermo; tercero los valores espirituales que comprenden los valores estéticos, jurídicos y del saber puro, lo bello y lo feo, lo justo y lo injusto, lo verdadero y lo falso; y cuarto los valores religiosos, que comprenden lo divino y lo sagrado, es decir lo santo y lo profano, y constituyen el rango supremo.

Destacó la independencia e inmutabilidad de los valores puntualizando que solamente nuestro conocimiento de ellos es relativo, pero no los propios valores. Los valores morales no son una categoría de valores porque no poseen portadores, son valores puros, son objetos ideales más allá de la experiencia, serían algo así como ideales de perfección, captados mediante intuiciones emocionales especiales.

La doctrina de valor realizada por Scheler y Hartmann pretendió hacer una moral en cierto modo contrapuesta a la kantiana, pero conservando la autonomía; una moral que emana del sujeto, que no es una norma dictada por alguien que no fuera el mismo sujeto, que no es heterónoma. Scheler intentó conservar la actitud de autonomía pero aceptando al mismo tiempo una moral con contenido que dijera lo que se debe hacer.

### 2.2.3. EL CARÁCTER FUNCIONAL DEL VALOR-TRABAJO. KARL MARX

En su estudio científico de las sociedades, Marx, buscaba una explicación de la auto-creación, del hombre y de las sociedades, a partir de las relaciones sociales de producción.

Su teoría social es una crítica real, investiga adentrándose en la superficie de los fenómenos tratando de llegar a su núcleo y a su realidad.

No hay que olvidar que vive la primera gran crisis del capitalismo industrial en la década de 1830 y la consecuente crisis política de 1848, por lo que se propuso desarrollar una teoría económica que pudiera aportar explicación a las crisis y a la vez interpelar al proletariado para que actuase a favor de un cambio revolucionario.

La teoría que elabora predice la evolución socioeconómica futura e invita a los trabajadores a participar activamente acelerando la transformación del sistema.

Se ha convertido ya en un tópico tradicional presentar la obra de Marx como el resultado de una triple influencia: de la filosofía de Hegel, asimilada en sus años de estudiante en Berlín, de la que conservará las ideas de dialéctica y de la historia como proceso orientado a un fin; la influencia de la economía política inglesa, (Adam Smith y David Ricardo) en la que se inicia durante su primer exilio en París y de la que tomará la idea del “*valor-trabajo*” como eje articulador de toda actividad productiva; y la influencia del socialismo utópico francés (Saint-Simon, Fourier, Proudhon) de la que recogerá las ideas socialistas y revolucionarias de su pensamiento político como la idea de la lucha de clases. A partir de ellos Marx desarrolla un nuevo marco conceptual con el que construye su pensamiento: un pensamiento original, creativo, que ejercerá una influencia considerable en el desarrollo del pensamiento de la segunda mitad del siglo XIX y de todo el siglo XX.

¿Cómo cuantificar el valor? Adam Smith consideraba que el trabajo era la unidad de medida exacta para cuantificar el valor de un bien o un servicio. De la misma manera

Marx pensaba que solo el trabajo produce el valor. Marx se apropió de los conceptos clásicos del valor trabajo y del valor de los bienes y a través de ellos intentó ofrecer una interpretación alternativa de la producción y la distribución en la sociedad capitalista. Extendió la teoría del valor a la propia fuerza de trabajo. Esta teoría llamada teoría del valor-trabajo considera que el valor de un bien o servicio depende directamente de la cantidad de trabajo que lleva incorporado.

Siguiendo al economista David Ricardo, Marx, definió el valor de la mercancía igual al tiempo de trabajo socialmente necesario (en las condiciones normales de la producción y con el grado medio de destreza e intensidad de trabajo imperantes en la sociedad) para su transformación.

Karl Marx analizó la forma de mercancía del trabajo de los hombres como si fuera de carácter material, y la relación social, que media entre los productores y el trabajo colectivo de la sociedad, fuese una relación social establecida entre los mismos objetos, al margen de sus productores.

El trabajo es lo que produce valor según la organización social en el cual es empleado. Una característica intrínseca del trabajo es producir, crear, transformar, pero el hecho de que el valor de las mercancías se mida por el tiempo de trabajo empleado en ellas se debe a la estructura social y las relaciones sociales de producción.

Marx consideraba también el trabajo abstracto, aquel que ha sido socialmente necesario y que ha recibido una validación de este. La mercancía “trabajo” tiene una peculiaridad y es que no puede ser comprada sin someter, al mismo tiempo, a la persona que la vende a una cierta dependencia. La fuerza del trabajo es así integrada funcionalmente en el ámbito del sistema económico, y se separa del ámbito existencial del ser humano.

La oferta de la fuerza de trabajo necesita inexorablemente unos medios de subsistencia y para obtenerlos debe venderse como mano de obra asalariada, a veces no puede esperar para encontrar mejores oportunidades en el mercado de trabajo. El portador de la fuerza de trabajo tiene unos límites auto-asumidos de tipo físico y cultural.

En la producción capitalista, según Marx, se necesita intercambio de fuerza de trabajo por capital variable y esto se institucionaliza por el contrato de trabajo. El proceso global de acumulación lo ve como un proceso de explotación anónimo y deshumanizado.

Marx demandaba una auténtica democracia en la que los miembros de la sociedad civil se apropiaran de su esencia enajenada en el Estado, y que fuera abolida la propiedad privada, causa de la oposición entre el Estado y la sociedad civil. Pensaba que la anatomía de la sociedad civil había que buscarla en la economía política.

De los economistas clásicos acepta que el trabajo humano es la fuente de toda riqueza, pero no está conforme con que la existencia de la propiedad privada sea

inmutable, ni que se trate al ser humano como una pieza de la economía y tampoco en que se separe a la economía de las relaciones sociales.

La propiedad privada capitalista causa la alienación de los trabajadores asalariados en la producción material, la alienación de los hombres consigo mismos y la alienación entre ellos llegando así a la lucha de clases. Pensaba que la economía capitalista era inhumana y que el comunismo implica la superación positiva de la propiedad privada y de la enajenación en las relaciones sociales de producción. Entendía el comunismo como la conversión del hombre a su existencia humana, a su existencia social.

Elaboró un marco teórico de referencia: la *concepción materialista de la historia*. Es una interpretación económica, en donde las instituciones sociales y las formaciones ideológicas se conciben condicionadas por las relaciones de producción y por la apropiación del producto social.

Para Marx, la historia humana es historia del trabajo humano. Las categorías y leyes de la economía son válidas en tanto explican las relaciones de producción en un momento histórico. Admite la teoría clásica del valor de cambio de los productos, que se fijará según el montante de tiempo de trabajo socialmente necesario que incorporan.

La economía capitalista es un mundo de mercancías en el que sus productos son destinados al mercado, la obtención de beneficios o plusvalía del capital es el fin y móvil determinante de la producción y se rige por la ley de intercambio de valores equivalentes.

Describe la diferencia entre *valor de uso* y *valor de cambio* de las mercancías. El valor de uso vendría determinado por la satisfacción de ciertas necesidades humanas y el valor de cambio en cuanto que pueden intercambiarse valores de uso de distinta especie, lo que requiere un elemento de proporcionalidad. Como las mercancías son producto del trabajo humano hay que considerar su valor. Descubre así Marx la fuerza del trabajo humano como realidad y relación social oculta en las mercancías.

Marx nos presenta el capitalismo como un sistema irracional e inhumano, pues falta una planificación consciente del trabajo social para satisfacer las necesidades humanas y unas relaciones sociales directas. El mercado se erige en eje regulador del intercambio entre mercancías y la búsqueda de beneficios prima sobre las necesidades humanas. El gran secreto de la sociedad moderna es que el valor de cambio de lo producido por la fuerza del trabajo durante el tiempo de trabajo en que, según contrato, el capitalista la usa para sí, es superior al valor de cambio o salario que paga por ella. Considera que el capitalista roba tiempo de trabajo ajeno y así obtiene la *plusvalía* que es la base de la riqueza y del antagonismo de clases.

En un principio el hombre realizaba los trabajos en forma manual, en lugares los cuales se denominaban talleres. El punto de partida de la producción era el hombre. Posteriormente con la Revolución Industrial aparece la máquina que pone fin a la



actividad manual artesana, remplazando al trabajador que maneja una herramienta por un mecanismo que opera a la vez con varias herramientas semejantes, dando lugar al origen de la fábrica que no es más que la sistematización de la división del trabajo, cobrando la forma propia del taller basado en el empleo de las máquinas, reapareciendo siempre la simple cooperación.

En una primera etapa de *producción simple de las mercancías*, los productores directos de las mercancías son propietarios de los medios de producción y de las mercancías. Para satisfacer la demanda de las necesidades sociales, se produce un intercambio de bienes y para su justa proporción el criterio empleado es el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción. Posteriormente se inventará el dinero como medida de cambio y su valor vendrá determinado igualmente por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción. El proceso consistiría en una primera aportación de mercancías por parte del productor que serían transformadas en dinero para seguidamente conseguir otras mercancías.

En una siguiente etapa de *capitalismo homogéneo*, en la que se considera que todas las industrias tienen la misma composición orgánica, los productores directos son propietarios de los medios de producción y de los bienes producidos (se les denomina capitalistas). El trabajador dispone de la fuerza de su trabajo que se convierte en una mercancía cuyo valor viene determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción, el tiempo de trabajo necesario para producir medios de vida necesarios para cubrir las necesidades básicas de alimentación y vestido y los hábitos propios de la sociedad. El proceso, en esta etapa, comenzaría con el dinero que aportarían los capitalistas para comprar materias primas, maquinaria y fuerza de trabajo para producir mercancías que más elaboradas terminarían por aportar más dinero. Como hemos visto, Marx considera que la fuerza de trabajo incorporada al producto primario, aporta un valor superior al mismo y a este exceso lo denomina la plusvalía. La tasa de plusvalía sería la explotación que el capitalista obtiene del trabajador. La ganancia es la expresión monetaria de la plusvalía.

Con la Revolución Industrial de los siglos XVIII y XIX comienza a observarse un *capitalismo heterogéneo*, en el que la composición orgánica del capital no es la misma en todas las industrias. Para Marx todo lo real es cambiante y a la vez consecuencia de realidades pasadas. Si la esencia de las cosas coincidiese directamente con sus formas fenoménicas toda ciencia sería superflua, él pensaba que las formas fenoménicas ocultan la verdadera esencia del sistema.

En la medida que los mayoristas compran cosechas a precios ventajosos, los campesinos se van arruinando y pagan rentas cada vez más elevadas. Poco a poco emigran a la ciudad aportando su fuerza de trabajo. Muchos artesanos, que tenían sus medios de producción, no contaban con las materias primas y los intermediarios se van enriqueciendo. La competencia es cada vez mayor lo que conlleva intentar una mejor



producción, para lo que se establece una especialización y la división del trabajo. Los medios de producción se concentran en pocas manos y la fuerza de trabajo se transforma en una mercancía. El valor se manifiesta en el mercado bajo la forma de precio. La plusvalía, que es remanente de valor, se la apropia el capitalista. Con el capitalismo heterogéneo la distribución de la plusvalía se realiza entre los capitalistas en proporción a su inversión, la plusvalía genera un excedente que fluye íntegro a los capitalistas.

Marx parte de la teoría de valor según el trabajo pero quizá no toma en cuenta adecuadamente la teoría de valor según la utilidad.

El trabajador vende su mercancía que es la fuerza de trabajo. La fuerza de trabajo es la capacidad potencial de trabajar durante un número determinado de horas en unas condiciones determinadas. El capitalista compra esta fuerza de trabajo y en el mercado adquiere por ella el valor de uso, lo que origina una plusvalía ya que existe una diferencia entre el valor de cambio de la fuerza del trabajo y el valor de uso, a favor de este. La relación de la plusvalía con la fuerza de trabajo da lugar a la tasa de explotación. El trabajo es la única fuente de plusvalía y el único origen del beneficio.

Parte de la base de que el valor de cambio de una mercancía está determinado por la cantidad de trabajo necesario para producirla, y que esta cantidad de trabajo se mide en tiempo, habitualmente en horas. Si el valor de la mercancía está por encima del tiempo de producción, nadie querría comprarla; y si estuviese por debajo, el productor saldría perdiendo con el cambio, por lo que su trabajo habría resultado inútil. Sin embargo, hay que realizar algunas consideraciones pues no solamente hemos de tener en cuenta el tiempo.

Una primera precisión, es que no todos los hombres trabajan igual, ya que su trabajo depende de su edad, su habilidad, su destreza, de su experiencia, su forma de organizarse, etc. Si el valor de cambio dependiese únicamente del tiempo individual que ha costado producirla, se llegaría a una situación absurda, que cuanto más lento se trabajase, tanto más aumentaría de valor la mercancía resultante de ese trabajo. De esta manera se premiaría el despilfarro de trabajo y a los trabajadores perezosos o poco hábiles. La economía sería mucho menos productiva: se perdería el tiempo del productor para fabricar la mercancía, el tiempo del comprador, que necesita trabajar más horas para adquirirla, en definitiva, tiempo de trabajo social. Así pues, el valor de cambio de una mercancía no es igual al trabajo individual, hay que tener en cuenta el trabajo socialmente necesario para producirla, siendo esto, como se ha expuesto anteriormente, la cantidad de trabajo necesario en condiciones medias de productividad en una determinada sociedad y en una determinada época.

La segunda precisión se refiere al concepto de cantidad de trabajo. Hemos visto que la cantidad de trabajo se mide en horas, pero no se puede establecer un criterio completamente unificador entre todos los trabajos, pues no todos los trabajos son iguales. Cabe establecer la diferencia entre el distinto grado de cualificación que

requieren distintos trabajos. Así, no son equiparables los trabajos de auxiliar y abogado o de albañil y arquitecto, pues no necesitan la misma cualificación. Si ambos trabajos se remunerasen de la misma manera, esto implicaría que la cualificación no produce un valor añadido al trabajo y sería inútil, por lo que nadie desearía adquirir una cualificación profesional.

Partiendo de la teoría de Ricardo del valor-trabajo, Marx, deduce que el salario percibido por los trabajadores es exactamente el coste de producirlo. La plusvalía es la diferencia entre el valor de las mercancías producidas y el valor de la fuerza de trabajo que se haya utilizado. Las relaciones de producción en el sistema capitalista y la superestructura jurídica que emana de ellas determinan que la plusvalía sea apropiada por la clase burguesa, los propietarios de los medios de producción. Las fuerzas del sistema empujan a la clase dominante a una continua acumulación de capital lo que provoca la disminución de la tasa de beneficios a la vez que la concentración del capital en muy pocas manos. La progresiva mecanización crea un permanente ejército industrial de reserva que mantiene los salarios al borde de la depauperación. La contradicción entre la concentración de capital en pocas manos y la organización por la industria de masivas estructuras disciplinadas de trabajadores provocará necesariamente el estallido de la revolución social y la "expropiación de los expropiadores".

El análisis de Marx es en última instancia un intento de conexión a manera de causa y efecto entre dos mundos. El mundo invisible del valor, la plusvalía y la explotación, y el mundo visible del precio, la ganancia, y el intercambio de condiciones de aparente igualdad.

#### 2.2.4. LA PLURALIDAD DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA. WILLIAM JAMES

El trabajo de James como un todo y su teoría de la experiencia religiosa en particular, proporciona una clave para responder a la pregunta de la génesis de los valores.

Su teoría de la experiencia religiosa, es el fruto de varios años de trabajo y sus inicios se debieron a una profunda crisis personal del autor así como al entendimiento de la contingencia del mundo.

El informe autobiográfico de James y la literatura existente sobre su vida no deja duda de la profunda depresión que sufrió entre 1867 y 1872 y que tuvo una dimensión filosófica.

James representó un importante papel en la difusión del pragmatismo. Escribió *"Las variedades de la experiencia religiosa"* en 1902. En *"¿Existe la conciencia?"* (1904) intentó superar el dualismo tradicional entre sujeto y objeto. Para James era

esencial una faceta pública del pensamiento, el sometimiento de lo pensado por uno mismo al juicio de los demás.

En su obra *“Pragmatismo: un nuevo nombre para algunos antiguos modos de pensar”* (1907) presenta el pragmatismo como el mejor método para aplacar las disputas metafísicas. ¿Es el mundo uno o múltiple? ¿Libre o determinado? ¿Material o espiritual? El método pragmático trata de interpretar cada noción, trazando sus respectivas consecuencias prácticas, es un modo de enfrentarse al mundo. ¿Qué diferencia de orden práctico supondría para cualquiera, que fuera cierta tal noción en vez de su contraria? Si no puede trazarse cualquier diferencia práctica, entonces las alternativas significan prácticamente la misma cosa y toda disputa es vana. James tiene cuidado de definir el pragmatismo como un método.

En la cultura americana, con algunas excepciones, como el Trascendentalismo de Emerson<sup>7</sup>, parecía posible que la ciencia y la religión coexistieran pacíficamente. James percibió, más claramente que otros de sus contemporáneos, la tensión existente entre ciencia y religión, entre una determinada visión del mundo supuestamente autenticada por las ciencias naturales y los valores expresados en una concepción cristiana del hombre.

Intentaba convertir la psicología en una ciencia natural lo que le llevaba a cierto determinismo, pero su pensamiento sobre el libre albedrío y el voluntarismo de la conciencia, le hacen partícipe de la idea de que cualquier acto de la conciencia puede transformarse en una conducta vitalista.

James se plantea ¿cómo puede darse el libre albedrío — la libre voluntad — en un mundo dónde todas las cosas son determinadas? ¿Es solo una ilusión del agente? ¿Es el libre albedrío un autoengaño? ¿Se puede defender una visión científica del mundo?

El problema que planteó James recibe una primera luz a través del neokantiano francés Charles Bernard Renouvier, quien intentó probar la posibilidad de existencia de la libre voluntad deliberando, manteniendo un pensamiento en contra de los argumentos de otros pensamientos.

---

<sup>7</sup>. El trascendentalismo es una vía intuitiva basada en la capacidad de la conciencia individual, sin necesidad de milagros, jerarquías religiosas ni mediaciones. La filosofía de Emerson es típicamente liberal, potencia los valores del individuo y del yo, es afirmativa, vitalista y optimista. *"Llega un momento en la educación de todo individuo, en que se llega a la convicción de que la envidia es ignorancia, de que la imitación es un suicidio, de que toda persona debe tomarse a sí misma para bien o para mal como a su semejante, de que aunque el vasto universo este lleno de riquezas, ningún grano nutritivo puede llegar hasta uno si no es a través del trabajo en la parcela a la que se la ha sido asignada"* Ralph Waldo Emerson (1803-1882) fue escritor, filósofo y poeta de los Estados Unidos de América

James inmediatamente tomó el argumento de Renouvier y lo interpreto como el más radical voluntarismo “*mi primer acto de libre voluntad pudo ser creer en la libre voluntad*”. James expresó su decisión voluntaria de creer en la posibilidad de la voluntad propia.

En un principio pensaba que solo el suicidio era un acto original de libre voluntad puesto que no estaba predeterminado, pero luego estimó que existía un poder creativo de la realidad y lo que hizo fue investigar las condiciones que hacen posibles las decisiones.

Intentó probar que las ciencias naturales dan salida a determinadas visiones del mundo. Reconoció, con particular agudeza, la diferencia entre la espectacular revolución científica instigada por Darwin y el popular evolucionismo de Herbert Spencer. Darwin nos ha enseñado que la génesis y evolución de las especies tiene lugar en un universo caracterizado por el cambio, en último lugar cambio histórico. Spencer, en cambio, es evolucionista y construye una teoría de historia nueva, en la que caminar hacia el progreso se nos presenta como absolutamente necesario.

James está mucho más cercano a Darwin que a Spencer cuando intenta entender todas las facultades mentales en términos de su función en la lucha activa del organismo con su ambiente. El libre albedrío también ayuda a los seres humanos a sobrevivir en su medioambiente y de esta manera no contradice los descubrimientos de Darwin.

Los *Principios de Psicología* de James, publicados en 1890, representan la impresionante síntesis de sus esfuerzos en esta dirección. La ciencia misma podría ser entendida como un intento activo de adaptarse al medioambiente. De acuerdo con este punto de vista, la ideología científica no consideró como fue practicada la ciencia. James argumentaba que la ciencia no suministra ninguna certeza última; pero cuando produce explicaciones plausibles consigue que la acción tenga éxito.

La epistemología y filosofía de la ciencia pragmatista proporcionan un adecuado entendimiento de la ciencia según el cual, sin crear fundamentos firmes, permite que, en condiciones de incertidumbre, la acción tenga éxito.

En última instancia, con su tardío trabajo, James desarrolla la idea de un universo pluralista que no debería ser entendido en términos deterministas, sino más bien como un dominio de posibilidades mediante las que pueden surgir nuevos fenómenos creados por la actividad humana.

James se preguntaba si la creencia religiosa era posible en una época en la que las instituciones ya no ofrecían la certeza dogmática y el sueño de una prueba filosófica sólida de la existencia de Dios estaba destrozado. Parecía que la ciencia había refutado la tradición cristiana, como se ve claramente en el cuestionamiento de la doctrina de la creación por el darwinismo.

En “*La voluntad de creer*” James defiende el derecho de una persona racional a tener creencias religiosas. El título dio lugar a malentendidos ya que podía pensarse en

su súplica de la voluntad para creer como una defensa del hiper-voluntarismo, de auto-decepción o hasta la aprobación cínica del engaño de otros, o la construcción de una mitología organizada para los objetivos de la búsqueda o la preservación de poder. Posteriormente James pensó que debería haber hablado del derecho, más que de la voluntad de creer como título para el ensayo, pero la voluntad de creer era la versión más sofisticada de aquella idea que le había ayudado a salir de su depresión.

El argumento de este ensayo contiene su respuesta provisional a la pregunta de la génesis de los valores. James defiende la legitimidad de una fe adoptada voluntariamente.

Nos propone tener el coraje de creer cuando encontramos esa inclinación a creer y no hay una razón convincente y lógica que hable contra esa creencia. Dice: *“nosotros vamos hacia la vida en busca de una verdad o presunción que la vida no tiene interés alguno en presentarnos...Es evidente que nuestra naturaleza no intelectual ejerce una influencia decisiva en nuestras convicciones. Existen tendencias pasionales y voliciones que preceden a la creencia y otras que van tras ella”*.

En el ensayo defiende la siguiente tesis: *nuestra naturaleza pasional, no solo puede, sino que debe, obrando cumplidamente optar entre proposiciones donde quiera que se presente una opción genuina (forzosa, viva y perentoria), que por su naturaleza no puede ser decidida en el campo intelectual; pues decir en tales circunstancias, “no decido, dejo la cuestión sin resolver”, es en sí mismo una decisión pasional, equivalente a decir sí o no; y se corre el mismo riesgo de perder la verdad que en el primer caso”*(James, 1922, pp.9-37)

La verdad existe y alcanzarla es función de la inteligencia, pero para James sostener que la certeza de nuestras opiniones no será susceptible de corrección o interpretación nueva es una actitud profundamente errónea. “Nada ha habido que no haya sido invocado por absolutamente cierto y por absolutamente falso”

Pascal decía que el corazón tiene razones que la razón no conoce. Las cuestiones morales hemos de resolverlas sin pruebas sensibles. Para justipreciar los valores comparados de lo que existe y de lo que no, debemos consultar lo que Pascal llamaba nuestro corazón. La cuestión de tener, o no, creencias morales la decide nuestra voluntad. El propio deseo de alcanzar la verdad llega a dar existencia a ésta.

Un organismo social de cualquier orden debe su existencia a la mutua confianza de cada uno de sus miembros. El resultado de la acción cooperativa de muchos individuos independientes entre sí, no existiría sin la fe precursora de unos en otros. Si la fe es un hecho, puede crear un hecho. Para las verdades dependientes de nuestra acción personal, es necesaria, casi indispensable, la fe basada en el deseo.

La ciencia dice que las cosas existen; la moral que unas son mejor que otras; y la religión afirma, en síntesis, primero que las cosas más comprensivas son las más

perfectas, las más eternas y segundo que por creer la primera proposición adquirimos una supremacía moral.

Para James la religión se nos presenta como una opción momentánea y en el instante en que creemos, presumimos la ganancia de un cierto bien vital. Podemos someternos al escepticismo religioso hasta que logremos alcanzar una “evidencia suficiente”, es decir rendirnos al temor de la errónea existencia de la hipótesis religiosa o podemos aceptar la esperanza de su certeza. Temor o esperanza, en nosotros está la elección.

Tenemos el derecho a creer, a nuestro riesgo, toda hipótesis suficientemente viva para tentar nuestra voluntad. La libertad de creer solo comprende opciones vivas. Nadie debe prohibir a otros tener sus propias creencias, la tolerancia de otras creencias hará posible el progreso.

Como dijo Fitz James Stephen: *“Nadie podrá prohibiros que creáis en Dios y en el futuro, porque nadie podrá presentaros pruebas de lo erróneo de vuestra creencia; como si alguien piensa lo contrario y ajusta su vida a sus creencias, tampoco habrá modo de demostrarle que está equivocado. Obre cada cual con arreglo a su pensamiento. Obrad bien, aspirad al bien y aceptad lo que venga... Si la muerte acaba con todo no podemos aguardarla de mejor manera”*.<sup>8</sup>

James trataba de diferenciar entre evitar el mal y obtener el bien. Reivindicaba las virtudes de los individuos audaces pero conscientes de las contradicciones y de las debilidades humanas.

Para James las características de la vida religiosa incluyen las siguientes creencias: *que el mundo visible constituye una parte de un universo más espiritual del que extrae su sentido esencial; que la unión o relación armónica con este universo superior es nuestro verdadero objetivo; que la plegaria de la comunión íntima con el espíritu trascendental, ya sea Dios o ley, constituye un proceso donde el fin se cumple realmente, y la energía espiritual emerge y produce resultados precisos, psicológicos o materiales en el mundo fenomenológico.*

*La religión incluye también las características psicológicas siguientes: un entusiasmo nuevo que se agrega a la vida en calidad de don o presente, tomando la forma de encantamiento lírico o llamada a la honradez y al heroísmo; una seguridad o sensación de paz, y, en relación a los demás una preponderancia de sentimientos amorosos”*. (James, 1986 p.363)

En su trabajo utiliza ejemplos extremos porque piensa que proporcionan información más profunda. Concluye que existen muchos tipos religiosos, sectas y credos, pero opina que esto no es de lamentar pues las personas son muy diferentes unas

<sup>8</sup> <http://www.unav.es/gep/LaVoluntaddeCreer.html>. Fitz James Stephen (1829-1894) fue Juez del Tribunal Superior de Justicia y periodista inglés

de otras y tienen capacidades diferentes, por lo que no pueden tener exactamente las mismas funciones, ni los mismos deberes.

Cada actitud humana necesita a los demás para entender el significado completo pues vivimos en sistemas parciales. *Lo mejor sería que cada hombre se atuviera a su propia experiencia, sea la que sea, y fuese tolerado a su vez por los demás.* (James, 1986 p. 365).

¿Se podría aceptar la ciencia de las religiones cómo la propia religión? Se hace necesario conocer las relaciones entre la teoría y la práctica. La ciencia de las religiones no puede ser el equivalente de la religión vivida.

Las ciencias de la naturaleza desconocen por entero las presencias espirituales. Una ciencia de las religiones puede concluir, de forma adversa o favorable, referente a si la religión es verdadera. Algunos piensan que *“la religión consiste en un anacronismo; un caso de “supervivencia”, una recaída atávica en un modo de pensamiento que la humanidad, en sus ejemplos más señeros, ha superado, y nuestros actuales antropólogos hacen bien poco por contrastar esa teoría”*. (James, 1986 p.367)

La denominada por James “La teoría de la supervivencia” considera que la religión es un momento o capítulo en la historia del egoísmo humano, el individuo religioso exige que la divinidad se reúna con él a partir de sus intereses personales. Para esta teoría el centro alrededor del que se mueve la vida religiosa es el interés del individuo por su destino personal y privado. James rechaza esta teoría de la supervivencia de la religión pero piensa que la ciencia ha acabado repudiando por completo el punto de vista personal.

El mundo de nuestra experiencia, se escinde siempre en dos apartados, uno objetivo y otro subjetivo; de los cuales el primero puede ser incalculablemente más amplio que el último, y este último jamás puede ser omitido o suprimido.

La individualidad está basada en el sentimiento, y es ahí donde podemos encontrar el hecho real. *“La religión, al ocuparse de los destinos personales y mantenerse así en contacto con las únicas realidades absolutas que conocemos, ha de representar un papel eterno en la historia humana”*. (James, 1986 p.375)

Intenta llegar al mínimo de la religión, a sus términos más elementales, aquel mínimo que integrado por todas las religiones en su núcleo fundamental, permita suponer que todas las personas religiosas estarán de acuerdo.

Tanto el pensamiento como el sentimiento son determinantes de la conducta por lo que considera estos elementos estables.

¿Cómo caracterizar los sentimientos? ¿Cuál es el estado de fe? Tolstoi clasificaba la fe entre las fuerzas por medio de las cuales viven los hombres. La religión (el amor a la vida es un impulso religioso) debe ejercer una función permanente, tiene utilidad subjetiva.



¿Existe bajo todos los credos discrepantes un núcleo común al que testimonian de manera unánime? Todas las religiones coinciden en mostrar la solución ante una sensación de inquietud, de sentir personalmente que algo no va bien en nosotros.

La religión produce la sensación de quedar liberados de aquello que no va bien mediante la conexión adecuada con los poderes superiores.

El individualismo que nos presenta James contiene dos impulsos divergentes: el deseo de autoafirmación y el deseo de solidaridad. Por un lado existe la expresión de la individualidad, pero por otro es necesario el reconocimiento de la individualidad de los otros. (Del Castillo, 2005)

Como vemos, a través de Ralph Barton Perry, James completaba una ética de la paz y de la utilidad social con una ética de la agresión y de la beligerancia. Para él los dos impulsos son independientes y poderosos.

Sus preferencias literarias estuvieron marcadas por ambos impulsos unas veces por el primero y otras por el segundo.

En la vida moral los individuos están en lucha con unas fuerzas que escapan al control social pero que reconducidas pueden revertir en el bien común.

La vida moral era para James una batalla sin fin, en *“Las variedades de la experiencia religiosa”* expresa que un dios de la guerra puede ser el bien para una clase de persona, mientras que para otra el bien puede ser un dios de la paz, del cielo y de la tierra. James también nos habla de esta lucha en *“El filósofo moral y el moralista”*, los individuos tratan de poner de acuerdo sus propios ideales pues, dentro de cada individuo, existe una lucha entre ese dios de la guerra y el dios de la paz.

La ética de James intenta que los individuos sientan más, que alcancen un mayor grado de sensibilidad, de energía para actuar ante ciertas situaciones. Defiende un tipo moral animoso y enérgico, dice que lo que marca la diferencia es la audacia.

James en *“La voluntad de creer”* diferencia dos situaciones, evitar el error y luchar por el bien. Según lo que se persiga nos proporcionará dos tipos diferentes de temperamento. Parece ser que el temperamento que trata de evitar el mal está dominado por una especie de aquiescencia o aceptación, sin embargo el temperamento audaz proporciona un estremecimiento similar al del amor y al ardor de una fe religiosa.

La vida moral es una lucha universal y James nos dirá que en los campos de batalla de la historia humana, el carácter enérgico dominará siempre sobre el dejarse ir y la religión aplastará a la irreligión.

Existe un conflicto en el propio individuo entre el impulso de autoafirmación y el impulso de solidaridad, una tensión entre el anarquismo individualista y el comunitarismo. James trataba de evitar el error y dar con la verdad.

En *Pragmatismo* estableció que las ideas deben ser consideradas no como válidas en sí mismas, sino como guías para la acción. Afirmaba que la filosofía occidental no



había hecho sino vivir yendo de un extremo a otro. Por ejemplo en el entendimiento de la existencia, Parménides lo entendía como algo estático y Heráclito como algo cambiante; Aristóteles insistía en lo material como criterio de verdad y Platón en las ideas como parámetro de lo cierto. Posteriormente se defendió el idealismo y Comte fue partidario del materialismo. James pensaba que no han logrado una concepción medida de la existencia donde armonicen lo cambiante y lo estable, lo material y lo abstracto.

Las diferencias entre James y Nietzsche llegan a ser especialmente claras, en su actitud hacia la religión en general y al cristianismo en particular. Mientras que James experimentó la decisión de creer en su propio *libre albedrío* como el rescate de la desesperación de un universo determinista, para Nietzsche el “error del libre albedrío” es la ocasión para una nueva diatriba contra la cristiandad. Para Nietzsche, el concepto “libre albedrío” es la más infame de todas las artes de la teología para hacer a la humanidad responsable en el más amplio sentido de la palabra. Nietzsche anhela una inocencia de hacerse, liberado de las categorías de responsabilidad y culpa, y esto le conduce a reconocer la falsedad de la noción de que las acciones son fruto de una decisión previa y consciente.

Lash en “The New American Radicalism” señala cómo, a finales del siglo XIX, el descubrimiento de las fuerzas de la mente, que se resisten al control de la conciencia y la voluntad, dan lugar a dos interpretaciones diferentes: en Europa en vez de poner de relieve las nuevas posibilidades ante este descubrimiento, se fijan en las limitaciones recuperando el sentido de tragedia de la condición humana; sin embargo en los Estados Unidos el descubrimiento del inconsciente fomentó el crecimiento de un radicalismo social, cultural y político. Jane Addams y John Dewey creían que el yo interior conlleva un fondo de afección natural y sociabilidad, que el hombre es un ser social antes de que se le enseñe a pensar solo en sí mismo.

Para James el ser humano es un ser a solas con Dios, o a solas con la Naturaleza, o a solas con cualquier cosa, lo que sea, pero algo más grande y sublime que la *polis*. Piensa que la reforma moral requiere una liberación de energía creativa de la humanidad. Una auténtica vida moral es una vida audaz una vida *in extremis* y, por tanto requiere de los sentimientos elevados, el honor y orgullo, la decisión y firmeza, el heroísmo y la gloria, el riesgo y entrega que hasta ahora hemos asociado con la vida castrense. Según James el pacifismo no ha comprendido el valor ético y estético de la lucha, y sus utopías carecen de la fuerza suficiente para atraer a la humanidad. Esto es lo que James llamó “*El equivalente moral de la guerra*” (James, 1906)<sup>9</sup>, o sea, una especie

---

<sup>9</sup> La conferencia “The Moral Equivalent of War” (“El equivalente moral de la guerra”) fue pronunciada por William James en la Universidad de Stanford en 1906 y publicada por primera vez en 1910 por la Asociación para la Conciliación Internacional (*The Association for International Conciliation*) en *International Conciliations* (n° 27, 1910). Según cuenta el biógrafo de James, R.B. Perry, cuando esta

de sucedáneo de una serie de impulsos y fuerzas que, dejadas a su aire o conducidas de otra manera, llevarían a la autodestrucción del hombre.

James creía que virtudes tales como la valentía y la disciplina propias del ejército pueden ser valiosas para poder soportar dignamente los sufrimientos que la vida nos depara. En todo caso, esta no deja de ser un alegato en favor de la paz, recomendando en todo momento, la sublimación del espíritu marcial "*Hemos de hacer que nuevas energías y audacias continúen la masculinidad a la que la mente militar tanto se aferra. Las virtudes marciales han de ser el cemento endurecedor; la valentía, el desdén por lo débil, la cesión del interés privado, la obediencia a las órdenes, deben seguir siendo la roca sobre la que se construyan tales estados*"(James, 1906) pero siempre sin la crueldad y la degradación que produce la guerra. James consideraba la importancia del control de las energías vitales pero tenía sus dudas.

Su visión moral está cortada por un patrón religioso: la fuente principal de energía moral no es la sociedad, ni las leyes, ni la historia, sino una experiencia que empuja al individuo a ver este mundo no como un infierno, sino como un terreno donde quizás llegue a imperar el bien con la ayuda de poderes sobrenaturales.

Entusiasta investigador de los procesos subliminales de la conciencia y de los fenómenos paranormales, escandalizó el mundo científico de su tiempo cuando defendió el ejercicio libre de los *healers* (curanderos mentales) y de terapias como la *mind-cure*.

Fue él, un científico no religioso y no creyente, quien proclamó la legitimidad de la creencia religiosa. Este es el tema del libro *Las variedades de la experiencia religiosa*: su genio lo hizo capaz de explicar el misticismo a quienes no tenían nada de místicos y viceversa. En esto fue también un pionero, introduciendo la empatía en el estudio del fenómeno religioso o irreligioso, de la creencia o el descrédito, que ha inspirado las mejores contribuciones de la psicología de la religión, desde la clásica aportación presentada en su libro.

En las variedades de la experiencia religiosa investiga el papel de la experiencia trascendente en la reconstrucción de vidas fragmentadas. Nos dice que la significación de la religión descansa en la experiencia de lo individual. A través del subconsciente brotan las experiencias transformadoras que llamamos místicas y cuando estas llegan

---

conferencia fue publicada por la Asociación tuvo un gran éxito de propaganda y se tuvieron que imprimir y distribuir más de 30.000 ejemplares, además de ser publicada posteriormente en dos revistas populares. James recibió la aprobación de los dos sectores a los que pretendía conciliar con este ensayo: los pacifistas -grupo al que pertenecía el propio James-, y a los militaristas. Aquéllos quedaron conformes porque James hacía un sincero alegato en favor de la paz, y a su vez, y esto fue lo que le reconocieron los militaristas, reconocía la excelencia y la moralidad de algunas de las virtudes marciales que James resaltaba como valiosas para la vida ordinaria de los hombres.

Esta conferencia está recogida en sus obras completas: William James, "The Moral Equivalent of War" (1906) en Burkhardt F., Bowers F. y Skrupskelis I. (eds.), *The Works of William James*, Cambridge, MA, Harvard University Press, 1982, IX, pp. 162-173. Puede encontrarse también on line <http://www.emory.edu/EDUCATION/mfp/moral.html>

alteran de forma permanente la personalidad. La adecuación de estas experiencias solamente puede ser probada en resultados para la vida.

Para James la conciencia no existe como una entidad independiente, sino como una función de experiencias particulares. La conciencia y el objeto deben ser considerados dentro del mismo complejo funcional, no puede existir uno sin el otro. Aquí podemos ver el germen de la fenomenología y el análisis hermenéutico.

El pragmatismo de James servía para evaluar las pretensiones de verdad, no por la búsqueda de la verdad o falsedad de una definición primaria sino evaluando la afirmación en términos de sus consecuencias morales y estéticas. Es decir dos verdades diferentes que producen el mismo resultado serán funcionalmente las mismas.

Pensaba que la gente podía mantener sus creencias individuales si el resultado de estas diferentes creencias conducía a modos de conducta social comunes y validados consensualmente.

James no era tan ingenuo como para pensar que había resuelto el dilema *mente/cuerpo* originalmente planteado por Descartes. Sólo mantenía que aunque la ciencia había establecido el escenario para una manipulación más sofisticada del problema, las verdaderas presuposiciones de la ciencia deberían ser analizadas. Esto significa para James que el lugar donde buscar una solución estaba más allá del lenguaje, en el interior del dominio de la experiencia. Por esta razón, al final de su vida, ordenó a los psicólogos mantener una mente abierta y estudiar la caída del umbral de conciencia.

En la extensión subliminal de los horizontes de la conciencia, encontramos alteraciones que señalan el verdadero centro de la vida y la identidad. (Taylor, 2001).

En su libro expuso: *“No me cabe la menor duda de que la mayoría de las personas viven, sea física, intelectual o moralmente, en un círculo muy restringido de la potencialidad de su ser. Sólo se valen de una porción muy pequeña de su conciencia posible (...) como si un hombre, de todo su organismo corporal, se habituase a usar y mover sólo el dedo meñique (...) Todos tenemos, para recurrir a ellas, reservas de vida con las que ni siquiera soñamos.”* (James, 1986)

### 2.2.5. LA SACRALIZACIÓN DE LA DEMOCRACIA. JOHN DEWEY

A lo largo de su extensa carrera, que abarcó tres generaciones, John Dewey desarrolló una filosofía que defendía la unidad de la teoría y la práctica. El mismo lo llevó a cabo en su vida con su quehacer intelectual y su militancia política. Su pensamiento se basaba en la convicción moral de que “democracia es libertad” y dedicó toda su vida para argumentar esa convicción y llevarla a la práctica.

*“¿Qué significa la democracia si no que cada persona tiene que participar en la determinación de las condiciones y objetivos de su propio trabajo y que, en definitiva,*

*gracias a la armonización libre y recíproca de las diferentes personas, la actividad del mundo se hace mejor que cuando unos pocos planifican, organizan y dirigen, por muy competentes y bien intencionados que sean esos pocos?* (Dewey, 1903)

Publicó dos ensayos que le darían fama internacional: *Mind* (1886) y *Psychology* (1887). En ellos trató de unir en un solo sistema el neo-hegelianismo de Morris y la Psicología experimental de Hall, intentó identificar la psicología con el método filosófico. Dewey más tarde declaró que el idealismo neo-hegeliano de Morris le ayudó a resolver los “dualismos” de la cultura de Nueva Inglaterra.

Posteriormente evolucionó hacia una posición religiosa más liberal y hacia el “instrumentalismo” como denominaría a la concepción de que las ideas son herramientas para construir y resolver situaciones problemáticas.

El segundo libro importante de Dewey fue la crítica de Leibniz “*New Essays Concerning the Human Understanding*” (1888).

Escribe diversas obras que muestran la evolución de su pensamiento: “*Outlines of a Critical Theory of Ethics*” (1891) y “*The Study of Ethics: A Syllabus*” (1894). Abandonó la noción hegeliana de un espíritu absoluto superconsciente y aceptó la caracterización de William James del ser humano como un organismo biológico en un entorno concreto, un yo (*self*) responsable que observa, juzga y actúa. Consecuentemente, Dewey se convenció de que la escisión en la teoría ética postulada por David Hume y otros, entre el “es” (*is*) y el “debe” (*ought*) carecía de justificación y que la ética podría basarse en un método científico.

En su ensayo “*Moral Theory and Practice*” (1891) expresó que el “debe”, es en sí mismo un “es” y el “es” pertenece a la acción. También comenzó a sostener que la metafísica se había superado y que era posible una ciencia de las verdades prácticas y directas sin metafísica.

En 1894 fue a la Universidad de Chicago como jefe del departamento de Filosofía. Allí desagregó el departamento de Pedagogía. En 1896 escribió “*The Reflex Arc Concept in Psychology*” atacando la base de la psicología de estímulo-respuesta y ofreciendo un modelo según el cual un organismo interactúa con su entorno por medio de selección y condicionamiento de sus propios estímulos.

Chicago vive en esta época un agitado ambiente social que altera las opiniones políticas de Dewey y le acerca al progresismo social.

Dewey llegó a Chicago con la idea de establecer una escuela experimental por cuenta propia. En 1894 decía a su esposa: “*Cada vez tengo más presente en mi mente la imagen de una escuela; una escuela cuyo centro y origen sea algún tipo de actividad verdaderamente constructiva, en la que la labor se desarrolle siempre en dos direcciones: por una parte, la dimensión social de esta actividad constructiva, y por otra, el contacto con la naturaleza que le proporciona su materia prima. En teoría puedo ver cómo, por ejemplo, el trabajo de carpintería necesario para la construcción de una maqueta será el centro de una formación social por una parte y de una*

*formación científica por otra, todo ello acompañado de un entrenamiento físico, concreto y positivo de la vista y la mano”.*<sup>10</sup>

En enero de 1896, abrió sus puertas la Escuela Experimental de la universidad de Chicago. Una escuela donde se experimentaba la psicología funcional y la ética democrática de Dewey. Empezó con 16 alumnos y 2 maestros, pero en 1903 ya impartía enseñanza a 140 alumnos y contaba con 23 maestros y 10 asistentes graduados. La mayoría de los alumnos procedían de familias de profesiones liberales y muchos eran hijos de colegas de Dewey.

Estos años fueron notables para su trabajo en lógica y con varios colegas publicó *“Studies in Logical Theory”* (1903) trabajo donde articula para la lógica un instrumentalismo funcional similar al que William James había desarrollado para la psicología.

La Escuela de Dewey era ante todo un experimento sobre educación para la democracia. Según todos los testimonios, Dewey, tuvo un notable éxito en lo que se refiere a la creación de una comunidad democrática en la Escuela experimental.

Los niños participaban en la planificación de sus proyectos, cuya ejecución se caracterizaba por una división cooperativa del trabajo en la que las funciones de dirección se asumían por turno. Además, el espíritu democrático se fomentaba no sólo entre los alumnos de la escuela sino también entre los adultos que trabajaban en ella. Dewey se mostró muy crítico con las escuelas que no dejaban que los maestros participasen en las decisiones que influían en la dirección de la educación pública. Reprobaba en especial a los reformadores que conseguían arrebatar el control de las escuelas de manos de los políticos corruptos sólo para conceder enormes poderes autocráticos a los nuevos directores escolares.

Esta crítica era consecuencia del interés de Dewey por llevar la democracia, más allá de la política, hasta el lugar de trabajo.

En la Escuela experimental, Dewey, intentó llevar a la práctica ese tipo de democracia en el trabajo. La labor de los maestros se organizaba de manera muy parecida a la de los niños. Los maestros se reunían semanalmente para examinar y planificar su trabajo y, aunque sin duda se veían limitados en sus críticas por la imponente presencia de Dewey, desempeñaban una función activa en la elaboración del programa escolar.

Dewey no tenía realmente una estrategia para que las escuelas norteamericanas en general se convirtieran en instituciones en favor de una democracia radical. Aunque no pretendía ni esperaba que los métodos de la Escuela experimental fueran seguidos de manera estricta en otros lugares, sí albergaba la esperanza de que su escuela sirviera de fuente de inspiración para los que pretendían transformar la educación pública, así como

<sup>10</sup> Perspectivas: revista trimestral de educación comparada (París, UNESCO: Oficina Internacional de Educación), vol. XXIII, nos 1-2, 1993, págs. 289-305.

©UNESCO: Oficina Internacional de Educación, 1999

[http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user\\_upload/archive/publications/ThinkersPdf/deweys.pdf](http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/archive/publications/ThinkersPdf/deweys.pdf)

de terreno de formación y centro de investigación para los maestros y especialistas partidarios de la reforma. En este aspecto, subestimaba el hecho de que el éxito de la Escuela de Dewey se debía en cierta medida a que permanecía al margen de los conflictos, divisiones y desigualdades de la sociedad en general, aislamiento que resultaba difícil reproducir. Después de todo, se trataba de una pequeña escuela a la que asistían hijos de profesionales acomodados, dotada de profesores abnegados, bien calificados y en contacto con los intelectuales de una de las mayores universidades del país.

Aunque Dewey no tenía un plan preciso para convertir las escuelas en poderosas instituciones de oposición en el corazón de la cultura norteamericana, sí tenía en cambio una clara visión de lo que a su juicio debían ser las escuelas en una sociedad plenamente democrática, y no sin éxito, intentó realizar esta idea en la Escuela experimental.

Estaba claro que esa escuela no podía reproducirse socialmente. Aunque Dewey intentó relacionar la escuela con una vida social exterior incorporando las “ocupaciones” al núcleo del programa de estudios, suprimió conscientemente de ellas una de las características más esenciales en la sociedad norteamericana al separarlas de las relaciones sociales de la producción capitalista y situarlas en un contexto cooperativo en el que prácticamente resultaban irreconocibles para los que las practicaban en la sociedad exterior.

Explicaba que, en su escuela, las ocupaciones clásicas ejercidas por los alumnos estaban libres de toda traba económica. El objetivo no era el valor económico de los productos, sino el desarrollo de la autonomía y el conocimiento social.

Las ocupaciones de la escuela, libres de preocupaciones utilitarias, estaban organizadas de tal forma que el método, el objetivo y la comprensión del trabajo estuvieran presentes en la conciencia del que realiza el trabajo, y que su actividad tuviera un significado para él.

El trabajo de los niños no era un trabajo alienante, ya que no se producía en absoluto la separación entre la mano y la mente que existía en las fábricas y oficinas del país.

Dewey calificó a veces la Escuela experimental de “sociedad embrionaria”.

Lejos de prometer una reproducción de la América industrial, preconizaba más bien su reconstrucción radical.

La comunidad precursora de Dewey duró muy poco y resulta irónico que su fin se debiera a la lucha por el control de la Escuela experimental por parte de los que trabajaban en ella. Dewey y sus maestros no eran los dueños del “taller”; éste pertenecía a la Universidad de Chicago.

En 1904, el Presidente Harper se puso a favor de los maestros y administrativos de una escuela fundada por el Coronel Francis Parker que se había fusionado con la Escuela de Dewey en 1903. Cuando Harper despidió a Alice, Dewey dimitió.

La pérdida de la Escuela experimental dejó el campo libre para que otros interpretaran, aplicaran, y a menudo deformaran, las ideas pedagógicas de Dewey, que se quedó sin un extraordinario instrumento para concretizar sus ideales democráticos.

En febrero de 1905, debido al interés de su amigo James M. Cattell, asume el cargo de profesor de filosofía de la Universidad de Columbia, y también el nombramiento anejo en el Teachers Collage, la escuela de educación de la Universidad de Columbia en Nueva York. Dewey mantiene esos dos nombramientos hasta 1930, año en que pasaría a ser Profesor Emérito de Filosofía con sueldo completo.

El trabajo pionero de Dewey y su creciente influjo llevaron a su elección para la presidencia de la *American Philosophical Association* entre 1905-1906 y la vicepresidencia de la *American Association for the Advancement of Science* en 1909. Sus actividades políticas durante este periodo incluyeron su participación en la formación de los sindicatos de docentes, en la colonia de Henry Street en el Lower East Side de Manhattan, y en el movimiento por el sufragio femenino.

Dewey reaccionó ante las tensiones profesionales, nacionales e internacionales de los años de la Primera Guerra Mundial, intensificando sus actividades políticas. Su apoyo a la intervención de los Estados Unidos en la guerra como medio para obtener una paz duradera precipitó su ruptura con algunos de sus más fervientes discípulos, incluyendo a Rudolph S. Bourne. Pero su apoyo a la guerra estuvo unido a una incondicional defensa del disenso pacífico y de la libertad académica. Estuvo entre los fundadores de *The Teachers League of New York* (1913), *The American Association of University Professors* (1915) y *The American Civil Liberties Union* (1920), y fue un colaborador habitual de *New Republic*.

La filosofía profesional, durante la primera década de Dewey en Columbia, estaba enredada en debates entre posiciones realistas, que por lo general sostenían que las cosas son como son independientemente de lo que la mente conoce, y posiciones idealistas que mantenían que la mente constituye la realidad. Dewey encontró una vía intermedia mediante *el instrumentalismo*.

Defendía que los organismos humanos interactúan con las facilidades y dificultades reales de entornos vivos y que construyen herramientas y artefactos de muchos tipos, incluido los conceptuales, en una continua modificación y reconstitución de la “realidad”.

Para Dewey “los hechos” no son los entes incondicionados, ni están totalmente contruidos, son los hechos del caso, es decir los hechos de y para un organismo, situado dentro de un entorno y acomodándose continuamente a él por medio de la producción de nuevos resultados. En estos temas Dewey se anticipó en unos cuarenta años al trabajo de Ludwig Wittgenstein.

El instrumentalismo de Dewey se desarrolló más en “*Ethics*” (1908), que escribió con James H. Tufts (el primer texto sobre la materia que incluye discusiones sobre problemas sociales vigentes) y “*How We Think*” (1910) libro que se volvió inmediatamente un clásico en la literatura educacional.



El interés de Dewey por la transacción entre un organismo con su entorno estuvo presente de modo sobresaliente durante el trabajo de toda su vida, conformando el tema central del que quizás sea su último trabajo principal, *“Knowing and Known”* (1949), escrito en colaboración con Arthur F. Bentley.

Durante los años de la guerra Dewey desarrolló todavía más su instrumentalismo. En su *“Essays in Experimental Logic”* (1916), caracterizó la adquisición de conocimiento como un tipo de actividad tecnológica análoga a la producción en ámbitos más claramente industriales. En *“Democracy and Education”* (1916) identificó la educación con el crecimiento y el desarrollo de hábitos que permiten el control del entorno para propósitos humanos, defendía que la educación “no tiene un fin fuera de sí misma”.

Se ausentó de Columbia entre 1918 y 1921 impartiendo clases en las Universidades de California y Stanford y luego en la Universidad Imperial de Tokyo y en las universidades nacionales de Pekín y Nanking. De vuelta en Columbia, publicó *“Human Nature and Conduct”* (1922), en donde rechazaba la visión de la naturaleza humana como expresión del instinto y ofrecía en cambio un análisis del impulso humano, del hábito y de la inteligencia que establece unas bases empíricas y naturalistas de la conducta moral. Este trabajo fue bien acogido, y en 1944 fue reimpreso en una edición de bolsillo para uso del personal militar.

Dewey pronunció la primera serie de las *“Paul Carus Lectures”* en 1922. Ésta fue la base de *“Experience and Nature”* (1925) que es considerada generalmente como su obra más importante.

Aunque extendió y refinó su instrumentalismo, este trabajo reveló que el énfasis de Dewey había cambiado, desde la consideración de los factores biológicos y psicológicos a los antropológicos e históricos.

También se adentró por primera vez en un tratamiento detallado de la teoría estética. Finalmente, en un giro que dejó perplejos a muchos críticos, buscó una reconstrucción de la metafísica, a la que consideraba como una enunciación de los rasgos genéricos manifestados por los existentes, sin tener en cuenta su diferenciación entre lo físico y lo mental, y como un mapa básico del territorio del criticismo.

En la década siguiente Dewey volvió a interesarse por las cuestiones políticas y sociales. Publicó ensayos apoyando las reformas socialistas de las que había sido testigo en México durante el verano de 1926, cuando dio clases en la Universidad Nacional Autónoma de México.

En *“The Public and Its Problems”* (1927) se lamentó por la desaparición de lo “público” como espacio del discurso y de prueba de las ideas, y defendió que la investigación social debía ser restablecida sobre una base científica.

Su incansable actividad profesional continuó a pesar de la muerte de Alice Dewey en 1927. En el verano de 1928 visitó escuelas en la Unión Soviética como parte de una



delegación extraoficial de educadores norteamericanos. Sus informes, por lo general favorables, publicados en *New Republic*, incluían una llamada al gobierno para el reconocimiento de la Unión Soviética; los grupos conservadores respondieron entonces acusándolo como “comunista”.

En 1929 Dewey publicó “*The Quest for Certainty*”, donde replanteó su instrumentalismo en términos de lo que se conoció como “operacionalismo”, desarrollado por el físico Percy W. Bridgman y otros autores.

Dewey defendía que, mientras la filosofía tradicionalmente había tenido como objetivo llegar a la certeza, el valor real de las ideas está determinado por sus resultados, que se basan, a su vez, en continuas pruebas experimentales.

Algunos de los críticos de este libro acusaron a Dewey de “cientismo”, esto es, de sostener que la ciencia es la prueba de toda experiencia. A pesar de esta crítica, Dewey mantuvo su fe en la posibilidad de que la ciencia y la tecnología podían mejorar la sociedad.

En “*Individualism, Old and New*” (1930) defendió que mientras la rápida industrialización había alienado a muchos hombres y mujeres, la tecnología adecuadamente asumida en las instituciones sociales, podría liberar energías personales y a la vez inspirar actividades beneficiosas.

Continuaron sus ataques al pensamiento dualista, pero en otra línea diferente.

En 1930 Dewey escribió que estaba ansioso por meterse en un campo que no había tratado sistemáticamente, y lo expresó diciendo “el arte y la estética vinieron a mí”.

En “*Art as Experience*” (1934), resultado de las *William James Lectures* que había dado en la Universidad de Harvard, defendió que los medios y los fines cooperan en una experiencia que sea verdaderamente estética.

Cuando la investigación en las artes es exitosa, las distinciones entre las “bellas artes” y las artes “útiles” se allanan. La “obra” de arte incluye no sólo el objeto artístico, sino también su producción y apreciación. Del mismo modo, mantenía, que el desarrollo de la apreciación estética es un tipo de actividad productiva. Los idealistas neo-hegelianos aplaudieron “*Art as Experience*”, y los pragmatistas reconocieron su conmoción por lo que ambos consideraron un regreso de Dewey al idealismo.

Dewey, sin embargo, consideró su trabajo como un desarrollo ulterior de su instrumentalismo.

Intentando resolver los dualismos existentes Dewey se orienta hacia la filosofía de la religión, propone una nueva fe en su libro “*Una fe común*” (1934), que comienza con estas palabras: “*Nunca en la historia ha estado la humanidad tan intelectualmente separada, tan dividida en dos campos como en la actualidad*”. Lo sobrenatural es el concepto que divide a los dos campos: quienes sostienen que lo religioso va unido a lo

sobrenatural y quienes piensan que, lo sobrenatural, desaparecerá por el avance de la cultura, de la ciencia y del conocimiento histórico.

Dewey busca los motivos y consecuencias de la identificación de lo religioso con lo sobrenatural; sus razones y su valor. Cree que lo genuinamente religioso debe liberarse de estorbos y trata de ver la naturaleza de la fase religiosa de la experiencia, la que lo separa de lo sobrenatural. Propuso que aunque el término “religión” se refiere en el mejor de los casos a prácticas culturales comúnmente contradictorias, las cualidades “religiosas” de la experiencia pueden sin embargo servir como base para una fe común. Quería emancipar la verdadera cualidad religiosa de la herencia de dogmatismo y supernaturalismo que caracteriza a las religiones históricas. Desarrolló así una fe positiva, práctica y dinámica, verificada y sostenida por el intelecto, capaz de superar las divisiones de clase, raza y secta, y de tener en cuenta las demandas de la vida en las sociedades científico-tecnológicas.

“*Liberation and Social Action*” (1935) fue en parte una respuesta a Reinhold Niebuhr, cuyo libro “*Moral Man and Immoral Society*” (1932) había atacado a Dewey por poner demasiada fe en la tecnología científica para reformar la sociedad. Niebuhr había defendido que la reforma tendría lugar sólo a través de un conflicto social basado en la “absolutización de un principio moral”, como llamó al amor cristiano, y cuyos instrumentos primarios debían ser dogmas potentes y grandes simplificaciones populares. En su respuesta, Dewey trazó la historia del liberalismo desde el siglo XVII y expresó una invitación a reformarlo radicalmente. El necesario liberalismo, defendió, debería revisar las instituciones anticuadas, reorganizar la acción común y aplicar métodos científicos dentro de la esfera política.

Aunque demostró su profunda preocupación por la suerte de los intelectuales que habían huido del fascismo participando en la formación de una “Universidad en el exilio”, bajo los auspicios de *The New School for Social Research*, Dewey se opuso a la intervención de los Estados Unidos en el agravamiento de los conflictos en Europa y Asia.

En 1937 Dewey presidió una comisión para examinar los cargos acumulados contra León Trotsky durante los “Juicios de Moscú” de 1936-1937. Pese a su avanzada edad se trasladó a la ciudad de México, donde Trotsky vivía exilado, para presidir una serie de audiencias. Después de numerosas entrevistas y un extenso examen de la evidencia la comisión declaró que Trotsky no era culpable de los cargos de los que había sido acusado en Moscú. El papel de Dewey en el trabajo de la comisión llevó a los comunistas norteamericanos a denunciarlo como “fascista”.

Dewey continuó refinando su versión de la teoría pragmática de la verdad y las bases lógicas de su instrumentalismo. En 1938 publicó uno de sus trabajos menos comprendidos, “*Logic: The Theory of the Inquiri*”. A pesar de la creciente popularidad del enfoque formal de la lógica, orientado hacia las proposiciones atomísticas con

definibles valores de verdad, Dewey defendió la idea de que tal aproximación a la investigación no podía reflejar la riqueza de la experiencia. La verdad, decía, es mucho más compleja que la cuestión de la correspondencia entre proposiciones y hechos; es una afirmación justificada.

En *Experience and Education* (1938) defendió que la educación debería adaptarse tanto a los estadios evolutivos del niño como al entorno del niño fuera de la clase. Su método de abstraer los mejores elementos de los puntos de vista opuestos y reconstruir a partir de ellos nuevas alternativas se convirtió en el sello distintivo de todo el trabajo de su vida.

Las publicaciones de Dewey de 1939, “*Theory and Valuation*” y “*Freedom and Culture*” reflejan su continuado interés por la crítica social.

Después de los hechos que siguieron a la invasión de Polonia por Hitler en 1939, Dewey abandonó su anterior defensa de la neutralidad, en la que había advertido de la creciente influencia de la “autocracia semi-militar, semi-financiera”. Apoyó la *Lend-Lease* en 1940, y la entrada en la guerra en diciembre de 1941. Con Sidney Hook y otros, Dewey formó en 1939 el *Committee for Cultural Freedom*, con el propósito de exponer la represión de la libertad intelectual. Como el comité condenó prácticas tanto de la Unión Soviética como de Alemania, Italia, Japón y España, Dewey, una vez más, fue blanco de los comunistas. Como presidente del comité, Dewey apoyó a Bertrand Russell cuando se le rescindió su nombramiento en el *City College* de New York en 1940, bajo las acusaciones de ateísmo e inmoral.

En 1939 se retiró de Columbia, pero su activismo social no disminuyó. Respondió con vigor a los ataques promovidos contra su teoría educacional por partidarios del enfoque tradicionalista de “los grandes libros”, conducido por Robert M. Hutchins y Mortimer Adler. También se opuso cuando advirtió intentos de Nicholas Murray Butler, Presidente de Columbia, por frenar la libertad académica durante la guerra.

Preocupado por las alabanzas oficiales de los Estados Unidos hacia la Unión Soviética, Dewey advirtió acerca de los peligros de una aceptación acrítica de la represión de Joseph Stalin. Después de la guerra, sin embargo, se opuso a que se prohibiera a los miembros del Partido Comunista enseñar en las universidades, y deploró las “históricas” actividades de *The House Committee on Un-American Activities*.

En 1946, con 87 años, contrajo matrimonio con Roberta Lowitz Grant, de cuarenta y dos años, viuda del ingeniero Robert Grant. Dewey había conocido al padre de Roberta, profesor, en los primeros años del siglo. El matrimonio adoptó dos niños pequeños. El nonagésimo cumpleaños de Dewey fue largamente celebrado por la prensa, con numerosas conferencias académicas que tuvieron como tema sus trabajos y con festejos oficiales en New York y Burlington, Vermont.

Durante los últimos años de su vida Dewey continuó su dilatada y regular práctica de la correspondencia, especialmente con su colaborador Arthur F. Bentley. También comenzó a trabajar en una nueva edición de *Experience and Nature*.

El 1 de junio de 1952 con 92 años Dewey murió en su casa de New York. En 1968 el correo postal de USA emitió una estampilla de 30 centavos con su imagen. En octubre de 1972, la urna que contiene sus cenizas fue enterrada en un monumento a su memoria en La Universidad de Vermont. En noviembre de 1991 el astronauta Story Musgrave honró a Dewey al llevar consigo al espacio un ejemplar de "*Experience and Education*."

Es innegable la influencia de Dewey en la vida de los Estados Unidos de América. Durante su vida lideró la teoría educacional de su país, y su trabajo continúa siendo fuente de luz para muchas reformas en este campo. Sus ideas sociales y políticas, especialmente su concepción radical de la democracia, continúan siendo atacadas por posiciones de derecha y de izquierda.

Junto a Ludwig Wittgenstein y Martin Heidegger, Dewey es ampliamente reconocido como uno de los tres filósofos más innovadores del siglo XX. Ha sido amado, honrado, vilipendiado y atacado como ningún otro filósofo en la historia de los Estados Unidos. A pesar de haber recibido muchísimos honores y premios, quizás el más apropiado es el que se le concedió en la década de los 30, cuando comenzó a ser conocido como "*The America's philosopher*".

De todos los representantes del pragmatismo, fue el que se interesó más activamente por la relectura de la filosofía en términos sociales y por sus implicaciones en el campo educativo. Su oposición polémica a todo dualismo artificial, su creencia en la democracia como experiencia cotidiana, su idea de la filosofía como una función imaginativa definen la figura del autor y su proyección sobre el pensamiento y la educación liberales en los Estados Unidos.

El proceso de pensamiento en su filosofía es un medio de planificar la acción y de superar los obstáculos entre lo que hay y lo que se proyecta. Para él la verdad es una idea que ha penetrado la experiencia práctica. La filosofía es sabiduría, una visión de una manera de vivir mejor; y la educación, orientada conscientemente, constituye la práctica del filósofo. Para Dewey la necesidad de filosofar está estrechamente unida a la necesidad de educar. Su pedagogía está animada por grandes ideales democráticos y ha sido, y es, objeto de grandes controversias. (Westbrook, 1993)

Fue un hombre de acción, que aspiraba a la unificación de pensamiento y acción, de teoría y práctica. Desarrolló su compromiso con la democracia y con la integración de teoría y práctica, en su carrera como reformador de la educación. Defendió la igualdad de la mujer, incluyendo el derecho al voto. Fue cofundador, en 1929, de la Liga para una acción política independiente, fomentó el sindicalismo docente, alentó la ayuda a los intelectuales exiliados de los regímenes totalitarios.

Dewey tuvo una gran influencia en el desarrollo del progresismo pedagógico, desempeñando un papel protagonista que abarca desde finales del XIX hasta la Primera Guerra Mundial. Fue el pedagogo más original, renombrado e influyente de los Estados Unidos y uno de los educadores más perspicaces y geniales de la época contemporánea.

En el decenio que estuvo en Chicago, Dewey, pasó gradualmente del idealismo puro para orientarse hacia el pragmatismo y el naturalismo. Sobre la base de una Psicología funcional, influenciada por la Biología evolucionista de Darwin y el Pragmatismo de William James, empezó a desarrollar una teoría del conocimiento que cuestionaba los dualismos, existentes en la filosofía occidental desde el siglo XVII, que oponen mente y mundo, pensamiento y acción.

Para él el pensamiento no es un conglomerado de impresiones sensoriales, ni la fabricación de algo llamado “conciencia”, ni la manifestación de un “Espíritu Absoluto”. El pensamiento es una función mediadora e instrumental que evoluciona para servir a los intereses de la supervivencia y el bienestar humanos. En su teoría destaca la necesidad de comprobar el pensamiento por medio de la acción si se quiere que este se convierta en conocimiento.

Propuso elaborar una pedagogía basada en su propio funcionalismo e instrumentalismo. Tanto los adultos como los niños son seres activos que aprenden mediante el enfrentamiento con situaciones problemáticas que surgen en el curso de actividades que han merecido su interés. El pensamiento es para todos un instrumento destinado a resolver los problemas de la experiencia, y el conocimiento es la acumulación de sabiduría que genera la resolución de esos problemas. Cuando el niño llega al aula ya es intensamente activo, aporta ya unos recursos naturales, unos impulsos innatos (comunicar, construir, indagar, expresarse) que son su capital para desarrollarse y el cometido de la educación consiste en tomar a su cargo esa actividad y orientarla.

Su forma de pensar le enfrentó con las dos corrientes existentes en su época. Buscó un lugar intermedio entre las dos escuelas de pedagogía en conflicto: la centrada en el programa, *el currículo*, que sostenía que los niños debían ser instruidos en la sabiduría acumulada de la humanidad, defendida por W. Torrey Harris; y la centrada en *el niño* que decía que la expresión natural de los impulsos del niño es lo que importa, defendida por G. Stanley Hall, y que el contenido es secundario, el niño lleva consigo intereses y actividades de su hogar y del entorno en que vive. El maestro tiene la tarea de utilizar esta materia prima orientando las actividades hacia resultados positivos.

Para Dewey el objetivo de la pedagogía debía ser el asociar los impulsos y los contenidos y buscar los modos de someter las ideas a la prueba de la experiencia concreta.

Dewey buscaba desarrollar una pedagogía que tuviera en cuenta la creciente industrialización y urbanización norteamericanas y que pusiera la práctica educacional en el contexto de una comprensión más amplia de la democracia.

Los maestros debían ser profesionales muy capacitados para poder orientar el desarrollo del niño de manera no directiva. Deberían tener capacidad para ver el mundo con los ojos de un niño y con los de un adulto, ser perfectamente conocedores de la asignatura y también estar formados en psicología infantil y conocer técnicas para facilitar el estímulo del niño y que la asignatura forme parte de su experiencia de crecimiento.

La formación del carácter del niño, el programa moral y político de la escuela, se califican a veces de “programa oculto”, pero no es así en el caso de Dewey.

Afirmaba que la formación de un cierto carácter constituía la única base verdadera de una conducta moral, y él identifica esta conducta moral con la práctica democrática. Según Dewey, las personas consiguen realizarse utilizando sus talentos peculiares a fin de contribuir al bienestar de su comunidad, razón por la cual la función principal de la educación en toda sociedad democrática es ayudar a los niños a desarrollar un carácter (conjunto de hábitos y virtudes) que les permita realizarse plenamente.

Consideraba que, en su conjunto, las escuelas norteamericanas no cumplían adecuadamente esta tarea. La mayoría de las escuelas empleaban métodos que requerían que todos los alumnos del aula leyeran los mismos libros simultáneamente y recitaran las mismas lecciones. En estas condiciones, se atrofian los impulsos sociales del niño y el maestro no puede aprovechar el deseo natural del niño de dar, de hacer, es decir, de servir.

El espíritu social se sustituye por “motivaciones y normas fuertemente individualistas”, como el miedo, la emulación, la rivalidad y juicios de superioridad e inferioridad, debido a lo cual los más débiles pierden gradualmente su sentimiento de capacidad y aceptan una posición de inferioridad continua y duradera, mientras que los más fuertes alcanzan la gloria, no por sus méritos, sino por ser más fuertes.

Dewey afirmaba que la escuela tenía que organizarse en comunidad cooperativa para que pudiera fomentar el espíritu social de los niños y desarrollar su espíritu democrático.

La educación para la democracia requiere que la escuela se convierta en una institución que sea, provisionalmente, un lugar de vida para el niño, en la que éste sea un miembro de la sociedad, tenga conciencia de su pertenencia y a la que contribuya.

La creación en el aula de las condiciones favorables para la formación del sentido democrático no es tarea fácil, ya que los maestros no pueden imponer ese sentimiento a los alumnos; tienen que crear un entorno social en el que los niños asuman por sí mismos las responsabilidades de una vida moral democrática. Ahora bien, señalaba Dewey, este tipo de vida *“sólo existe cuando el individuo aprecia por sí mismo los fines que se propone y trabaja con interés y dedicación personal para alcanzarlos”*. (Dewey, 1897 p.77)

Dewey reconocía que pedía mucho a los maestros y por ello, al describir su función e importancia social a finales del decenio de 1890, volvió a recurrir al

evangelismo social, que había abandonado, llamando al maestro “el anunciador del verdadero Reino de Dios”.

Como da a entender en su testamento, la teoría educativa de Dewey está mucho menos centrada en el niño y más en el maestro de lo que se suele pensar.

Su convicción de que la escuela, tal como la concibe, inculcará en el niño un carácter democrático se basa más la aptitud de los maestros para crear en clase un entorno adecuado; para convertirlas en hábitos sociales, fruto de una comprensión inteligente de su responsabilidad, que en la confianza en las capacidades espontáneas y primitivas del niño.

La confianza de Dewey en los maestros también reflejaba su convicción, en el decenio de 1890, de que la educación es el método fundamental del progreso y la reforma social. Hay una cierta lógica en ello. En la medida en que la escuela desempeña un papel decisivo en la formación del carácter de los niños de una sociedad, puede, si se la prepara para ello, transformar fundamentalmente esa sociedad.

La escuela constituye una especie de caldo de cultivo que puede influenciar eficazmente el curso de su evolución. Si los maestros desempeñaran realmente bien su trabajo, apenas se necesitaría reforma: del aula podría surgir una comunidad democrática y cooperativa.

La dificultad estriba en que la mayoría de las escuelas no han sido concebidas para transformar la sociedad, sino para *reproducirla* y el sistema escolar siempre ha estado en función del tipo de organización de la vida social *dominante*. Así pues, las convicciones acerca de las escuelas y los maestros que esbozó en su credo pedagógico no apuntaban tanto a lo que era, sino a lo que podría ser.

Para que las escuelas se convirtieran en agentes de reforma social y no de reproducción social, era preciso reconstruirlas por completo. Tal era el objetivo más ambicioso de Dewey como -reformador educativo: transformar las escuelas norteamericanas en instrumentos de la democratización radical de la sociedad americana.

Se opuso también a los partidarios radicales del “reconstructivismo social” cuando propusieron un programa de contra-adoctrinamiento y se oponían a una enseñanza que legitimaba el orden social opresor.

Posteriormente se dio cuenta de que la escuela solo participaría en el cambio social democrático si se aliara con algún movimiento de fuerzas sociales existentes.

La mayoría de las escuelas están lejos de ser lo que Dewey hubiera querido: lugares sumamente interesantes y peligrosas avandillas de una civilización humanista.

En su obra “*La opinión pública y sus problemas*” (Dewey, 2004 - [1927]) realiza un diagnóstico de la crisis de legitimación de la primera gran sociedad capitalista y hace una enérgica defensa de la democracia popular, en esta época en que el capitalismo descubre una nueva forma de control en los bienes de consumo y en los medios de comunicación de masas.

Dewey no separaba tajantemente opinión y conocimiento, hábito y pensamiento. Para él, la opinión no era sólo el reino de los prejuicios, las impresiones vagas, los lugares



comunes, las emociones fáciles. El conocimiento requerido por el público consistía en generar un clima de debate donde las opiniones y creencias pudieran ponerse a prueba. Tenía claro que ni la política deliberativa podía dirigirse como una investigación científica, ni la opinión pública informada podía ser una comunidad de expertos.

De igual modo que idealmente la ciencia no se regía por la autoridad, la democracia tampoco dependía de instituciones consagradas, de expertos o del aparato del Estado, sino de una vida pública activa, fruto de una colaboración libre y voluntaria, animada más por el deseo de compartir y mejorar una buena idea que por el de monopolizarla.

Dewey fue un enemigo de las burocracias rígidas y de la centralización, pero también le alarmaba el desgaste de las viejas tradiciones democráticas, incapaces de adaptarse a los nuevos tiempos.

Planteó la formación de un público democrático en la era de la sociedad tecnológica. La cuestión de cómo convertir la cantidad de relaciones humanas que la industrialización tecnológica produce en lo que Dewey llama un público, es decir en una multitud democrática.

También habla de qué instrumentos son los más adecuados para identificar los intereses comunes de gobernantes y gobernados; de cómo transformar la sociedad tecnológica en una gran comunidad política.

Dewey propone una ética pública del conocimiento social que una lo público y lo privado, las costumbres y las instituciones, el trabajo y las corporaciones, la vida y la política.

La democracia según Dewey es cooperativa en comunidad. Aunque la unión entre lo público y lo privado no haya sido lograda como un ideal, parece que al menos lo anhelamos.

El concepto del término experiencia tiene para Dewey un doble sentido, ensayar y experimentar. La experiencia es la clave que hace comprender la naturaleza de la realidad, comprende tanto la prueba como el conocimiento. Dewey dice que la verdad o valor de una experiencia está en función de sus resultados.

La experiencia no conduce nunca a verdades y valores absolutos y definitivos. Empezar una acción es siempre una invasión del futuro por lo que tiene una gran dosis de incertidumbre.

Dewey subrayó todo lo práctico, su planteamiento lógico y filosófico era de cambio permanente, adaptándose a las necesidades y a las circunstancias concretas. La verdad es una idea que ha penetrado en la experiencia práctica.

Su filosofía, llamada instrumentalismo, deriva del pragmatismo de James.

Desde el punto de vista socio-histórico Estados Unidos, en la época de Dewey, vive en un clima social abierto ya que se halla en pleno proceso de movilidad de



fronteras y colonización de nuevos territorios; y la organización y estratificación social es flexible y permeable. Existe una forma de vida democrática.

Desde el punto de vista epistemológico, Dewey considera que los conceptos en los que se formularon las creencias son construcciones humanas provisionales. Dewey critica el enfoque clásico sobre el conocimiento. Mantiene una concepción enteramente dinámica de la persona. Lo que él propone es la reconstrucción de las prácticas morales y sociales, y también de las creencias.

Pensaba que la nueva educación tenía que superar a la tradición no sólo en los fundamentos del discurso, sino también en la propia práctica. Sin embargo, no existe un método Dewey para ser aplicado.

Cuando él habla del método, lo hace a nivel abstracto, piensa que no existen métodos “cerrados y envasados”. Dewey estima que la praxis educativa implica un manejo inteligente de los asuntos y esto supone una apertura a la deliberación del educador en relación con su concreta situación educativa y con las consecuencias que se pueden derivar de los diferentes cursos de acción.

Dewey distingue entre un método general y otro individual. El primero supone una acción inteligente dirigida por fines, en cambio, el método individual se refiere a la actuación singular de educador y educando.

La propuesta metodológica de Dewey consta de 5 fases: consideración de alguna experiencia actual y real del niño; identificación de algún problema o dificultad suscitados a partir de esa experiencia; inspección de datos disponibles, así como búsqueda de soluciones viables; formulación de la hipótesis de solución; comprobación de la hipótesis por la acción.

Dewey mostró un excelente sentido práctico para planificar y desarrollar un currículum integrado de las ocupaciones (actividades funciones ligadas al medio del niño), incluyendo previsiones de desarrollo del programa en ciclos temporales cortos.

Su pensamiento se basaba en la convicción moral de que “democracia es libertad” por lo que dedicó toda su vida a elaborar una argumentación filosófica para fundamentar esta convicción y a militar para llevarla a la práctica. El compromiso de Dewey con la democracia y con la integración de teoría y práctica fue sobre todo evidente en su carrera de reformador de la educación.

John Dewey fue el más insigne y perspicaz representante de la única corriente de pensamiento que en la más reciente modernidad haya intentado anudar a la manera antigua la relación entre lo íntimo y lo público, esto es, combinando una teoría del conocimiento con una práctica de las disposiciones. Teoría y práctica que, a partir de lo necesario, se proyectarían sobre lo posible en atención a las condiciones y consecuencias tanto de las necesidades como de las capacidades respectivamente tomadas en consideración, esto es, deliberadas.

Este pensamiento instrumental emergió en los Estados Unidos de América a finales del siglo XIX y se llamó pragmatismo. Dewey logra superar la oposición existente entre valores objetivos y valores subjetivos de una manera original. En realidad toda su obra indaga sobre la cuestión de los valores pero no es hasta los años treinta cuando la encara más claramente.

Para Dewey las reglas del sujeto de religión son fuente de valores. En 1934 publica un libro titulado *“la fe común”* en el que esboza una teoría de religión.

En *“Una fe común”* nos presenta la religión como un conglomerado diverso y nos hace ver las grandes diferencias entre las religiones.

Analiza las características de la experiencia religiosa desde una mirada filosófica naturalista.

*Dewey vincula la democracia con un modo de vida caracterizado por la aceptación de una conciencia falibilista, y una visión contingentista de la realidad y del ser humano* (Mougan 2006: 71). Así, entenderá la creencia religiosa como un ideal moral que da plenitud de sentido y significación a la acción transformadora del ser humano.

Relaciona la democracia con un modo de vida que acepta la incertidumbre y defiende la continuidad entre religión y democracia desde el trasfondo de una concepción filosófica postmoderna.

Dewey nos pone de manifiesto que hay grupos que identifican lo religioso con lo sobrenatural y que en ellos podemos observar dos tendencias contrapuestas: la de aquellos que sostienen una creencia en lo sobrenatural y la de aquellos otros que creen que el avance de la cultura y de la ciencia ha desacreditado completamente lo sobrenatural.

Piensa que hay una diferencia entre religión, “una religión” y lo religioso; entre lo que se puede denotar mediante un sustantivo, y la clase de experiencia que se designa por un adjetivo.

Partiendo de la definición que proporciona el Diccionario de Oxford sobre la religión, *“El reconocimiento por parte del hombre de un poder invisible y superior que domina su existencia, y al que se le debe obediencia, reverencia y veneración”*, Dewey nos invita a comparar la religión con una variedad de hechos conocidos.

Advierte que los poderes invisibles se han concebido en una multitud de modos incompatibles. *“El vago e indefinido Maná de los melanesios; el Kami del sintoísmo primitivo, el fetiche de los africanos; espíritus poseedores de algunas propiedades humanas que impregnan los lugares naturales y animan las fuerzas naturales; el supremo e impersonal principio de budismo; el motor inmóvil del pensamiento griego; los dioses y héroes semidivinos de los panteones griego y romano; la amante y personal Providencia del cristianismo omnipotente y limitada por un poder maléfico correspondiente; la arbitraria Voluntad de los musulmanes; el supremo legislador y juez del deísmo”*. (Dewey 1964 p.10)

También la obediencia y la reverencia se han expresado de diferentes formas: *culto a los animales, de los espíritus, de los antepasados, el culto fálico, y el de un Ser*

*de poder temido, y de amor y sabiduría. La reverencia se ha expresado en los sacrificios humanos de los peruanos y de los aztecas; las orgías sexuales de algunas religiones orientales; los exorcismos y abluciones; la ofrenda de la mente humilde y contrita del profeta hebreo, los complicados rituales de las Iglesias Griega y romana. Ni siquiera el sacrificio ha sido uniforme.* (Dewey 1964)

No hay unidad discernible en las motivaciones morales apeladas y utilizadas. Pueden ser tan lejanas como el miedo de un castigo eterno, la esperanza de una eterna dicha, en la cual el placer sexual ha sido a veces un elemento importante; la mortificación de la carne y el ascetismo extremo, la prostitución y la castidad, las guerras para aniquilar a los incrédulos; las persecución para convertir o castigar al incrédulo, y el celo filantrópico; la aceptación servil de un dogma impuesto, unido al amor fraternal y la aspiración al reino de la justicia entre los hombres.

El hombre civilizado tiene un fondo de bestialidad y de superstición. Las religiones históricas han estado relacionadas con las condiciones de cultura social en que vivían los pueblos.

¿Hasta qué punto las religiones actualmente aceptadas son supervivencias de culturas caducas? ¿Cuál sería la idea de lo invisible, de su forma de dominio sobre nosotros y de qué modo se manifiesta la reverencia y la obediencia, si todo cuanto experimentamos como básicamente religioso tuviera la oportunidad de expresarse libre de todo gravamen histórico?

Cuando comenzamos a elegir entramos en un camino que no ha llegado a su fin. No existe la religión en singular, hay multitud de religiones. La religión es un término estrictamente colectivo, la colección que representa es un conglomerado misceláneo.

Es posible que las religiones sean universales en el sentido de que todos los pueblos que conocemos han tenido una religión, pero las diferencias entre ellas son enormes.

Lo único que podemos probar es la existencia de un complejo de condiciones que operan para efectuar una adaptación a la vida. No podemos olvidar que el aparato doctrinal en que una persona ha sido iniciada es un factor esencial para la interpretación de la experiencia. Es el depósito emocional unido a la enseñanza previa lo que invade la situación entera. La tradición y las costumbres, cargadas de emoción forman parte de los hábitos que componen nuestro ser.

Ante los cambios, diferencia entre situaciones de acomodación, adaptación y ajuste.

Considera que ante las situaciones que no podemos cambiar nos acomodamos, el proceso es pasivo, la acomodación afecta a formas de conducta particulares. En otras ocasiones reaccionamos contra las condiciones y tratamos de cambiarlas, realizamos así un proceso de adaptación en el que modificamos las condiciones para que se acomoden a nuestras necesidades y fines. El ajuste se produce con la acomodación y la adaptación.

Hay cambios que pertenecen a nuestro ser, producen en nosotros una modificación duradera. Cuando se produce un cambio “de” voluntad, concebido como la plenitud orgánica de nuestro ser, es diferente a un cambio “en” la voluntad.

Las religiones afirman que efectúan un cambio de actitud genérico y duradero. Dewey dice que siempre que tiene lugar ese cambio hay una actitud definitivamente religiosa. Hay que separar el aparato doctrinal o intelectual de los aditamentos institucionales.

La imaginación interviene en la religión al igual que en la poesía. Existe una relación entre la imaginación y la armonización del ser. La idea de un total es imaginativa, la idea de una completa armonización del ser con el universo solo opera a través de la imaginación. William James hablaba de factores inconscientes.

La fe se ha considerado como un sustituto del conocimiento de la visión. Para el cristianismo es la evidencia de las cosas no vistas. Locke señala que la fe es el asentimiento de una proposición. La fe considera la proposición verdadera mediante crédito a su autor. La razón demuestra lo razonable de dicho crédito.

El deseo actúa poderosamente sobre las creencias intelectuales, lo que deseamos que sea de alguna forma tendemos a creer que ya lo es.

Religión significa estar ligado. La actitud religiosa aparenta algo que está unido mediante la imaginación a una actitud general o poder invisible que preside nuestro destino se convierte en el poder de un ideal.

Todo esfuerzo por mejorar está promovido por la fe en lo posible no por la adhesión a lo real. Tenemos dependencias de fuerzas más allá de nuestro dominio. Para el hombre primitivo, impotente ante dichas fuerzas, el miedo se convertía en la actitud dominante. El miedo creó a los dioses. El hombre tiene una naturaleza precaria deja un control parcial al Destino, la Fortuna, el Azar, la Providencia.

Dewey defiende la fe en el continuo descubrimiento de la verdad mediante el esfuerzo humano cooperativo.

Una religión necesita algún aparato doctrinal, un armazón y se necesita un examen continuado y riguroso. La fe en la inteligencia puede convertirse en cualidad religiosa. Los valores religiosos, a veces, se oponen a la religión. Todas las religiones suponen creencias intelectuales específicas y dan importancia a considerar esas doctrinas como verdaderas en sentido intelectual. Desarrollan un aparato doctrinal cuya aceptación es obligatoria para los creyentes. Sostienen que hay algún aislado y especial canal de acceso a las verdades que sostienen.

Las protestantes abandonan la idea de que fuentes eclesiásticas particulares puedan determinar autorizadamente creencias cósmicas, históricas y teológicas. El acceso a la verdad es el camino del examen paciente y colaborador que opera mediante la observación, el experimento, el historial, y la reflexión controlada. *“La fe religiosa produce la unificación del yo mediante la obediencia a fines ideales inclusivos, que la*

*imaginación nos presenta y a los cuales la voluntad humana responde como dignos de dominar nuestros deseos y elecciones”.* (Dewey 1964 p. 41)

El método para conocer divide el territorio en reino de la naturaleza con experiencias científicas y el reino de la gracia con experiencias religiosas. Un método de inteligencia, público y abierto; y otro doctrinal, limitado y particular.

La experiencia mística nos ofrece diferentes teorías: crisis místicas que surgen por el ayuno como en los indios americanos; las crisis místicas del hinduismo; el éxtasis místico del neoplatonismo que anula el yo y se absorbe en el todo impersonal del ser; el misticismo de la experiencia estética intensa; el misticismo herético de William Blake; el misticismo del miedo súbito.

Las interpretaciones de la experiencia requieren de utilizar recursos científicos, pero la ciencia está constituida por un método cambiante.

Las creencias acerca de las materias religiosas son simbólicas. Suponen ambigüedad. ¿De qué son símbolos las creencias? Nuestras creencias tienen que estar envueltas en términos más o menos metafóricos. Los valores ideales, simbolizados, marcan la experiencia humana en la ciencia, el arte, y los diversos modos de asociación tienen una influencia autorizada sobre la conducta solo por el hecho de ser ideales.

Dewey se pregunta ¿Los ideales que nos mueven son genuinamente ideales o son solo ideales de nuestro presente? El significado de la palabra “Dios” podemos entenderlo como un ser particular o como la unidad de todos los fines ideales que nos implican deseo y acción.

La realidad de los fines y valores ideales con autoridad sobre nosotros es un hecho indudable. Lo que una experiencia puede añadir es la fuerza para establecer castigar o recompensar. Los hombres no han usado jamás enteramente los poderes que poseen para contribuir al bien de la vida porque han esperado que un poder exterior a ellos y la naturaleza realizasen la obra que es de su incumbencia.

La dependencia de un poder exterior es la contrapartida de la rendición del esfuerzo humano. También puede ser la reacción del ser humano ante sus limitaciones. La fe y la esperanza no nos la puede robar nadie y nos dan la fuerza y el coraje para continuar en situaciones desesperadas. Los fines e ideales que nos mueven se generan mediante la imaginación. Pero no están hechos de un material imaginativo. Están hechos del duro material del mundo de la experiencia física y social.

El proceso de la creación es experimental y continuo. Cuando los valores se incorporan y se llevan adelante por medio de la acción, crecen en claridad y coherencia. Las ideas de Dios o de lo divino son posibilidades ideales unificadas mediante la comprensión imaginativa y la proyección. Unido con las fuerzas y condiciones naturales que fomentan el crecimiento del ideal y contribuyen a su realización. Dios sería la

relación activa entre lo ideal y lo real. El uso de las palabras “Dios” o divino para expresar la unión de lo real y lo ideal, puede proteger al hombre de una sensación de aislamiento.

Existen bienes concreta y experimentalmente, los valores del arte en todas sus formas, del conocimiento, del esfuerzo, de la educación, fraternidad, amistad, amor desarrollo de la mente y del cuerpo, pero hay muchas personas excluidas de la generosa participación en ellos; existen fuerzas que actúan para amenazar y minar los bienes existentes tanto como para impedir su expansión.

Dewey es considerado uno de los más destacados representantes del pragmatismo junto con James. En su trabajo se encuentra un rechazo a hablar de máximas y finalidades, de valores últimos absolutos, de cualidades inherentes.

En su teoría de la valoración rechaza la interpretación de los valores como una mera expresión de sentimiento. En el caso de los conceptos de “sentimiento” y “expresión” pone de manifiesto como esa dualidad, que trata los sentimientos como algo interno frente a la expresión como algo externo, no es siempre demasiado clara. Dewey ve una complementariedad entre la teoría de valor objetiva y subjetiva, se había rebelado contra la religiosidad puritana de sus raíces, que a su parecer separaba lo real de lo ideal, trató de superar esta ruptura buscando un idealismo práctico. Pensaba que se ha de atender a los factores naturales y culturales de la conducta, superando la creencia de la separación del mundo de los hechos y el ámbito de los valores, y avanzar, en definitiva, hacia la conciliación de lo emocional y lo racional; la unión operativa de pensamiento y acción (Ideal + real); un concepto claro de unión de fines ideales con condiciones reales capaz de despertar una emoción continua.

## 2.2.6. LA INMANENCIA DE LA TRASCENDENCIA. GEORG SIMMEL

Para la sociología de Simmel es muy importante la interacción, el encuentro, las relaciones mutuas entre los individuos, entre los grupos y otras instancias. Simmel es el maestro del fragmento y manifestaba que todos somos fragmentos, no sólo del hombre en general, sino de nosotros mismos. Se centró en el estudio de los pequeños grupos alejándose de las grandes macro-teorías de la época.

Podemos observar tres fases en su desarrollo, desde un primer momento positivismo-evolucionista, se encaminó a una fase neokantiana, para terminar como un exponente de la Filosofía de Vida.

Su mente es muy receptiva y articula las ideas que le preocupan de forma diferente según las diversas tendencias existentes en su tiempo.

Durante las tres fases de su desarrollo intelectual, Simmel estuvo interesado en la filosofía y la sociología de la religión y de la moralidad.

En su temprana *“Einleitung in die Moralwissenschaft”* (Introducción a la ciencia moral) había procurado distinguir la moralidad y la religión. En esta obra, se ocupó de la derivación histórica y psicológica de las categorías centrales de juicio moral, así como de sus estructuras lógicas y sus consecuencias psicológicas.

En su período medio escribió varios ensayos sobre sociología de religión los cuales formaron la base de *“Muerte la religión”* (1906).

Finalmente, hacia el fin de su vida compuso *“Lebensanschauung”* (Acercamiento a la vida, 1918).

Los tempranos trabajos de Simmel, situados en un positivismo-evolucionista, tienen mucho más en común con los de Durkheim que con el pensamiento de James. Simmel entiende que analizando la religión desde sus formas elementales, esta se disuelve en un mero tejido de ilusiones.

Diferencia entre la génesis y la validez de los valores y claramente está más interesado en la génesis que en la validez, pero nunca se ocupa de una sistematización de los valores.

Respecto a si la religión tiene un carácter más individual o colectivo, considera que lo religioso es principalmente social en la naturaleza, pero a diferencia de Durkheim, sin embargo, no llega a interpretar lo divino como la transfiguración simbólica de sociedad. Sugiere, en cambio, que se admita la posibilidad histórica de una religiosidad individualizada ante la individualización moderna.

Simmel entiende lo social de forma diferente a Durkheim, por lo tanto el camino que une lo social y lo religioso también será diferente.

La idea básica, base de la sociología de Simmel, es la de interacción social. En consecuencia lo religioso es para Simmel una calidad de relaciones sociales.

Lo religioso no se limita a formas de instituciones, puede también encontrarse en expresiones de las relaciones diarias y para evidenciarlo cita como ejemplos: la relación del niño con sus padres, del patriota con su país, y casos similares.

La religiosidad obtiene un cierto tono emocional por todas partes donde las relaciones sociales se manifiestan, este tono Simmel lo describe con más precisión como: *“una adición peculiar de rendición desinteresada y deseo ferviente, de humildad y exaltación, de hormigón sensual y abstracción espiritual; esto ocasiona un cierto grado de tensión emocional un fervor específico y la certeza de las condiciones subjetivas, una inclusión del sujeto en un orden más alto - un orden que al mismo tiempo, es sentido para ser algo hacia adentro y personal . Esta calidad religiosa está contenida, me parece, en muchas otras relaciones, y les da un tono que los distingue de relaciones basadas en el puro egoísmo, pura influencia, o aún en puras fuerzas morales.* (Joas, 2000 p.72)



Lo religioso se diferencia claramente de lo moral, y parece posible que exista en ello una mezcla de inclinación y de obligación. Simmel defiende la posibilidad de realizar una investigación genética pero limita sus consecuencias y no deja clara su propia posición respecto a una religión cara a cara.

No podemos olvidar que Simmel posee una perspicacia penetrante en la diversidad de las posibles perspectivas y un amplio entendimiento.

Nos muestra la relación entre la experiencia, la interpretación y la interacción social, pero no termina de clarificar esta relación.

Aunque el énfasis de Simmel sobre la interacción social parezca ofrecer una salida al dualismo de experiencia individual y colectiva, los contornos de este camino permanecen bastante confusos en sus escritos sobre la teoría de religión.

Lo más importante de los comentarios de Simmel en religión se clarifica cuando relata el diagnóstico sociológico de su tiempo. Analiza como con la modernidad cambian las condiciones requeridas para la formación del valor seguridad.

La variedad de actitudes existentes en la metrópoli moderna, con su ritmo vertiginoso, su velocidad, hace imposible digerir la multiplicidad de impresiones. Esto implica la formación de nuevos valores.

La ciudad moderna para Simmel, no es un centro de producción sino un centro de consumo, es más un almacén. El tipo social no va a ser ya el trabajador sino el consumidor, el bohemio, transeúnte, mirón que circula por la ciudad de un lugar a otro.

En *“Las grandes urbes y la vida del espíritu”* analiza el modo de vida urbano, describiendo una serie de características del mismo.

La vida urbana lleva aparejada una tensión muy grande. Ofrece la posibilidad de cambiar, en oposición a la vida del campo más tranquila y sosegada. El campo representa la tradición, su vida transcurre más lenta, más habitual, más regular.

En el mundo urbano se produce el *acrecentamiento de la vida nerviosa*, un rápido e ininterrumpido intercambio de impresiones internas y externas.

Destaca del mundo urbano el *carácter intelectual*, el entendimiento frente a la sensibilidad. El modo de vida urbano aparece de forma fría y calculadora en oposición al del campo donde el sentimiento, y la relación entre individuos, son más cálidos y las relaciones se establecen conforme a la sensibilidad.

El tipo urbanita crea un órgano de defensa frente al desarraigo con el que le amenazan las corrientes diferentes de su medio ambiente externo, reacciona frente a estas con el entendimiento. Es una racionalidad utilizada como preservativo de la vida subjetiva frente a la violencia de la gran ciudad.

Las ciudades son las *sedes de la economía monetaria*, ya que en ellas se producen muchos intercambios. Primero surge la economía del intercambio, los artesanos. Después el intercambio es con dinero. El dinero es productor de nuevo dinero. El hombre puramente racional es indiferente frente a todo lo auténticamente individual. El



dinero solo pregunta por el valor de cambio. Por el contrario las relaciones anímicas entre personas se fundamentan en su individualidad, mediante el sentimiento. La moderna gran ciudad se nutre de la producción para el mercado, para consumidores desconocidos. Se adquiere una objetividad despiadada. La economía monetaria domina las grandes ciudades.

Otra característica del mundo urbano es *el espíritu calculador* debido a la economía monetaria. La sociedad tradicional no separa la acción realizada del cómputo del tiempo; en la gran ciudad sin la más exacta puntualidad en el cumplimiento de las obligaciones y prestaciones, todo se derrumbaría, se produciría un caos. Se inventan *los relojes* mecánicos, se comienza a producir tiempo. El tiempo se vacía de contenidos, es una duración vacía en la que caben infinitos contenidos, las horas, los minutos, los días están aprovechados. Hemos colonizado la noche. Los números cuentan y hacen que cuente la vida. Realizamos actividades que actúan como un cómputo. El reloj implica disciplina, exactitud, precisión.

Un fenómeno anímico que se produce en la gran ciudad es *la indolencia*. Surge una incapacidad para reaccionar ante nuevos estímulos con las energías adecuadas. El campo puede producir aburrimiento por ausencia de posibilidades, pero en la ciudad se produce una apatía por exceso de oferta.

La actitud de los urbanitas entre sí es de reserva llegando incluso a la *aversión*, los vecinos aparecen fríos y sin sentimientos; existe una cortesía cívica pero se produce un extrañamiento del otro, esta reserva externa es más que indiferencia, se produce una silenciosa hostilidad, una extranjería y repulsión mutuas.

En la ciudad se desarrolla la personalidad propia y desaparece la conciencia colectiva; el individuo actúa autónomamente, debe elegir entre un elenco de posibilidades y actuar consecuentemente; la capacidad de elegir y determinar aumenta, en la ciudad uno puede hacer más lo que quiere, nadie vigila; el desarrollo de la individualidad se da más en la zona urbana que en campo. El urbanita es libre. La reserva confiere al individuo una *mayor libertad* personal. El individuo es libre de los prejuicios y pequeñeces de los habitantes de la pequeña ciudad, no hay nada raro. El reverso de esa libertad es el sentirse solo entre la muchedumbre urbanita.

Para la gran ciudad es decisivo que su vida interior se extienda, lo normal es que existan diferencias. En la comunidad pequeña todo el mundo está uniformado. La ciudad es *cosmopolita*, multiétnica y multirracial.

La novedad es de la ciudad, presenciamos la ausencia de algo definitivo en el centro de la vida. Zygmunt Bauman lo expresa como “modernidad líquida” dice “*no andamos por el mundo, sino que nadamos por él*” todo lo sólido se desvanece en el aire, lo líquido permanece en la realidad.

La ciudad, en el ámbito económico, es la sede de la más elevada *división del trabajo*, absorbe una pluralidad de variadas prestaciones, hay una especialización. La vida de la ciudad ha transformado la lucha con la naturaleza para la adquisición de alimentos, en una lucha por los hombres, la ganancia no la procura aquí la naturaleza, sino el hombre. La ciudad clásica tiene un centro institucional que se va extendiendo.

Frente a la proliferación de la cultura objetiva, el individuo ha crecido menos y menos. Los individuos dejan de ser individuos. Hacen cosas y las cosas se sitúan por encima de ellos, a veces se vuelven contra ellos. El sustituto técnico de Dios es el dinero. Siempre hay salida pero no sabemos de dónde va a venir. Simmel confía en la creatividad, es optimista.

En el siglo XVIII aparece una llamada a la libertad y a la igualdad. En el siglo XIX los individuos ya libres se querían diferenciar los unos de los otros, cada individuo es un original, tiene una esencia personal.

Simmel observa que la religión consigue un equilibrio entre sentimientos contrarios. En su ensayo "*On the Salvation of the Soul*" (La salvación del alma 1903) indica que el gran logro de la religión es la formación de una unidad vital, que unifica conceptos. Lo bueno, la santidad, la vida eterna... son conceptos que hacen referencia a algo más universal. Explica la salvación del alma como la demanda universal hecha por cada individuo, que arranca de cada ser, verdadero en su concepto pero aún no en su pura forma. En su pequeña monografía sobre religión también aplica la idea de dominio de las relaciones sociales. El "yo" (mismo) intenta una síntesis entre contención y expansión, de lo espontáneo y de la dependencia; de dar y recibir. La búsqueda del individuo es la síntesis entre la libertad y el compromiso en la vida social.

La religión sirve como integración social de las condiciones de individualización más altas. La religión, considerada como una estructura del todo orientada hacia la independencia y la unidad, transmite fuerza social contribuyendo a la transformación social. Lo religioso arraiga en las relaciones sociales, pero puede ser que en la edad moderna algo nuevo tome el lugar de la religión y reclame para sí las cualidades de lo religioso

La religión hace posible la unidad y la independencia de sus elementos. Intenta comprender el misticismo como una contemplación tranquila pero no como un compromiso activo

Simmel clarifica la relación entre la experiencia ordinaria y la experiencia extraordinaria. Realiza un análisis de la experiencia individual, de la influencia de las condiciones culturales previas para su diferenciación y de los problemas de la interpretación de la experiencia y el entendimiento de las formas culturales. Debido a la complejidad de su desarrollo intelectual no resulta fácil extraer conclusiones o declaraciones unívocas del trabajo de Simmel.

En 1914 estalló la Primera Guerra Mundial y a Simmel le pareció la gran ruptura con las tendencias que dominaban la cultura moderna.

La privación, y la experiencia de ser soldado, fuerzan a enfocar los fines básicos para la supervivencia, ya no se produce una actitud indiferente hacia las necesidades. Mientras el individuo, bajo condiciones de experiencia de diferenciación social, camina hacia una individualización, con la guerra entra en experiencias comunales, unas experiencias que lo forman.

Es inevitable la tensión existente en nuestras sociedades: lo estructural, lo dinámico; lo instituido, lo instituyéndose. Simmel ya nos manifestaba esta paradoja de la vida social, cuando nos presentó los conceptos de “más que vida” y “más vida”. (Beriaín, 2004)

“*Más que vida*” hace referencia al edificio institucional estable y regulador de la acción humana, a la parte de objetividad, a lo creado formalizado, aquello estructural, fijado encorsetado.

Por otra parte “*Más-vida*” significa la posibilidad de trascender, de crear, de recrear lo existente, la necesidad de crear nuevas formas socioculturales, es el impulso vital capaz de edificar nuevas formas, imágenes, ilusiones que den respuesta a las nuevas demandas producidas por el constante cambio de la realidad social.

Simmel piensa en la sociedad desde la tensión, dice que en toda vida social hay una forma de auto-extrañamiento y que es desde aquí desde donde comienza a pensarse la trasgresión. Lo que es eterno y continuo es el cambio, la transformación, la renovación perpetua de la vida (Sánchez Capdequí, 2000).

Nos muestra cómo la sociedad, a nivel cultural, mantiene una inherente contradicción, ya que es al mismo tiempo estructural y fluida.

Da cuenta de cómo constantemente se generan formas histórico-sociales y cómo al mismo tiempo se degeneran.

Así nos habla de la *trascendencia inmanente* que está dentro del flujo vital y nos hace ver el potencial de renovación que sobrepasa todo límite cultural instituido.

Es la relación entre lo instituido y la posibilidad de superarlo.

Señala que existe un perpetuo dinamismo por el que la vida, en constante evolución y movilidad, erosiona cualquier forma cultural, que por otra parte ella misma ha creado. Cuando la forma se objetiva e institucionaliza, se hace rígida e inflexible y pretende anular su vitalidad.

En estas situaciones emerge un difuso pero profundo malestar cultural que alimenta la tensión creativa de la vida orientada al alumbramiento de nuevas formas. “*El hecho de que el hombre se supere a sí mismo significa que sobrepasa los límites que cada instante le fija. Debe haber algo para superar, pero sólo existe para ser superado. De ahí que el hombre, como ser moral, sea también el ser limitado que no tiene ningún límite.*”(Simmel, 2000 p.301)

Quiere decirnos que existe una capacidad de la vida para auto-trascenderse de manera permanente que implica que la forma y el ser no son siempre iguales, sino que la realidad es transitoria, siempre en proceso de creación.

También Bauman opina que el hombre es un inadaptado por naturaleza, la condición humana es una tensión permanente entre el orden y lo “por hacer”. Entre lo viejo que quiere perdurar y lo nuevo que quiere abrirse camino. La vida moderna da cuenta de las tensiones existentes.

Son muchas las formas objetivas que los grupos humanos se han dado a lo largo de la historia, por lo que no parece posible hablar de formas que pretendan imponerse como definitivas.

Es fácil caer en la tentación del inmovilismo por la existencia de mecanismos de dominación: los que tienen el poder tratarán de mantenerlo y además intentarán hacer ver que están legitimados para ello.

Las relaciones de poder son una constante en la historia de las relaciones humanas, se asiste a veces al enfrentamiento entre la tradición cultural dominante y determinados valores particulares.

*“Si una verdad hay, es que la verdad es un envite de luchas, pero es esta una lucha que solo puede conducir a la verdad siempre y cuando obedezca a una lógica que hace que uno solo pueda imponerse a sus adversarios empleando contra ellos las armas de la ciencia y colaborando así con el progreso de la verdad científica”* (Bourdieu, 2002).

No se puede ignorar la violencia simbólica con que se trata de imponer la verdad parcial de un grupo como “la verdad”. Hay que analizar si lo establecido sigue siendo válido, cuestionar el ámbito del poder y no olvidar la violencia simbólica que nos presentaba Bourdieu como la ley de las cegueras y de las lucideces cruzadas que rige todas las luchas sociales por la verdad.

### 2.2.7. LA CREATIVIDAD DEL CARISMA. MAX WEBER.

Max Weber parece proponer como ideal, como suprema realización de su propia elección, la obediencia de cada cual a su propio dios o a su propio demonio.

Una especie de ética personal: *“Si hay algo que hoy sepamos bien es la verdad vieja y vuelta a aprender de que algo puede ser sagrado, no sólo aunque no sea bello, sino porque no lo es y en la medida que no lo es... También sabemos que algo puede ser bello, no sólo aunque no sea bueno, sino justamente por aquello por lo que no lo es...”*

*Pertenece a la sabiduría cotidiana la verdad de que algo puede ser verdadero aunque no sea ni bello, ni sagrado, ni bueno. No obstante, estos no son sino los casos más elementales de esa contienda que entre sí sostienen los dioses de los distintos sistemas y valores.* (Weber, 1979 p.261).

Pensaba que la sociología debe comprender e interpretar la acción social. Se opuso a la utilización del razonamiento abstracto puro investigando histórica y empíricamente. Para aproximarse al conocimiento de la realidad uno debe poseer un aparato conceptual que Weber denomina *tipo ideal*. Este tipo se forma a partir de características y elementos de ciertos fenómenos dados pero no intenta corresponderse con todas las características de un caso particular.

Su trabajo científico se elaboró en tres direcciones fundamentales. En primer lugar su preocupación por la *metodología de las ciencias sociales*, su objetividad, separar los juicios de hecho de los juicios de valor, la teoría de los tipos ideales y la comprensión explicativa de la acción social como punto de partida de la sociología. En segundo lugar la *sociología de la religión* con su obra más famosa, “*La ética protestante y el espíritu del capitalismo*”, en la que realizó un análisis sobre la ética económica de las religiones mundiales argumentando que la religión fue un factor clave en las diferencias de desarrollo de las culturas occidental y oriental. Y por último la *sociología política* en la que defiende la autonomía del individuo, la libertad, y la democracia.

Weber fue uno de los fundadores de la sociología moderna que nos habla del desencantamiento del mundo como signo distintivo de la cultura occidental. Mientras que Durkheim y Pareto trabajaron la tradición positivista siguiendo los postulados de Augusto Comte, Weber creó una tradición antipositivista, idealista y hermenéutica.

Formuló una teoría de tres componentes de *estratificación*. Estas tres dimensiones tienen consecuencias importantes en las oportunidades vitales. Nos presenta así primeramente la *clase social*, que viene determinada económicamente por la posición en el mercado; luego *el status* que se basa en cualidades no económicas como el honor, el prestigio, la religión; y por último *el partido político* que hace referencia a las afiliaciones de carácter político.

Weber diferenciaba claramente entre poder y autoridad. El poder sería la posibilidad que tiene un individuo, o grupo para imponer su voluntad sobre otros hombres, aún contra la voluntad de estos. Sin embargo la autoridad es el poder legitimado, proporciona la posibilidad de encontrar obediencia dentro de un grupo para mandatos específicos con el consentimiento de las personas implicadas en esa relación. De esta manera el poder puede ser legal, autorizado por la ley, pero solo será legítimo si opera bajo el consentimiento de los dominados.

Presentó tres tipos de dominación legítima: tradicional, carismática y legal-racional. Pensaba que cada relación histórica entre gobernantes y gobernados puede ser analizada en base a esta distinción: “*Fundamentos de la legitimidad de una dominación. En primer lugar, la legitimidad del “eterno ayer”, de la costumbre consagrada por su inmemorial validez y por la consuetudinaria orientación de los hombres hacia su*

*respeto. Es la legitimidad tradicional, como la que ejercían los patriarcas y los príncipes patrimoniales de viejo cuño. En segundo término, la autoridad de la gracia (Carisma) personal y extraordinaria, la entrega puramente personal y la confianza, igualmente personal, en la capacidad para las revelaciones, el heroísmo u otras cualidades de caudillo que un individuo posee. Es esta autoridad “carismática” la que detentaron los Profetas o, el en el terreno político, los jefes guerreros elegidos, los gobernantes plebiscitarios, los grandes demagogos o los jefes de los partidos políticos. Tenemos por último, una legitimidad basada en la “legalidad”, y en la creencia de la validez de los preceptos legales y en la competencia objetiva fundada sobre normas racionalmente creadas, es decir, en la orientación hacia la obediencia a las obligaciones legalmente establecidas; una dominación como la que ejercen el moderno “servidor del Estado” y todos aquellos titulares del poder que se asemejan a él.” (Weber, 1979, p.85)*

El domino carismático se ejerce en virtud de un don sobrenatural, el carisma, y tiene el poder de producir efectos extracotidianos.

*“En virtud de este don, y –cuando empezó ya a ser claramente concebida la idea de Dios- en virtud de la misión divina que en él radica, ejercieron todos ellos su arte y su dominación” (Weber, 1964 p.848).*

Tanto el don del carisma como la misión son indispensables para ejercer el dominio carismático.

La legitimación de la dominación descansa en la autoridad del líder carismático. El carisma es personal, se confía en otra persona porque tiene ciertas dotes excepcionales, posee una especial personalidad, es alguien innovador que rompe con lo cotidiano. Su legitimidad la alcanza y adquiere por la prueba de sus energías de vida.

Debe probar su misión divina y para ello necesita el reconocimiento fáctico de su misión, requiere el consenso de los gobernados que estará condicionado a que el líder ofrezca pruebas de su carácter carismático. Ha de ser reconocido por las personas entre las que se siente enviado. Es a la entrega extraordinaria, a la santidad, al heroísmo, a la ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones que ella crea o revela, a la que se confían sus fieles y devotos.

El portador del carisma exige obediencia y adhesión en virtud de la misión que le ha sido asignada, disfruta de veneración y autoridad por esa supuesta misión encarnada en su persona.

La misión posee un carácter revolucionario subversivo hacia los valores, costumbres y leyes tradicionales.

La estructura carismática no presenta ningún procedimiento ordenado para su nombramiento o sustitución, solo conoce determinaciones, intereses y límites propios. La autoridad carismática es inestable, no puede ser concebida como una organización, con fines y medios; no se trata de ninguna entidad institucional ya que está desvinculada del mundo; rechaza como indigna toda ganancia racional sistemática y toda economía racional; no reconoce principios y reglamentos abstractos. En muchos casos su

comportamiento es revolucionario, “*Está escrito, pero yo os digo...*” Manifiesta su poder revolucionario desde dentro, tratando de obtener la interna sumisión a lo divino, constituye un poder revolucionario específicamente creador de la historia.

Con frecuencia los líderes carismáticos tienen origen religioso; pueden ser progresistas o conservadores; suele ser alguien rompedor pero puede que no sea el más inteligente, lo que debe poseer es la capacidad para liderar, para atraer a otras personas. Ejemplos claros de esta figura son Buda, Confucio, Platón, Lao Tzu, Jesús de Nazaret, Mahoma, San Francisco de Asís, Lutero, Marx, Rousseau, Gandhi, Ché Guevara, Hitler, Teresa de Calcuta, Juan Pablo II.

Weber pensaba que la inestabilidad de la autoridad carismática, de alguna manera le fuerza a transformarse en una forma más estructurada de autoridad lo que produciría un movimiento hacia una estructura racional-legal de la autoridad. Definió la burocracia como un instrumento de dominio social que esclaviza al hombre impidiéndole actuar con criterio propio, es lo que denominó la racionalización basada en la autoridad legal que domina al individuo, el realizar las cosas como están establecidas por las normas.

En su obra de la *Sociología de la religión* presentó los carismas del mago, el sacerdote y el profeta.

- El *mago o hechicero* es la más antigua de todas las profesiones, es un hombre que posee una cualificación carismática estable. Para Weber el carisma es un “don” inherente, se posee por naturaleza, y puede desarrollarse mediante la ascesis. La empresa principal del hechicero es el éxtasis, su saber es secreto y para ejercerlo utiliza la magia. Su labor es dirigir la orgía, una forma social de asociación religiosa, para lo que utiliza los medios del éxtasis como: la música, el alcohol, el tabaco, los narcóticos. Un ejemplo de mago lo tenemos en la cofradía de los *hametze*, indios a los que no llama sacerdotes porque les falta un culto continuo.
- Los *sacerdotes* son funcionarios profesionales, funcionarios eclesiásticos, con un saber racional que influyen en el culto sobre los dioses a través de la adoración. El sacerdote es una persona diferenciada que se dedica al culto, no hay sacerdocio sin culto, y la figura del sacerdote está vinculada a asociaciones. Un ejemplo se encuentra en los sacerdotes cristianos.
- El *profeta* “*Es el portador de un carisma puramente personal, que en virtud de su misión anuncia una doctrina religiosa o un mandato divino*” (Weber 1997, p.105). Es portador de revelaciones metafísicas o ético religiosas, habla de dios, existe una interacción entre los dos. En la historia encontramos ejemplos como Zaratustra, Jesús, Mahoma, Buda. Se diferencian del sacerdote por su vocación personal, reivindican su autoridad en razón de la revelación personal o en virtud de un carisma. Actúa solo en virtud de su don personal al igual que el hechicero carismático, pero se diferencia de él porque hace revelaciones



precisas, el núcleo de su misión no consiste en la magia sino en doctrinas o preceptos. También es importante el carácter gratuito de la profecía.

Existe una oposición difusa entre la figura del hechicero y la del sacerdote. Los hechiceros fuerzan a los demonios con medios mágicos mientras que los sacerdotes son funcionarios profesionales que influyen en los dioses por adoración, pese a que en algunas ocasiones incluye una capacidad mágica. El hechicero utiliza un recurso aislado y circunstancial, en tanto que el sacerdote lleva a cabo una empresa organizada del culto: existen lugares de culto permanentes, un material específico para el culto. Los hechiceros ejercen su función de manera independiente pese a que en algunas ocasiones se asocian a gremios, sin embargo los sacerdotes trabajan al servicio de una asociación. El hechicero recibe una educación para despertar a través de medios irracionales pero el sacerdote requiere un saber específico de tipo racional, una doctrina coherente, una ética religiosa específica y sistematizada pese a que no incluye a todos los sacerdotes. El sacerdocio frente a la magia no siempre se desarrolló. Lo nuevo que presenta frente a la magia es *una metafísica racional y una ética religiosa*, esto supone la intervención de poderes extra-sacerdotales.

En relación a su posición respecto al mundo también se observan notables diferencias:

Así el mago es un creyente, le interesa adaptarse al mundo, su planteamiento es sencillo ya que plantea la defensa de la tradición.

El sacerdote sin embargo quiere mantener el statu quo, para mantener la tradición la canoniza y al mismo tiempo realiza una defensa del presente.

El profeta, por el contrario, es un revolucionario que quiere cambiar el mundo ya que intuye un futuro nuevo.

Weber nos habla de la tensión existente entre la racionalización religiosa y la racionalización del resto de los órdenes del mundo. Desde el punto de vista religioso los valores y los fines son importantes. El conflicto surge cuando la ética religiosa penetra en la esfera del mundo.

En la religiosidad legalista o ritual, la tensión con el mundo no aparece como algo esencial. El derecho es un derecho sagrado y el precepto ha sido válido desde siempre y lo será para siempre. Ante las necesidades de la vida económica se reinterpreta, se elude o se elimina la práctica. La consecuencia es una frecuente ambigüedad.

Cuanto más se sistematizan los órdenes del mundo según su propia lógica, más tensión ética se produce respecto a ellos. La religión da origen a casi todo pero una vez que evoluciona, choca con los aspectos mundiales.

En la ética de convicción se acentúa la tensión interior entre el mundo y la religión. No conoce un derecho sagrado sino una convicción sagrada que puede sancionar máximas de conducta diferentes según la situación; es una ética elástica y capaz de adaptación; se acentúa la tensión entre la ética religiosa y las realidades del



mundo, el mundo es un problema; esta tensión es un fuerte motivo dinámico de desarrollo.

En la vida laica existen unas virtudes que son adoptadas por la ética religiosa. La ética religiosa, que va más allá de las prescripciones mágicas concretas y del respeto a la familia, está condicionada ante todo por dos motivos: el justo talión (el orden social se basa en la compensación justa) y la ayuda fraternal (deber de ayuda en la necesidad para el correligionario).

En el ámbito económico, en un primer momento la economía está tutelada por la religión. La limosna es un componente esencial de toda religión, es una instancia redistribuidora ante la diferenciación económica de los distintos estratos. La ayuda en la necesidad, el rechazo de la avaricia, la caridad, el rechazo del interés. Hoy en día se puede observar una versión secularizada en los servicios sociales.

*“Existe una lucha de principios de la racionalización ética con la racionalización económica de la economía.”* (Weber, 1997 p.259). La racionalización de la ganancia comercial choca con la religión, en el virtuosismo religioso existe un rechazo antieconómico del mundo. El ascetismo conduce a la contradicción de que su carácter racional desemboca en la acumulación de fortuna. El calvinismo pone fin al planteamiento caritativo.

Respecto al ámbito político observa que toda religiosidad ética racional entra en tensión con el cosmos de la acción política. Esto sucede a medida que la religión ha conseguido cierta distancia respecto a la asociación política.

Primeramente el antiguo dios político local estaba presente en todo. Los sacerdotes dependen de la asociación política, de subvenciones del estado. Las circunstancias políticas contribuyen a transfigurar en sentido religioso la ética del dominado, sobre todo en la religiosidad congregacional. Se va desarrollando una ética religiosa de fraternidad que rechaza el mundo. En el tema de la violencia, las posiciones serán diferentes según la mítica o la ascética. Las posiciones hacia el Estado han variado desde un repudio total, una indiferencia y un distanciamiento, hasta la valoración positiva de la autoridad.

La tensión de la religión de redención con la esfera del erotismo también se pone de manifiesto. Las relaciones de la sexualidad con la religión en un principio eran bastante íntimas, así aparece en la orgía y la danza; posteriormente se va desarrollando una hostilidad a la sexualidad que da lugar a diferentes comportamientos como la abstinencia temporal o permanente. Todas las profecías se ocupan de las relaciones sexuales en el mismo sentido, suprimir la orgía sexual y las relaciones sexuales libres a favor del matrimonio. La sexualidad pasa de ser algo cotidiano a ser extra-cotidiano, la esfera sexual se sublima como fundamento de sensaciones específicas en erotismo. Los motivos de este cambio son por los impedimentos en la relación sexual y por convenciones estamentales. La actitud hacia la mujer y su posición en la congregación son muy diferentes según el carácter de la profecía.

Se produce tensión de la religión ética con la esfera del arte pues se observa como en un primer momento existía una relación íntima que se va perdiendo con la desvalorización de los elementos mágicos y orgiásticos. Cuanto más se constituye el arte en esfera autónoma, más se enfrenta a los órdenes de valores ético-religiosos. Es indiscutible el sentimiento de divinidad de los logros artísticos. La religión de masas recurre a medios artísticos y las religiones racionales rechazan los medios artísticos. Se vuelve al arte con mucha facilidad. El método de vida racional e intelectualista hace que se rechace la entrega despreocupada a los valores del arte.

Weber busca los orígenes del capitalismo en las ideas religiosas de la Reforma. Mostró que algunos tipos de protestantismo favorecían la búsqueda racional del beneficio económico aunque no eran su objetivo, sino más bien consecuencia de las ideas religiosas. En *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*, su obra más conocida, presenta la tesis de que la ética y las ideas puritanas influyeron en el desarrollo del capitalismo.

El espíritu del capitalismo favorece la búsqueda racional de ganancias, de una mejor posición económica y normalmente en la religión se produce un rechazo de los aspectos mundanos, pero en el caso del protestantismo no fue así.

Las tendencias que Weber identifica son la ambición de ganancias con un mínimo esfuerzo y la idea de que el trabajo es una maldición y una carga que debe evitarse si las ganancias exceden lo necesario para vivir modestamente.

Se cuestiona por qué el capitalismo no había triunfado en China y estudia las diferencias de la sociedad china con la europea occidental, profundizando en la religión de China: confucianismo y taoísmo. Piensa que fue la diferente mentalidad lo que contribuyó al desarrollo del capitalismo en occidente y a su ausencia en China. El confucianismo y el puritanismo representan dos tipos de racionalización perfectos pero son especiales, tratan de ordenar la existencia humana en base a ciertas creencias religiosas. El objetivo del confucianismo era conseguir una posición de status como medio de adaptación al mundo, mientras que el puritanismo utilizaba dichos medios para crear una herramienta de Dios.

Estudió también la religión en la India, analizando sus doctrinas ortodoxas del hinduismo, las heterodoxas del budismo y la estructura de la sociedad india articulada sobre el concepto de casta. Weber se pregunta si la religión tuvo alguna influencia en la rutina mundana y, en su caso, cuál fue su impacto en las conductas económicas. Subraya la idea de un orden mundial inmutable consistente en ciclos eternos de reencarnación y el desprecio de lo mundano, encontrando que el sistema tradicional de castas, apoyado por la religión, ralentizaba el desarrollo económico y el capitalismo.

Destaca que las creencias tienden a interpretar el sentido de la vida como una experiencia mística, que los intelectuales suelen ser apolíticos, y que el mundo social estaba fundamentalmente dividido entre los educados, cuyas vidas se orientaban hacia la

conducta ejemplar de un profeta o sabio, y las masas no educadas, cautivas de su rutina y creencias mágicas. No hubo ninguna profecía mesiánica que pudiera haber dotado de un plan y sentido a la vida cotidiana comunes a educados y no educados. Argumenta que fueron precisamente estas profecías mesiánicas en Oriente Próximo las que evitaron que los países occidentales siguieran los caminos de desarrollo chinos e indios.

Weber se fija también en el pueblo judío y observa que, bajo sus particulares condiciones, el sufrimiento de la comunidad del pueblo y también del individuo, llegan a ser objeto de esperanza de salvación religiosa. Investiga precisamente el carácter de esas condiciones en su estudio del antiguo judaísmo. Presenta una explicación alternativa del destacado papel que la historia religiosa judía ha jugado en el desarrollo de la teodicea del sufrimiento. La religiosidad de salvación podía atraer seguidores de todos lados, sobre todo de los estratos sociales inferiores ya que explicaba el sufrimiento y legitimaba el cambio de conducta difundido por los profetas.

En *el Judaísmo antiguo* Weber explicó las circunstancias responsables de las diferencias entre la religiosidad oriental y occidental, el surgir el ascetismo en el mundo occidental, en contraste con la contemplación mística india. Weber asegura que el fin de algunos aspectos del cristianismo, originados en el antiguo judaísmo, es cambiar y conquistar el mundo más que renunciar a sus imperfecciones. Para los judíos, el mundo es un producto histórico diseñado para dar lugar al orden verdadero de Dios. Además, existía una ética de la conducta social muy racional, libre de magia y formas de salvación irracional.

Weber analizó la historia de los judíos, así como su particular relación con Yahvé, la influencia de cultos foráneos, los tipos de éxtasis religioso, y la lucha de los sacerdotes contra el éxtasis y la adoración de ídolos. Además, estudió los aspectos sociales de la profecía bíblica, la orientación social de los profetas y su ética y teodicea. Afirmó que el judaísmo no sólo engendró el cristianismo y el islam, sino que fue crucial para la creación del estado occidental moderno, ya que su influencia fue de gran importancia para las culturas griega y romana. Además, fue la base del racionalismo moral occidental.

Weber quería saber qué papel juegan los intereses y el resentimiento en la génesis y transformación de la ética religiosa. En su estudio empírico histórico-sociológico encuentra que la tesis de Nietzsche no puede mantenerse en casos como la religión hindú o en la budista. La doctrina hindú de la reencarnación ya había mantenido la correlación entre el dolor individual y la culpa individual, y el budismo, claramente surgido de círculos privilegiados, no podía estar más lejos de una enseñanza nacida del resentimiento.

Nietzsche y Weber tienen diferentes puntos de partida: para Nietzsche el auto-placer del fuerte es asumido como la primordial justificación de la presión ejercida hacia el débil, sin embargo Weber piensa en la necesidad humana de interpretar y justificar el

hecho de la felicidad. La fortuna buena requiere ser legítima, el afortunado raras veces está satisfecho por el hecho de llegar a ser afortunado, necesita conocer que tiene derecho a su buena fortuna, quiere estar convencido de que lo merece. Para él la religión ha proporcionado una teodicea de la buena fortuna.

En relación a los *valores aristocráticos* Nietzsche los ve como auto-expresión que no necesita auto-justificación. Weber, en cambio, asume desde el principio que todas las experiencias deben ser interpretadas y que aún las auto-experiencias de los poderosos deben tener conciencia de la desigualdad en la distribución de bienes terrenales. Weber, piensa que el cambio de los valores, primordialmente aristocráticos, se debe a una teodicea de buena fortuna.

En el *tema del sufrimiento*, Nietzsche y Weber, tampoco están de acuerdo. Para Nietzsche lo que pone en funcionamiento la dinámica del resentimiento es la experiencia de una menor plenitud de dotación de bienes terrenales. Para Weber la interpretación del sufrimiento es muy diferente ya que él pensaba que ciertas clases de sufrimiento y estados anormales, inducidas a través del castigo, provocaban un crecimiento de poderes sobrehumanos, como algo mágico. Así Weber admite lo que Nietzsche excluye: que sufrimiento y privación podrían representar una fuerza positiva. La anulación del tabú y la abstinencia de lo sucio esta también, para Weber, indisolublemente unido con la creencia arcaica en demonios.

El *culto de redención* provocó un nuevo estadio en el desarrollo religioso. Este culto surge de rituales mágicos que existían junto a los cultos de la comunidad primitiva. Este culto promete al individuo la posibilidad de vencer el sufrimiento y eliminar la culpa del mismo.

La necesidad de redención, según Weber, traza algunos cultos de redención que llegan a ser el caldo de cultivo para redimir mitos, una creencia popular en un salvador, una figura que trae *la salvación*. Por lo general este salvador traspa un carácter individual y universal al mismo tiempo, garantizando la salvación para el individuo.

En la *Sociología de la religión* nos habla de diferentes caminos de salvación (Weber, 1997 pp. 203-251) según la cualidad psicológica de la salvación perseguida. La redención se puede realizar como obra propia del redimido o por méritos obtenidos.

Las obras a través de las cuales se alcanza la redención como obra propia del redimido pueden ser los actos de culto y ceremonias puramente rituales: en la devoción, las consecuencias de la religiosidad de devoción pueden ser diferentes si el laico se limita al papel de observador en ocasiones especiales o si intenta incorporar la piedad a la vida diaria. El hábito espiritual perseguido en el ritualismo se aparta de la acción racional. Si el cumplimiento de los preceptos exige el comportamiento activo del laico se precisa una doctrina y una catequesis.

Los méritos sociales pueden tener un carácter muy diferente. La sistematización ética de las buenas obras se puede realizar de forma aislada, o realizar una valoración de la actitud personal global.

El camino para conseguir el éxtasis como medio de redención era la orgía, para la que se utilizaba el alcohol, el tabaco, las drogas que provocaban estados transitorios carentes del contenido de sentido de la religiosidad profética.

Con la racionalización creciente el objetivo de la metodología de salvación es la posesión de lo divino en este mundo. Pero si el dios es un ser trascendente la metodología de salvación será ser un instrumento de dios o llenarse de él. Se intenta conseguir la permanencia y la regularidad de la posesión religiosa. Se busca el auto-perfeccionamiento.

La religión requiere de virtuosos, exige el carisma y la acreditación del virtuosismo. Existe una diversidad de cualificación religiosa y así hablamos del ascético y del místico.

El *ascético* posee un tipo de actitud que busca un *comportamiento ético activo* con la conciencia de que se es un instrumento de Dios. La conducta ascética se asocia a una sistemática de la acción, del orden, de lucha contra el caos. Podemos diferenciar el ascetismo de rechazo del mundo que huye del mundo y el ascetismo orientado al mundo que es más para un racionalista, es el *hombre de vocación*

Para el *místico* el bien de salvación es el estado de contemplación. Su fin es la sensación de unidad de saber y espíritu práctico. Tiene el sentimiento de ser poseído por Dios, es un sentimiento universal de amor acósmico. La consecuencia es la huida del mundo, indiferente hacia el mundo, no actúa en él. Vive de donaciones del mundo.

Al asceta la contemplación del místico le parece indolente y estéril que solo piensa en sí mismo. Para el místico contemplativo el asceta está alejado de la unidad en y con Dios. Ni el ascetismo ni la contemplación afirman el mundo en sí mismo. Existen múltiples combinaciones de rasgos místicos y ascéticos.

En la redención lograda por méritos obtenidos la salvación se consigue por los méritos de un salvador. Mitos soteriológicos entre los que podemos considerar la encarnación o el rescate.

La salvación conseguida por la gracia hace que diferenciemos la gracia mágica ritual y la gracia institucional. En la gracia mágica ritual o sacramental, además del salvador o del Dios vivo encarnado, se requieren los dispensadores de la gracia, sacerdotes o mistagogos humanos. La gracia institucional es la que dispensa permanentemente una comunidad legitimada como fundación divina o profética. Solo a través de la pertenencia a la iglesia se puede recibir la gracia, por el oficio recibido, es universal (así se puede ver en la iglesia católica). Representa un paliativo psicológico para el necesitado de redención. Este tipo de gracia desarrolla dogmas y requiere la fe. Facilita la obediencia y el sometimiento a la autoridad.

Las religiones han optado por estos diferentes métodos de redención. El *judaísmo*, formado en un principio por un grupo de pastores nómadas, afirma el mundo, ratifica lo que ha recibido, el pacto con Dios, “La Ley”; escribas y rabinos conocen muy bien las escrituras; defiende el comercio, están en el pequeño préstamo. El *budismo* huye del mundo, se retiran del mundo, es una religión apolítica la meditación es el único elemento redentor, son místicos; no es una religión racional. El *confucionismo* se adapta al mundo, el orden perfecto, la familia. El *cristianismo* mundializa la enseñanza. Los *puritanos* intervienen en el mundo; tienen la idea de la predestinación, adquieren la certeza de la salvación por la prosperidad en este mundo; dominan el mundo, el capitalismo como instrumento de dominación. El *islam* no tiene idea de modificar el mundo, es una religión de guerreros nómadas. El *protestantismo luterano* hizo una valoración religiosa del trabajo en la vocación, está más orientado al mundo.

Weber considera la cuestión de la justicia ¿Los mejores son siempre los que logran más éxito? ¿Los fallos son merecidos? Analiza los grandes sistemas de pensamiento como la doctrina de la predestinación o la trasmigración de las almas piensa que están arraigados en una necesidad metafísica para interpretar el significado. La idea de una compensación por las trágicas historias terrenales, tanto como el ideal de justicia pueden tener rasgos de resentimiento. Weber investiga sobre la transformación manifestada por esa ética y esa concepción religiosa del mundo, una transformación influenciada por intereses y coacción institucional.

Dentro de la sociología de la política y el gobierno, el ensayo más significativo de Weber es probablemente *La política como profesión*. En él recoge la definición de Estado que posteriormente ha llegado a ser tan importante en el pensamiento social occidental: “*Hoy tendremos que decir que el Estado es aquella comunidad humana que, dentro de un determinado territorio (el territorio es un elemento distintivo), reclama (con éxito) para sí el monopolio de la violencia física legítima* (Weber, 1979 p. 83).

La política se debe entender como cualquier actividad a la que puede dedicarse el Estado para influir sobre la distribución relativa de fuerza. La política, por tanto, se deriva del poder.

Un político no debe ser un hombre de la *ética cristiana verdadera*, entendida por Weber como la ética del Sermón de la Montaña, es decir, la de ofrecer la otra mejilla. Alguien partidario de tal ética debería ser considerado como un santo, ya que son únicamente los santos, según Weber, los que la siguen debidamente.

El reino político no es un reino de santos. “*Tenemos que ver con claridad que toda acción éticamente orientada puede ajustarse a dos máximas fundamentales distintas entre sí e irremediabilmente opuestas: Puede orientarse conforme a la “ética de la convicción” o conforme a la “ética de la responsabilidad” (“gesinnungsethisch” order “verantwortungsethisch”). No es que la ética de la convicción sea idéntica a la falta de responsabilidad o la ética de la responsabilidad a la falta de convicción. No se trata en absoluto de esto. Pero sí hay una diferencia abismal entre obrar según la máxima de una ética de la convicción, tal como la que ordena (religiosamente hablando) “el*

*cristiano obra bien y deja el resultado en manos de Dios “o según la máxima de la ética de la responsabilidad, como la que ordena tener en cuenta las consecuencias previsibles de la propia acción. (Weber, 1979 p.164).*

Un político ha de abrazar la ética del fin último y la de la responsabilidad, y debe sentir pasión por su vocación y ser capaz de distanciarse, él mismo, de la materia de sus esfuerzos es decir de los gobernados.

Raymond Aron se pregunta: *¿Existen dos moralidades distintas la de la responsabilidad y la de la convicción? No es moral un hombre que actúa exclusivamente según la moral de convicción. Nadie tiene derecho a desinteresarse de las consecuencias de sus actos. De otra parte, la preocupación por las consecuencias completa, sin contradecirlos, los movimientos de la acción. Se obra por convicción y para obtener ciertos resultados.*<sup>11</sup>

Weber también planteó el desencantamiento del mundo y la burocratización de la sociedad. Para Weber la sociedad está sufriendo un proceso de cambio desde una organización y acción orientada a valores propia de la autoridad tradicional y carismática, hacia una organización y acción orientada a objetivos, la racionalización que atrapa a los individuos en una *jaula de hierro* de la que es parte la burocratización, en donde todo está basado en reglas. *“La intelectualidad y racionalización crecientes no significan, pues, un creciente conocimiento general de las condiciones generales de nuestra vida....todo puede ser dominado mediante el cálculo y la previsión esto quiere decir simplemente que se ha excluido lo mágico del mundo. (Weber, 1979 p.200)*

Weber reconoce la lucha existente dentro del hombre para poder elegir, entre los valores contradictorios, y manifiesta que tendríamos que enfrentarnos a nuestro destino.

## 2.2.8. LA EFERVESCENCIA COLECTIVA Y LO DIVINO SOCIAL. EMILE DURKHEIM

Durkheim percibió el dualismo de la naturaleza humana: individual y social. Pensaba que el hombre nace como un ser egoísta y con gran esfuerzo se va haciendo un ser social. La integración grupal favorece el vínculo con los otros y los sentimientos altruistas, pero se requiere regular la conducta para garantizar la libertad individual. Sera la sociedad, mediante la educación, la encargada de fomentar, en las generaciones jóvenes, los valores, las creencias y la moral, para crear las condiciones esenciales que permitan su propio mantenimiento. La idea de que los fenómenos religiosos provienen

---

<sup>11</sup> Se puede leer en la Introducción que realiza Raymond Aron en WEBER Max (1979 [1919]): *El político y el científico*. Madrid. Alianza Editorial. p. 59.



de factores sociales más que de factores divinos, fue la que le ocupó en muchos de sus trabajos.

Émile Durkheim fue, sin lugar a dudas, uno de los principales responsables del surgimiento y reconocimiento de la Sociología como ciencia. Hizo todo lo que estuvo a su alcance por dotarla de un método científico que la pusiera en estrecha relación con los “hechos”, con el fundamento empírico, y la distanciara de los juicios de valor. Su influencia se extendió más allá del campo sociológico, proyectándose sobre la Antropología, la Pedagogía, la Historia, el Derecho y la Filosofía.

Ferviente defensor de la aplicación del método científico al estudio de los fenómenos sociales propuso estudiar los hechos sociales como “cosas” ya que estos hechos son observables y verificables empíricamente. Para que puedan ser observados y contrastados por medio del método científico, establece tres reglas básicas: La primera regla se refiere a que es necesario desechar todas las ideas preconcebidas, utilizando sólo aquellos criterios y conceptos contruidos científicamente. El sociólogo debe aislarse de sus creencias político-religiosas, porque podrían influir sobre los hechos sociales que se estudian. La segunda define primeramente el hecho social y lo fracciona. Tras la definición, se procede a la búsqueda y selección de datos acordes al caso estudiado, que permitan llegar a la elaboración de conclusiones. Por último, la tercera regla nos dice que sólo se deben tener en cuenta aquellos caracteres que tienen un grado de objetividad propio del hecho social. El sociólogo debe alejarse de las impresiones de carácter subjetivo.

Los hechos sociales: *“consisten en modos de actuar, de pensar y de sentir, exteriores al individuo, y están dotados de un poder de coacción en virtud del cual se imponen sobre él”* (Durkheim, 2001 p. 41). Son exteriores al individuo pues existen con anterioridad a su nacimiento en una sociedad determinada. Son colectivos porque son parte de la cultura de la sociedad, y son coercitivos porque los individuos se educan conforme a las normas y reglas de la sociedad en la que nacen. Durkheim menciona algunos ejemplos como: la lengua natal, la escritura y el sistema monetario.

Para Durkheim la sociedad era algo que estaba fuera y dentro del hombre al mismo tiempo gracias a que este adoptaba e interiorizaba los valores y la moral de la sociedad, de esto también deriva que unos se vean obligados a ciertos parámetros y límites con los que no siempre están de acuerdo.

Al igual que Comte, Durkheim se interesó por el estudio de las bases de la estabilidad social, y creyó encontrarlas en la moralidad y la religión, en los valores compartidos por cada sociedad, su conciencia colectiva. La conciencia colectiva es para Durkheim la que da a la sociedad cohesión y orden.



Cuando una sociedad sufre la pérdida de los valores compartidos cae en un estado de “anomia”, sin ley, sin norma, y los individuos que la componen experimentan un creciente grado de ansiedad e insatisfacción.

La anomia será tratada en su obra “*El Suicidio*”, donde explica que el suicidio anómico se debe a una repentina ruptura del equilibrio social. La anomia es el mal que sufre una sociedad a causa de la ausencia de reglas morales y reglas jurídicas, es decir es la ausencia de la norma. Esta ausencia se debe bien al desequilibrio económico o al debilitamiento de sus instituciones, o a ambas causas, lo que implica un bajo grado de integración social. “*Mientras que el Estado se abulta y se hipertrofia para llegar a encerrar fuertemente a los individuos, sin conseguirlo; estos, sin lazos entre sí, ruedan unos sobre otros como otras tantas moléculas líquidas, sin encontrar ningún centro de fuerzas que los retenga, los fije y los organice*” (Durkheim, 1928 p. 438)

Estableció otros dos tipos de suicidio basándose en la herramienta estadística tomada de Quételet: el suicidio *altruista*, que suele darse cuando existe una sobreadaptación a la estructura del sistema social por ejemplo los kamikazes; y el suicidio *egoísta* en el que el individuo se encuentra en un estado de alienación de la norma, no es que la norma no esté explicitada en el sistema, sino que es el individuo mismo quien no la registra.

Con una base cuantitativa brindada por los registros oficiales de suicidios de países de la Europa occidental, estudió el crecimiento de la tasa de suicidios en los países protestantes y lo comparó con la tasa de suicidios de los países con mayor proporción de población católica.

Ello le permitió relacionar el mayor nivel de anomia con el mayor grado de libertad que brindaba el protestantismo, la consiguiente agudización de la ansiedad y la más elevada tasa de suicidios que se registraban en los países de mayoría protestante.

En su tesis doctoral publicada en 1893, Durkheim consideró el problema de la solidaridad social. En toda sociedad se da una solidaridad básica, que varía según sea el tipo de sociedad. Su estudio se basó en la distinción de dos formas de solidaridad, mecánica y orgánica.

En las sociedades primitivas se produce una solidaridad que él denomina *mecánica*, y que viene determinada por el lazo de sangre o parentesco, la solidaridad surge de la conciencia colectiva, la identificación con un grupo social se produce por las condiciones de igualdad, está en boga la idea de comunidad en tanto los individuos tienen “cosas en común”, que producen un fuerte compromiso. En este tipo de sociedades apenas hay especialización en la división del trabajo, pero sí ascenso. Durkheim proporciona dos ejemplos de sociedades primitivas en un contexto moderno, la Iglesia y el Ejército.

En las sociedades modernas que se fundan en la división del trabajo, es decir en la complementación para la obtención de los medios de subsistencia, la solidaridad es *orgánica*. En este tipo de sociedades las pasiones son remplazadas por los intereses y se

produce una integración por diferenciación, por necesidad. Los hombres, al nacer distintos entre sí, son diferentes, es por eso que existe gran división del trabajo social.

En la obra *“De la división del trabajo social”* nos presenta las diferentes formas de solidaridad social que el derecho reproduce. Analizando los diferentes tipos de derecho se pueden descubrir las diferentes formas de solidaridad social.

Establece que existen dos tipos de reglas jurídicas según sea la sanción que conllevan — represivas y restitutivas — que responden a los dos tipos de solidaridad que defiende mecánica y orgánica.

Así como la solidaridad es diferente según el tipo de sociedad, también las formas de pena recogidas en el derecho penal varían. La pena represiva, aparece en aquellas sociedades con fuertes estados de conciencia colectiva, para las cuales el crimen es una ofensa a toda la sociedad, por lo que se hace necesaria una pena dura. Esta característica se da en las sociedades primitivas.

En cambio, en las sociedades modernas, se encuentra instalada la pena restitutiva, que pretende volver las cosas al estado anterior del crimen, la ofensa no se comete contra toda la sociedad, sino que es un problema entre las partes. En las sociedades modernas existen las formas de derecho civil, de la familia, del comercio. *“Dos tipos de solidaridad positiva que representan a dos tipos de sociedades, aunque en la realidad constituyen dos aspectos de una única sociedad”*. (Vilhelm, 1971p.24)

La solidaridad mecánica enlaza al individuo directamente con la sociedad sin intermediarios; la sociedad es vista como una totalidad de creencias y sentimientos comunes a todos los miembros del grupo. Esta solidaridad crece en función inversa a la personalidad.

En cada uno de nosotros hay dos conciencias: la personal, propia de cada uno y la colectiva, que es común al grupo en su totalidad. La solidaridad derivada de la semejanza es máxima cuando la conciencia colectiva envuelve enteramente la conciencia personal. La denomina solidaridad mecánica por analogía con la cohesión que une a los elementos de un cuerpo inanimado. Es propio de sociedades homogéneas en las que predominan las sanciones represivas en su sistema de normas jurídicas

El otro tipo de solidaridad, orgánica, está producida por la división del trabajo. El individuo depende de la sociedad porque depende de las partes que la componen. En este caso la sociedad es un sistema de funciones diferentes, especiales, unidas por relaciones precisas. Cada uno tiene una esfera de acción que le es propia. La conciencia colectiva deja una parte abierta a la conciencia individual. La actividad de cada uno se hace más especializada y se depende más estrictamente de la sociedad en cuanto que el trabajo está más dividido. La individualidad del todo crece con la de sus partes. En el sistema de normas jurídicas de estas sociedades predominan las sanciones restitutivas.

Durkheim toma de Spencer el concepto de “función” que está en estrecha relación con el concepto de “estructura”. Dada una sociedad estructurada en torno a un sistema, en él, cada individuo cumple funciones o roles, es decir, un conjunto de obligaciones

definidas antes de que llegue a darse su concreción. Esta idea constituye un legado importantísimo para el funcionalismo y el pensamiento norteamericano en general. Según la visión durkheimiana, el Estado se define por las funciones que cumple, que deben ser limitadas, ya que no tiene que manejar los lazos sociales ni la conciencia colectiva. El Estado es un tipo de conciencia colectiva, pero no la concentra toda, es un órgano de pensamiento social cuya función específica es elaborar ciertas representaciones sociales para dirigir la conducta colectiva.

Ante el creciente desarrollo del marxismo, en su época, que veía la existencia de conflictos como propia de la sociedad y del autodespliegue de la historia, es decir, como factor necesario para el progreso, Durkheim entendía los conflictos como anomalías dentro del avance hacia el orden y el progreso, dos ideas centrales en las concepciones de la sociedad de aquella época.

Entendía la sociedad como una realidad espiritual que no puede reducirse a la mera suma de los individuos que la componen. Las leyes que rigen esta realidad espiritual difieren de las que rigen la *psiquis* del individuo. La tarea del científico social consiste, justamente, en estudiar las representaciones colectivas (derecho, moral, religión, etc.) que la sociedad impone al individuo.

En “*Las formas elementales de la vida religiosa*” (1912) elaboró una compleja teoría sobre la religión y lo sagrado dentro de los procesos de integración social.

La religión era para Durkheim un componente esencial de la vida social, por eso afirmaba que mientras exista el hombre, habrá religión. Pensaba que mediante la religión la propia sociedad se diviniza a sí misma ya que la sociedad está estructurada alrededor de un conjunto de pilares que se manifiestan a través de diferentes expresiones.

Partiendo de la contraposición de lo sagrado y lo profano, presentó la religión como una forma de conciencia colectiva grupal, un conjunto de normas morales y éticas, que regulan las relaciones sociales y la cohesión de la comunidad. El sistema solidario de prácticas y creencias relativas a la esfera de lo sagrado se puede ver representado en el totemismo. El tótem es el emblema de la sociedad, el medio a través del cual la tribu adora a la colectividad. Durkheim entendió la religión como “*un sistema de creencias solidarias y de prácticas, referidas a cosas sagradas- es decir separadas, prohibidas-, que unen en una misma comunidad moral, llamada iglesia, a quienes se adhieren a ellas*”. (Berriain, Iturrate, 1998 p.71)

La sociología trata de estudiar la interacción social que se da entre la gente, pero para entender, muchas veces, hay que acudir a los orígenes, hacer una retroproyección, ir hacia atrás para luego ir hacia delante. Según Durkheim el primer discurso de lo social es religioso.

Estudió las representaciones colectivas y la religión en las sociedades primitivas, investigó el totemismo en los clanes de Australia como la forma religiosa más

elemental. En estos clanes la noción de *mana* es el principio y fuerza universal que lo penetra todo y se simboliza en el *tótem*.

Todo símbolo consta de dos partes: la parte simbolizante, que es la señal, los signos, una parte física que menta a lo simbolizado; y lo simbolizado, la realidad mentada, simbolizada, lo sagrado, Dios. Existe una parte física, pero lo importante es el conjunto de atributos y cosas que representa, la parte física refiere a lo simbolizado.

El tótem es sagrado y también lo es la representación como emblema del clan y los miembros del mismo. A Durkheim le interesa la percepción social y la influencia que tiene el tótem. El tótem es antes que nada un símbolo, una expresión material de alguna otra cosa, expresa dos tipos de cosas, una forma exterior y sensible del principio del Dios totémico y el símbolo de esa sociedad determinada llamada clan, es la bandera del clan. El tótem es a la vez el símbolo de Dios y de la sociedad, por esto Durkheim dice que Dios y la sociedad son la misma cosa, que el Dios del clan, el principio totémico, no puede ser más que el clan mismo.

Juega con dos imágenes: la inmanencia (cosas físicas, clan) y la trascendencia (hipostasiado, Dios). Comenzando por lo simbolizante se llega a lo simbolizado. Tras lo sagrado —el tótem— está la realidad de la sociedad.

La religión mediante su simbolismo produce y reproduce continuamente el alma de la colectividad y de sus individuos; funde sus sentimientos en un sentir común y así cumple su función de integración social.

La religión está fuera de nosotros pero, creada por nosotros mismos, posteriormente adquiere vida propia. A Durkheim solo le interesaba la práctica. Dios es una creación colectiva, una ilusión, un imaginario social, una fuerza colectiva que impregna. Llega un momento en que lo simbolizado, creado por nosotros, adquiere objetividad y se convierte en algo exterior independiente que tiene fuerza. Pensaba que captando los modos en que una colectividad clasifica la realidad se pueden entender los principios de su organización.

El totemismo como forma más elemental, eran para Durkheim, entidades capaces de producir vínculos, de crear comunión, de crear un “nosotros”. Las divinidades, los conceptos, son expresión de actividades sociales, así las categorías de pensamiento (tiempo, espacio, género, número...) aplicables a toda realidad, son estructuras a priori nacidas del pensamiento religioso y de la organización colectiva donde los individuos las aprenden. Dios es algo que hemos realizado nosotros, una representación colectiva.

Describió las creencias religiosas expresadas en ritos, simbologías, emblemas o ideas abstractas como representaciones elaboradas por la sociedad para afirmar su sentido, su objetivo como tal. Las creencias eran, según Durkheim, indispensables para la reproducción de la sociedad, en tanto acarrean una moral. Al hablar de creencias nos encontramos expuestos al factor subjetivista en el pensamiento de Durkheim, ya que para hacer efectivo el fin de los lazos sociales es necesario que los componentes de la

sociedad se apropien de las creencias internalizadas y actúen conforme a ellas. Así, la idea de Dios proviene del hombre.

Durkheim nos dice que, en ocasiones, las instituciones religiosas cambian pero no porque se transforme la concepción popular de la religión, sino porque las condiciones exteriores ya no son las mismas. Toda variación en el símbolo supone otra en las cosas simbolizadas. La religión es como una idea extra-social que llega a actuar como símbolo de realidades sociales.

Los fenómenos religiosos son reflejos de las realidades sociales. Durkheim pensaba que no es la religión la que determina la vida social, sino que es la vida social la que determina la religión. La religión junto con el derecho y la moral forman parte del sistema de regulación y control social. Tienen por finalidad asegurar el equilibrio de la sociedad y adaptarla a las condiciones ambientales.

Las representaciones colectivas no pueden ser analizadas como simples especulaciones intelectuales, sino como momentos de una adaptación al medio. Lo que origina las representaciones colectivas es una causa práctica.

Las ideas religiosas son el resultado de sentimientos preexistentes, y para estudiar la religión hay que penetrar hasta esos sentimientos, dejando de lado las representaciones que no son más que su símbolo. Para Durkheim la práctica social actuaría como causa de todo el sistema religioso. La religión es algo esencialmente social y se aprecia en el carácter obligatorio y constrictivo de las prácticas y las creencias religiosas. Un sentimiento de respeto por una fuerza superior al hombre individual, por un poder, en algún sentido trascendente, con independencia de cuál sea el símbolo bajo el que se haga manifiesto a las conciencias.

¿Qué explica la emergencia de una esfera trascendente de realidad y asegura el mantenimiento de una fe socialmente compartida con ella? (Ramos, 1999). La teoría de la solidaridad mecánica nos presenta la existencia de una conciencia común. La religión correspondería a una región muy central de esa conciencia común. La religión cumple una función social preminente en las sociedades fragmentarias porque expresa y asegura el mantenimiento de su conciencia común.

Durkheim considera la religión como cosa y nos dice que los llamados fenómenos religiosos consisten en creencias obligatorias conectadas con prácticas definidas que se dirigen hacia los objetos definidos en tales creencias. Las creencias serían sistemas de fe y las prácticas sistemas de culto obligatorios. La religión se trata de un conjunto más o menos organizado y sistematizado de fenómenos de este tipo.

Las tradiciones son representaciones colectivas que se imponen a los actores individuales. La religión es el fenómeno más primitivo de los fenómenos sociales, en principio todo es religioso, aunque en los orígenes el factor económico es más rudimentario, la vida religiosa tiene un gran desarrollo y lo invade todo.

Durkheim intenta analizar la experiencia misma en la que se originan o revitalizan los valores y vínculos valorativos. Parte del hecho de que un colectivo de seres humanos reduce el autocontrol de todos sus participantes y ejerce sobre ellos una poderosa influencia. Esto ocurre con mayor intensidad cuanto menor sea la autodisciplina normal de las personas que conforman el colectivo.

Nos habla del *demonio de la elocuencia* que se apodera del orador cuando logra la comunicación con la masa (Joas, 2002 p.34). En principio podría pensarse que esto sucede por una experiencia de elevación, de intensificación del yo, pero Durkheim cree que a partir de cierto umbral lo que se produce es la experimentación de una especie de arrobamiento del yo que llega inclusive hasta el auto-extravío.

La experiencia del auto-extravío, de la pérdida del Yo en el fenómeno del éxtasis colectivo *-la efervescencia colectiva-* es al mismo tiempo la experiencia de una fuerza extraordinaria que arrastra al individuo.

Para poder interpretar e integrar esta experiencia extraordinaria en el marco de referencia de lo cotidiano busca una explicación y atribuye a fuerzas superiores preexistentes, como atributos de una experiencia religiosa, lo que conduce a la división del mundo en dos ámbitos diferentes: el de lo profano y el de lo sagrado.

Durkheim diferencia entre religión y moral, entre valores y normas y entre ideales y obligaciones. Para él ninguna de estas dos dimensiones es reducible a la otra, ni prioritaria en relación con ella. Nuestra vida se desarrolla en la tensión de lo restrictivo y lo habilitante, las normas son restrictivas y los ideales son habilitadores

Durkheim opina que lo sagrado es una categoría valorativa y a la vez una categoría de clasificación cognitiva. Sustenta una concepción cognitivista de las emociones. La experiencia de auto-trascendencia es más que una emoción que se vincula externamente a ciertas situaciones. Hay que reconocer la importancia subjetiva de las partes constituyentes de una situación. En la experiencia de lo sagrado se produce una fusión de valores y vínculos valorativos, y piensa que ni las personas ni los órdenes sociales podrían subsistir sin un núcleo sagrado basado en las experiencias de la autotranscendencia.

Durkheim fundó sus análisis en la investigación empírica de la experiencia colectiva de lo extracotidiano. Es un colectivista, se concentra en el ritual colectivo y en la efervescencia colectiva. Su posición evolucionista le lleva a pensar en el estudio de las formas más elementales de un fenómeno social como formas más básicas que las posteriores. Piensa que su teoría de la religión haría posible que la religión ejerciera su función sin aferrarse a un credo religioso específico. No habla de la constitución de identidades individuales diferentes de la identidad colectiva, ni prevé una esfera de la comunicación acerca de la experiencia religiosa

### 2.2.9. LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD MODERNA. CHARLES TAYLOR

La individualidad tiene que ver con la identidad personal, es compleja y multilateral; y la vida moral tiene que ver con el bien.

¿Cómo se han desarrollado nuestras ideas del bien?

La filosofía moral se plantea qué es correcto hacer, intentando definir el contenido de una obligación; y qué es bueno ser, definiendo la naturaleza de una vida buena, vivir la mejor de las vidas posibles.

Taylor intenta tender puentes entre corrientes, con cierta frecuencia, enfrentadas, así entre ilustración y comunitarismo, entre la fe y la razón, entre la filosofía y la acción política. Sus ideas sobre el multiculturalismo han tenido gran influencia ante el problema de la integración de las minorías

Su gran obra, *“Las fuentes del yo”* es un ensayo de la recuperación de la ontología moral. Piensa que la tendencia contemporánea hacia la interioridad es el resultado de los esfuerzos del hombre en lo referente a definir y alcanzar el bien.

Define el *marco referencial* como aquello en virtud de lo cual encontramos sentido espiritual a nuestras vidas, en su trasfondo se articulan juicios, intuiciones y reacciones morales. Dentro de un marco las cosas adquieren una significación estable.

Para Taylor la reducción naturalista que excluye los marcos referenciales es insostenible. Es necesaria una orientación del espacio moral.

Los marcos referenciales actuales son problemáticos ya que existen diferentes posturas ante ellos: por un lado se puede pensar que existe un punto de vista definitivo y tradicionalmente definido; por otro lado se observa que el marco referencial es plural, uno más entre muchos, suficiente pero no vinculante; y también se puede adoptar un punto de vista condicional y semiprovisional, *“en búsqueda”*, una búsqueda que es siempre búsqueda de sentido.

Existen tres importantes dimensiones de evaluación moral: la primera en el sentido de respeto y obligación hacia los demás, respeto activo, respeto de la vida ajena; la segunda se refiere a lo que hace que la vida sea más plena; y la tercera es la dignidad (respeto actitudinal). Son características por las que cada uno se piensa a sí mismo merecedor del respeto de quienes le rodean. Los seres humanos son capacitados para alguna especie de vida mejor.

En ocasiones, plantea Taylor, se producen conflictos entre los valores considerados fuertes lo que conduce a una crisis que supone la amenaza de la identidad personal. La pérdida de valores fuertes supone la pérdida de significado. ¿Quién soy yo? ¿Dónde me encuentro? ¿Qué es importante para mí?



Taylor plantea que es imposible deshacerse de los marcos referenciales. Desarrolla un diagnóstico de la modernidad y de las nociones que se enraízan en nuestra cultura como la idea del *yo* desvinculado capaz de distanciarse de su tradición, la afirmación de la vida corriente o de la producción y la familia y nuestro sentido de benevolencia hacia los demás.

Investiga la génesis del *yo* moderno revisando ideas de diferentes autores como Platón, Locke, Kant, Descartes. Su obra se centra en la evolución de la personalidad creadora, en su faceta artística, plástica y literaria. Piensa que nuestra contemporaneidad es deudora de la Ilustración y del Romanticismo y que *“nuestra vida cultural, las concepciones que tenemos de nosotros mismos, nuestras perspectivas morales siguen desarrollándose en la estela de esos grandes acontecimientos”*. (Taylor, 1996 p.415).

Presenta al nuevo *yo* desvinculado de su tradición. La afirmación de la vida corriente es el valor que ha reemplazado a la antigua concepción de la razón ligada a la cuna y a la fortuna. Taylor presenta una evolución desde la sociedad guerrera a la sociedad religiosa y reconoce la pérdida del sentimiento de seguridad que esta ofrecía ante la llegada de la Ilustración, donde la razón y la conciencia serán el germen del pensamiento y el conocimiento del mundo.

Rousseau recomendaba buscar en la naturaleza las fuentes de la natural benevolencia y de su bondad. Una de las innovaciones del romanticismo será la introspección.

En *“Las variedades de la experiencia religiosa hoy”* realiza un análisis de la experiencia religiosa, de la duda y de la fe desde el horizonte social del que surgen las inquietudes religiosas de los individuos, mostrando la relación entre la religión y el orden social.

Reivindica el lugar central de las comunidades en la constitución de la identidad personal y colectiva mostrando un ejercicio de su comunitarismo democrático. En *“La ética de la autenticidad”* indaga las formas y causas del individualismo ético y propone el esfuerzo de recuperación de las fuentes sustantivas de valoración de determinadas tradiciones culturales.

El contexto sociopolítico del que parte Taylor es el de un liberalismo político, un racionalismo y un naturalismo moral en declive. El sentido de pérdida y de malestar de la modernidad cuestiona y argumenta frente a la filosofía moderna.

Defiende un ideal moral en acción y critica el liberalismo de la neutralidad que defiende la imparcialidad y que el gobierno no se involucre en las cuestiones morales que solo atañen al individuo. Piensa que la lucha por la autenticidad no debería darse a favor o en contra sino defendiendo el significado de la misma.

Su ideal moral sería un modo de vida superior que ofrezca una norma de lo que deberíamos desear pero no en función de lo que se nos ocurra desear o necesitar. Encuentra que en la sociedad actual se da una *cultura del narcisismo* que busca la autorrealización desvirtuada hacia formas egocéntricas, que reduce los lazos personales



a lo meramente instrumental dirigiéndose hacia un atomismo social. En la sociedad se observa un *relativismo acomodaticio*, desde el cual todo el mundo tiene sus propios valores y estos no deben ponerse en tela de juicio ya que debe regir el respeto mutuo.

Taylor realiza una descripción de la cultura de la autenticidad como algo nuevo impulsor de una nueva y posible moral.

El hombre moderno se conforma con el individualismo centrándose en el yo y esto le empobrece pues conlleva la pérdida de interés por los demás y la sociedad.

En el siglo XVIII se pensaba que el hombre poseía en su interior la noción de lo que está bien y lo que está mal. El ideal moderno de la autenticidad era una moral basada en el contacto con uno mismo, una verdad única que cada persona tiene que descubrir y desarrollar. Taylor defiende un ideal de la autenticidad que responde al carácter *dialógico* de la vida humana.

La identidad de cada persona solo tiene sentido si existe en relación a otras; los lenguajes para definirse dependen del intercambio con los otros.

La identidad queda definida siempre en diálogo y, a veces, en lucha con las identidades que los otros significativos quieren reconocer en la persona. Pero esto no quiere decir que la significación de las cosas la puedan determinar las propias personas, se requiere la existencia de horizontes en los que se determina qué cuestiones son más significativas que otras.

El ideal de autenticidad de Taylor es una autenticidad ligada a nociones sociales. La necesidad de reconocimiento ha existido siempre pero en la modernidad se ha modificado e intensificado. Debido a la consolidación de las políticas democráticas y al derrumbamiento de las jerarquías sociales se ha pasado de una noción del honor a la noción de dignidad e igualdad.

Cada persona lucha ahora por poseer una identidad propia, una identidad personal y original. Pero esta identidad necesita un reconocimiento que debe ser ganado y en ocasiones no se dan las condiciones para ello. Este reconocimiento determina al individuo tanto en el plano individual como en el social. Taylor demuestra que la autenticidad no está reñida con el propio yo, ni con la convivencia. Existe una realidad fuera de nosotros, que es la misma para todos, solo que se puede articular de diferentes formas.

Propone desenterrar las fuentes morales para que contribuyan a una nueva civilización ya que en nuestra sociedad tecnológica y compleja predomina la razón instrumental. La economía está configurada por las fuerzas del mercado y se impone el atomismo y el instrumentalismo como lógica imperante.

La sociedad actual está cada vez más fragmentada y es más difícil conseguir la imposición de objetivos comunes, la gente comienza a considerarse más atomista. Taylor piensa que el único modo de contrarrestar los efectos a los que arrastra el mercado y la burocracia consiste en la formación de un proceso democrático común,

propone el compromiso de luchar por una política dotada de poder democrático que vendría a ser una verdadera política de resistencia. Piensa que por medio de la acción social, el cambio político y la captación de corazones y mentes pueden ganar terreno formas mejores, al menos durante algún tiempo.

La pérdida de la trascendencia es una de las características que definen las sociedades actuales. Hoy en día existe el derecho a decidir cómo se quiere vivir, elegir las convicciones y las causas para comprometerse.

En el antiguo orden se produjo una excesiva valoración de lo trascendente frente al individuo. Esta sobrevaloración de la sociedad frente al individuo conlleva la falta de creatividad, una debilitación del espíritu de innovación. El individualismo imperante en las sociedades actuales hace que se produzca una pérdida del sentido heroico de la vida, es una vida sin sentido que la trascienda, sin compromiso con los demás, narcisista, permisiva, fácil, no existe una visión más amplia que uno mismo.

El desarrollo de la razón instrumental puede adquirir sentido si se pone al servicio de fines trascendentes. Poner la capacidad tecnológica al servicio del hombre. Pero se ha producido un desencantamiento del mundo. Dominados por la cultura capitalista el Estado y el mercado se impone la llamada “*jaula de hierro*” que presentara Weber.

Las estructuras institucionales y culturales de la sociedad tecnológica restringen las posibilidades de elección personal. Los individuos parecen desinteresados en participar activamente en el autogobierno de su sociedad, se avanza hacia un despotismo blando sólo formalmente democrático. El funcionamiento conjunto del Estado burocrático y de las empresas capitalistas reguladas por el mercado, tiene tendencia a debilitar el funcionamiento democrático.

Los mecanismos de mercado son de algún modo indispensables para una sociedad industrial pero el capitalismo salvaje genera desigualdades y explotación.

El problema es la fragmentación, la incapacidad de un pueblo de ponerse objetivos y llevarlos a cabo. Se necesitan proyectos coherentes y con sentido que puedan llegar a buen término.

## 2.2.10. LA IDENTIDAD POSTMODERNA: RELACIONES Y SATURACIÓN SOCIAL. KENNETH J. GERGEN

El trabajo de Gergen muestra su preocupación por los procesos de relación de los que emerge la racionalidad y la moralidad.

Es muy gráfico su comentario “*Estoy ligado por lo tanto soy*”. Su trabajo analiza los efectos de la tecnología en la vida social y examina las conexiones existentes entre la construcción social y la teología.

Su artículo “*Psicología social como historia*” (1973), que tuvo gran repercusión, sostiene que las leyes y principios de la interacción social son variables con el tiempo, y que el conocimiento científico generado por los psicólogos sociales influye en los fenómenos que tiene por objeto. Piensa que la difusión del conocimiento tiene potencial para alterar los patrones de la actividad social.

En sus primeros estudios puso en tela de juicio la presunción de un yo unificado y coherente; planteó preguntas sobre el valor del altruismo, el resentimiento, la alienación; pensaba que la teoría no debería ser juzgada por su precisión sino por su potencial para abrir nuevos espacios de acción, no es una cuestión de precisión sino de su potencial para la humanidad.

Las teorías científicas no deberían ser evaluadas en términos de “*la verdad*”, sino en términos de resultados pragmáticos.

Para Gergen toda inteligibilidad humana se genera dentro de las relaciones. Los seres humanos, a partir de las relaciones, obtienen sus concepciones de lo real, racional y bueno. Estas valoraciones están inevitablemente ligadas a los valores. Los procesos mentales no están tanto en la cabeza como en las relaciones.

El conocimiento se crea, se modifica y se usa en contextos sociales, lo mismo pasa con el lenguaje y la comunicación. En 1984 su primera teoría sobre comunicación, sostenía que el lenguaje no tenía significado por sí mismo, sino que el significado de una expresión se reduce a su uso. Estaba influenciado por el deconstruccionismo de Derrida y el juego de lenguaje de Wittgenstein.

En 1994 reformuló su teoría, debido a las críticas, aceptando verdades y falsedades circunscritas a ámbitos muy concretos, sociedades y culturas, pero siempre aceptadas mediante el diálogo social. Intenta responder a las acusaciones de relativismo moral presentando una moral no fundacional de la práctica de la colaboración.

Se posiciona en el constructivismo social que se basa en la vía de la representación, crear un mundo mental y entonces teorizar su relación con el mundo exterior. Defiende una moral positiva y el activismo político.

Son muchos los conceptos que Gergen aporta en sus obras: *efectos de la ilustración, teoría generativa, déficit del discurso, ciclo de enfermedad progresiva, envejecimiento positivo*, (en donde promueve un modelo más optimista del envejecimiento), *multiphrenia, pregresión, diálogo transformador, moral de primer y segundo orden* (la moralidad de segundo orden se logra a través de prácticas que traen grupos en una condición de colaboración positiva ya que con varios grupos proclamando su propio bien se producirá un conflicto interminable).

La validez de un concepto, texto o palabra, según Gergen, no se puede definir universalmente ya que depende de las personas involucradas, la sociedad donde se interpreta, las condiciones concretas, sin embargo él formula todas sus teorías como si

fueran una verdad universal. En 1994 suavizó sus planteamientos reconociendo que hay verdades parciales.

Piensa que nuestra forma de conocer a los demás y de darnos a conocer nosotros mismos se altera como consecuencia de los logros tecnológicos producidos en el siglo XX. El proceso de saturación social está produciendo un cambio profundo en nuestro modo de comprender el yo. Hoy nos encontramos sometidos a una enorme cantidad de estímulos sociales, son las denominadas por Gergen (1991) *tecnologías de la saturación social*: el ferrocarril, los servicios postales públicos, el automóvil, el teléfono, la radiodifusión, el cinematógrafo, el libro impreso... todo esto unido al transporte aéreo, la televisión, la comunicación electrónica, las cintas de video...hace que se estén ampliando la gama y variedad de relaciones personales que puede tener la humanidad.

En nuestro mundo globalizado se facilita un conjunto amplio y creciente de las relaciones humanas, lo que conlleva que conozcamos otras formas de ver y de hacer. A medida que se amplían los horizontes se descubren otras formas de pensar. No todas las culturas son iguales, en cada una se priorizan determinados valores en detrimento de otros. Se pone de manifiesto que existe un pluralismo de valores.

Gergen argumenta como este incremento enorme de los estímulos sociales – que se aproxima al estado de saturación – es lo que ha sentado las bases tanto de los grandes cambios en nuestra experiencia cotidiana de nosotros mismos y de los demás, como del desordenado relativismo que se ha propagado en la esfera académica.

Hoy las creencias en lo verdadero y lo bueno, ya no dependen de que exista un grupo de partidarios de dichas creencias que las definan sin lugar a dudas, sino que la saturación social expone al individuo a otros puntos de vista, y pone en tela de juicio todos los conceptos. La saturación social ha desmantelado los círculos coherentes de consenso.

Cada opinión manifestada por una persona es criticada por ciertos sectores de la sociedad y a la vez aprobada por otros. Incluso uno mismo, se encuentra a veces ante la contradicción de su propio pensamiento. Las ideas no parecen estar tan claras como lo estuvieron anteriormente, hoy se deja un gran espacio a la duda. *“El propio yo es colonizado por el ajeno, con la consecuencia de que se va abrigando un creciente cúmulo de dudas acerca de la objetividad de cualquier postura que se sostenga. Al manifestar las opiniones uno se percata de que bajo el alero de su conciencia acechan otras voces subterráneas que lanzan un aullido burlón de desaprobación...”* (Gergen, 1991 p.119)

El conocimiento de otras culturas supone cuestionarse la propia. No se puede actuar bajo el dogmatismo de que la verdad es única, pues se aprecian otras verdades que son igualmente válidas para otras personas. Estos hechos facilitan la puesta en cuestión de la objetividad de cualquier postura. La conexión con otras culturas afecta la propia y no se pueden ignorar otras formas de hacer y de pensar.

*“El proceso de saturación social...expansión del teléfono, los viajes aéreos, la televisión, la radio, las redes de computadoras, los transmisores de facsímiles etc. Ha incrementado nuestro contacto con los demás y así absorbemos opiniones ideas actitudes y valores provenientes de todos los lugares del globo. Precisamente este concepto es el que socava la adhesión a la objetividad, pues en tanto aumentan la gama y la variabilidad de las reacciones frente a cualquier situación también se vuelve más borrosa la verdad del asunto.” (Gergen, 1991 p.119)*

Ante la variedad existente Gergen nos dice que, en realidad, el sentido de la objetividad es un logro social, piensa que la objetividad se alcanza mediante una colección de subjetividades, por el consenso. Sería una propuesta ideal siempre que participara toda la sociedad, se puede llegar a acuerdos mediante consensos, pero ¿Qué está bien y qué está mal? ¿Cuántas subjetividades hacen falta para decidir? ¿Qué sucede con las subjetividades que no pueden expresarse?

Hoy en día el encuentro cara a cara no es requisito imprescindible de lo que la mayoría de la gente consideraría una relación real y significativa. El intercambio y la reciprocidad no son esenciales para sostener un vínculo significativo, como se aprecia si se piensa en la relación de la gente con figuras religiosas como Jesús o Buda. Si la presencia palpable no es esencial en dichas relaciones también habrá que estar dispuesto a aceptar que las figuras de los medios de comunicación social pasen a formar parte significativa de la vida personal.

En el siglo XIX surgió una visión romántica del “yo” según la cual cada individuo tenía ciertos rasgos de personalidad, como la emoción o la inspiración, que eran esenciales para el establecimiento de relaciones comprometidas, amistades fieles y objetivos vitales.

En el siglo XX aparece la cosmovisión modernista donde el individuo posee una capacidad de raciocinio para desarrollar conceptos, opiniones e intenciones conscientes. Hoy tanto las concepciones románticas como las modernistas se están desmoronando. En esta destrucción intervienen los nuevos lugares comunes de la comunicación. Las tecnologías de la saturación social son centrales en la supresión contemporánea del yo individual, hay una colonización del ser propio que refleja la fusión de las identidades parciales por obra de la saturación social.

Con el postmodernismo se pone en cuestión el concepto mismo de la esencia personal. Se ha desmantelado el yo como existía en la concepción romántica y en la moderna, ya no posee esas características reales identificables como la racionalidad, la emoción, la inspiración y la voluntad.

La multiplicidad de relaciones hacen desempeñar diferentes roles lo que fragmenta la concepción del yo, lo que da lugar a una personalidad pastiche, es la etapa del camaleón social.

Coexisten, hoy en día, una pluralidad de voces que luchan por su reconocimiento, que quieren ser aceptadas como expresión legítima de lo verdadero y de lo bueno. Si estas voces amplían su poder y su presencia habrá que cuestionar lo que parecía correcto y justo. Así las personas están constantemente construyendo y reconstruyendo su yo. Los lenguajes del yo cambian, son maleables, se transforman a medida que lo hace la vida social.

## 2.3 CONCLUSIÓN

No existe acuerdo sobre la génesis de los valores, cada autor percibe de diferente manera qué son, cómo surgen o por qué se establecen en cada sociedad. Algunos consideran que pueden surgir de condiciones biológicas, otros piensan que emergen por un proceso de institucionalización y hay quienes opinan que emanan de algunas experiencias personales.

Friedrich Nietzsche, buscando la génesis de los valores, se adentró en el origen de la moral y puso de manifiesto que la moralidad no es más que la obediencia a unas costumbres; que los límites sociales son creaciones humanas que las sociedades han olvidado que lo son.

Un concepto fundamental en su pensamiento es la transvaloración de todos los valores (*Umwertung alle werte*) que consiste en una voluntad de renovar las estimaciones vigentes y dominantes, construir nuevos valores derribando los viejos, cambiar la jerarquía de los valores existentes, invertir el valor de los valores.

Según él la lucha por la existencia del hombre, no es meramente adaptativa, va más lejos, es una lucha de dominio, de tomar el control, de voluntad de poder.

Cree que existen fuerzas “activas y pasivas” y hombres activos y pasivos, que dan lugar a dos tipos de hombres - los dominados y los dominadores- que se rigen por una moral diferente. Al analizar la moral de los señores — guerreros y sacerdotes — y la moral de los esclavos presenta la moral como un producto de relaciones de poder.

Diferencia la moral de vida ascendente de la moral de vida descendente y describe la transvaloración de los valores como el paso de una moral de señores a una moral de esclavos. Según expone, la transvaloración es llevada a cabo, principalmente, por los sacerdotes quienes debido a su impotencia y resentimiento, reemplazan la competencia, el orgullo y autonomía por la caridad, la humildad y la obediencia.

Propone una nueva forma de valorar e interpretar a través de la experiencia estética y vital ya que no admite la experiencia de rebaño o de espectador, sino la del creador y artista.

Nietzsche afirmaba lo que él llama *los valores vitales*: los valores de exaltación de la vida, una actitud triunfalista, de dominio y plenitud. Critica al cristianismo por haber rebajado la existencia humana eliminando la audacia del saber, invita a emprender nuevos caminos, a indagar buscando la verdad.

Max Scheler, manifestó que una de las causas del error de Nietzsche consistió en haber confundido el amor cristiano con la filantropía moderna la cual sí había nacido del resentimiento.

De manera diferente a Nietzsche, manifiesta que el resentimiento es una disposición del ánimo que se forma a partir de la venganza, el odio o la envidia, cuando estos son reprimidos por impotencia. El resentimiento, nacido de la impotencia para expresar sentimientos negativos, revierte hacia dentro del sujeto —individuo o colectividad— envenenándolo y produciendo graves distorsiones en la aprehensión de los valores y su jerarquía.

Scheler realiza una descripción del “eros” griego, en el que el ser inferior aspira al superior; y del “ágape” cristiano en donde se produce una inversión del movimiento amoroso, lo noble se rebaja y desciende hasta lo innoble, el ser superior se inclina hacia el inferior, pero no a causa de su inferioridad, sino para descubrir sus posibilidades y valores.

Scheler realiza una fina crítica a la sociedad capitalista nacida del espíritu burgués y presenta la modernidad desde sus raíces psicológicas hasta sus expresiones más características: subjetivismo moral, la exaltación de un igualitarismo a la baja, la inversión valorativa, el industrialismo, la desconsideración a la vida y de la naturaleza en general.

Con la modernidad *lo útil e instrumental* adquiere prioridad frente a los valores vitales. Scheler afirmó el valor positivo del placer, pero lo subordinó a lo vital.

Propuso un ascetismo afirmativo de raíz cristiana, por el que el hombre sería capaz de gozar al máximo de la vida con una mínima dependencia de medios instrumentales. Se trataba de fomentar una capacidad de goce en el marco de una jerarquía objetiva de valores.

Defendió que los valores se presentan objetivamente, esto es *a priori*.

Para él los valores morales no son una categoría de valores porque no poseen portadores, son valores puros, son objetos ideales más allá de la experiencia, serían algo así como ideales de perfección, captados mediante intuiciones emocionales especiales.

Delimitó dos rasgos fundamentales y exclusivos en la estructura de los valores: la polaridad —positivos o negativos— y la jerarquía —los valores son iguales, superiores o inferiores a otros.

Scheler intentó conservar la actitud de autonomía pero aceptando al mismo tiempo una moral con contenido que dijera lo que se debe hacer. En esto difiere de Kant pues para este la moral es meramente formal, Kant buscaba “*el imperativo categórico*”, que mandara sin restricción.

Desde una perspectiva totalmente diferente, Karl Marx, pensaba que solo el trabajo produce el valor. Adam Smith consideraba que el trabajo era la unidad de medida exacta para cuantificar el valor de un bien o un servicio. Marx se apropió de los conceptos clásicos del valor trabajo y del valor de los bienes y a través de ellos intentó ofrecer una interpretación alternativa de la producción y la distribución en la sociedad capitalistas. Extendió la teoría del valor a la propia fuerza de trabajo. Esta teoría llamada



teoría del valor-trabajo considera que el valor de un bien o servicio depende directamente de la cantidad de trabajo que lleva incorporado.

El análisis de Marx es en última instancia un intento de conexión a manera de causa y efecto entre dos mundos. El mundo invisible del valor, la plusvalía y la explotación, y el mundo visible del precio, la ganancia, y el intercambio en condiciones de aparente igualdad.

Una nueva propuesta llegó de la mano del Movimiento Pragmatista y puso de relieve el valor de la experiencia y los hechos concretos. El Pragmatismo ha tratado de unir la filosofía a las prácticas concretas de las artes y las ciencias, a la economía política y a la religión; su carácter distintivo es la búsqueda de problemas filosóficos insertos en la vida cotidiana. Comenzó a finales del siglo XIX en Norteamérica y tiene entre sus representantes más notorios a William James y John Dewey.

William James defendió la posibilidad de creer en la libre voluntad. Experimentó la decisión de creer en el propio libre albedrío como una salida del universo determinista. Pensaba que el libre albedrío ayuda a los seres humanos a sobrevivir en el medio ambiente. Desarrolla la idea de un universo pluralista que debería ser entendido como un dominio de posibilidades de las que pueden surgir nuevos fenómenos creados por la actividad humana.

Defendía la legitimidad de una fe adoptada voluntariamente y consideraba que la certeza de nuestras opiniones puede ser susceptible de corrección o de una nueva interpretación. James consideraba que existen dos éticas que se complementan: la ética de la paz y la ética de la agresión.

Cada persona está marcada por diferentes impulsos y lo que para una es válido para otra puede no serlo. Dentro de cada persona existe una lucha, en el individuo existe un conflicto, entre el impulso de autoafirmación y el impulso de solidaridad.

James defendía un tipo moral animoso y enérgico, pensaba que la auténtica vida moral es una vida audaz y requiere de sentimientos elevados como el honor, el orgullo la decisión, el riesgo. La conciencia era, para James, una función de experiencias particulares, la gente puede mantener creencias individuales si el resultado conduce a modos de conducta validados consensualmente.

Por otro lado John Dewey, sacralizó *la democracia*, buscaba desarrollar una pedagogía que tuviera en cuenta la creciente industrialización y urbanización norteamericanas y que pusiera la práctica educacional en el contexto de una comprensión más amplia de la democracia.

Su postura se basaba en que sólo se podría alcanzar la plena democracia a través de la educación y la sociedad civil. En este sentido, abogaba por una opinión pública plenamente informada mediante la comunicación efectiva entre ciudadanos, expertos y políticos, con estos últimos siendo plenamente responsables ante la ciudadanía por las políticas adoptadas.



Dewey logró superar la oposición existente entre valores objetivos y valores subjetivos de una manera original. Los fines e ideales que nos mueven se generan mediante la imaginación, pero no están hechos de un material imaginativo, están hechos del duro material del mundo de la experiencia física y social. El proceso de la creación es experimental y continuo, cuando los valores se incorporan y se llevan adelante por medio de la acción, crecen en claridad y coherencia.

Desarrolló una fe positiva, práctica y dinámica, verificada y sostenida por el intelecto, capaz de superar las divisiones de clase, raza y secta, y de tener en cuenta las demandas de la vida en las sociedades científico-tecnológicas.

En Alemania, George Simmel diferenciaba entre la génesis y la validez de los valores. Nos aportó una visión de la formación de nuevos valores cuando describió la ciudad moderna.

Simmel observó que la religión conseguía un equilibrio entre sentimientos contrarios y unificaba conceptos. La religión hace posible la unidad y la independencia de sus elementos. La religión, considerada como una estructura del todo orientada hacia la independencia y la unidad, transmite fuerza social contribuyendo a la transformación social, pero entendía que analizando la religión desde sus formas elementales, esta se disuelve en un mero tejido de ilusiones.

Es inevitable la tensión existente en nuestras sociedades: lo estructural, lo dinámico; lo instituido, lo instituyéndose. Simmel ya nos manifestaba esta paradoja de la vida social, cuando nos presentó los conceptos de “más que vida” y “más vida”.

Nos habla de la *trascendencia inmanente* que está dentro del flujo vital y nos hace ver el potencial de renovación que sobrepasa todo límite cultural instituido.

Quiere decirnos que existe una capacidad de la vida para auto-trascenderse de manera permanente que implica que la forma y el ser no son siempre iguales, sino que la realidad es transitoria, siempre en proceso de creación.

Max Weber reconoció la lucha existente dentro del hombre para poder elegir entre valores contradictorios y propuso como ideal, como suprema realización de su propia elección, la obediencia de cada cual a su propio dios o a su propio demonio. Una especie de ética personal.

Presentó los tipos de dominación y describió el carisma como fuente de valores.

Weber mostró la necesidad humana de interpretar y justificar el hecho de la felicidad. La fortuna buena requiere ser legítima, el afortunado raras veces está satisfecho por el hecho de llegar a serlo, quiere estar convencido de que lo merece.

Weber, pensaba que el cambio de los valores, primordialmente aristocráticos, se debe a una teodicea de buena fortuna que ha proporcionado la religión.

Weber admitió lo que Nietzsche excluía, que sufrimiento y privación podrían representar una fuerza positiva.

Emile Durkheim diferenció entre religión y moral, entre valores y normas y entre ideales y obligaciones. Para él ninguna de estas dos dimensiones es reducible a la otra, ni prioritaria en relación con ella.

Nuestra vida se desarrolla en la tensión de lo restrictivo y lo habilitante; las normas son restrictivas y los ideales son habilitadores.

En la experiencia de lo sagrado se da una fusión de valores y vínculos valorativos, y pensaba que ni las personas ni los órdenes sociales podrían subsistir sin un núcleo sagrado basado en las experiencias de la auto-trascendencia.

Para Durkheim la sociedad era algo que estaba fuera y dentro del hombre al mismo tiempo gracias a que este adoptaba e interiorizaba los valores y la moral de la sociedad, de esto también deriva que unos se vean obligados a ciertos parámetros y límites con los que no siempre están de acuerdo.

Los valores compartidos por cada sociedad, su conciencia colectiva, pueden encontrarse en la moralidad y la religión. La conciencia colectiva es para Durkheim la que da a la sociedad cohesión y orden.

Presentó la religión como una forma de conciencia colectiva grupal, un conjunto de normas morales y éticas, que regulan las relaciones sociales y la cohesión de la comunidad. La religión mediante su simbolismo produce y reproduce continuamente el alma de la de la colectividad y de sus individuos. Funde sus sentimientos en un sentir común y así cumple su función de integración social.

En cada uno de nosotros hay dos conciencias: la personal, propia de cada uno y la colectiva, que es común al grupo en su totalidad. Durkheim intenta analizar la experiencia misma en la que se originan o revitalizan los valores y vínculos valorativos. Parte del hecho de que un colectivo de seres humanos reduce el autocontrol de todos sus participantes y ejerce sobre ellos una poderosa influencia. Esto ocurre con mayor intensidad cuanto menor sea la autodisciplina normal de las personas que conforman el colectivo.

Charles Taylor plantea qué es correcto hacer, intentando definir el contenido de una obligación; y qué es bueno ser, definiendo la naturaleza de una vida buena, vivir la mejor de las vidas posibles.

Piensa que la tendencia contemporánea hacia la interioridad es el resultado de los esfuerzos del hombre en lo referente a definir y alcanzar el bien.

Existen tres importantes dimensiones de evaluación moral: la primera en el sentido de respeto y obligación hacia los demás, respeto activo, respeto de la vida ajena; la segunda se refiere a lo que hace que la vida sea más plena; y la tercera es la dignidad (respeto actitudinal). Son características por las que cada uno se piensa a sí mismo merecedor del respeto de quienes le rodean. Los seres humanos son capacitados para alguna especie de vida mejor

Taylor plantea que es imposible deshacerse de los marcos referenciales. Desarrolla un diagnóstico de la modernidad y de las nociones que se enraízan en nuestra cultura como la idea del *yo* desvinculado capaz de distanciarse de su tradición, la afirmación de la

vida corriente o de la producción y la familia y nuestro sentido de benevolencia hacia los demás

Taylor presenta una evolución desde la sociedad guerrera a la sociedad religiosa y reconoce la pérdida del sentimiento de seguridad que esta ofrecía ante la llegada de la Ilustración, donde la razón y la conciencia serán el germen del pensamiento y el conocimiento del mundo

Kenneth J. Gergen muestra su preocupación por los procesos de relación de los que emerge la racionalidad y la moralidad. Cree que toda inteligibilidad humana se genera dentro de las relaciones *“Estoy ligado por lo tanto soy”*.

Los seres humanos, a partir de las relaciones, obtienen sus concepciones de lo real, racional y bueno. Estas valoraciones están inevitablemente ligadas a los valores y Gergen piensa que los procesos mentales no están tanto en la cabeza como en las relaciones.

Pone de relieve que nuestra forma de conocer a los demás y de darnos a conocer nosotros mismos se altera como consecuencia de los logros tecnológicos producidos en el siglo XX. El proceso de saturación social está produciendo un cambio profundo en nuestro modo de comprender el yo.

Los autores estudiados se ocupan del cambio de valores que reflejan las sociedades y tratan de buscar explicaciones sin llegar a un acuerdo.

El universo valorativo tiene diferentes componentes entre los que se pueden diferenciar claramente el consensual, el moral y el emocional.

No es lo mismo religión y moral; valores y normas; ideales y obligaciones; justo y bueno; deber y amor. Ninguna de estas dimensiones es reducible a la otra, ni prioritaria. Aunque la sociología trata de estudiar la interacción social que se produce entre las personas, no se puede pasar por alto la concepción cognitivista de las emociones, ni la importancia subjetiva de las partes constituyentes de una situación.

Los valores, según se ha expuesto, son criterios para la valoración reflexiva de criterios, suscitan sentimientos muy intensos de atracción y admiración.

Se originan en procesos en los que se da una apertura de las fronteras de la identidad, o ante una pérdida temporal del yo, o en el contacto con fuerzas extraordinarias, o ante el fortalecimiento del yo, pero la relación entre la comunicación cotidiana y la experiencia no cotidiana aún no está clara.

La ética se desarrolla únicamente a partir de la razón práctica, es decir de la razón en tanto determinante de la acción del hombre.

El hombre es un ente racional pero, a la vez, también es sensible. Kant pensaba que las acciones del hombre, en parte, están determinadas por la razón, pero existen también

“inclinaciones” como el amor, el odio, la simpatía, el orgullo, la avaricia o el placer que ejercen influencia en las acciones.

El hombre reúne la racionalidad y las inclinaciones, la ley moral y la imperfección subjetiva de la voluntad humana. Entonces, la buena voluntad, se manifiesta en cierta tensión o lucha con estas inclinaciones, como una fuerza que parece oponerse, y en la medida que el conflicto se hace presente, la buena voluntad se llama deber.

## CAPÍTULO 3

# ANTAGONISMO DE LOS VALORES

---

### 3.1. CONCEPTO, OBJETIVO Y MÉTODO

El universo simbólico de una sociedad viene determinado por sus valores, por todo aquello que se considera deseable, preferible, bueno. Todos los ámbitos de la vida social, tanto político, cultural, económico o religioso, serán establecidos en función de los valores que se prioricen.

Principalmente es a través de la socialización en una cultura como se canalizan las opciones que dan sentido a la vida, sin embargo las sociedades no obedecen a un solo orden sometido a leyes estrictas, por eso se vive entre orden, desorden, interacciones y organización.

Hoy en día, conglomerados de prácticas entrelazadas constituyen la gama de opciones de vida disponible, opciones que son complejas y multidimensionales, se basan en convenciones no escritas y permiten un amplio espacio para la variación y la improvisación.

La densidad de las actividades actuales, su multiplicidad de dimensiones y aspectos, hace que sea imposible considerar y decidir deliberadamente acerca de todos sus aspectos. La libertad de elegir depende de las opciones que, en muchas ocasiones, están determinadas por las reglas y serán diferentes según la cultura.

Los valores fundamentan las opciones existentes en la vida, son códigos que orientan la acción y pueden ser compatibles o incompatibles.

Los valores son polares en cuanto se produce un desdoblamiento de los mismos en un aspecto positivo y otro negativo.

El objetivo ahora es evidenciar el antagonismo de valores y manifestar cuáles son los principios valorativos contrapuestos que están en juego. Se trata de conocer la contraposición de valores existente y profundizar en algunas consecuencias de la elección de los mismos.

Siguiendo el modelo propuesto por Schwartz se analizan dos dimensiones de oposición de los valores: en primer lugar la dimensión que presenta lo individual versus lo comunitario, y en segundo lugar la que muestra la preferencia por la conservación frente a la apertura al cambio.

El hombre vive en sociedad por eso debe conjugar su dimensión individual con la social. Los valores expresan intereses que pueden ser individuales o colectivos. En ocasiones, se necesita realizar una elección sobre lo que es prioritario y se debe optar entre el individuo o la comunidad, dar preferencia al actor individual o a la estructura social.

Por otro lado también es necesario buscar un equilibrio entre lo estático y lo dinámico, a veces hay que decidir entre conservar lo que existe o dar paso a la novedad. Las respuestas a estas cuestiones establecerán un determinado modelo de sociedad.

### **3.2 VALORES ANTAGÓNICOS: DIMENSIONES DE SCHWARTZ**

Se sigue el modelo propuesto por Schwartz (1992) quien, basándose en las interacciones que se pueden producir entre los diferentes valores, presentó una estructura bidimensional de cuatro tipos de orden superior y mostró el antagonismo existente entre determinados valores.

1. Primera dimensión : Promoción personal versus auto-trascendencia
  - A. Promoción personal.- Representa valores de poder y logro.
  - B. Auto- trascendencia.- Representa valores de universalismo y benevolencia.
2. Segunda dimensión: Conservación frente apertura al cambio.
  - A. Conservación.- Representa valores de seguridad, conformidad y tradición.
  - B. Apertura al cambio.- Representa valores de estimulación y autodirección.

### 3.2.1 PRIMERA DIMENSIÓN: AUTO-PROMOCIÓN / AUTO-TRASCENDENCIA

La dimensión Autopromoción / Autotrascendencia contempla la oposición de los valores de logro y poder personal frente a los valores de universalidad y benevolencia.

Se presenta aquí el enfrentamiento entre valores individualistas y valores comunitarios; el conflicto entre la búsqueda de los propios intereses o la preocupación por el bienestar y los intereses de los otros miembros de la comunidad. Se trata de explorar las diferentes situaciones que se producen al elegir como prioritario al individuo o a la comunidad.

La definición de la sociedad se ha realizado históricamente desde dos puntos de vista diferentes: *la tradición aristotélica* y *la iusnaturalista*.

Por un lado la *tradición aristotélica* pensaba que el hombre es un ser social por naturaleza, esta tradición estaba a favor de un enfoque colectivo o comunitario. Manifestaron que primeramente, el individuo, se inserta en los grupos familiares; de la unión de los grupos familiares surge la aldea, de la unión de las aldeas las tribus y de la unión de las tribus las naciones.

Por el contrario, la *tradición iusnaturalista* se manifestaba a favor del individuo. Pensaba que los hombres son seres individuales, pero llegan al convencimiento de que es mejor vivir juntos que separados y se ponen de acuerdo para ello, teniendo en cuenta las consecuencias y los condicionamientos sociales de la acción. Este individualismo, en su sentido moderno, ha sido asociado al liberalismo.

El análisis social occidental lleva mucho tiempo acentuando el contraste entre el enfoque individual y el colectivo. Durkheim, Weber y Tönnies ya analizaron estas diferencias en sus trabajos:

Emile Durkheim (1982 p.79) diferenció entre los lazos íntimos, generales y fijos, propios de las sociedades tradicionales, a los que denominó *solidaridad mecánica*, y los lazos específicos, flexibles y más relajados entre las personas de las sociedades diferenciadas a los que llamó *solidaridad orgánica*. Consideraba que, con la modernización, se producía una transición de la solidaridad mecánica a la solidaridad orgánica, lo que implicaba que se sustituyeran las pautas colectivas de la auto-identificación por otras más individualistas.

Max Weber (1997) también analizó las dimensiones de lo individual y lo comunitario, pensaba que la diferencia clave entre las sociedades protestantes y las católicas era que la sociedad protestante tenía un enfoque más individualista y la católica un enfoque más comunitario.

Ferdinand Tönnies (1979, p.67) diferenció, de la misma manera, entre la *gemeinschaft* y la *gesellschaft*. La comunidad (*gemeinschaft*) implica unos lazos de unión totales e íntimos entre los miembros de un grupo, lo que generan una fuerte conexión dentro del mismo y fomenta la identidad colectivista; en la asociación (*gesellschaft*) se producen unos lazos vinculantes que conectan a los individuos basándose en compromisos compartidos con intereses comunes, a diferencia de la comunidad, fomenta la identidad individualista.

El término individualismo (Lukes, 1973) es usado por primera vez por un discípulo de Saint-Simón en 1826, pero es Alexis de Tocqueville quien, en 1840, define su sentido sociopolítico.

Tocqueville se preguntaba si podría salvaguardarse la libertad en una sociedad en la que las condiciones fueran cada vez más iguales.

Al final de su gran obra *“La democracia en América”* expresaba: *“La Providencia no ha creado al género humano ni enteramente independiente ni completamente esclavo. Traza, es verdad, alrededor de cada hombre, un círculo fatal del que no puede salir; pero, en sus vastos límites el hombre es poderoso y libre; e igual los pueblos.*

*Las naciones de nuestros días no podrán hacer que, en su seno, las condiciones no sean iguales; pero de ellas depende que la igualdad les conduzca a la servidumbre o a la libertad, a la ilustración o a la barbarie, a la prosperidad o a la miseria.”* (Tocqueville, 1969-[1840] p. 389).

La democracia era, para Tocqueville, un estado de la sociedad, opuesto a la aristocracia; la tendencia a una igualdad económica, a una uniformidad de maneras de vivir. En la democracia la riqueza y el poder tienden a disociarse y el trabajo se convierte en actividad honrosa y normal para todos.

En sociología, el término individualismo se usa en tres niveles de análisis: un *primer nivel de la personalidad* que estudia la realidad preguntándose si el hombre es un ser individual o gregario; un *segundo nivel cultural o ideológico* como elemento que forma parte de un proceso de legitimación política, cabe aquí la aceptación del libre mercado y de la propia empresa como organizadores de la vida económica, por el que las personas buscan la legitimación de las acciones de su comportamiento y del de los demás; un *tercer nivel social o metodológico* que utiliza el axioma explicativo del acontecer social según el cual los individuos son racionales e intercambiables, realizan un análisis coste-beneficio de su acción y posteriormente actúan buscando su propio beneficio. Estos tres niveles no están separados sino que se hallan entremezclados.

Los conceptos pueden complementarse y formar conjuntamente una definición pero también pueden ser contradictorios, lo que implica que la afirmación de uno conlleva la negación del otro. Así, podemos pensar en el individualismo como complementario de la cooperación y como contradictorio de la comunión. (Gobernado, 1999 p.9)



Al diferenciar los tres niveles, personal, individual y social, se puede observar que, dentro de cada uno de ellos, existe lo individual y lo comunitario.

En el nivel de la personalidad los conceptos complementarios son la conciencia del *yo*, en la que el individuo toma las decisiones orientado por una estrategia individual del comportamiento que denominamos egoísta, y la conciencia del *nosotros* en la que el individuo actúa orientado a los intereses del grupo de una manera altruista.

En el nivel ideológico se hablaría de *liberalismo*, como resultado del libre juego de los intereses individuales que prima en la sociedad civil, y de *colectivismo* como ideología que apoya al Estado.

En el sistema social se contraponen los conceptos de actor y estructura social. Mientras que la *teoría de la acción* es la corriente que da prioridad al actor individual; el *estructuralismo* es la corriente teórica que explica mediante la estructura social el comportamiento humano.

Estos seis conceptos el yo-nosotros; liberalismo-colectivismo; estructura-acción pertenecen a una concepción racional de la sociedad. El comportamiento es racional cuando los medios se adecuan a los fines y los fines pertenecen a un conjunto congruente de preferencias.

En las preferencias de cada individuo se encuentra aquello que considera importante o valioso y en función de qué valora más, si su propio yo o el nosotros, su acción tendrá un resultado diferente y determinará un modelo de sociedad.

Existen diferentes propuestas, observadas en el tiempo y en el espacio, para el buen funcionamiento del sistema político. Cada generación intenta formular su propio concepto del Estado y de la sociedad. Desde el contrato propuesto por Hobbes o Rousseau, el Estado Nacional moderno y el marxismo, al liberalismo político o la democracia. Las opciones son diferentes y las personas deciden en función de sus preferencias.

La democracia es un tipo de régimen donde existe libertad política y un gobierno en el cual el pueblo desempeña un papel, más o menos, activo en los asuntos del gobierno.

Muchas de las sociedades modernas conservan ciertos rasgos democráticos y el deseo de unir la democracia y el liberalismo, la igualdad y la libertad.

Tomada una decisión respecto al modelo de Estado, las diferencias continúan existiendo y se encuentran personas conformistas y otras críticas.

Así podemos recordar que cuando en Estados Unidos de América se aprobó la Constitución de 1787, dos políticos, Thomas Jefferson y Alexander Hamilton, que estaban totalmente de acuerdo con la forma que tomaba la nueva nación, manifestaron posteriormente enormes diferencias, defendiendo visiones contrapuestas sobre el desarrollo constitucional e institucional de Estados Unidos.

Sus programas políticos fueron el germen del Partido Federalista, liderado por Hamilton y el Partido Republicano dirigido por Jefferson.

Hamilton y Jefferson fueron dos personajes de la historia de Estados Unidos con circunstancias vitales muy diferentes, tanto por su origen y trayectoria, como por ideología y carácter.

Hamilton nació de una unión no matrimonial, en una colonia británica en las Antillas, probablemente hacia 1757.

Abandonado por su padre y huérfano de madre, comenzó a trabajar en una empresa de exportación hasta que pudo costearse el viaje hacia América.

Con un profundo sentido del honor y una extraordinaria capacidad intelectual, amante de la eficiencia, el realismo político, el orden y la organización, representa la necesidad de un poder federal centralizado y fuerte.

Otorgaba una gran importancia al interés general y a la creatividad humana.

Jefferson, autor de la declaración de independencia de los Estados Unidos de 1776, nació en Virginia en 1743 era un aristócrata ilustrado, con la vida resuelta desde el principio y casado con una joven viuda rica.

Idealizaba al pequeño agricultor propietario independiente como ejemplo de virtudes republicanas.

Amante de la libertad política representa el poder de los estados coloniales en defensa de una república agraria descentralizada.

*“... Hamilton apostó por el apoyo a las industrias nacientes, por el establecimiento de tarifas arancelarias moderadas, por las restricciones a la importación y por el fomento de las relaciones comerciales con Gran Bretaña”. Defendió la posición “basada en una interpretación de la norma constitucional más elástica y flexible, acomodada a las necesidades políticas y sociales. ...Y fue la que prevaleció, marcando un importante precedente en la interpretación constitucional expansiva de las competencias del gobierno federal”.<sup>12</sup>*

Jefferson se erigió en defensor de los derechos de los Estados y se opuso al proyecto de Hamilton de establecer un banco nacional.

Tomar partido por una de las dos opciones tuvo consecuencias importantes. Al aprobar el Congreso las medidas adoptadas por Hamilton se estimuló la industria y el comercio lo que sirvió de base para el desarrollo económico de los Estados Unidos como potencia mundial.

---

<sup>12</sup> En el artículo publicado el 3 de febrero 2012 en El Mundo: “Abogados a la Europa de Hamilton”, de Rafael Domingo Oslé, catedrático de la Universidad de Navarra e investigador del Straus Institute de la Universidad de Nueva York.

En el mundo actual conviven dos tendencias con importantes diferencias, que tienen sus defensores y sus detractores: el liberalismo y el comunitarismo.

El liberalismo se concreta principalmente en el respeto mutuo que permite la convivencia pacífica de personas con diferentes concepciones de lo que es bueno; la aceptación del principio de no interferencia en el desarrollo de los planes de los otros, siempre que estos no interfieran en los de los demás; y la separación de las distintas esferas que componen la vida social: política, económica, religiosa.

En su obra *“Teoría de la justicia”*, Rawls (1971), definió los fundamentos del nuevo liberalismo frente al utilitarismo.

El comunitarismo es un movimiento intelectual que se desarrolla en los años ochenta en Estados Unidos y realiza una crítica frontal al liberalismo.

Frente al “yo desvinculado” que actúa en sus elecciones como si estuviera libre de impedimentos, propone una identidad moderada en un contexto cultural e histórico. Plantea una noción positiva de libertad, como participación y autogobierno.

Al igual que Aristóteles, el comunitarismo piensa que el hombre es un *zoon politikón* que se realiza en el espacio público y en la búsqueda colectiva del bien común.

El liberalismo concibe la sociedad como el medio en el que los individuos persiguen intereses particulares, sin embargo para el comunitarismo la interdependencia y la pertenencia son fundamentales, y así contiene dos tendencias: la integrativa y la participativa.

El comunitarismo pretende una revitalización moral de las sociedades modernas a través de una redefinición colectiva de la familia, la religión o la localidad, así como una nueva sociabilidad que integre tolerancia y solidaridad, diversidad y proyecto común. La comunidad sería un espacio societal hecho de instituciones, que se situaría entre el Estado y los individuos.

El comunitarismo aspira a una democracia participativa. Acepta una pluralidad de definiciones del bien, de los mundos de la vida y de identidades personales y grupales. Visto en la obra de Taylor (1979) se diría que el comunitarismo intenta refundar una moral de raíz aristotélica basada en las virtudes y no en principios universales.

Sandel (1982) acuña el término comunitarismo atacando a la concepción liberal que considera la prioridad de lo correcto o justo sobre lo bueno.

Michel Walzer (1983) muestra que la justicia no es sólo una experiencia política, sino también económica, social, cultural, religiosa y personal criticando la propuesta de justicia distributiva de Rawls. Para Rawls las personas escogen sus fines en función de sus intereses o preferencias, pero Sandel y Macintyre piensa que los descubren en función de prácticas y valoraciones propias de los círculos a que pertenecen. Rawls, en una segunda etapa de su pensamiento se conforma con un liberalismo estrictamente político, buscando conseguir una estabilidad.

A pesar de que el liberalismo y el comunitarismo parezcan dos tendencias enfrentadas, es difícil trazar una línea tajante que separe a los representantes de la discusión. Existen ciertos supuestos comunes: la necesidad de una fundamentación intersubjetiva, de una moralidad culturalmente compartida; el reconocimiento de los derechos humanos, una mejor y más justa distribución de los bienes.

Las dos corrientes aceptan la existencia de valores morales que inspiren la elaboración de normas jurídicas para la convivencia. Ninguna de las dos corrientes cree que la moral sea la voluntad de poder de la que nos hablara Nietzsche, ni que sea el resultado de un juego de fuerzas. Ambos aceptan el arbitraje de la razón práctica en la cuestión moral, pero con enfoque diferentes.

Las tendencias generales del liberalismo y del comunitarismo conceden una importancia diferente al individuo, a la comunidad, a lo particular, y a lo universal.

Dentro del liberalismo también se sostienen posiciones políticas antagónicas. El liberalismo reúne un conjunto de doctrinas heterogéneas, desde un liberalismo igualitario y social, hasta un liberalismo libertario o individual, por lo que se encuentran importantes diferencias.

Los comunitaristas critican el individualismo, el concepto de razón y la construcción de la sociedad en base a parámetros individualistas. Piensan que los derechos individuales han de ceder, en ciertos casos, ante los derechos de la comunidad. Potencian la solidaridad y los lazos comunitarios pues creen que los derechos de los individuos no pueden preservarse durante mucho tiempo sin una perspectiva comunitaria. Intentan construir una moral social desde una perspectiva colectiva. Piensan que es la comunidad quien da origen a la formación de la identidad y permite o coarta la libertad individual. Se espera que en el marco político se cree una comunidad de valores que anime al individuo a asumir valores colectivos como la reciprocidad, la confianza o la solidaridad y de esa manera los miembros de la sociedad compartirán la noción sobre el bien común.

Hoy en día se ha producido un acercamiento entre las dos posiciones, se ha subrayado la importancia que la comunidad posee en la configuración de la identidad del individuo y se enfatiza la conexión entre lo individual y lo colectivo, lo privado y lo público. Así Taylor (1994) en *La ética de la autenticidad* propone un liberalismo no individualista que otorgue a la comunidad el papel que le corresponde.

Puede observarse que son muchos los principios valorativos contrapuestos que están en juego y en constante lucha por imponerse.

Las acciones de los individuos tendrán un determinado efecto en la sociedad que será diferente si predominan los valores individuales o los comunitarios. También las consecuencias de esas acciones serán diferentes según los valores escogidos

En el mundo actual todo está entrelazado y es muy difícil establecer jerarquías prioritarias claramente determinadas debido a la pluralidad de opciones existente. El valor de la libertad se defiende como uno de los más fundamentales de los individuos, pero no se puede entender la libertad como algo absoluto. Existen otros valores como la igualdad, la seguridad y el poder que también son deseables y que en muchas ocasiones contrarrestan la libertad.

Libertad e igualdad, en ocasiones, se hallan enfrentadas. Se busca la igualdad como algo justo, pero no parece posible, la realidad nos muestra cómo hay que estar atentos a las desigualdades que se producen debidas a la libertad que beneficia a los que más tienen.

Es muy complejo corregir las desigualdades pues aunque se partiese de una situación de igualdad, los resultados volverían a ser diferentes para cada uno.

Se pide partir de las mismas oportunidades para todos, que cada cual consiga las cosas, según sus méritos. ¿Quién es el juez para reconocer esos méritos? Ese esfuerzo de algunos por conseguir algo ya está creando desigualdad, pues, de alguna manera, implica que sus descendientes se beneficiarán de la posición conseguida. La herencia, tanto social como biológica, nos demuestra que las desigualdades se mantienen e incluso, a veces, aumentan.

Libertad y seguridad también parecen estar contrapuestas. En ocasiones las personas optan por una pérdida de su libertad en favor de su seguridad. Después del ataque terrorista a las torres gemelas el 11 de septiembre de 2001, se pusieron límites a las libertades individuales en aras a la seguridad y, a pesar de las protestas, se aceptó esa pérdida de libertad. La vida es el bien supremo que no podemos perder, sin ella todo carece de sentido. Quizá sea el pensar en esa pérdida lo que nos lleve a aceptar situaciones de falta de libertad que no toleraríamos en otras condiciones.

Las relaciones entre la libertad y el poder son complejas. Es necesario que el poder esté repartido, que no pertenezca por entero a unos cuantos, solo así habrá más libertad para muchos.

La democracia, como forma de gobierno, propone una serie de reglas que todos deben respetar, aun no estando de acuerdo. La legalidad marca los límites, los que están en el poder intentarán no perderlo y los que están excluidos pretenderán apoderarse de él. Estas actuaciones solo serán legítimas si utilizan los medios legales para conseguirlo. Pero la democracia no es un régimen que pueda imponerse, tiene que surgir del propio suelo de la nación. En democracia debe haber respeto a los procedimientos legales que expresa la mayoría. Los procedimientos democráticos son una protección contra el poder debido a que en las elecciones siempre existe una posibilidad de cambio de representación. Es también una oportunidad para instruir a los hombres, hacerles capaces de razón y moralidad.

La ley tiene un poder coactivo que puede, o no, reflejar la moral de la mayoría de sus miembros. Para que un sistema político funcione es conveniente que la existencia de legalidad esté unida a la legitimidad, pero existen casos de una clara legalidad que no van acompañados de la legitimidad correspondiente.

Las libertades políticas contribuyen a hacer de los hombres ciudadanos críticos y responsables. El ideal a conseguir, como dice Raymond Aron (1974), es lograr un hombre capaz de dar vida y excelencia a las instituciones.

### 3.2.2. SEGUNDA DIMENSIÓN: CONSERVACIÓN/ APERTURA AL CAMBIO

La segunda dimensión propuesta por Schwartz (1992) es la que presenta el antagonismo entre la continuidad y el cambio; la dimensión que recoge en un extremo la conservación de lo existente, y en el otro el cambio y la novedad.

Esta dimensión presenta la oposición entre los valores de seguridad, conformidad y tradición frente a los valores de autodirección y estimulación. En ella se contraponen la resistencia a cualquier cambio frente a la realización de la acción independiente, el pensamiento y sentimiento de nuevas experiencias.

En algunas ocasiones se pretende que exista una continuidad y lo que más se aprecia es la estabilidad, la uniformidad. Se defiende así la *uniformidad social* que valora principalmente la homogeneidad. En este caso las normas se entienden como algo absoluto, un mecanismo de control social, lo mejor es el conformismo y aquellos que se desvían son un mal para la sociedad.

En otras ocasiones se opta por la *diversidad social*, esto implica que las normas sean fruto de negociación y compromiso, algo relativo según el origen social de los grupos implicados y el momento histórico, en este caso lo que se valora es la heterogeneidad.

La alineación de los grupos minoritarios con las mayorías da lugar a diferentes tipos de sociedad, así podemos encontrar bien una sociedad estática, una sociedad en proceso de cambio, o una sociedad en estado de anomia e incluso en estado de desintegración.

Cuando dos culturas se enfrentan existen desiguales formas de gestionar las diferencias. Los grupos, al interactuar, dan lugar a unas determinadas formas de sociedad y las sociedades difieren en su forma de enfrentarse a los problemas que van surgiendo.

La realidad nos muestra que los contextos normativos influyen en las representaciones sociales de las minorías. Según las diferencias existentes entre los grupos se puede hablar de una homogeneidad o una heterogeneidad social.

Conocemos diferentes formas de evolución socio-cultural y diferentes modelos de interacción grupal.

Un primer modelo sería la *asimilación*, estaríamos hablando del caso en el que la cultura mayoritaria es la dominante y se busca la homogeneidad. Desde esta posición integrarse significa renunciar a la cultura propia y adaptarse a la mayoritaria. El grupo que es absorbido pierde elementos de su identidad cultural cuando entra en contacto con la sociedad o cultura dominante.

Otro modelo de *integración* de los grupos de una sociedad es el llamado *multicultural*. Este es un modelo de separación cultural: trata de fomentar y consolidar las diferencias culturales. Se parte de una concepción cultural cerrada donde se entiende la cultura como un gueto. Un estado multicultural estará compuesto por múltiples grupos culturales endogámicos, cuyos componentes encuentran su propia identidad en su grupo y rechazan el contacto con los demás. Coexisten culturas diferentes.

Estos dos modelos, asimilacionista y multicultural, consideran las culturas como identidades colectivas y homogéneas que deben preservarse.

Un tercer modelo, *el intercultural*, rompe con la idea de homogeneidad y, respetando las diferencias, fomenta el diálogo, el contacto y el mutuo intercambio de hábitos culturales.

Se parte de la base de que el contacto entre personas provenientes de diferentes culturas es positivo y enriquecedor. Para este modelo la identidad es individual, pero una persona puede sentirse tributaria de identidades diversas. Cada uno construye su propia identidad individual, la que elige con libertad y plena responsabilidad. A lo sumo la identidad colectiva sería resultante de esas identidades individuales.

Taylor (1992) plantea el interculturalismo, como el reconocimiento de la diversidad. En la realidad existen diferentes culturas que están en conexión y habría que considerar la reciprocidad de las mismas.

La moral política está atada, aquí y ahora, por lo que debe contextualizarse, ya que carece de validez universal. También es necesario contextualizar la teoría política puesto que existe, en nuestras sociedades, un pluralismo de valores que nos permite hablar de multiculturalismo. El liberalismo del siglo XVII y XVIII era en gran medida correcto para su tiempo y lugar.

Hoy en día la comunidad sigue siendo muy importante para el bienestar individual. La migración de mano de obra facilita la desintegración comunitaria y la alienación individual. La emigración del campo a la ciudad produjo la creación de una cultura del anonimato urbano. Esta clase de cultura facilita la subcultura de la anomia ya que produce un acelerado aislamiento de la sociedad y sus instituciones. A su vez, el aislamiento favorece la emergencia de una clase marginal.

Existen sociedades multiculturales formadas por diversas comunidades estables con voluntad y capacidad de perpetuarse, unas poseen separación geográfica como los escoceses en el Reino Unido o los Inuits en Canadá, y en otras no existe separación geográfica.

El multiculturalismo pone énfasis en la importancia de la acción política de dos juicios evaluativos, pero, en general, las minorías no gozan de los mismos espacios ni de los mismos recursos públicos. El bienestar individual y la prosperidad del grupo cultural son interdependientes, requiere que se reconozca la igualdad para todas las comunidades estables y viables.

Una de las principales fuentes de desigualdad es la *discriminación*. Entendida como un acto de abuso e injusticia que viola el derecho de la igualdad de oportunidades, no es tolerada en ninguna sociedad democrática y no debería existir ya que implica hacer distinciones.

Existen ciertos grupos minoritarios que no están incorporados efectivamente a la sociedad y se encuentran en posición de subordinación. Se intenta alertar de formas sutiles de discriminación denunciando el etnocentrismo y el absolutismo de las normas, pero no siempre se consigue. En algunos casos se produce un aislamiento social, nos encontramos ante la *marginación* o exclusión que supone una situación social de desventaja (económica, profesional, política...) producida por la dificultad que una persona o grupo tiene para integrarse en algunos de los sistemas de funcionamiento social. La marginación puede mostrar diferentes grados, desde la indiferencia hasta la represión.

Habitualmente se originan una serie de prejuicios cognitivos, comportamentales y afectivos, hacia las minorías. La minoría suele tener una valoración negativa y poca credibilidad llegando en muchos casos a la llamada *correlación ilusoria* que hace extensivas determinadas conductas individuales, a toda la categoría social.

En realidad podríamos decir que existe una ambivalencia hacia lo minoritario, pues coexisten actitudes de tolerancia y juicios latentes negativos. Las sociedades, en ocasiones, aspiran a eliminar a las minorías y sin embargo, muchas veces, son enriquecedoras ya que son artífices del dinamismo y del cambio. Producen un desdoblamiento en la conciencia al obligar a pensar en lo que dicen. No cabe duda de la influencia de las minorías a un nivel latente.

La diversidad es un gran tesoro de la especie humana, a través de ella el hombre tiene la facultad de crear, de imaginar, de inventar, de innovar. Cada cultura es valiosa por su propio espíritu y sus propios recursos. Los juicios sobre la inferioridad de otras culturas suelen basarse en prejuicios o en la ignorancia.



Se hace necesario tener conocimiento e interés en las diferentes culturas que conviven en un país. El amor a la cultura propia es válido y racional, pero no obsta para observar que hay otras culturas.

En el mundo existe un pluralismo de valores que, en ocasiones, pueden ocasionar conflictos. Efectivamente hay algunos aspectos de otras culturas que son inaceptables. Algunas culturas reprimen a grupos, de sus propios miembros o de extraños, son las denominadas culturas esclavistas. Son culturas asfixiantes e intolerantes que causan opresión. La represión lleva al sufrimiento, pero también la adaptabilidad puede ocasionar sufrimiento.

Ante la extensión del fenómeno migratorio, se hace necesario ser particularmente cuidadosos con las campañas de asimilación y discriminación de otras culturas, ya que la transición de sus miembros será dificultosa.

La coexistencia implica tolerancia y respeto mutuo, educación, conocer la historia y las tradiciones. La solidaridad social se construye sobre la posesión de una cultura común que proporciona cohesión y estabilidad. La cultura común será aquella en la que se encuentren inmersas las diferentes culturas coexistentes.

Nadie discute que, para que una sociedad funcione, es necesaria una cultura económica común, el mismo entorno económico, el mercado de trabajo, el de bienes y servicios, las capacidades matemáticas y literarias. Al igual que necesitamos un mismo lenguaje se precisa también conseguir una cultura política común, ya que hemos de competir de forma eficaz por los recursos.

La diversidad, existente actualmente en nuestras sociedades, invita a plantear el tema de la tolerancia y los fanatismos.

El concepto de tolerancia surge, con fuerza, en el siglo XVI, en el contexto de la división religiosa de Europa, como una posibilidad de transigencia frente a las otras confesiones religiosas. Podemos encontrarlo ya en Erasmo, Locke o Voltaire quienes pedían la separación del orden civil y el religioso. Pensaban que en el orden civil se busca la paz y prosperidad terrenales, mientras que en el orden religioso cada uno busca la vía de salvación que estime conveniente.

Recordemos "*Los edictos de tolerancia*" surgidos ante la presencia de minorías religiosas. En el año 311 se promulgó el *Edicto de Tolerancia de Nicomedia* que puso fin a las medidas represivas instituidas en el Imperio romano, en contra de los cristianos, por el emperador Diocleciano. En él se concedía indulgencia a los cristianos, se les reconocía su existencia legal y se les daba libertad para celebrar sus reuniones y construir templos. "*Habiendo recibido esta indulgencia, ellos habrán de orar a su Dios por nuestra seguridad, por la de la República, para que la república continúe intacta, y para que ellos puedan vivir tranquilamente en sus hogares.*"(Emperador Galerio).

Este es un claro ejemplo de tolerancia hacia las minorías mientras no afecte a la cultura mayoritaria, en base a que exista una tranquilidad pública y armonía social, lo que, al mismo tiempo, legitima el sistema de gobierno.

En el año 313 el *Edicto de Milán*, firmado por Constantino, estableció la libertad de religión en el Imperio romano, dando fin a las persecuciones de ciertos grupos religiosos, sobre todo de los cristianos.

En 1598 el rey Enrique IV de Francia firmó el *Edicto de Nantes* que autorizaba la libertad de culto y puso fin a las Guerras de Religión entre católicos y protestantes.

Igualmente, José II, emperador del imperio Austrohúngaro, estableció la libertad religiosa por el *Edicto de Tolerancia de 1781* poniendo fin a las persecuciones de judíos y protestantes.

La tolerancia no se ha entendido siempre de la misma manera. Primeramente se expresa como un acto jurídico que declara unilateralmente el consentimiento religioso, posteriormente se entiende como el derecho de libre ejercicio de la religión y se produce el reconocimiento recíproco de la libertad religiosa.

Montesquieu resaltó dos aspectos relacionados de la tolerancia: la tolerancia como propiedad disposicional o virtud y la tolerancia como acto jurídico. Pensaba que estos dos aspectos eran consecutivos ya que si las leyes admitían varias religiones se hacía necesaria la tolerancia para mantener la paz entre ellas.

Adoptar la perspectiva del otro, asumir recíprocamente las diferentes perspectivas, es el paso de la tolerancia propuesto por Rainer Forst (Habermas, 2006 p. 256) desde una concepción permisiva a una concepción respetuosa. No obstante no es unánime la conveniencia de la tolerancia, Goethe consideraba que la tolerancia era una forma ofensiva de benevolencia.

Hoy en día podemos pensar que la tolerancia “*es la disposición a convivir con creencias y actitudes religiosas, ideológicas y sociales que uno desapruueba sin impedirlas ni hostilizar a quienes las practican*”. (Habermas, 2006 p. 258).

Se diferencia la tolerancia de la impotencia, de la indiferencia y del respeto. La impotencia impide elegir y solamente tolera quien puede prohibir o evitar. La tolerancia discrepa también de la indiferencia pues no toleramos aquello que nos da igual, sino lo que no nos gusta. La tolerancia es igualmente diferente de la indolencia puesto que el indolente no se afecta ni se conmueve. También es necesario diferenciar la tolerancia del respeto ya que mientras el respeto encierra una actitud positiva hacia lo respetado, la tolerancia lo desapruueba.

La tolerancia pretende restringir el ámbito de lo que se valora en común y ampliar el de las opciones individuales. La sociedad tolerante es más incómoda que la unánime porque impone convivir con lo que nos desagrada. En ella cada uno debe relativizar sus convicciones y asumir, sin reacción violenta, que otros las desdeñen.

Inevitablemente surge la pregunta ¿existen límites para la tolerancia? Se produce una paradoja en la búsqueda de los límites de la tolerancia, tanto religiosa como democrática. La tolerancia traza unos límites a la propia tolerancia, ya que no hay inclusión sin exclusión. Si el trazado de límites se hace de forma autoritaria, de manera unilateral, la exclusión se realizará de una forma perversa.

¿Cómo lograr igual libertad para todos, un ámbito de tolerancia que convenza a todos, una tolerancia recíproca? Para comprobar la existencia de reciprocidad será necesario: por un lado, renunciar a unos medios políticos coercitivos que implanten las verdades científicas o religiosas y por otro que exista una libertad de asociación en la que no se produzca coacción en la conciencia de sus miembros.

En un Estado Constitucional se instaura un procedimiento democrático para la formación deliberativa de la voluntad. Son los ciudadanos los que deben especificar los límites de una tolerancia exigida recíprocamente, se necesita adoptar la perspectiva del otro y atender de manera igualitaria los diferentes intereses existentes.

Una *tolerancia recíproca* implica obtener tolerancia y al mismo tiempo ser tolerante. Pero ¿hasta qué punto la democracia puede mantener un trato tolerante con los enemigos de la democracia?

Un ordenamiento constitucional garantizador de la tolerancia tiene que protegerse frente a los enemigos de la constitución. Si se produce un rechazo recíproco de convicciones, será conveniente un acuerdo delimitando lo que puede ser tolerado y lo que no, y la recusación de lo que no se quiere admitir.

El respeto recíproco y la adopción de la perspectiva del otro, mantener el respeto al otro, aun considerando falsos su fe y su pensamiento, no es fácil de conseguir. Recordemos las matanzas habidas a causa de la religión, o de las diferentes visiones políticas.

Se hace necesario sostener las razones de rechazo de una manera pública, expresada en términos racionales, evitar discriminaciones partiendo de un respeto igual para todos. La tolerancia solo puede comenzar más allá de la discriminación, eliminando los prejuicios. Las razones de rechazo deben poder mostrar un disenso racional persistente.

Las religiones soteriológicas referentes a la salvación, las diferentes cosmovisiones, las ideologías políticas orientan la acción por lo que tiene de relevancia para los modos de vida.

En ocasiones se produce un conflicto entre los científicos y los creyentes: los científicos van a la búsqueda de verdades todavía no descubiertas, hacia el futuro, y los creyentes son los intérpretes de una verdad revelada en el pasado. La religión como imagen del mundo estructura una forma de vida en su totalidad, pero no podemos olvidar que existen valores y normas de una sociedad tanto en la forma religiosa como en la forma secular.

La tolerancia es diferente de la virtud política de un comportamiento cívico, del deber de civilidad. La tolerancia es asimismo diferente de una disposición de colaboración y búsqueda de acuerdos. Se hace necesaria cuando no hay acuerdo posible, ni buscado, ni querido y requiere que los deberes sean iguales para todos. Se requiere la virtud de la tolerancia, la expectativa de que los ciudadanos sean razonables, y cumplan con sus deberes, pero la tolerancia también es un principio de legitimidad, apto para justificar los fines y la organización de la estructura básica de la sociedad (Rawls, 2004). Virtud y principio mantienen una relación de complementariedad, pero también cierta tensión.

En el polo opuesto de la tolerancia está el fanatismo. El fanático es, según el diccionario de la Real Academia Española, quien defiende, con tenacidad desmedida y apasionamiento, creencias u opiniones sobre todo religiosas o políticas. El elemento de desmedida y sobre todo la negación del otro es lo que nos hace dar una connotación negativa a la palabra.

El futuro es imprevisible y complejo. Las situaciones sociales pueden modificarse de tal manera que los conceptos mismos que empleamos para comprender y analizar se vuelven inaplicables e inadecuados.

El conocimiento moral no puede ser expresado íntegramente en una fórmula abstracta general. Las teorías morales deben tomarse como meras aproximaciones pues si se aplican de una manera inflexible darán fácilmente lugar a fanatismos (Raz, 2001).

La lógica del sistema mundial tiende a concentrar los beneficios de su funcionamiento en unas zonas que llaman centro y los prejuicios en otras que llaman periferia. Por un lado se encuentra la paz, el Estado fuerte y el bienestar; y por el otro la guerra, el Estado débil, la pobreza y la inestabilidad.

En nuestro sistema económico y social se producen cambios que son causa de nuevos procesos de exclusión social: la fragmentación de la sociedad, ante la creciente diversidad étnica y cultural derivada de las migraciones; el envejecimiento progresivo de la población, con la dependencia económica y sanitaria que ello comporta; el creciente pluralismo en las formas de convivencia familiar... Todos estos cambios contribuyen, de forma muy clara, a la emergencia de nuevos grupos sociales con dificultades variables de inclusión social plena.

Los cambios en las esferas productiva y laboral, no afectan exclusivamente a los jóvenes y a las mujeres, sino también, a quienes poseen mayores cargas familiares. La nueva economía postindustrial sobre el mercado de trabajo ha desencadenado la transición hacia un modelo más basado en la información y el conocimiento, que en la producción mercantil. El empleo nuevo resulta de menor "calidad" y más precario. Grupos sociales, como el de los jóvenes, que anteriormente conseguían un empleo industrial, asalariado y estable, comprueban como su empleo es más precario y de inserción compleja.

La falta de recursos no es el único elemento que genera desconexión y desvinculación social también la precariedad en las condiciones de trabajo, el debilitamiento de las relaciones familiares y lazos comunitarios o la dificultad de acceso a la vivienda y las deficientes condiciones de habitabilidad de muchos edificios pueden ser factores determinantes para que se produzca la exclusión.

Surgen nuevas formas de desigualdad y desajuste social. La existencia y creciente persistencia de la pobreza y la exclusión social en nuestro mundo globalizado no es igual en todos los países.

En nuestro entorno más cercano, afecta a personas concretas y a colectivos que se encuentran fuera de los circuitos sociales, muchos de ellos sin conciencia de ser y estar en circunstancias de exigir derechos como corresponde a su situación de ciudadanos. Su vida discurre, en un gran porcentaje, ajena al derecho que les asiste de protección social y económica y de los procesos de participación en la vida social y política.

El número de pobres aumenta, viejos y nuevos pobres que demandan protección, asistencia y un lugar en la sociedad: alojamiento, manutención, protección, ocupación, aceptación y tolerancia.

Hablar de pobreza y exclusión es referirse a un fenómeno estructural, que aumenta cada día, un fenómeno de dimensiones múltiples y multiétnicas, y relacionado con procesos sociales.

El término exclusión social describe la situación resultado de un proceso creciente de desconexión. La fractura de la integración y cohesión social en nuestro mundo postindustrial y globalizado. La exclusión hace referencia a un proceso de pérdida de integración o participación del individuo en la sociedad.

El consejo de Europa en 1994 se refiere a los excluidos: *“Grupos enteros de personas que se encuentran parcial o totalmente fuera del campo de aplicación efectiva de los derechos humanos.”*

Los efectos multidimensionales y estructurales de la exclusión social, hacen difícil la integración en la medida en que se intensifican y acumulan los efectos de las carencias en diferentes áreas de la vida: en lo laboral, los ingresos económicos, la vivienda, los apoyos sociales, etc.

La exclusión no solo se refiere al campo económico, incluye aspectos más amplios de participación en la sociedad, de acceso al empleo y a la formación para el mismo. Existen situaciones tanto personales como familiares y ambientales que hacen más fácil la exclusión. La exclusión social alude a los individuos que pueden verse apartados de una completa participación en el conjunto de la sociedad.

El concepto se centra en una amplia gama de factores que impiden a los individuos o grupos tener oportunidades con las que cuenta la mayoría de la población y a contar con acceso a bienes y servicios esenciales.

Aunque existen rasgos comunes que inciden de igual manera en pobres y excluidos, tales como las carencias personales, familiares y de falta de recursos, sin embargo no a todos les afecta la exclusión de la misma forma. Hay quienes cuentan con amigos, familiares, redes de apoyo a la hora de iniciar el proceso de integración. Los hay, por el contrario, que no tienen apoyo, ni de amigos, ni de familia, ni de ONG. Estos últimos tienen más dificultades a la hora de querer y poder integrarse en los distintos medios.

Tampoco debemos olvidar que ante problemáticas iguales existen reacciones diferentes, los hay que luchan por superarse, por cambiar de ambiente, por no abordar su problemática en solitario, por buscar apoyos y ayudas; y otros, por el contrario, se hunden en la depresión, con una imagen negativa de sí mismos y viven en la desconfianza y desesperanza.

La exclusión puede adoptar diversas formas, lo que permite abordar el problema desde diferentes puntos de vista: económico, político y social.

*Exclusión económica:* referida a los recursos tanto desde la perspectiva productiva (empleo, participación en el mercado de trabajo) como desde la del consumo (no tener teléfono, no tener cuenta corriente, la indigencia, no tener residencia). Hablamos de ingresos insuficientes, inseguridad en el empleo, desempleo, falta de acceso a recursos.

*Exclusión política:* representa la dificultad de poseer los recursos, la información y las oportunidades que se necesitan para implicarse en el proceso de participación política, de los derechos legales. Las voces y necesidades de los socialmente excluidos dejan de incorporarse a las agendas políticas. Carecen de poder, y la falta de participación en las decisiones, afecta a su vida cotidiana. Se origina una ausencia de participación política y escasa representatividad.

*Exclusión social:* hablamos de las relaciones sociales, del ámbito social y la vida comunitaria. A veces las personas se excluyen a sí mismas abandonando el sistema educativo, o al rechazar una oportunidad laboral, al estar inactivos desde el punto de vista económico, o abstenerse de votar en unas elecciones. Se rompen los lazos sociales y familiares, fuente de capital social y de mecanismos de solidaridad orgánica y comunitaria. Esto conlleva a la marginación social. Produce una alteración de los comportamientos sociales, una falta de participación en actividades políticas y sociales. Puede llevar también al deterioro de la salud.

La exclusión recoge un conjunto de situaciones diferentes como una carencia económica, relacional, habitacional, administrativa y conlleva la pérdida de vínculos personales y sociales. Dificultad de acceso a las oportunidades y recursos de la sociedad. Las personas se sienten al margen, desamparados y olvidados de la sociedad, sin filiación ni vínculos.

Veamos algunos de los muchos los factores que inciden en la exclusión.

*Extensión del consumo de drogas.-* Este aumento del consumo supone un deterioro físico y psíquico, rupturas familiares, aumento de conductas antisociales: delincuencia, mendicidad, comportamientos agresivos, etc. Es decir todo un proceso a través del cual se produce fácilmente la exclusión social, y desde el que resulta difícil lograr la inserción.

*Situación del mundo laboral.-* La especialización, el uso de las nuevas tecnologías, la formación, etc. suponen problemas nuevos de adaptación en el mercado laboral. Cada vez es más difícil encontrar “su sitio” dentro del mercado laboral “normalizado”, optando en el mejor de los casos por trabajos precarios, inestables, economía sumergida, los cuales incluso a veces son difíciles de mantener.

*Vulnerabilidad de las relaciones personales y familiares.-* Los cambios en la estructura familiar y el desapego entre generaciones ha supuesto la desaparición del apoyo incondicional que tradicionalmente proporcionaba la familia en época y situaciones de crisis. Esto unido a los problemas de relación y la tendencia a la soledad, hacen que se carezca de un apoyo familiar y social que pueda ayudar a afrontar las situaciones de exclusión.

*Los efectos negativos de las políticas sociales generales.-* Nos referimos al recorte en las prestaciones por desempleo, precariedad de las rentas mínimas, desproporción entre estas y el precio medio del alquiler; dificultades para el desarrollo y prestaciones a las personas dependientes; problemas en salud mental en cuanto a la no protección medico social de un gran número de personas en las que suelen confluir diferentes aspectos que les hacen formar parte del grupo de excluidos socialmente.

*Crecimiento de inmigrantes por motivos económicos.-* Las situaciones de inestabilidad económica, política y bélica de otros países traen consigo la llegada de inmigrantes a las ciudades, la mayor de las veces en circunstancias totalmente inhumanas. La campaña de “un día sin inmigrantes” podría hacer caer en la cuenta de la importancia de los mismos tanto para el mantenimiento de servicios de proximidad a la población, así como de la contribución al desarrollo social de las comunidades donde estos viven. Sin embargo en circunstancias de crisis no favorables a los mismos, ellos son los primeros paganos de las mismas, con el agravante del posible rechazo de una parte de la sociedad autóctona que vive las mismas situaciones de ajuste y exclusión.

Algunas de las posibles causas de exclusión son: la falta de recursos, el alargamiento de los ciclos vitales, las situaciones de dependencia que generan las edades avanzadas, los grandes movimientos migratorios, los parados o con un trabajo precario, las personas con bajo nivel formativo, las condiciones de salud y la capacidad de acceso a los recursos sanitarios, el acceso a condiciones de vivienda, determinados barrios, áreas rurales aisladas o con niveles bajísimos de población, las personas que ven



cortados sus lazos familiares, vecinales, sociales, la falta de participación social y política.

Normalmente se entrecruzan todos los factores: paro, bajo nivel formativo, pobreza, degradación urbanística o de vivienda, porcentaje de participación política.

Hay ciertos perfiles con mayor riesgo de exclusión: extranjeros jóvenes sin trabajo y sin hogar, no domiciliados que viven en la calle, toxicómanos sin apoyo familiar o institucional, extranjeras prostitutas, personas mayores solas, enfermas y con pocos recursos, parados sin cobertura de desempleo. (Subirats, 2004)

Determinadas variables provocan mayores niveles de vulnerabilidad de las situaciones de exclusión.

A continuación se muestran someramente tres de ellas: género, la edad, la etnia.

*Las mujeres* presentan índices de vulnerabilidad y de exclusión social más elevados que los hombres en casi todas las categorías o tipologías que podamos construir. Ello se debe, por un lado, a la persistencia de tradiciones bien conocidas que las han apartado de los recursos formativos durante generaciones, asignándoles en exclusiva la responsabilidad sobre las tareas domésticas y familiares no valoradas por el mercado, o situándolas en los escalones más bajos en cuanto a las condiciones de trabajo.

Por otro lado, en las circunstancias actuales en que muchos países de nuestro entorno poseen niveles formativos muy similares entre hombres y mujeres, no se ha experimentado una mejora en la igualdad en el acceso y la permanencia en el mercado de trabajo.

Así, siguen existiendo múltiples factores que penalizan las mujeres en su condiciones laborales, en la minusvaloración de las labores cuidadoras que desempeñan, en la proliferación de violencia doméstica o en el acceso a prestaciones asistenciales en condiciones que respeten su autonomía.

*La edad* es asimismo un factor central en las trayectorias de exclusión. Y lo es tanto por defecto como por exceso. Los jóvenes encuentran numerosísimas dificultades para acceder a un trabajo en condiciones estables, disponer de vivienda, contar con espacios de relación propios, o canalizar sus ansias de participación al margen de los cauces institucionales. En definitiva, para emanciparse y ser ellos mismos. Ello genera muchísimas situaciones de vulnerabilidad y de exclusión, que pueden multiplicarse por la facilidad con que ello deriva en automarginación, conductas insalubres o asociales, en una espiral bien conocida.

Con características bien distintas, en el otro extremo de la escala vital, en el mundo de las personas mayores, la edad multiplica también los riesgos de exclusión. En esta circunstancia destaca, más que en cualquier otra, la presencia masculina. No es necesario insistir demasiado en ello cuando al lado de las noticias sobre el alargamiento constante de la esperanza de vida, topamos cada día con múltiples ejemplos de condiciones sanitarias precarias, de hábitat deteriorado, de movilidad reducida, de falta



de autonomía personal, de dificultades o conflictos en las relaciones sociales, familiares y humanas, o de institucionalización deficiente.

Tampoco podemos dejar de mencionar los temas de origen o de *diferenciación étnica* como un factor cada vez más presente en nuestras sociedades, y que explica muchas de las dramáticas noticias que pueblan los medios de comunicación, mostrando condiciones de vida patéticas, explotación laboral, riesgos innumerables para acceder a nuestras costas o constantes conflictos derivados de la falta de regularización de sus condiciones de estancia. Pero, más allá del dramatismo mediático, sabemos de las dificultades de estas personas para conseguir vivienda, del hacinamiento en las mismas, de la creación de guetos en ciertos entornos, de brotes de racismo más o menos explícitos.

### 3.3. CONCLUSIÓN

La densidad de las actividades actuales y su multiplicidad de dimensiones hace imposible considerar y decidir deliberadamente acerca de todos sus aspectos.

Los valores determinan el universo simbólico de una sociedad y fundamentan las opciones existentes en la vida, no obstante, las sociedades no obedecen a un solo orden sometido a leyes estrictas, sino que se vive entre orden, desorden, interacciones y organización.

Las opciones de vida disponibles son complejas y multidimensionales, se basan en complicadas convenciones no escritas.

En este capítulo, siguiendo el modelo propuesto por Schwartz, se han presentado dos dimensiones de los valores: la primera muestra la oposición entre los valores de autopromoción y los de autotrascendencia, y pone de relieve la relación de los valores individuales frente a los comunitarios; la segunda dimensión refleja el enfrentamiento entre los valores de conservación frente a los de apertura al cambio, representa la oposición de lo estático y lo dinámico

En la dimensión de Autopromoción /Autotrascendencia se analizaron tres niveles: personal, ideológico y sistema social. Primeramente en el nivel personal se puso de manifiesto la diferencia existente entre tomar decisiones orientado por una estrategia individual o por los intereses del grupo. En segundo lugar, en el nivel ideológico la oposición se centró en escoger entre el *liberalismo*, como resultado del libre juego de los intereses individuales que prima en la sociedad civil, y el *colectivismo* que apoya al Estado. Por último, en el sistema social, se contrastó la *teoría de la acción* que da prioridad al actor individual y el *estructuralismo* que explica el comportamiento humano mediante la estructura social.

Las acciones de los individuos tendrán un determinado efecto en la sociedad que será diferente si predominan los valores individuales o los comunitarios. En la actualidad conviven dos modelos el liberalismo y el comunitarismo.

Son muchos los principios valorativos contrapuestos que están en juego y en constante lucha por imponerse.

La segunda dimensión refleja la oposición entre la *uniformidad social* que valora principalmente la homogeneidad donde las normas se entienden como algo absoluto, un mecanismo de control social y la *diversidad social* que valora la heterogeneidad y las normas como fruto de negociación y compromiso.

Hoy en día, las sociedades son muy diversas, la coexistencia de la diversidad implica tolerancia y respeto mutuo lo que se consigue mediante la educación y el conocimiento de la historia y las tradiciones.

La solidaridad social se construye sobre la posesión de una cultura común que proporcione cohesión y estabilidad. Se han expuesto diferentes modelos de evolución socio-cultural, en base a la interacción grupal, desde la asimilación o la multiculturalidad a la interculturalidad. Se ha realizado un análisis de los fanatismos y las diferentes formas de tolerancia. La cultura común será aquella en la que se encuentren inmersas las diferentes culturas coexistentes

El hombre vive en sociedad por eso debe conjugar su dimensión individual con la social. Los valores expresan intereses que pueden ser individuales o colectivos. En ocasiones, se precisa realizar una elección sobre lo que es prioritario y se debe optar entre el individuo o la comunidad, dar preferencia al actor individual o a la estructura social.

Por otro lado también es necesario buscar un equilibrio entre lo estático y lo dinámico, a veces hay que decidir entre conservar lo que existe o dar paso a la novedad.

Los valores que predominaron en los siglos XVIII y XIX resaltaban la vivencia interior del amor, la pasión, la religión, la inspiración, la creatividad, el ingenio, resaltando una interioridad oculta.

El interior profundo del enfoque romántico resultó poco convincente frente a la ciencia y sus descubrimientos. La fe del ser humano se volvió entonces hacia la razón, el progreso y la ciencia.

La racionalidad formal, defendida por Weber y Durkheim, fue puesta en entredicho por Freud quien consideraba que lo irracional era sensato desde el momento en que el individuo lo vive. Posteriormente las dos visiones confluyen y el sujeto recurre a ellas en función de su utilidad y pertinencia.

Cada impulso tendente a seleccionar determinados valores es sometido a un cuestionamiento creciente con fuertes influencias ambientales. El individuo se divide tratando de sacar partido a todas las posibilidades y al mismo tiempo debe buscar una coherencia interna que resulta problemática.

Los valores se constituyen en buena medida desde los otros, se adoptan con los otros y aunque las relaciones humanas aumentan, cada vez son menos sostenidas, por ello es difícil establecer una continuidad.

Los valores serían construcciones discursivas autorreferidas y situadas en un contexto de interacción social, sujetos a transformaciones o matizaciones para que el sujeto pueda mantener un tipo de identidad en función de las convenciones sociales.



## **SEGUNDA PARTE:** Investigación empírico-descriptiva

# **EL ESTUDIO MUNDIAL DE VALORES Y LOS VALORES CULTURALES EN EUROPA**

## **CAPÍTULO 4**

### **ESTUDIO DE LOS VALORES Y MAPIFICACIÓN A NIVEL MUNDIAL**

---

#### **4.1. OBJETIVO Y MÉTODO**

El objetivo del presente capítulo es mostrar la investigación que se viene realizando, desde hace años, con la finalidad de conocer los valores de las sociedades y observar la evolución del cambio de los mismos en diferentes países y regiones del mundo.

Son estudios que analizan los cambios sociales, culturales, económicos y políticos. Abarcan ámbitos tan diferentes como: la religión, la moral, la familia, las relaciones primarias, el trabajo, el ocio, la política, etc.

Se trata de distinguir cómo se establecen relaciones entre estos diferentes ámbitos y analizar si los cambios afectan a las sociedades.

Primeramente se realiza una presentación del Estudio Mundial de Valores que nos permitirá contemplar las conclusiones de diferentes investigaciones realizadas con anterioridad.

En relación a la priorización de los valores se muestran las dos hipótesis de Ronald Inglehart: la de la escasez y la de la socialización.

Se analizan los dos ejes de análisis del cambio de valores que utiliza la Encuesta Mundial de Valores: un eje mide el cambio desde los valores materialistas a los postmaterialistas y el otro eje establece el cambio desde los valores tradicionales a los racional-seculares.

Seguidamente se compara el mapa cultural mundial para ver su evolución con el paso del tiempo y observar si existen ciertos grupos de sociedades con similitudes. En la agrupación de las sociedades se busca apreciar si existe influencia de algún factor común.

A continuación se examinan las principales tendencias de cambio en diferentes ámbitos: económico, político, religioso y familiar.

Se presentan algunas de las principales diferencias culturales entre civilizaciones.

Posteriormente se analiza el proceso de desarrollo humano para comprobar si al alcanzar altos niveles de desarrollo, crecen los valores de autoexpresión, lo que daría lugar a sociedades más humanistas.

Por último se presentan algunos de los inconvenientes de las encuestas.

A pesar de ser un medio muy útil para proporcionar conocimiento hay que actuar con cautela.

La búsqueda y exigencia de la calidad implica que estas se efectúen con gran rigor para conseguir que tengan credibilidad y sean significativas.

## **4.2. PRESENTACIÓN DE LA ENCUESTA MUNDIAL DE VALORES**

El Estudio Mundial de Valores<sup>13</sup> se lleva a cabo por una red internacional de científicos sociales, mediante una encuesta realizada a gran escala en los diferentes países. Los datos obtenidos por la encuesta permiten realizar análisis transversales y longitudinales.

La Encuesta Mundial de Valores (WVS) se creó con la finalidad de ayudar a los científicos sociales y a los responsables políticos a comprender mejor las visiones del mundo y los cambios que se producen en las creencias, valoraciones y motivaciones de las personas.

---

<sup>13</sup> <http://www.worldvaluessurvey.org>

Los orígenes de este proyecto se remontan a los años setenta, cuando diez países de Europa Occidental conformaron el European System Study Group.

Las WVS en colaboración con el Estudio de Valores Europeo (EVS) han realizado encuestas nacionales representativas de 97 sociedades, que contienen casi el 90% de la población mundial.

Estas encuestas muestran los cambios generalizados de lo que la gente cree y quiere. Se trata de comprender los actuales cambios sociales que están transformando las cosmovisiones de los pueblos y sus motivaciones básicas.

Se han ejecutado cinco oleadas desde 1981 a 2007 y se está preparando la sexta.

El estudio se realiza cada cinco años con muestras representativas nacionales, en cada país. Un equipo local realiza la suya y posteriormente se comparten los datos. La coordinación y distribución de los datos está a cargo del Institute of Social Research de la Universidad de Michigan bajo la dirección del profesor de Ciencia Política Ronald Inglehart.

El primer estudio, se realizó en el año 1981-82 desarrollado por el Grupo Europeo de Estudios sobre Valores, bajo la dirección de Jan Kerkhofs y Ruud de Moor, con un comité asesor compuesto por Gordon Heald, Juan Linz, Elisabeth Noelle-Neumann, Jacques Rabier y Helene Riffault. El Estudio Europeo de Valores (EVS) desarrolló estudios en 10 sociedades del occidente de Europa; generando tal interés que fue replicado en otros 14 países.

La segunda ola del estudio, en el año 1990-91, fue diseñada para ser aplicada de manera global. La coordinación la llevó a cabo el siguiente comité directivo: Ruud de Moor como director; Jan Kerkhofs, co-director; Karel Dobbelaere, Loek Halman, Stephen Harding, Felix Heunks, Ronald Inglehart, Renate Koecher, Jacques Rabier y Noel Timms.

Participaron 43 sociedades representando el 75% de la población mundial. Incluía países con grandes diferencias tanto en sus niveles de desarrollo económico, como en sus estructuras políticas y su sistema de valores. El profesor Ronald Inglehart, organizó los estudios en los países del Este de Europa y no europeos.

Los participantes del World Values Survey (WVS) de más de 40 países de todos los continentes se encontraron en España en Septiembre de 1993 para evaluar los resultados de las dos primeras olas. Se observaron patrones coherentes de cambio de 1981 a 1990, con un amplio rango de indicadores claves.

Para monitorizar estos cambios y profundizar más en las causas y consecuencias de los mismos, el grupo estuvo de acuerdo en llevar a cabo olas adicionales de investigación en 1995 y 2000.

La tercera ola de 1995, en la que no participó el ESV, fue diseñada prestando especial atención en obtener una mejor cobertura de sociedades no-occidentales y en analizar el desarrollo de la cultura democrática en las nuevas democracias.

El diseño y ejecución del WVS 1995–1998, fue coordinado por el siguiente comité directivo: Ronald Inglehart, Universidad de Michigan, Ann Arbor, U.S.A.; Miguel Basanez, Instituto Tecnológico Autónomo de México; Elena Bashkirova, Russian Public Opinion and Market Research Institute; Alan Black, Edith Cowan University, Joondalup, Western Australia; Juan Díez-Nicolás, Universidad Complutense de Madrid, España; Yilmaz Esmer, Bogazici University, Estambul, Turquía; Hans-Dieter Klingemann, Free University of Berlin and Berlin Science Center; Thorleif Pettersson, Uppsala University, Suecia; Renata Siemienka, University of Warsaw, Polonia; Kareem Tejumola, RmsMedia, Lagos, Nigeria; y, Seiko Yamazaki, Dentsu Institute for Human Studies, Tokio, Japón.

Una base de datos combinada de estas tres olas es accesible en la Universidad de Michigan a los miembros de la red mundial de investigadores. Sigue el formato de la tercera ola, y contiene todas las variables de las últimas olas.

Una cuarta ola se llevó a cabo entre EVS y WVS, en 1999–2001. La utilidad de estos estudios ha crecido tanto que se han convertido en la fuente más completa de información y cobertura de las sociedades del mundo, y las series de tiempo de información generadas se han fortalecido.

La siguiente ola 2005-2006 abarcó 80 países del mundo. Esta investigación pone en evidencia el cambio gradual que se ha producido en relación a lo que la gente espera de la vida y también permite predecir ciertos cambios.

En el año 2010-2012 se lleva a cabo una nueva oleada que proporciona una serie de tiempo de 30 años para el análisis del cambio social y político.

Para llevar a cabo el proyecto, en muchos casos se utiliza financiación local. Al proveer la información generada por encuestas realizadas a un grupo representativo de la población, de por lo menos 1000 personas, cada participante tiene el acceso inmediato a la información de otras sociedades participantes. De esta manera cada investigador puede realizar estudios comparativos sobre los valores y creencias de la población de su sociedad con las de otras sociedades participantes.

También se realizan reuniones internacionales en las que cada participante puede compartir interpretaciones y evidencias.

La información del estudio Mundial de Valores ha sido utilizada por cientos de publicaciones en muchos idiomas. También ha servido como base académica para cursos universitarios, por ejemplo: la segunda edición de “Citizens Politics” de Roussell Dalton, incluye una base de datos en medio magnético, como mecanismo de instrucción. De igual modo, la Micro Case Corporation ha hecho extensivo el uso de la base de datos del WVS en cuatro publicaciones de línea: “American Government”, “Discovering Sociology”, “Cultural Anthropology, y “Comparative Politics: An introduction Using Explorit”. Según esta corporación, más de 50.000 estudiantes cada año usan la base de datos del WVS.



Este proyecto está guiado por un comité directivo representativo de todas las regiones del mundo. El número de países participantes ha ido creciendo en cada nueva encuesta. La primera investigación de 1981-83 cubrió 22 países, con un estudio del Norte de Irlanda y Tambov Oblast (una región de la República de Rusia). El estudio 1990-93 aumentó su cobertura a 42 países, con estudios en Irlanda del Norte y Moscú. En 1995-97, los estudios se realizaron en 54 países, y en Puerto Rico, Tambov Oblast, Montenegro, Andalucía, País Vasco, Galicia y Valencia, y un estudio piloto en Ghana. En total, 66 países que han participado en por lo menos una ola. Estos países representan por lo menos el 80% de la población del mundo.

Cada vez son más los países analizados: Vietnam, Irán, Egipto Marruecos, Argelia... en la cuarta ronda se consideraron ochenta países, entre ellos se incorporaron doce países islámicos. (Es curioso comprobar como en estos países, una amplia mayoría de personas, consideran la democracia como la mejor forma de gobierno).

Gracias a la World Values Surveys (Encuesta Mundial de Valores) y a la European Values Surveys ha sido posible medir los valores de personas distribuidas por todo el mundo, de un porcentaje muy elevado de la población mundial.

Los responsables del proyecto del Estudio Mundial de Valores correspondiente al año 2000, aplicado en 80 países, reconocieron que los datos de este gran número de sociedades no tenían el mismo grado de calidad y rigor metodológico. No obstante, el proyecto era una investigación única en su nivel, un estudio macro.

Con el mantenimiento de un grupo de variables desde el principio y la realización de encuestas cada cinco años se daba una gran coherencia y una alta capacidad en la verificación de hipótesis.

### 4.3. APORTACIONES DE RONALD INGLEHART

Ronald Inglehart inició su investigación para demostrar que en las sociedades avanzadas se estaba produciendo un profundo cambio cultural.

El profesor Inglehart nació el 5 de septiembre de 1934 en Milwaukee, Wisconsin. Se doctoró en Ciencias Políticas por la Universidad de Chicago en 1967 y ha desarrollado su carrera como docente en la Universidad de Michigan (Ann Arbor) de cuyo Center for Political Research fue director. Desde 1988 es el director de la Encuesta Mundial de Valores, el WVS “World Values Survey Association”, una red global de científicos sociales que realizan encuestas representativas nacionales en más de ochenta países, abarcando un elevado porcentaje de la población mundial.

Inglehart ha escrito más de 200 publicaciones. Entre sus obras destacan títulos como *La revolución silenciosa* (1977); *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas* (1990); *Valores de cambio en una perspectiva global* (1995); *Modernización y posmodernización* (1997); *Modernization, Cultural Change and the Persistence of Traditional Values* (2000) with Wayne Baker; *Rising Tide: Gender Equality and*

*Cultural Change around the World* (2003) junto a Pippa Norris; *Human Beliefs and Values: A Cross-Cultural Sourcebook based on the 1999-2002 values Surveys*, co-edited with Miguel Basanez, Jaime Deiz-Medrano, Loek Halman and Ruud Luijkx; *Sacred and Secular: Religion and Politics Worldwide* (2004) con Pippa Norris; *Modernización, cambio cultural y democracia: secuencia del desarrollo humano* (2005) junto a Christian Welzel. También ha escrito en colaboración con otros autores *Les Suisses et la Politique, Political Action: Mass participation in Five Western Democracies y Bureaucrats and Politicians in Western Democracies*.

En el año 1977 presenta su libro “*La revolución silenciosa*” en el que investiga sobre las interrelaciones entre valores culturales, democracia y capitalismo.

En este libro indica que se está produciendo un cambio de valores intergeneracional en las sociedades industriales avanzadas.

En las últimas décadas del siglo XX los valores de las poblaciones occidentales han ido cambiando. En una primera etapa se daba mucha importancia al bienestar material y a la seguridad física, pero posteriormente se observó que se iba haciendo más hincapié en otros aspectos como “*la calidad de vida*”.

Este proceso de cambio se ha dado fundamentalmente entre sectores juveniles, formados por generaciones que no han conocido ninguna guerra y que se han criado y educado en un ambiente de prosperidad económica y social. Estas nuevas generaciones van desplazando, poco a poco, a las generaciones más viejas, por lo que cabe pensar que los valores prevalecientes en las sociedades occidentales, se están transformando lenta y progresivamente y con ellos también está cambiando su cultura.

Los valores, no solo no son los mismos en cada sociedad sino que, en muchas ocasiones son incompatibles, lo que puede dar lugar a grandes conflictos en la convivencia. Se observa que cada cultura posee unos valores diferentes y cómo en el transcurso del tiempo los valores también cambian.

Los cambios acaecidos en las sociedades en los últimos tiempos son enormes: económicos, tecnológicos, sociopolíticos...y todos ellos parecen conducir a un cambio cultural. Este cambio, no se produce instantáneamente, es un cambio gradual.

En su segundo libro (Inglehart, 1991) “*El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*” el autor pretende explicar el cambio que se produce desde las sociedades tradicionales hacia las sociedades modernas y analiza el cambio cultural a través del cambio en los sistemas de valores.

Utilizando un gran campo de datos de veintiséis naciones, en el periodo de 1970 a 1988, analizó los cambios culturales que se producen cuando las generaciones jóvenes sustituyen gradualmente a los más viejos en la población adulta. Estos cambios tienen implicaciones políticas de gran alcance y parecen transformar los índices de crecimiento económico y la clase de desarrollo que se persigue.

Cada nuevo libro de Inglehart consolida los hallazgos e interpretaciones de los anteriores y presenta nuevas hipótesis y modelos explicativos teóricos que posteriormente intenta verificar empíricamente, sobre las bases de datos recogidos en cada nueva oleada de investigaciones de la Encuesta Mundial de Valores y del Estudio Europeo de Valores.

Inglehart argumentó la tesis de que las necesidades materiales, básicamente las fisiológicas y la seguridad física, estaban perdiendo prioridad valorativa con respecto a las necesidades no fisiológicas como: la autoexpresión, la pertenencia al grupo, la estima, la satisfacción intelectual o estética.

Se inspiró en la Teoría Jerárquica de las necesidades de Maslow (1991) quien presentó una escala piramidal (ver gráfico Cap. 4 N° 1) y comentó que solo cuando las necesidades inferiores de la pirámide se han satisfecho, entonces las necesidades más altas ocupan la atención.

Existen en la pirámide cinco niveles, al nivel superior le denomina *necesidad del ser* (being needs) y aunque se pretende llegar a él no termina de lograrse. A los otros niveles los llama *necesidades del déficit* (deficit needs) y sí pueden ser satisfechas.

Las necesidades fisiológicas básicas son imprescindibles para la vida, estarían en la base de la pirámide.

Estas necesidades fisiológicas básicas son necesarias para mantener la homeostasis, la estabilidad, pues toda la organización estructural y funcional de los seres tiende hacia un *equilibrio dinámico*. Esta característica de dinamismo, en la que todos los componentes están en constante cambio para mantener dentro de unos márgenes el resultado del conjunto (frente a la visión clásica de un sistema inmóvil), hace que algunos autores prefieran usar el término homeocinesis, estabilidad a través del cambio, para nombrar este mismo concepto.

Dentro de este grupo de necesidades nos encontramos con la necesidad de respirar, de beber agua, de dormir, de ausencia de enfermedad, de comer, de liberar desechos corporales, de sexualidad...

Cuando las necesidades fisiológicas están cubiertas los individuos comienzan a preocuparse de la seguridad y la protección. Así se necesita seguridad de diferentes tipos como: seguridad física, seguridad de empleo, seguridad de ingresos y recursos, seguridad de salud, seguridad de moral, seguridad familiar, seguridad contra el crimen...

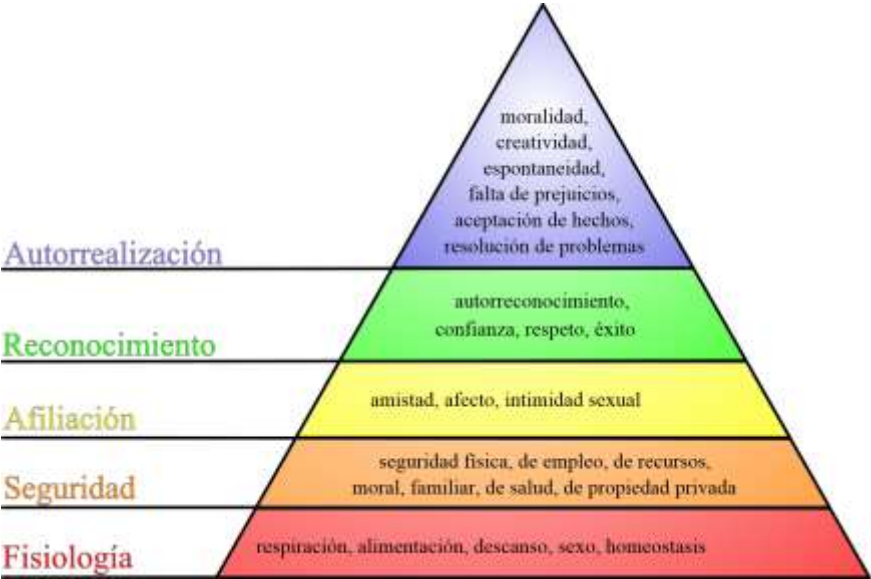
Una vez conseguido este nivel surgirán las necesidades de afiliación que están relacionadas con el desarrollo afectivo del individuo. Son las necesidades de asociación, participación y aceptación.

Entre estas necesidades se encuentran: la amistad, el afecto, el amor, y se satisfacen mediante las funciones de servicios y prestaciones que incluyen actividades deportivas culturales y recreativas.

Posteriormente emergerán las necesidades de autoestima, del éxito, del prestigio, son las necesidades de reconocimiento que se refieren a la manera en que se muestra el acuerdo con el trabajo personal y se relaciona con la autoestima.

Las necesidades de autorrealización son las más elevadas, se hallan en la cima de la jerarquía. Los individuos a través de la satisfacción personal encuentran un sentido a la vida mediante el desarrollo de su potencial en una actividad. Esta es la última fase que no es más que un nivel de plena felicidad o armonía

GRÁFICO Cap. 4 N° 1



FUENTE: [http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Maslow%27s\\_hierarchy\\_of\\_needs.svg](http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Maslow%27s_hierarchy_of_needs.svg)

Maslow, en su teoría, solo definió las necesidades básicas del individuo de una manera jerárquica, pero no del individuo hecho sociedad. Estas necesidades sociales serían fundamentales para la humanidad e irían más allá de una básica autorrealización.

A pesar de que la teoría de Maslow ha sido vista como una mejora frente a las teorías previas sobre la personalidad y la motivación, contiene conceptos que resultan algo vagos como la “autorrealización”. No hay ninguna prueba de que cada persona tenga la capacidad de convertirse en un ser autorrealizado.

En una revisión de esta teoría realizada por Wabba y Bridwell en 1976, encontraron escasas evidencias de que se diera esta jerarquía de necesidades. Sin embargo algunos eventos científicos demostraron el pleno interés del ser humano por auto-actualizarse y tender a un nivel más alto de satisfacción.

Inglehart, inspirándose en esta teoría, utiliza los términos de “valores materialistas” para las necesidades más básicas de la pirámide y “valores postmaterialistas” para las superiores.

Examinando los datos de cuatro oleadas de encuestas de valores Inglehart descubre que la renta es un factor muy importante a tener en cuenta.

Las sociedades postindustriales ricas exhiben grandes diferencias intergeneracionales, en ellas las cohortes más jóvenes dan, en general, mucha más importancia a los valores secular-rationales y de la autoexpresión que las cohortes mayores.

En cambio las sociedades de renta baja, que no han experimentado un crecimiento económico sustancial, en las décadas estudiadas, no presentan diferencias generacionales, y las cohortes jóvenes y mayores tienen valores modernos y tradicionales por igual.

Esto sugiere que las diferencias intergeneracionales reflejan los cambios históricos vividos. Parecen reflejar las diferentes condiciones formativas que experimentan.

Las cohortes nacidas después de la Segunda Guerra mundial, en sociedades industriales avanzadas, han disfrutado de unos niveles de seguridad personal y económica inexistentes en épocas anteriores.

La ausencia de guerras a gran escala y la ampliación de la prosperidad económica a gran parte de la población, el crecimiento de las clases medias, el consumo de masas... todos estos factores influyen en el proceso de socialización de las cohortes de la posguerra.

Como efecto de esa prosperidad sin precedentes vivido a partir de 1945, los grupos de edad más jóvenes, se crían en un entorno social que tiene bastante asegurado su bienestar material. Precisamente por tener asegurado su bienestar material, sus objetivos y aspiraciones se encauzarían hacia metas no materiales como: la protección del medio ambiente; una mayor participación social y política; un interés creciente por las relaciones sociales; un mayor interés por los valores estéticos; un nuevo sentido de la espiritualidad...

Estas cohortes jóvenes ponen menos énfasis que las más viejas en la seguridad física y económica, y tienen una tendencia a dar prioridad a las necesidades no materiales, como el sentido de comunidad y la calidad de vida.

Inglehart muestra que, visto en un plano macrosocial, la guerra tiende a producir inseguridad física y económica, por lo que las generaciones que la han sufrido valorarán más los aspectos relacionados con la seguridad física y económica. Y desde una perspectiva microsocia los individuos pobres o con pocos recursos económicos tienden a verse expuestos a la inseguridad, económica y física, y a tasas relativamente altas de

pobreza y criminalidad. Ese sentimiento de inseguridad, es el que hará que primordialmente se valore la seguridad. A medida que se obtenga más seguridad se irá dejando de valorar, precisamente por tenerla.

Para Inglehart es de esperar que en periodos prolongados de gran prosperidad se estimulen valores postmaterialistas, mientras que las crisis tendrían el efecto opuesto. El hecho de priorizar valores postmaterialistas no quiere decir que no pueda volverse a priorizar valores materialistas. Los valores postmaterialistas implican que los materialistas están conseguidos ya que si no fuera así, volverían a surgir con fuerza los valores de seguridad física y económica.

Constatando el importante cambio cultural que se está produciendo en las sociedades avanzadas, Inglehart nos propone dos hipótesis de partida para explicar el cambio intergeneracional de valores desde una orientación materialista a otra postmaterialista, son la hipótesis de “*la escasez*” y la de “*la socialización*”.

#### 4.3.1. LA HIPÓTESIS DE LA ESCASEZ

Mediante la hipótesis de la escasez, Inglehart, manifiesta que las prioridades de un individuo son un reflejo del ambiente socioeconómico. Normalmente *se otorga el mayor valor subjetivo a las cosas relativamente escasas*. (Inglehart, 1991 p.61). Cuando algo no es abundante en el entorno, es más valorado subjetivamente precisamente por su escasez.

La variable clave en esta hipótesis es el *grado subjetivo de seguridad*, no las medidas objetivas de bienestar. Cuando las sociedades viven en la abundancia debido a los avances económicos producidos por la modernización y por el propio Estado de Bienestar, la existencia material está asegurada. Por esto se tiende a valorar en mayor medida la satisfacción de las necesidades no fisiológicas.

En las sociedades que no han logrado todavía garantizar un cierto grado de seguridad, tanto económica y personal, se atribuirá mucha importancia a la misma. Esta situación se contempla en las sociedades preindustriales donde se da más importancia al desarrollo económico que a la protección del medio ambiente; a la cantidad que a la calidad de vida. En ellas la gente asigna una mayor importancia al trabajo que al ocio, se valora un salario alto y la seguridad en el empleo.

Por el contrario en las sociedades donde se tiene garantizada la seguridad personal y la económica, para la mayor parte de los ciudadanos, se asigna una mayor valoración subjetiva al ocio que al trabajo. En estas sociedades, a la hora de realizar un trabajo, se da más importancia a la autorrealización y al ambiente laboral que al salario y a la seguridad en el empleo.

El postmaterialismo parece estar relacionado, en el ámbito social, con el nivel de desarrollo económico, y en el ámbito individual, con el estatus socio-económico del individuo.

#### 4.3.2. LA HIPÓTESIS DE LA SOCIALIZACIÓN

Con la hipótesis de la socialización, Inglehart, plantea que: *“la relación entre el medio ambiente socioeconómico y las prioridades valorativas no es de ajuste inmediato, al existir un desajuste temporal sustancial dado que los valores básicos propios reflejan en gran medida las condiciones prevalecientes durante los años previos a la madurez”*. (Inglehart, 1991p.61)

Los valores no se ajustan de modo inmediato a las nuevas situaciones, sino que requieren un tiempo para afectar, por medio de la socialización, a las nuevas generaciones. Nuestros valores fundamentales, los valores básicos propios, también son el reflejo de las condiciones que predominaban durante los años de nuestra infancia. Las cohortes más jóvenes en las sociedades industriales avanzadas, que han sido socializadas en un ambiente de mayor seguridad personal y económica, deberían de presentar niveles más altos de post-materialismo. Las cohortes de más edad, aunque se hayan beneficiado también del estado de bienestar y del consumo de masas, seguirán reflejando a lo largo de su vida los valores de la escasez que adquirieron en la adolescencia.

Según esta hipótesis, el post-materialismo estará relacionado inversamente con la edad del individuo, a más edad menos valores post-materialistas. El cambio de valores desde una orientación materialista a otra post-materialista será sobre todo un cambio intergeneracional, de manera que al pasar el tiempo, el simple reemplazo de las cohortes de más edad por las más jóvenes implicará un cambio en el sistema de valores de la sociedad.

Las dos hipótesis se complementan por lo que deben interpretarse en conexión. No parece existir una relación causal entre el mayor nivel económico y el predominio de valores postmaterialistas.

Los valores reflejan más el sentido *subjetivo* de seguridad que el nivel económico que se tiene, por esto se necesita tener en cuenta el papel que juega la socialización. Es cierto que los individuos y naciones ricos tienden a sentirse más seguros que los pobres, pero también debemos tener en cuenta el medio cultural y las instituciones de bienestar social en que se forman los individuos.



El postmaterialismo puede ser un valor más extendido entre los jóvenes que hayan conocido un ambiente de seguridad económica y física, pero estas condiciones también dependen de las peculiaridades sociales, económicas y políticas existentes en cada país.

Inglehart dice que este cambio podría explicarse por el «principio de utilidad marginal decreciente del determinismo económico», que llevaría a una valoración marginal decreciente de las necesidades materiales. Esto no significa que los postmaterialistas sean no-materialistas, y menos aún anti-materialistas. El término “postmaterialista” denota un conjunto de metas a las que la gente da importancia después de haber alcanzado esa seguridad material.

Cuando se produce un cambio, es importante tener en cuenta si es un fenómeno provisional o por el contrario esta enraizado en la sociedad.

Cuando Inglehart realiza el estudio del cambio cultural en Europa, a través de un análisis longitudinal, nos presenta tres posibles fenómenos que nos permiten diferenciar si estamos ante un cambio arraigado o se trata de un fenómeno aislado, así nos propone: primero considerar si se produce un cambio intergeneracional de los valores basado en los efectos de cohortes; segundo pensar si el cambio solo se debe a fenómenos relacionados con el ciclo vital o efectos de edad; y tercero meditar sobre si el cambio puede deberse a efectos periódicos.

Inglehart examina cambios muy variados: de creencias religiosas, sobre la motivación del trabajo, el conflicto político, actitudes hacia niños y familias, hacia el divorcio, el aborto, la homosexualidad... El postmaterialismo *«parece ser sólo un aspecto de un proceso de cambio cultural aún más amplio que está recreando y transformando las orientaciones religiosas, los papeles y costumbres sexuales y las normas culturales de la sociedad industrial»* (Inglehart, 1991p. 59).

De los estudios realizados se desprende la existencia de ciertos valores postmodernos en las sociedades avanzadas como: una mayor legitimidad a los nuevos movimientos sociales, la participación política, la solidaridad social, las necesidades de autoexpresión, las motivaciones de prestigio, la tolerancia moral o el grado de espiritualidad.

#### 4.4. EJES DEL ANÁLISIS DE LA ENCUESTA MUNDIAL DE VALORES

Uno de los resultados más importante que emerge del análisis de la Encuesta Mundial de Valores es la existencia de dos ejes o “factores morales” que explican una



gran parte de la varianza existente en las “opiniones valorativas” registradas por la encuesta. Estos ejes son: el eje “materialismo / postmaterialismo” y el eje “valores tradicionales / valores secular-racionales”. Dichos ejes muestran el proceso que siguen los individuos o los países, desde una posición a otra.

El estudio empírico, realizado por Inglehart en más de ochenta sociedades (que en total representan al 85% de la población mundial), se organiza con arreglo a estas dos dimensiones y muestra que, a pesar de la fuerza de la herencia cultural, el desarrollo socioeconómico tiende a cambiar la posición de una sociedad en estas dos dimensiones valorativas de una forma predecible: a medida que la fuerza de trabajo se traslada del sector agrario al sector industrial, las personas tienden a cambiar su visión del mundo y a dar menos énfasis a los valores tradicionales y más énfasis a los secular-racionales. Subsiguientemente, a medida que la fuerza de trabajo se traslada del sector industrial al sector servicios, se produce un segundo cambio importante, desde la importancia de los valores de la supervivencia a la importancia de los valores de la autoexpresión.

#### 4.4.1. “MATERIALISMO” / “POSTMATERIALISMO”

Esta dimensión se relaciona con la transición de una sociedad industrial a una sociedad post-industrial, denominada también sociedad del conocimiento.

En un primer momento se estaría ante la presencia de unos valores denominados por Inglehart, *materialistas*. Estos valores también denominados de la *escasez* y *supervivencia* serían principalmente los de seguridad económica y personal. En esta fase suele darse una mayor valoración de los hombres que de las mujeres; una mayor importancia a los salarios altos y a la seguridad en el empleo; cierto rechazo a los extranjeros; síntomas de insatisfacción con la vida; una baja implicación política; rechazo a la homosexualidad y prioridad al desarrollo económico frente a la protección del medio ambiente.

Una vez que estas necesidades están cubiertas y los individuos se sienten seguros respecto a las mismas, surgen otras necesidades que dan prioridad a la integración, a la auto-expresión, a la satisfacción tanto intelectual como económica y física. Los individuos cambian sus preferencias hacia valores *postmaterialistas*.

Se demuestra como a medida que se consolida la seguridad económica y personal, en las sociedades avanzadas, el principio de autoridad pierde importancia y aumenta la demanda de bienestar individual.

Las prioridades cambian desde un énfasis casi absoluto en la seguridad o el bienestar económico, a un interés creciente por el bienestar subjetivo, la calidad de vida, la libertad de expresión y la autorrealización del individuo.

Las sociedades post-industriales valoran enormemente la libertad, apoyan la participación de la sociedad civil en la vida política y expresan mayor confianza en los demás miembros de la sociedad y en las instituciones.

Inglehart mantiene que el cambio cultural que se está produciendo implica un tránsito desde unos valores “materialistas” hacia otros valores “post-materialistas”. Comprueba, en un estudio empírico, cómo de la consideración hacia unos valores materiales: de seguridad material y actitudes tradicionales hacia el trabajo, existentes en sociedades anteriores, se ha pasado — en las sociedades industriales avanzadas — a tener en cuenta unos valores postmateriales: valores estéticos, creativos, de auto-realización personal, de participación, de protección del medio ambiente o ecológicos.

Este paso se produce como una superación, solo cuando la seguridad material ha sido alcanzada, ya que si se originara un declive de tal seguridad inmediatamente volverían las prioridades materialistas. El triunfo de los valores postmaterialistas, no excluye la posibilidad de un retorno veloz a valores materialistas en periodos cuando el confort material es amenazado.

La emergencia del postmaterialismo refleja un cambio de prioridades. No es que los postmaterialistas den un valor negativo a la seguridad económica y física, la valoran positivamente, como cualquier otro individuo, pero, a diferencia de los materialistas, conceden una prioridad más alta a la auto-expresión y a la calidad de vida.

A estos valores se les ha denominado también valores de *autoexpresión* o de *emancipación*.

El triunfo de los valores postmaterialistas tiene implicaciones en varios campos: en el campo económico, estos valores tienden a hacer que las personas permanezcan por debajo de sus posibilidades ya que se emplean energías para maximizar otros bienes que no son ingresos, tales como el estatus o la calidad de vida, lo que tiene consecuencias en cuanto a la estratificación social y al crecimiento económico; asimismo el proceso de cambio cultural implica la remodelación de la visión política, la participación democrática hace más fácil orientarse hacia valores postmaterialistas; cambian igualmente las orientaciones religiosas; los roles; las actitudes hacia el trabajo etc.

#### 4.4.2. VALORES “TRADICIONALES” / “VALORES SECULAR-RACIONALES”

Este eje expresa el tránsito de la cultura de la sociedad tradicional a la de la sociedad moderna.

*La sociedad tradicional* estaba orientada hacia la supervivencia material, su economía era pobre y estacionaria por lo que tenía que limitar las aspiraciones al logro

para evitar la frustración. Para controlar la utilización de la violencia física recurría a rígidas normas religiosas y comunitarias.

Este tipo de sociedad suponía una fuerte autoridad de tipo tradicional, de la que nos hablaba Weber. (Autoridad que descansa en la creencia cotidiana en la santidad de las tradiciones y en la legitimidad de los señalados por la tradición para ejercer la autoridad).

La legitimidad de los llamados a ejercer la autoridad procedía de la tradición: la tradición no tiene una justificación racional, las tradiciones son sagradas “*así se ha hecho y así lo hago*” en general no plantea problemas ya que de forma acomodaticia todo el mundo es un poco tradicional. Como exponía Marx en el 18 Brumario: “*El peso de la tradición de generaciones pasadas pesa como una losa para las generaciones vivas*”.

En estas sociedades, más cercanas al polo tradicional, enfatizan la importancia de: la familia nuclear, el deseo de complacer a los padres; la deferencia a la autoridad, la obediencia; favorecen el proteccionismo frente a productos extranjeros; importancia de la religión; el rechazo al divorcio, al aborto, la eutanasia y el suicidio.

También en estas sociedades se observa un mayor énfasis nacionalista y se percibe un orgullo nacional, de pertenencia a un determinado grupo étnico o político.

Posteriormente *la sociedad moderna* estimula las aspiraciones al logro y una de sus metas es maximizar el crecimiento económico lo que supone, en muchos casos, una acumulación de capital.

Esta sociedad se rige por una racionalización que modifica el tipo de autoridad vigente. Se pasa, de esta manera, a una autoridad racional-legal.

Este tipo de autoridad parte de la consideración de que el ordenamiento jurídico instituido es legal y de que también son legales y legítimos los derechos de los que ejercen la autoridad ya que han sido llamados a ello según tales organizaciones.

Por último *la sociedad postmoderna*, dice Inglehart, se orienta hacia metas de maximización del bienestar subjetivo y de la calidad de vida, deslegitima tanto a la autoridad tradicional como a la legal-racional e incrementa el valor de la autoexpresión y de la autorrealización individual.

En la post-modernización se pone más énfasis en la calidad de vida, y la capacidad de elegir. Se tiende a rechazar cualquier autoridad externa, tradicional o racional, para sustituirla por esa auto-expresión y esa capacidad de elegir.

De los dos ejes propuestos, el que explica el cambio desde una orientación materialista a otra post-materialista, tiene más que ver con el factor económico, mientras que el cambio desde la sociedad tradicional a la secular- racional pone más el acento en el factor cultural.

Existe una fuerte relación entre los sistemas económicos, políticos y culturales. Mientras Marx consideraba que los sistemas económicos determinaban los sistemas

políticos y culturales, Weber partía de los sistemas culturales para explicar los sistemas políticos y económicos.

Se puede observar que el eje que mide el cambio de “valores materialistas” a “valores postmaterialistas”, es mucho más útil como variable explicativo-predictiva que el otro eje.

Esto es debido, sobre todo, a que los ítems que se utilizan en la construcción del índice para medir dichos valores, son aceptados por muy diferentes autores sin necesidad de redefinirlos.

No ocurre lo mismo con los ítems utilizados para medir los valores tradicionales o secular-racionales que tienen que ser constantemente definidos y redefinidos por los investigadores sociales.

La primera fase de modernización se correspondería con el proceso de industrialización de una sociedad. En la fase posterior de post-modernización los individuos tienden a disponer de cierta autonomía adquiriendo la capacidad de poder elegir en todos los aspectos de su vida.

Inglehart muestra como estas dos fases constituyen dos etapas en el cambio en el sistema de valores y están vinculadas al desarrollo económico. Mientras que el proceso de modernización que acompañó a la industrialización daba importancia a la motivación de logro, en la etapa de la post-modernización la economía se basa principalmente en el sector terciario de servicios y da más importancia a la calidad de vida.

En las sociedades post-industriales, cuando lo material se da por descontado, el individuo exige el derecho a decidir sobre todo aquello que le atañe: elegir sus representantes políticos, su trabajo, sus relaciones de pareja, lo que consume, su orientación sexual, decidir sobre abortar o no, decidir sobre cuándo y cómo morir.

Las sociedades van cambiando desde sistemas de valores “tradicionales” o de “escasez” hacia valores “secular-racionales” o de “auto-expresión y emancipación”.

Los datos de las encuestas procedentes de los estudios de valores muestran que los países escandinavos (europeos, protestantes) son los que más han avanzado en el proceso de modernización/post-modernización. Por este motivo están más cerca del polo secular-racional y del polo postmaterialista de auto-expresión o de emancipación. Por el contrario los países africanos se encuentran todavía muy cerca del polo de los valores de escasez/supervivencia y del polo de los valores tradicionales.

Diferente es la posición de los países de Asia-Pacífico (Díez Nicolás, 2006) que presenta una imagen muy heterogénea pues incluye países muy desarrollados como Australia, Nueva Zelanda y Japón, y otros menos desarrollados como India y Vietnam. También existen diversidad en cuanto a la religión y nos encontramos: países de religión cristiana mayoritaria como Filipinas; países mayoritariamente islámicos como Pakistán e Indonesia; budistas como Japón y Corea del Sur; hinduistas como la India.

## 4.5. EL MAPA CULTURAL MUNDIAL

Las Encuestas Mundiales de Valores proporcionan, gracias a su diseño, una medición completa de las principales áreas de preocupación humana: la religión, la política, la vida económica y social.

El mapa cultural mundial elaborado por Inglehart y Welzel, (Ver Gráficos Cap. 4 N° 2 y N° 3) muestra cómo existe un gran número de valores básicos directamente relacionados que se pueden representar en dos dimensiones y son clave para analizar la evolución transcultural. Presenta la posición de las sociedades estudiadas.

Este mapa refleja el hecho de que un gran número de valores básicos están estrechamente relacionados, y que pueden ser representados en sólo dos dimensiones de variación transcultural

Mediante un plano cartesiano delimitado por dos ejes, sitúan a las diferentes sociedades, y muestran gráficamente “clusters” de las sociedades.

Son dos las dimensiones en las que se representan los valores: la primera se plantea en el eje que refleja el paso de los valores tradicionales a los valores seculares-rationales y la segunda dimensión en el eje que expresa el paso desde los valores de supervivencia a los valores de auto-expresión.

Estas dos dimensiones explican más del 70 por ciento de la varianza transnacional en el marco de un análisis factorial de diez indicadores de cada una de ellas.

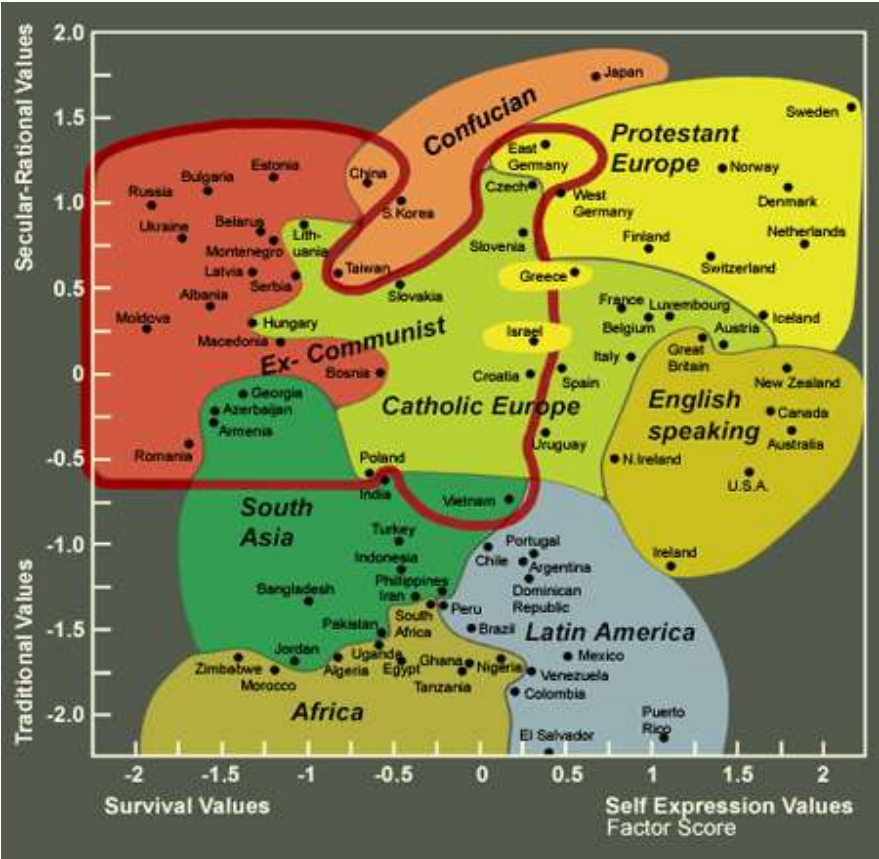
El eje vertical refleja el paso de los valores de la autoridad tradicional hacia los de la autoridad secular-razional vinculada al proceso de industrialización, recordemos que Weber ya hablo de autoridad tradicional, basada en la costumbre, y autoridad racional basada en preceptos legales y normas.

Las sociedades que se hallan situadas cerca del polo tradicional enfatizan la importancia de la familia, de los lazos entre padres e hijos y defienden la autoridad, junto con normas absolutas y los valores tradicionales; y rechazan el divorcio, el aborto, la eutanasia y el suicidio. Estas sociedades tienen altos niveles de orgullo nacional, y una fuerte perspectiva nacionalista. Por el contrario las sociedades con valores seculares-rationales tienen las preferencias opuestas sobre todos estos temas.

El eje horizontal refleja la variación entre los valores de la supervivencia y los de la autoexpresión. En este eje se camina desde una orientación valorativa materialista, donde se concede mayor importancia a la seguridad física y económica, hacia una orientación valorativa postmaterialista donde priman los valores de autoexpresión, la realización personal y la calidad de vida. Esta segunda dimensión, de la variación

transcultural, está vinculada con la transición de la sociedad industrial a la sociedad post-industrial, y presenta una polarización entre los valores de supervivencia y la auto-expresión.

GRÁFICO Cap.4 N° 2: MAPA CULTURAL DEL MUNDO 1999-2004



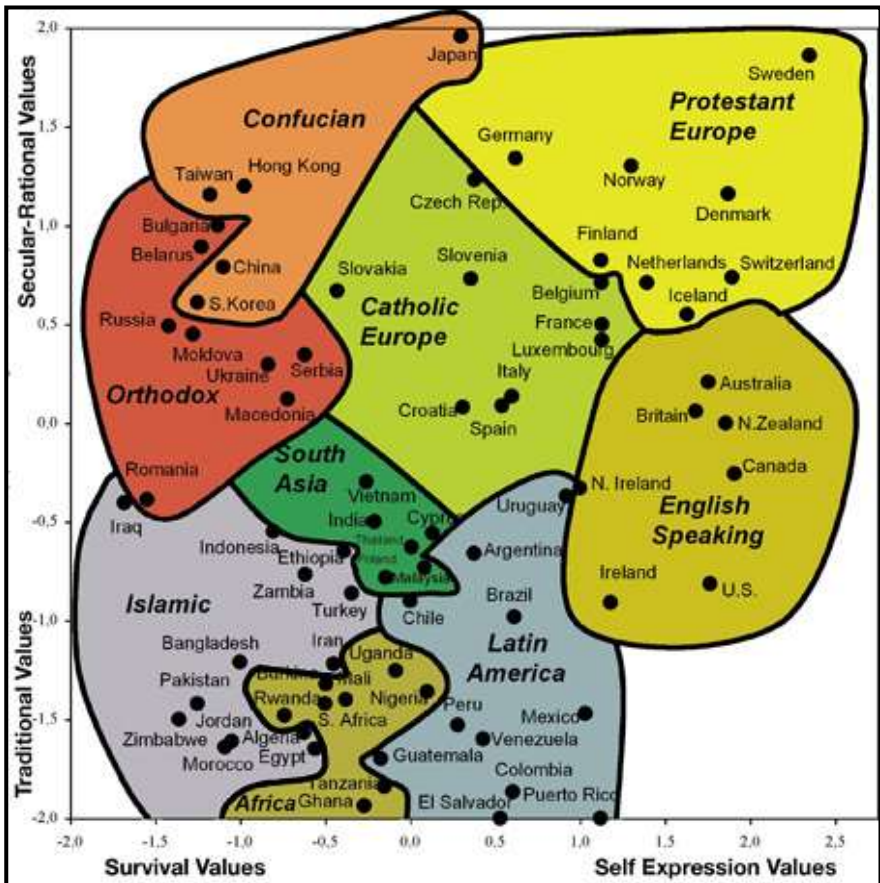
Fuente: Ronald Inglehart y Christian Welzel, Modernización, el cambio cultural y democracia New York: Cambridg University Press, 2005: página 63

La riqueza sin precedentes que se acumuló en las sociedades avanzadas durante unos años significó que una gran parte de la población se criara dando por sentada su supervivencia. Las prioridades cambiaron desde un énfasis enorme en la seguridad económica y física hacia un creciente énfasis en el bienestar subjetivo, la autoexpresión y la calidad de vida, lo que refleja que el cambio cultural está surgiendo entre las generaciones que han crecido con unos niveles de supervivencia elevados.



Inglehart y Welzel comentan que las fronteras trazadas alrededor de las sociedades son subjetivas. Las líneas divisorias entre estos grupos de países se han realizado utilizando de guía las zonas culturales que propuso Huntington en 1993.

GRÁFICO Cap.4 N° 3: MAPA CULTURAL DEL MUNDO 2005-2008



Fuente: Ronald Inglehart and Christian Welzel, "Changing Mass Priorities: The Link Between Modernization and Democracy." *Perspectives on Politics* June 2010 (vol 8, No. 2) page 554.

El mapa cultural mundial muestra la existencia de grupos culturales coherentes y al analizar el mapa se encuentran dos factores históricos sistemáticos que influyen considerablemente en la agrupación de estas sociedades: *la tradición religiosa de las sociedades y su pasado colonial*. (Inglehart y Welzel, 2006 p. 88)

Referente a *la tradición religiosa*, en el mapa se observa que en el eje de valores que va desde los valores de supervivencia hacia los de autoexpresión, las sociedades

históricamente protestantes tienden a puntuar más alto en los valores de autoexpresión que las sociedades históricamente católicas romanas.

Por otro lado las sociedades antiguamente comunistas tienen puntuaciones más altas en valores de supervivencia.

Las sociedades históricamente ortodoxas, forman un grupo coherente dentro de la zona ex comunista, salvo Grecia (una sociedad ortodoxa que no ha tenido ningún gobierno comunista y puntúa más alto en valores de autoexpresión).

Las sociedades islámicas se agrupan, en dos conjuntos: las que tuvieron en algún momento un gobierno comunista, (Azerbaiyán y Albania) que son más seculares; y las sociedades islámicas en general (Indonesia, Irán, Bangladesh, Pakistán, Turquía, Marruecos, Argelia, Jordania y Egipto).

En cuanto al *pasado colonial* se observa como Filipinas y Latinoamérica comparten la impronta del gobierno colonial hispano y la Iglesia católica romana. También se puede explicar por las relaciones coloniales, la existencia de una zona angloparlante de siete sociedades.

Es necesario considerar también el factor de la inmigración masiva procedente de la sociedad colonial. Así vemos a España, Portugal, Italia, Uruguay, Chile y Argentina relativamente cerca de la frontera entre la Europa católica y Latinoamérica.

Este mapa demuestra que Estados Unidos es un caso desviado y no es el prototipo de modernización cultural, como pensaron algunos, ya que tienen un sistema de valores mucho más tradicional que cualquier otra sociedad postindustrial (salvo Irlanda). Aunque puntúa alto en la dimensión supervivencia/autoexpresión, está por detrás de los suecos, holandeses y australianos.

A pesar de los factores coincidentes se observan algunas rarezas. Por ejemplo Alemania Oriental y Japón. Las dos son sociedades seculares, relativamente ricas, con una proporción alta de obreros industriales pero su tradición religiosa es diferente: Japón tiene una herencia confuciana y Alemania Oriental protestante.

Los países se posicionan en el mapa de acuerdo a los valores de su pueblo, no se tiene en cuenta la situación geográfica. Aunque, en gran medida, los valores y la situación geográfica coinciden, el mapa mide la proximidad cultural, no la proximidad geográfica. Por ejemplo Australia, Canadá, EE.UU. y Gran Bretaña son vecinos culturales, lo que refleja sus valores relativamente similares, a pesar de su dispersión geográfica.

Realizar estas agrupaciones no deja de ser complicado pues las sociedades son bastante complejas. Hemos de tener en cuenta las diferencias de valoraciones entre países. Por ejemplo podemos observar como los factores que hacen feliz a la gente varían de un país a otro.

Así vemos como para los norteamericanos el éxito personal, la posibilidad de expresarse, el orgullo, la alta autoestima es muy importante. Sin embargo para los



japoneses la felicidad tiene que ver con cubrir las expectativas de la familia, cumplir con las responsabilidades sociales, la autodisciplina, la cooperación, la amistad.

Este espacio bidimensional refleja una realidad multidimensional y el grado notable de coherencia socioeconómica y cultural que se encuentra refleja el hecho de que la cultura de una sociedad está modelada por su herencia histórica.

Inglehart y Baker (2000) encuentran evidencia del paso de las orientaciones tradicionales hacia los valores seculares-rationales, en casi todas las sociedades industriales. Aunque hay que reconocer que la modernización no es lineal, cuando una sociedad ha completado la industrialización y pasa a ser una sociedad del conocimiento, se aprecia un desplazamiento en la priorización de los valores de supervivencia hacia enfatizar los valores de autoexpresión.

Los valores de autoexpresión priorizan la protección del medio ambiente, la tolerancia de la diversidad y la creciente demanda de participación en la toma de decisiones en la vida económica y política. Estos valores también reflejan la polarización existente sobre la tolerancia de grupos externos, incluidos los extranjeros, los homosexuales y las lesbianas y la igualdad de género.

El cambio de los valores de supervivencia a los valores de autoexpresión incluye, asimismo, un cambio en los valores de la crianza del niño, se considera importante la imaginación y la tolerancia y se hace menos énfasis en el trabajo duro. La creciente sensación de bienestar subjetivo conduce a una atmósfera de tolerancia, la confianza y la moderación política.

Por último, las sociedades con altas calificaciones en los valores de autoexpresión, también tienden a primeros puestos en la confianza interpersonal. El cambio en las valoraciones produce una cultura de confianza y tolerancia, la gente valora más la libertad individual y la libre expresión, y tienen orientaciones de activistas políticos. Estos son precisamente los atributos que la cultura política de la literatura define como crucial para la democracia.

## 4.6. PRINCIPALES TENDENCIAS DE LAS ENCUESTAS

A través de las encuestas se pueden observar ciertos síntomas que hacen percibir cambios muy variados en diferentes ámbitos.

Las conclusiones de la primera Encuesta Mundial de Valores mostraron diferencias entre los valores que prevalecen en las generaciones más jóvenes y los de las generaciones mayores, sobre todo en los países que han experimentado un rápido crecimiento económico. Se pudo observar que se producían cambios relacionados con

la política, la vida económica, la religión, los roles de los géneros, las normas familiares y las normas sexuales.

Los cambios parecían estar relacionados con el desarrollo económico y tecnológico por lo que las siguientes encuestas incluyeron además otros países con diferente grado de desarrollo económico y tecnológico como China, India y Nigeria. Era importante incluir a sociedades de bajos ingresos y a sociedades ricas, para ver si podía ser una causa de las diferencias.

Con pocas excepciones los cambios de valores se mueven en una dirección predecible desde, valores materialistas hacia valores postmaterialistas, y varían según el nivel de desarrollo de las sociedades.

Esto no implica que siempre sea así, el movimiento puede ser reversible y así las sociedades que experimentan una crisis severa se mueven en la dirección opuesta. Estos cambios tienen consecuencias políticas y sociales ya que los cambios a nivel individual están transformando la vida social, económica y política.

El proceso cultural de cambio parece estar reconfigurando orientaciones básicas en diferentes campos: la política, el trabajo, el crecimiento económico, el medioambiente, el papel del Estado en la economía, de la maternidad y la crianza de los hijos, las normas sexuales, roles de género, la conducta política, la religión; cambios en la religiosidad y tasas de fertilidad humana; en la aparición y supervivencia de las instituciones democráticas.

El Estudio Europeo realizado, en el año 1999-2000, por la Fundación Europea para el Estudio de los Valores de la Universidad de Tilburg (Países Bajos) puso de manifiesto frecuentes contrastes entre los distintos países.

Se comprobaron muchas mentalidades y la opinión de la gente era diferente según la edad, la educación, la religión o las tradiciones históricas. Así las poblaciones católicas, luteranas, anglicanas y ortodoxas de Europa evolucionarán de forma distinta respecto a la religión, la ética, la política, la familia o el trabajo.

Ocurre a veces que los contrastes entre regiones de una misma nación son más grandes que entre naciones: el caso de Italia donde la mentalidad del sur no se corresponde con la del norte; o en Bélgica con las diferencias entre Valonia y Flandes (Kerkhofs, 2005)

Las líneas principales que emergieron del estudio fueron: un fuerte sentido de libertad y de igualdad; la acentuación del individualismo; el progreso de la secularización; el deseo de un trabajo más cualificado; una mayor tolerancia; una cierta ambigüedad de las actitudes hacia la progresiva integración en la Unión Europea.

La democratización de la enseñanza, la industrialización y las nuevas tecnologías junto con la emancipación de la mujer tienen un gran impacto en los valores que se aprecian. La democratización en la enseñanza abrió la vía a la secularización.

El valor de la tolerancia, que se asumió primero en Europa Occidental y posteriormente en Centro Europa, también es fuente de muchos cambios en lo referente a la ética.

La familia es la institución más valorada entre seis ámbitos propuestos y no obstante es una institución que se encuentra en plena mutación, es una familia incierta. En segundo lugar, después de la familia, se valora mucho el trabajo.

El cambio cultural se observa, sobre todo, en las nuevas generaciones: las generaciones que han crecido en un ambiente de seguridad existencial dan una mayor prioridad a la protección del medio ambiente, son más tolerantes con la diversidad, aceptan mejor a los grupos externos como los inmigrantes o a los homosexuales, están a favor de la igualdad de género y demandan mayor participación en la toma de decisiones de la vida política y económica de su país. Estos valores favorecen la cultura política crucial para que se consiga una buena democracia.

A continuación se procede al análisis en diferentes ámbitos del cambio de valores que se está produciendo.

#### 4.6.1. ÁMBITO ECONÓMICO

Inglehart, sostiene la tesis de que: el desarrollo económico, el cambio cultural y el político se hallan interrelacionados y que responden, en cierta medida, a patrones predecibles.

En sus trabajos (Inglehart, 1997, 2004, 2005, 2006, 2008) generaliza la investigación sobre las interrelaciones entre valores culturales, democracia y capitalismo iniciadas anteriormente. Este análisis del cambio social en general y del cambio intergeneracional de valores, en particular, se apoya en los datos obtenidos en La Encuesta Mundial de Valores. Esta encuesta se realiza en Estados con grandes diferencias en sus niveles de desarrollo económico, estructuras políticas y sistemas culturales.

En el ámbito económico, crece la importancia del bienestar subjetivo y la preocupación por la calidad de vida. El desarrollo económico conlleva transformaciones relacionadas con las motivaciones de las personas.

El trabajo aparece valorado en segundo lugar, después de la familia. Respecto a la motivación para el trabajo, puede ser conseguir los máximos ingresos o bien la creatividad y satisfacción respecto al mismo. Existe una tendencia a expresar la valoración del trabajo en términos cualitativos y expresivos, no instrumentales.

En una situación de bonanza los trabajadores cada vez están más cualificados, los salarios aumentan, existe más tiempo libre, pero esto no impide que cada vez más trabajadores protesten y no estén conformes con sus condiciones de trabajo. Se percibe un aumento de la falta de confianza, en los demás y en las instituciones.

En una situación de crisis, como la actual, lo prioritario es conseguir un trabajo.

Los modos de producción han cambiado, (Alonso y Fernández, 2009) ya no son válidos los modelos de parcelación, jerarquización, planificación y racionalización del

taylorismo. El nuevo directivo debe poseer determinados rasgos como la implicación, la elasticidad, espíritu de equipo, saber escuchar, etc.

La empresa debe ofrecer a cada instante una enorme capacidad de adaptación a situaciones enormemente provisionales y cambiantes. Hoy en día hoy la gestión empresarial se preocupa de estar alerta para la resolución de problemas, del aprendizaje constante y de romper los bloqueos que impidan los cambios necesarios.

Se ha verificado empíricamente que cuanto mayor es la renta “per cápita”, el desarrollo democrático y el desarrollo humano de una sociedad, mayor es también la proporción de la población que mantiene una orientación hacia los valores post-materialistas o de auto-expresión.

La industrialización conduce a ciertos cambios como son la movilización de masas y la disminución de las diferencias de los papeles sexuales. Los cambios de visiones del mundo parecen reflejar cambios en el ambiente económico y político pero también pueden producirse con un desfase generacional.

La escala de postmaterialismo de Inglehart fue desarrollada, como hemos visto, para intentar medir las posturas que varían desde unos valores materialistas hacia otros postmaterialistas. Los valores materialistas ponen el énfasis en la seguridad económica y física, son los referentes al bienestar material, mantener alto nivel económico, luchar contra la delincuencia, mantener una buena fuerza armada, etc. Los valores postmaterialistas potencian la calidad de vida y el lugar del individuo en la sociedad, la libertad de expresión y de ideas, una mayor democratización, el desarrollo de una sociedad más humanitaria, etc.

Un factor determinante del cambio de valores es el relevo generacional. Esto supone que las generaciones socializadas en el periodo de la posguerra han sido sustituidas por las nuevas generaciones que han crecido en una época de prosperidad material sin precedentes.

Inglehart expone que se están alcanzando los límites de desarrollo de las organizaciones burocráticas jerárquicas que, en buena medida, crearon la sociedad moderna. El estado burocrático, el partido político disciplinado y oligárquico, la cadena de montaje en la producción, el sindicato de vieja línea, y la corporación jerárquica hicieron posible la Revolución Industrial y el Estado Moderno. No obstante la tendencia hacia la burocratización, la propiedad y el control estatal se están invirtiendo, la confianza pública en estas instituciones se está erosionando en todas las sociedades industriales avanzadas, en parte debido a que están alcanzando los límites de su eficacia y en parte debido al cambio de prioridades entre los públicos de las sociedades industriales avanzadas. Este cambio implica que muchas de las instituciones existentes en la sociedad moderna han de transformarse.

Como se vio anteriormente, Inglehart (2005) propone que el desarrollo económico va unido a cambios sistemáticos en los valores y lo argumenta en datos de la Encuesta Mundial de Valores. A través de sus estudios observa que muchos de los

cambios que viven las sociedades actuales, se producen en las motivaciones de las personas, en sus valores fundamentales y en sus creencias. Es cierto que el desarrollo económico aporta algunos cambios en la forma de ver el mundo de las personas y en las expectativas de sus vidas, pero esto es solo una parte de la cuestión. Incluso parece que este crecimiento económico podría explicar también, en parte, el descenso del índice de natalidad, ya que se observa que ciertos valores, asumidos con coherencia, están asociados a dichos índices.

Se relaciona la industrialización con un proceso de secularización, con el paso de unos valores tradicionales a otros secular-rationales. Posteriormente, en la sociedad postindustrial, aparece la sociedad del conocimiento y se aprecia el paso de unos valores de supervivencia a otros valores que expresan la personalidad individual. En esta sociedad la seguridad existencial se da por garantizada, lo que cambia por completo la forma de afrontar la vida.

Existen dos dimensiones en las que se aprecia el cambio. La primera muestra el paso de una autoridad tradicional hacia una autoridad legal-razional, un giro hacia la modernización de la cultura; y la segunda supone el paso desde una economía basada en la estabilidad hacia una sociedad con crecimiento económico.

Primeramente se da una importancia absoluta a la seguridad económica y física, pero si, en cierta medida, se consideran garantizadas, se concede mayor énfasis a la expresión de la subjetividad. Es la denominada transformación de unos valores materialistas a otros postmaterialistas. Una parte más del proceso de cambio, mucho más amplio, que estamos viviendo.

Ya no es posible el crecimiento económico a cualquier precio, hay que tener en cuenta el impacto del medio ambiente, la expresión de la personalidad propia, la felicidad humana... se da cada vez más importancia a la calidad de vida. Se produce una reivindicación de los valores de autoexpresión.

#### 4.6.2. ÁMBITO FAMILIAR

Respecto al ámbito familiar, en muchas encuestas la familia aparece como lo más importante, pero debemos recordar que la familia se encuentra en pleno proceso de cambio.

La familia, en la primera época del capitalismo, era una comunidad de bienes y servicios y tenía delimitadas claramente las funciones de sus miembros: el hombre estaba en la vanguardia, era el encargado de traer el dinero a la casa, invadía el espacio público; la mujer se situaba en la retaguardia, en el espacio privado, encargada de cuidar del hogar, de los hijos y de las personas dependientes.

Lentamente la mujer comienza a invadir el ámbito público, a introducirse en el mercado del trabajo, y advertimos como se va originando el llamado proceso de individualización

(Beck y Gernsheim, 2003) donde cada uno puede elegir su propia biografía. Una biografía desligada de tradiciones anteriores, sin control externo.

Los seres humanos son liberados de los roles de género internalizados anteriormente y se convierten en sus creadores: la familia, la paternidad, la sexualidad, es negociada en cada relación. Nos encontramos en un tiempo de auto-determinación y auto-responsabilidad. Cada individuo toma la decisión y acción sobre su propia vida. En el pasado los comportamientos, las expectativas y las obligaciones de las partes en el matrimonio, estaban regulados socialmente: hoy cada pareja ha de construir su propia relación y conjugar lo racional y lo emotivo de cada miembro.

La familia pasa de ser esa comunidad de bienes y servicios a ser una comunidad de afinidades electivas, donde se considera necesario redefinir las tareas y es imprescindible la negociación para llegar a acuerdos.

Se asiste a una mutación cultural de alcance imprevisible debido principalmente a los avances en la ingeniería de la reproducción, y observamos que los cambios legales y los medios de comunicación han erosionado los vínculos históricos entre matrimonio o pareja y reproducción. Se ha pasado de la uniformidad al pluralismo y, en parte, ha sido posible por la desaparición de restricciones legales e incluso sanciones que antes impedían muchas de las manifestaciones integradas hoy en las prácticas sociales.

Los valores comunitarios ceden terreno ante estas realidades y se presencia una disposición menguante de los individuos a integrarse. Recordemos que ya Ferdinand Tönnies nos presentó la diferencia entre comunidad y asociación. Pensaba que existe una evolución desde la comunidad a la sociedad. Las comunidades son grupos sociales integrados, cohesionados por sentimientos compartidos. Cada miembro considera al otro como un fin en sí mismo. La comunidad es vida compartida, sus miembros viven los unos para los otros y con los otros, existen sentimientos recíprocos, creencias compartidas, se comparten vivencias y hasta el destino de sus miembros. Familia es compartir la vida. En la comunidad se da la perfecta unidad de las voluntades humanas. Tres tipos de relación manifiestan esta estrecha interrelación: madre- hijo, marido- mujer, hermanos- hermanas.

Las asociaciones, a diferencia de la comunidad, son agrupaciones sociales que se basan en intereses utilitarios y se legitiman a través de ellos. Cada miembro considera a los demás como medios para conseguir sus fines.

Hoy para que un matrimonio funcione, se consideran importantes factores como: el respeto, el diálogo, la tolerancia, la felicidad, cuestiones interpersonales que anteriormente no se tenían en cuenta. Sin embargo, a pesar de la consideración de estos factores, parece que el vínculo familiar es menos sólido.

La influencia de los padres, el rechazo del divorcio y del aborto o la aceptación del principio de autoridad, es mucho más fuerte en las sociedades tradicionales que en las secular- racionales.

En las encuestas se constata que el matrimonio se considera, cada vez más, como una institución anticuada, aumenta la cohabitación, aumenta el divorcio, aumenta también la justificación de la homosexualidad.

En el ámbito del comportamiento sexual, se observa un cambio general a favor de una flexibilidad en la elección individual. Vemos por ejemplo como existe una mayor tolerancia hacia la reproducción fuera del matrimonio. Esta tendencia podría explicarse, en parte, porque muchos jóvenes anteponen su realización personal a la familia.

Dicha evolución, de la consideración de la familia, tiene consecuencias geopolíticas, debido a un factor considerado principal en el matrimonio: “los hijos”. Los datos muestran como, descendiendo el índice de fecundidad, es decir el número medio de hijos por mujer. Esta circunstancia nos lleva a pensar que, en el futuro, Europa necesitará muchos inmigrantes para mantener una relación aceptable entre activos e inactivos.

Hoy en día los lazos de solidaridad parecen depender de los beneficios que generan, cada vez vivimos menos dispuestos a realizar actos de renuncia a favor de los otros. Bauman, en *“Amor líquido”*, advierte del miedo al compromiso existente en el mundo globalizado, miedo a establecer relaciones duraderas más allá de las meras conexiones.

Han desaparecido los límites, las fronteras o los componentes predeterminados que había anteriormente. Los ciudadanos regulan su vida personal y se muestran indiferentes a lo que hacen los demás. Esta indiferencia, sumada a la notoriedad de imágenes públicas de comportamientos minoritarios, refuerza la imagen de crisis y transformación de los fundamentos de la familia.

Giddens en *“Un mundo desbocado”* señala que los individuos tienen que afrontar futuros personales mucho más abiertos que antes, con todas las oportunidades y los peligros que esto conlleva. Cambia el modo de concebirnos a nosotros mismos y la forma de establecer lazos y relaciones con los demás.

Hoy se pueden contemplar múltiples situaciones: personas solteras que no quieren tener pareja estable, personas que viven solas tras la separación o divorcio o cohabitación estable, personas que mantienen relaciones a distancia o por Internet, parejas que no comparten una residencia común, parejas estables que solo conviven los fines de semana, parejas que pasan temporadas seguidas separados, parejas o matrimonios con convivencia habitual, personas con hijos, parejas sin hijos, parejas de homosexuales, parejas en nido vacío, familias monoparentales, o reconstituidas ... De la familia tradicional se ha pasado a una pluralidad de formas familiares.

#### 4.6.3. ÁMBITO POLÍTICO

Después de la Segunda Guerra Mundial tras la consolidación del Estado del bienestar, se aprecia un cambio de valores en las sociedades industriales avanzadas, que

nos permite hablar de una nueva política, y que en gran medida da cuenta del nacimiento y del desarrollo de los nuevos movimientos sociales.

Almond y Verba (1963) publicaron *“The Civic Culture”* proporcionando por primera vez una teoría muy elaborada de la cultura política, basada en datos empíricos comparativos internacionales. En su investigación analizaron las actitudes políticas de la población de cinco países: Alemania Federal, Gran Bretaña, Italia, México y Estados Unidos. Los autores (Valles, 2000) presentaron tres tipos ideales de cultura política: una cultura cívica o participativa, una cultura de súbdito y una cultura localista o parroquial.

Su noción de cultura política permitió relacionar los aspectos estructurales de la política (las instituciones) y los aspectos funcionales o de proceso (las actitudes y los comportamientos). Pensaron que la cultura política de una nación consiste en la particular distribución de las pautas de orientación hacia objetos políticos entre los miembros de esa nación. Tiene componentes cognitivos, afectivos y evaluativos que incluyen conocimientos y creencias sobre la realidad política, los sentimientos políticos y los compromisos con los valores políticos. El contenido de la cultura política sería así resultado de tres componentes: de la socialización primaria de la educación, de la exposición a los medios y de las experiencias adultas de las actuaciones gubernamentales sociales y económicas.

La cultura política afecta a la actuación gubernamental y a la estructura política condicionándolas, aunque no determinándolas, porque su relación causal fluye en ambas direcciones.

Esta obra fue fundamental para estudiar el impacto de la cultura en la política, pero sus detractores les acusaron de emplear un concepto de cultura política estático ya que sus datos se limitaban a un momento determinado en el tiempo y también les reprocharon el que, etnocéntricamente, afirmaran la superioridad de la cultura anglosajona.

Su concepto de cultura política también se vio atacado por razones ideológicas. La mayoría de los fenómenos se ven afectados por la relación entre factores individuales y estructurales, pero las distintas ideologías lo ven de forma diferente: mientras que para los conservadores los problemas sociales son responsabilidad del individuo; para los partidos de izquierda estos problemas tienen su causa en la estructura de la sociedad.

No parece que los criterios ideológicos sean adecuados para determinar el papel de factores económicos, culturales y políticos.

La cultura política cívica requiere una serie de actitudes: el consenso sobre ciertas reglas del juego; determinados procedimientos constitucionales; la confianza interpersonal; la predisposición a participar en política... La cultura política, por si sola, no es suficiente para que se produzca la viabilidad y estabilidad de la democracia sino que también hay que tener en cuenta otros factores como las condiciones económicas o la estructura



institucional, pero la cultura puede tener un impacto fundamental en la economía y en la política.

En el ámbito político, con el surgimiento de los valores postmodernos, las instituciones jerárquicas y burocratizadas propias de la modernidad se deterioran. Se fomenta, cada vez más, la participación de toda la sociedad.

La combinación de las dos hipótesis de Inglehart, la de la escasez y la de la socialización, conduce a un paulatino cambio de valores, que conlleva transformaciones en los conflictos y preocupaciones de los ciudadanos.

Frente a la antigua política determinada por la economía y el crecimiento económico, aparece una nueva política orientada por un creciente interés en la participación política, la autorrealización personal, la protección del medio ambiente y la cultura de la paz. Los valores posmodernos traen consigo nuevos cambios sociales que incluyen el aumento de instituciones democráticas políticas y la disminución de regímenes estatales socialistas.

La democracia, a pesar de sus imperfecciones, sigue siendo la forma preferida de gobierno. La democracia requiere de ciertos valores para su implantación, uno de ellos comúnmente aceptado es la confianza, pero también hay que considerar la importancia de la tolerancia.

A través de estas encuestas se puede medir la fortaleza de los vínculos entre los sistemas de creencias de las personas y el grado de democracia de sus instituciones.

Inglehart piensa que los cambios culturales apreciados configuran las condiciones de posibilidad para la instauración y la pervivencia de la democracia.

Se percibe una pérdida de confianza en las instituciones. A pesar de considerar el régimen democrático como el mejor, al mismo tiempo, los europeos tienen poca confianza en sus parlamentos, su administración y su sistema jurídico.

En Europa Occidental, los resultados de las encuestas no permiten afirmar que haya un declive generalizado de la confianza en las instituciones, sin embargo en América, Putman (2000) advirtió del peligro del deterioro del capital social, del conjunto de redes y actitudes que constituyen los cimientos de una sociedad.

Existe una gran diferencia entre países, que puede ser debida a la propia historia de cada uno. Unos países prefieren delegar el gobierno a un grupo de expertos y otros a un hombre fuerte. En general el sentido cívico todavía está poco desarrollado.

Cuando Inglehart (1988) analiza la “cultura cívica” de determinadas nacionalidades, a lo largo del periodo de 1973-1987, observa que existe relación entre la satisfacción personal ante la vida, la satisfacción política, la confianza interpersonal y el apoyo al orden social existente. Según él las sociedades que presentan un nivel alto en estas valoraciones tienen una predisposición mayor a ser democracias estables.

Desde los años sesenta, los análisis sociales basados en el modelo de elección racional, se ocupaban fundamentalmente de variables económicas. Inglehart comienza a fundamentar la importancia de los datos culturales que han sido pasados por alto en

muchas ocasiones y para los que no existen tantos indicadores que evalúen su influencia.

Es cierto que los factores económicos son muy importantes, pero existen factores de otro tipo que debemos considerar. Existen actitudes culturales relativamente permanentes, aunque no inmutables, que pueden tener consecuencias políticas fundamentales y están vinculadas a la viabilidad de las instituciones democráticas.

Si bien es cierto que la cultura política prodemocrática requiere de una sensación de confianza interpersonal que permita formar asociaciones y participar en política, también requiere confianza en el funcionamiento de las reglas del juego democrático, y no podemos olvidar los factores coyunturales. Las pautas culturales, una vez establecidas, poseen una autonomía considerable y pueden influir en los fenómenos políticos y económicos subsiguientes.

#### 4.6.4. ÁMBITO RELIGIOSO

En el ámbito religioso, se registra una desconfianza mayor hacia las iglesias o instituciones religiosas establecidas y una preocupación creciente por los valores últimos y el sentido de la vida.

La religión sigue considerándose uno de los factores fundamentales de vertebración en la mayoría de la población mundial. Si una persona es practicante, o no, de alguna religión, tiene mucho que ver con su forma de ver el mundo, sus expectativas y sus motivaciones.

En general, la confianza en la Iglesia ha disminuido. Las creencias cristianas tradicionales también han sufrido una regresión.

Según las encuestas la importancia de la religiosidad ha aumentado en la Europa septentrional, en Europa del Este y en los países escandinavos (Kerkhofs, 2005), pero ha disminuido en Europa occidental. El porcentaje de ateos se mantiene estable pero aumenta el de los agnósticos.

En las sociedades postindustriales se aprecia un cambio generacional respecto a la importancia de la religión, Dios, la familia, la patria.

El patriotismo, el sentimiento de orgullo de su propia nación, se percibe más fuerte en las sociedades pobres que en las ricas. En muchos casos parecen haberse perdido los referentes tradicionales.

El valor de la tolerancia es fuente de muchos cambios sobre todo en relación a la ética: se consideran justificables ciertos comportamientos que antes se consideraban reprobables. Aparece la Bioética como disciplina que estudia el comportamiento moral en las ciencias de la vida, su campo abarca numerosos dilemas éticos generados por la investigación biocientífica y sus aplicaciones médicas: la aplicación de las nuevas tecnologías en medicina; el cambio cultural referente a los derechos de los pacientes; la

clonación; la investigación con embriones humanos; la eutanasia, el aborto. Podríamos pensar que la ética de la situación, se ha impuesto a la ética de los principios. Se observa un aumento en la polarización de las opiniones. Se aprecia una insistencia en la libertad en el ámbito privado que contrasta con la elección de una moral pública bastante estricta.

Los resultados de los análisis de los valores religiosos son paradójicos, aunque las instituciones religiosas establecidas están perdiendo lealtad de los fieles, a nivel individual existe un creciente interés por las preocupaciones espirituales. La desafección institucional religiosa convive en las sociedades postmodernas con un incremento de las demandas espirituales.

Pensadores influyentes del siglo XIX como Auguste Comte, Herbert Spencer, Emile Durkheim, Max Weber, Karl Marx o Sigmund Freud, pronosticaron que con la aparición de la sociedad industrial, la religión dejaría de ser significativa. Se hablaba de la muerte de la religión.

En estos últimos tiempos la tesis de la secularización se derrumba. Los críticos señalan varios indicadores que nos hacen pensar en una vuelta a la vitalidad religiosa. Así vemos como Estados Unidos sigue siendo una nación que va a la iglesia, y en Europa occidental aparece un conglomerado de tendencias agrupadas como una nueva espiritualidad. Por otra parte en el mundo musulmán se desarrollan los movimientos fundamentalistas islámicos y en América latina resurgen movimientos evangelistas radicales. De igual forma se amplían los etnonacionalismos que producen conflictos religiosos en asuntos internacionales.

Se hace necesario revisar la tesis tradicional de la secularización. La religión no ha desaparecido y no parece probable que lo haga.

El libro “*Sacres and secular*” (Inglehart y Norris, 2004) desarrolla una tesis sobre la secularización y la seguridad existencial.

Demuestra que, en los últimos cincuenta años, prácticamente todas las sociedades industriales avanzadas se han ido moviendo hacia orientaciones más seculares. Pero el mundo, como un todo, tiene ahora un mayor número de personas con opiniones religiosas tradicionales y parece que es una proporción creciente de la población mundial.

Pudieran parecer tesis contradictorias, pero se encuentra una explicación al observar cómo la secularización influye negativamente en las tasas de fecundidad humana.

Este libro se basa en las cuatro oleadas de la Encuesta Mundial de Valores llevadas a cabo entre los años 1981 a 2001 en ochenta sociedades que abarcan las religiones más importantes del mundo. Demuestran como la religión persiste más firmemente en las poblaciones vulnerables, en naciones más pobres y en Estados en crisis y por el contrario en las naciones más ricas, entre los estratos más prósperos, se produce una erosión sistemática de las prácticas religiosas, de las creencias y los valores.

Aunque no se puede obviar que algunos autores son escépticos en cuanto a las Encuestas de Valores Mundiales, Inglehart, a través de muchos datos y diferentes análisis, deja constancia de que las sociedades donde las personas tienen cubiertas sus necesidades básicas —comida, alojamiento, salud educación, empleo— son sociedades de religiosidad baja, en ellas son pocos los que creen en Dios, los que van a la iglesia o creen en la divinidad de la Biblia. Por el contrario las sociedades en las que las condiciones de vida son precarias — donde existe la corrupción, la pobreza, la enfermedad, una baja educación, paro — tienen un alto grado de religiosidad.

Se trata de un importante estudio que presenta la disminución de la elaboración de la religión con el avance de la seguridad existencial a través del desarrollo humano y la modernización. Pero también presenta, al mismo tiempo, que una proporción creciente de la población, tanto en países pobres como ricos, pasa el tiempo pensando en el significado y el objetivo de la vida.

Los autores argumentan que, en los países desarrollados, las iglesias establecidas pierden su capacidad de decir a la gente el modo de vivir sus vidas, pero al mismo tiempo aparecen preocupaciones espirituales ampliamente definidas que cada vez son más importantes.

No todo el mundo piensa que los resultados alcanzados por este estudio estén perfectamente realizados. La crítica opina que el libro tiene una serie de defectos a considerar: primero que utiliza principalmente datos transversales para hacer afirmaciones acerca de los cambios históricos; también expone sus dudas respecto al modo de medir la variable “seguridad existencial”; algunos opinan que el libro no presenta una teoría psicológica social y cognitiva de los mecanismos que conducen a una mayor seguridad existencial; también expone sus dudas de que la encuesta utilizada funcione bien en todas las tradiciones religiosas analizadas —por ejemplo la pregunta sobre la asistencia a la iglesia o la oración ¿facilita la comparación entre el fundamentalismo de Alabama, el Shintoísmo japonés o el Hinduismo de la India?

A pesar de estas y otras deficiencias, se considera que el libro tiene gran valor pues muchas de las correlaciones empíricas presentadas son impresionantes. Llama la atención la evidencia empírica en la era post-soviética y la relación de las sociedades sobre el Islam y la democracia.

## **4.7. DIFERENCIAS CULTURALES ENTRE CIVILIZACIONES**

La Encuesta Mundial de Valores (EMV) investiga el cambio sociocultural y político por medio de cuestionarios que exploran los valores y creencias en muchos países.

La comparación de los resultados que arrojan las encuestas sobre las sociedades musulmanas y las no musulmanas confirma que la cultura sí importa, y mucho. Las tradiciones religiosas históricas han dejado una impronta duradera en los valores contemporáneos.

Basándose en los resultados de las encuestas realizadas en el año 1995 y 2001, Inglehart y Norris (2004) ponen de manifiesto que la gran brecha cultural que separa Occidente del Islam no es la democracia, sino el sexo. Tanto los musulmanes como los occidentales desean la democracia, pero están totalmente en desacuerdo en sus actitudes ante el aborto, el divorcio, la igualdad de sexos y los derechos de los homosexuales. Así los musulmanes suscriben afirmaciones como “los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres” o “cuando escasean los trabajos, los hombres deben tener más derecho a un puesto de trabajo que las mujeres”.

Esta diferencia de valores puede ser la causa de la diferencia del desarrollo económico entre occidente y el mundo musulmán. El reto del cambio político, social y económico de los países musulmanes pasa por la integración de las mujeres (la mitad de la población) en la vida social, económica, cultural y política.

La controvertida tesis formulada por Samuel Huntington en 1993, según la cual la causa de conflictos entre oriente y occidente es la brecha cultural existente entre “el cristianismo occidental” y “el cristianismo ortodoxo” y “el Islam”, no estaba totalmente en lo cierto. Huntington puede que se equivocara al asumir que el choque principal entre Occidente y el Islam radica en los valores políticos.

A estas alturas de la historia, las sociedades de todo el mundo (las musulmanas y las judeo-cristianas) consideran la democracia como la mejor forma de gobierno. En cambio, el verdadero abismo entre Occidente y el Islam, olvidado por completo por Huntington, es *la igualdad de género y la liberación sexual*.

Mientras las jóvenes generaciones de Occidente son cada vez más liberales en estos temas, las naciones musulmanas siguen siendo las sociedades más tradicionales del mundo.

Discrepando de Huntington, Edward Said (2003) sostenía que la tesis del choque de civilizaciones es un intento por revivir la dicotomía mundial de “buenos contra malos” que prevaleció durante la guerra fría.

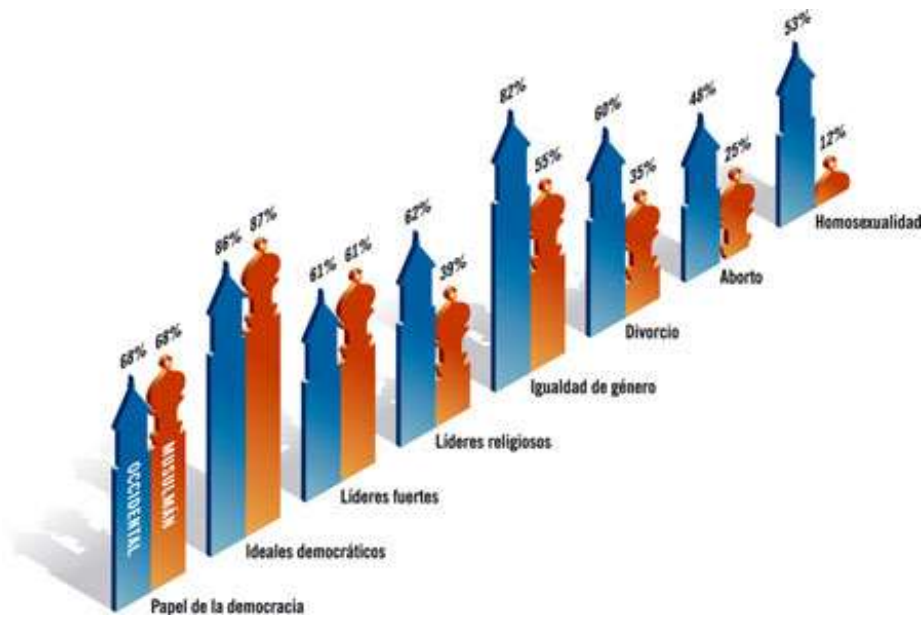
También otros autores rebaten la tesis de Huntington (Voll y Esposito, 1994) sosteniendo que “la herencia musulmana contiene conceptos que proporcionan los cimientos para que los musulmanes de hoy desarrollen programas auténticamente musulmanes de democracia”. Sin embargo, Huntington acertó al decir que las diferencias culturales habían adquirido una nueva importancia, y serían la base de la que surgiría el conflicto en el futuro.

Aunque casi todo el mundo ensalce la democracia de palabra, los valores cruciales para la democracia “real” como la tolerancia, la igualdad de género, la libertad de expresión y la confianza interpersonal no han logrado todavía un consenso dentro del mundo musulmán. Hoy, estos valores divergentes son el verdadero choque entre las sociedades musulmanas y Occidente.

Los porcentajes indican el grado en que los encuestados estaban de acuerdo, o no, con determinados ítems sobre: el papel de la democracia, los ideales democráticos, los líderes religiosos, la igualdad de género, el divorcio, el aborto y la homosexualidad. Se observa como las diferencias entre el mundo occidental y el musulmán son más claras cuando hablamos de igualdad de género, de divorcio, aborto y homosexualidad.

El siguiente gráfico (Cap. 4 N° 4) se basa en las respuestas a varias cuestiones políticas y sociales en la Encuesta Mundial de Valores.

GRÁFICO Cap.4 N° 4



Fuente: Encuesta Mundial de Valores, resumen 1995–2001

Describiendo un hecho real vemos como en Irak, dos décadas de guerra y las sanciones contra la dictadura laica baazista de Sadam Husein destruyeron los logros de

la amplia y próspera clase media iraquí, cuyos modelos sociales fueron reemplazados por el viejo sistema patriarcal, y la mayoría de las mujeres vieron cómo los avances educativos y laborales se desvanecieron desde entonces.

Precisamente, en Irak, uno de los aspectos más desconocidos de la posguerra es cómo el proceso político que vive este país puede influir en la condición de las iraquíes.

El establecimiento de una verdadera democracia pasa por dar el poder a la mayoría más olvidada: las mujeres. “Un fracaso en apoyarlas puede condenar a Irak al mismo destino de sus vecinos árabes: autocracia, estancamiento económico y malestar social” como aseguran Hunt y Posa en el artículo “*Mujeres, las excluidas de Irak*”<sup>14</sup>.

El ascenso de los radicales supone la mayor amenaza para su futuro, que, según las autoras, sólo podría garantizarse mediante una representación política significativa que evitaría, entre otros aspectos, la desastrosa división del país en estados étnicos.

Marina Ottaway, Thomas Carothers, Amy Hawthorne y Daniel Brumberg<sup>15</sup> criticaron a aquellos que creían que al derrotar al régimen iraquí se iba a desatar un tsunami democrático en el mundo árabe. Hoy quizá tendrían que replantearse esta crítica ante los hechos vividos en la llamada Primavera Árabe, cuyo final es aún impredecible.

Otro ejemplo, que nos habla de este cambio, lo tenemos en Indonesia, donde aproximadamente el 88% de la población es musulmana, después de instalarse la democracia (la primera elección democrática fue celebrada en octubre de 1999, ganando la presidencia Abdurrahman Wahid) surge un “boom” de la literatura “sastra wangi”, término que define el trabajo de un grupo de escritoras jóvenes y prooccidentales que abordan sin tapujos cuestiones como el incesto, la prostitución, la infidelidad... consideradas, hasta ahora, tabúes en el país musulmán más poblado del mundo.

El gráfico siguiente (Cap. 4 N°5) muestra la situación de los diferentes países según los dos ejes: el apoyo a la igualdad de género y el nivel de democracia. Según vemos el nivel de apoyo a la igualdad de género está relacionado con el arraigo de la democracia.

Respecto a la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres (valorada con preguntas como si los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres o si la educación universitaria es más importante para los hombres que para las mujeres), en los países occidentales la respalda un 82% de los encuestados, y en los países musulmanes un 55%. Estos últimos son también claramente menos permisivos con la homosexualidad, el aborto y el divorcio.

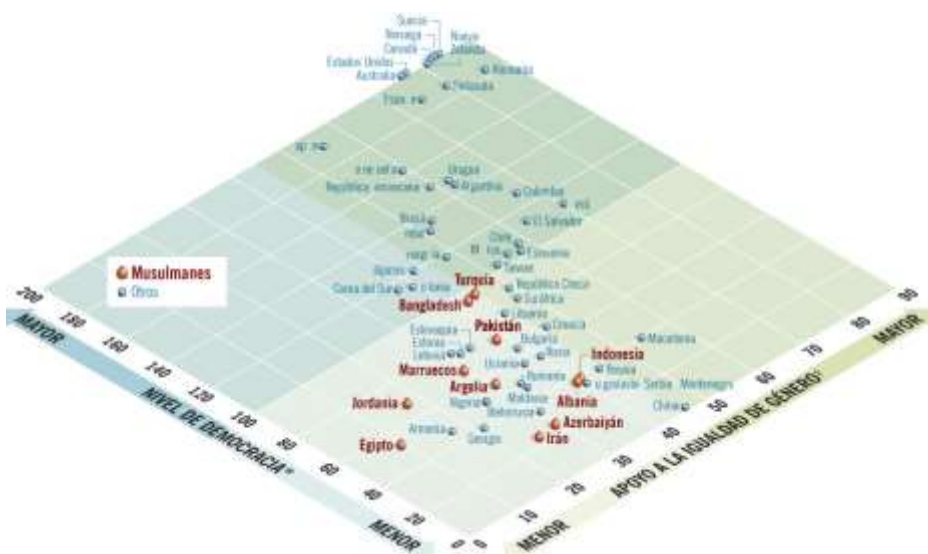
<sup>14</sup>Swanee Hunt y Cristina Posa. <http://www.fp-es.org/mujeres-las-excluidas-de-irak>

<sup>15</sup> Thomas Carothers, Marina S. Ottaway, Amy Hawthorne, Daniel Brumberg “*Democratic Mirage in the Middle East*” Carnegie Endowment for International Peace, Wasington 2002



Estos temas son parte de un conjunto más amplio de tolerancia, confianza, activismo político y énfasis en la autonomía individual, que constituyen lo que puede llamarse “*los valores de auto-expresión*”. La importancia de estos valores en una sociedad tiene un peso sorprendente en el surgimiento y supervivencia de las instituciones democráticas.

GRÁFICO Cap.4 N° 5



Fuente: Encuesta Mundial de Valores, resumen 1995–2001

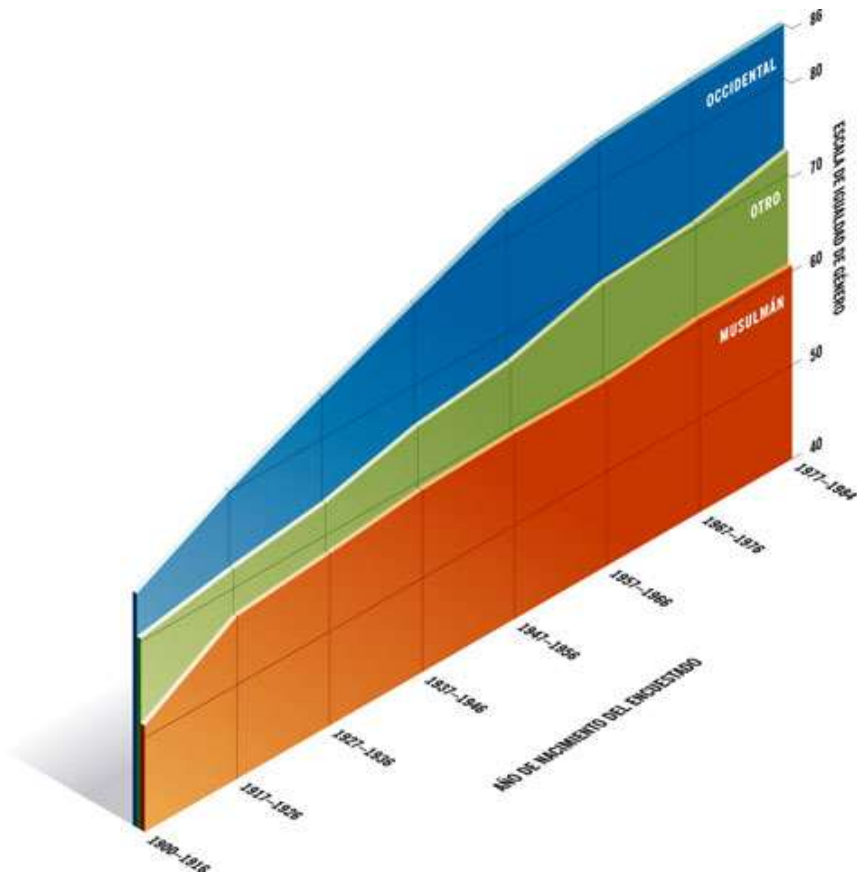
Entre los países incluidos en la E.M.V. el apoyo a la igualdad de género, que es un indicador clave de la tolerancia y la libertad personal, está estrechamente vinculado al arraigo de la democracia en esa sociedad. En todas las democracias estables, la mayoría no comparte la afirmación de que “los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres”. Y ninguna de las sociedades, donde menos del 30% rechaza esa afirmación (como Jordania, Nigeria y Bielorrusia), es una verdadera democracia.

El siguiente gráfico (Cap.4 N° 6) muestra la creciente brecha generacional que se produce en los países musulmanes y occidentales respecto a la igualdad de género. Se establecen los ejes del año de nacimiento del encuestado y la igualdad de género. En este gráfico la escala de 100 puntos de igualdad de género se basa en respuestas a las siguientes cinco afirmaciones o preguntas: “Si una mujer quiere tener un hijo como madre soltera pero no quiere tener una relación estable con un hombre, ¿lo aprueba o lo



desaprueba?"; "cuando escasean los puestos de trabajo, un hombre debe tener más derecho a uno que una mujer"; "la educación universitaria es más importante para un chico que para una chica"; "¿cree usted que una mujer debe tener hijos para realizarse o no es necesario?", y "en general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres".

GRÁFICO Cap.4 N° 6



**Fuente:** Encuesta Mundial de Valores, resumen 1995–2001.

Según las respuestas de los encuestados se analiza si existe, o no, un fuerte apoyo a la igualdad de género en función de su edad.

Sobre la falta de derechos de las mujeres en Oriente Medio, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) afirmó en 2002 que "ninguna sociedad puede alcanzar el deseado estado de bienestar y desarrollo humano, o competir en un

mundo globalizado, si la mitad de su población sigue marginada y privada de poder". Este "*choque sexual de las civilizaciones*" implica que no existe un apoyo de la sociedad a los valores de tolerancia e igualdad, manifestado en la falta de igualdad de género y liberación sexual, lo que dificulta el establecimiento de la democracia.

La democracia se ha convertido en el modelo político más atractivo del mundo independientemente de la cultura de origen. Excepto Pakistán, la mayoría de los países musulmanes encuestados tienen un gran concepto de la democracia: según la encuesta en Albania, Egipto, Bangladesh, Azerbaiyán, Indonesia, Marruecos y Turquía, entre el 92% y el 99% de los encuestados apoya las instituciones democráticas, por encima de EE UU (un 89%).

El desarrollo económico es el causante de muchos cambios de actitud en casi todas las sociedades. Parece que la modernización implica cambios sistemáticos, hasta ciertos puntos predecibles, respecto al papel de los géneros.

La industrialización hace que las mujeres comiencen a integrarse en el mercado laboral, lo que trae como consecuencia una reducción de las tasas de fecundidad. Por otro lado las mujeres adquieren una mayor formación y comienzan a participar en el gobierno representativo. A pesar de estos cambios la mujer aún tiene menos poder que los hombres.

En la fase posindustrial mejora la igualdad entre los géneros y la mujer consigue puestos directivos mejor remunerados. También ganan influencia política.

El desarrollo humano se consigue aportando los medios necesarios, y solo así se conseguirá una democracia real. Se observa como la cultura tiene un impacto duradero en la evolución de las sociedades, pero no es determinante.

Analizando algunas diferencias entre países una vez más, Suecia aparece como un estandarte de desarrollo humanista, debido: a sus óptimas condiciones materiales, una esfera administrativa y política consolidada y alejada del fenómeno de la corrupción y un alto nivel de tolerancia social, religiosa y sexual en sus habitantes.

España aparece como una de las sociedades que ha experimentado un mayor cambio social en estos últimos treinta años. Además de existir una fuerte presencia de elementos cercanos a la tradición, como la cultura religiosa y mediterránea, se ha consolidado la democracia parlamentaria, se camina hacia la igualdad de género y se observa, por el momento, una gran tolerancia hacia la diferencia política, sexual, religiosa y étnica.

En general, los españoles y españolas nos mostramos moderadamente felices. Valoramos positivamente la familia, la seguridad y la estabilidad en el empleo. Formamos parte de la opinión media de las sociedades desarrolladas en el capítulo de confianza hacia las instituciones, y solo el parlamento, la seguridad social, el sistema educativo y la policía nos merecen más credibilidad que a la media mundial.

En “Los tiempos hipermodernos” ( Lipovetsky, 2006) advierte del fin de la euforia, nos avisa de cómo en nuestras sociedades están entrando virus que provocan ansiedad individual y colectiva. Los individuos actuales corren peligro de fragilización y desestabilización emocional pues están poco preparados para sobrellevar las desgracias de la existencia y las grandes instituciones han dejado de proporcionar la sólida armazón estructuradora que nos proporcionaban en el pasado. Así presenciamos como entre nuestras enfermedades se está produciendo un aumento de trastornos psicosomáticos, depresiones, angustias... Entran en escena nuevos miedos: envejecer, la enfermedad, el paro, la falta de formación suficiente, la criminalidad, el terrorismo. Quizá por ello, las instituciones encargadas de proteger a los miembros de la sociedad son más valoradas.

#### 4.8. PROCESO DEL DESARROLLO HUMANO

El proceso del desarrollo humano acentúa la capacidad de basar las decisiones y acciones humanas en elecciones cada vez más autónomas. Las sociedades, a medida que se desarrollan demandan una mayor democracia y es en el surgimiento y la supervivencia de la democracia, donde el cambio cultural es un factor importante, aunque no el único, a tener en cuenta.

La cultura se transmite de una generación a otra, pero los valores básicos de las personas reflejan no solo lo que se les ha enseñado, sino también sus propias experiencias. Vemos como en los últimos tiempos, aumenta el desarrollo socioeconómico, los niveles de educación e información, la interacción humana... Estos recursos sociales, cognitivos y económicos conceden a las personas más independencia, tanto material como intelectual y social. Aumentan así, lo que hemos venido llamando, *los valores de la autoexpresión* que conceden mayor importancia a las libertades políticas y civiles de la democracia porque ofrecen más libertad a las personas para lograr la libertad de expresión y la autorrealización. Estos valores fomentan una sociedad cada vez más centrada en las personas. Una sociedad con una cultura humanista.

En el trabajo presentado por Inglehart y Wezel demuestran que los valores y las creencias básicas de la gente están cambiando de un modo que influye en su comportamiento político, sexual, económico y religioso. Estos cambios son bastantes predecibles: en buena medida, se pueden explicar con una versión revisada de la teoría de la modernización: *“Cuando alcanzan niveles altos de desarrollo, los crecientes valores de la autoexpresión convierten la modernización en un proceso de desarrollo humano que da lugar a sociedades más humanistas”*. (Inglehart, 2006 p.17)

Los autores presentan una teoría unificada de la modernización, el cambio social y la democratización. Por medio de un cuerpo ingente de datos transnacionales, que abarcan al 85% de la población del mundo, demuestran que los componentes del

proceso singular y fundamental del desarrollo humano son: la modernización socioeconómica, el giro cultural hacia valores de autoexpresión y la democratización.

A pesar de que las primeras versiones de la teoría de la modernización eran demasiado simples, la idea, presentada por los clásicos, de que el desarrollo económico ocasiona importantes cambios sociales, culturales y políticos, en lo fundamental, parece seguir siendo correcta. Inglehart y Welzel (2006, p.66) proponen las siguientes modificaciones respecto a dicha teoría:

1. En general el desarrollo económico tiende a transformar las sociedades en una dirección previsible: tiende a hacer a las personas más seculares, tolerantes y confiadas ensalzando la autoexpresión la participación y la calidad de vida. Pero este proceso no es determinista pues existen otros factores que también influyen.
2. La religión y otros aspectos de la herencia cultural tradicional no están desapareciendo con la modernización. La herencia cultural histórica de una sociedad sigue modelando los valores y el comportamiento de sus miembros. A pesar de que cada vez son más las sociedades en vía de industrialización, que se hacen más ricos e instruidos, no se ven atisbos de que nos dirijamos a una cultura global uniforme. La herencia cultural de una sociedad es considerablemente persistente y duradera.
3. La modernización cultural no es irreversible. Un colapso económico puede invertir el proceso.
4. El proceso de cambio cultural no es lineal. La industrialización, en principio, origina un proceso de cambio cultural que genera burocratización y secularización. pero en las sociedades postindustriales aparece un giro cultural en la dirección de conceder un mayor énfasis a la autonomía individual y a los valores de la autoexpresión.
5. Desaparece la visión etnocéntrica de considerar la modernización como un proceso de occidentalización, se aprecia como aparecen nuevos modelos de modernización.
6. Los nuevos valores de la autoexpresión transforman la modernización y la convierten en un proceso de desarrollo humano dando lugar a un nuevo tipo de sociedad humanista que promueve la emancipación humana.

Los autores presentan un modelo de cambio social que predice cómo es probable que evolucionen los valores de masas en las décadas venideras, y demuestran como los valores de masas representan un papel crucial en el surgimiento y florecimiento de las instituciones democráticas.

El núcleo de la secuencia del desarrollo humano parece ser la expansión de la elección y la autonomía humanas. Se aumenta la elección humana por el aumento de los recursos materiales, sociales y cognitivos de las personas. Aumentan así los valores de autoexpresión lo que implica una mayor demanda de libertades civiles y públicas,

igualdad de género y un gobierno responsable. Estas demandas a su vez provocan la instauración y mantenimiento de instituciones democráticas como las más adecuadas para maximizar la elección humana.

## 4.9. INCONVENIENTES DE LAS ENCUESTAS

Los seres humanos sienten enormes deseos de conocer o imaginar el futuro y es por esto por lo que realizan pronosis sociales, con el gran riesgo que esto comporta. Popper (1973) muestra la imposibilidad de toda predicción social ya que las transformaciones sociales dependen en gran medida de los futuros descubrimientos científicos, que aún son desconocidos, por lo que todo pronóstico acabará siendo bien una extrapolación mecánica del dinamismo presente o un potente ejercicio de imaginación.

Los supuestos de partida sobre los que se construye cualquier predicción son de una veracidad indemostrable. Toda predicción se configura en un marco que está establecido por la dirección de nuestra mirada. Responde a cómo nos gustaría ser. No obstante, la voluntad del ser puede tener un impacto real en lo que se llegue a ser.

Las encuestas, como método de investigación, pretenden recoger datos que puedan analizarse estadísticamente con el fin de revelar pautas o regularidades (Giddens, 2001). La búsqueda y exigencia de la calidad implica un rigor en el diseño de la encuesta que conseguirá que esta tenga credibilidad y sea significativa. La calidad de la medición será primordial para la realización de un buen estudio. Si los instrumentos de la encuesta están bien diseñados, las correlaciones que se obtengan podrán ser extrapoladas a conjuntos más grandes de personas.

El principal instrumento de recogida de datos de las encuestas son los cuestionarios. Al grupo de personas estudiado se le denomina población. La encuesta, como método de recogida de información, utiliza una muestra de la población objeto de estudio. Para poder garantizar la precisión de las estimaciones que han de dar paso a la inferencia estadística *“La muestra ha de constar de un número suficiente de elementos, elegidos al azar, tal que proporcione una seguridad estadística de que los resultados que se obtengan de ella puedan, dentro de los límites estimados, representar realmente al universo”* (Sierra Bravo, 1985). La investigación realizada sobre esa muestra debe ser representativa de un colectivo más amplio, se trata de construir modelos reducidos de la población total, con resultados extrapolables al universo del que se extraen. Un buen procedimiento para asegurarse de realizar una correcta selección muestral, de que el grupo elegido sea representativo, puede ser el muestreo aleatorio. No obstante al analizar a un grupo de personas, no podemos estar seguros de que lo que sucede en un determinado contexto pueda aplicarse a otras situaciones.

Es importante, al utilizar la encuesta como técnica de investigación, reflexionar sobre los posibles **tipos de errores** existentes. A continuación se exponen algunos de ellos ya que son varios y de diferente origen. La presencia de estos errores disminuye la calidad de la encuesta.

*El error muestral* viene determinado en la “ficha técnica” donde también se recoge una genérica y escueta descripción de quién hace la encuesta, en qué fecha, el ámbito geográfico de la investigación y la población objeto de estudio. Se indica el tamaño global de la muestra y el error muestral para unos márgenes de confianza y de heterogeneidad determinados. Asimismo se recoge el procedimiento seguido en la selección de la muestra.

Otro tipo de errores que afectan a la representatividad de la muestra y a las posibilidades de inferencia de los datos de la encuesta son los *errores de no observación* (Cea D’Ancona, 2005). Habría que tener en cuenta tanto los errores de no cobertura,- es decir a quiénes de la población de estudio se ha excluido de la selección de la muestra- los errores de muestreo y los errores de no respuesta.

También se pueden encontrar *errores de observación o medición* debidos al método de encuesta, al diseño del cuestionario, a la intervención del entrevistador, a la actitud del encuestado, al tratamiento de la información...

Los errores de medición como demostraron Sudman y Bradburn, (Cea D’Ancona, 2005) se deben en muchos casos a los efectos de la formulación de la pregunta y afectan tanto a preguntas de opinión como a las de hecho. Es muy importante la elaboración de un buen cuestionario: su extensión, el orden de las preguntas, su formato abierto o cerrado, tener cuidado con el empleo de palabras ambiguas o de difícil comprensión... Los errores de encuesta debidos al diseño del cuestionario suelen ser: errores de especificación que se originan cuando la pregunta no se adecua a los objetivos de la investigación; errores por interpretación de los términos de la pregunta, cuando se utilizan palabras ambiguas o que tienen diferentes connotaciones se pueden suscitar respuestas dispares; por la redacción de la pregunta; por opciones de respuesta ya que según las alternativas y el orden en que se presenten podemos encontrarnos ante un efecto de primacía o de recencia; por el orden y el contexto de la pregunta.

Es importante considerar la contribución del entrevistador a la calidad de la encuesta, sobre todo en las que se realizan cara a cara o mediante teléfono. Kahn y Cannell resumen en tres las fuentes originarias del *error debido al entrevistador*: sus características sociodemográficas (género, edad, nivel educativo, etnia, religión, estatus socioeconómico...); factores psicológicos como la confianza que el entrevistador tenga en sí mismo y sus expectativas sobre los encuestados; y una actuación inadecuada en la realización de las entrevistas.

Los *errores debidos al encuestado* principalmente están ocasionados por la voluntad que tenga de dar respuestas veraces y su capacidad para dar una información correcta.

Otros *errores son los producidos por parte de los procesadores y analistas de datos* que cada vez son menores debido a la creciente automatización del procedimiento de encuesta.

Sánchez Carrión (1996, 2000) comenta que para medir la calidad de la encuesta hay que emplear un “*triple ojo escrutador*”: el *técnico* que analiza los errores cometidos en su implementación; el *metodológico* que mira la pertenencia de su utilización; y el *epistemológico* que observa la encuesta después de contestar a la pregunta clave de para qué sirve la investigación

Teniendo en cuenta los tres componentes básicos de toda investigación: los objetivos perseguidos; los recursos o medios materiales, económicos y humanos disponibles, y el tiempo dedicado a su realización podrán reconocerse los errores y los límites para dar credibilidad a la encuesta. Se precisa conocer las posibilidades y los límites de la encuesta, para obtener datos válidos y fiables.

Satisfacer los criterios de fiabilidad (consistencia en la medida) y de validez (tanto interna como externa) se vincula a la consecución de una encuesta de calidad.

Las encuestas recogen información y pueden llevarse a cabo mediante dos tipos de diseño: un *diseño transversal o sincrónico* que recoge la información en un único momento temporal y nos proporciona una especie de “fotografía” de la realidad; o también pueden realizarse mediante un *diseño longitudinal o diacrónico* que realiza varias mediciones en un período de tiempo, proporcionándonos algo similar a una “película” de la situación, donde pueden apreciarse los cambios en el transcurso del tiempo.

Las encuestas sirven de ayuda para entender las opiniones de la gente. Lo que sucede es que a menudo, aún sin saberlo, solo reflejan la opinión de una mayoría a la que las personas se encuentran sometidas. A su vez esta mayoría está compuesta de varios subgrupos con mentalidades particulares. La edad, la educación, la ideología, la religión, la riqueza, las tradiciones, el territorio, la mentalidad regional...influyen en la formación de la opinión de las personas.

La gente cada vez se encuentra más acosada por las encuestas lo que ocasiona diferentes problemas ¿Hasta qué punto se entiende lo mismo por los conceptos sobre los que se les pide opinión? ¿Se encuentran bien representadas las personas de todas las edades y de las diferentes clases sociales? ¿Qué influencia política tiene los resultados de las encuesta?

Las encuestas de valores llevadas a cabo por la fundación European Values Study intentan reflejar los valores y la identidad específica de los europeos. Jan Kerkhofs (2005) realizó un estudio sobre una amplia encuesta realizada en Europa en 1999-2000. Manifestaba que para llevar a cabo una buena encuesta sería preciso tener en cuenta las *mentalidades regionales*, ya que ocurre a veces que las diferencias entre regiones de una misma nación, son más grandes que las diferencias que se dan entre naciones. Por ejemplo en Bélgica, con las diferencias entre valones y flamencos; en el Reino Unido, en Suiza... Realizar una investigación teniendo en cuenta esta diversidad requiere una enorme financiación, pues tiene un coste económico muy elevado.

No se puede obviar *la influencia de la historia* pues es muy importante para los análisis sociológicos. Kerkhofs hace notar la necesidad de tener en cuenta esta variable, “la larga historia de Europa”, en la formación del carácter y en las estructuras sociales de sus habitantes. Reflexiona sobre los casos de Grecia, Islandia y Malta que perteneciendo a Europa tienen muy poco en común, y llega a la conclusión de que los europeos, que tanto honran la libertad, cargan con el peso de la mentalidad de sus ancestros.

El vínculo entre creencias, valores y el mundo real es muy fuerte. Por ello se pretende medir los valores de forma empírica. Los valores no solo están en la cabeza de las personas también ejercen un impacto muy poderoso en otros aspectos. A tenor de las encuestas parece que, a pesar de las diferencias transnacionales, el mundo está bastante ordenado. En general, la visión del mundo de las personas es muy coherente.

## 4.10. CONCLUSIÓN

Los sistemas de valores forman parte de la cultura denominada “no material” de la sociedad. No siempre se priorizan los mismos valores y los científicos sociales se han preguntado por las diferencias que se observan en los sistemas de valores que existen en las sociedades. La diversidad de valores existentes en los diferentes países del mundo y en las distintas épocas nos hace pensar que los valores son contingentes.

A lo largo de la historia de la humanidad se observan grandes cambios experimentados en la población, el medio ambiente, la ciencia o la tecnología. En general, como defiende Inglehart, se constata un cambio generalizado en los valores de las sociedades desde unos valores materialistas a otros postmaterialistas y desde unos valores tradicionales a otros racional-seculares.

Si en la primera modernidad los marcos referenciales eran homogéneos y los principales cimientos básicos sobre los que se establecía la sociedad eran el trabajo, la familia, la religión y la nación, en las sociedades postmodernas los valores aparecen



cambiantes e inestables y los fundamentos anteriores de la sociedad ya no proporcionan una base sólida compartida.

La sociedad tradicional, establecía unos valores que todos debían aceptar, los valores eran dados, era una sociedad de adscripción.

Posteriormente la sociedad pasó a ser una sociedad basada en el logro y también los valores pasaron de ser dados a ser elegidos. En esta etapa cada uno elige su propio proyecto personal, es una tarea individual, cada persona debe elaborar su propia biografía, es el llamado proceso de individualización, donde cada uno es dueño de su propio destino y ya no está dirigido por los otros.

Si el individuo experimenta esta libertad de elección como una carga, y no como una decisión libre, no es extraño que se produzcan situaciones de anomia o desarraigo. Esta libertad de elección, en ocasiones, genera inseguridad e incluso puede llegar a producir ansiedad.

El proyecto vital global se construye de un modo incierto, en la segunda modernidad todo se vuelve más frágil e inestable, los pilares anteriores tienden a debilitarse lo que implica que ya no existe un único e indiscutible criterio para regir los comportamientos, de las personas sino que se concurren varios.

Cada parte de la sociedad reclama que se reconozcan sus propios valores como legítimos y en la medida de sus posibilidades trata de imponerlos.

El cambio de valores producido en las sociedades se refleja claramente en ámbitos como el económico, el familiar, el político y el religioso

La ética del trabajo descrita por Weber se centraba en el logro y en las virtudes útiles, pero esta vieja ética de la frugalidad, el ahorro y el sacrificio resulta anticuada cuando aparece el capitalismo industrial que conlleva una etapa de abundancia y consumo.

El trabajo sufrió un cambio importante cuando aparecieron los trabajadores de “cuello blanco”, de los que nos hablara C. Wright Mills. Un nuevo tipo de trabajo de clase media con el que se conseguía un salario, pero con el que el individuo se sentía enajenado ante la imposibilidad de cambiarlo. Esta situación le llevó a sacralizar el ocio como vía de escape de la vida diaria del trabajo.

Si primeramente la moral se construye en torno al trabajo como valor supremo y guía de la biografía individual, posteriormente será la ética del placer, opuesta a la del trabajo, la ética del consumo, la autorrealización, la revolución expresiva, la cultura de masas, la publicidad.

En la posterior etapa del capitalismo flexible el trabajo se vuelve precario y escaso por lo que ya no es posible identificarse con él. Este nuevo capitalismo facilita la incertidumbre, los individuos y las empresas deben renunciar a la estabilidad, al arraigo, al apego a lo local, a la seguridad de los vínculos establecidos, hay que permanecer abierto, disponible para intentar nuevas experiencias. El trabajo deja de servir para fundamentar unos determinados valores, lo que triunfa en la sociedad es la personalidad

pastiche, el llamado por Gergen camaleón social, que adopta fragmentos de identidad según le convenga (Gergen, 1992 p.196). Una nueva etapa de crisis en la que quizá sea necesario recuperar valores olvidados para hacer frente a las situaciones nuevas que se presentan.

La familia, fuente importante de valores, fue anteriormente una institución poderosa y estable pese a descansar, en muchos casos, en la hipocresía y el interés; pasó de ser adscrita a ser adquirida.

El proceso de individualización penetra de lleno en las relaciones familiares y torna las relaciones más libres, pero al mismo tiempo también más frágiles y precarias. Todas las decisiones de los cónyuges deben someterse a negociación permanentemente.

Por ello se habla de crisis, porque está en proceso de cambio, en un proceso constante de construcción y destrucción.

La nación primeramente se pensó como un medio de incrustación de comunidades locales, y aunque desde un principio tenía dos visiones contrapuestas — una liberal y laica que defendía la idea de ciudadanía y los derechos individuales que se derivan de la pertenencia a un Estado, y la otra menos secularizada que consideraba a la patria esencial, indivisible y eterna — ambas crearon una conciencia nacional y un sentimiento de pertenencia. Hoy en día, ante la pérdida de poder y relevancia de los Estados Nación, se discute sobre su conveniencia, también está en crisis.

La religión jugó un papel importante ya que configuró los valores de una gran parte de la población pese a la erosión que sufrió ante el avance de la industrialización y la urbanización.

En los primeros tiempos del hombre moderno, la identidad nacional, religiosa y personal podían convivir. Posteriormente, el avance del capitalismo, la extensión del consumo de masas, la producción flexible, la globalización supusieron la pérdida de poder y relevancia de los Estados nación. El aumento de la movilidad de personas, capitales y flujos de información, erosionaron la identidad laboral principal eje sobre el que se construía el proyecto de vida.

Si la sociedad se ha vuelto progresivamente más inestable e imprevisible, no es de extrañar que los valores sean asimismo cambiantes e inestables. La nueva identidad es abierta, reflexiva, individuada, diferenciada, fragmentada, móvil, discontinua, precaria.

Una privatización excesiva deja a los individuos abandonados a sus propios recursos, la situación de desamparo y de aislamiento hace que el sujeto lo perciba como un problema personal y muchos optan por unirse a movimientos comunitarios —nuevos movimientos sociales, o políticos, filosofías esotéricas, religiones — para no perder la seguridad y satisfacer sus necesidades de pertenencia y diferenciación respecto a otras comunidades. Las comunidades de sentido que aparecen ante el pluralismo existente generan, en ocasiones, un fundamentalismo poco acorde con el pluralismo.

También la movilidad existente en la vida moderna propicia la diferenciación de ámbitos y la formación de una identidad plural que puede provocar cambios en las lealtades, compromisos y valores del sujeto moderno. Esta diferenciación facilita la escisión del mundo privado y el mundo público. El mundo aparece como privatizado, individualizado y globalizador, no obstante el individuo no puede renunciar a sus dos facetas la individual y la social. El hombre necesita pertenecer a una comunidad que le dé sentido, tener unos valores con los que identificarse. El marco social ya no proporciona fundamentos indiscutibles, pues como expusiera Marx en el manifiesto comunista: *“Todo lo sólido se desvanece en el aire”*.

En el proceso de desarrollo humano aumentan las fuerzas sociales emancipadoras vinculadas a valores de autoexpresión lo que fortalece y consolida la democracia y facilita el énfasis cada vez mayor en la autonomía humana.

Las sociedades denominadas avanzadas han traspasado un punto de inflexión y se deslizan desde una fase de modernización hacia una fase de postmodernización. El proceso definido como “postmodernización”, contiene una transformación entendida por una reducción del apetito de “tener” y una ampliación de las miras del “ser” y de su ámbito de libertad, es el reflejo del cambio desde los valores de supervivencia hacia los valores de autoexpresión.

La postmodernidad cree avanzar siempre en el sentido de un mayor grado de modernización, hacia la denominada por algunos autores *hipermodernización*. Pero por otro lado también se observa un proceso de *tradicionalización*, existe una tendencia a recuperar valores, recursos y estructuras típicas de las sociedades tradicionales.

*“Cada sociedad contiene un movimiento dialéctico que conduce a unos procesos y a sus contrarios: desencantamiento y reencantamiento, diferenciación y desdiferenciación, individualización y desindividualización, racionalización y desracionalización, orientación al logro y redescubrimiento de la adscripción o el universalismo y el particularismo. Tendencias y contratendencias que presentan un panorama múltiple y contradictorio que se resiste a ser caracterizado por una sola tendencia unidireccional.”* (Martínez, 2006 p.823)

La sociedad requiere de un mundo de lenguajes, un mundo de símbolos y es necesario descifrar códigos para entender muchas realidades contradictorias: en el mundo de la comunicación, crece la soledad en medio de la muchedumbre; miles de hombres mueren desnudos, devastados por el hambre en medio de la abundancia y por enfermedades que son curables; el analfabetismo perdura en América Latina o en África; la importancia del cambio climático, la ecología, el agotamiento del agua o la desaparición de las especies ponen en evidencia que el mundo ya no es tan natural y necesita de la acción humana para poder sobrevivir.

El desarrollo de la globalización y de la sociedad de mercado ha producido nuevas formas de pobreza y marginación, precariedad del trabajo y un aumento de

inquietudes y temores. En el mundo globalizado se han conseguido grandes avances en muchos campos pero continua existiendo la marginación, la degradación y la muerte de millares de seres humanos.

Mientras los habitantes de los países pobres se esfuerzan cada día más en conseguir el sustento para sus familias, los de los países industrializados insisten en la tendencia de llevar una vida menos apremiada, más sana y natural, que recupere el contacto del hombre con su familia y su entorno más cercano.

Los valores de las diferentes generaciones que conviven en una misma sociedad no son iguales. Las cosas que importaron a los padres no tienen mucho que ver con las que preocupan a sus hijos. Los jóvenes de hoy en día tienen que adquirir su identidad personal, que hace referencia al compromiso con una serie de valores ideológicos y religiosos y con un proyecto de futuro tanto en el plano personal como profesional. Esta tarea resulta más difícil que en épocas anteriores, pues se ofrece un abanico muy amplio de posibilidades.

La cultura tradicional mantenía los mismos valores, las mismas tradiciones y los mismos estilos de vida. En el presente, ante tanto cambio, los jóvenes pueden experimentar incertidumbre, indecisión, alienación o la renuncia al compromiso personal. ¿Puede, esta realidad, suponer un aumento en la brecha generacional y que se deteriore la comunicación llevando a un incremento de los conflictos entre padres e hijos?

# LOS VALORES CULTURALES EN EUROPA

---

### 5.1. OBJETIVO Y MÉTODO

La unión Europea pretende conseguir una unión económica, política y cultural. Para constituir una comunidad se requiere tener un sentimiento de identidad, de pertenencia y de lealtad.

Europa necesita sustentarse sobre un sentimiento compartido de su identidad. La cuestión cultural, que afecta al imaginario simbólico colectivo, es fundamental para la construcción de Europa.

El objetivo de este epígrafe es descubrir si se puede considerar a Europa como una comunidad que comparte valores propios y cuál es su identidad, descubrir si existen unos valores específicamente europeos.

La cuestión es hallar la naturaleza de la identidad cultural europea, mostrar el patrimonio cultural común, y comprobar si los valores compartidos hacen posible considerar la unidad de Europa.

En primer lugar, se revisará cómo se han constituido las categorías que, a día de hoy, fundamentan el pensamiento, la forma de convivir y la organización social. Seguidamente se buscarán los orígenes de Europa, cuándo se forma y cuál es su peculiaridad.

Para dar forma a la identidad europea es indispensable la apertura al conocimiento de la tradición y los valores de Europa, por ello se profundizará sobre algunos de los valores que tradicionalmente han sido considerados prioritarios para los europeos: valores reflejados en la vida ordinaria, el valor de la introspección, el valor de la racionalidad, el valor de la libertad, el valor de la autorrealización. Se analizará, también, si pueden considerarse exclusivos de Europa.

Ahora bien, si existe una identidad europea ¿En qué consiste? ¿Cómo se logra formar ciudadanos europeos con rasgos distintivos? Se procederá pues a analizar la identidad europea y se consideraran diferentes criterios para definirla.

Para comprobar si existen diferencias entre los valores de los países se realizara una comparación entre EEUU y Europa.

Se procederá a resaltar la importancia del tema de los valores frente al fenómeno de la inmigración.

Por último se presentará la Encuesta Social Europea y se argumentará la conveniencia de su uso para la realización del estudio empírico de los valores europeos.

## 5.2. ANTECEDENTES

El ser humano evolucionó primero biológicamente y, después, su pensamiento se fue haciendo más complejo, más intencional y consciente.

Las primeras civilizaciones se desarrollaron en los bordes de los grandes ríos: la sumeria entre los ríos Tigris y Éufrates en Mesopotamia, la de Egipto en el Nilo, la de la antigua China a las orillas del Río Amarillo, la del valle del Indo al amparo de las aguas del Indo y de otros ríos de Paquistán e India. No cabe duda de que allí donde se dan las condiciones para el desarrollo, el ser humano se ha establecido y ha generado una civilización.

El desarrollo de la agricultura facilitó las condiciones necesarias para que emergieran sociedades complejas, la aparición de mercados y la formación de estados.

El factor religioso fue primordial en las primeras etapas ya que cubría gran parte de las necesidades emocionales, psicológicas y conductuales. La mentalidad religiosa antigua se basaba en la observación de los hechos naturales y en el temor a los mismos.

Posteriormente se recurrió a una forma más objetiva y reflexiva de ver el mundo: el hombre, a través de la razón, perdió el miedo a los demonios.

Es en la época de la llamada Edad Axial, por Karl Jasper, cuando aflora el pensamiento crítico y se sientan las bases de las civilizaciones actuales. Es un tiempo (SVI y V a. C.) en el que el hombre sufrió una transformación profunda, un tiempo de crecimiento intelectual y espiritual.

En este panorama se produjeron algunos debates que dieron lugar a las corrientes actuales de pensamiento. Un nivel nuevo de conciencia penetró, casi de manera homogénea, en distintas partes del planeta. Es un tiempo en el que se ponen en cuestión opiniones, formas de actuar y costumbres; se generan discusiones y aparece “la ética” como ciencia reflexiva sobre el comportamiento del hombre.

La reflexión, al tiempo que permite buscar solución a los problemas, también provoca cierto estado de ansiedad. Los desacuerdos producen fracturas internas que dan lugar a las divisiones y al partidismo. No obstante, este caos inicial se va ordenando constituyendo las categorías que, todavía a día hoy, fundamentan nuestro pensamiento, nuestra forma de convivir y nuestra organización social.

En la Era Axial (Jasper, 1965) — entre los siglos VIII y II a. C. — se colocaron los fundamentos de la humanidad de forma simultánea e independiente en China, India, Persia, Judea y Grecia. Estos fundamentos se instalaron por pensadores individuales que se encontraban en la búsqueda del significado de lo humano, dentro de un marco social cambiante.

Entre los líderes religiosos y pensadores de Occidente — pueblos mediterráneos — India y China, y surgió una élite con una personalidad paradigmática que tuvo la conciencia más lúcida. Posteriormente, a partir de sus enseñanzas, se institucionalizaron las grandes religiones.

Este tiempo se caracteriza por un profundo cambio en el que el ser humano se hace plenamente consciente de su existencia y su pensamiento. El pensamiento se vuelve objeto del propio pensamiento al tiempo que accede a lo universal. En la Era Axial el hombre se hace reflexivo, conocedor de sí mismo y de sus limitaciones. Aparecen los filósofos, dejando una impronta que aún persiste.

Respecto a la situación sociológica en China, India y Occidente, en esa época, se muestran ciertas analogías: cada uno de ellos está constituido por pequeños estados, y ciudades, enfrascados en luchas de todos contra todos sin embargo se produjo, en ellos, una sorprendente prosperidad. Los estudiantes — hombres sabios de la religión y de los sistemas filosóficos — van de ciudad en ciudad intercambiando ideas; el trato mutuo ponía en circulación el movimiento espiritual dentro de los tres mundos.

Durante este periodo surgieron una serie de corrientes de manera casi sincrónica: el Budismo, el Taoísmo, Confucionismo; las Upshánidas que sintetizan el vasto y complejo conglomerado de creencias hinduistas y la doctrina vital del *jaina* Mahavira; la doctrina de Zoroastro en Persia; Elías, Jeremías, Isaías en el Judaísmo; el llamado paso del mito al logos, en Grecia. Se buscaba la trascendencia, unirse a lo universal y más sublime: el Atman, el Tao, el Logos, el Nirvana, Dios. Todas estas corrientes surgieron, de manera casi simultánea, sin que ninguna tuviera contacto con las otras.

No obstante, a pesar de la iluminación racional, los siglos VI y V a.C., no lograron terminar con la mentalidad mítica.

En el aspecto sociocultural se produjeron algunos intercambios entre la India con China, también entre Palestina con Babilonia y en Grecia con Egipto, pero los auténticos intercambios culturales tuvieron lugar a partir de las conquistas de Alejandro Magno sobre el imperio persa, cuando, de forma meditada, se intentó universalizar el mundo.

Los imperios — a pesar de constituirse por la fuerza de las armas y de que con frecuencia frenan el avance creativo arguyendo que la sociedad ha sucumbido en lo

caótico— tienden a la revisión racional de la realidad, lo que permite avanzar positivamente, aunque con altibajos, desde el punto de vista individual y social.

Alejandro Magno y el Imperio Romano en occidente se sirvieron de la cultura clásica para reordenar la sociedad y, con avances y retrocesos, se rebasó un nivel de conciencia que posibilitó un nuevo modo de pensar.

### 5.3. ORIGENES Y FUNDAMENTO DE EUROPA

La visión de Europa emerge en la Edad Media. En principio se trata de un territorio alrededor del Mediterráneo cuya forma viene configurada por obra de la mano humana. Una visión plural de la historia permite diferenciar las tres culturas existentes en la Edad Media: la occidental, la islámica y la judía.

Inicialmente la historia universal pretende entender el mundo como una unidad, considerando que existe un proceso histórico unilineal, pero — aunque, por el principio de jerarquía, los que mandan imponen su lógica y muestran una unidad en la historia — en realidad, dicha unidad no existe.

Hay multitud de historias, multitud de procesos locales y mundiales. La diversidad de fenómenos existentes lleva a pensar que la unidad solamente reside en un imaginario hipotético y que no se puede hablar de uniformidad.

En las extraordinarias investigaciones de Rémy Brague<sup>16</sup>, las fronteras de Europa aparecen como fronteras culturales. “Europa” no es algo que se consigue a través de la unión sino el resultado de una división que la separa de aquello que no es.

Hay una serie de divisiones geográficas que ayudan a comprender la génesis de “Europa”. Una primera separación se manifiesta a lo largo del eje que divide la cuenca mediterránea denominada “el occidente”, por una parte, y el resto del mundo llamado “el oriente”, por otra parte. Una segunda dicotomía, efecto de la conquista musulmana de las partes orientales sudorientales del Mediterráneo en el siglo VII, se produce a lo largo de la línea que divide entre este y oeste, en el interior de la cuenca mediterránea, separándola casi en dos mitades iguales. Una tercera división tiene lugar, dentro de la cristiandad, a lo largo del eje norte-sur, cuando se origina el cisma entre la cristiandad latina y la bizantina — consolidado en 1204 con la Cuarta Cruzada y la toma de Constantinopla — estableciendo una tensión entre el occidente católico y el oriente ortodoxo, configurando la línea divisoria entre el Imperio occidental y el imperio oriental, que pervive hasta hoy y se extiende hacia el norte con la conversión ortodoxa

---

<sup>16</sup> Contenidas en su obra: *Eccentric Culture. A Theory of Western Civilization*, (1992), 2002, Indiana, South Bend, St. Augustine Press



de los eslavos. La última división afecta tanto al eje norte-sur como al eje este-oeste y se manifiesta en la Reforma, según la cual, a partir del siglo XVI, el norte pasa a ser luterano o calvinista (Escandinavia y Escocia), mientras que Inglaterra opta por el anglicanismo y el sur (España, Portugal e Italia) siguen siendo mayoritariamente católicos. El centro (Alemania) permanece en disputa.

No obstante, apunta Brague, la cristiandad se concibe a sí misma como *romana*, y no ha sido por otras civilizaciones, ni como griega ni como judía, y aquí radica la paradoja europea: *¿qué significa tener la fuente de lo propio fuera de uno mismo?* “Ser romano”<sup>17</sup> es experimentar lo antiguo como nuevo y como algo renovado por su trasplante a nueva tierra, un trasplante que hace a lo antiguo principio de nuevos desarrollos. La experiencia de comienzo como un nuevo comienzo es lo que caracteriza el ser romano. La contribución de Roma radica precisamente en ser la estructura de transmisión de un contenido no precisamente propio. Los romanos han hecho poco más que transmitir, pero eso es mucho más que nada. Ellos no han traído nada nuevo en relación a aquellos dos pueblos creativos, los griegos y los hebreos. Pero han sido los portadores de tales innovaciones, trajeron la innovación como tal. Lo que fue antiguo para ellos, lo trajeron como algo nuevo.

En el siglo XVI se produjo el inicio del imperialismo de Europa sobre el resto del mundo. Los europeos consiguieron enclaves imperiales en Indonesia y las Molucas, debido a la ausencia de poderes políticos y militares fuertes en esa región; su superior tecnología militar les permitió conquistar también una gran extensión de tierra en América.

Los descubrimientos en la ciencia — Andreas Vesalius en anatomía, Nicolás Copérnico y Galileo Galilei en astronomía, la Teoría de la gravedad de Newton— y la invención de la máquina de vapor, cambiaron la visión del mundo.

Durante el siglo XVII, las guerras civiles habidas en Inglaterra generaron un nuevo sistema político, la democracia, y con ella la separación de poderes. En este contexto surge la libre empresa, se abandona el proteccionismo, se defiende el libremercado y se inicia la Revolución industrial. La industrialización permitió a las potencias coloniales europeas mejorar su tecnología para la guerra, lo que les dio la supremacía sobre otros ejércitos.

En los siglos XVII y XVIII, las naciones europeas controlaron la mayor parte de África, América y gran parte de Oceanía. Estos imperios coloniales se mantuvieron hasta las revoluciones que darían lugar a la formación de nuevos estados independientes, a finales del siglo XVIII y en el siglo XIX.

<sup>17</sup> Brague, opus cit, 32, 34.

La Edad Moderna y la Ilustración se pueden considerar como un nuevo tiempo axial, un nuevo tiempo de reflexión en el que cambian las relaciones tradicionales entre la religión, la laicidad y el pensamiento tradicional.

En el siglo XIX surgen las naciones y aparece la historia nacional. Cada nación intenta reforzar su identidad. La historia de Europa también quiere definir su identidad y, de alguna manera, esta historia se instrumentaliza. Koselleck (2001), dejando a un lado el eurocentrismo, observa la historia, a partir del siglo XVIII, como historias singulares.

Las Primera y la Segunda Guerra Mundial motivaron la disminución del dominio de Europa en los asuntos mundiales y fue entonces cuando los Estados Unidos de América y La Unión Soviética tomaron la preminencia. La Guerra Fría entre las dos superpotencias dividió a Europa entre los países que habían quedado bajo la influencia militar, política y económica de la Unión Soviética de los países occidentales regidos por democracias capitalistas. Telón de Acero, es el término acuñado por Winston Churchill, para referirse a la frontera, física e ideológica entre estos países. Posteriormente la intención de integrar Europa dio lugar a la formación del Consejo de Europa y la Unión Europea. Como dijo Jean Monnet: *“Los trágicos acontecimientos que hemos vivido, los acontecimientos a los que estamos asistiendo, nos han hecho quizá más sensatos, pero los hombres pasan, otros vendrán que nos remplazarán, lo que podremos dejarles no será nuestra experiencia personal, que desaparecerá con nosotros; lo que podemos dejarles son las instituciones. La vida de las instituciones es más larga que la de los hombres; por ello las instituciones, si están bien construidas, pueden acumular y transmitir la sabiduría de las sucesivas generaciones”*.

El Consejo de Europa es una organización internacional de ámbito regional destinada a promover, mediante la cooperación de los estados de Europa, la configuración de un espacio político y jurídico común en el continente, sustentado sobre los valores de la democracia, los derechos humanos y el Estado de Derecho.

La Unión Europea (UE) es una comunidad política de Derecho constituida en régimen de organización internacional sui generis, nacida para propiciar y acoger la integración y gobernanza en común de los estados de Europa.

Hoy en día Europa bien puede designar a la península más occidental de Eurasia o puede referirse a los estados miembros de la Unión Europea.

Europa alude a una serie de naciones que comparten una identidad cultural común a la que denominan “europea”. En este sentido es como lo utiliza el Consejo de Europa, de cuyos 47 países miembros, sólo 27 pertenecen a la Unión europea.

La Unión Europea es más que un espacio económico común, aspira a una Unión política capaz de despertar los sentimientos de identidad y permanencia. Se fundó, después de la Segunda Guerra Mundial, impulsando la cooperación económica entre

países con la idea de que, a medida que aumentaran su interdependencia económica, disminuyeran las posibilidades de conflicto entre ellos.

La Unión Europea se apoya en el Estado de Derecho, sus actividades se basan en Tratados, acordados voluntaria y democráticamente por todos sus Estados miembros.

La Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea considera derechos fundamentales: la dignidad, libertad, igualdad, solidaridad, ciudadanía y justicia.

## 5.4. VALORES DE EUROPA

La Unión Europea se basa en la herencia cultural, religiosa y humanista de Europa defendiendo valores universales. Valores como los derechos humanos, la libertad, la democracia, la igualdad, el Estado de Derecho. Es indispensable poseer una visión compartida del pasado, sin embargo el consenso no es sencillo pues los valores varían en el tiempo y en el espacio.

A diferencia de los Estados nacionales actuales, el peligro para “Europa” no puede venir de afuera por la simple razón de que no puede concebirse a sí misma como un “adentro”. La conciencia de que Europa ha tenido que tener sus fuentes fuera de sí misma, comporta la consecuencia de desplazar su identidad cultural, de tal manera que resulta una *identidad excéntrica*<sup>18</sup> que se objetiva en ese politeísmo pasivo que tan bien describe cuando caracteriza la tolerancia de las diferencias que ya entre los diversos tipos de culto que prevalecían en el mundo romano, todos ellos eran considerados igualmente verdaderos por el pueblo, igualmente falsos por los filósofos e igualmente útiles por los políticos. Así, a través de la tolerancia, se obtenía no sólo la indulgencia mutua sino también la concordia religiosa.

En el preámbulo de la carta de constitución de la Unión Europea se puede leer: *Los pueblos de Europa, al crear entre sí una unión cada vez más estrecha, han decidido compartir un porvenir pacífico basado en valores comunes. Consciente de su patrimonio espiritual y moral, la Unión está fundada sobre los valores indivisibles y universales de la dignidad humana, la libertad, la igualdad y la solidaridad, y se basa en los principios de la democracia y el Estado de Derecho. Al instituir la ciudadanía de la Unión y crear un espacio de libertad, seguridad y justicia, sitúa a la persona en el centro de su actuación.*”

Previamente a describir la diversidad de valores que caracterizan a Europa debemos hacer unas precisiones en torno al propio concepto de valor. Se sigue, en esta ocasión, el trabajo de Hans Joas que ha estudiado los valores de forma sistemática desde una perspectiva sociológica. Su enfoque es neo-pragmatista e interpretativo, trata de

<sup>18</sup> Brague, opus cit, 133.

desvelar las conexiones de significado de los valores más que medir la presencia de los mismos en el seno de las poblaciones heterogéneas, cómo ha realizado, exitosamente, Ronald Inglehart.

Joas diferencia el concepto de valor de las intenciones, de las normas y de los deseos. Los valores son diferentes de las intenciones ya que son algo que nos cautiva y nos conduce a una experiencia específica de libertad. Una libertad que continua existiendo incluso bajo condiciones de coerción externa. No se pueden confundir con conceptos como la elección o la decisión. (Joas, 2008)

Los valores se diferencian de las normas porque, mientras estas son restrictivas, los valores son atractivos, no limitan el alcance de nuestras acciones sino que más bien lo extienden.

Tampoco podemos identificar los valores con los deseos, los valores expresan lo que es deseable, son sentimientos emocionalmente fuertes que provocan y cautivan nuestra adhesión.

En una primera exploración, el cluster de valores que se obtienen en Europa, en el umbral de la Edad Moderna, está formado por: el valor de la *autonomía de la persona* que procede de Grecia y del cristianismo. Este valor se desarrollará en las Grandes Revoluciones liberales y burguesas y se universalizará en la Declaración de los Derechos del Hombre aprobada en 1948, el valor de la autonomía conlleva la idea de *libertad*; el valor de la *introspección*, la interioridad excéntrica o ascetismo extrovertido, que tiene su origen en la Reforma y procede de la fusión ética del modo de vida burgués: la *autorrealización* que procede del romanticismo europeo; la *afirmación de la vida ordinaria* como se puede apreciar en los temas de los cuadros de la Escuela de pintura holandesa, donde aparecen uvas, mermeladas, vasos de vino, comerciantes; la *diversidad cultural* y la tolerancia de las diferencias; la *racionalidad instrumental y práctica* cuyos efectos se aprecian en la burocracia moderna, el acto económico capitalista, la organización racional capitalista del trabajo formalmente libre, la separación de la economía doméstica y la empresa, la curiosidad científica, la aplicabilidad de la técnica, y la estructura racional del derecho y la administración.

Se tratará, ahora, de profundizar sobre cuáles han sido los valores defendidos en Europa como fundamentales y si se pueden considerar exclusivos de Europa.

#### 5.4.1 VALORES REFLEJADOS EN LA VIDA COTIDIANA

La estratificación social es un espejo del sistema de valores. Las clases superiores reflejan los valores considerados más importantes por la sociedad.

La vieja Europa nos presenta al *clérigo* en un lugar preferente, su actividad fundamental era rogar y meditar aunque también realizaba una actividad intelectual escribiendo y copiando libros. En el segundo estamento, *la nobleza*, formada por guerreros, concedía gran importancia al honor corporativo. En el noble aparecían rasgos de soberbia y arrogancia.

En la India, la tradición religiosa hinduista, establecía una jerarquía de cuatro grupos básicos denominados *varnas*. La casta más alta la forman los brahmanes. El brahmán es el miembro de la casta sacerdotal formada por los sacerdotes y los asesores del rey. En segundo lugar aparece la clase político-militar, *los chatrías*. En tercer lugar los *vaishías* comerciantes artesanos agricultores y ganaderos y en cuarto los *shudrás* siervos y obreros. Finalmente *los dalías (intocables)* y *los invisibles* son unas clases tan bajas que están fuera del sistema.

En Japón antiguamente los *guerreros samuráis*, una élite militar que gobernó el país durante cientos de años, ocupaban una posición primordial. Los *monjes budistas* también ocuparan un lugar privilegiado. También en China se reclutaba a los gobernantes entre los confucianos.

Existe cierta similitud entre India, Japón y Europa en considerar los estratos superiores como ejemplares y colocar en ellos a los religiosos y los militares con los valores que ellos representan. No podemos pensar, a la vista de lo expuesto, que los valores culturales existentes sean exclusivos de Europa.

#### 5.4.2. EL VALOR DE LA INTROSPECCIÓN

Los seres humanos tenemos tendencia a distraernos mirando hacia fuera, pero la vieja Europa rechazó la fuga hacia el exterior y descubrió la introspección como un valor.

San Agustín en sus confesiones manifestó que valorar el mundo sensorial está en función del interior de la persona, solo el mundo interno permanece: “*No quieras derramarte fuera; entra dentro de ti mismo, porque en el hombre interior reside la verdad; y si hallares que tu naturaleza es mudable, trasciéndete a ti mismo, mas no olvides que, al remontarte sobre las cimas de tu ser, te elevas sobre tu alma, dotada de razón. Encamina, pues, tus pasos allí donde la luz de la razón se enciende. Pues ¿a dónde arriba todo buen pensador sino a la verdad? La cual no se descubre a sí misma mediante el discurso, sino es más bien la meta de toda dialéctica racional. Mírala como la armonía superior posible y vive en conformidad con ella. Confiesa que tú no eres la Verdad, pues ella no se busca a sí misma, mientras tú le diste alcance por la investigación, no recorriendo espacios, sino con el afecto espiritual, a fin de que el*

*hombre interior concuerde con su huésped, no con la fruición carnal y baja, sino con subidísimo deleite espiritual*". (San Agustín, *De vera religione*, cap. XXXIX, 72).

Hay que localizar un criterio para evaluar nuestras percepciones, un criterio que nos permita evaluar el mundo exterior.

Desde Sócrates se realiza una apología de la introspección: cuidar el alma propia, ver las condiciones que guían la acción, mirar hacia adentro, hacia la verdad, y llevarlo de vuelta a la polis. Los hombres no solamente deben ocuparse del placer, el dinero y el estatus, se hace necesario realizar un viaje interior para conseguir la mejor alma posible ya que la polis depende de ello.

Para San Agustín el mundo interno es la localización del criterio, la tabla para medir nuestra vida, el concepto cristiano de alma. Es preciso mirar hacia adentro para comprender las normas universales.

En la Edad Media se adquiere una *cultura del alma*. Los monasterios eran el lugar adecuado para lograr una rica vida interior, establecían guías para caminar, eran devotos que pretendían purificar las almas. Esta vida es una forma institucionalizada de mirar hacia adentro, incluso existen documentos de meditación monástica. No obstante, en la realidad, no siempre se conseguía esa rica vida interior pues el ser humano alberga la bondad y la maldad.

Actualmente es difícil la reflexión interior debido al ritmo trepidante de la vida y a los crecientes flujos de información. La instantaneidad de las comunicaciones permite conocer las noticias casi al mismo tiempo que se producen, en tiempo real, y apenas hay tiempo para la introversión. Con las nuevas tecnologías todo parece más sencillo pero quizá no sea posible encontrar ese tiempo de interiorización del que habla San Agustín, ese tiempo y espacio en el que las personas se hacen conscientes de sí mismas.

El uso de los monasterios ha cambiado con el paso del tiempo, algunos de ellos se han convertido en lugares de ocio, han sido transformados en paradores nacionales, hoteles, restaurantes o spa. Las personas acuden a ellos para desconectar de su quehacer diario buscando actividades diferentes, pero ya no se trata tanto de encontrar espacios para la reflexión interior, como del disfrute personal, de gozar dando prioridad a los sentidos, y en ocasiones de fomentar el llamado "culto al cuerpo".

### 5.4.3. EL VALOR DE LA RACIONALIDAD EUROPEA

Otro de los valores considerado fundamental en Europa es el de la racionalidad. Se entiende la racionalidad como la capacidad de pensar, evaluar y actuar de acuerdo a ciertos principios para satisfacer algún objetivo o finalidad. Puede fundamentarse en creencias o axiomas y, hasta donde sabemos, es exclusiva del ser humano. Kant señalaba que el ser humano es un animal racional.

La racionalidad, teórica y práctica, sirve para conocer y evaluar. No obstante la razón es más bien una aspiración humana que una realidad, ya que no parece que el ser humano pueda poseer criterio suficiente para educar a la razón de tal forma que entienda sus propios sentimientos, pasiones y emociones.

La racionalidad depende del proceso de socialización, de la educación recibida, del ambiente en que las personas se desenvuelven. No podemos hablar de una racionalidad exclusiva pues, de alguna manera, cada uno posee su propia racionalidad.

En el siglo XX la tesis de la incommensurabilidad<sup>19</sup> puso de manifiesto que existe una racionalidad valorativa que permite desacuerdos racionales. Así mismo, los valores que justifican los acuerdos, también pueden estar condicionados por el momento histórico.

El racionalismo occidental se impuso a partir del siglo XVII cuando en occidente se originó una revolución de las convicciones. Weber (1903) presentó el racionalismo occidental como específico en su libro, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* donde expuso su tesis sobre la influencia de la ética puritana en el desarrollo del capitalismo.

La racionalidad peculiar de occidente se debía, según Weber, a unas características específicas: *el capitalismo burgués, el estado moderno y la ciencia moderna*.

La primera característica mencionada, *el capitalismo burgués* fue un comportamiento económico- racional, la fuerza social más grande de la vida moderna. El capitalismo ya existía muchos años antes, pero era un capitalismo aventurero y de expolio, posteriormente se fue transformando y se convirtió en un modo de vida integrado. El acto capitalista se volvió un acto de lucro pacífico y racional.

El impulso adquisitivo y el afán de riqueza, sobre todo monetaria, son cosas que no son exclusivas del capitalismo, pues se puede comprobar que en todas las épocas ha habido codicia. Lo que hizo el capitalismo fue racionalizar ese impulso adquisitivo; no es el afán de riqueza lo que impulsa el acto, es la moderación racional de este impulso irracional; no se trata de un afán de lucro o de disfrute, sino más bien de disciplina, unido a una gran valoración de la austeridad. La ganancia aparece como un medio para satisfacer necesidades, no como un fin en sí misma, es una ganancia económica legítima. Este capitalismo prescinde del disfrute personal, lleva consigo un énfasis en la obligación disciplinada de trabajar, lo que dará origen a una organización racional de la producción teniendo en cuenta los medios limitados que se poseen y las coyunturas cambiantes del mercado.

Respecto a la organización racional capitalista del trabajo formalmente libre, unos ofrecen y otros demandan, se supera la situación anterior— de siervo/señor, en donde el señor protegía las pertenencias— ahora son contratados y contratantes, son las mismas personas en situación diferente buscando el lucro pacífico.

---

<sup>19</sup> En 1962, Thomas Khun y Paul Feyerabend, de manera independiente, introdujeron la noción de incommensurabilidad en la filosofía de la ciencia: la imposibilidad de comparar dos teorías cuando no hay un lenguaje teórico común.



Para Weber el mercado es un dispositivo de pacificación ya que da posibilidades de concurrir a todo el mundo. Hay dos actores que aceptan la prestación de funciones recíprocas, los sujetos son actores racionalizados, que maximizan los beneficios. Desde el punto de vista sociológico la libertad no es plena ya que la parte contratante es más libre que la contratada. Es consustancial con el capitalismo que se pueda vender la fuerza del trabajo.

El nuevo capitalismo separa la hacienda doméstica de la de la empresa. La contabilidad también es racional y está basada en libros de contabilidad.

El burgués de nuevo cuño es racionalista, disciplinado, austero, para quien lo importante es elegir una profesión vocacional que le permita lograr la autorrealización.

La segunda característica específica del racionalismo occidental es *el Estado moderno*. En occidente existe un Estado como organización política con una Constitución y un Derecho racionalmente articulado. Esa estructura racional implica la existencia de una administración guiada por reglas jurídicas, formales y técnicas; unas reglas positivas, racionalizadas y autonomizadas de la tutela de lo sagrado.

En cualquier régimen, no hay burocracia sin Estado, ni Estado sin burocracia. En occidente el Estado requiere de una organización de funcionarios especializados que dependen del mismo y se seleccionan por méritos. Solo en occidente hay parlamentos con representantes del pueblo periódicamente elegidos, partidos políticos, ministros. Se establece una organización estamental de las organizaciones políticas y sociales.

La tercera característica del racionalismo occidental es *la ciencia moderna*. Lo que se descubre en la técnica se aplica a la industria, se produce la utilización técnica del conocimiento de los descubrimientos científicos, es la tecnología que mueve el mundo. No es el saber por el saber sino, como decía Comte “*saber para prevenir y prevenir para controlar*” lo que hace preciso analizar las condiciones internas y externas para comprobar la acción, el orden y la cultura.

¿Tiene Europa una racionalidad específica? Wolfgang Schluchter (2008) invita a pensar si la racionalidad es una característica europea. Esta racionalidad específica puede contener un significado universal pero ¿puede considerarse que posea una validez general? Schluchter presenta a Europa como una construcción fluida, con unos rasgos que solamente se pueden considerar estables desde hace poco ya que ni los límites geográficos, ni la religión, la lengua o el sistema político han sido siempre iguales.

#### 5.4.4. EL VALOR DE LA LIBERTAD

Libertad es la capacidad, que el ser humano posee, de obrar según su propia voluntad a lo largo de su vida. La libertad permite a un hombre decidir si quiere hacer algo o no, pero no puede obviarse que toda libertad conlleva la responsabilidad por los actos realizados.



La libertad es definida por Tocqueville, de una manera negativa e indeterminada, como el *“derecho que adquieren los hombres, al nacer, de vivir independientemente de sus semejantes en todo aquello que concierne solo a sí mismo y a organizar y padecer su propio destino”* (Aron 1974). Es una definición negativa ya que su expresión es la independencia, la propia elección del propio destino; y es indeterminada porque no se sabe hasta dónde llega lo que a cada cual solo le concierne a sí mismo.

Libertad y responsabilidad son términos que deben de ir unidos, el individuo puede ser libre de hacer algo o no, pero cuando decide hacerlo, siempre que sea consecuente con esa elección, deja de tener esa libertad y asume la responsabilidad de la acción. No es posible hablar de libertad sin responsabilidad. Al convivir las personas somos más o menos libres, mi libertad estará limitada en muchos casos por la libertad de los demás, por lo que nadie goza de una libertad ilimitada.

En el concepto de libertad se pueden observar tres aspectos: la libertad personal, la libertad cívica y la libertad soberana.

Lo primero que se necesita para hablar de libertad es tener cubiertas las necesidades básicas. Sin un mínimo de subsistencia es imposible que las personas puedan pensar en su libertad. La libertad es uno de los principales valores de las personas aunque siempre se habla de libertades. Compatibilizar las libertades de cada uno con la libertad de los otros es una tarea a realizar.

Raymond Aron diferenciaba la *“libertad de”* cómo la ausencia de coerción, que nadie obligue o prohíba hacer algo y la *“libertad para”* que se expresa como participación en un sentido positivo.

#### 5.4.4.1. LA CONSTRUCCIÓN MODERNA DE DERECHOS

El régimen democrático parece, hoy en día, el más adecuado para salvaguardar las libertades, ya que es la ley la que delimita los derechos y deberes de cada uno. La ley se propone por los representantes elegidos al participar en las elecciones.

Anteriormente no había libertad para todos. La lucha por la libertad, contra la esclavitud, y los movimientos abolicionistas estuvieron protagonizados frecuentemente por personas que no eran esclavos.

En el siglo XVII empiezan a contemplarse declaraciones explícitas con base en la idea contemporánea del derecho natural. Inglaterra incorpora en 1679 a su constitución la "Habeas Corpus Act" (Ley de Hábeas Corpus) y en 1689 el Bill of Rights (Declaración de Derechos).

La Declaración de Derechos de Virginia, en 1776 es un documento que proclama que todos los hombres son por naturaleza libres e independientes y tienen una serie de

derechos inherentes de los cuales no pueden ser privados. Fue el antecedente directo de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789 realizada por la Revolución francesa y de la Carta de Derechos de los Estados Unidos, que entró en vigencia en 1791 en la forma de diez enmiendas a la Constitución de Estados Unidos. No obstante no será hasta casi un siglo después cuando, tras una guerra civil y la Proclamación de Emancipación (1863), se concedió la libertad a cuatro millones de negros. Posteriormente el Convenio de Ginebra, en 1927, prohibió la esclavitud en todas sus formas.

Otro intento de regular una seguridad mínima de respeto al individuo, habitualmente ignorado por los Estados, es el llamado “Código de Malinas”, en 1927, su influencia entre los estudiosos de los temas sociales fue considerable desde el momento de su aparición. Más adelante se publicaron nuevos códigos que vinieron a ampliar algunos aspectos ya contenidos en el primero: Código de moral internacional (1937), Código de la familia (1951), Código de moral y política (1957).

Como consecuencia de la Primera Guerra Mundial la Sociedad de Naciones impulsó los Convenios de Ginebra sobre seguridad, respeto y derechos mínimos de los prisioneros de guerra, y en 1948 tras la Segunda Guerra Mundial, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó el documento titulado "Declaración Universal de Derechos del Hombre", conjunto de normas y principios, garantía de la persona frente a los poderes públicos

Aunque en 1948 la ONU declaró que todos los hombres nacen libres, no es hasta 1968 cuando en Arabia Saudí se abolió la esclavitud, y hasta 1980 sigue siendo legal en Mauritania. Hoy en día sigue habiendo esclavos, principalmente por deudas, en Asia del sur y también existe la trata de personas aunque sea ilegal.

En un principio se consideró que los derechos humanos tuvieron su raíz en la cultura occidental moderna, pero algunos afirman que todas las culturas poseen visiones de dignidad. Así aluden al Kurukan Fuga o Carta de Mandén proclamada a principios del siglo XIII en Africa. La carta recibe su nombre del territorio de la cuenca alta del río Níger situado hoy de uno y otro lado de la frontera entre Guinea y Malí, y fue propuesta a raíz de una gran victoria militar del fundador del Imperio Mandinga. Esta carta puede ser considerada como una de las primeras declaraciones de derechos humanos. Escrita en forma poética contiene siete estrofas en las que se expresa: *toda vida es una vida, el daño requiere reparación, practica la ayuda mutua, cuida de la patria, elimina la servidumbre y el hambre, que cesen los tormentos de la guerra, cada quien es libre de decir, de hacer y de ver.*

El término “derecho” no existió en japonés ni en sanscrito clásico hasta su contacto con Occidente pero esto es debido al mayor énfasis que estas culturas hacían en los deberes.

Algunos defienden la universalidad de los derechos humanos y otros defienden el relativismo cultural, no obstante se puede observar que existen muchas declaraciones de derechos humanos emitidas por organizaciones internacionales.

La Organización para la Unidad Africana proclamó en 1981 la *Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos*, que recogía principios de la Declaración Universal de 1948 y añadía otros que tradicionalmente se habían negado en África, como el derecho de libre determinación o el deber de los Estados de eliminar todas las formas de explotación económica extranjera. La *declaración de El Cairo*, firmada por la Organización de la Conferencia Islámica el 5 de agosto de 1990. Más tarde, los Estados africanos que acordaron la *Declaración de Túnez*, el 6 de noviembre de 1993, afirmaron que no puede prescribirse un modelo determinado a nivel universal, ya que no pueden desatenderse las realidades históricas y culturales de cada nación y las tradiciones, normas y valores de cada pueblo.

En una línea similar se pronuncian la Declaración de Bangkok, sobre derechos humanos, emitida por países asiáticos abril de 1993.

#### 5.4.4.2. TRES GENERACIONES DE DERECHOS HUMANOS

La clasificación de los derechos humanos en tres generaciones es una propuesta efectuada por Karel Vasak en su conferencia, para el Instituto Internacional de Derechos humanos en Estrasburgo, en 1979. Refleja este autor el orden temporal sucesivo del reconocimiento internacional de los derechos humanos y su evolución desde lo individual a lo solidario. Su división sigue las tres nociones centrales que fueron la divisa de la revolución francesa — libertad, igualdad, fraternidad— pero el valor de la fraternidad lo reemplazó por el de solidaridad. Los capítulos de la Carta de los derechos fundamentales de la Unión Europea reflejan, en parte, este esquema.

Los derechos vinculados a la libertad han sido llamados los derechos de primera generación, son derechos de defensa que exigen de los poderes públicos su inhibición y defensa. Los llamados derechos de segunda generación están vinculados a la igualdad, son derechos económicos sociales y culturales que exigen para su realización una intervención efectiva de los poderes públicos. En los años ochenta se habla de la tercera generación de derechos y se vinculan con la solidaridad.

Los derechos de primera generación se identifican con los derechos fundamentales. Son los derechos individuales y políticos que se reclamaron a partir de los movimientos revolucionarios de finales del siglo XVIII en occidente. Son derechos derivados de la libertad individual o de la libertad negativa, el grado hasta donde se los hace llegar dependerá de la interpretación, de estos principios, en los ordenamientos jurídicos.

El Estado tiene el deber de limitarse a garantizar el libre goce de estos derechos, organizando la fuerza pública y creando mecanismos judiciales que los protejan.

Se pueden clasificar en derechos civiles y políticos. Los derechos civiles se basan en la igualdad ante la ley y son: el derecho a la libertad individual, la seguridad, la libertad de pensamiento y conciencia, la libertad de expresión, la libertad de reunión y asociación, que nadie estará sometido a esclavitud o servidumbre, nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes, ni se le podrá ocasionar daño físico, psíquico o moral, nadie puede ser molestado arbitrariamente en su vida privada, familiar, domicilio o correspondencia, ni sufrir ataques a su honra o reputación, toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia, toda persona tiene derecho a una nacionalidad. Los derechos políticos se refieren a las regulaciones que permiten al hombre la participación en el ejercicio del poder político y son: el derecho a la libertad de asociación política y el derecho al voto.

Los derechos de Segunda generación son los derechos sociales, económicos y culturales. Son de una naturaleza diferente a los derechos fundamentales puesto que en su gran mayoría están basados en la idea de igualdad, nacida del pensamiento humanista y socialista del siglo XIX. El Estado de Derecho se transforma con ellos en un Estado Social de Derecho, aparece así el constitucionalismo social que enfrenta la exigencia de que los derechos sociales y económicos, descritos en las normas constitucionales, sean realmente accesibles y disfrutables.

Se recogen en los artículos 22-27 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. Demandan un Estado de Bienestar que implemente acciones, programas y estrategias, a fin de lograr que las personas los gocen de manera efectiva, y son: el derecho a la seguridad social y a obtener la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales; el derecho al trabajo en condiciones equitativas y satisfactorias; derecho a formar sindicatos para la defensa de sus intereses (libertad sindical); derecho a un nivel de vida adecuado que asegure a la persona y a su familia la salud, alimentación, vestido, vivienda, asistencia médica y los servicios sociales necesarios; derecho a la salud física y mental; durante la maternidad y la infancia toda persona tiene derecho a cuidados y asistencia especiales, derecho a la educación en sus diversas modalidades; la educación primaria y secundaria es obligatoria y gratuita.

La tercera generación de derechos, denominada derechos de solidaridad, surge en la doctrina en los años 1980. Inciden en la vida de todos, a escala universal, por lo que precisan para su realización una serie de esfuerzos y cooperaciones en un nivel planetario. Entre otros están el derecho a la paz, el desarrollo económico, la libre determinación de los pueblos, el medio ambiente sano, patrimonio cultural, justicia transnacional. Destacan los relacionados con el uso de los avances de las ciencias y la tecnología, la solución de los problemas alimenticios, demográficos, educativos y

ecológicos, el medio ambiente, los derechos del consumidor, el desarrollo que permita una vida digna, el libre desarrollo de la personalidad.

Se habla de una cuarta generación de derechos que sean el reconocimiento de los derechos a favor de los que vendrán; asegurarles la razonable perpetuación de los recursos riquezas y medios. Para ello se impone la visualización de los deberes actuales. Se ve así en el principio 3 de la Carta de la Tierra aprobada en 1992 por las Naciones Unidas cuando declara que el derecho al desarrollo debe responder a las necesidades ambientales de las generaciones presentes y futuras.

Quizá más que hablar de una cuarta generación de derechos habría que hablar de nuevos entornos y nuevas amenazas como manifiesta González Álvarez. Sería esta cuarta generación un nuevo espacio donde colocar lo desubicado o lo rezagado.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos Emergentes (DUDHE) se aprueba en Monterrey (México) el 2 de noviembre de 2007. Inspirada por los valores de respeto a la dignidad del ser humano, libertad, justicia, igualdad y solidaridad, y el derecho a una existencia que permita desarrollar estándares uniformes de bienestar y de calidad de vida para todos.

Surgió de un proceso de diálogo, de diversos componentes de la sociedad civil, fue organizado por el Instituto de Derechos Humanos de Cataluña en el marco del Foro Universal de las Culturas Barcelona 2004.

Los derechos humanos emergentes suponen una nueva concepción de la participación de la sociedad civil, dando voz a organizaciones y agrupaciones nacionales e internacionales que tradicionalmente han tenido poco o ningún peso en la configuración de las normas jurídicas, como las ONG, los movimientos sociales y las ciudades, frente a los retos sociales, políticos y tecnológicos que plantea la globalización y la sociedad global. La DUDHE pretende responder a los retos de la sociedad global y actuar como complemento desde el punto de vista de la ciudadanía participativa.

#### 5.4.5 EL VALOR DE LA AUTORREALIZACIÓN

La concepción occidental situó la felicidad como el fin de la existencia humana, pero no existía acuerdo sobre qué era la felicidad.

Cada cual tiene que buscar su propia felicidad, es algo individual, cada uno debe conocerse bien a sí mismo y saber qué quiere. Al mismo tiempo, como el hombre es un ser social y vive en comunidad, cada persona desempeña una función en su sociedad y debe desarrollar las virtudes que le ayuden a hacerlo bien.

No siempre se produce coincidencia entre la naturaleza interna y la normatividad social. Menkel (2008: 217) nos recuerda el personaje de Antígona y el conflicto que surge entre la razón de la verdad y la razón de la política. A pesar de la prohibición con

pena de muerte, dictada por Creonte, de hacer ritos fúnebres al cuerpo de Polinices, Antígona, decide seguir la ley natural que los dioses tienen escrita en el espíritu del corazón humano y enterrar a su hermano, como consecuencia la comunidad impone su criterio y le lleva a la muerte. Ella se defiende: *“No fue por cierto Zeus quien impuso estas leyes; tampoco la justicia, que vive con los dioses del hades, esas leyes a los hombres dicto”*. En esta escena se asiste al nacimiento de la libertad, de la dignidad humana, de la conciencia personal: la idea de autorrealización.

Hay una serie de conceptos que se consideran ventajosos para alcanzar la felicidad: verdad, bondad, belleza, unidad, integridad, vitalidad, singularidad, perfección, realización, justicia, orden, simplicidad, riqueza ambiental, fortaleza, sentido lúdico, búsqueda de lo significativo... Se trata de conseguir personas capaces de diferenciar lo genuino de lo ficticio; personas que afronten los problemas según sus soluciones; personas independientes de la cultura y el entorno dominante, que se basen más en su propio juicio no siendo susceptibles a la presión social; personas creativas, originales, que viven intensamente con una buena aceptación de sí mismos y de los demás, en una palabra personas autorrealizadas.

La concepción oriental piensa que la autorrealización es el fin del hombre, es el propio sentido de la existencia del hombre, llegar a conocerse a través de la conciencia, conocer de modo directo, experimentar. Así entendido el camino de la autorrealización se mueve desde la cabeza al corazón.

Menkel desarrolla los fundamentos para una comprensión correcta de la idea de la autorrealización comenzando con una crítica del modelo “ego” del núcleo interior, es decir la idea de autorrealización vista como subjetiva, producto de la naturaleza interior.

El hombre es un ser individual y social y de tal modo están relacionados que no es fácil separar lo que es individual y lo que es social.

El individuo posee unas capacidades naturales y otras adquiridas. La naturaleza y el carácter se definen en gran parte por el aprendizaje social y la práctica. La cultura de la modernidad realiza una crítica reflexiva de las formas sociales y culturales puesto que la sociedad y la cultura pueden transformarse.

El concepto de autorrealización expresa la capacidad del sujeto de trascender la realidad y, en parte, fundamenta el concepto de valor. La autorrealización unifica el mundo de los hechos y el mundo de los valores. Se acompaña de sentimientos de armonía, satisfacción, creatividad, salud psicológica y sentimientos de identidad.

Autores como Maslow, Goldstein y Fromm utilizan el concepto de autorrealización para expresar la existencia de un sistema de valores que trasciende la realidad concreta. No cuenta solo lo que el hombre es, sino lo que puede o quiere llegar a ser. Los valores serían así la manifestación de esa tendencia del ser humano a expresarse y realizar sus potencialidades.

Maslow (1991) señala que las necesidades o valores básicos pueden entenderse como medios y como fines hacia un único objetivo-fin. El fin último es el auto-cumplimiento y la autorrealización del propio sí mismo.

Goldstein (1939) propone la necesidad de construir una teoría integradora de la actuación humana, aunque su teoría es más una actitud que un cuerpo conceptual sistematizado y operacionable.

Fromm (1974) comparte algunos de los fundamentos teóricos de la concepción humanista de los valores. Para él los valores sólo tienen sentido dentro del marco de las condiciones de la existencia humana y para llegar a una teoría de los valores es necesario conocer las características y condiciones del ser humano.

Partiendo de una concepción global de la naturaleza humana se observa que la existencia humana no se agota en el mundo de los hechos y de las condiciones del presente, hay una experiencia interna que trasciende la realidad.

La conducta humana está orientada a la autorrealización y aunque la actuación humana es fundamentalmente individual, los factores y condiciones sociales juegan un papel central. Las condiciones biológicas, sociales y culturales son factores que influyen en la orientación de la conducta humana aunque no sean el fundamento de los valores.

## 5.5. LA IDENTIDAD DE EUROPA

La unificación de Europa requiere la construcción de una identidad europea. Identidad literalmente significa “lo mismo”, pero que exista una identidad europea no quiere decir que todos los europeos sean “lo mismo”.

En la identidad se entremezclan sentimientos de pertenencia por el género, la raza, el ideario político, afinidades culturales.

El término identidad es abstracto, complejo y multidimensional. Puede entenderse como la vinculación a unas determinadas formas culturales — la historia, la lengua o las tradiciones — referida a un determinado ámbito geográfico. (Prats, 2001,149)

Identidad, nacionalidad y ciudadanía son tres conceptos vinculados a la idea de modernidad. El Estado moderno se instituyó como una unidad político-geográfica basada en la idea de un territorio compartido. Junto al territorio también la lengua y la cultura suelen estar presentes en la definición de identidad. (Díez Nicolás, 1999).

A partir del siglo XVIII, cuando se configuran y consolidan los Estados-Nación, la identidad nacional estatal ha sido la forma dominante de construcción de identidades colectivas. Los derechos sociales y políticos se basaban en la pertenencia del individuo a una comunidad.



Gottlieb Fichte, en sus *“Discursos a la nación alemana”* publicados en 1808, pretendía despertar un sentimiento nacional para la creación de un Estado- Nación alemán. Apuntaba que gracias a poseer un idioma y una manera de pensar comunes, la nación alemana se hallaba suficientemente unida y se distinguía con claridad de los demás pueblos. El tener la misma lengua propiciaba entre los habitantes de la nación la sensación de pertenencia y al mismo tiempo impulsaba el apoyo de unos a otros.

En el proceso de unificación de Italia, Víctor Manuel dijo al Parlamento italiano que la obra a la que había dedicado su vida estaba cumplida, sin embargo, su ministro Massimo d'Azeglio le contestó: "Señor, hemos creado Italia; ahora debemos crear a los italianos" (Wagner, 2008:357) Se había ganado la nación, pero había que empezar a formarla desde sus habitantes, conseguir que los mismos tuvieran la convicción de ser una nación. En esta frase se recoge la idea de trabajar juntos construyendo una cultura común.

La identidad europea se sustenta, más que en un territorio, en un patrimonio cultural común y en unos valores compartidos. Suele destacarse como lo europeo, la herencia de la cultura greco-latina, la impronta del cristianismo y la influencia islámica (Jáuregui, J. A.2000). Europa no está tan arraigada en su historia como para deducir su destino de sus raíces, pero tiene una experiencia histórica profunda y trata de interpretar esa experiencia colectivamente. La interpretación colectiva de su experiencia da lugar a una identidad que puede actuar como guía y que pone al descubierto las diferencias con otras orientaciones de acción.

Se sabe que la riqueza del legado de Europa se basa en los logros del judaísmo, el cristianismo, el islam, la filosofía griega y derecho romano, así como un humanismo arraigado tanto en las tradiciones religiosas y no religiosas, pero no hay que olvidar que el sistema totalitario también fue concebido dentro de su civilización con la catástrofe humanitaria que ocasionó.

El análisis del grado de unidad-diferencia de Europa es bastante complejo. Se puede pensar en diversos criterios de diferenciación respecto a la dimensión valorativa de Europa: geográfico, histórico, lingüístico, religioso, cultural.

Atendiendo a la diferenciación geográfica se habla de una Europa mediterránea, Europa central, Norte de Europa o Europa oriental.

Si se observa el área histórico-lingüística se pueden encontrar diferentes lenguas: la neolatina, la eslava, la germana, la anglosajona.

Prestando atención a las tradiciones religiosas se encuentran la católica, la ortodoxa, la protestante, las mixtas.

Si bien es cierto que algunas áreas de Europa comparten los mismos valores en los tres criterios, existen otras zonas en las que no es así. Las áreas mediterráneas tienen algo en común que las distingue del resto de las áreas europeas, no obstante la especificidad abarca pocos perfiles, por lo general relativo a los valores de igualdad, solidaridad y la



relación entre política y religión; como elemento común de identidad se capta una religiosidad más fuerte, que también explica las similitudes en las orientaciones políticas; la pertenencia a la religión católica favorece la respuesta a los valores de igualdad y solidaridad. Por ejemplo, España e Italia son países mediterráneos de área lingüística neolatina y tradición católica. (Gubert, 2005).

Se puede pretender tener una cultura común, la cuestión es ¿cómo se entiende la cultura? En el plano normativo la cultura serían las normas compartidas; en un plano más neutral podríamos considerar la cultura como los valores y normas compartidos; pero también podemos considerar cultura a la interrelación de los seres humanos ya que en ella se produce la adscripción a valores y experiencias compartidas que posteriormente se interpretan. Primero se produce un pensamiento entre individuos, una auto-interpretación y posteriormente entre comunidades formando grupos diferentes. (Wagner, 2008 p. 356)

Compartir experiencias y su interpretación produce una identidad, pero la identidad no es estable, ni se puede calificar como invariable. La identidad sería el resultado de manipular determinadas experiencias y sus interpretaciones. Las “*capas de tiempo*”, de las que nos habla Koselleck (2001), cambian a la luz de nuevas experiencias y sus interpretaciones.

La identidad europea no deja de ser una entelequia, se atribuyen unas cualidades a la cultura europea pero no se ha examinado previamente si las mismas existen también en otras culturas. Lo que puede existir es un deseo de construir un futuro común y las diferentes constituciones defienden valores como la libertad, la justicia, el dialogo social, la fiabilidad y la eficiencia de las instituciones públicas y fortalecer el respeto por los derechos civiles y de sus comunidades.

No se debe imaginar a Europa como un modelo de Estado-Nación, unida territorial, política y culturalmente, pero opuesta al resto del mundo. Esto sería repetir las desastrosas experiencias de los siglos XIX y XX a una escala global. Pensemos más bien en Europa como un lugar capaz de producir propuestas para crear un nuevo mundo.

Europa aspira permanentemente a superar sus límites geográficos y se proyecta en el mundo como civilización y cultura.

La cuestión cultural, que afecta al imaginario simbólico colectivo, es esencial para el futuro del proyecto político europeo.

Las ciudadanía nacionales se han ido construyendo históricamente por la participación de la sociedad, participación que, en ocasiones, ha adoptado la forma de luchas y conflictos que han ido desarrollando un conjunto de derechos civiles, políticos y sociales, deberes y una conciencia de identidad. La ciudadanía no es solo disfrutar de una serie de derechos y libertades, debe ser una ciudadanía activa basada en la participación política y cívica.

¿Cómo debe formarse la identidad europea: a partir de tradiciones comunes, como la herencia griega o latina, o como un proyecto nuevo y rupturista, mirando al futuro? Las dos opciones se presentan problemáticas. La historia y la cultura de Europa se han forjado en el tiempo: Atenas, Roma, Edad Media, Renacimiento, Ilustración, Romanticismo han dejado su impronta en Europa y han aportado una comunidad de ideas sobre las que se asienta la Europa actual. Tras siglos de enfrentamientos los Estados europeos acordaron refundar sus relaciones sobre el principio de cooperación y ayuda mutua y crearon la Unión Europea.

La tradición, si bien contribuye a la creación de categorías comunes, en ocasiones es un factor de disgregación y reforzamiento de las identidades nacionales particulares.

La realización de un proyecto nuevo de construcción de Europa uniendo esfuerzos también es problemático por la dificultad de generar un sentimiento de adhesión y respeto.

Hay un déficit de identidad europea por lo que habría que tratar de reforzar la identidad común en terrenos que faciliten la adhesión de los ciudadanos a los ideales europeos en todos los países miembros. Serán los países europeos los que decidan qué valores quieren defender y si es posible unirse en la diversidad.

Europa es una realidad diversa compuesta por diferentes naciones que contribuyen a formar su historia, por ello se habla de “unidos en la diversidad”.

¿Qué es lo común de Europa? ¿Qué es aquello que se comparte y puede guiar la acción política?

Al buscar aquello que caracteriza a Europa se observa que no es lo mismo en un tiempo que en otro y tampoco existe una estabilidad geográfica, por lo que se podría concluir que lo que realmente tiene en común Europa es el cambio y el dinamismo.

Algunos puntos, como los derechos humanos, la democracia o el Estado del Bienestar, son considerados como deseables por todos, pero en otros existen grandes diferencias, así por ejemplo en el grado de compromiso de solidaridad social.

Los procesos acaecidos en los últimos tiempos: globalización, descentralización, flujos migratorios, cambian el panorama y los países pasan a ser plurinacionales y multiétnicos.

El Estado-Nación se convierte en un modelo anacrónico, es demasiado grande para resolver problemas locales, y demasiado pequeño para abordar otros problemas.

Hoy, a los problemas de reivindicación de identidades particularistas, se superponen la globalización y la homogeneización cultural y la uniformidad que esta conlleva.

Se origina una disolución de las fronteras de la identidad nacional, las preguntas sobre la naturaleza de los valores culturales y las estructuras simbólicas se multiplican, especialmente para comunidades recién integradas de poder político y social como la Unión Europea.

## 5.6. EUROPA VERSUS U.S.A. IDENTIDADES Y DIFERENCIAS

Hace un tiempo, en la primera mitad del siglo XIX, Alexis de Tocqueville señaló algunas diferencias existentes entre la cultura política y cívica de Europa y Estados Unidos en su libro “*La Democracia en América*”.

Diferencias importantes respecto a la religión “*Mientras que en Europa el avance de la libertad y la Ilustración supuso una conquista con respecto a la religión, en Estados Unidos la libertad y la Ilustración fueron producto de la religión misma, tanto que las raíces más profundas de la libertad deberían encontrarse en la red de afiliaciones religiosas*”. (Tocqueville, 1969, Volumen I, capítulo 9)

En Estados Unidos la libertad, la democracia y la ciencia pudieron ser fomentadas por la religión, sin embargo, en Europa, sobre todo en la católica, esto solo sucedería con el proceso de secularización.

El final de la guerra fría produjo un fuerte vínculo económico trasatlántico entre Europa y Estados Unidos. Cuando Rusia dejó de ser una amenaza para los aliados europeos de los Estados Unidos, la alianza existente entre Estado Unidos y Europa, dejó de ser una necesidad para convertirse en una opción.

En el ámbito económico se observa como en los años 90 se experimentó un fuerte crecimiento tanto en Europa como en Estados Unidos, que conllevó un incremento importante de los vínculos existentes entre sus economías.

Paradójicamente mientras Europa y Estados Unidos hacían más fuertes sus vínculos económicos, se distanciaban en términos políticos y estratégicos.

Estados Unidos y Europa tomaron diferentes posiciones en temas como la venta de armas, la pena de muerte, el puritanismo o el encarcelamiento, no obstante comparten valores que están en la base de las principales instituciones modernas — el Estado democrático, la economía de mercado y una cultura basada en la razón y la ciencia — valores importantes como la libertad, los derechos humanos y el libre mercado.

Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York, y del 11 de marzo de 2004 en Madrid las sociedades se unieron en contra de los ataques terroristas. No obstante las reacciones de los países fueron diferentes.

Los Estados Unidos tuvieron una reacción extrema y militarizaron la acción anti-terrorista, se produjeron los encarcelamientos en Guantánamo y Abu Ghraib, comenzó la guerra de Irak, y se aprobó la ley patriota (USA PATRIOT Act, de 2001 que restringía las libertades y garantías constitucionales), todas estas decisiones provocaron que su imagen se fuera deteriorando.

El antiamericanismo se observaba en el boicot a los productos americanos, sobre todo por Corea del Sur, Grecia y Francia. Existía un sentimiento negativo hacia las empresas multinacionales estadounidenses. (Lamo de Espinosa, 2005)

Europa tomó conciencia de sí misma *versus* Estados Unidos como consecuencia de los errores cometidos por Estados Unidos. En las calles de Europa se produjeron grandes manifestaciones en contra de la guerra de Irak. Pero, Europa también está dividida en este aspecto, hay desacuerdo en la actitud hacia Estados Unidos.

En Europa se pueden identificar dos estereotipos de su visión de EEUU completamente diferentes y no compatibles: un estereotipo ve a EEUU como el país del materialismo, avaricioso, ignorante, plutocrático e inmoral, en contraposición con la Europa civilizada, espiritual y culta; y el otro estereotipo ve a EEUU como una potencia imperialista, militarista, altamente ideologizada, conservadora, intolerante, inquisitorial y extremadamente inteligente.

No obstante, para los países apoyados o liberados por EEUU durante la Segunda Guerra mundial, son un país generoso que está dispuesto a arriesgar la vida de sus ciudadanos para defender la libertad de otros.

Para los ayatolás suníes y chiíes, y algunos antiglobalizadores, EEUU es el imperio del mal, el Gran Satán.

Se puede observar que la visión de los EEUU significa distintas cosas para la gente: es un país impío para los musulmanes, de ingenuos creyentes para los europeos, significa libertad para los polacos y totalitarismo para los chilenos. EEUU también inspira admiración en muchos aspectos, como en su ciencia o en su cultura popular.

Los estadounidenses también tienen dos estereotipos de Europa: una Europa cínica, sin ética e inmoral y otra postmoderna, liberal, pragmática y razonable.

Dentro de EEUU se ven grandes diferencias debido a la diversidad de identidades étnicas y por la política exterior.

También existen grandes diferencias dentro de Europa, pues abarca a países muy diferentes culturalmente, veinte lenguas oficiales y más de 12 no reconocidas, un panorama religioso variado (católicos, protestantes de diferentes tipos, ortodoxos, judíos, musulmanes...) con una gran tradición de identidades nacionales e historias sagradas.

La contradicción de valores entre una Europa postmoderna y liberal, y unos Estados Unidos conservadores puede hacer imposible la cooperación en las relaciones internacionales. ¿Las diferencias de valores existentes son relevantes para la cooperación política? Estados Unidos es mucho más importante para Europa que viceversa. El interés de EEUU en Europa no es muy relevante aunque sigue siendo, de momento, mayor que en Asia. Esa superioridad de EEUU genera sentimientos de inferioridad y resentimiento por parte de Europa.

¿Debería Europa convertirse en una superpotencia como los Estados Unidos? La escasa participación de las últimas elecciones europeas (45%) hace que se piense en la dificultad de crear una identidad europea.

No existe una sola Europa, como tampoco existe un solo EEUU pero se trata de distinguir los aspectos diferentes de los que se toma conciencia, y estos dependen, en gran parte de los estereotipos, los prejuicios y las ideologías. Es el ámbito de las luchas políticas por la hegemonía, el narcisismo de las pequeñas diferencias, al que Europa parece estar sucumbiendo.

Las investigaciones con la World Values Surveys muestran la idea de una Europa más liberal frente a unos EEUU más conservadores.

Según la tesis de Inglehart los valores cambian a medida que aumenta la renta per cápita, primero pasan de unos valores tradicionales a otros valores secular-racionales (agrícolas a industriales) y posteriormente de los valores de supervivencia o materialistas a los valores de autoexpresión o post-materialistas.

Los EEUU, uno de los países con más alta renta per cápita, son un caso desviado en la tesis de Inglehart, pues están muy avanzados en valores de autoexpresión pero, en el eje de valores tradicionales a seculares, son mucho más conservadores de lo que cabía esperar.

Ser tradicional, en la escala de Inglehart significa: dar mucha importancia a la religión, que los niños aprendan a obedecer, tener un fuerte sentimiento de orgullo nacional, buscar que los padres se sientan orgullosos de los hijos, no justificar el divorcio, poner límites a la venta de inmuebles a extranjeros y un mayor respeto a la autoridad. En EEUU nunca hubo ninguna contradicción entre modernidad y religión.

Los EEUU y Europa avanzan hacia valores post-materialistas pero a diferente velocidad y con puntos de partida diferentes.

Comparando España con EEUU se aprecia un movimiento en la misma dirección, abandonando los valores tradicionales, pero España a una velocidad superior. España se ha convertido en uno de los países más liberales y tolerantes de Europa y las diferencias de valores intergeneracionales en España son de las mayores del mundo.

La Unión Europea ha obtenido resultados extremadamente positivos en la democratización y la obtención de libertad de muchos países, utilizando una nueva estrategia de gestión internacional: fomenta solidaridades de hecho, de modo que una economía común lleve a una política común y a una cultura común. Es un enfoque kantiano, de construir normas, tratados y acuerdos para las relaciones internacionales.

Se podría decir que Europa avanza en una dirección conservadora en cuestiones como la inmigración, la xenofobia, las identidades nacionales, y el multiculturalismo, y también por la aparición de poderosos partidos de extrema derecha.

Hay similitudes en cuanto a la percepción de amenazas y las opciones o la visión del mundo, pero aparecen las diferencias cuando se ha de decidir el uso de la fuerza. Los europeos se muestran más reacios que los americanos al uso de la fuerza militar en cualquier circunstancia.

EEUU y Europa comparten importantes valores en materia de democracia, derechos humanos, Estado de Derecho, economía de mercado, familia, aborto y homosexualidad, aun cuando Europa avanza más rápidamente en la tendencia liberal. La gran división de valores y actitudes no se produce tanto entre Europa y EEUU sino entre países ricos y pobres.

## 5.7. VALORES Y MIGRACIONES EN EUROPA

Los valores adquieren mucha importancia cuando se estudia el fenómeno de la inmigración, pero también la inmigración es importante para el estudio de la cultura. En el marco de la globalización, las migraciones internacionales han alcanzado niveles muy elevados. La migración está influenciada por una combinación de factores económicos, políticos y sociales.

La relativa prosperidad económica, y la estabilidad política de la UE han ejercido un efecto de atracción sobre los inmigrantes.

A 1 de enero de 2012 la población extranjera fue de 20,7 millones de personas, lo que representa el 4,1% de la población de la UE-27

Según datos de EUROSTAT el Reino Unido registró el mayor número de inmigrantes en el año 2011 seguido de Alemania, España e Italia. Estos cuatro países representaban, en conjunto, el 60,3% de los inmigrantes de la UE-27 Estados miembros.

Los grupos más numerosos de los nuevos ciudadanos de los Estados miembros de la UE en el año 2011 eran ciudadanos de Marruecos y Turquía.

Los modelos de vida, los valores e ideas son muy diferentes de unos espacios a otros.

La inmigración puede ser presentada, en ocasiones, como un problema y a veces se mira con temor, por el miedo a lo desconocido. (Naïr, 2006)

La inmigración se vive en Europa con preocupación por lo que implica y por sus posibles consecuencias: racismo, integración, diversidad cultural, conflicto de valores, rechazo...

La raza, la religión, el trabajo, la delincuencia son aspectos a considerar cuando se habla de inmigración. Los rasgos a destacar en los europeos hace unos años eran el sentido de la igualdad, la libertad y un incremento de la tolerancia (Kerkhofs, 2005).

Los criterios más importantes para la aceptación de los inmigrantes en un país son que adopten las costumbres y pautas culturales, seguido de cuestiones laborales y el

dominio del idioma. (Rodríguez M. 2009). No es tan importante la religión o la raza como las cuestiones laborales, las cuestiones de convivencia y la cultura.

Las diferencias de respuesta, de los países receptores de inmigración, no tienen que ver con tener una larga experiencia en recepción de inmigración, sino con las particularidades socio-económicas de cada país.

En general se considera que la convivencia de diferentes culturas es algo que enriquece la vida de los países.

En ocasiones existe temor a la llegada de inmigrantes en busca de trabajo por el efecto económico de competición y por la inseguridad que pueda producirse.

Si la tasa de desempleo es elevada se resaltarán aspectos negativos de la inmigración como la delincuencia o la disminución de los puestos de trabajo.

Las actitudes hacia la inmigración dependen de los valores priorizados.

## **5.8. ESTUDIO DE VALORES EUROPEOS: ENCUESTA SOCIAL EUROPEA.**

Las dimensiones de valores se pueden usar a nivel individual o a nivel cultural.

A nivel individual, los valores, son las metas motivacionales que sirven a los individuos como guía en sus vidas. (Rokeach, 1973, Schwartz y Blisky 1987, 1990).

A nivel cultural los valores representan las ideas abstractas socialmente compartidas, sobre lo que es bueno, correcto y deseable en la sociedad (Williams, 1977). En este nivel, los valores, son inherentes a la estructura y el funcionamiento de las instituciones sociales.

La perspectiva funcionalista se ocupa de analizar cómo funcionan los valores junto con otros aspectos de la cultura y de la estructura social, para mantener la sociedad como un todo. (Radcliff-Brown, 1935; Malinoski, 1948; Parsons, 1951).

Los valores sirven de base a las normas compartidas para indicar los comportamientos adecuados en cada situación. También sirven de guía en la toma de decisiones de las instituciones, en la forma de invertir los recursos y en la evaluación de las políticas públicas. No obstante, las sociedades ofrecen soluciones diferentes ante la regulación de la vida social, distintas formas de organización y diferentes formas de priorizar e invertir los recursos.

Los valores no pueden ser observados directamente por lo que se deducen de algunos patrones de comportamientos. Con el fin de conocer los valores imperantes en una sociedad se han realizado estudios de las tradiciones, de los libros, los sistemas legales, juegos, etc. (Ros, 1995). También pueden inferirse mediante el estudio de los valores individuales ya que estos son, en parte, producto de su cultura compartida y de experiencias únicas y personales. (Hofstede, 1980; Morris, 1956).

La Encuesta Social Europea (ESE) es una encuesta que recoge información sobre las opiniones y actitudes de los ciudadanos europeos. Se estableció en 2001 y fue dirigida por su fundador y coordinador Roger Jowell hasta su muerte en diciembre de 2011.

Se realiza cada dos años y abarca más de treinta países. Pretende crear una gran base de datos transnacional y longitudinal que permita mostrar y analizar los cambios en las actitudes, valores y comportamientos. Al mismo tiempo persigue la difusión de estándares de rigor que garanticen la calidad de datos obtenidos, estableciendo estrictos requisitos. Además persigue generar indicadores sociales de amplia aceptación en la comunidad académica y con utilidad social. (Cuxart y Riba, 2009).

En el año 2005 ha sido merecedora del Premio Descartes de la Ciencia, que otorga la Comisión europea.

El ESS ha recibido financiación de los programas marco de la CE, de la Fundación Europea de la Ciencia, y de los consejos nacionales de financiación de los países participantes.

El proyecto está dirigido por un equipo básico dirigido por el científico Rory Fitzgerald, del Centro de Estudios Sociales Comparativos de la City University de Londres, Reino Unido.

Las otras seis instituciones representadas son: NSD, Noruega; GESIS, Alemania; El Instituto Holandés para la Investigación Social / SCP, Países Bajos; Universitat Pompeu Fabra, España; Universidad de Lovaina, Bélgica; y Universidad de Ljubljana, Eslovenia.

El Cuestionario de la Encuesta Social Europea consta de tres partes: una primera parte formada por un conjunto de preguntas que permiten analizar el cambio y la persistencia de las actitudes, valores y comportamientos de los ciudadanos europeos; una segunda parte compuesta por una serie de preguntas sobre los atributos y características del individuo que ayudan a determinar cuál es la posición que ocupa en su entorno social; una tercera parte que incluye dos módulos de temas específicos y que deja espacio, además, a la realización de experimentos y nuevas propuestas metodológicas.

El contenido de estos módulos se determina mediante un concurso en el que compiten las propuestas de equipos de expertos de distintos países.

De esta forma, se trata de favorecer: por un lado, la inclusión en la encuesta de contenidos y procedimientos innovadores y, por otro, la creación de una comunidad de científicos sociales europeos.

Un cuestionario suplementario incluye la escala de valores humanos desarrollada por el profesor Shalom Schwartz (Schwartz et al., 2001). La finalidad de esta escala consiste en medir la estructura de valores a partir de la cercanía /lejanía que el individuo muestra ante definiciones ideales de tipos de personas



La ESE utiliza unos procedimientos metodológicamente muy rigurosos, tanto en la elaboración de indicadores, como en la recogida de los datos, que tienen como objetivo garantizar que los datos recogidos en los distintos países participantes sean comparables.

Algunos de los requisitos metodológicos de la ESE son: el diseño estrictamente probabilístico de la muestra, la inclusión en la muestra de todos los residentes mayores de 15 años con independencia de su nacionalidad o estatus legal; la búsqueda rigurosa de los entrevistados (sin reemplazo) hasta llegar a una tasa de respuesta del 70 por ciento y una muestra efectiva de 1500 casos, el procedimiento de traducción del cuestionario (traducción paralela, adjudicación, verificación y análisis de la equivalencia funcional) que garantiza que las respuestas dadas por individuos de idiomas y contextos culturales diferentes sean comparables, la formación de los entrevistadores, la introducción de indicadores para medir la fiabilidad y validez de las preguntas, la documentación exhaustiva de todo el proceso de campo, la documentación de acontecimientos previos y simultáneos a la recogida de datos.

Además de la base de datos de la encuesta, la ESE pone a disposición de los usuarios otras bases de datos ("formulario de contacto", "cuestionario de entrevistadores", "cuestionario suplementario") que permiten realizar una investigación innovadora en cuestiones relacionadas con el efecto del entrevistador, la no respuesta, errores de medida, etc. Un buen diseño del trabajo de campo y un exhaustivo mecanismo de incentivos puede tener su efecto en la mejora de la tasa de respuesta de una encuesta. (Riba, Torcal y Morales, 2010)

La información contextual recogida por los equipos nacionales permite a los usuarios relacionar cambios en las actitudes con sucesos o acontecimientos ocurridos durante la fase de recogida de datos.

La ESE proporciona también una amplia documentación sobre el diseño muestral y el proceso de traducción de los cuestionarios, así como otros elementos que hacen de este proyecto un instrumento único para la investigación en metodología de encuesta. En la quinta edición han participado 28 países.

## 5.9. CONCLUSIÓN

La unión Europea es algo más que la creación de un espacio económico común, desea conseguir una unión política y cultural. Para conseguir la unión cultural europea se hace necesario que vayan surgiendo unos perfiles de la ciudadanía europea con un significado real para los ciudadanos. La cuestión cultural, que afecta al imaginario simbólico colectivo, es fundamental para la construcción de Europa.

Existe una tradición, un patrimonio europeo cultural común, unos valores compartidos, pero eso no significa que sean inmutables. Para constituir una comunidad se requiere tener un sentimiento de identidad, de pertenencia y de lealtad: en este caso, una ciudadanía europea.

El concepto de ciudadanía se basa en la regla de exclusión, permite diferenciar los que son ciudadanos de los que no lo son. Se puede acceder a la ciudadanía europea si se posee la ciudadanía de alguno de los estados miembros de la Unión, pero no en todos los estados miembros la adquisición de la ciudadanía se realiza de la misma forma.

En una democracia liberal, manifiesta Habermas, la identidad debería basarse en unos principios constitucionales que garanticen plenamente los derechos y libertades. Europa tiene un sentido crítico peculiar que, en cierto modo, forma parte de su identidad, así se observa su capacidad de crítica interna, la revisión de sus propias instituciones, la capacidad de diálogo razonable, de apertura y evolución.

Dahrendorf indicó que la ciudadanía europea se encuentra aún, a medio camino, entre la denominada ciudadanía teórica o blanda (un cierto sentimiento de formar parte de una comunidad y tener ciertas aspiraciones y valores comunes) y la ciudadanía concreta o fuerte (derechos concretos al voto, de expresión, de asociación, a un juicio justo, e instituciones jurídicas que los garanticen).

La identidad de Europa es una realidad incipiente y está en construcción. La Europa con la que se identifican los europeos no es la misma para todos.

Unos hablen de una Europa Federal y otros de un área de libre cambio; para algunos hay que partir de las raíces cristianas y otros quieren valores laicos; unos van en contra de que Europa se vea afectada por la globalización y otros a favor; tampoco hay acuerdo en las fronteras de la Unión; nadie quiere renunciar a su identidad nacional ni ceder nada en ella para construir la identidad europea.

Los euroescépticos ven en la integración europea una amenaza a la cultura e identidad nacional; los federalistas por el contrario piensan que cuanto más sólida sea la identidad europea será mejor para sus ciudadanos.

El Tratado de la Unión Europea ha intentado tender puentes entre las instituciones de la Unión y sus ciudadanos, que estos sientan Europa como algo propio y que les afecta en sus derechos y deberes. Sin embargo los europeos están poco interesados en el nuevo estatuto de la ciudadanía y la desinformación es bastante general, por lo que se discute si ha desarrollado un sentimiento de identidad europeo.

Los más europeístas piensan que el estatuto de la ciudadanía, tal como está recogido en los tratados es insuficiente, recoge escasos derechos y todavía no están desarrollados. Otros piensan que el estatuto que recoge la ciudadanía europea está vacío de contenido real, que solo se ha producido un avance en la integración económica. Los denominados euroescépticos — el partido conservador de Gran Bretaña “tory” o

Dinamarca — opinan que estos avances son excesivos y tratan de frenar cualquier avance hacia la integración política plena de la ciudadanía europea. El futuro de la Unión Europea dependerá de cómo evolucionen estas posturas.

Desde el año 2009, según el Eurobarómetro, los factores que determinan la identidad nacional han cambiado. Cada vez tienen menos peso los conceptos subjetivos como el sentimiento, la pertenencia, la fe, y más otros conceptos concretos y objetivos como el lugar de nacimiento, el lugar en el que se ha crecido, el idioma, los derechos cívicos.

El eurobarómetro de 2010 mostraba que los ciudadanos se identifican primero con su propio país y luego en una escala bastante menor con Europa. Una sólida identidad nacional puede ser compatible con una identidad europea, es lo que ocurre en muchos países de Europa del Este, en ellos, la mayoría siente que son también europeos. Lo mismo ocurre en Italia y en Bélgica.

Europa quiere construirse en el respeto de las identidades nacionales de los diversos países que la conforman, pero ¿qué hacer con los millones de nacionales de terceros países que viven dentro de las fronteras de la Unión?

Identidad, ciudadanía e interculturalidad son tres nociones que se entrelazan debido a la globalización. Se requiere de ciudadanos cultivados, activos, preparados para relacionarse con personas diferentes, con ideas y costumbres y cultura diferentes a las suyas, por ello, se persigue la construcción de una identidad intercultural para todos los ciudadanos europeos. Se busca un modelo de educación inclusivo para la construcción de una identidad europea.

Una buena parte de la opinión pública ve a Europa cada vez más burocrática, muy economicista, poco transparente en su administración, y distante de los problemas de los ciudadanos, por ello es difícil que se pueda crear un marco formal en el que cristalicen nuevos valores, nuevas identidades y nuevos sentimientos de pertenencia colectiva.

Se denuncia el déficit democrático pues importantes competencias han pasado de las instituciones nacionales, elegidas y legitimadas democráticamente, a unas instituciones europeas que apenas tienen el referendo democrático de los pueblos europeos. La legitimidad de Europa debe afianzarse y evitar la caída de la confianza de los ciudadanos hacia sus instituciones y procesos políticos y electorales. El proyecto comunitario necesita dar mayor voz y poder al pueblo para aumentar su legitimidad y evitar conflictos sociales. Se precisan unas instituciones menos lentas y rígidas para avanzar a una mayor integración.

Las elecciones europeas, se han venido caracterizando por una alta abstención, las próximas serán en mayo de 2014. Existe una falta de liderazgo en la UE, los ciudadanos no perciben que las elecciones sean decisivas para elegir o cambiar gobierno y no

existen partidos políticos transnacionales. Aunque no es posible medir exactamente el europeísmo por la diversidad, cultural, lingüística, geográfica, existente dentro de los veintisiete países, el Eurobarómetro proporciona la percepción, por parte de los ciudadanos, de una carencia democrática en la UE.

La respuesta a la crisis económica y financiera ha supuesto un retroceso en la consecución de la Europa solidaria. La legitimidad de la Unión Europea se ha puesto en entredicho y se puede observar una creciente desafección de los ciudadanos hacia el proyecto comunitario. El Estado del Bienestar y la Europa solidaria y de valores parece estar en peligro, pues ahora no se puede hablar de un progreso económico y bienestar. No obstante los ciudadanos españoles perciben que la Unión Europea puede solucionar, en parte, sus problemas, según el último informe del Eurobarómetro con datos recogidos en otoño 2012.

En la actual situación de crisis la idea de Europa parece reducirse a la prima de riesgo y sus contagios, al rescate financiero de los países, a los referéndums sobre el euro. Existe una gran desafección ciudadana a la entelequia de la ciudadanía europea.

Puede que esta situación sea la adecuada para impulsar una auténtica ciudadanía europea que no se limite a la cooperación económica.

Se precisa la participación de la sociedad civil en la Unión Europea. Europa no puede construirse sin la participación de los europeos. Las votaciones al Parlamento Europeo se realizan cada 5 años. Los comicios de 2014 serán los primeros que se celebren de acuerdo con el Tratado de Lisboa, en el que se refuerza el papel de los ciudadanos como protagonistas políticos en la UE.

En las últimas elecciones europeas, en 2009, sólo el 43 % de los ciudadanos europeos con derecho a voto fue a las urnas.

Posteriormente el Eurobarómetro mostraba que el 84 % de los ciudadanos consideraba que el índice de participación en las elecciones europeas aumentaría si dispusieran de más información sobre: el impacto que la UE tiene en su vida cotidiana; los programas de los partidos representados en el Parlamento; y sobre las propias elecciones. El 73 % estima que más ciudadanos se animarían a votar si recibieran más información sobre los partidos políticos europeos.

Fortalecer la formación de una conciencia europea facilitaría la formación de una identidad común. Se puede conseguir a través de la educación, el aprendizaje de idiomas, los programas de intercambio — tanto de estudio como de trabajo — y un espacio común de la información de Europa. Se trata de formar una opinión pública común europea, a través de un periodismo especializado en asuntos comunitarios, coordinando programas comunes utilizando las televisiones públicas.

Difundir los contenidos positivos que han resultado de la integración en Europa, el desarrollo de muchas políticas en campos como la educación, la libertad de

movimiento, la juventud o el empleo. Lograr que los ciudadanos conozcan mejor sus derechos y oportunidades.

Las fases recesivas nunca han sido las mejores para impulsar el proyecto europeo pero la crisis pasará y si se quiere avanzar será necesario que todos los ciudadanos de la Unión tengan la misma conciencia de pertenecer a un espacio común. Europa, para reforzar su identidad, necesita sustentarse sobre un sentimiento compartido de su identidad.



# **TERCERA PARTE: Investigación aplicada**

## **EL INFORME PISA, EL CASO EUROPEO Y UNA PERSPECTIVA COMPARADA**

### **CAPÍTULO 6**

## **EFFECTOS DE LA ELECCIÓN DE VALORES EN EL INFORME PISA**

---

### **6.1. OBJETIVO Y MÉTODO**

Se ha venido considerando que la acción de los individuos producirá consecuencias diferentes según los valores priorizados. Elegir determinados valores conlleva determinados resultados. En este apartado se pretende conocer qué valores son los más adecuados para obtener buenos resultados en el informe PISA.

El objetivo es comprobar en qué medida fomentar determinadas cualidades en el proceso de socialización de la infancia puede afectar a los resultados académicos. Más concretamente se trata de explicar los resultados del informe PISA del año 2009 atendiendo a las cualidades que se consideran más importantes para que sean fomentadas en el hogar según la Encuesta Mundial de Valores del año 2005.

Mediante la utilización de técnicas de análisis multivariante, aplicadas a datos de la Encuesta Mundial de Valores (WVS 2005) y a los resultados del informe PISA

(2009), se busca delimitar aquellas cualidades que, fomentadas en el proceso de socialización de los niños, determinarán mayor éxito en los resultados escolares.

El informe PISA ha dado lugar a múltiples estudios (Castejón, A. 2011; Ferrer, F. 2010; Garrido, L. 2010; Jiménez, J. 2011, entre otros) con distintos enfoques, pero no se ha encontrado ninguno que considere los posibles efectos que puede tener el potenciar algunos valores, que se transmiten en la infancia, sobre los resultados de la evaluación que realiza.

Así mismo, desde hace años, existen diferentes estudios sobre la Encuesta Mundial de Valores (Inglehart, 1991; Díez Nicolás, J.e Inglehart, R. 1994; Orizo, A. 1996; Del Pino, J. y Bericat, E. 1998; Gobernado, R. 2004; Inglehart, R. y Welzel, Ch., 2006, son algunos de ellos) pero con una perspectiva distinta a la que aquí se propone. Aunque en casi todos ellos se tiene en cuenta la variable educación, tal variable es utilizada como variable explicativa (independiente) mientras que en este trabajo la educación se utiliza como variable explicada (dependiente).

Hay otra diferencia importante entre esos trabajos y el presente: los estudios sobre valores definen la educación según los títulos (niveles) o años de escolaridad. En el estudio presente el concepto de educación se define según los conocimientos de los alumnos, tal como se recogen para la realización del informe PISA.

La originalidad del presente trabajo es poner en relación los valores que se consideran importantes para inculcar en la infancia, con los resultados del informe PISA.

El estudio se realiza confrontando los datos de veinticinco países que pertenecen a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) bien como países miembros o como países asociados.

Se entiende por cualidad cada uno de los caracteres, naturales o adquiridos, que distinguen a las personas.

Por lo general existe acuerdo sobre cuáles son las principales cualidades a impulsar en los niños, pero no siempre se les otorga la misma importancia. La valoración de las cualidades no es unánime. Cada país, cada población, utilizando criterios de orientación selectiva (Williams, 1977), establece su propia jerarquía de cualidades, y esta gradación no se mantiene invariable en el tiempo, como se muestra en diferentes estudios (Inglehart, R. 1991; Del Pino, J. y Bericat, E. 1998; Inglehart, R. y Welzel, Ch., 2006; Fernández, M., 2009).

Nuestro objetivo es comprobar si elegir fomentar unas cualidades en lugar de otras tiene, o no, el mismo efecto en los rendimientos escolares.

Algunas cualidades se pueden potenciar en la infancia y frecuentemente se transmitirán en el proceso de socialización. En este proceso la persona aprende e interioriza los



elementos culturales de su medio ambiente, los integra a la estructura de la personalidad. (Rocher, 1978).

Se diferencian dos aspectos en el proceso de socialización y la terminología empleada para denominarlos ha sido muy variada: socialización primaria y secundaria (Berger y Luckmann, 1986), socialización y educación, inculturación y aculturación, educación primaria y educación formal, familiarización y educación, etc.

Se observa, por una parte, el proceso informal de socialización que abarca las enseñanzas que se aprenden del trato diario con los semejantes para la vida cotidiana; y por otra parte la enseñanza formal o proceso consistente en la adquisición reglamentada de conocimientos para desarrollar habilidades que posibiliten realizar actividades en la sociedad.

La enseñanza formal se realiza habitualmente en instituciones educativas, siguiendo unos planes previos y unos objetivos determinados; pero la familia sigue siendo el soporte emocional en el que se generan los principales valores que perduran a lo largo de la vida de un individuo.

Nuestras sociedades no son estáticas, en sus instituciones se produce un proceso de cambio. El cambio experimentado en la institución familiar (Meil, 1999) tiene su efecto en el proceso de socialización y en la elección de las cualidades que se quieren inculcar en la infancia.

Este trabajo pone en relación estos dos aspectos del proceso de socialización: la enseñanza formal evaluada mediante el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE (PISA, por sus siglas en inglés); y la enseñanza informal atendiendo a una pregunta, realizada por la Encuesta Mundial de Valores, sobre la importancia concedida a determinadas cualidades.

PISA es un estudio comparativo, internacional y periódico del rendimiento educativo de los alumnos de 15 años, a partir de la evaluación de tres competencias clave: comprensión lectora, competencia matemática y competencia científica; estas competencias son evaluadas cada tres años, desde la primera convocatoria que tuvo lugar en el año 2000. Se considera que las competencias han sido adquiridas en un nivel aceptable cuando los alumnos están en condiciones de continuar aprendiendo a lo largo de su vida, cuando son capaces de aplicar lo que aprenden en cualquier ámbito y pueden evaluar sus opciones y tomar sus propias decisiones.

PISA analiza los logros y progresos en equidad (Ferrer, F., Valiente, O., Castel, J. L. 2010) y excelencia de los sistemas educativos. Es una valiosa fuente de conocimiento para analizar y desarrollar políticas educativas. Proporciona datos que permiten respaldar el establecimiento de objetivos y metas educativas, la definición de políticas y la adopción de medidas de reforma e impulso educativo. Además, se trata de que la información obtenida pueda ser útil para los responsables de las administraciones

educativas (en los distintos niveles regional y estatal) así como para los profesores, los centros escolares y las familias.

La hipótesis mantenida en este apartado es que los resultados de los diferentes países que presenta el Informe PISA, obtenidos por los jóvenes de quince años, en competencia lectora, matemáticas y ciencias, están relacionados con una serie de cualidades que se les inculca en el hogar.

En este caso se llevan a examen nueve cualidades: independencia, sentido de la responsabilidad, imaginación, perseverancia, fe religiosa, obediencia, esfuerzo en el trabajo, sobriedad, tolerancia y respeto hacia los demás. Las cualidades presentadas por la Encuesta Mundial de Valores han sido consideradas en estudios anteriores desde diferentes puntos de vista. (Inglehart, R, 1991; Requena, F 1999). Adquirir, en mayor o menor medida, cada una de las cualidades presentadas dará origen a diferentes formas de ser y actuar.

La Real Academia Española, en su diccionario, nos ayuda a comprender lo que implica potenciar cada cualidad. Inculcar en la infancia unas cualidades en lugar de otras producirá distintos efectos.

Fomentar la independencia es intentar que cada persona sea autónoma, que no dependa de otros, que sea capaz de sostener sus derechos y opiniones sin admitir intervención ajena.

Impulsando la responsabilidad se pretende que la persona ponga cuidado y atención en lo que hace o decide, que posea la capacidad para reconocer y aceptar las consecuencias de un hecho realizado libremente.

Mediante el estímulo de la imaginación se intenta que las personas sean más creativas, adquiriendo facilidad para formar nuevas ideas y nuevos proyectos.

Infundir la perseverancia es tratar de que las personas se mantengan constantes en la prosecución de lo comenzado, que consigan finalizar las tareas emprendidas haciendo caso omiso al desánimo. Puede referirse bien a una actitud o a una opinión.

Suscitar la fe religiosa nos remite a personas que sean fieles y exactos en el cumplimiento del deber, que poseen determinadas normas morales para la conducta individual y social.

Promover la obediencia tiene como resultado personas dóciles que están dispuestas a cumplir la voluntad de quien manda.

Impulsar el esfuerzo, es decir, el empleo enérgico del vigor o actividad del ánimo para conseguir algo venciendo dificultades, conseguirá que las personas se fortalezcan que utilicen toda su energía para conseguir sus metas.

La tolerancia se refiere a soportar, resistir, sufrir, llevar con paciencia o permitir algo que no se tiene por lícito sin aprobarlo expresamente. Inculcar esta cualidad puede evitar fanatismos.

La sobriedad nos remite a personas templadas, moderadas, que son capaces de renunciar a lo superfluo haciendo caso omiso de lo excéntrico. Personas discretas, cautelosas que actúan con mesura.

## 6.2. FUENTES DE DATOS UTILIZADAS

Se ha construido una base de datos con veinticinco países: Italia, España, USA, Canadá, Japón, México, Australia, Noruega, Suecia, Argentina, Finlandia, Corea del Sur, Polonia, Suiza, Brasil, Chile, Eslovenia, Bulgaria, Rumania, Turquía, Perú, Uruguay, Serbia, Jordania y Alemania.

Para poder llevar a cabo el estudio es necesario tener datos de cada país en las dos fuentes utilizadas (PISA 2009 y EMV 2005). Los países han sido seleccionados en función de poder disponer de sus datos en dichas fuentes.

Partiendo de los países que se han sometido al Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE se comprueba que también se haya realizado en ellos la Encuesta Mundial de Valores y que responden a la pregunta que la misma realiza sobre las cualidades.

Se trata de observar de qué manera se priorizan determinadas cualidades, a fomentar en los niños, en diferentes países de la OCDE y comprobar si existe alguna relación con sus resultados escolares.

Para conocer los resultados de los diferentes países en los rendimientos escolares se utiliza el informe PISA. El Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA), como ya se sabe, tiene como objetivo realizar una evaluación estandarizada a nivel internacional sobre algunos de los conocimientos y habilidades adquiridos por los alumnos cercanos al final de la etapa de educación obligatoria.

Gracias al informe PISA 2009 disponemos de los resultados de la escala global de la competencia lectora, matemática y en ciencias de los alumnos de 15 años, lo que nos permite construir tres variables. La primera llamada *lecpisa* asigna las puntuaciones del informe en lectura para cada país, la segunda *matpisa* recoge, así mismo, las puntuaciones de matemáticas y la tercera *cienspisa*, las correspondientes puntuaciones de materias de ciencias.

La Encuesta Mundial de Valores (WVS) proporciona información sobre las cualidades a fomentar en los niños en el hogar. Para analizar la importancia atribuida a fomentar determinadas cualidades se utiliza la batería de preguntas V.4 de La Encuesta Mundial de Valores realizada en el año 2005. Dice así: “*Aquí tiene una lista de cualidades que se pueden inculcar a los niños en el hogar. ¿Cuál considera Vd. especialmente importante, si es que considera alguna? ¡Por favor seleccione hasta cinco! Independencia (VI2), esfuerzo en el trabajo (VI3), sentido de la responsabilidad*

(V14), imaginación (V15), tolerancia y respeto hacia los demás (V16), sobriedad y espíritu de ahorro (V17), determinación y perseverancia (V18), fe religiosa (V19), generosidad y altruismo (V20), obediencia (V21)”.  
A través de esta batería de preguntas se indaga cuáles son las cualidades que, en cada país, se consideran más importantes para inculcar a los niños en el proceso de socialización.

TABLA CAP.6 Nº 1. *Porcentaje de respuesta positiva sobre las cualidades según los países.*

	INDP	RSPN	IMGN	PRSV	FeREL	OBDN	ESFRZ	TLRN	SBRD
Italia	58,5	87,1	14,6	44,2	34,4	26,1	39,3	73,9	39,4
España	31,3	69,6	20,3	29,5	11,3	36,9	62,6	71,6	18,9
USA	53,1	72,0	31,0	39,0	50,6	28,7	61,6	79,0	30,3
Canadá	57,8	72,9	31,5	48,1	30,6	31,4	52,5	83,6	27,9
Japón	80,0	90,6	30,8	67,2	5,6	5,1	32,4	74,5	52,3
México	40,8	77,8	24,6	36,3	38,8	58,3	24,3	78,1	39,4
Australia	63,5	72,0	44,3	50,8	20,8	36,7	47,9	91,5	33,5
Noruega	90,0	89,1	54,6	42,2	8,6	28,7	12,7	91,4	14,0
Suecia	78,3	91,6	57,0	49,1	5,8	16,2	10,2	93,6	38,7
Argentina	44,4	71,4	25,9	25,1	24,5	42,2	55,4	70,5	15,8
Finlandia	69,2	90,1	37,8	64,6	12,2	33,0	15,3	86,0	26,8
Corea	67,3	89,8	43,2	45,0	21,2	10,5	72,7	56,0	72,8
Polonia	41,5	81,5	20,5	25,7	46,1	48,6	21,1	84,3	53,5
Suiza	74,1	88,7	44,1	67,6	12,9	20,6	26,6	90,7	22,3
Brasil	28,7	77,9	26,5	31,4	56,2	56,3	60,7	64,7	28,7
Chile	41,1	84,6	26,7	46,1	37,6	51,8	25,8	79,1	37,5
Eslovenia	83,2	73,9	16,3	63,2	16,3	31,3	33,8	75,0	40,4
Bulgaria	45,9	73,1	17,0	56,0	17,7	24,3	86,9	52,9	41,9
Rumania	29,1	68,8	18,1	30,3	62,8	17,5	83,3	58,6	53,0
Turquía	40,0	74,8	22,5	37,0	41,8	45,2	78,7	69,2	38,4
Perú	27,3	73,1	12,7	17,4	45,3	54,1	54,2	66,2	11,2
Uruguay	49,2	79,5	32,2	39,0	18,2	38,5	22,3	81,7	23,0
Serbia	63,9	66,7	21,6	49,3	25,1	44,1	67,5	63,9	35,0
Jordán	42,6	62,3	16,9	32,2	84,5	63,7	41,7	74,8	24,4
Alemania	75,6	84,4	38,5	62,5	9,4	16,5	27,5	73,2	51,1

FUENTE: Encuesta Mundial de Valores. (WVS) 2005. Elaboración propia.

A continuación se ha creado una nueva variable para cada una de las cualidades: independencia, responsabilidad, imaginación, perseverancia, fe religiosa, obediencia, esfuerzo, tolerancia y sobriedad

El valor asignado a las nuevas variables creadas se refleja en la Tabla 1 y se corresponde con el porcentaje de respuesta que menciona la cualidad como importante en cada país. Las variables que recogen la respuesta a la pregunta realizada por la encuesta sobre las cualidades son dicotómicas ya que permiten solo dos opciones: mencionada, o no mencionada. Calculamos pues el porcentaje de respuesta que menciona la cualidad como importante y le asignamos ese valor a la nueva variable.

Se ha construido una base de datos propia en la que cada caso es un país de los veinticinco seleccionados y las variables son las correspondientes al informe PISA en lectura, matemáticas y ciencias junto con las proporcionadas por las diferentes cualidades: independencia, responsabilidad, imaginación, perseverancia, fe religiosa, obediencia, esfuerzo, tolerancia y sobriedad.

La comprensión de una realidad social compleja y multidimensional nos lleva a utilizar técnicas de análisis multivariante. Se busca poder estudiar las relaciones entre series de variables independientes y los individuos que las sustentan. Se trata de examinar formas más simples de representación del complejo de variables inicial (Kendall 1975, 1).

Primeramente se utiliza el análisis factorial de componentes principales para reducir las nueve variables de las cualidades a unas dimensiones subyacentes que las expliquen. El análisis factorial de componentes principales — que será el utilizado en el resto de la investigación— es una técnica estadística de reducción de datos que nos va a permitir reducir las variables observadas a un número menor de factores, no correlacionados entre sí, perdiendo el mínimo de información.

Desarrollado por Hotelling en 1933, este método presupone que no hay factores comunes. Trata de transformar un conjunto de variables interrelacionadas en un conjunto de variables no correlacionadas llamadas factores, analizando la estructura de dependencia y correlación, y especificando cómo éstas explican parte de la información que contienen los factores. (Díaz de Rada, 2002 p.94)

Busca encontrar un conjunto de componentes que expliquen el máximo de la varianza total.

Posteriormente se procede a realizar un análisis de regresión buscando una relación de causalidad entre los factores extraídos de las cualidades y la calificación de los resultados del informe PISA.

En realidad se efectuarán tres análisis de regresión, con las calificaciones obtenidas en el informe PISA: uno con las calificaciones obtenidas en el área de lectura, otro con la calificación en matemáticas y por último otro con la calificación obtenida en materias científicas.

6.3. RESULTADOS

Se realiza un análisis factorial de componentes principales con las diferentes cualidades seleccionadas buscando las dimensiones subyacentes que puedan agruparlas. Para la obtención de dicho análisis se utiliza el programa estadístico STATA, y podemos ver los resultados en la Tabla 2. Utilizando el método de extracción de Componentes Principales se observa claramente que se pueden obtener dos factores de las cualidades examinadas que se consideran importantes para fomentar en la socialización de los niños. Estos dos factores explican el 72,25% de la varianza.

Comprobamos que el análisis factorial puede proporcionar buenos resultados, la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) es de 0,6845. Realizamos la rotación Varimax.

TABLA CAP.6 N° 2. *Análisis factorial de las cualidades*

CUALIDADES	Factor 1	Factor 2
Independencia	<b>0.7851</b>	0.4396
Responsabilidad	<b>0.6819</b>	0.4250
Imaginación	<b>0.5600</b>	0.5913
Perseverancia	<b>0.7988</b>	0.1837
Fe Religiosa	<b>-0.7231</b>	-0.3422
Obediencia	<b>-0.8929</b>	0.1307
Sobriedad	0.5686	<b>-0.5312</b>
Tolerancia	0.0845	<b>0.9268</b>
Esfuerzo	-0.1818	<b>-0.8678</b>
Varianza explicada acumulada solución rotada	41,30%	72,25%

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,6845  
Método de extracción: Factorización de componentes principales  
Método de rotación: Varimax  
FUENTE: Encuesta Mundial de Valores (WVS 2005). Elaboración propia.

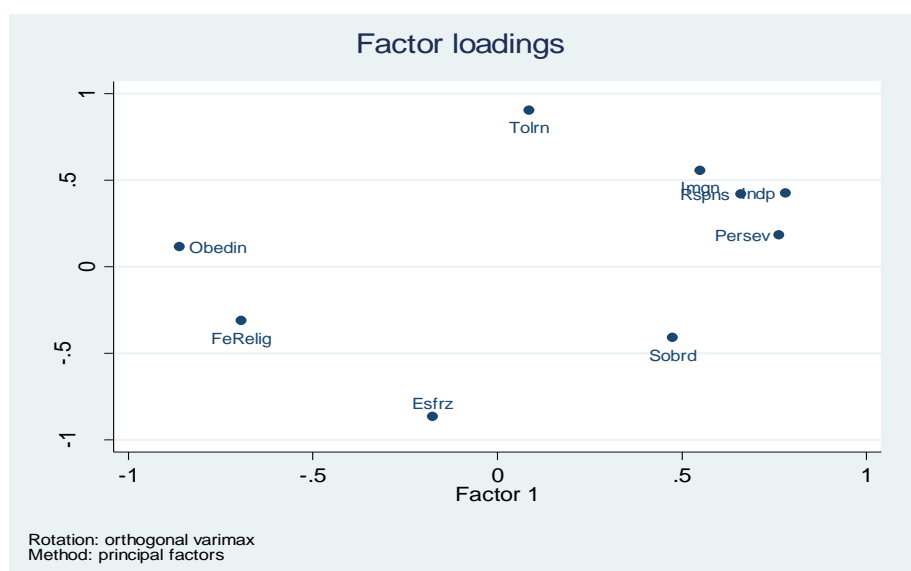
El primer factor (Factor, el eje horizontal) podríamos denominarlo *dependencia-autonomía*. En el extremo izquierdo del eje encontramos cualidades que denotan individuos sumisos, subordinados, sometidos, supeditados, como la obediencia y la fe religiosa, entendidos más propios de sociedades tradicionales, donde la autoridad es muy importante y los individuos están dirigidos por los otros. En el otro extremo del eje encontramos cualidades como la independencia, la responsabilidad, perseverancia y la imaginación, que nos hacen pensar en individuos mucho más creativos con una

personalidad autónoma, personas independientes que saben gobernarse por sí mismas, autosuficientes.

El segundo factor (Factor 2, eje vertical) nos remite al concepto de *individual-comunitario*. En el extremo inferior del eje nos encontramos el esfuerzo y la sobriedad lo que nos lleva a pensar en una persona dinámica, activa, que enfatiza el trabajo y el sacrificio, que pone empeño y brío en lo que hace. En el otro extremo del eje se presenta la tolerancia. Si interpretamos la tolerancia como condescendencia, transigencia, paciencia, flexibilidad, conformidad, resignación, respeto, podríamos pensar en un tipo de individuos más despreocupados o pasivos.

Se realiza también un análisis gráfico para ver la posición de las diferentes cualidades estudiadas. Se muestra en el Gráfico 1 la polarización de las cualidades en los dos factores extraídos.

GRÁFICO CAP.6 N° 1. *Análisis factorial.*



FUENTE: WVS 2005. Elaboración propia

Se procede, a continuación, a realizar un análisis de regresión utilizando los dos factores obtenidos. Se busca confirmar si existe una relación de causalidad entre las cualidades fomentadas en el proceso de socialización de los niños y los resultados del informe Pisa.

Se realizan tres análisis diferentes considerando variable dependiente la puntuación del informe Pisa en cada una de las tres materias: lectura, matemáticas y ciencias.

Como variables independientes utilizaremos los factores extraídos del análisis factorial. Realizado el análisis, a través del programa STATA, podemos interpretar los resultados. El R-cuadrado nos indica cuanta varianza explicamos en la variable dependiente y comprobamos que, en las tres regresiones (Lectura 0,5949: Matemáticas 0,6717: Ciencias 0,6188), es bastante alto para lo que es habitual.

Se realizan los correspondientes test y se comprueba que se cumplen los supuestos paramétricos del modelo de regresión lineal. No existe colinealidad ( $VIF = 1$ ) y los niveles de significación al realizar el test de heterocedasticidad nos indican que no podemos rechazar la hipótesis nula de homocedasticidad, por lo que asumimos que la regresión es homocedástica.

Comparando los coeficientes estandarizados, se observa que el beta del factor 1 viene a ser unas tres veces el del factor 2 en las tres regresiones.

TABLA CAP.6 N° 3 *Análisis de regresión.*

LecPisa	Coef.	Std. Err	t	P> t	Beta
frg1	34,49097	6,447796	5,35	0,000	0,7259181
frg2	12,38077	6,447796	1,92	0,068	0,2605733
Const	469,04	6,317524	74,24	0,000	
MatPisa	Coef.	Std. Err	t	P> t	Beta
frg1	42,9696	6,708492	6,41	0,000	0,7824951
frg2	13,38016	6,708492	1,99	0,059	0,2436585
Const	467,2	6,572953	71,08	0,000	
CienPisa	Coef.	Std. Err	t	P> t	Beta
frg1	38,84027	6,851948	5,67	0,000	0,7461226
frg2	12,97667	6,851948	1,89	0,071	0,2492822
Const	474,48	6,713511	70,68	0,000	

FUENTE: WVS 2005. Elaboración propia

Puede decirse que fomentar cualidades como la independencia, perseverancia, responsabilidad, imaginación (Factor 1) tiene un impacto que es tres veces más intenso en los resultados positivos del informe Pisa, que fomentar cualidades como la tolerancia (Factor 2).



## 6.4. VALORES PARA MEJORAR RESULTADOS DEL INFORME PISA

La adquisición de cualidades como la independencia, responsabilidad, imaginación y perseverancia, nos hace pensar en individuos autónomos, independientes, que saben lo que quieren y están dispuestos a conseguirlo, que asumen las consecuencias de sus actos. El fomento de estas cualidades supone mejores resultados en el informe PISA.

Si en vez de estos valores se fomentan la fe religiosa y la obediencia nos encontraremos con individuos más subordinados y sumisos, personas más dóciles y dependientes de otros.

Por otro lado el triunfo en la adquisición del esfuerzo y la sobriedad nos remite a personas individualistas, que se centran en su meta y ponen de su parte el empeño y el brío necesario para conseguir aquello que pretenden.

Si se consigue inculcar la tolerancia pensaremos en individuos más comunitarios, condescendientes y flexibles, más preocupados por los demás.

Todas las cualidades son importantes pero los resultados del análisis nos llevan a pensar que la independencia, perseverancia, responsabilidad e imaginación tienen una mayor influencia a la hora de conseguir los conocimientos y habilidades necesarios para la participación plena en la sociedad del saber.

Los informes de PISA miden la competencia en tres ámbitos: el conocimiento científico, matemático y lingüístico. El más delicado es el lingüístico pues interviene en todo el acceso a la cultura.

La riqueza de las naciones la marca su capacidad para desarrollar el talento (Marina, J. A., 2010). El talento es un hábito difícil de adquirir. Cada uno posee sus propias fortalezas y debilidades pero hay un talento básico que debemos intentar desarrollar universalmente. Hay que cuidar y entrenar al cerebro para sacar toda su potencialidad.

En el mundo actual las nuevas tecnologías facilitan mucha información, pero no por ello hay que descuidar el ejercicio de la memoria. La educación permisiva olvida que para ser feliz hay que saber ver algunos de los deseos frustrados.

Talento es la capacidad para elegir bien las metas, planificar adecuadamente como se pueden conseguir y someterse al entrenamiento necesario para conseguirlo.

EL talento, como defiende José Antonio Marina, es la gran riqueza de las naciones por lo que resulta imprescindible saber cómo generarlo.

Este autor presenta una serie de recursos a desarrollar para conseguir este fin: la idea de un mundo veraz, rico en valores, abierta y amplia, que ofrezca posibilidades; un pensamiento riguroso, creativo, crítico y capaz de resolver problemas; un tono vital alegre, optimista y cálido; una voluntad libre, responsable y recta; la capacidad para comunicarse y talento para la convivencia.

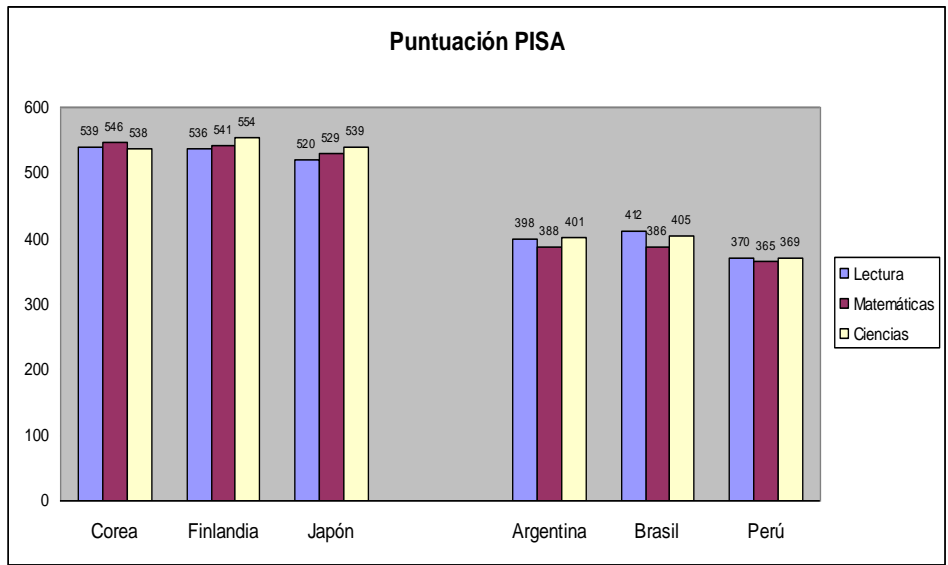
### 6.5. COMPARATIVA DE PAÍSES

Los tres países, de los veinticinco estudiados, que obtienen mejores resultados según el informe PISA son: Corea, Finlandia y Japón.

Los tres países con peores resultados son Argentina, Brasil y Perú, como se aprecia en el gráfico 2.

El país con mejor puntuación en lectura (539) y matemáticas (546) es Corea seguido de Finlandia (lectura 536, matemáticas 541) y posteriormente Japón (lectura 520, matemáticas 529). En la puntuación de ciencias el primer puesto es para Finlandia (554) seguida de Japón (539) y de Corea (538),

GRÁFICO CAP.6 N° 2. Países estudiados con mejor y peor puntuación en el informe PISA



FUENTE: OCDE, PISA 2009 Database. Elaboración propia

Las tres últimas posiciones en el informe PISA de los países estudiados fueron para Perú, Argentina y Brasil. El país que peor puntuación obtuvo en las tres materias fue Perú. La penúltima posición en lectura y ciencias fue para Argentina y en matemáticas para Brasil.

Respecto a la puntuación otorgada por estos países a las diferentes cualidades que se vienen analizando, existe unanimidad en estimar la responsabilidad como la cualidad prioritaria para inculcar a los niños en el hogar. Respecto a la siguiente cualidad que consideran más importante ya hay discrepancias. Incluso los países que logran la mejor puntuación no coinciden en conceder importancia a las mismas cualidades. Para Corea es la sobriedad, Japón considera que es la independencia y para Finlandia es la tolerancia seguida de la independencia.

Finlandia considera poco importante fomentar la sobriedad (26,8%) y el esfuerzo (15,3%). Japón eleva la importancia otorgada a estas dos cualidades, aunque no en exceso, y también concede más importancia a la sobriedad (52,3%) que al esfuerzo (32,4%). Nos sorprende el caso de Corea por la importancia tan alta que concede a la sobriedad (72,8) y al esfuerzo (72,7%). Respecto a la importancia concedida a la tolerancia vemos que frente a Finlandia (86%) y Japón (74,5%), Corea (56%) le concede una importancia menor.

TABLA CAP.6 N° 4. *Porcentaje de respuesta positiva sobre las cualidades de los países con mejores y peores puntuaciones en PISA.*

	INDP	RSPN	IMGN	PRSV	FeREL	OBDR	ESFRZ	TLRN	SBRD
Corea	67,3	89,8	43,2	45,0	21,2	10,5	72,7	56,0	72,8
Finlandia	69,2	90,1	37,8	64,6	12,2	33,0	15,3	86,0	26,8
Japón	80,0	90,6	30,8	67,2	5,6	5,1	32,4	74,5	52,3
Argentina	44,4	71,4	25,9	25,1	24,5	42,2	55,4	70,5	15,8
Brasil	28,7	77,9	26,5	31,4	56,2	56,3	60,7	64,7	28,7
Perú	27,3	73,1	12,7	17,4	45,3	54,1	54,2	66,2	11,2

FUENTE: Encuesta Mundial de Valores. (WVS) 2005. Elaboración propia.

Como hemos visto las tres últimas posiciones en el informe PISA de los países estudiados fueron para Perú, Argentina y Brasil. También estos tres países, a pesar de tener las peores puntuaciones, consideran la responsabilidad como la cualidad más importante. En segundo lugar, los tres países valoran la tolerancia (Argentina 70,5%, Brasil 64,7%, Perú 66,2%) y en tercera posición el esfuerzo.

## 6.6. SITUACIÓN EN ESPAÑA

En el estudio PISA 2009, que se realizó en España, la muestra estuvo formada por 910 centros y participaron 27.000 estudiantes. La calidad del sistema educativo español se sitúa por debajo de la media de la OCDE. El promedio estudiante obtuvo 481 de 600 en la capacidad lectora, 483 en matemáticas y la puntuación obtenida en materias científicas fue de 488.

No podemos olvidar que, a pesar de compartir un marco normativo común, las políticas de las diferentes comunidades autónomas, unido a la especificidad de los contextos, puede producir resultados educativos bien diferentes (Ferrer, F., 2010). Los resultados de PISA 2009 ofrecen un mapa desigual en nuestro país (Jiménez J., 2011) con algunas diferencias asociadas al contexto social y otras asociadas al sistema educativo. En relación a las Comunidades Autónomas, el informe PISA, refleja que las diferencias entre ellas es del 4%, constatando que el sistema educativo español se caracteriza por una gran equidad.

Según la encuesta mundial de valores, en España las cualidades que se consideran más importantes, para fomentar en el proceso de socialización de los niños, son en primer lugar la tolerancia (71,6%) seguida de la responsabilidad (69,6%) y el esfuerzo (62%). Menor importancia se otorga a la obediencia, independencia y perseverancia. En los niveles más bajos se sitúan la fe religiosa (11,3%) la sobriedad (18,9%) y la imaginación (20,3%).

Respecto a las cualidades que los padres tratan de inculcar a los hijos se han realizado varios estudios para determinar la importancia concedida a las mismas, entre ellos un estudio comparativo entre España y Estados Unidos (Requena, 1999), o un estudio realizado sobre las actitudes y opiniones de la infancia por el Centro de Investigaciones Sociológicas.

A la vista de los análisis que se han realizado en este trabajo, podríamos concluir que en España, fomentar, en mayor medida, cualidades como la responsabilidad para que los niños pongan atención y cuidado en lo que hacen y deciden, la independencia para que aprendan a ser autónomos y no dependientes, la perseverancia para que finalicen las tareas que emprendan y la imaginación para ayudarles a ser más creativos, posibilitaría la mejora de los resultados escolares.

## 6.7. CONCLUSIÓN

El proceso de socialización se presenta como el medio más adecuado para que el niño pueda desenvolverse en la sociedad.

Alexis de Tocqueville ya decía que: *el hombre se encuentra entero en los pañales de su cuna*. Un niño nace con todas las potencialidades y será en el proceso de adaptación a la sociedad donde unas se desarrollaran más que otras.

La finalidad de este apartado ha sido revelar en qué medida fomentar determinados valores en la infancia afecta a los resultados académicos

Aunque son múltiples los factores que afectan a los resultados del rendimiento escolar: la formación del profesorado, el origen socioeconómico, el gasto público en calidad educativa, el compromiso de los padres en la educación etc. este trabajo resalta la importancia de fomentar determinadas cualidades en el proceso de socialización de la infancia.

La infancia es una etapa en la que se prepara al individuo para que abandone el hogar. Todas las cualidades que se transmiten a los niños son importantes, pero algunas tienen una mayor influencia a la hora de conseguir los conocimientos y habilidades necesarios para la participación plena en la sociedad del saber.

Se ha tratado de comprobar la importancia de estimular determinadas cualidades en los niños.

La hipótesis mantenida en este apartado ha sido que los resultados que presenta el Informe PISA, de los diferentes países, obtenidos por los jóvenes de quince años, en competencia lectora, matemáticas y ciencias, están relacionados con una serie de cualidades que se les inculca en el hogar.

Utilizando datos de la Encuesta Mundial de Valores 2005 y de los resultados del informe PISA 2009 se ha construido una base de datos con veinticinco países de la OCDE.

Se han creado las variables correspondientes a cada una de las cualidades consideradas en el estudio (independencia, responsabilidad, imaginación, perseverancia, fe religiosa, obediencia, esfuerzo, tolerancia y sobriedad) y las variables de los resultados de la escala global del informe PISA en competencia lectora, matemática y en ciencias.

Primeramente se realizó un análisis factorial de componentes principales con las variables de las cualidades examinadas para reducirlas a unas dimensiones subyacentes que las expliquen. Se extrajeron dos factores: el primer factor denominado *dependencia-autonomía* y el segundo *individualista-comunitario*.

Posteriormente se ha realizado un análisis de regresión buscando una relación de causalidad entre los factores extraídos y la calificación de los resultados del informe Pisa.

A la vista de los resultados de los análisis puede decirse que fomentar cualidades como la independencia, perseverancia, responsabilidad, imaginación, tiene un impacto que es tres veces más intenso en los resultados positivos del informe Pisa, que fomentar cualidades como la tolerancia.

Las cualidades de la independencia, perseverancia, responsabilidad e imaginación hacen pensar en individuos creativos, con una personalidad autónoma; personas que son autosuficientes e independientes, que saben gobernarse por sí mismas, que ponen cuidado y atención en lo que hacen y asumen las consecuencias de sus actos.

Conseguir la autonomía de cada persona implica que cada uno adquiera el conocimiento suficiente para poder decidir, la capacidad de juicio para discernir.

Desde todas las instancias se debe promover la autonomía del niño como sujeto, para que progresivamente controle su situación personal y su proyección de futuro.

La finalidad es conseguir que los niños obtengan las nociones y habilidades necesarias para su participación plena en la sociedad del conocimiento.

La adquisición de determinados conocimientos, aptitudes y competencias, será relevante para el bienestar personal, social y económico, tanto individual como colectivo.

## CAPÍTULO 7

# TIPOLOGÍA DE LOS EUROPEOS SEGÚN SUS PRIORIDADES

---

### 7.1. OBJETIVO Y MÉTODO

El objetivo del presente capítulo es encontrar una tipología que permita clasificar a los individuos europeos en función de su jerarquización de valores.

Para ello primeramente se realiza una aproximación al concepto de los valores y lo que representan dando respuesta a las necesidades humanas.

A continuación se presentan diferentes clasificaciones de los tipos humanos efectuadas previamente por diferentes autores y se profundiza en la aportación realizada por Shalom Schwartz, ya que se utiliza como modelo para el trabajo.

Posteriormente, mediante datos de la Encuesta Social Europea (5 ed ESS 2010-2011), se realiza un análisis factorial de componentes principales y se procede a la búsqueda de una tipología de los europeos según sean sus juicios preferenciales.

Finalmente, para observar si existen diferencias significativas en las valoraciones de los individuos según el grupo de edad al que pertenecen, se realiza una comparación entre las preferencias valorativas de los individuos entre distintos grupos de edad.

## 7.2. CONCEPTO Y ANTECEDENTES

Se denominan valores a los principios morales e ideológicos que condicionan el comportamiento humano; aquellos motivos, válidos para la propia conciencia, que determinan la vida diaria de los individuos, sus diversos estilos de vida y la manera de relacionarse con los demás y su entorno.

El contenido primario de un valor radica en el tipo de preocupación motivacional u objetivo que le da origen y ello se expresará en la acción del sujeto.

Son muchos los investigadores que han tratado de definir el concepto de “valor” y se encuentra cierto consenso en considerar a los valores como ideas objetivas o creencias muy ligadas a la emoción.

Más dificultad existe en saber cómo surgen los valores, cuál es su estructura psicológica y qué factores, privados o sociales, influyen en su adquisición y modificación.

Los valores pueden considerarse representaciones cognitivas de las necesidades universales que, expresadas por medio de metas transculturales, se organizan de forma jerárquica y se manifiestan en forma de comportamientos y emociones (Schwartz, 1992).

Los individuos para manejarse en la realidad deben conocer estas necesidades, pensar sobre ellas y darles una respuesta.

Existen tres tipos de necesidades presentes en todos los individuos y en todas las sociedades: las necesidades fisiológicas, las necesidades de interacción social y las necesidades de sobrevivencia y bienestar del grupo, es decir, de las instituciones. (Kluckhohn, 1951; Parsons, 1957; Maslow, 1975; Rokeach, 1973)

Gracias al desarrollo cognitivo los seres humanos son capaces de representarse los tres tipos de necesidades, conscientemente, como valores.

Para ser miembros efectivos de los grupos, los seres humanos se comunican y comparten unos determinados valores.

Los conceptos sobre valores se transmiten a los miembros de una misma cultura, principalmente, a través del proceso de socialización.

Los valores se refieren a metas que las personas desean alcanzar. Las metas pueden, de esta manera, considerarse aplicaciones de los valores a situaciones específicas. Considerados, los valores, como elementos mediadores en los procesos motivacionales, cabe esperar que transformen las necesidades en metas e intenciones.

Los valores sirven también como criterios de selección o evaluación de acciones, políticas y eventos, por ello influyen en las expectativas que se poseen de la realidad.

Se utilizan como estándares o patrones, como principios rectores en la vida de las personas. Trascienden las acciones y situaciones específicas diferenciándose así de las normas y las actitudes.



Los valores están ordenados en una escala de prioridades que caracterizan a los individuos y, al estar organizados jerárquicamente, tienen unos objetivos específicos.

Resumiendo, se puede considerar a los valores como conceptos o creencias que se refieren a estados o comportamientos finales deseables, trascienden las situaciones específicas, varían en importancia y sirven a las personas como principios rectores. (Schwartz, 1992, 1994, 2005a, 2006; Allport, 1960; Feather, 1995; Inglehart, 1997; Kohn, 1969; Kluckhohn, 1951; Morris, 1956; Rokeach, 1973).

Los valores actualmente son un motivo de preocupación en muchas sociedades. Han dejado de ser un tema de exclusiva ocupación filosófica, y se han convertido en objeto de estudio de otras ciencias — Pedagogía, Psicología, Sociología o las Ciencias jurídicas, económicas o laborales— sobre todo, para intentar explicar determinados comportamientos psicosociales: la violencia, el maltrato, la corrupción, la drogadicción, el alcoholismo, la contaminación, etc.

Los tipos humanos serán diferentes en función de los valores que prioricen, cada persona tendrá su propia motivación, y según sea su motivación personal se priorizarán unos u otros valores.

La visión humanista de los valores parte de la idea de que estos solo pueden comprenderse dentro del marco de la naturaleza de la propia experiencia y existencia humana.

El eminente psiquiatra y neurólogo judío –austriaco Viktor Frankl se enfrentó de lleno a la omnipresencia del sufrimiento, y a las fuerzas del mal, adoptando un punto de vista, sorprendentemente esperanzador, sobre la capacidad humana para superar las dificultades y descubrir la verdad.

Citaba con frecuencia la frase que Nietzsche dejó en su libro “El crepúsculo de los ídolos”: “*Quien tiene algo por qué para vivir, puede soportar casi cualquier cómo*” (Frankl 2003, p.147) y mostró la capacidad para elegir la actitud personal ante un conjunto de circunstancias.

Esta última libertad del sujeto, admitida tanto por los antiguos estoicos como por los modernos existencialistas, adquiere una especial significación ante la experiencia vivida por el doctor Frankl en los campos de concentración nazis.

La experiencia y la realidad, para la visión humanista, no solo incluyen los hechos psicológicos que tienen un correlato físico y empírico, también incluyen las experiencias psicológicas que no pueden derivarse directamente de los hechos observables y que posibilitan al individuo trascender tanto sus condiciones sociales concretas como su propia entidad presente.

Cada persona ejercerá su propia opción para jerarquizar los valores y, en función de este criterio, se puede establecer una tipología de personas.

### 7.3. CLASIFICACIÓN DE LOS TIPOS HUMANOS SEGÚN SUS PREFERENCIAS

En 1922 el filósofo alemán Eduard Spranger realizó una clasificación de los tipos humanos desde el punto de vista de sus intereses en la vida.

Concluyó seis tipos ideales básicos de la individualidad: el *teórico o científico* cuyo interés es el descubrimiento de la verdad, el *económico* que está interesado en lo que es útil, el *estético* cuyos valores son la forma y la armonía, el *social* cuyo valor más alto es el amor a los otros, el *político* cuyo interés es el poder y el *religioso* cuyo principal valor es la unidad, la búsqueda de Dios.

A partir de la clasificación de Spranger, Allport y sus colaboradores Vernon y Lindzey (1951) elaboraron el “Study of Values”: un cuestionario para analizar los juicios preferenciales de los individuos y medir el grado en que estaban determinados por los diferentes tipos de valores.

Allport pensaba que en cada tipo humano subyace un interés central que coloca al individuo en su forma de orientarse en la vida y de interpretar el mundo.

Los valores son esas fuerzas motivacionales centrales en el desarrollo de la dinámica de la conducta y tienen un papel importante en la configuración unificada de la personalidad.

Para Allport la tipología establecida por Spranger permitía realizar estudios empíricos y ver en qué grado una persona o grupo participa de una o varias de las orientaciones de valores.

El cuestionario de Allport-Vernon-Lindzey para medición de valores (AVL) estableció seis categorías: teórica, económica, estética, social, política y religiosa.

Los valores no pueden concebirse como algo independiente y ajeno al resto de los procesos del desarrollo humano individual y social por lo que se van entendiendo como un constructo interdependiente y relacionado con otras estructuras y procesos que configuran la naturaleza y la actuación humana.

La escala de valores de Allport y Vernon facilitó estudios posteriores.

Thurstone L.L. (1938) encontró relaciones entre algunos factores de diferentes escalas de intereses, la tipología de Spranger y el cuestionario de Allport y Vernon. Formuló cuatro categorías: interés por la ciencia, por el lenguaje, por las personas y por los negocios.

Aplicando el análisis factorial sobre las puntuaciones obtenidas en las pruebas de inteligencia de un gran número de niños, identificó siete factores relativamente diferentes: la fluidez verbal (habilidad para recordar palabras rápidamente), la comprensión verbal (habilidad para definir palabras), aptitud espacial (habilidad para reconocer una figura cuya posición en el espacio había cambiado), la rapidez perceptiva (habilidad para detectar semejanzas y diferencias entre distintos dibujos), razonamiento inductivo (pensamiento lógico), aptitud numérica y memoria.

Charles W. Morris (1942) pragmatista y positivista consideraba la ciencia experimental como exclusiva fuente de conocimiento y desarrolló en su escalamiento de “Ways of live” una lista de trece posibles caminos o concepciones de la buena vida.

Posteriormente Rokeach (1973) definió los valores como metas individuales, creencias generales interrelacionadas, jerárquicamente estructuradas e internamente consistentes.

Diferenció entre *valores terminales* y *valores instrumentales*. Catalogó como valores terminales a aquellos que son un fin en sí mismos (felicidad, libertad, igualdad, placer, reconocimiento social, autoestima...) y valores instrumentales a aquellos que son un medio para conseguir los terminales (ambición, honradez, obediencia, limpieza, educación, independencia...).

Puso en marcha el Rokeach Value Survey diseñada para medir su definición operativa del constructo “valor” y estableció treinta y seis ítems para evaluar los sistemas de creencias específicas y valores.

El constructo teórico de Rokeach ha sugerido múltiples desarrollos posteriores, entre ellos el “Insight Test” de Kilmann, el “Personal Values Questionnaire” de McClelland y la “Basic Human Value” de Schwartz.

Se han realizado otros estudios sobre las diferentes dimensiones en las que agrupar los valores. Así G. Hofstede (1974), en su teoría de las dimensiones culturales, mostró que hay agrupamientos culturales que afectan al comportamiento de las sociedades y de las organizaciones.

Realizó un análisis inicial identificando cuatro dimensiones a través de las cuales pueden ordenarse los valores dominantes para catalogar y analizar las culturas.

Estas dimensiones responden a los temas básicos a resolver en cada sociedad: 1) la dimensión jerárquica en relación con la autoridad, el *poder*, que mide la igualdad 2) la dimensión *individualismo versus colectivismo* mide relación entre la persona y la sociedad; 3) la dimensión que mide la diferencia entre géneros, la *masculinidad frente a feminidad*; 4) la dimensión evasión de la *incertidumbre* y los riesgos frente a la tolerancia. Posteriormente añadió otra dimensión 5) la *orientación a largo plazo*, es decir planificación de la vida, versus orientación a corto plazo de ocuparse de lo inmediato.

Analizó 70 países y simplificó los complejos patrones socioculturales de conducta en cinco sencillos índices. El índice de distancia al poder (PDI) se refiere al grado de aceptación en una sociedad de las diferencias de poder: será más alto si las diferencias sociales o jerárquicas son más marcadas. El índice del individualismo (IDV) define el nivel en que los individuos se integran en la sociedad y el sentimiento de pertenencia al grupo. El indicador de masculinidad (MAS) define la tendencia hacia patrones de conducta más masculinos o femeninos. El índice de aceptación de la incertidumbre (UAI) y la ambigüedad frente a una verdad absoluta. El índice de orientación a largo plazo (LTO) mide las sociedades con propensión al ahorro y la perseverancia.

Tras diversos análisis localizó una 6) sexta y última dimensión: la *indulgencia frente a la restricción*. Las sociedades con alta tasa de indulgencia son más permisivas con los comportamientos hedonistas, tolerando que las personas satisfagan sus necesidades básicas y deseos. En el lado opuesto, la restricción, implica el cumplimiento de estrictas normas sociales y la regulación de los impulsos.

Otra aportación importante la llevaron a cabo Brian P. Hall y Benjamín Tonna. Tras más de treinta años de investigación, han desarrollado instrumentos de medida que encierran importantes posibilidades de aplicación para analizar los valores en distintos contextos: personal, grupal y organizativo e institucional.

El Modelo Hall-Tonna profundiza en la relación que tienen los valores con el desarrollo humano y organizativo.

Brian Hall define los valores como “*ideales que dan significado a nuestras vidas, que se reflejan en las prioridades que elegimos y sobre los que actuamos conscientemente y repetidamente*” (Hall, 1994: 21).

Los valores son expresados mediante determinadas palabras, son prioridades que dan significado a nuestras vidas, son tácitos e inconscientes en las relaciones humanas, nunca se presentan aislados sino en grupos o patrones, motivan y subyacen en la conducta humana y en la toma de decisiones.

Los valores siguen las etapas de madurez delimitadas claramente por Kohlberg (1999): una primera etapa *preconvencional* del desarrollo moral, en la que se evalúa el entorno en términos de placer o dolor; la segunda etapa *convencional* se define lo bueno y lo malo según normas culturales; y la tercera etapa *posconvencional* los individuos van siendo capaces de emitir sus propios juicios morales sobre la base de unos principios éticos abstractos.

En los valores se incluyen las prioridades, intereses o preocupaciones que influyen en la conducta individual y grupal.

El modelo Hall-Tonna presenta combinaciones de valores que son el reflejo de la forma de entender el mundo de cada persona. Estas combinaciones de valores no siempre logran un avance en el desarrollo de la persona o de las instituciones.

El inventario de Hall-Tonna, contiene 125 items, no juzga sobre lo que debe ser sino sobre lo que es, y aborda los valores desde una perspectiva sociológica describiendo la realidad.

Describe cuatro etapas o fases de desarrollo y determina en la que se encuentra cada persona. Las cuatro fases son:

1. Sobrevivir y crecer.- Esta fase representan la búsqueda por la supervivencia física, auto-control y seguridad.
2. Pertenencia.- En esta fase la persona se ocupa de seguir las normas, ganar la aprobación de otras personas y demostrar el logro personal.
3. Autonomía.- La persona actúa de una manera creativa e independiente.
4. Interdependencia.- En esta fase se adquiere la conciencia del “nosotros” El individuo experimenta una preocupación por mejorar la calidad de vida global.

Estas fases se corresponden con los tipos de necesidades humanas universales vistas anteriormente: las necesidades fisiológicas, las necesidades de interacción social y las necesidades de sobrevivencia y bienestar del grupo.

## 7.4. MODELO DE SHALOM H. SCHWARTZ

La aportación de Shalom Schwartz, con gran repercusión actualmente, propone un sistema dinámico universal para clasificar los valores.

Schwartz concibe los valores como entidades cognitivas, creencias o conceptos, referidos a ciertos objetos y que sirven de criterio para la selección y evaluación de conductas.

Para Schwartz los valores son *“conceptos o creencias correspondientes a intenciones o comportamientos que, trascendiendo las situaciones concretas, sirven de guía para la selección o evaluación de comportamientos y acontecimientos priorizados en función de su importancia relativa”* (Schwartz, 1992 p. 4).

La definición que ofrece Schwartz es a la vez conceptual y operacional. Se relacionan los valores con las motivaciones, les reconoce un contenido tanto psicológico como social y hace posible su estudio sistemático en diferentes contextos.

Su teoría contiene una definición de los valores bastante descriptiva lo que posibilita que pueda servir como modelo universal.

Contempla al valor como un concepto o creencia, que atañe a comportamientos deseables, que trasciende a situaciones específicas, que guía, evalúa y selecciona comportamientos o hechos y que están jerarquizados según su importancia.

Las conductas suelen estar orientadas a satisfacer necesidades humanas universales, por ello se pueden especificar diferentes esferas motivacionales en las cuales agrupar los valores y observar las compatibilidades e incompatibilidades entre ellos.

Schwartz y Blisky propusieron un modelo teórico para entender e investigar la estructura relacional de las motivaciones que están en la base de los valores.

Construyeron una teoría universal de los tipos de valores considerando que los mismos eran representación de las tres necesidades fundamentales de los individuos: las biológicas, las de interacción personal y las demandas de las instituciones sociales para el bienestar y la supervivencia del grupo. (Schwartz y Blisky, 1987 y 1990)

Dedujeron diferentes tipos de motivaciones y establecieron una relación entre valores, motivaciones y objetivos con un contenido que es a la vez psicológico y social.

Su teoría define diez tipos de valores reconocidos por la mayoría de las sociedades y dan forma a una estructura dinámica con forma circular. Además de identificar los diez valores motivacionales básicos explica las relaciones dinámicas entre ellos.

Primeramente mostraron definiciones operativas y conceptuales de ocho dominios motivacionales de valores: placer, seguridad, poder social, logro, autodirección, conformidad, benevolencia y madurez.

Al mismo tiempo establecieron los valores en dos dimensiones.

Una primera dimensión establece los valores de acuerdo a los intereses que sirven, si se refieren a la persona o a la sociedad, y los denomina valores individualistas frente a los valores colectivistas; la segunda dimensión de los valores se concreta según el tipo de meta que persiguen y los denomina valores instrumentales frente a valores terminales.

Los diez tipos motivacionales, que están organizados según el interés al que sirven o la meta que persiguen, se caracterizan según el objetivo central de su motivación y son:

1. La **auto-dirección** o pensamiento independiente reflejado en la búsqueda, la creación, el experimento, se refiere a la confianza en sí mismo y a la gratificación derivada de las propias capacidades de decisión y acción. Elegir, crear, explorar.
2. La **estimulación** como novedad y desafíos vitales Esta necesidad se relaciona con los requerimientos de valores de auto-dirección. El objetivo motivacional de ellos es la emoción, la novedad y el desafío en la vida (una vida variada, excitada, osada, curiosa).
3. El **hedonismo** como placer y disfrute de la vida, la gratificación sensual para uno mismo deriva de las necesidades orgánicas del individuo.
4. El **logro** o éxito personal mediante méritos reconocidos socialmente, la búsqueda del éxito personal a través de la demostración de competencia en aspectos establecidos por los estándares sociales
5. El **poder** o estatus social y prestigio, es decir el control y dominación sobre la gente y los recursos.
6. La **seguridad**, la armonía y la estabilidad de la sociedad, de las relaciones y de sí mismo.
7. La **conformidad**, restricción de las acciones, inclinaciones e impulsos que puedan alterar o perjudicar a otros y violar expectativas o normas sociales. Se refleja en la obediencia, la corrección y el respeto por los mayores y la familia.
8. La **tradición**, el respeto, el compromiso y la aceptación con las costumbres e ideas que proporciona la cultura tradicional o la propia religión.
9. La **benevolencia**, preservar y mejorar el bienestar de aquellos con quienes uno se encuentra en frecuente contacto personal. Bienestar social, honestidad, lealtad y responsabilidad.
10. El **universalismo** entendido como comprensión, aprecio, tolerancia y protección de todas las personas y de la naturaleza.

## GRÁFICO Cap.7 N° 1.- ESTRUCTURA DE VALORES DE SCHWARTZ.

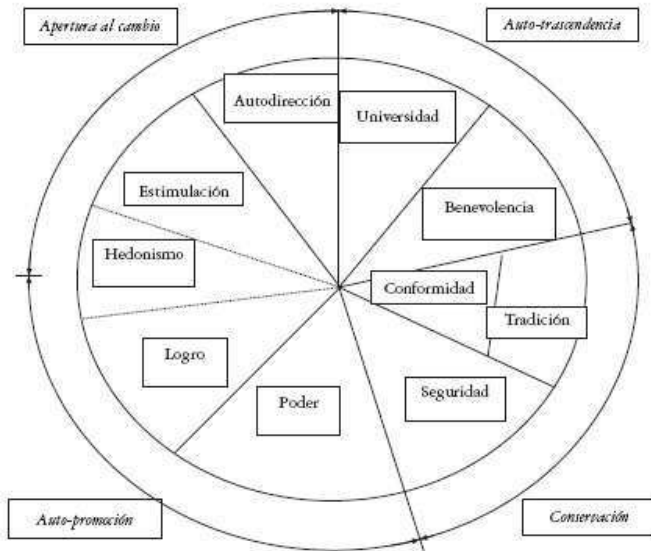


Figura1. Estructura de los valores de Schwartz (1993. Pág.5)

Los conflictos y las incongruencias entre los diez valores básicos producen una estructura integrada de los valores. Esta estructura se puede resumir en dos dimensiones. (Ver gráfico Cap.7 N°1)

Una primera dimensión será *auto-mejora frente a auto-trascendencia* en la que los valores de poder y logro se oponen a los de benevolencia y universalismo. Es la oposición entre la búsqueda de los propios intereses y la preocupación por el bienestar y los intereses de los demás. La prioridad de lo individual frente a la prioridad de lo colectivo.

En la segunda dimensión *cambio frente a conservación* los valores de autodirección y estimulación se oponen a la seguridad, la conformidad y la tradición. Es la realización de la acción independiente, el pensamiento y el sentimiento de nuevas experiencias frente al orden y la resistencia al cambio.

El hedonismo comparte elementos de apertura y de auto-mejora.

La evidencia de esta estructura se ha encontrado en muestras de 67 países (Schwartz, 1992, 2005b). Señala las motivaciones subyacentes generales que pueden constituir un principio universal que organiza los sistemas de valores. Pueden existir

diferencias en la importancia que las personas atribuyen a los valores pero la estructura de los valores se mantiene.

Schwartz argumenta que el sistema universal de valores que guía la conducta humana responde a la función adaptativa de supervivencia y al funcionamiento eficaz. Los contextos culturales específicos determinan la prevalencia o fuerza de unos tipos de valores sobre otros.

Las personas discriminan entre los valores según los tipos de objetivos y sus intereses. Son circunstancias personales las que ofrecen la oportunidad de seguir unos u otros valores, así, por ejemplo, las personas acaudaladas pueden perseguir más fácilmente valores de poder y las personas con profesiones liberales expresan mejor valores de auto-dirección; tener hijos a cargo limita la búsqueda de valores de estimulación y de actividades de riesgo.

Las diferencias entre las distintas culturas se pueden manifestar en el distinto énfasis que se otorga al individualismo o al colectivismo (Schwartz y Bardi, 2000).

Por lo general el valor surge de la adaptación a las experiencias de la vida, las personas adaptan los valores a sus circunstancias vitales. La edad, la educación, el género y otras características como la socialización, el aprendizaje de experiencias, los roles sociales, las expectativas, las sanciones, las habilidades que se desarrollen determinan en gran medida estas circunstancias.

Normalmente se actualizan los valores que se pueden alcanzar y se rebaja la importancia de aquellos cuya búsqueda se bloquea. (Schwartz y Bardi 1997), pero esto no ocurre con los valores denominados materialistas (alimentación, bienestar, seguridad) ya que cuando estos faltan su importancia aumenta (Inglehart, 1997).

La investigación realizada posteriormente confirma la universalidad y validez de la estructura de valores propuesta por Schwartz lo que proporciona un buen esquema de interpretación para el trabajo.

## **7.5. TIPOLOGIA DE LOS EUROPEOS**

### **7.5.1. OBJETIVO Y MÉTODO**

El objetivo del presente epígrafe es clasificar a los individuos de Europa según sus prioridades.

Se trata de delimitar una tipología de las personas europeas desde el punto de vista de sus juicios preferenciales, teniendo en cuenta las metas que persiguen. Las prioridades establecidas por los individuos tendrán efecto en la constitución y



mantenimiento de la sociedad. Dar importancia a unos determinados valores en lugar de otros dará como resultado sociedades diferentes, sin olvidar que el tiempo histórico y los acontecimientos producidos en cada época también marcan las prioridades de los individuos.

A partir de los datos de la Encuesta Social Europea<sup>20</sup> (5 ed. ESS 2010-2011), se realiza un primer análisis exploratorio. Se escogen 21 variables para establecer una tipología de las personas europeas en función de aquello que consideran importante. Son variables que ofrecen información sobre las prioridades de los individuos.

La pregunta se formula de la siguiente forma: *“A continuación se presenta una breve descripción de algunos tipos de personas. Por favor, escuche cada una de las descripciones y dígame en qué medida ese tipo de persona se parece o no se parece a Ud.” (Las respuestas se recogen en la siguiente escala: Se parece mucho a mí. Se parece a mí. Se parece algo a mí. Se parece un poco a mí. No se parece a mí. No se parece nada a mí. No sabe.)*

1. Es importante tener ideas originales y ser creativo.
2. Es importante ser rico, tener dinero y cosas caras.
3. Es importante que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida.
4. Es importante mostrar las habilidades personales y ser admirado.
5. Es importante vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad.
6. Es importante probar cosas nuevas y diferentes en la vida.
7. Es importante hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea.
8. Es importante escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas.
9. Es importante ser humilde y modesto, no llamar la atención.
10. Es importante divertirse, darse caprichos.
11. Es importante tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás.
12. Es importante ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar.
13. Es importante tener éxito y que la gente reconozca los logros.
14. Es importante tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad, que sea capaz de defender a sus ciudadanos.
15. Es importante buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante.

<sup>20</sup> ESS Round 5: European Social Survey Round 5 Data (2010). Data file edition 2.0. Norwegian Social Science Data Services, Norway – Data Archive and distributor of ESS data.

16. Es importante comportarse siempre correctamente, evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal.
17. Es importante conseguir el respeto de los demás, quiere que la gente haga lo que él dice.
18. Es importante ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas.
19. Es importante cuidar la naturaleza y el medio ambiente.
20. Es importante seguir la tradición y las costumbres.
21. Es importante buscar la diversión y las cosas que dan placer.

Seguidamente, considerando el principio de parsimonia, se estima la conveniencia de la realización de un análisis factorial de componentes principales ya que es un método de análisis multivariante que permite explicar ese conjunto extenso de 21 variables observables, con cierta homogeneidad temática, mediante un número reducido de factores.

Para adecuar la encuesta Social Europea a los dominios motivacionales se realiza una correspondencia entre las preguntas de la encuesta y los dominios motivacionales como se indica a continuación:

La **auto-dirección** o pensamiento independiente reflejado en la búsqueda, la creación, el experimento, se refiere a la confianza en sí mismo y a la gratificación derivada de las propias capacidades de decisión y acción; elegir, crear, explorar. Se hace corresponder con las preguntas de la encuesta sobre *dar importancia a tener ideas originales y ser creativo y dar importancia a tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás.*

La **estimulación** como novedad y desafíos vitales Esta necesidad se relaciona con los requerimientos de valores de auto-dirección. El objetivo motivacional de ellos es la emoción, la novedad y el desafío en la vida. Llevar una vida variada, excitada, osada, curiosa.

Se hace corresponder con las preguntas de la encuesta sobre *dar importancia a probar cosas nuevas y diferentes en la vida y dar importancia a buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante.*

El **hedonismo** como placer y disfrute de la vida, la gratificación sensual para uno mismo deriva de las necesidades orgánicas del individuo.

Se hace corresponder con las preguntas de la encuesta sobre *dar importancia a divertirse, darse caprichos y a buscar la diversión y las cosas que dan placer.*

El **logro** o éxito personal mediante méritos reconocidos socialmente, la búsqueda del éxito personal a través de la demostración de competencia en aspectos establecidos por los estándares sociales.

Se hace corresponder con las preguntas de la encuesta sobre dar *importancia a mostrar las habilidades personales y ser admirado y a tener éxito y que la gente reconozca los logros.*

El **poder** o estatus social y prestigio, es decir el control y dominación sobre la gente y los recursos.

Se hace corresponder con las preguntas de la encuesta sobre dar *importancia a ser rico, tener dinero y cosas caras y a conseguir el respeto de los demás, que la gente haga lo que él dice.*

La **seguridad**, la seguridad, la armonía y la estabilidad de la sociedad, de las relaciones y de sí mismo.

Se hace corresponder con las preguntas de la encuesta sobre dar *importancia a vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad y a tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad, que sea capaz de defender a sus ciudadanos.*

La **conformidad**, restricción de las acciones, inclinaciones e impulsos que puedan alterar o perjudicar a otros y violar expectativas o normas sociales. Se refleja en la obediencia, la corrección y el respeto por los mayores y la familia.

Se hace corresponder con las preguntas de la encuesta sobre dar *importancia a hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea y comportarse siempre correctamente, evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal*

La **tradición** el respeto, el compromiso y la aceptación con las costumbres e ideas que proporciona la cultura tradicional o la propia religión.

Se hace corresponder con las preguntas de la encuesta sobre dar *importancia a seguir la tradición y las costumbres, ser humilde y modesto, no llamar la atención.*

La **benevolencia** preservar y mejorar el bienestar de aquellos con quienes uno se encuentra en frecuente contacto personal. Bienestar social, honestidad, lealtad y responsabilidad.

Se hace corresponder con las preguntas de la encuesta sobre dar *importancia a ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas y ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar.*

El **universalismo** entendido como comprensión, aprecio, tolerancia y protección de todas las personas y de la naturaleza

Se hace corresponder con las preguntas de la encuesta sobre dar *importancia a que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida; a escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; a cuidar la naturaleza y el medio ambiente.*

### 7.5.2. RESULTADOS

Realizado el primer análisis exploratorio se comprueba que el tamaño de la muestra (Tabla Cap7 N°1 ) es suficientemente elevado ya que está formada por 50.781 casos y a pesar de los valores perdidos las observaciones de cada variable son superiores a 49.000 casos, por lo que las correlaciones se estiman fiables.

Realizado el análisis factorial de Componentes Principales de las 21 variables mediante el programa estadístico SPSS, se comprueba el ajuste del modelo.

**TABLA Cap. 7 N° 1.- ESTADÍSTICOS**

	N		Desv. típ.
	Válidos	Perdidos	Válidos
País	50781	0	
Creativo	49511	1270	1,273
Rico	49635	1146	1,362
Igualdad	49644	1137	1,030
Admirado	49520	1261	1,376
Seguridad	49641	1140	1,194
Novedad	49525	1256	1,362
Cumplidor	49316	1465	1,338
Comprensivo	49457	1324	1,075
Modestia	49555	1226	1,259
PasarBien	49179	1602	1,359
SerLibre	49579	1202	1,110
BienestarOtros	49596	1185	,987
Exito	49395	1386	1,351
GobiernoFuerte	49347	1434	1,174
Aventura	49467	1314	1,464
Comportarse	49432	1349	1,192
Respetado	49373	1408	1,357
Lealtad	49568	1213	,905
MedioAmbiente	49528	1253	1,039
Tradición	49573	1208	1,329
Diversión	49508	1273	1,384

Fuente: ESS 2010. Elaboración propia

Se analizan las correlaciones y se procede a extraer el menor número de factores que expliquen mejor esas correlaciones. El valor del determinante de la matriz de correlaciones es de 0,003 que consideramos una cifra aceptable para la utilización del análisis factorial.

La medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (Tabla Cap7 N°2) de 0,884 es considerado como “meritorio” (Díaz de Rada, 2002, p.120) y nos indica la idoneidad de la realización del análisis factorial.

Para analizar la independencia de las variables se realiza la prueba de Barlett: con un valor de 261476,338 y con 210 grados de libertad se rechaza la hipótesis nula con un nivel de significación 0,000.

**TABLA Cap.7 N° 2.- KMO Y PRUEBA DE BARTLETT**

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		,884
Prueba de esfericidad de Chi-cuadrado aproximado Bartlett		261476,338
	gl	210
	Sig.	,000

Fuente: ESS 2010. Elaboración propia

Utilizando el método de extracción de componentes principales se observa claramente que se pueden extraer tres factores. La varianza explicada acumulada por los tres primeros factores es del 46,064 %. (Tabla Cap7 N°3)

**TABLA Cap.7 N° 3.- VARIANZA TOTAL EXPLICADA**

Componen nte	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	4,941	23,527	23,527	4,941	23,527	23,527	3,729	17,756	17,756
2	3,036	14,457	37,984	3,036	14,457	37,984	2,978	14,182	31,938
3	1,697	8,080	46,064	1,697	8,080	46,064	2,966	14,126	46,064
4	,966	4,599	50,662						
5	,904	4,305	54,967						
6	,847	4,035	59,002						
7	,796	3,790	62,792						
8	,720	3,431	66,223						
9	,692	3,294	69,516						
10	,644	3,068	72,584						
11	,616	2,934	75,518						
12	,608	2,895	78,413						
13	,587	2,793	81,206						
14	,583	2,778	83,984						
15	,560	2,668	86,652						
16	,530	2,522	89,175						
17	,501	2,388	91,563						
18	,489	2,328	93,890						
19	,472	2,246	96,137						
20	,414	1,970	98,107						
21	,398	1,893	100,000						

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.  
Fuente: ESS 2010. Elaboración propia

La representatividad de cada variable nos la proporciona la comunalidad (Tabla Cap.7 N°4) que es el porcentaje de varianza de cada variable explicado por el análisis factorial.

Se observa la más baja comunalidad en la variable que concede importancia a ser humilde, modesto y no llamar la atención, solo un 35% de ella está siendo explicado por los tres factores seleccionados.

**TABLA Cap.7 N° 4.- COMUNALIDADES**

	Inicial	Extracción
Tener ideas originales y ser creativo	1,000	,387
Ser rico tener dinero y cosas caras	1,000	,537
Igualdad de oportunidades	1,000	,394
Ser admirado, mostrar habilidades personales	1,000	,515
Vivir en un entorno seguro y evitar peligro	1,000	,477
Probar cosas nuevas y diferentes en la vida	1,000	,503
Cumplir las normas, hacer lo que se manda	1,000	,371
Entender a las personas diferentes	1,000	,459
Ser humilde, modesto, no llamar la atención	1,000	,350
Divertirse y darse caprichos	1,000	,462
Tomar las propias decisiones, ser libre	1,000	,371
Ayudar a las personas y su bienestar	1,000	,519
Tener éxito y que se reconozcan los logros	1,000	,596
Un gobierno fuerte que garantice la seguridad	1,000	,449
Buscar aventuras y tener una vida emocionante	1,000	,547
Comportarse correctamente	1,000	,518
Conseguir el respeto de los demás	1,000	,462
Lealtad y dedicarse a personas cercanas	1,000	,476
Cuidar de la naturaleza y del medio ambiente	1,000	,432
Seguir las tradiciones y costumbres	1,000	,373
Buscar la diversión y cosas que dan placer	1,000	,474

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Fuente: ESS 2010. Elaboración propia.

TABLA Cap.7 N° 5.- MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS

	Componente		
	1	2	3
Buscar aventuras y tener una vida emocionante	<b>,723</b>	-,016	-,157
Tener éxito y que se reconozcan los logros	<b>,685</b>	-,035	,355
Probar cosas nuevas y diferentes en la vida	<b>,657</b>	,261	-,051
Buscar la diversión y cosas que dan placer	<b>,656</b>	,188	-,089
Divertirse y darse caprichos	<b>,655</b>	,162	-,081
Ser admirado, mostrar habilidades personales	<b>,616</b>	-,032	,366
Ser rico tener dinero y cosas caras	<b>,590</b>	-,318	,296
Tener ideas originales y ser creativo	<b>,513</b>	,346	-,064
Tomar las propias decisiones, ser libre	<b>,436</b>	,425	,011
Ayudar a las personas y su bienestar	,129	<b>,674</b>	,219
Entender a las personas diferentes	,112	<b>,654</b>	,139
Lealtad y dedicarse a personas cercanas	,149	<b>,644</b>	,198
Igualdad de oportunidades	,077	<b>,599</b>	,170
Cuidar de la naturaleza y del medio ambiente	,047	<b>,594</b>	,276
Ser humilde, modesto, no llamar la atención	-,206	<b>,405</b>	,378
Comportarse correctamente	-,078	,272	<b>,662</b>
Vivir en un entorno seguro y evitar peligro	,036	,230	<b>,650</b>
Un gobierno fuerte que garantice la seguridad	,075	,271	<b>,609</b>
Cumplir las normas, hacer lo que se manda	-,031	,088	<b>,602</b>
Conseguir el respeto de los demás	,381	-,048	<b>,561</b>
Seguir las tradiciones y costumbres	-,052	,246	<b>,557</b>

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

La rotación ha convergido en 4 iteraciones.

Fuente: ESS 2010. Elaboración propia



Se realiza una rotación varimax (Tabla Cap.7 N°5) para una mejor interpretación de la matriz factorial.

La rotación no altera la bondad del ajuste de la solución factorial, ni las comunalidades y el porcentaje de varianza explicado.

La rotación varimax intenta minimizar el número de variables con saturaciones altas en el mismo factor.

### 7.5.3. CONCLUSIÓN

Los factores obtenidos en el análisis nos permiten diferenciar tres tipos de personas según sus juicios preferenciales, es decir según aquello que consideran importante.

En el primer factor tienen las saturaciones más elevadas y por este orden: “Importante buscar aventuras y tener una vida emocionante”, “Importante tener éxito y que la gente reconozca los logros”, “Importante probar cosas nuevas y diferentes en la vida”, “Importante buscar la diversión y cosas que dan placer”, “Importante divertirse y darse caprichos”, “Importante mostrar las habilidades y ser admirado”, “Importante ser rico y tener cosas caras”, “Importante tener ideas originales y ser creativo”, “Importante tomar las propias decisiones, ser libre”.

Este conjunto de preferencias presenta un tipo de individuo audaz, que le gusta ser reconocido por los otros, que trata de satisfacer sus propios deseos; egoísta, curioso, autónomo, individualista, dirigido por él mismo.

Siguiendo a Schwartz detentaría los tipos motivacionales de autodirección, estimulación, hedonismo, logro, y se colocaría en la dimensión de apertura al cambio. Se le denominará **individualista**.

En el segundo factor las saturaciones más altas corresponden con “Importante a ayudar a las personas y cuidar de su bienestar”, “Importante entender a las personas diferentes”, “Importante ser leal a sus amigos y dedicarse a personas que le son cercanas”, “Importante que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida”, “Importante cuidar de la naturaleza y del medio ambiente”, “Importante ser humilde, modesto, no llamar la atención”.

En este conjunto de prioridades muestra personas sociales que se preocupan por los demás y piensan en su entorno, personas altruistas, desprendidas, humanitarias generosas. Se le llamará **altruista**

Se sitúan en la dimensión de auto-trascendencia en la que los valores de poder y logro se oponen a los de benevolencia y universalismo. Es la oposición entre la búsqueda de los propios intereses y la preocupación por el bienestar y los intereses de los demás.

En el tercer factor las saturaciones más elevadas son para “Importante comportarse correctamente”, “Importante vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad”, “Importante tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad”, “Importante hacer lo que se manda”, “Importante cumplir las normas”, “Importante conseguir el respeto de los demás” y por último “Importante seguir las tradiciones y costumbres”.

Este tipo de personas necesita que todo esté pautado, que no exista lugar para lo novedoso, lo importante es el orden y la resistencia al cambio. Se situarían en la dimensión de conservación en la que los valores de autodirección y estimulación se oponen a la seguridad, la conformidad y la tradición. Se le nombra como **conservador**.

Se concluye que los individuos europeos analizados responden a una clasificación que se concreta fundamentalmente en tres tipos de personas: individualistas, altruistas y conservadores.

## 7.6. ANÁLISIS DE LA EDAD EN LA TIPOLOGÍA DE LOS EUROPEOS

### 7.6.1. OBJETIVO Y MÉTODO

El objetivo ahora es conocer si la edad determina las valoraciones de las personas, si las preferencias de los individuos varían según su edad.

Se pretende descubrir si la edad es relevante para la pertenencia a cada uno de los tres tipos encontrados en Europa mediante el análisis factorial: individualista, altruista y conservador.

Para saber si las personas jóvenes son más, o menos, individualistas, altruistas o conservadoras que las personas mayores se procederá a realizar un análisis estadístico mediante el programa SPSS.

### 7.6.2. CONCEPTO Y ANTECEDENTES

La idea de que la estructura de la personalidad humana básica tiende a consolidarse cuando el individuo alcanza la edad adulta, y posteriormente casi no varía, se ha venido manteniendo desde Platón y se confirma en la investigación contemporánea (Rokeach, 1973; Inglehart, 1997).

En general, los valores básicos de las personas tienden a establecerse durante los años de formación previos a la edad adulta, después cambian poco.

En las hipótesis presentadas por Inglehart, la de la escasez y la de la socialización decía que las personas conceden mayor valor subjetivo a las necesidades más apremiantes y que los valores básicos de las personas reflejan las condiciones socioeconómicas que prevalecieron durante los años previos a la madurez.

Las dos hipótesis están en conexión. Aunque la hipótesis de la escasez indica que a mayor prosperidad se priorizan los valores posmaterialistas, la hipótesis de la socialización mantiene que los valores de un individuo, o de una sociedad, no cambian rápidamente sino que los valores cambian gradualmente; en su mayor parte cambian cuando la generación joven reemplaza a la anterior en la población adulta de una sociedad.

En sus estudios demostró que las personas de más edad otorgaban mayor prioridad a los valores materialistas, y, por el contrario, los jóvenes daban mayor prioridad a los valores postmaterialistas.

Pensó que los jóvenes daban menos importancia a los valores materialistas debido al aumento de la prosperidad y seguridad que se había producido en las naciones.

Inglehart mantenía que el cambio de valores, de las personas en una sociedad, está vinculado al desarrollo socioeconómico. Por tanto hay que diferenciar las sociedades desarrolladas, en las que se produce un cambio de los valores tradicionales a los valores secular-rationales, de las que están en vías de desarrollo.

En sus estudios sobre el cambio de valores consideraba tanto el desarrollo del país, como el ciclo vital y en las sociedades de renta baja no encuentra grandes diferencias intergeneracionales.

Desde los años setenta se toman medidas de los valores con datos del Eurobarómetro y se observa el cambio de unas prioridades materialistas a otras postmaterialistas. No obstante hay que considerar los cambios intergeneracionales a largo plazo, junto a los efectos del ciclo vital y los efectos de periodo, vinculados a cambios coyunturales en las condiciones socioeconómicas.

Para estudiar el cambio de valores generacional hay que tener en cuenta el efecto del ciclo vital y el de la cohorte.

Podría pensarse que las diferencias generacionales son solo efecto del ciclo vital; que las personas, a medida que envejecen, tienden a acentuar los valores tradicionales y de supervivencia. Si esto fuera cierto los jóvenes darían más importancia que sus mayores a los valores de autoexpresión y los secular-rationales en todas las sociedades, pero esto no es así ya que las diferencias generacionales se encuentran solo en las sociedades desarrolladas, y no en las de renta baja.

En la historia económica de las sociedades avanzadas se constata la preminencia de las necesidades de pertenencia, de autoestima, de satisfacción estética e intelectual. Sin embargo es necesario tener en cuenta la experiencia de las personas, su nivel de seguridad existencial y autonomía.

Una situación de colapso económico y social puede desembocar en una vuelta a priorizar los valores materiales, depende de la percepción subjetiva de seguridad que se posea.

El cambio intergeneracional de valores refleja cambios históricos en las condiciones existenciales de una sociedad.

Los cambios se hallan en las sociedades en las que las generaciones jóvenes han experimentado condiciones formativas bastante diferentes de las que moldearon las generaciones de sus mayores (Inglehart y Welzel, 2006).

El cambio se vincula al desarrollo económico, unas condiciones existenciales cada vez más favorables tienden a hacer que las personas den mayor importancia a los valores de auto-expresión y dependan menos de la religión.

Las personas de las sociedades ricas tienden a acentuar los valores secular- racionales y de auto-expresión.

Los cambios se relacionan también con los niveles de seguridad existencial.

La cuestión ahora es analizar la influencia de la edad en las prioridades valorativas de los individuos europeos.

Presentados anteriormente tres tipos de individuos europeos — individualista, altruista y conservador — se procede a examinar diferentes grupos de edad y ver si afectan a la pertenencia de cada tipo.

### 7.6.3. RESULTADOS

Para buscar las respuestas, primeramente se recodifica la variable edad en intervalos de: menores de 25 años; de 26 a 35; de 36 a 45; de 46 a 55, de 56 a 65, de 66 a 75 y mayores de 75 y se procede a realizar un análisis ANOVA de cada factor.

El estadístico  $F$  del ANOVA de un factor se basa en el cumplimiento de dos supuestos fundamentales: *normalidad* y *homocedasticidad*.

La *normalidad* significa que la variable dependiente se distribuye normalmente en los grupos. Con grupos grandes el estadístico  $F$  se comporta razonablemente bien incluso con distribuciones poblacionales sensiblemente alejadas de la normalidad.

La *homocedasticidad* o igualdad de varianzas se comprueba mediante la prueba de *Levene*. Junto al valor del estadístico de Levene aparece su nivel crítico o probabilidad, el cual, en los tres tipos analizados, individualista, altruista y conservador, al ser menor que 0,05, nos indica que debemos rechazar la hipótesis de igualdad de varianzas y concluir que, en las poblaciones definidas por los grupos de edad las varianzas de los factores analizados no son iguales. (Ver Tablas Cap. 7: N°6, N°7 y N°8).

**TABLA Cap.7 N° 6.- P.RUEBA HOMOGENEIDAD VARIANZAS: F. INDIVIDUALISTA**

**FAC1\_1 Individualista**

Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
42,493	6	46194	,000

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia con SPSS.

**TABLA Cap.7 N° 7.- PRUEBA HOMOGENEIDAD VARIANZAS: F.ALTRUISTA**

**FAC2\_1 Altruista**

Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
6,765	6	46194	,000

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia con SPSS.

**TABLA Cap.7 N° 8.- P. HOMOGENEIDAD VARIANZAS F. CONSERVADOR**

**FAC3\_1 Conservador**

Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
18,597	6	46194	,000

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia con SPSS.

Puesto que no se pueden asumir varianzas poblacionales iguales, se lleva a cabo la prueba de Kruskal-Wallis (ver tablas Cap.7: N°9, N°10 y N°11) que es un método no paramétrico y permite comparar, en un solo test, las medianas de un conjunto de K muestras independientes, sin hacer referencia a la homocedasticidad y a la normalidad. Este test se apoya en el uso de los rangos asignados a las observaciones y compara esencialmente los rangos promedios observados para las k muestras, con los esperados bajo la hipótesis nula.

Ho: las K muestras independientes provienen de poblaciones con la misma mediana

H1: las muestras provienen de poblaciones con medianas que no son iguales.

TABLA Cap.7 N° 9.- PRUEBA KRUSKAL-WALLIS. F. INDIVIDUALISTA

Rangos

	EdadRecod	N	Rango promedio
FAC1_1Individualista	<25	6570	13552,67
	26-35	7040	18314,95
	36-45	7690	21863,28
	46-55	7859	24472,12
	56-65	7637	26754,00
	66-75	5747	29128,06
	>75	3658	32022,08
	Total	46201	

Estadísticos de contraste(a,b)

	FAC1_1Individualista
Chi-cuadrado	7806,347
gl	6
Sig. asintót.	,000

a Prueba de Kruskal-Wallis

b Variable de agrupación: EdadRecod

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011).

Elaboración propia con SPSS.

TABLA. Cap.7 N°10.- PRUEBA DE KRUSKAL-WALLIS. F. ALTRUISTA

Rangos

	EdadRecod	N	Rango promedio
FAC2_1Altruista	<25	6570	24667,15
	26-35	7040	24055,87
	36-45	7690	23351,00
	46-55	7859	22512,05
	56-65	7637	22315,23
	66-75	5747	21996,00
	>75	3658	22566,68
	Total	46201	

## Estadísticos de contraste(a,b)

	FAC2_1Altruist a
Chi-cuadrado	216,534
gl	6
Sig. asintót.	,000

a Prueba de Kruskal-Wallis

b Variable de agrupación: EdadRecod

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011).

Elaboración propia con SPSS.

TABLA Cap.7 N° 11.- PRUEBA DE KRUSKAL-WALLIS. F.CONSERVADOR

## Rangos

	EdadRecod	N	Rango promedio
FAC3_1Conservador	<25	6570	27168,36
	26-35	7040	24337,68
	36-45	7690	24371,65
	46-55	7859	23361,14
	56-65	7637	21889,03
	66-75	5747	19722,71
	>75	3658	18023,45
	Total	46201	

## Estadísticos de contraste(a,b)

	FAC3_1Conser vador
Chi-cuadrado	1706,308
gl	6
Sig. asintót.	,000

a Prueba de Kruskal-Wallis

b Variable de agrupación: EdadRecod

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011).

Elaboración propia con SPSS.

Puesto que el nivel crítico, en los tres casos analizados, es menor que 0,05 podemos rechazar la hipótesis nula de igualdad de medianas.

Esto nos indica que pertenecer a uno de los tres tipos encontrados en el análisis factorial, individualistas, altruista o conservador, va a ser diferente según la edad de los individuos.

Una vez realizada la comprobación de que alguna de las muestras proviene de una población con mediana diferente a las demás, se quiere conocer entre qué intervalos de edad se encuentra la diferencia.

Para buscar esa diferencia se realiza el Test de Dunn's y se procede a comparar los valores teóricos y los esperados.

Primeramente se calcula el  $\alpha$ , ese es el error tipo 1, nuestro nivel de significación. En este caso,  $\alpha = 0,05 / k(k-1) = 0,05 / 7(7-1)$ .  $\alpha = 0,00119$ .

Seguidamente se calcula  $1-\alpha=0,99881$  y hallamos el  $Z_{1-\alpha} = 3,038195$  (Con la función DISTR.NORM.ESTAND.INV de 0,99881 que calcula el valor de Z estándar)

A continuación se calcula la diferencia teórica en función de Z con la fórmula

$$\Delta_{ij} = Z_{1-\alpha} \sqrt{\frac{N(N+1)}{12} \left( \frac{1}{n_i} + \frac{1}{n_j} \right)}$$

Se reemplazan los datos, en este caso  $N = 46201$ , es el tamaño total de la muestra de todos los grupos, y  $n_i$  y  $n_j$  son los dos grupos a comparar.

Se calculan las diferencias **teóricas** (ver Tabla Cap.7 N°12) entre parejas de grupos.

Finalmente, para hallar las diferencias **observadas** se calcula el rango promedio de cada grupo y se halla la diferencia entre el rango promedio de los grupos comparados. (Ver Tablas Cap7: N° 13, N°14 y N°15).

Si el valor absoluto de la diferencia, sin tener en cuenta el signo, es mayor que la diferencia teórica correspondiente, entonces esa diferencia es significativa.



TABLA Cap.7 N°12.- TEST DE DUNN'S. Diferencias teóricas entre parejas de grupos.

<b>N=46201</b>	nj	7040	7690	7859	7637	5747	3658
ni	Edad	<b>26-35</b>	<b>36-45</b>	<b>46-55</b>	<b>56-65</b>	<b>66-75</b>	<b>&gt;75</b>
6570	<b>&lt;25</b>	695,1	680,8	677,4	681,8	731,9	835,9
7040	<b>26-35</b>		668,4	665,0	669,5	720,4	825,9
7690	<b>36-45</b>			650,0	654,6	706,6	813,9
7859	<b>46-55</b>				651,1	703,3	811,0
7637	<b>56-65</b>					707,6	814,8
5747	<b>66-75</b>						857,1
3658	<b>&gt;75</b>						

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 ed. ESS 2010/2011).

Elaboración propia.

Comparando las diferencias entre rangos promedios observadas en el factor individualista (Tabla Cap7 N°13) con las diferencias teóricas (Tabla Cap7 N°12) se comprueba que todas las diferencias son significativas ya que el valor absoluto de la diferencia entre rangos es mayor que las diferencias teóricas.

TABLA Cap.7: N°13 DIFERENCIAS RANGOS PROMEDIO. F. INDIVIDUALISTA

Factor1	RangoPro	18314,95	21863,28	24472,12	26754	29128,06	32022,08
Individualista							
RangoProm		<b>26-35</b>	<b>36-45</b>	<b>46-55</b>	<b>56-65</b>	<b>66-75</b>	<b>&gt;75</b>
13552,67	<b>&lt;25</b>	-4762,28	-8310,61	-10919,5	-13201,3	-15575,4	-18469,4
18314,95	<b>26-35</b>		-3548,33	-6157,17	-8439,05	-10813,1	-13707,1
21863,28	<b>36-45</b>			-2608,84	-4890,72	-7264,78	-10158,8
24472,12	<b>46-55</b>				-2281,88	-4655,94	-7549,96
26754	<b>56-65</b>					-2374,06	-5268,08
29128,06	<b>66-75</b>						-2894,02

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011).

Elaboración propia.

TABLA Cap.7: N° 14 DIFERENCIAS DE RANGOS PROMEDIOS. F. ALTRUISTA

Factor 2	RangoPro	24055,87	23351	22512,05	22315,23	21996	22566,68
ALTRUISTA							
RangoProm		26-35	36-45	46-55	56-65	66-75	>75
24667,15	<25	611,28	1316,15	2155,1	2351,92	2671,15	2100,47
24055,87	26-35		704,87	1543,82	1740,64	2059,87	1489,19
23351	36-45			838,95	1035,77	1355	784,32
22512,05	46-55				196,82	516,05	-54,63
22315,23	56-65					319,23	-251,45
21996	66-75						-570,68

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia.

TABLA Cap.7: N° 15 DIFERENCIA DE RANGOS PROMEDIO. F. CONSERVADOR

Factor 3	RangoPro	24337,68	24371,65	23361,14	21889,03	19722,71	18023,45
CONSERVADOR	o						
RangoProm		26-35	36-45	46-55	56-65	66-75	>75
27168,36	<25	2830,68	2796,71	3807,22	5279,33	7445,65	9144,91
24337,68	26-35		-33,97	976,54	2448,65	4614,97	6314,23
24371,65	36-45			1010,51	2482,62	4648,94	6348,2
23361,14	46-55				1472,11	3638,43	5337,69
21889,03	56-65					2166,32	3865,58
19722,71	66-75						1699,26

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia.

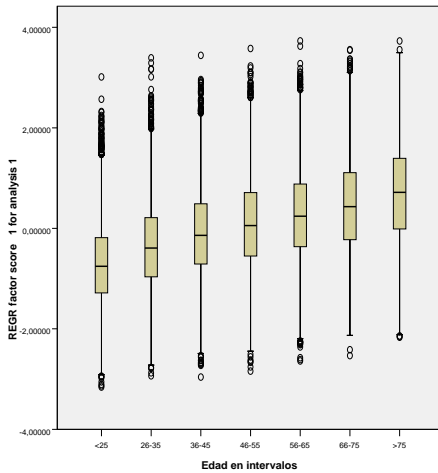
La diferencia es significativa en el factor individualista en todos los grupos de edad ya que el valor absoluto de la diferencia entre rangos es mayor que las diferencias teóricas.

En el factor altruista (Tabla Cap.7 N° 14) la diferencia no es significativa entre los menores de 35 años, ni entre los más mayores de 46 años.

En el factor conservador (Tabla Cap.7 N° 15) las diferencias son significativas excepto entre el intervalo de edad de 26-35 con 36-45.

Para observar las diferencias visualmente se presentan los siguientes gráficos (Cap7: N°2, N°3 y N°4):

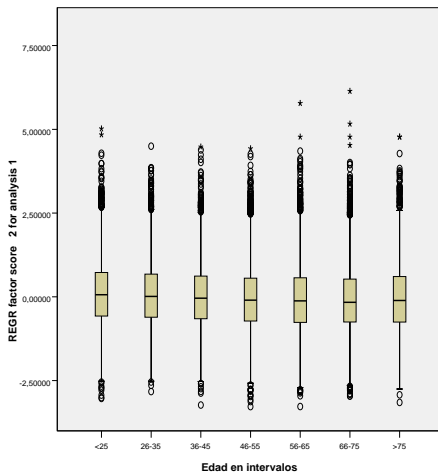
**GRÁFICO Cap.7 N° 2.- FACTOR INDIVIDUALISTA DIAGRAMA CAJAS POR EDAD.**



FUENTE: Encuesta Social Europea (5 ed. ESS 2010/2011).

Elaboración propia.

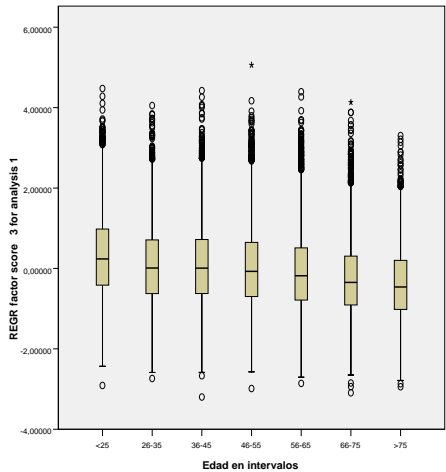
**GRÁFICO Cap. 7: N° 3.- FACTOR ALTRUISTA DIAGRAMA DE CAJAS POR EDAD.**



FUENTE: Encuesta Social Europea (5 ed. ESS 2010/2011).

Elaboración propia.

GRÁFICO Cap. 7: N° 4.- FACTOR CONSERVADOR DIAGRAMA DE CAJA POR EDAD



FUENTE: Encuesta Social Europea (5 ed. ESS 2010/2011).  
Elaboración propia.

En los gráficos se aprecia que los valores del individualismo van siendo más marcados en cada grupo de más edad. Los jóvenes son menos individualistas que los mayores. A medida que se observan los diferentes tramos de edad el factor altruismo está algo menos representado, aunque no con grandes diferencias. Los jóvenes son algo más altruistas. El factor conservador muestra que los menores de 25 años se manifiestan más conservadores que los otros grupos de edad.

Para situar a los individuos de los diferentes tramos de edad en los tipos estudiados, se realiza la prueba de la mediana. (Ver Tablas Cap.7: N°16, N°17 y N°18).

TABLA Cap.7 N°16.- PRUEBA DE LA MEDIANA FACTOR INDIVIDUALISTA

Frecuencias

		EdadRecod						
		<25	26-35	36-45	46-55	56-65	66-75	>75
FACI_1	>							
Individualis	Mediana	1326	2454	3557	4285	4760	3932	2786
ta	<=							
	Mediana	5244	4586	4133	3574	2877	1815	872

**Estadísticos de contraste(b)**

	FAC1_1Individu
N	46201
Mediana	-,0445848
Chi-cuadrado	5335,196(a)
gl	6
Sig. asintót.	,000

a 0 casillas (,0%) tienen frecuencias esperadas menores que 5. La frecuencia de casilla esperada mínima es 1829,0.

b Variable de agrupación: EdadRecod

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011).

Elaboración propia.

TABLA Cap.7 N°17.- PRUEBA DE LA MEDIANA FACTOR ALTRUISTA.

**Frecuencias**

		EdadRecod						
		<25	26-35	36-45	46-55	56-65	66-75	>75
FAC2_1Altr	>	3614	3728	3910	3814	3640	2631	1763
uista	Mediana							
	<=	2956	3312	3780	4045	3997	3116	1895
	Mediana							

**Estadísticos de contraste(b)**

	FAC2_1Altruista
N	46201
Mediana	-,0608867
Chi-cuadrado	161,851(a)
gl	6
Sig. asintót.	,000

a 0 casillas (,0%) tienen frecuencias esperadas menores que 5. La frecuencia de casilla esperada mínima es 1829,0.

b Variable de agrupación: EdadRecod

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011).

Elaboración propia.

TABLA Cap.7 N°18.- PRUEBA DE LA MEDIANA FACTOR CONSERVADOR

Frecuencias

	EdadRecod						
	<25	26-35	36-45	46-55	56-65	66-75	>75
FAC3_1Conser >							
vador Mediana	4083	3804	4132	3977	3523	2300	1281
<=							
Mediana	2487	3236	3558	3882	4114	3447	2377

Estadísticos de contraste(b)

	FAC3_1Conserv
N	46201
Mediana	-,0866381
Chi-cuadrado	1080,561(a)
gl	6
Sig. asintót.	,000

a 0 casillas (,0%) tienen frecuencias esperadas menores que 5. La frecuencia de casilla esperada mínima es 1829,0.

b Variable de agrupación: EdadRecod

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011).

Elaboración propia.

7.6.4 CONCLUSIÓN

A la vista del análisis realizado, se puede decir que la edad es relevante para clasificar a los individuos en la tipología europea. Realizado un análisis factorial, con la población de Europa analizada en la Encuesta Social Europea, se clasifico a las personas en función de sus prioridades valorativas en individualistas, altruistas y conservadores. En este apartado se ha mostrado la influencia de la edad para pertenecer a cada uno de los tipos establecidos.

Es común hablar de tres fuentes que afectan al cambio de valores en la edad adulta.

En primer lugar determinados acontecimientos históricos que afectan a específicos grupos de edad como por ejemplo la guerra o una depresión.

En segundo lugar el envejecimiento físico que conlleva la pérdida de fuerza o el deterioro de la memoria.

Y en tercer lugar los acontecimientos vitales como la crianza de los hijos o la viudez. Son experiencias relevantes que afectan a las personas y determinan los recursos existentes para hacer frente a sus oportunidades o limitaciones.

Algunos análisis realizados anteriormente (Shwartz 2006) reflejan la correlación positiva de la edad con los valores de seguridad, tradición y conformidad. Así también se observa una correlación negativa de la edad con los valores de estimulación, hedonismo y logro.

Se podría pensar que los valores de seguridad llegan a ser más importantes con una mayor edad debido al envejecimiento físico. La pérdida de fuerza y energía junto con el deterioro de la memoria pueden dar prioridad a la seguridad.

También a mayor edad se puede valorar más la conformidad ya que se acepta más fácilmente la manera de hacer las cosas y, en general, las personas se vuelven menos exigentes. Se priorizan menos los valores de hedonismo quizá por el embotamiento de los sentidos o la disminución de la capacidad para disfrutar el placer sensual.

Los valores de logro también serán menos importantes a mayor edad, por la menor capacidad de realizar con éxito tareas exigentes y obtener la aprobación social.

La priorización de los valores de logro puede darse en la edad adulta temprana, cuando uno comienza a establecerse en la vida y comienza a formar una familia. Se priorizan los valores de rendimiento y estímulo ya que los desafíos son muchos y buscan oportunidades.

En la adultez media ya se ha establecido una familia y se ha llegado a determinado nivel de logro en el trabajo, por eso se comienza a enfatizar la seguridad, la conformidad y la tradición en detrimento de la estimulación y el logro.

Las oportunidades para expresar el logro, el poder, la estimulación y el hedonismo, disminuyen con las limitaciones de la jubilación o la viudez. En esta etapa se valora más la seguridad, la tradición y la conformidad.

En el norte y el oeste de Europa se ha disfrutado de un aumento de la seguridad y prosperidad durante varios años. Estos incrementos reducen las amenazas existenciales y la dependencia de los grupos primarios para subsistir.

En estas circunstancias, los jóvenes tienen mayores oportunidades para elegir su propio camino y pueden darse el gusto de ser más aventureros. Ello implica que den mayor prioridad al hedonismo, a la estimulación, la autodirección y quizá al universalismo.

Por el contrario priorizaran menos los valores de la seguridad, la tradición, y la conformidad.

Los valores materialistas enfatizan la seguridad económica y física, y los valores postmaterialistas enfatizan la auto-expresión y la calidad de vida.

A partir del año 1990 se produjo un colapso en el sistema económico, político y social de los países excomunistas. La URSS se desintegró y en las sociedades exsoviéticas disminuyó la renta, se originó una desintegración en la red de protección social, se resintió la ley y el orden, disminuyó la creencia en el sistema comunista y en general aumentó el malestar y la inseguridad.

Para analizar las diferencias generacionales de valores, es necesario tener en cuenta una variable que afecta a los resultados: la riqueza de las naciones.

Las sociedades postindustriales ricas exhiben grandes diferencias intergeneracionales en los valores humanos, ya que las cohortes más jóvenes dan, en general, mucha más importancia a los valores secular-racionales y los de autoexpresión que las cohortes mayores.

En cambio las sociedades de renta baja, que no han experimentado un crecimiento económico sustancial, no presentan diferencias intergeneracionales y las cohortes jóvenes y mayores tienen valores modernos y tradicionales por igual. (Inglehart y Welzel, 2006 p.9)

El cambio intergeneracional de valores refleja cambios históricos en las condiciones existenciales de una sociedad. Inglehart y Welzel defienden que el proceso de cambio intergeneracional está vinculado al desarrollo económico, que cuando las condiciones existenciales son más favorables y crece el nivel de seguridad existencial, las personas dependen menos de la religión y dan más importancia a la autoexpresión.

En este estudio los resultados del análisis muestran que los valores del *individualismo* van siendo más marcados en cada grupo de mayor edad.

Los jóvenes son menos individualistas que los mayores.

Recordamos que el individualismo (primer factor) ha venido determinado por obtener las saturaciones más altas en dar importancia a: buscar aventuras y tener una vida emocionante; tener éxito y que se reconozcan los logros; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; buscar la diversión y cosas que dan placer; divertirse y darse caprichos; ser admirado, mostrar habilidades personales; ser rico tener dinero y cosas caras, tener ideas originales y ser creativo; tomar las propias decisiones y ser libre.

A medida que se observan los diferentes tramos de edad el factor *altruismo* está algo menos representado en los tramos de mayor edad, aunque no con grandes diferencias. Los jóvenes son algo más altruistas.

Este factor obtuvo las saturaciones más elevadas y por este orden en; ayudar a las personas y su bienestar; entender a las personas diferentes; se leal y dedicarse a personas cercanas; igualdad de oportunidades; cuidar de la naturaleza y del medio ambiente; ser humilde, modesto, no llamar la atención.



Por otro lado se aprecia que los menores de 25 años se manifiestan más *conservadores* que los otros grupos de edad.

Este factor mostró las saturaciones más elevadas en conceder importancia a: comportarse correctamente , vivir en un entorno seguro y evitar peligro; tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad; cumplir las normas, hacer lo que se manda, conseguir el respeto de los demás; seguir las tradiciones y costumbres.

La situación de crisis que se viene viviendo en los últimos años con unos índices de desempleo muy elevados y con una merma considerable del Estado del bienestar, reflejan cierta inseguridad económica y por tanto puede que se esté produciendo una vuelta a la priorización de los valores materialistas.



## CAPÍTULO 8

# COMPARATIVA DE LA TIPOLOGÍA EN 26 PAÍSES

---

### 8.1. OBJETIVO Y MÉTODO

La siguiente indagación trata de comprobar si la tipología de los individuos, según sus preferencias, es diferente en 26 países europeos.

Los datos se obtienen de la Encuesta Social Europea 2010 y se analizarán 26 países: Bélgica, Bulgaria, Chipre, República Checa, Suiza, Alemania, Dinamarca, Estonia, España, Finlandia, Francia, Reino Unido, Grecia, Croacia, Hungría, Irlanda, Israel, Holanda, Noruega, Polonia, Portugal, Rusia, Suecia, Eslovenia, Eslovaquia, y Ucrania.

A partir de datos de la Encuesta Social Europea<sup>21</sup> (5 ed. ESS 2010-2011), realizado un primer análisis exploratorio, se procede a la realización de un análisis factorial de componentes principales.

La pregunta que se va a utilizar se plantea en el cuestionario suplementario (HF1 para entrevistados hombres y HF2 para entrevistados mujeres) y ya se ha expuesto en el capítulo 7 (p. 253). Presenta una descripción de algunos tipos de personas y pide a los encuestados que respondan en qué medida se parecen a ellos.

Recordemos que la pregunta se formula de la siguiente forma:

*“A continuación se presenta una breve descripción de algunos tipos de personas. Por favor, escuche cada una de las descripciones y dígame en qué medida ese tipo de persona se parece o no se parece a Ud.” (Las respuestas se recogen en la siguiente*

---

<sup>21</sup> ESS Round 5: European Social Survey Round 5 Data (2010). Data file edition 2.0. Norwegian Social Science Data Services, Norway – Data Archive and distributor of ESS data.

*escala: Se parece mucho a mí. Se parece a mí. Se parece algo a mí. Se parece un poco a mí. No se parece a mí. No se parece nada a mí. No sabe.)*

Es importante tener ideas originales y ser creativo. Es importante ser rico, tener dinero y cosas caras. Es importante que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida. Es importante mostrar las habilidades personales y ser admirado. Es importante vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad. Es importante probar cosas nuevas y diferentes en la vida. Es importante hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea. Es importante escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas. Es importante ser humilde y modesto, no llamar la atención. Es importante divertirse, darse caprichos. Es importante tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás. Es importante ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar. Es importante tener éxito y que la gente reconozca los logros. Es importante tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad, que sea capaz de defender a sus ciudadanos. Es importante buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante. Es importante comportarse siempre correctamente, evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal. Es importante conseguir el respeto de los demás, quiere que la gente haga lo que él dice. Es importante ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas. Es importante cuidar la naturaleza y el medio ambiente. Es importante seguir la tradición y las costumbres. Es importante buscar la diversión y las cosas que dan placer.

Nuevamente se estima la conveniencia de la realización de un análisis factorial de componentes principales que permita explicar el conjunto extenso de las 21 variables observables mediante un número reducido de factores.

El análisis factorial nos proporcionará los factores para determinar la tipología de los individuos, por lo que se procede a la realización de dicho análisis en cada uno de los países.

Para clasificar los valores, se utiliza como modelo el sistema dinámico universal presentado por Schwartz. Como se ha visto Schwartz y Bilsky (1987) generaron una definición operativa universal acerca de los valores. Ofrecieron una definición de los valores conceptual y operacional, relacionándolos con las motivaciones, y reconociéndolos un contenido o significación tanto psicológica como social que hace posible su estudio sistemático, incluso en contextos transculturales.

Los valores hacen referencia a un dominio motivacional y son evaluados en un rango de importancia como principios rectores de la vida, es decir que guían, seleccionan y evalúan comportamientos y eventos.

En la medida que las conductas están orientadas a satisfacer necesidades humanas universales, se puede especificar diferentes dominios motivacionales en los cuales agrupar los valores, así como compatibilidades e incompatibilidades entre ellos.

Schwartz define los valores como objetivos deseables, que varían en importancia, que sirven como principios que guían la vida de una persona o entidad social. El valor trasciende situaciones específicas y atañe a situaciones finales o bien a comportamientos deseables. Los valores expresan intereses que pueden ser individuales, colectivos o ambos.

Los diez tipos motivacionales que Schwartz presenta, están organizados según el interés al que sirven o la meta que persiguen y se caracterizan según el objetivo central de su motivación. Se ha puesto de manifiesto como el esquema facilitado por Schwartz (gráfico Cap. 7, N° 1) recoge diez dominios motivacionales y los sitúa en dos dimensiones: una de apertura al cambio frente a conservación y la otra de auto-promoción frente a auto-trascendencia.

Para adecuar la encuesta Social Europea a los dominios motivacionales se realizará una correspondencia entre las propuestas de la encuesta y los diez dominios motivacionales presentados por Schwartz, como ya se indicó en el capítulo anterior. (pp. 254y 255).

Es fundamental conocer los valores de los individuos para establecer una tipología, es decir el concepto o creencia que tiene un individuo de un objetivo, objetivo que puede ser terminal o instrumental.

Con las respuestas ofrecidas por los individuos a la pregunta realizada en la Encuesta Social Europea y tomando como modelo la estructura de Schwartz se establecerá una tipología de los individuos en los diferentes países.

## 8.2 RESULTADOS DEL ANÁLISIS EN LOS DIFERENTES PAISES.

Seguidamente se procede a realizar el análisis factorial de componentes principales para cada uno de los países encuestados.

Tomando como modelo la estructura de Schwartz, se establece una tipología de los individuos en cada país en base a las respuestas ofrecidas, por los individuos, a la pregunta realizada en la Encuesta Social Europea.

### 8.2.1.- BÉLGICA

En Bélgica, realizado un análisis factorial (ver Tabla N° 8.1) con las 21 variables de la Encuesta Social Europea que proporcionan información sobre las prioridades de los individuos, en una muestra de 1683 casos, se localizan cuatro factores o dimensiones subyacentes cuyos auto-valores superan la unidad y que explican alrededor del 46,5% de la varianza conjunta de las variables escogidas.

Los individuos responden a la siguiente tipología según sus prioridades: **triumfalista-innovador, conservador, altruista y hedonista-altruista.**

El primer factor, al que se le denomina **triunfalista- innovador**, tiene las saturaciones más elevadas, y por este orden, en conceder importancia: a tener éxito y que la gente reconozca sus logros; mostrar las habilidades personales y ser admirados; buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; tener ideas originales y ser creativo; ser rico, tener dinero y cosas caras; divertirse y darse caprichos; tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás.

Los dominios motivacionales agrupan los valores que se expresan en las conductas destinadas a satisfacer diferentes necesidades humanas. Este tipo de individuos, con claros dominios motivacionales de logro, estimulación y autodirección, expresan intereses individuales y se sitúan en las dimensiones presentadas por Schwartz de apertura al cambio y autopromoción.

En el segundo factor, designado con el nombre de **conservador**, presenta las saturaciones más elevadas y por este orden a conceder importancia a: tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad, que sea capaz de defender a sus ciudadanos; comportarse siempre correctamente, evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal; vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad; hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea; conseguir el respeto de los demás, que la gente haga lo que ellos dicen; seguir la tradición y las costumbres.

Los dominios motivacionales en este factor son la seguridad y la conformidad. Los individuos de este tipo se sitúan en la dimensión de conservadores

El tercer factor, llamado **altruista**, está representado por aquellos individuos que dan importancia a: escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida; ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar; cuidar la naturaleza y el medio ambiente; ser humilde y modesto, no llamar la atención.

Los dominios motivacionales en este factor son la benevolencia, es decir con simpatía y buena voluntad hacia las personas, el universalismo, algo de conformidad.

El cuarto factor, denominado **hedonista-altruista**, constituido por los individuos que dan importancia a: buscar la diversión y las cosas que dan placer; ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas.

Los dominios motivacionales de este tipo de individuos son hedonismo, universalismo y benevolencia. Se sitúa entre la dimensión de auto-trascendencia y la de autopromoción.

TABLA CAP 8 N° 1: BÉLGICA

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente			
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4
Éxito	<b>,696</b>	,268	-,065	,121
Admirado	<b>,683</b>	,223	-,074	-,024
Aventura	<b>,616</b>	-,281	-,029	,211
Novedad	<b>,600</b>	-,141	,295	,156
Creativo	<b>,536</b>	-,054	,388	-,093
Rico	<b>,512</b>	,176	-,357	,104
PasarBien	<b>,491</b>	-,023	,051	,480
SerLibre	<b>,406</b>	-,087	,316	,111
GobiernoFuerte	,153	<b>,680</b>	,128	,094
Comportarse	-,097	<b>,675</b>	,189	,041
Seguridad	,046	<b>,658</b>	,122	-,015
Cumplidor	-,053	<b>,617</b>	,064	-,052
Respetado	,412	<b>,545</b>	-,038	-,069
Tradición	-,267	<b>,485</b>	,099	,397
Comprensivo	,065	,064	<b>,695</b>	-,015
Igualdad	,053	,090	<b>,646</b>	-,081
BienestarOtros	,015	,167	<b>,588</b>	,335
MedioAmbiente	,004	,260	<b>,519</b>	,045
Modestia	-,339	,204	<b>,413</b>	,137
Diversión	,379	-,066	-,035	<b>,720</b>
Lealtad	,009	,114	,474	<b>,474</b>
Varianza explicada acumulada (solución rotada)	15,206 %	28,032 %	39,803 %	46,494 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,819

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado apro. 7508,439; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

### 8.2.2.- BULGARIA

En Bulgaria, analizados 2.120 casos, se realiza un análisis factorial con las 21 las variables seleccionadas de la ESS (ver Tabla N° 8.2). El análisis muestra tres factores cuyos auto-valores superan la unidad y que explican el 51,5% de la varianza.

Los factores responden a la siguiente tipología de los individuos, según sus prioridades: **hedonista-innovador**, **conservador-altruista** y **conformista-tradicional**.

El primer factor, **hedonista-innovador**, se encuentran las saturaciones más altas y por este orden en las personas que dan importancia a: tener una vida emocionante, buscar la aventura y asumir riesgos; darse caprichos, buscar la diversión y cosas que dan placer; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; tener éxito y que la gente reconozca sus logros, tener ideas originales y ser creativo; ser rico, tener dinero y cosas caras.

Recoge los dominios motivacionales de estimulación, hedonismo, autodirección, logro y poder. Estos individuos se sitúan en la dimensión de apertura al cambio.

El segundo factor, **conservador-altruista**, son personas que dan importancia a: cuidar el medio ambiente y la naturaleza; tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad y defienda a sus ciudadanos: ser leal a sus amigos y dedicarse a personas que le son cercanas; ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar; que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida.; escuchar a las personas diferentes y entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; vivir en un entorno seguro y evitar el peligro.

Este factor recoge los dominios motivacionales de universalidad, seguridad benevolencia. Estos individuos se sitúan en las dimensiones de autotrascendencia y conservación.

El tercer factor, **conformista-tradicional**, presenta un tipo de personas para las que es importante: conseguir ser respetado y que la gente haga lo que él quiere; comportarse correctamente y evitar hacer algo que puedan decir que está mal; ser humilde, modesto y no llamar la atención; seguir la tradición y las costumbres; obedecer las normas aunque nadie les vea.

Los principales factores motivacionales recogidos son de conformidad y tradición. La dimensión en la que se sitúan estos individuos es en la de conservación.



TABLA CAP 8 N° 2: BULGARIA

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente		
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3
Aventura	<b>,806</b>	-,076	-,051
PasarBien	<b>,796</b>	,024	-,084
Diversión	<b>,771</b>	-,004	-,037
Novedad	<b>,746</b>	,173	,033
Éxito	<b>,674</b>	,372	,113
Creativo	<b>,671</b>	,223	,012
Rico	<b>,620</b>	-,213	,234
SerLibre	<b>,585</b>	,305	-,119
Admirado	<b>,538</b>	,446	,091
MedioAmbiente	,142	<b>,721</b>	,100
GobiernoFuerte	,031	<b>,701</b>	,108
Lealtad	,191	<b>,699</b>	,128
BienestarOtros	,284	<b>,644</b>	,123
Igualdad	,069	<b>,619</b>	,033
Comprensivo	,096	<b>,589</b>	,248
Seguridad	-,018	<b>,537</b>	,306
Respetado	,328	-,022	<b>,695</b>
Comportarse	-,126	,474	<b>,604</b>
Modestia	-,300	,397	<b>,534</b>
Tradicción	,003	,399	<b>,491</b>
Cumplidor	-,075	,438	<b>,441</b>
Varianza explicada acumulada (Solución rotada)	22,509 %	42,643 %	51,597 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,906

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox. 17532,466; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

### 8.2.3.- CHIPRE

En Chipre, con 981 casos, realizado el análisis factorial de las 21 variables de la ESS, se localizan cuatro factores con auto-valores superiores a 1 y que explican el 54% de la varianza (ver Tabla N° 8.3).

Responden a la siguiente tipología de los individuos, según sus prioridades: **hedonista-triunfalista, conservador-altruista, innovador y conformista**.

En el primer factor, **hedonista-triunfalista** las saturaciones más elevadas corresponden al tipo de persona que da importancia a: pasarlo bien; ser rico; ser admirado; tener éxito; buscar aventuras y asumir riesgos; probar cosas nuevas y diferentes; divertirse y conseguir cosas que dan placer.

Los principales dominios motivacionales recogidos son el hedonismo, la estimulación y logro. Los individuos se sitúan así entre las dimensiones de apertura al cambio y autopromoción.

El segundo factor, **conservador altruista**, contempla un tipo de persona que concede importancia a: vivir en un entorno seguro y evitar cualquier peligro; tener un gobierno fuerte que defienda a sus ciudadanos; que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida; defender la lealtad y dedicarse a personas que le son cercanas; ayudar a las personas y preocuparse de su bienestar; cuidar la naturaleza y el medio ambiente; seguir la tradición y las costumbres.

Los dominios motivacionales representados en este factor son la seguridad, el universalismo, la benevolencia y la tradición. Los individuos se sitúan entre las dimensiones de conservación y auto-trascendencia.

El tercer factor, **innovador**, presenta un tipo de persona que concede importancia a: tener ideas originales y ser creativo; escuchar a las personas diferentes y entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás.

El principal dominio motivacional es el de auto-dirección lo que sitúa a los individuos en la dimensión de apertura al cambio.

El cuarto factor, **conformista**, son personas que dan importancia a: hacer lo que se les manda, cumplir las normas aunque nadie les vea; comportarse siempre correctamente y evitar hacer cosas que puedan decir que están mal; a conseguir el respeto de los demás, ser humilde y modesto y no llamar la atención.

El principal dominio motivacional es el de conformidad. La dimensión en la que se sitúan estos individuos es la de conservación.

TABLA CAP 8 N° 3: CHIPRE

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente			
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4
PasarBien	<b>,805</b>	,046	,003	-,087
Rico	<b>,757</b>	,161	-,083	-,065
Admirado	<b>,744</b>	-,054	,186	,182
Éxito	<b>,739</b>	-,075	,204	,160
Aventura	<b>,693</b>	-,091	,263	-,269
Novedad	<b>,638</b>	,138	,393	-,196
Diversión	<b>,570</b>	-,094	,464	-,126
Seguridad	,134	<b>,693</b>	-,031	,137
GobiernoFuerte	,060	<b>,685</b>	-,023	,149
Igualdad	-,001	<b>,628</b>	,342	-,033
Lealtad	,171	<b>,583</b>	,314	-,030
BienestarOtros	-,062	<b>,568</b>	,384	,192
MedioAmbiente	-,091	<b>,545</b>	,099	,108
Tradición	-,219	<b>,474</b>	-,086	,428
Creativo	,299	,095	<b>,713</b>	-,001
Comprensivo	-,011	,303	<b>,641</b>	,210
SerLibre	,332	,187	<b>,558</b>	,043
Cumplidor	,004	,031	<b>,178</b>	<b>,739</b>
Comportarse	-,068	,327	-,115	<b>,673</b>
Respetado	,472	,060	,054	<b>,534</b>
Modestia	-,335	,328	,133	<b>,456</b>
Varianza explicada acumulada (Solución rotada)	19,931%	33,999 %	44,481 %	54,046 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,870

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox. 6929,715; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

### 8.2.4.- REPÚBLICA CHECA

En la República Checa, realizado el análisis factorial de las 21 variables en 2.206 casos, (ver Tabla N° 8.4) se localizan cuatro factores con auto-valores superiores a 1 que explican el 54,3% de la varianza.

Responden a la siguiente tipología de los individuos según sus prioridades: **hedonista-innovador, altruista- tradicional, conservador y triunfalista.**

El primer factor hedonista-innovador obtiene las saturaciones más elevadas y por este orden: es importante divertirse y darse caprichos; buscar la diversión y las cosas que dan placer; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante; tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás; tener ideas originales y ser creativo.

Los principales dominios motivacionales representados son el hedonismo, la estimulación y la autodirección, lo que sitúa claramente en la dimensión de apertura al cambio presentada por Schwartz.

El segundo factor, denominado **altruista-tradicional**, presenta las saturaciones más altas en ser importante; ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar; ser humilde y modesto, no llamar la atención; comportarse siempre correctamente y evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal; hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea; seguir la tradición y las costumbres.

Los dominios motivacionales que se encuentran en este factor son benevolencia, conformidad y tradición. Los individuos se sitúan entre la dimensión de auto-trascendencia y la de conservación.

El tercer factor llamado **conservador**, obtiene las saturaciones más elevadas en dar importancia a: tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad, que sea capaz de defender a sus ciudadanos; vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad; que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida; ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas; cuidar la naturaleza y el medio ambiente.

Los dominios motivacionales representados son los de seguridad y universalismo. Estos individuos se sitúan entre las dimensiones de conservación y auto-trascendencia.

El cuarto factor, al que se denomina **triunfalista**, alcanza las saturaciones más elevadas en dar importancia a: mostrar las habilidades personales y ser admirado; conseguir el respeto de los demás, quiere que la gente haga lo que él dice; ser rico, tener dinero y cosas caras; tener éxito y que la gente reconozca los logros.

El logro y el poder son los dominios motivacionales representados en este factor, según la clasificación de Schwartz lo que lo sitúa en la dimensión de autopromoción.

TABLA CAP 8 N° 4: REPÚBLICA CHECA

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente			
	FACTO R 1	FACTO R 2	FACTO R 3	FACTOR 4
Diversión	<b>,743</b>	,018	-,045	,100
PasarBien	<b>,734</b>	-,136	,003	,214
Novedad	<b>,704</b>	,148	-,029	,224
Aventura	<b>,686</b>	-,044	-,294	,308
SerLibre	<b>,590</b>	-,077	,481	-,004
Creativo	<b>,497</b>	,069	,322	,163
Comprensivo	,156	<b>,704</b>	,120	,125
BienestarOtros	,174	<b>,694</b>	,169	-,009
Modestia	-,234	<b>,683</b>	,069	-,120
Comportarse	-,276	<b>,554</b>	,400	,203
Cumplidor	-,162	<b>,539</b>	,235	,337
Tradición	-,023	<b>,532</b>	,244	-,067
GobiernoFuerte	-,077	,198	<b>,691</b>	,170
Seguridad	-,134	,198	<b>,688</b>	,197
Igualdad	,063	,254	<b>,617</b>	,006
Lealtad	,239	,415	<b>,515</b>	-,099
MedioAmbiente	,206	,449	<b>,478</b>	-,195
Admirado	,449	-,035	,045	<b>,672</b>
Respetado	,261	,178	,123	<b>,668</b>
Rico	,403	-,258	,063	<b>,587</b>
Éxito	,551	,054	,094	<b>,553</b>
Varianza explicada acumulada (Solución rotada)	17,762 %	32,033 %	44,419 %	54,327 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,894

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox. 15491,39; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

### 8.2.5.- SUIZA

En Suiza se analizan 1423 casos, se realiza un análisis factorial (ver Tabla N° 8.5) con las 21 variables que proporcionan información sobre la importancia que las personas conceden a los ítems propuestos y se obtienen 5 factores, cuyos auto-valores son superiores a la unidad, que explican el 52,435 % de la varianza.

Se construye la siguiente tipología: **conservador, hedonista-audaz, triunfalista, altruista, universalista.**

En el primer factor, llamado **conservador**, las saturaciones más altas se encuentran en dar importancia a: comportarse siempre correctamente, evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal; hacer lo que se manda y obedecer las normas aunque nadie les vea; vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad; tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad y que sea capaz de defender a sus ciudadanos; seguir la tradición y las costumbres.

Los dominios motivacionales de este factor son la seguridad, la conformidad y la tradición. Los individuos se sitúan en la dimensión de conservación.

En el segundo factor, **hedonista-audaz**, se recogen las saturaciones más elevadas por el siguiente orden en dar importancia a: divertirse, darse caprichos; buscar las cosas que dan placer; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante.

Los dominios motivacionales que aquí se representan son los de hedonismo y estimulación. Los individuos se sitúan entre las dimensiones de apertura al cambio y autopromoción.

El tercer factor, denominado **triunfalista** da importancia a: ser admirado y mostrar las habilidades personales; tener éxito y que la gente reconozca los logros; ser rico y poseer cosas caras; conseguir el respeto de los demás.

Los dominios motivacionales que se presentan en este factor son el logro y el hedonismo. Las dimensiones entre las que se sitúa a estos individuos son las de autopromoción y apertura al cambio.

El cuarto factor, llamado **altruista**, presenta el siguiente orden de saturaciones partiendo de la más alta: es importante que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida; escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; ser humilde y modesto, no llamar la atención; cuidar la naturaleza y el medio ambiente; tener ideas originales y ser creativo.

Los dominios motivacionales representados son de benevolencia conformidad y autodirección. Los individuos se sitúan en la dimensión de auto-trascendencia.

En el quinto factor, denominado **universalista**, las saturaciones más altas se encuentran en las siguientes prioridades: tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás; ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas; ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar. Se representan los dominios motivacionales de autodirección, universalismo y benevolencia, lo que sitúa a los individuos en la dimensión de auto-trascendencia.

TABLA CAP 8 N° 5: SUIZA

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente				
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4	FACTOR 5
Comportarse	,667	-,051	,128	,223	,008
Cumplidor	,664	,014	,142	,136	-,213
Seguridad	,635	-,077	,208	-,024	,302
GobiernoFuerte	,627	,064	,165	,070	,190
Tradición	,607	,099	-,113	-,036	,144
Diversión	,171	,785	,041	-,093	,129
PasarBien	,085	,698	,029	-,005	,310
Novedad	-,002	,696	,221	,240	-,059
Aventura	-,216	,603	,361	,040	,019
Admirado	,044	,108	,753	,158	,060
Éxito	,128	,271	,686	-,013	,091
Rico	,167	,121	,646	-,129	-,056
Respetado	,389	-,051	,447	-,058	,446
Igualdad	,062	,001	,080	,712	,019
Comprensivo	,089	,078	-,043	,673	,270
Modestia	,439	-,045	-,329	,455	-,090
MedioAmbiente	,222	,019	-,090	,440	,412
Creativo	-,197	,342	,230	,364	,159
SerLibre	-,076	,239	,097	,059	,682
Lealtad	,150	,093	,046	,251	,647
BienestarOtros	,338	,141	-,061	,413	,458
Varian explicad acumu (Sol.rotad)	13,166 %	24,057 %	34,285 %	43,420 %	52,435 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,838

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox. 6567,012; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

### 8.2.6.- ALEMANIA

En Alemania se analizan 2858 casos, se realiza el análisis factorial de las variables que recogen las prioridades de las personas (ver Tabla N° 8.6) y se encuentran cuatro factores, con auto-valores superiores a la unidad, diferentes de individuos según sus preferencias que explican el 46,662% de la varianza.

Se construye la siguiente tipología: **conservador, altruista, hedonista-audaz y triunfalista.**

El primer factor muestra claramente un tipo de individuo **conservador**, para el que es importante: comportarse siempre correctamente, evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal; hacer lo que se manda y obedecer las normas aunque nadie les vea; vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad; tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad, que sea capaz de defender a sus ciudadanos; seguir la tradición y las costumbres; y ser humilde y modesto, no llamar la atención.

Los dominios motivacionales que refleja son la conformidad, la seguridad y la tradición. La dimensión en la que se coloca a los individuos es la de conservación.

El segundo factor presenta un tipo de individuo **altruista**. Lo importante para él es: ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas; escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; cuidar la naturaleza y el medio ambiente; que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida; ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar; tener ideas originales y ser creativo; tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás.

Los dominios motivacionales que se observan son benevolencia, universalismo y autodirección. Los individuos se sitúan en la dimensión de auto-trascendencia

El tercer factor se denominará **hedonista-audaz** ya que lo que le importa es divertirse y darse caprichos; buscar la diversión y cosas que dan placer; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante.

Los dominios motivacionales que se encuentran son el hedonismo y la estimulación.

El cuarto factor al que se denomina **triunfalista**, por su necesidad de reconocimiento, nos presenta un tipo de individuo al que le importa: ser admirado y mostrar las habilidades personales; conseguir el respeto de los demás; tener éxito y que la gente le reconozca sus logros; ser rico, tener dinero y cosas caras. Es un individuo que busca la aprobación de los demás.



Los dominios motivacionales que se observan son de logro y poder, que sitúan a los individuos en la dimensión de autopromoción.

TABLA CAP 8 N° 6: ALEMANIA

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente			
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4
Comportarse	<b>,732</b>	,071	-,097	,090
Cumplidor	<b>,695</b>	-,011	,000	,092
Seguridad	<b>,653</b>	,075	-,061	,107
GobiernoFuerte	<b>,623</b>	,134	,179	,086
Tradicción	<b>,485</b>	,233	-,045	,050
Modestia	<b>,478</b>	,137	-,035	-,373
Lealtad	,101	<b>,651</b>	,080	,041
Comprensivo	,140	<b>,646</b>	,107	-,082
MedioAmbiente	,169	<b>,620</b>	-,127	-,001
Igualdad	,127	<b>,580</b>	,066	-,041
BienestarOtros	,280	<b>,575</b>	,125	-,051
Creativo	-,168	<b>,524</b>	,163	,242
SerLibre	-,091	<b>,469</b>	,330	,131
Diversión	,102	,017	<b>,798</b>	,106
PasarBien	,024	,152	<b>,775</b>	,064
Novedad	-,039	,229	<b>,634</b>	,154
Aventura	-,274	,031	<b>,577</b>	,330
Admirado	,044	,072	,148	<b>,734</b>
Respetado	,241	,115	-,073	<b>,656</b>
Éxito	,133	,092	,295	<b>,624</b>
Rico	,025	-,202	,259	<b>,590</b>
Varianza explicada acumulada (Solución rotada)	12,632 %	25,126 %	36,564 %	46,662 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,819

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox. 12596,833; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

### 8.2.7.- DINAMARCA

En Dinamarca, con 1480 casos se realiza el análisis factorial de las variables que recogen las prioridades de las personas (ver Tabla N° 8.7) y se encuentran seis factores, con auto-valores mayores de la unidad, diferentes de individuos según sus preferencias que explican el 54,728% de la varianza.

Se construye la siguiente tipología: **hedonista- audaz, conservador-conformista, triunfalista, altruista, tradicional, innovador.**

En el primer factor llamado **hedonista-audaz** obtiene las saturaciones más altas en dar importancia: a buscar la diversión y cosas que dan placer; buscar la aventura y asumir riesgos, llevar una vida emocionante; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; divertirse y darse caprichos. Los dominios motivacionales representados son el hedonismo y la estimulación. Los individuos se sitúan entre la dimensión de apertura al cambio y la autopromoción.

El segundo factor denominado **conservador- conformista** presenta las saturaciones más elevadas en conceder importancia a: comportarse correctamente y no hacer nada que puedan decir que está mal; ser humilde, modesto y no llamar la atención; vivir en un entorno seguro; hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea; tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad y sea capaz de defender a sus ciudadanos.

Los principales dominios motivacionales recogidos son seguridad y conformidad. Los individuos se sitúan en la dimensión de conservación.

El tercer factor al que se le ha llamado **triunfalista** concede mayor importancia; a tener éxito y que la gente reconozca sus logros; ser admirado y que la gente reconozca sus logros; conseguir el respeto de los demás; ser rico, tener dinero y cosas caras.

Los dominios motivacionales representados en este tipo son el logro y el poder. Los individuos se colocan en la dimensión de autopromoción.

El cuarto factor designado como **altruista** obtiene las mayores saturaciones en conceder importancia: escuchar a las personas diferentes y entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida; ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar; cuidar la naturaleza y el medio ambiente.

Los dominios motivacionales encontrados son el universalismo, y la benevolencia. Los individuos se colocan en la dimensión de auto-trascendencia.

El quinto factor llamado **tradicional** concede mayor importancia: seguir la tradición y las costumbres; ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son

cercanas. Los dominios motivacionales que se representan aquí son los de conformidad y benevolencia lo que sitúa a las personas entre las dimensiones de conservación y auto-trascendencia.

El sexto factor denominado **innovador** obtiene las saturaciones más altas en: tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás; tener ideas originales y ser creativo. Los dominios motivacional recogido es el de auto-dirección. Y se sitúa a estos individuos en la dimensión de apertura al cambio.

TABLA CAP 8 N° 7: DINAMARCA

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente					
	FACT. 1	FACT. 2	FACT. 3	FACT. 4	FACT. 5	FACT. 6
Diversión	<b>,773</b>	,100	,027	-,068	,251	,043
Aventura	<b>,703</b>	-,172	,199	,189	-,115	,099
Novedad	<b>,684</b>	-,014	,145	,303	-,066	,136
PasarBien	<b>,641</b>	,019	,267	-,026	,175	,097
Comportarse	-,120	<b>,711</b>	,055	,086	,136	,003
Modestia	,039	<b>,691</b>	-,206	,074	-,297	,115
Seguridad	-,042	<b>,644</b>	,120	-,103	,265	,064
Cumplidor	-,035	<b>,625</b>	,076	,148	,054	-,084
GobiernoFuerte	,185	<b>,508</b>	,111	,134	,194	-,056
Éxito	,200	-,010	<b>,762</b>	,119	,042	,054
Admirado	,183	,021	<b>,761</b>	,109	-,044	-,064
Respetado	-,042	,160	<b>,658</b>	-,046	,161	,169
Rico	,286	,050	<b>,569</b>	-,180	-,131	,094
Comprensivo	,101	,102	-,010	<b>,740</b>	,044	,090
Igualdad	,100	,104	,071	<b>,726</b>	-,022	-,012
BienestarOtros	,111	,054	-,001	<b>,546</b>	,468	,163
MedioAmbiente	-,127	,155	-,106	<b>,410</b>	,340	,242
Tradición	,061	,256	-,017	-,088	<b>,679</b>	-,060
Lealtad	,138	,043	,072	,269	<b>,579</b>	,118
SerLibre	,119	,016	,057	,000	,089	<b>,833</b>
Creativo	,182	-,052	,158	,248	,004	<b>,640</b>
V. explicada acumul. S.rot.	10,940%	21,573%	31,944%	41,180%	48,409%	54,728%

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,799

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox. 6038,360; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia.

### 8.2.8.- ESTONIA

En Estonia se lleva a cabo el análisis factorial (ver Tabla N° 8.8) en las variables sobre las prioridades de los individuos en 1793 casos. Se obtienen cuatro factores, con auto-valores mayores de la unidad, que explican el 47,646% de la varianza.

Se construye la siguiente tipología: **triunfalista**, **universalista-altruista**, **hedonista-audaz** y **conformista**.

El primer factor, denominado **triunfalista**, obtiene las mayores saturaciones en priorizar: conseguir el respeto de los demás; tener éxito y que la gente reconozca sus logros; mostrar las habilidades personales y ser admirado; ser rico, tener dinero y cosas caras. Los dominios motivacionales representados son poder y logro lo que sitúa a los individuos en dimensión de autopromoción.

El segundo factor llamado **universalista-altruista**, presenta las saturaciones más altas y en el siguiente orden a dar importancia; cuidar la naturaleza y el medio ambiente; ser leal a sus amigos y dedicarse a personas que le son cercanas, seguir la tradición y las costumbres; ayudar a las personas cercanas y buscar su bienestar; tener un gobierno fuerte que garantice la defensa de sus ciudadanos; escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas.

Los dominios motivacionales encontrados en este factor son más variados así, el universalismo, la tradición, la benevolencia y la seguridad. Los individuos se sitúan entre las dimensiones de auto-trascendencia y conservación.

El tercer factor que se identificará como **hedonista-audaz**, recoge las saturaciones más altas en priorizar: divertirse y darse caprichos; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; buscar aventuras y asumir riesgos, tener una vida emocionante; tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás; buscar la diversión y darse caprichos; ser creativo y tener ideas originales.

Los dominios motivacionales que se encuentran en este factor son hedonismo, estimulación y autodirección. La dimensión en la que se sitúa a los individuos es la de autopromoción.

El cuarto factor, **conformista**, obtiene las saturaciones más altas en dar importancia: ser humilde, modesto y no llamar la atención; hacer lo que se manda, cumplir las normas aunque nadie les vea; comportarse correctamente y evitar hacer cosas que puedan decir que están mal; vivir en un entorno seguro y no poner la seguridad en peligro; que todas las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida. Los principales dominios motivacionales que se aprecian aquí

son los de conformidad, tradición y seguridad lo que sitúa a los individuos en la dimensión de conservación.

TABLA CAP 8 N° 8: ESTONIA

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente			
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4
Respetado	<b>,704</b>	,098	-,006	,135
Éxito	<b>,698</b>	,136	,295	,030
Admirado	<b>,681</b>	,055	,273	,022
Rico	<b>,655</b>	-,091	,182	,024
MedioAmbiente	-,111	<b>,736</b>	,095	,091
Lealtad	-,018	<b>,668</b>	,244	,092
Tradicción	,236	<b>,609</b>	-,151	,112
BienestarOtros	,000	<b>,583</b>	,260	,219
GobiernoFuerte	,201	<b>,513</b>	-,032	,335
Comprensivo	-,134	<b>,422</b>	,328	,335
PasarBien	,144	-,048	<b>,656</b>	,234
Novedad	,257	,206	<b>,621</b>	-,144
Aventura	,391	-,038	<b>,586</b>	-,299
SerLibre	,029	,139	<b>,583</b>	,152
Diversión	,460	-,024	<b>,502</b>	-,112
Creativo	,212	,144	<b>,498</b>	-,136
Modestia	-,267	,035	-,017	<b>,725</b>
Cumplidor	,205	,140	-,104	<b>,632</b>
Comportarse	,105	,385	-,143	<b>,543</b>
Seguridad	,174	,363	,046	<b>,477</b>
Igualdad	,020	,225	,221	<b>,445</b>
Varianza explicada acumulada (Solución rotada)	12,642 %	25,107 %	37,226 %	47,646 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,861

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox. 8839,330; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

### 8.2.9.- ESPAÑA

En España se analizan 1811 casos, y localizan tres factores con auto-valores mayores que la unidad (ver Tabla N° 8.9) que muestran diferentes tipos de personas según sus preferencias y explican el 42,764% de la varianza.

Se construye la siguiente tipología: **hedonista-innovador, altruista y conservador.**

El primer factor que encontramos en España es el denominado **hedonista-innovador**. Este factor obtiene las saturaciones más altas, y por este orden, en considerar lo importante : buscar la diversión y cosas que dan placer; buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante; tener éxito y que la gente reconozca sus logros; divertirse y darse caprichos; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; ser admirado y mostrar las habilidades personales; ser rico y tener cosas caras; tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás; tener ideas originales y ser creativo. Los principales dominios representados en este factor son el hedonismo, la estimulación, el logro, el poder, y la autodirección. Estos dominios sitúan a los individuos en la dimensión de apertura al cambio.

El segundo factor representa un tipo **altruista** o altruista. Este factor presenta las saturaciones más elevadas en dar importancia: a escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar; que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida; ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas; cuidar la naturaleza y el medio ambiente; ser humilde y modesto, no llamar la atención.

Los dominios motivacionales que se encuentran en este factor son la benevolencia, el universalismo, y la conformidad. Los individuos de este factor se sitúan en la dimensión de auto-trascendencia.

El tercer factor muestra un tipo **conservador**, que obtiene las saturaciones más altas en considerar importante: seguir la tradición y las costumbres; comportarse siempre correctamente, evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal; hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea; vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad; tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad, que sea capaz de defender a sus ciudadanos; conseguir el respeto de los demás, quiere que la gente haga lo que él dice.

Los dominios motivacionales de este factor son la tradición, la seguridad y el poder. Se representan las dimensiones de conservación y autopromoción.

TABLA CAP 8 N° 9: ESPAÑA

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente		
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3
PasarBien	<b>,701</b>	,112	-,091
Aventura	<b>,695</b>	,020	-,216
Éxito	<b>,681</b>	-,171	,301
Diversión	<b>,666</b>	,160	-,103
Novedad	<b>,637</b>	,284	-,142
Admirado	<b>,606</b>	-,144	,317
Rico	<b>,499</b>	-,373	,209
SerLibre	<b>,443</b>	,331	-,144
Creativo	<b>,439</b>	,347	-,109
Comprensivo	,093	<b>,641</b>	,096
BienestarOtros	,020	<b>,639</b>	,165
Igualdad	-,012	<b>,618</b>	,053
Lealtad	,158	<b>,589</b>	,164
MedioAmbiente	,119	<b>,539</b>	,165
Modestia	-,270	<b>,458</b>	,217
Tradición	-,142	,026	<b>,640</b>
Comportarse	-,106	,271	<b>,613</b>
Cumplidor	-,036	,067	<b>,607</b>
Seguridad	,010	,234	<b>,591</b>
GobiernoFuerte	,063	,230	<b>,569</b>
Respetado	,442	-,216	<b>,443</b>
Varianza explicada acumulada (Solución rotada)	17,356 %	30,789 %	42,764 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,837

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox. 8364,489; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

### 8.2.10.- FINLANDIA

En Finlandia realizado un análisis factorial (ver Tabla N° 8.10) con las 21 variables de la Encuesta Social Europea que proporcionan información sobre las prioridades de los individuos, en una muestra de 1545 casos, se localizan cinco factores o dimensiones subyacentes cuyos auto-valores superan la unidad y que explican el 56,335 % de la varianza conjunta de las variables escogidas.

Los individuos responden a la siguiente tipología según sus prioridades: **triunfalista, conservador, innovador-altruista, hedonista y conformista**.

En el primer factor denominado **triunfalista**, las saturaciones más elevadas se encuentran en dar importancia a: mostrar las habilidades personales y ser admirado; tener éxito y que la gente reconozca los logros; conseguir el respeto de los demás y que la gente haga lo que él dice; ser rico, tener dinero y cosas caras.

Los dominios motivacionales que se recogen son los de logro y poder lo que sitúa a estos individuos en la dimensión de autopromoción.

El segundo factor, llamado **conservador**, presenta las más elevadas saturaciones en dar importancia a: tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad, que sea capaz de defender a sus ciudadanos; cuidar la naturaleza y el medio ambiente; vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad; seguir la tradición y las costumbres; ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas.

Los dominios motivacionales recogidos son principalmente los de seguridad y tradición, lo que sitúa a estos individuos en la dimensión de conservación.

El tercer factor, al que se ha denominado **innovador-altruista**, presenta las saturaciones más elevadas en conceder importancia a: tener ideas originales y ser creativo; que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida; escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar; tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás; importante probar cosas nuevas y diferentes en la vida.

Los dominios motivacionales aquí representados son autodirección, universalismo, benevolencia y estimulación. Los individuos se encuentran situados en la dimensión de auto-trascendencia.

El cuarto factor, nombrado como **hedonista**, obtiene las saturaciones más elevadas en conceder importancia: a buscar la diversión y las cosas que dan placer; buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante; divertirse y darse caprichos.



Los dominios motivacionales que se encuentran son el hedonismo y estimulación. Los individuos se sitúan entre la dimensión de apertura al cambio y la de autopromoción.

El quinto factor, denominado **conformista**, obtiene las saturaciones más elevadas en conceder importancia : ser humilde y modesto, no llamar la atención; hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea; evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal, comportarse siempre correctamente.

El dominio más representado es el de conformidad que sitúa a los individuos en la dimensión de conservación.

TABLA CAP 8 N° 10: FINLANDIA

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente				
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4	FACTOR 5
Admirado	<b>,773</b>	-,047	,176	,131	-,007
Éxito	<b>,723</b>	,062	,128	,309	,021
Respetado	<b>,717</b>	,175	-,034	,112	,055
Rico	<b>,675</b>	-,032	-,184	,213	-,062
GobiernoFuerte	,097	<b>,689</b>	,105	-,028	,079
MedioAmbiente	-,112	<b>,601</b>	,432	,005	-,044
Seguridad	,108	<b>,590</b>	,071	-,012	,306
Tradición	,033	<b>,548</b>	-,087	,057	,322
Lealtad	-,120	<b>,545</b>	,326	,238	,115
Creativo	,305	-,118	<b>,671</b>	,007	-,076
Igualdad	-,130	,300	<b>,622</b>	-,019	,125
Comprensivo	-,106	,153	<b>,617</b>	,100	,356
BienestarOtros	-,064	,298	<b>,541</b>	,255	,306
Novedad	,206	-,054	<b>,515</b>	,505	-,040
SerLibre	,153	,334	<b>,427</b>	,096	-,270
Diversión	,231	,140	-,036	<b>,817</b>	-,053
PasarBien	,202	,093	,077	<b>,797</b>	,031
Aventura	,361	-,193	,211	<b>,658</b>	-,120
Modestia	-,112	,032	,129	,022	<b>,732</b>
Cumplidor	,109	,338	,064	-,111	<b>,690</b>
Comportarse	,093	,461	,006	-,099	<b>,607</b>
Varianza explicada acumulada (Solución rotada)	12,321 %	24,430 %	35,992 %	47,087 %	56,335 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,851

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox. 9374,143; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

### 8.2.11.- FRANCIA

En Francia se realiza el análisis factorial (ver Tabla N° 8.11), con las 21 variables de la Encuesta Social Europea que proporcionan información sobre las prioridades de los individuos, en una muestra de 1668 casos y se localizan cuatro factores o dimensiones subyacentes cuyos auto-valores superan la unidad y que explican el 46,719 % de la varianza conjunta de las variables escogidas.

Los individuos responden a la siguiente tipología según sus prioridades: **altruista, conservador, hedonista e innovador.**

El primer factor, llamado **altruista**, obtiene las saturaciones más altas en conceder importancia a: escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas; ser humilde y modesto, no llamar la atención; ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar; que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida; cuidar la naturaleza y el medio ambiente. Los principales dominios motivacionales que se presentan son los de benevolencia y universalismo, lo que sitúa a estos individuos en la dimensión de auto-trascendencia.

El segundo factor, denominado **conservador**, presenta las más altas saturaciones en dar importancia a: vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad; hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea; conseguir el respeto de los demás que la gente haga lo que él dice; comportarse siempre correctamente, evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal; tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad y sea capaz de defender a sus ciudadanos; mostrar las habilidades personales y ser admirado; seguir la tradición y las costumbres ser rico, tener dinero y cosas caras.

Los dominios motivacionales que se observan son el de seguridad, conformidad, tradición y poder. Se situarían entre la dimensión de conservación y autopromoción.

El tercer factor, llamado **hedonista** muestra las saturaciones más elevadas en conceder importancia: buscar la diversión y las cosas que dan placer; buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; tener éxito y que la gente reconozca los logros; divertirse y darse caprichos.

Los dominios motivacionales que aquí se presentan principalmente son el hedonismo y la estimulación que situaría a los individuos en la dimensión de apertura al cambio.

El cuarto factor denominado **innovador** presenta las saturaciones más elevadas en dar importancia: a ser libre y no depender de los demás; tener ideas originales y ser creativo. El principal dominio motivacional representado es el de autodirección.

TABLA CAP 8 N° 11: FRANCIA

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente			
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4
Comprensivo	,677	-,015	,148	,154
Lealtad	,661	,181	,143	,009
Modestia	,637	,202	-,117	-,003
BienestarOtros	,621	,115	,195	,150
Igualdad	,567	,016	-,006	,284
MedioAmbiente	,523	,135	,143	-,168
Seguridad	,251	,644	-,067	-,018
Cumplidor	,075	,629	,002	-,092
Respetado	-,022	,620	,108	,169
Comportarse	,378	,600	-,107	,005
GobiernoFuerte	,333	,546	,014	-,088
Admirado	-,097	,500	,332	,381
Tradición	,284	,473	,115	-,472
Rico	-,339	,411	,282	,267
Diversión	,175	,032	,767	-,123
Aventura	-,055	-,081	,712	,172
Novedad	,278	,057	,594	,152
Éxito	-,205	,462	,491	,275
PasarBien	,387	,088	,486	,159
SerLibre	,209	,041	,117	,615
Creativo	,258	,043	,242	,470
Varianza explicada acumulada (Solución rotada)	15,346 %	28,861 %	40,012 %	46,719 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,841

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox.7636,951; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

### 8.2.12.- REINO UNIDO

En el Reino Unido, con una muestra de 2275 casos, se realiza el análisis factorial (ver Tabla N° 8.12) con las 21 variables de la Encuesta Social Europea que proporcionan información sobre las prioridades de los individuos. Se localizan cuatro factores o dimensiones subyacentes cuyos auto-valores superan la unidad y que explican el 47,166 % de la varianza conjunta de las variables escogidas.

Los individuos responden a la siguiente tipología según sus prioridades: **hedonista-audaz, conservador, altruista-innovador, tradicional**.

En el primer factor, denominado **hedonista-audaz**, se obtienen las saturaciones más altas en conceder importancia a: buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante; divertirse, darse caprichos; tener éxito y que la gente reconozca los logros; ser rico, tener dinero y cosas caras; buscar la diversión y las cosas que dan placer; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; mostrar las habilidades personales y ser admirado.

Los dominios motivacionales encontrados en este factor son el de estimulación, hedonismo y logro. Estos dominios nos refieren a las dimensiones de apertura al cambio y autopromoción.

En el segundo factor, al que se ha llamado **conservador**, las saturaciones más elevadas se obtienen en conceder importancia a: comportarse siempre correctamente, evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal; hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea; vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad; conseguir el respeto de los demás, quiere que la gente haga lo que él dice;

Tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad, que sea capaz de defender a sus ciudadanos; ser humilde y modesto, no llamar la atención

El tercer factor, denominado **altruista-innovador** se observa las saturaciones más elevadas en conceder importancia a: que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida; escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar; tener ideas originales y ser creativo; tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás;

El cuarto factor, llamado **tradicional**, está determinado por las personas que conceden importancia a: seguir la tradición y las costumbres; respetar la naturaleza y el medio ambiente; se leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas.

TABLA CAP 8 N° 12: REINO UNIDO

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente			
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4
Aventura	<b>,720</b>	-,211	,096	,116
PasarBien	<b>,709</b>	,036	-,030	,115
Éxito	<b>,692</b>	,309	,135	-,153
Rico	<b>,639</b>	,178	-,101	-,243
Diversión	<b>,631</b>	-,044	,061	,386
Novedad	<b>,617</b>	-,063	,265	,201
Admirado	<b>,600</b>	,286	,250	-,249
Comportarse	-,049	<b>,720</b>	,104	,172
Cumplidor	,053	<b>,680</b>	-,042	,152
Seguridad	,022	<b>,596</b>	,287	-,118
Respetado	,388	<b>,567</b>	,024	,072
GobiernoFuerte	,060	<b>,539</b>	,188	,274
Modestia	-,224	<b>,358</b>	,309	,091
Igualdad	,039	,150	<b>,676</b>	-,131
Comprensivo	,003	,138	<b>,647</b>	,167
BienestarOtros	,087	,172	<b>,570</b>	,233
Creativo	,391	-,051	<b>,445</b>	-,001
SerLibre	,281	-,039	<b>,439</b>	,142
Tradición	,021	,384	,011	<b>,627</b>
MedioAmbiente	-,013	,163	,403	<b>,487</b>
Lealtad	,130	,200	,362	<b>,460</b>
Varianza explicada acumulada (Solución rotada)	16,736 %	29,240 %	40,128 %	47,166 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,855

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox. 10999, 415; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

### 8.2.13.- GRECIA

En Grecia, realizado un análisis factorial (ver Tabla N° 8.13) con las 21 variables de la Encuesta Social Europea que proporcionan información sobre las prioridades de los individuos, en una muestra de 2550 casos, se localizan cuatro factores o dimensiones subyacentes cuyos auto-valores superan la unidad y que explican el 52,801 % de la varianza conjunta de las variables escogidas.

Los individuos responden a la siguiente tipología según sus prioridades: **triunfalista, altruista, conformista, conservador**.

El primer factor, nombrado como **triunfalista**, obtiene las saturaciones más altas en conceder importancia: a tener éxito y que la gente reconozca los logros; divertirse, darse caprichos; ser rico, tener dinero y cosas caras; buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante; mostrar las habilidades personales y ser admirado; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; buscar la diversión y las cosas que dan placer; tener ideas originales y ser creativo; tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás.

Los dominios motivacionales que se presentan en este factor son los de poder, logro, hedonismo, estimulación y autodirección. La dimensión en la que se sitúan es entre autopromoción y apertura al cambio.

El segundo factor, denominado **altruista**, presenta las saturaciones más elevadas en dar importancia a: ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar; escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas; cuidar la naturaleza y el medio ambiente.

Los dominios motivacionales observados en este factor son la benevolencia y el universalismo. La dimensión en la que se sitúan es en la de auto-trascendencia.

El tercer factor, llamado **conformista**, obtiene las saturaciones más altas en conceder importancia a: seguir la tradición y las costumbres; hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea; ser humilde y modesto, no llamar la atención; conseguir el respeto de los demás, quiere que la gente haga lo que él dice; comportarse siempre correctamente, evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal.

Los principales dominios motivacionales encontrados son los de conformidad y tradición. Se situaría en la dimensión de conservación.

El cuarto factor, apelado **conservador**, presenta las más altas saturaciones en conceder importancia a: tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad, que sea capaz de defender a sus ciudadanos; vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa

que ponga en peligro la seguridad; que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida.

El dominio motivacional más representado es el de seguridad y la dimensión correspondiente sería la de conservación.

TABLA CAP 8 N° 13: GRECIA

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente			
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4
Éxito	<b>,721</b>	,033	,197	,034
PasarBien	<b>,713</b>	-,017	,014	-,014
Rico	<b>,693</b>	-,311	,114	,213
Aventura	<b>,674</b>	,177	-,093	-,369
Admirado	<b>,663</b>	,049	,091	,231
Novedad	<b>,629</b>	,415	-,129	-,159
Diversión	<b>,620</b>	,347	-,171	-,062
Creativo	<b>,577</b>	,442	-,086	,044
SerLibre	<b>,405</b>	,400	-,171	,317
BienestarOtros	-,018	<b>,625</b>	,324	,154
Comprensivo	,216	<b>,611</b>	,153	,048
Lealtad	,055	<b>,598</b>	,104	,279
MedioAmbiente	,113	<b>,548</b>	,158	,340
Comportarse	,007	,141	<b>,726</b>	,156
Cumplidor	,053	-,120	<b>,700</b>	,037
Modestia	-,136	,256	<b>,660</b>	-,034
Respetado	,313	,047	<b>,585</b>	,169
Tradición	-,123	,261	<b>,570</b>	,223
GobiernoFuerte	,031	,212	,181	<b>,730</b>
Seguridad	,020	,210	,216	<b>,725</b>
Igualdad	-,010	,482	,020	<b>,503</b>
Varianza explicada acumulada (Solución rotada)	18,465 %	31,290 %	43,260 %	52,801 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,881

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox. 15616,123; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

### 8.2.14.- CROACIA

En Croacia realizado un análisis factorial (ver Tabla N° 8.14) con las 21 variables de la Encuesta Social Europea que proporcionan información sobre las prioridades de los individuos, en una muestra de 1415 casos, se localizan cuatro factores o dimensiones subyacentes cuyos auto-valores superan la unidad y que explican el 52,096 % de la varianza conjunta de las variables escogidas.

Los individuos responden a la siguiente tipología según sus prioridades: **altruista-conservador**, **hedonista-audaz**, **triumfalista** y **conformista**.

El primer factor denominado **altruista-conservador** obtiene las saturaciones más altas en conceder importancia a: ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas; ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar; cuidar la naturaleza y el medio ambiente; comportarse siempre correctamente, evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal; seguir la tradición y las costumbres; que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida; escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad, que sea capaz de defender a sus ciudadanos; tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás. Los principales dominios motivacionales representados en este factor son los de universalismo, benevolencia, tradición y seguridad. Los individuos de este factor se sitúan entre las dimensiones de auto-trascendencia y conservación.

En el segundo factor nombrado **hedonista-audaz**, las saturaciones más elevadas corresponden a dar importancia a: buscar la diversión y las cosas que dan placer; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante; importante tener éxito y que la gente reconozca los logros; divertirse, darse caprichos; tener ideas originales y ser creativo.

Los principales dominios motivacionales que se observan son el hedonismo y la estimulación. También se encuentran, en menor medida, el logro y la autodirección. La dimensión en la que se sitúa este factor es de autopromoción y apertura al cambio.

El tercer factor apelado **triumfalista**, obtiene las más altas saturaciones en conceder importancia a: mostrar las habilidades personales y ser admirado; conseguir el respeto de los demás, quiere que la gente haga lo que él dice; vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad; ser rico, tener dinero y cosas caras.

Los dominios motivacionales observados son logro, poder y seguridad. La dimensión correspondiente es la de autopromoción.



El cuarto factor, llamado **conformista**, presenta las saturaciones más elevadas en dar importancia: a ser humilde y modesto, no llamar la atención y hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea.

El dominio motivacional representado es el de conformidad y sitúa a los individuos en la dimensión de la conservación.

TABLA CAP 8 N° 14: CROACIA

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente			
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4
Lealtad	<b>,750</b>	,138	,132	-,058
BienestarOtros	<b>,744</b>	,051	,156	,091
MedioAmbiente	<b>,715</b>	,143	-,105	,091
Comportarse	<b>,626</b>	-,022	,058	,407
Tradicición	<b>,603</b>	-,094	,004	,239
Igualdad	<b>,588</b>	-,040	,294	-,017
Comprensivo	<b>,532</b>	,145	,055	,336
GobiernoFuerte	<b>,453</b>	-,046	,322	,131
SerLibre	<b>,392</b>	,379	,284	-,215
Diversión	,023	<b>,775</b>	-,177	,062
Novedad	,047	<b>,746</b>	,115	,024
Aventura	-,274	<b>,742</b>	-,009	,048
Éxito	,138	<b>,601</b>	,427	-,083
PasarBien	,192	<b>,599</b>	,241	-,007
Creativo	,165	<b>,492</b>	,261	-,225
Admirado	,031	,281	<b>,728</b>	-,091
Respetado	,274	,093	<b>,573</b>	,215
Seguridad	,462	-,044	<b>,510</b>	,143
Rico	-,336	,430	<b>,465</b>	,050
Cumplidor	,115	,020	,151	<b>,806</b>
Modestia	,383	-,085	-,055	<b>,649</b>
Varianza explicada acumulada (Solución rotada)	19,498 %	34,607 %	44,328 %	52,096 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,879

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox. 8891,207; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

### 8.2.15.- HUNGRÍA

En Hungría realizado un análisis factorial (ver Tabla N° 8.15) con las 21 variables de la Encuesta Social Europea que proporcionan información sobre las prioridades de los individuos, en una muestra de 1415 casos, se localizan cuatro factores o dimensiones subyacentes cuyos auto-valores superan la unidad y que explican el 51,523 % de la varianza conjunta de las variables escogidas.

Los individuos responden a la siguiente tipología según sus prioridades: **altruista, audaz-hedonista, triunfalista, conformista.**

En el primer factor, denominado **altruista** las saturaciones más elevadas se corresponden con dar importancia a: cuidar la naturaleza y el medio ambiente; ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas; vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad; tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad, que sea capaz de defender a sus ciudadanos; seguir la tradición y las costumbres; comportarse siempre correctamente, evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal; ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar; que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida.

Los principales dominios motivacionales que se pueden observar son el universalismo, la seguridad y la benevolencia. La dimensión en la que situar a estos individuos estaría entre la de auto-trascendencia y la de conservación.

En el segundo factor, llamado **audaz-hedonista**, las saturaciones más altas se encuentran en conceder importancia: a probar cosas nuevas y diferentes en la vida; tener ideas originales y ser creativo; tener éxito y que la gente reconozca los logros; mostrar las habilidades personales y ser admirado; buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante; buscar la diversión y las cosas que dan placer; divertirse, darse caprichos; tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás.

Los dominios motivacionales observados son la estimulación, la autodirección, logro y hedonismo.

La dimensión en la que situar a este factor sería la apertura al cambio.

El tercer factor, apelado **triunfalista**, presenta las saturaciones más altas en conceder importancia a: conseguir el respeto de los demás, quiere que la gente haga lo que él dice; ser rico, tener dinero y cosas caras.

El dominio motivacional encontrado es el de logro. La dimensión sería la de autopromoción.

En el cuarto factor denominado **conformista**, las saturaciones más altas se encuentran en conceder importancia a: hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea; escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; ser humilde y modesto, no llamar la atención.

El principal dominio motivacional es el de conformidad que sitúa al factor en la dimensión de conservación.

TABLA CAP 8 N° 15: HUNGRÍA

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente			
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4
MedioAmbiente	<b>,765</b>	,140	-,084	,032
Lealtad	<b>,691</b>	,082	,143	,004
Seguridad	<b>,658</b>	,081	,113	,030
GobiernoFuerte	<b>,596</b>	-,014	,209	,043
Tradición	<b>,573</b>	-,024	,185	,216
Comportarse	<b>,553</b>	-,020	,212	,445
BienestarOtros	<b>,536</b>	,359	-,088	,179
Igualdad	<b>,474</b>	,164	-,090	,135
Novedad	,032	<b>,750</b>	,012	,091
Creativo	,092	<b>,739</b>	-,101	,026
Éxito	,074	<b>,689</b>	,378	,061
Admirado	,179	<b>,653</b>	,215	,100
Aventura	-,231	<b>,635</b>	,318	-,026
Diversión	,321	<b>,523</b>	,271	-,117
PasarBien	,223	<b>,469</b>	,466	-,100
SerLibre	,368	<b>,442</b>	,136	-,250
Respetado	,240	,095	<b>,732</b>	,142
Rico	-,044	,383	<b>,643</b>	-,005
Cumplidor	,067	,055	,114	<b>,794</b>
Modestia	,492	-,094	-,051	<b>,542</b>
Comprensivo	,418	,373	-,190	<b>,461</b>
Varianza explicada acumulada (Solución rotada)	18,414 %	35,552 %	44,067 %	51,523 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,891

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox.8803, 748; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia.

### 8.2.16.- IRLANDA

En Irlanda se realiza un análisis factorial (ver Tabla N° 8.16) con las 21 variables de la Encuesta Social Europea que proporcionan información sobre las prioridades de los individuos, en una muestra de 1976 casos. Se localizan tres factores o dimensiones subyacentes cuyos auto-valores superan la unidad y que explican el 53,780 % de la varianza conjunta de las variables escogidas.

Los individuos responden a la siguiente tipología según sus prioridades: **altruista, triunfalista, conservador**.

En el primer factor denominado **altruista**, las saturaciones más elevadas se corresponden con dar importancia a: que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida; ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar; tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás; cuidar la naturaleza y el medio ambiente; escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas; tener ideas originales y ser creativo; tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad y que sea capaz de defender a sus ciudadanos. Los dominios motivacionales observados son universalismo, benevolencia, autodirección y seguridad. La dimensión, en la que situar a este factor, es la de auto-trascendencia.

El segundo factor, llamado **triunfalista**, presenta las saturaciones más elevadas en conceder importancia a: tener éxito y que la gente reconozca los logros; buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante; divertirse y darse caprichos; ser rico, tener dinero y cosas caras; mostrar las habilidades personales y ser admirado; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; buscar la diversión y las cosas que dan placer. Los dominios motivacionales que se observan son el logro, la estimulación, y el hedonismo. La dimensión en la que situarlo se encuentra entre la apertura al cambio y la autopromoción.

El tercer factor, denominado **conservador**, presenta las saturaciones más altas en conceder importancia: a comportarse siempre correctamente, evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal; hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea; conseguir el respeto de los demás, que la gente haga lo que él dice; ser humilde y modesto, no llamar la atención; seguir la tradición y las costumbres; vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad.

Los dominios motivacionales que se observan son la tradición, la conformidad, y la seguridad. La dimensión correspondiente a esos dominios motivacionales es la de conservación.

TABLA CAP 8 N° 16: IRLANDA

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente		
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3
Igualdad	<b>,751</b>	,017	,135
BienestarOtros	<b>,727</b>	,098	,321
SerLibre	<b>,668</b>	,281	,145
MedioAmbiente	<b>,664</b>	-,007	,280
Comprensivo	<b>,638</b>	,090	,260
Lealtad	<b>,634</b>	,150	,399
Creativo	<b>,511</b>	,391	-,168
GobiernoFuerte	<b>,487</b>	,072	,461
Éxito	,091	<b>,758</b>	,177
Aventura	,145	<b>,739</b>	-,202
PasarBien	,051	<b>,727</b>	,032
Rico	-,256	<b>,702</b>	,077
Admirado	,107	<b>,634</b>	,264
Novedad	,408	<b>,621</b>	-,122
Diversión	,304	<b>,619</b>	,027
Comportarse	,288	,015	<b>,765</b>
Cumplidor	,036	,079	<b>,738</b>
Respetado	,013	,451	<b>,606</b>
Modestia	,310	-,126	<b>,603</b>
Tradición	,312	-,024	<b>,580</b>
Seguridad	,447	,065	<b>,535</b>
Varianza explicada acumulada (Solución rotada)	19,680 %	37,883 %	53,780 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,915

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox.16437,858; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

### 8.2.17.- ISRAEL

En Israel realizado un análisis factorial (ver Tabla N° 8.17) con las 21 variables de la Encuesta Social Europea que proporcionan información sobre las prioridades de los individuos, en una muestra de 2003 casos, se localizan cinco factores o dimensiones subyacentes cuyos auto-valores superan la unidad y que explican el 55,289 % de la varianza conjunta de las variables escogidas.

Los individuos responden a la siguiente tipología según sus prioridades: **altruista, hedonista, conformista, triunfalista y tradicional.**

En el primer factor, denominado **altruista**, se encuentran las saturaciones más altas, y por este orden, en considerar importante: ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas; ser libre y no depender de los demás; ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar; que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida; importante cuidar la naturaleza y el medio ambiente; importante escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; tener ideas originales y ser creativo. Los dominios motivacionales correspondientes a esta elección son el universalismo, la benevolencia, y autodirección lo que sitúa este factor en la dimensión de auto-trascendencia.

En el segundo factor, llamado **hedonista**, se observan las saturaciones más altas en conceder importancia: a buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante; buscar la diversión y las cosas que dan placer; divertirse, darse caprichos; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; ser rico, tener dinero y cosas caras. Los dominios motivacionales manifestados son la estimulación, el hedonismo y el poder. La situación de estos individuos será entre una apertura al cambio y la autopromoción.

El tercer factor, conocido como **conformista**, presenta las saturaciones más altas en conceder importancia: a hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea; comportarse siempre correctamente, evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal; vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad; tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad, que sea capaz de defender a sus ciudadanos.

Los dominios motivacionales observados son la conformidad y la seguridad lo que sitúa a estos individuos en la dimensión de conservación.

El cuarto factor, al que se ha llamado triunfalista presenta las saturaciones más altas en: mostrar las habilidades personales y ser admirado; tener **éxito** y que la gente

reconozca los logros; conseguir el **respeto** de los demás, quiere que la gente haga lo que él dice. El dominio motivacional observado es el de logro. La dimensión se sitúa en la autopromoción.

El quinto factor, apelado tradicional, presenta las más elevadas saturaciones en: seguir la **tradición** y las costumbres; ser humilde y **modesto**, no llamar la atención. Los valores motivacionales de estas preferencias son la tradición la conformidad, lo que sitúa este factor en la dimensión de conservación.

TABLA CAP 8 N° 17: ISRAEL

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente				
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4	FACTOR 5
Lealtad	<b>,689</b>	-,005	,203	-,008	,136
SerLibre	<b>,663</b>	,178	,044	,162	-,060
BienestarOtros	<b>,572</b>	-,024	,034	,264	,456
Igualdad	<b>,556</b>	-,025	,314	,232	,036
MedioAmbiente	<b>,551</b>	,200	,325	-,272	,061
Comprensivo	<b>,520</b>	,013	,164	,177	,331
Creativo	<b>,451</b>	,257	-,006	,315	-,072
Aventura	-,052	<b>,750</b>	-,097	,086	,136
Diversión	,172	<b>,743</b>	,012	,096	,208
PasarBien	,199	<b>,722</b>	,106	,082	-,047
Novedad	,118	<b>,714</b>	-,005	,149	,063
Rico	-,236	<b>,542</b>	,243	,334	-,073
Cumplidor	,048	,048	<b>,741</b>	,034	,168
Comportarse	,144	,030	<b>,699</b>	,001	,297
Seguridad	,254	-,025	<b>,687</b>	,235	,037
GobiernoFuerte	,454	,050	<b>,546</b>	-,023	-,035
Admirado	,314	,222	,141	<b>,712</b>	-,078
Éxito	,247	,340	,078	<b>,617</b>	,160
Respetado	-,055	,257	,010	<b>,537</b>	,494
Tradición	-,014	,169	,166	,003	<b>,732</b>
Modestia	,280	,024	,323	-,039	<b>,581</b>
V.explicada acum (S. rotada)	14,314 %	27,862 %	38,917 %	47,233 %	55,289 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,882

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox. 11508,526; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

### 8.2.18.- HOLANDA (PAISES BAJOS)

En Holanda se realiza el análisis factorial (ver Tabla N° 8.18 ) con las 21 variables de la Encuesta Social Europea que proporcionan información sobre las prioridades de los individuos, en una muestra de 1750 5casos, se localizan cuatro factores o dimensiones subyacentes cuyos auto-valores superan la unidad y que explican el 49,369 % de la varianza conjunta de las variables escogidas.

Los individuos responden a la siguiente tipología según sus prioridades: **triunfalista, conservador, altruista-innovador y hedonista.**

En el primer factor, llamado **triunfalista**, las saturaciones más elevadas corresponden a dar importancia: a tener éxito y que la gente reconozca los logros; mostrar las habilidades personales y ser admirado; ser rico, tener dinero y cosas caras; conseguir el respeto de los demás, quiere que la gente haga lo que él dice; buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante.

Los dominios motivacionales que se observan en este factor son el logro y el poder. La dimensión en la que se sitúa es la de autopromoción.

En el segundo factor, denominado **conservador**, se presentan las saturaciones más altas en conceder importancia: a comportarse siempre correctamente, evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal; vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad; hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea; tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad, que sea capaz de defender a sus ciudadanos; seguir la tradición y las costumbres; ser humilde y modesto, no llamar la atención.

Los dominios motivacionales representados en este factor son conformidad seguridad y tradición, lo que le sitúa en la dimensión de conservación.

El tercer factor apelado **altruista-innovador** presenta las saturaciones más elevadas en dar importancia: a escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida; cuidar la naturaleza y el medio ambiente; tener ideas originales y ser creativo; ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar; ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás.

Los dominios motivacionales que recoge este factor son el de benevolencia, universalismo, autodirección y estimulación. Estos dominios sitúan al factor entre la dimensión de auto-trascendencia y la de apertura al cambio.



El cuarto factor llamado **hedonista** presenta las saturaciones más elevadas en conceder importancia: a buscar la diversión y las cosas que dan placer; divertirse, darse caprichos.

El dominio motivacional es el hedonismo y se sitúa entre la dimensión de autopromoción y apertura al cambio.

TABLA CAP 8 N° 18: HOLANDA (PAISES BAJOS)

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente			
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4
Éxito	,794	,060	,107	,108
Admirado	,729	,053	,084	,117
Rico	,690	,034	-,155	,098
Respetado	,639	,327	,026	-,008
Aventura	,592	-,289	,239	,276
Comportarse	,145	,725	,133	-,083
Seguridad	,034	,656	-,064	,136
Cumplidor	,165	,642	,131	-,197
GobiernoFuerte	,158	,616	,110	,155
Tradicción	-,066	,584	,061	,134
Modestia	-,154	,516	,124	-,002
Comprensivo	,027	,095	,679	-,034
Igualdad	-,026	,150	,618	-,010
MedioAmbiente	-,137	,276	,601	,042
Creativo	,350	-,210	,566	,008
BienestarOtros	-,072	,297	,541	,306
SerLibre	,232	-,046	,532	,208
Novedad	,404	-,184	,493	,299
Lealtad	,019	,285	,472	,347
Diversión	,153	,060	,148	,811
PasarBien	,379	,086	,091	,649
Varianza explicada acumulada (Solución rotada)	14,436 %	28,341 %	41,523 %	49,369 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,848

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox. 9197,144; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

### 8.2.19.- NORUEGA

En Noruega realizado un análisis factorial (ver Tabla N° 8.19) con las 21 variables de la Encuesta Social Europea que proporcionan información sobre las prioridades de los individuos, en una muestra de 1506 casos, se localizan cinco factores o dimensiones subyacentes cuyos auto-valores superan la unidad y que explican el 51,194 % de la varianza conjunta de las variables escogidas.

Los individuos de Noruega responden a la siguiente tipología según sus prioridades: **hedonista-audaz, conservador, triunfalista, altruista- innovador y altruista.**

En el primer factor, denominado **hedonista-audaz**, las saturaciones más elevadas y por este orden son el dar importancia: a buscar la diversión y las cosas que dan placer; buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; divertirse y darse caprichos.

Los dominios motivacionales a los que responde este factor son los de hedonismo y estimulación. La dimensión en la que se sitúa está entre la apertura al cambio y la autopromoción.

El segundo factor, llamado **conservador**, obtiene las saturaciones más elevadas en dar importancia: a vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad; ser humilde y modesto, no llamar la atención; hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea; comportarse siempre correctamente, evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal; tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad, que sea capaz de defender a sus ciudadanos; seguir la tradición y las costumbres.

Los dominios motivacionales que se presentan son la seguridad, la conformidad, y la tradición. La dimensión correspondiente es la de conservación.

El tercer factor, es nombrado **triunfalista**, y presenta las saturaciones más elevadas en conceder importancia: a mostrar las habilidades personales y ser admirado; tener éxito y que la gente reconozca los logros; conseguir el respeto de los demás, quiere que la gente haga lo que él dice; ser rico, tener dinero y cosas caras.

Se presentan los dominios motivacionales de logro, y poder.

El cuarto factor, denominado **altruista-innovador** presenta las saturaciones más altas en conceder importancia: a que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida; escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; cuidar la naturaleza y el medio ambiente; tener ideas originales y ser creativo; tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás.

Los dominios motivacionales que presenta este factor son el universalismo, la benevolencia, y la autodirección. La dimensión correspondiente según el esquema de Schwartz, está entre la auto-trascendencia y la apertura al cambio.

El quinto factor llamado, **altruista**, obtiene las saturaciones más altas en dar importancia: a ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas; ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar. Los dominios motivacionales representados son la benevolencia y el universalismo. La dimensión se sitúa en la auto-trascendencia.

TABLA CAP 8 N° 19: NORUEGA

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente				
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4	FACTOR 5
Diversión	<b>,771</b>	,030	,075	,025	,139
Aventura	<b>,754</b>	-,232	,161	,135	-,025
Novedad	<b>,709</b>	-,053	,085	,202	,068
PasarBien	<b>,682</b>	,061	,162	-,055	,176
Seguridad	-,064	<b>,669</b>	,252	-,045	,076
Modestia	-,038	<b>,645</b>	-,143	,122	-,341
Cumplidor	-,156	<b>,609</b>	,044	,231	,119
Comportarse	-,141	<b>,596</b>	,103	,133	,251
GobiernoFuerte	,179	<b>,591</b>	,116	,146	,064
Tradicción	,054	<b>,510</b>	-,071	-,028	,424
Admirado	,176	-,015	<b>,766</b>	,130	-,072
Éxito	,231	,142	<b>,734</b>	,063	,078
Respetado	-,034	,152	<b>,654</b>	,027	,350
Rico	,394	,125	<b>,503</b>	-,196	-,237
Igualdad	,059	,138	-,038	<b>,660</b>	,098
Comprensivo	,090	,121	-,008	<b>,603</b>	,253
MedioAmbiente	-,110	,192	,047	<b>,597</b>	,106
Creativo	,351	-,071	,128	<b>,441</b>	-,209
SerLibre	,279	-,047	,255	<b>,406</b>	-,148
Lealtad	,209	,120	,134	,239	<b>,644</b>
BienestarOtros	,219	,251	-,007	,413	<b>,498</b>
Varianza explicada acumulada (Solución rotada)	13,199 %	24,977 %	34,925 %	44,332 %	51,194 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,841

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox. 6703,777; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

### 8.2.20.- POLONIA

En Polonia se realiza el análisis factorial (ver Tabla N° 8.20) con las 21 variables de la Encuesta Social Europea que proporcionan información sobre las prioridades de los individuos, en una muestra de 1601 casos. Se localizan cuatro factores o dimensiones subyacentes cuyos auto-valores superan la unidad y que explican el 51,188 % de la varianza conjunta de las variables escogidas.

Los individuos responden a la siguiente tipología según sus prioridades: **conservador, innovador, hedonista y triunfalista.**

El primer factor, denominado **conservador**, presenta las saturaciones más elevadas en conceder importancia ; a comportarse siempre correctamente, evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal; ser humilde y modesto, no llamar la atención; seguir la tradición y las costumbres; hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea; vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad; tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad, que sea capaz de defender a sus ciudadanos; cuidar la naturaleza y el medio ambiente; ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas; ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar; que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida.

Los dominios motivacionales a los que hace referencia son tradición, conformidad, seguridad, benevolencia y universalidad. La dimensión en la que se sitúa es la de conservación.

El segundo factor, denominado **innovador**, obtiene las saturaciones más altas en dar importancia: a tener ideas originales y ser creativo; tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; tener éxito y que la gente reconozca los logros; mostrar las habilidades personales y ser admirado; escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas.

Los principales dominios motivacionales que se observan son autodirección, estimulación. La dimensión en la que se sitúa es a de apertura al cambio.

El tercer factor, llamado **hedonista**, presenta las saturaciones más altas en conceder importancia: a divertirse y darse caprichos; buscar la diversión y las cosas que dan placer; buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante.

Los dominios motivacionales encontrados son el hedonismo y la estimulación. La dimensión lo sitúa más cercano a la autopromoción.

El cuarto factor, denominado **triunfalista**, presenta las saturaciones más elevadas en conceder importancia: a conseguir el respeto de los demás, que la gente haga lo que él dice; ser rico, tener dinero y cosas caras.

El dominio motivacional representado en este factor es el poder o estatus social y prestigio, es decir el control y dominación sobre la gente y los recursos. La dimensión en la que se le sitúa es la de autopromoción.

**TABLA CAP 8 N° 20: POLONIA**

**Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)**

PRIORIDADES	Componente			
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4
Comportarse	<b>,745</b>	-,051	-,014	,067
Modestia	<b>,674</b>	-,289	,140	-,214
Tradicición	<b>,657</b>	,026	-,202	,063
Cumplidor	<b>,636</b>	,030	-,104	,061
Seguridad	<b>,610</b>	,090	-,108	,274
GobiernoFuerte	<b>,554</b>	,205	-,022	,170
MedioAmbiente	<b>,554</b>	,357	-,156	,056
Lealtad	<b>,505</b>	,401	,068	,063
BienestarOtros	<b>,504</b>	,415	,126	-,146
Igualdad	<b>,442</b>	,366	,047	-,165
Creativo	-,029	<b>,707</b>	,140	,124
SerLibre	,099	<b>,548</b>	,218	,146
Novedad	,080	<b>,545</b>	,404	,064
Éxito	,062	<b>,516</b>	,449	,341
Admirado	,102	<b>,488</b>	,201	,486
Comprensivo	,433	<b>,460</b>	,088	-,281
PasarBien	-,031	,169	<b>,821</b>	,095
Diversión	-,089	,143	<b>,809</b>	,096
Aventura	-,183	,239	<b>,729</b>	,145
Respetado	,309	,032	,078	<b>,681</b>
Rico	-,086	,139	,344	<b>,623</b>
Varianza explicada acumulada (Solución rotada)	18,572 %	31,298 %	43,659 %	51,188 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)=0,878

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox. 9839,630; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

### 8.2.21.- PORTUGAL

En Portugal realizado un análisis factorial (ver Tabla N° 8.21) con las 21 variables de la Encuesta Social Europea que proporcionan información sobre las prioridades de los individuos, en una muestra de 2079 casos, se localizan tres factores o dimensiones subyacentes cuyos auto-valores superan la unidad y que explican el 53, 670 % de la varianza conjunta de las variables escogidas.

Los individuos responden a la siguiente tipología según sus prioridades: **altruista**, **hedonista** y **conformista**.

En el primer factor, llamado **altruista**, las saturaciones más elevadas se corresponden con dar importancia: ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas; ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar; que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida; cuidar la naturaleza y el medio ambiente; tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás; vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad; ser humilde y modesto, no llamar la atención; escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad, que sea capaz de defender a sus ciudadanos; tener ideas originales y ser creativo.

Los dominios motivacionales que se observan son el universalismo, la benevolencia, la seguridad, y autodirección la dimensión en la que se sitúa es la de auto-trascendencia.

El segundo factor, denominado **hedonista**, obtiene las saturaciones más altas en conceder importancia a: buscar la diversión y las cosas que dan placer; buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; divertirse, darse caprichos; tener éxito y que la gente reconozca los logros; ser rico, tener dinero y cosas caras; mostrar las habilidades personales y ser admirado

Los dominios motivacionales observados son hedonismo, estimulación, logro y poder La dimensión en la que se sitúa es la de autopromoción.

El tercer factor, nombrado **conformista**, presenta las saturaciones más elevadas en conceder importancia a: comportarse siempre correctamente, evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal; hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea ; conseguir el respeto de los demás, quiere que la gente haga lo que él dice; seguir la tradición y las costumbres.

Los dominios motivacionales que se presentan son la conformidad y la tradición, lo que sitúa al factor en la dimensión de conservación.

TABLA CAP 8 N° 21: PORTUGAL

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente		
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3
Lealtad	<b>,751</b>	,027	,202
BienestarOtros	<b>,747</b>	,088	,220
Igualdad	<b>,687</b>	,080	,088
MedioAmbiente	<b>,682</b>	,207	,165
SerLibre	<b>,676</b>	,232	,063
Seguridad	<b>,636</b>	,015	,382
Modestia	<b>,608</b>	-,068	,378
Comprensivo	<b>,588</b>	,284	,261
GobiernoFuerte	<b>,542</b>	-,023	,428
Creativo	<b>,525</b>	,432	-,039
Diversión	,108	<b>,767</b>	-,012
Aventura	-,157	<b>,763</b>	,064
Novedad	,277	<b>,694</b>	,065
PasarBien	,333	<b>,667</b>	,026
Éxito	,317	<b>,658</b>	,189
Rico	-,193	<b>,644</b>	,238
Admirado	,443	<b>,486</b>	,233
Comportarse	,222	,081	<b>,743</b>
Cumplidor	,080	,180	<b>,671</b>
Respetado	,219	,272	<b>,637</b>
Tradición	,311	-,032	<b>,631</b>
Varianza explicada acumulada (Solución rotada)	23,632 %	41,144 %	53,670 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,928

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox. 17680,201; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

### 8.2.22.- FEDERACIÓN RUSA

En la Federación Rusa, realizado el análisis factorial (ver Tabla Nº 8.22) con las 21 variables de la Encuesta Social Europea que proporcionan información sobre las prioridades de los individuos, en una muestra de 2295 casos, se localizan cuatro factores o dimensiones subyacentes cuyos auto-valores superan la unidad y que explican el 54,916 % de la varianza conjunta de las variables escogidas.

Los individuos responden a la siguiente tipología según sus prioridades: **hedonista-audaz, altruista, conformista**.

El primer factor, llamado **hedonista-audaz**, presenta las saturaciones más elevadas en conceder importancia: a buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; buscar la diversión y las cosas que dan placer; divertirse, darse caprichos; tener éxito y que la gente reconozca los logros; tener ideas originales y ser creativo; mostrar las habilidades personales y ser admirado; ser rico, tener dinero y cosas caras.

Los dominios motivacionales representados en este factor son los de estimulación, hedonismo, autodirección, logro y poder.

La dimensión en la que se sitúa este factor se encuentra entre la apertura al cambio y la autopromoción.

El segundo factor, denominado **altruista**, obtiene las saturaciones más elevadas en conceder importancia: a ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas; cuidar la naturaleza y el medio ambiente; tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad, que sea capaz de defender a sus ciudadanos; que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida; vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad; tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás; Es importante ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar.

Los principales dominios motivacionales que se observan en este factor son los de universalismo, seguridad y benevolencia. La dimensión en la que se sitúa es la de auto-trascendencia.

El tercer factor, denominado **conformista**, presenta las saturaciones más altas en conceder importancia: a hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea; ser humilde y modesto, no llamar la atención; comportarse siempre correctamente, evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal; escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; seguir la tradición y las costumbres.

Los principales dominios representados son el de conformidad y tradición, lo que lleva a la dimensión de conservación en el esquema de Schwartz



El cuarto factor, denominado **triunfalista**, obtiene una única preferencia en conceder importancia a conseguir el respeto de los demás, quiere que la gente haga lo que él dice.

Se representa el dominio motivacional de poder. La dimensión en la que se sitúa es la autopromoción.

TABLA CAP 8 N° 22: FEDERACIÓN RUSA

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente			
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4
Aventura	<b>,755</b>	-,212	,032	-,097
Novedad	<b>,732</b>	,066	,091	-,160
Diversión	<b>,718</b>	-,023	-,003	,043
PasarBien	<b>,701</b>	,070	-,054	,151
Éxito	<b>,694</b>	,168	,050	,312
Creativo	<b>,653</b>	,242	,006	-,053
Admirado	<b>,620</b>	,195	,022	,367
Rico	<b>,614</b>	-,077	-,094	,456
Lealtad	,155	<b>,709</b>	,219	-,029
MedioAmbiente	2,94E-006	<b>,678</b>	,331	-,005
GobiernoFuerte	-,032	<b>,678</b>	,081	,302
Igualdad	,064	<b>,651</b>	,148	,089
Seguridad	-,014	<b>,606</b>	,159	,430
BienestarOtros	,179	<b>,605</b>	,394	-,179
SerLibre	,473	<b>,488</b>	-,076	,052
Cumplidor	,059	-,023	<b>,766</b>	,223
Modestia	-,147	,274	<b>,672</b>	-,111
Comportarse	-,072	,343	<b>,644</b>	,187
Comprensivo	,186	,356	<b>,573</b>	-,166
Tradicción	-,029	,390	<b>,441</b>	,236
Respetado	,277	,272	,253	<b>,579</b>
Varianza explicada acumulada (Solución rotada)	20,050 %	36,943 %	48,549 %	54,916 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,905

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox. 16615,760; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

### 8.2.23.- SUECIA

En Suecia realizado el análisis factorial (ver Tabla N° 8.23) con las 21 variables de la Encuesta Social Europea que proporcionan información sobre las prioridades de los individuos, en una muestra de 1382 casos, se localizan cuatro factores o dimensiones subyacentes cuyos auto-valores superan la unidad y que explican el 45,787 % de la varianza conjunta de las variables escogidas.

Los individuos responden a la siguiente tipología según sus prioridades: **altruista, hedonista, conservador y triunfalista.**

En el primer factor, denominado **altruista**, las saturaciones más elevadas se encuentran en dar importancia a: escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar; que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida; ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas; cuidar la naturaleza y el medio ambiente; tener ideas originales y ser creativo; tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás.

Los dominios motivacionales que se observan son los de benevolencia, universalismo y autodirección. La dimensión en la que se sitúa este factor es la de auto-trascendencia con cierta aproximación a la apertura al cambio.

En el segundo factor, apelado **hedonista**, las saturaciones más elevadas corresponden a dar importancia: a la diversión y las cosas que dan placer; divertirse, darse caprichos; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; buscar aventuras y asumir riesgos, llevar una vida emocionante.

Los dominios motivacionales que representan estas preferencias son el hedonismo y la estimulación. La dimensión se sitúa en la apertura al cambio.

En el tercer factor, llamado **conservador**, se observan las saturaciones más elevadas en conceder importancia: a hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea; vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad; comportarse siempre correctamente, evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal; seguir la tradición y las costumbres; tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad, que sea capaz de defender a sus ciudadanos; ser humilde y modesto, no llamar la atención.

Los principales dominios motivacionales que aquí se presentan son la conformidad, tradición y seguridad. La dimensión en la que se sitúa es la de conservación.

El cuarto factor, nombrado como **triunfalista**, manifiesta las saturaciones más altas en conceder importancia : a tener éxito y que la gente reconozca los logros; mostrar

las habilidades personales y ser admirado; ser rico, tener dinero y cosas caras; conseguir el respeto de los demás, quiere que la gente haga lo que él dice.

Los dominios motivacionales que se observan son el logro y el poder lo que sitúa a este factor más cercano a la dimensión de la autopromoción.

**TABLA CAP 8 N° 23: SUECIA**

**Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)**

PRIORIDADES	Componente			
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4
Comprensivo	<b>,699</b>	,088	,063	-,063
BienestarOtros	<b>,643</b>	,225	,134	-,007
Igualdad	<b>,629</b>	-,067	,076	,046
Lealtad	<b>,605</b>	,239	,116	,040
MedioAmbiente	<b>,479</b>	-,011	,230	-,162
Creativo	<b>,476</b>	,156	-,221	,178
SerLibre	<b>,381</b>	,270	-,042	,193
Diversión	,129	<b>,770</b>	,131	,037
PasarBien	,058	<b>,682</b>	,041	,222
Novedad	,286	<b>,679</b>	-,043	,145
Aventura	,136	<b>,661</b>	-,229	,281
Cumplidor	,008	-,034	<b>,672</b>	,051
Seguridad	,022	-,089	<b>,651</b>	,090
Comportarse	,103	-,085	<b>,650</b>	,224
Tradición	-,046	,286	<b>,522</b>	-,232
GobiernoFuerte	,199	,115	<b>,513</b>	,144
Modestia	,302	-,068	<b>,413</b>	-,273
Éxito	,060	,241	,083	<b>,765</b>
Admirado	,097	,088	-,005	<b>,724</b>
Rico	-,185	,251	,069	<b>,574</b>
Respetado	,071	,074	,397	<b>,566</b>
Varianza explicada acumulada (Solución rotada)	12,289 %	23,828 %	35,212 %	45,787 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,811

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox. 5974,910; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

## 8.2.24.- ESLOVENIA

En Eslovenia, realizado un análisis factorial (ver Tabla N° 8.24) con las 21 variables de la Encuesta Social Europea que proporcionan información sobre las prioridades de los individuos, en una muestra de 1306 casos, se localizan cuatro factores o dimensiones subyacentes cuyos auto-valores superan la unidad y que explican el 50,563 % de la varianza conjunta de las variables escogidas.

Los individuos responden a la siguiente tipología según sus prioridades: **hedonista conservador, triunfalista y conformista**.

En el primer factor, denominado **hedonista**, se encuentran las saturaciones más altas, y en este orden, en conceder importancia: buscar la diversión y las cosas que dan placer; divertirse y darse caprichos; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante; tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás; tener éxito y que la gente reconozca los logros; tener ideas originales y ser creativo; mostrar las habilidades personales y ser admirado.

Los dominios motivacionales que se observan en este factor son el hedonismo, la estimulación, la autodirección y el logro.

Estos dominios se sitúan en la dimensión de apertura al cambio propuesta por Schwartz.

El segundo factor, llamado **conservador**, presenta las saturaciones más elevadas en dar importancia: a vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad; tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad, que sea capaz de defender a sus ciudadanos; comportarse siempre correctamente, evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal; cuidar la naturaleza y el medio ambiente; ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar; seguir la tradición y las costumbres; ser humilde y modesto, no llamar la atención; que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida; ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas.

Los dominios motivacionales que se expresan son los de seguridad, tradición, universalismo y benevolencia. La situación de este factor, se encuentra entre la dimensión de conservación y la auto-trascendencia.

El tercer factor, apelado **triunfalista**, obtiene las saturaciones más altas en conceder importancia: a conseguir el respeto de los demás, quiere que la gente haga lo que él dice; ser rico, tener dinero y cosas caras.

El dominio motivacional que se recoge es el de poder y la dimensión la de autopromoción.

El cuarto factor, nombrado **conformista**, manifiesta las saturaciones más altas en conceder importancia: a escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se

esté de acuerdo con ellas; hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea.

Los dominios motivacionales que se observan son la benevolencia y la conformidad. La dimensión en la que se sitúa se encuentra entre la auto-trascendencia y la conservación.

**TABLA CAP 8 N° 24: ESLOVENIA**

**Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)**

PRIORIDADES	Componente			
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4
Diversión	<b>,716</b>	,021	,038	-,042
PasarBien	<b>,679</b>	,051	,189	-,105
Novedad	<b>,666</b>	,078	,047	,174
Aventura	<b>,632</b>	-,261	,257	-,028
SerLibre	<b>,629</b>	,173	-,089	,031
Éxito	<b>,625</b>	,119	,411	,022
Creativo	<b>,595</b>	,035	-,071	,228
Admirado	<b>,530</b>	,142	,429	,036
Seguridad	,068	<b>,726</b>	,142	-,115
GobiernoFuerte	,090	<b>,707</b>	,038	-,040
Comportarse	-,083	<b>,662</b>	,231	,127
MedioAmbiente	,198	<b>,602</b>	-,177	,187
BienestarOtros	,246	<b>,601</b>	3,59E-005	,266
Tradición	-,165	<b>,599</b>	,284	,068
Modestia	-,083	<b>,565</b>	-,153	,345
Igualdad	,292	<b>,422</b>	-,265	,372
Lealtad	,336	<b>,372</b>	,042	,251
Respetado	,172	,257	<b>,664</b>	,077
Rico	,376	-,192	<b>,594</b>	-,148
Comprensivo	,135	,127	,030	<b>,800</b>
Cumplidor	-,149	,188	,518	<b>,541</b>
Varianza explicada acumulada (Solución rotada)	18,104 %	34,678 %	43,321 %	50,563 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,873

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox.7359,151; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

### 8.2.25.- ESLOVAQUIA

En Eslovaquia, se realiza el análisis factorial (ver Tabla N° 8.25) con las 21 variables de la Encuesta Social Europea que proporcionan información sobre las prioridades de los individuos, en una muestra de 1707 casos, se localizan tres factores o dimensiones subyacentes cuyos auto-valores superan la unidad y que explican el 51,047 % de la varianza conjunta de las variables escogidas.

Los individuos responden a la siguiente tipología según sus prioridades: **hedonista, altruista y conservador**.

En el primer factor, denominado **hedonista**, se observan las saturaciones más altas en conceder importancia: a tener éxito y que la gente reconozca los logros; divertirse, darse caprichos; buscar aventuras y asumir riesgos, una vida emocionante; probar cosas nuevas y diferentes en la vida; mostrar las habilidades personales y ser admirado; ser rico, tener dinero y cosas caras; buscar la diversión y las cosas que dan placer; tener ideas originales y ser creativo; tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás; conseguir el respeto de los demás, quiere que la gente haga lo que él dice.

Los dominios motivacionales son el logro, el hedonismo, la estimulación y el poder. La dimensión en la que se sitúa este factor estaría entre la apertura al cambio y la autopromoción.

El segundo factor, llamado **altruista**, presenta las saturaciones más elevadas en conceder importancia: a cuidar la naturaleza y el medio ambiente; ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas; ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar; seguir la tradición y las costumbres; escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; ser humilde y modesto, no llamar la atención.

Los dominios motivacionales que se observan son el universalismo, la benevolencia y la conformidad. Este factor se sitúa en la dimensión de auto-trascendencia.

El tercer factor, nombrado **conservador**, presenta las saturaciones más elevadas en conceder importancia: a vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad; tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad, que sea capaz de defender a sus ciudadanos; que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida; comportarse siempre correctamente, evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal; hacer lo que se manda, obedecer las normas aunque nadie les vea.

Los principales dominios motivacionales que se encuentran son la seguridad y la conformidad lo que sitúa al factor en la dimensión de la conservación.

TABLA CAP 8 N° 25: ESLOVAQUIA

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente		
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3
Éxito	<b>,785</b>	,053	,123
PasarBien	<b>,745</b>	-,092	-,155
Aventura	<b>,730</b>	-,052	-,251
Novedad	<b>,719</b>	,165	,052
Admirado	<b>,709</b>	-,042	,306
Rico	<b>,702</b>	-,223	,150
Diversión	<b>,662</b>	,103	-,302
Creativo	<b>,644</b>	,171	,079
SerLibre	<b>,565</b>	,148	,109
Respetado	<b>,532</b>	,073	,250
MedioAmbiente	,073	<b>,741</b>	,150
Lealtad	,181	<b>,715</b>	,120
BienestarOtros	,164	<b>,699</b>	,212
Tradición	-,130	<b>,678</b>	,260
Comprensivo	,133	<b>,584</b>	,290
Modestia	-,331	<b>,539</b>	,270
Seguridad	,073	,179	<b>,734</b>
GobiernoFuerte	,101	,295	<b>,669</b>
Igualdad	,091	,283	<b>,617</b>
Comportarse	-,061	,400	<b>,544</b>
Cumplidor	,030	,345	<b>,410</b>
Varianza explicada acumulada (Solución rotada)	23,384 %	38,994 %	51,047 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,904

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox.12994,490; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia

### 8.2.26.- UCRANIA

En Ucrania, analizados 1373 casos, se realiza un análisis factorial de 21 variables de la ESS (ver Tabla N° 8.26) y se muestran tres factores o dimensiones subyacentes cuyos auto-valores superan la unidad y que explican el 51,451 % de la varianza conjunta de las variables escogidas.

Los individuos responden a la siguiente tipología según sus preferencias: **conservador-altruista, hedonista-triunfalista y conformista.**

El primer factor muestra un tipo **conservador-altruista** que concede importancia a: tener un gobierno fuerte que garantice la seguridad, que sea capaz de defender a sus ciudadanos; cuidar la naturaleza y el medio ambiente; vivir en un entorno seguro y evitar cualquier cosa que ponga en peligro la seguridad; ser leal a sus amigos y dedicarse a las personas que le son cercanas; que las personas sean tratadas por igual y tengan las mismas oportunidades en la vida; ayudar a las personas que tiene a su alrededor y preocuparse por su bienestar; escuchar a las personas diferentes, entenderlas aunque no se esté de acuerdo con ellas; seguir la tradición y las costumbres; tomar sus propias decisiones, ser libre y no depender de los demás; comportarse siempre correctamente y evitar hacer cualquier cosa que puedan decir que está mal; conseguir el respeto de los demás.

Los dominios motivacionales representados en este factor son el de seguridad, universalismo, benevolencia y tradición. Se sitúan en la dimensión de conservación y auto-trascendencia.

El segundo factor representa un tipo **hedonista-triunfalista** para el que lo más importante es: buscar la diversión y cosas que dan placer; darse caprichos; llevar una vida emocionante, buscar aventuras y asumir riesgos; tener éxito y que la gente reconozca sus logros; ser admirado y mostrar las habilidades personales; probar cosas nuevas y diferentes; ser rico tener dinero y cosas caras; tener ideas originales y ser creativo.

Los principales dominios motivacionales que se observan son el hedonismo, la estimulación, el logro y el poder. Estos dominios se sitúan la dimensión de autopromoción presentada por Schwartz.

El tercer factor nos presenta un tipo de individuo **conformista**, al que le importa ser humilde y modesto, no llamar la atención, hacer lo que se le manda y obedecer las normas aunque nadie les vea. El dominio motivacional que aquí se representa es la conformidad. La dimensión en la que se sitúa es la de la conservación.



TABLA CAP 8 N° 26: UCRANIA

Análisis factorial de las prioridades de los individuos. (Solución rotada)

PRIORIDADES	Componente		
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3
GobiernoFuerte	<b>,763</b>	-,016	,067
MedioAmbiente	<b>,734</b>	,093	,220
Seguridad	<b>,716</b>	,030	,069
Lealtad	<b>,686</b>	,153	,166
Igualdad	<b>,667</b>	,113	,054
BienestarOtros	<b>,639</b>	,164	,238
Comprensivo	<b>,572</b>	,063	,416
Tradicción	<b>,538</b>	-,007	,370
SerLibre	<b>,537</b>	,427	-,096
Comportarse	<b>,516</b>	-,066	,506
Respetado	<b>,420</b>	,398	,232
PasarBien	-,006	<b>,741</b>	-,058
Diversión	-,114	<b>,737</b>	,050
Aventura	-,255	<b>,727</b>	,121
Éxito	,326	<b>,682</b>	-,096
Admirado	,212	<b>,670</b>	,032
Novedad	,199	<b>,667</b>	,020
Rico	,067	<b>,656</b>	-,141
Creativo	,198	<b>,632</b>	-,078
Modestia	,115	-,173	<b>,759</b>
Cumplidor	,368	,052	<b>,605</b>
Varianza explicada acumulada (Solución rotada)	22,699 %	43,006 %	51,450 %

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO)= 0,918

Test de esfericidad de Barlett (BT): Chi-cuadrado aprox. 10668,376; gl 210; sig 0,000

Método de extracción: Factorización de componentes principales

Método de rotación: Varimax con normalización de Kaiser

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 Ed ESS 2010/2011). Elaboración propia.

### 8.3. LOS TIPOS DE EUROPEOS

Los individuos analizados en el conjunto de Europa responden a la siguiente tipología: **individualistas, altruistas y conservadores.**

Al realizar el análisis en cada país, particularmente, esta tipología se hace más variada, aparecen nuevos tipos con connotaciones propias. Se descubre una tipología con matices más variados.

Estos son los tipos que responden a las preferencias manifestadas por los individuos, después de realizados los análisis en veintiséis países:

**1. Individualista:**

- a. Innovador
- b. Audaz
- c. Hedonista:
  - a) Innovador
  - b) Triunfalista
  - c) Audaz
  - d) Altruista
- d. Triunfalista
  - a) Innovador

**2. Altruista:**

- a. Universalista
- b. Benevolente
- c. Innovador
- d. Conservador

**3. Conservador:**

- a. Altruista
- b. Tradicional

**4. Conformista**

**5. Tradicional**

**6. Triunfalista**

**7. Innovador**

Los **individualistas** son aquellas personas que obran según su propio interés sin tener en cuenta el de los demás. Realizan su propia voluntad, sin contar con los demás individuos que pertenecen al mismo grupo y sin atender a las normas de comportamiento que regulan sus relaciones.

Consideran los intereses de los individuos por encima de los de la colectividad.

Trasladado al ámbito político sostienen que el Estado no debe inmiscuirse en las esferas de la actividad individual, que su actividad se debe limitar a garantizar el orden público y los derechos individuales.

Los **altruistas** son personas que pretenden conseguir el bien de los demás de manera desinteresada. Se complacen en el bien ajeno, son filántropos y humanitarios.

Políticamente están a favor del socialismo ya que este sistema defiende una organización económica de la sociedad que pretende la supresión de la propiedad individual de los medios de producción y la desaparición de las clases. Recordamos que este movimiento con el paso del tiempo ha tomado diferentes formas como la socialdemocracia o el comunismo.

Los **conservadores** son personas favorables a las estructuras tradicionales, quieren mantener los valores políticos, sociales y morales tradicionales, se oponen a reformas o cambios radicales.

Los **hedonistas** identifican el bien con el placer, hacen del placer en sí el fin de la actividad humana. Retoman el Epicureísmo.

Los **audaces** no tienen miedo a realizar cosas nuevas, son osados y valientes rompen las reglas.

Los **conformistas** se adaptan a las circunstancias, públicas o privadas aunque no les sean óptimas, o que no están de acuerdo. Son acomodaticios, dúctiles y flexibles. Son conservadores.

Los **tradicionalistas** siguen las ideas, los usos y costumbres del pasado, son conservadores

Los **universalistas** sostienen el carácter totalitario y orgánico de las cosas, pertenecemos aun todo de forma que cada elemento del conjunto adquiere valor y consistencia en su referencia al mismo.

Los **triunfalistas** son personas que muestran una actitud real o supuesta, de seguridad en sí mismos y superioridad respecto a los demás, fundada en la propia valía.

Los **innovadores** son personas que cambian las cosas introduciendo novedades.

## 8.4. COMPARACIÓN DE PAÍSES SEGÚN LAS PREFERENCIAS DE SUS INDIVIDUOS.

En este apartado se procede a comparar los países en función de las tipologías obtenidas mediante los análisis factoriales. Los análisis se han realizado teniendo en cuenta las preferencias de los individuos.

Al analizar Europa en su conjunto, se encontraron tres tipos de individuos, los individualistas, los altruistas y los conservadores, sin embargo al realizar los análisis particularizados en cada país se encuentran tipos mucho más variados. Esta diversidad de tipos es debida a que los individuos entremezclan las preferencias.

En el primer factor, de los veintiséis países analizados, se encuentran cuatro grupos diferenciados: el tipo “Hedonista”, el tipo “Triunfalista”, el tipo “Altruista y el tipo “Conservador”.

Se ha considerado que los tipos “Hedonista” y “Triunfalista” son variantes del tipo de los “Individualistas” por lo que los resultados obtenidos concuerdan básicamente con los tres tipos diferenciados encontrados en el análisis de Europa en su conjunto.

Los países que presentan el tipo “Individualista” en el primer factor son: Federación Rusa, Eslovaquia, España, República Checa, Reino Unido, Bulgaria, Chipre, Dinamarca, Noruega, Eslovenia, Grecia, Bélgica, Holanda, Finlandia, y Estonia.

En estos cinco últimos países— Grecia, Bélgica, Holanda, Finlandia, y Estonia— destacan más el individuo de tipo triunfalista, mientras que en el resto predomina el hedonista.

Un segundo grupo de países que presentan en el primer factor el tipo “Altruista” son: Francia, Israel, Portugal, Suecia, Hungría, Croacia e Irlanda.

Un tercer grupo de países que presentan el tipo “Conservador” en el primer factor estaría formado por: Ucrania, Polonia, Alemania y Suiza.

A continuación se muestra una tabla (TABLA CAP 8 N° 27) construida uniendo los diferentes países que presentan tipos similares en el análisis factorial. Dicha tabla aglutina los países según los tipos encontrados en función de las preferencias valorativas de sus individuos.

Se puede observar que los tipos no son puros, se entremezclan unos con otros, y se agrupan en países con notables diferencias.

**TABLA CAP 8 N° 27: COMPARACIÓN DE LOS 26 PAÍSES EN FUNCIÓN DE LAS PREFERENCIAS DE SUS INDIVIDUOS.**

PAÍS	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6
FED.RUSA	Hedonista-audaz	Altruista	Conformista			
ESLOVAQUIA	Hedonista	Altruista	Conservador			
ESPAÑA	Hedonista-innovador	Altruista	Conservador			
REP.CHECA	Hedonista-innovador	Altruista-tradicional	Conservador	Triunfalista		
REINO UNIDO	Hedonista-audaz	Conservador	Altruista-innovador	Tradicional		
BULGARIA	Hedonista-innovador	Conservador-altruista	Conformista-tradicional			
CHIPRE	Hedonista-triunfalista	Conservador-altruista	Innovador	Conformista		
DINAMARCA	Hedonista-audaz	Conservador-conformista	Triunfalista	Altruista	Tradicional	Innovador
NORUEGA	Hedonista-Audaz	Conservador	Triunfalista	Altruista-innovador	Altruista	
ESLOVENIA	Hedonista	Conservador	Triunfalista	Conformista		
GRECIA	Triunfalista	Altruista	Conformista	Conservador		
BELGICA	Triunfalista-innovador	Conservador	Altruista	Hedonista-altruista		
HOLANDA	Triunfalista	Conservador	Altruista-innovador	Hedonista		
FINLANDIA	Triunfalista	Conservador	Innovador-altruista	Hedonista	Conformista	
ESTONIA	Triunfalista	Universalista-altruista	Hedonista-audaz	Conformista		
FRANCIA	Altruista	Conservador	Hedonista	Innovador		
ISRAEL	Altruista	Hedonista	Conformista	Triunfalista	Tradicional	
PORTUGAL	Altruista	Hedonista	Conformista			
SUECIA	Altruista	Hedonista	Conservador	Triunfalista		
HUNGRIA	Altruista	Hedonista-audaz	Triunfalista	Conformista		
CROACIA	Altruista-conservador	Hedonista-audaz	Triunfalista	Conformista		
IRLANDA	Altruista	Triunfalista	Conservador			
UCRANIA	Conservador-altruista	Hedonista-triunfalista	Conformista			
POLONIA	Conservador	Innovador	Hedonista	Triunfalista		
ALEMANIA	Conservador	Altruista	Hedonista-audaz	Triunfalista		
SUIZA	Conservador	Hedonista-audaz	Triunfalista	Altruista	Universalista	

FUENTE: Encuesta Social Europea (5 ed. ESS 2010/2011). Elaboración propia

## 8.5. CONCLUSIÓN

Los análisis realizados permiten delimitar los diferentes tipos de personas que se localizan en los distintos países. Se puede apreciar que los tipos no son puros, se entremezclan, ya que en las sociedades analizadas existe un complejo entramado de las prioridades valorativas de los individuos. La diversidad de tipos encontrados demuestra la existencia de una pluralidad de valores.

Se observa que ni el número de tipos encontrados en todos los países es el mismo, ni los tipos encontrados ocupan el mismo lugar en cada país.

En primer lugar se puede pensar que los países en los que la tipología es más variada serán más diversos, más plurales, y por el contrario en aquellos en los que se encuentran menos tipos serán más uniformes.

Así podemos catalogar a los países entre la diversidad y la uniformidad.

Dinamarca es la que presenta una mayor diversidad, recogiendo seis tipos de individuos según sus preferencias. El primer tipo encontrado es el hedonista- audaz, seguido por el conservador-conformista, el triunfalista, el altruista, el tradicional, y el innovador.

Suiza, Finlandia, Israel, Noruega, presentan cinco tipos de individuos según sus preferencias.

Los países que presentan solamente tres tipos de individuos según sus preferencias valorativas son Bulgaria, España, Irlanda, Federación Rusa, Portugal, Eslovaquia y Ucrania.

El resto de los países presentan cuatro tipos de personas según sus preferencias.

Se observan también diferencias en relación al tipo de individuo predominante en cada país según sus preferencias.

Los países en los que predomina el tipo de persona individualista, considerando así los que se sitúan en la dimensión de la autopromoción presentada por Schwartz, son: Bélgica, Bulgaria, Chipre, República Checa, Dinamarca, Estonia, España, Finlandia, Reino Unido, Grecia, Holanda, Noruega, Federación Rusa, Eslovenia y Eslovaquia.

Los países en los que predomina el tipo de individuo altruista, puesto que se sitúa en el primer factor son: Francia, Croacia, Hungría, Irlanda, Israel, Portugal, Suecia.

Los países en los que el tipo predominante es el conservador son: Suiza, Alemania, Polonia y Ucrania.

## CONCLUSIONES

---

*“Los numerosos dioses antiguos, desmitificados y convertidos en poderes impersonales, salen de sus tumbas, quieren dominar nuestras vidas y recomienzan entre ellos la eterna lucha. ...Toda esa búsqueda de la vivencia procede de una debilidad, pues debilidad es la incapacidad para mirar de frente el rostro severo del destino de nuestro tiempo”. (Weber, 1979, p. 218).*

La complejidad actual de la realidad social no admite diagnósticos unívocos. Contemplando los diferentes contextos culturales existentes no puede hablarse de una verdad única. A medida que avanza la modernización, las sociedades se hacen más diferenciadas y cuanto más diferenciadas están, mayor pluralidad de valores existe.

*“El término valores puede referirse a intereses, placeres, gustos, preferencias, deberes, obligaciones morales, deseos, necesidades, aversiones, atracciones y muchas otras modalidades de orientación selectiva”. (Williams, 1977 p. 607).*

Los valores son “*criterios de autovaloración reflexiva subjetivamente evidentes y emocionalmente cargados*” (Joas, 2002 p. 34) que permiten dirimir entre preferencias y proporcionan una importante red de seguridad para los individuos.

Los valores como creencias o convicciones de lo deseable, lo importante y apropiado, diferencian a unos grupos de otros y guían las acciones de los individuos ya que influyen en la selección de los modos, medios y fines de la acción.

Para desentrañar y vigilar la realidad social, con el objetivo de mejorar el futuro, los hombres poseen la capacidad de realizar una autoevaluación reflexiva y elegir entre distintas preferencias, al utilizar esos criterios se orienta el curso de las posibles alternativas de la acción.

El reconocimiento democrático de la diversidad implica conflictos ya que, a veces, lo que unos individuos defienden es incompatible con lo que defienden otros. El pluralismo ideológico y los métodos democráticos relativizan las normas absolutas, por eso se busca una ética que respete la diversidad cultural y la peculiaridad individual, y que, a la vez, sea universalista.

La lucha de valores provoca en cada sociedad un movimiento dialéctico que conduce a unos procesos y a sus contrarios. Hoy en día se pueden encontrar compitiendo valores materialistas y postmaterialistas, orientales y occidentales, comunitarios e individualistas, religiosos y seculares.

Se puede comprobar que existe una gran diversidad de intereses. Así se puede hablar de procesos de diferenciación y de uniformidad, de individualización y comunitarismo, de apertura al cambio y conservadurismo, de universalismo y particularismo. Todas estas preferencias conviven actualmente y muestran un panorama múltiple y contradictorio muy difícil de caracterizar ya que no existe una tendencia única.

La tesis de la secularización — pronosticada por autores como Saint Simon, Auguste Comte, Herbert Spencer, Emile Durkheim, Max Weber, Karl Marx, o Sigmund Freud— según la cual cuanto más moderna es una sociedad, es más secular, y cuanto más secular, menos religiosa, no puede sostenerse. Los resultados de los análisis de los valores religiosos son paradójicos y aunque las instituciones religiosas establecidas están perdiendo lealtad de los fieles, a nivel individual existe un creciente interés por las preocupaciones espirituales.

Se han analizado nuevos indicadores que hacen pensar en una vuelta a la vitalidad religiosa: en Estados Unidos se produce una continua popularidad de churchgoing, en Europa occidental aparecen nuevas corrientes de espiritualidad como La Nueva Era, en el mundo musulmán surgen movimientos fundamentalistas islámicos como el “yihadismo”, en América latina renacen movimientos evangelistas radicales, y también se observa un desarrollo de los etnonacionalismos que producen conflictos religiosos en asuntos internacionales.

La desafección institucional religiosa convive en las sociedades postmodernas con un incremento de demandas espirituales. La religión no ha desaparecido y no parece factible que lo haga.

La tesis de Ronald Inglehart según la cual los valores materialistas conducen, a través de estadios de modernización, a una fase avanzada de valores postmaterialistas, tiene una lectura inversa.

Los valores materialistas se posicionarán primero, frente a los postmaterialistas, según la situación. Es lógico pensar que en periodos prolongados de gran prosperidad se estimulen valores postmaterialistas, pero en periodos de crisis, como el actual, vuelven a surgir con fuerza los valores materialistas de la seguridad física y económica. En nuestras sociedades se encuentran luchando valores materialistas y postmaterialistas.



La diversidad de valores existente actualmente en las sociedades proporciona un marco propicio para el conflicto. ¿Qué prevalece? la individualización o la colectivización, la conservación o el cambio, la religiosidad o la secularización, el universalismo o el particularismo... Las sociedades actuales no tienen una lógica lineal, los cambios que acaecen no son definitivos y en cualquier momento puede surgir un nuevo movimiento de contraposición que priorice valores diferentes.

Los valores pueden considerarse fenómenos colectivos en cuanto articuladores de un sistema con un significado cultural, pues tanto la estructura como el sistema de estratificación de una sociedad vienen determinados por el consenso o aceptación de un sistema común de valores.

Posteriormente los valores se recogerán en las leyes, serán así creaciones sociales que, formulados para que se produzca un mínimo de conformidad básica, sirven para regular la conducta humana, y hacen posible la convivencia, sobre todo en las sociedades democráticas.

No obstante, no se deben confundir los valores con las normas, ya que mientras las normas son restrictivas, los valores son atractivos. Los valores no limitan el alcance de nuestras acciones, más bien lo expanden. Los valores cautivan y al comprometerse con ellos no se produce un sentimiento de limitación, sino que conducen a una experiencia de libertad que continua existiendo incluso ante una presión externa. No se experimenta una constricción ante los compromisos que arraigan.

Tampoco hay que confundir los valores con los deseos. Ya se sabe que no es lo mismo lo deseado que lo deseable. Los valores no expresan solamente aquello que se desea, sino lo que es deseable. (Joas, 2008 p.4).

La cuestión del surgimiento de los valores es polémica. Se piensa que surgen a través del proceso de socialización, pero no puede ignorarse que también son el resultado de experiencias personales y de factores ambientales.

En la infancia se reciben una serie de valores que prendieron en las generaciones anteriores, pero llega un momento en el que cada cual, mediante sus propias experiencias, llega a ser cautivado personalmente y se plantea qué valores acepta.

Los valores se justifican, legitiman, mantienen y transmiten, a través de la conciencia. Por medio de la conciencia el hombre ejerce un control eficaz sobre sus propios actos, a través de la autopercepción puede conocer la ley natural conforme a la cual debe vivir. Formar la propia conciencia de cada persona es un trabajo individual, no obstante también es una tarea social.

Para obtener una visión amplia de las posturas existentes, en relación con la génesis de los valores, se ha profundizado en la obra de diez autores. Autores de distintas épocas y de diferentes lugares.

Se han presentado los valores vitales defendidos por Nietzsche, valores de exaltación de la vida que proporcionan una actitud triunfalista, de dominio y plenitud.

También se ha visto la postura de Scheler que, observando que en la modernidad lo instrumental y lo útil adquiere prioridad frente a los valores vitales, afirma el valor positivo del placer, pero subordinándolo a lo vital, proponiendo un ascetismo afirmativo de raíz cristiana, por el que el hombre será capaz de gozar al máximo de la vida con una mínima dependencia de medios instrumentales.

Se ha podido apreciar el carácter funcional del valor, que presentaba Marx, concediendo gran importancia al valor trabajo, tratando de unir el mundo invisible del valor, la plusvalía y la explotación, y el mundo visible del precio, la ganancia, y el intercambio en condiciones de aparente igualdad.

Se han examinado las posiciones de dos representantes del Movimiento Pragmatista: por un lado William James quien desarrolló la idea de un universo pluralista que debería ser entendido como un dominio de posibilidades de las que pueden surgir nuevos fenómenos creados por la actividad humana; y por otro lado John Dewey, gran defensor de la democracia, que logró superar la oposición entre valores objetivos y subjetivos y mostró que el proceso de creación es experimental y continuo, que cuando los valores se incorporan y se llevan adelante por medio de la acción, crecen en claridad y coherencia.

Al analizar la obra de George Simmel se presenta la trascendencia inmanente que está dentro del flujo vital y nos hace ver el potencial de renovación que sobrepasa todo lo instituido. El constante dinamismo existente.

Una postura diferente viene de la mano de Max Weber quien presentó la creatividad del carisma como fuente de valores y nos habló de la lucha de valores existente dentro del hombre. Su propuesta como ideal, como suprema realización de elección, fue la obediencia de cada cual a su propio dios o a su propio demonio.

Desde otro enfoque Emile Durkheim concedía gran importancia a lo social como fuente de valores y presentó la religión como una forma de conciencia colectiva grupal, un conjunto de normas morales y éticas, que regulan las relaciones sociales y la cohesión de la comunidad. Partía del hecho de que un colectivo de seres humanos reduce el autocontrol de todos sus participantes y ejerce sobre ellos una poderosa influencia.

Muy relacionado con la elección de determinados valores se encuentra el problema de la construcción del yo, planteado por Charles Taylor. Este autor nos habla de qué hacer para alcanzar el bien y defiende la necesidad de la existencia de los marcos referenciales.

Por último, el trabajo de Kenneth Gergen analiza el proceso de saturación social. Este proceso, producido por los avances de la tecnología, origina alteraciones en las relaciones interpersonales y en las valoraciones personales.

Los valores son construcciones discursivas autorreferidas y situadas en un contexto de interacción social, sujetos a transformaciones o matizaciones para que el sujeto pueda mantener un tipo de identidad en función de las convenciones sociales.

Los valores se constituyen en buena medida desde los otros, se adoptan con los otros y aunque las relaciones humanas aumentan, cada vez son menos sostenidas, por ello es difícil establecer una continuidad.

Cada impulso tendente a seleccionar determinados valores es sometido a un cuestionamiento creciente con fuertes influencias ambientales. El individuo se divide tratando de sacar partido a todas las posibilidades, no obstante, al mismo tiempo, debe buscar una coherencia interna que resulta problemática.

Históricamente se pueden observar unos determinados procesos, pero también sus contrarios. Si en el siglo XVIII aparece una llamada a la libertad y a la igualdad, en el siglo XIX los individuos, ya libres, querían diferenciarse los unos de los otros, se pensaba que cada individuo era un original, que tenía una esencia personal.

El siglo XX fue el siglo de los extremismos, presentó grandes avances en tecnología, ciencia y medicina pero también fue protagonista de dos Guerras Mundiales, genocidios, exclusión, desempleo y pobreza; se agrandaron las desigualdades en el desarrollo social, económico y religioso y comenzó el proceso de globalización.

El paso de la sociedad tradicional, basada en la adscripción y en la que la realización personal se lograba por medio de roles y actividades socialmente instituidos, a la sociedad moderna, basada en el logro, supuso que cada individuo tuviera que adherirse a unos valores y construir su propia identidad.

En el capitalismo burgués de la primera modernidad existían unos pilares, relativamente sólidos, tanto a nivel individual (la familia y el trabajo) como a nivel colectivo (la nación y la religión). Si en la primera modernidad la identidad descansaba sobre valores como la familia, el trabajo, la nación y la religión, en la segunda modernidad la identidad se vuelve más frágil e inestable.

El protestantismo generó una ética intimista en la que el hombre era responsable de sus actos a nivel interno y ajeno a los valores sociales dominantes. La ética del trabajo, uno de los fundamentos de la cultura burguesa, obligaba al hombre a auto-validarse por medio de sus obras, el individuo lograba el éxito por su trabajo, unido a la diligencia, el ahorro y la frugalidad.

Al pasar de una economía de la escasez a una economía de la abundancia, la ética del trabajo y la concepción de la individualidad se debilitaron.

Surgió el consumo que se expandió rápidamente como un consumo de masas. Se puso sobre la mesa la crisis del Estado-Nación y la creación de un marco de integración transnacional. Se constató una tendencia a la mundialización de la economía.

La movilidad, consustancial con la vida moderna, obliga al sujeto a cambiar de rol, de valores, actitudes, compromisos o lealtades. El sujeto moderno, por la discontinuidad entre las diferentes etapas de su vida, tiende a percibir su biografía como una migración entre diferentes mundos sociales. Constantemente está obligado a hacer elecciones y planificar, lo que implica redefinir y reinterpretar su pasado en función de los cambios de rol, de status, cambios espaciales y familiares. Adquiere así una identidad especialmente abierta y reflexiva.

El hombre que construye su propia biografía, está condenado a ser libre. El proyecto que implica libertad de elección puede provocar inseguridad y ansiedad. Es una condición social, no una libre decisión para el individuo moderno. Un “homo optionis” que debe someterse a la tiranía de las posibilidades (Beck, Beck-Gernsheim.1996, pp.23-31). La libertad puede convertirse en una pesada carga pues el individuo se ve expuesto a los males de la anomia, el extrañamiento y el desarraigo.

El aislamiento que provoca el proceso de individualización, la posibilidad de elección y la libertad que entraña, en ocasiones, se contrarrestan con sentimientos tribales y fundamentalistas.

A veces el hombre recurre a grupos expertos en los que depositar su confianza. Muchos individuos buscan una comunidad a la que pertenecer, ya que no están conformes con la identidad individuada, reflexiva y diferenciada.

Eluden los problemas de ansiedad e inseguridad, adhiriéndose a una identidad grupal que presente una gran cohesión, que sea compacta y sólida. Se aglutinan en torno a identidades colectivas ofrecidas por movimientos políticos o sociales, o por las nuevas filosofías y religiones.

Aunque existen factores políticos, socioeconómicos, y culturales que han contribuido a desencadenar el proceso de privatización de la identidad, no obstante también se origina el proceso inverso de volver a una colectivización a través de movimientos comunitarios.

La sociedad, debido a la racionalización operada en todos sus ámbitos, se vuelve cada vez más abstracta más lejana y ajena a la experiencia subjetiva de sus individuos. La ausencia de un nomos integrador sitúa a los sujetos al borde de la anomia o de la crisis de sentido y el sujeto, en ocasiones, sacrifica su autonomía a cambio de un sentido de pertenencia fundiendo su “yo” en una comunidad.

El final de las ideologías de salvación puede derivar hacia ciertos ámbitos de nacionalismos y fundamentalismos, proliferando identidades grupales basadas en diferentes factores: orientación sexual, música, indumentaria...

Una de las notas más características del siglo XXI es el pluralismo.

La revolución tecnológica está alterando los contextos de producción, de consumo y de las relaciones personales. Recordemos algunos hechos constatados: el avance de la digitalización y el control de la información a nivel global; las redes sociales reflejan el poder de la intercomunicación a bajo coste; se origina el apagón analógico; aumentan los ataques terroristas; se retoma la conciencia del cambio climático.

Este nuevo siglo está marcado por la trascendental “Primavera árabe” que exige democracia plena en los países de Oriente medio y por la crisis. La crisis económica y financiera de 2008 y la crisis de la eurozona en 2010.

Otro fenómeno de considerable importancia son los movimientos sociales “indignados”.

Mientras una parte del mundo se disuelve en las redes sociales abiertas en Internet — Facebook, Twitter, MySpace, LinkedIn, YouTube, Tuenti — que proporcionan un sentido de pertenencia e identidad social, en otra parte surgen con fuerza extremismos, nacionalismos, fanatismos de toda clase que no permiten la entrada a nadie.

Cada persona se ve inmersa en una multiplicidad de relaciones que otorgan infinitas posibilidades de comunicación, situaciones que trascienden el tiempo y el espacio. Las personas multiplican sus relaciones, emergen nuevas claves de relación y se intensifican los intercambios, pero estos ya no se realizan cara a cara.

Existen múltiples posibilidades de ser, formas de vida muy diferentes. La propia vida social nos exige actuar en situaciones muy diferenciadas, en relaciones múltiples con un número cada vez mayor de personas. Se puede actuar de diferentes formas: disolviendo la identidad en el complejo tejido social, sin ninguna sensación de culpabilidad, adecuando las actuaciones a situaciones determinadas, o formando una identidad compleja que dificulta una unidad del sujeto.

Todos estos acontecimientos están relacionados con un cambio de valores en el que es preciso profundizar. En el mundo actual todo está entrelazado y es muy difícil establecer jerarquías prioritarias.

La realidad es conflictiva debido a la contraposición de intereses existente. Se aprecia una pluralidad de opciones y cada cual reclama su legitimidad. Las opciones seleccionadas serán determinantes para establecer un determinado modelo de sociedad ya que son muchos los valores antagónicos en juego y priorizar unos sobre otros tendrá consecuencias muy diferentes.

El mundo se va transformando ante nuestra mirada, y se comprueba que no es un bloque homogéneo, en él se desencadena tanto un proceso de privatización como el inverso de vuelta a la colectivización. La división entre lo individual y lo comunitario, lo privado y lo público, la comunidad y la sociedad, no está claramente delimitada. El frecuente cambio de rol de los individuos provoca un extrañamiento que puede conducir a movimientos de rebeldía.

El individuo moderno demanda por un lado más tradición y por otro más modernidad. Es la bifurcación postmoderna que por una parte busca una hipermodernización, y por otra respeta, actualizándolos, los valores clásicos de la tradición.

Se descubre así la paradójica *ambivalencia* de la modernidad, el impulso de valores individuales manteniendo las vinculaciones comunitarias. Se trataría de lograr una

hibridación cultural de las aportaciones más deseables del orden tradicional, moderno y postmoderno. En cada caso habrá que localizar los factores políticos, socioeconómicos y culturales que dan lugar a estos procesos.

Los valores, en tanto códigos que orientan la acción de los individuos, no siempre son compatibles incluso, en muchas ocasiones, son antagónicos lo que origina conflictos. Los distintos sistemas de valores se encuentran en lucha para imponerse. Weber manifestaba: *“Si hay algo que hoy sepamos bien es la verdad vieja y vuelta a aprender de que algo puede ser sagrado, no sólo aunque no sea bello, sino porque no lo es y en la medida que no lo es... También sabemos que algo puede ser bello, no sólo aunque no sea bueno, sino justamente por aquello por lo que no lo es...Pertenece a la sabiduría cotidiana la verdad de que algo puede ser verdadero aunque no sea ni bello, ni sagrado, ni bueno. No obstante, estos no son sino los casos más elementales de esa contienda que entre sí sostienen los dioses de los distintos sistemas y valores.”* (Weber, 1979, p.261).

A la hora de defender los valores, en cada sociedad, existe una doble posibilidad: se puede caer en la intransigencia de dogmatismos, escepticismos o fanatismos; o bien conseguir una comprensión crítica de cada sociedad y potenciar la capacidad de innovación y planteamiento profundo de las cuestiones.

La coexistencia de la diversidad requiere de tolerancia y respeto mutuo. La solidaridad social se construye sobre la posesión de una cultura común que proporcione cohesión y estabilidad, pero el contexto de cambio en el que se sitúan en las sociedades desarrolladas supone un inconveniente puesto que las sociedades se hallan en constante transformación, siempre reconstruyéndose.

Al no existir una delimitación única y clara de los valores, el estudio empírico no es sencillo. Los valores se organizan en sistemas y están ligados a la cultura de cada sociedad. Todos los campos de la vida social —político, económico, cultural— se establecerán en función de los valores priorizados.

Los valores están interrelacionados y se pueden observar desde diferentes perspectivas, por ello han sido tratados desde distintas posiciones. Uno de los enfoques ha diferenciado entre entidades ideales con objetividad propia, versus valores sensibles subjetivos influenciados por el entorno histórico ambiental. Desde otra visión se han presentado los valores terminales, basados en modos de vida idealizados, frente a los valores instrumentales, referidos a conductas y comportamientos socialmente deseables. En algunas ocasiones se pretende estudiar el propio contenido de los valores, en otras se busca realizar un estudio de las personas en función de los valores que prioricen.

Los valores también se puede clasificar partiendo de las tres principales necesidades humanas: las necesidades biológicas, las de interacción social o las de supervivencia del grupo.

Se encuentran numerosos problemas en la medición de los valores, problemas metodológicos, debido a las múltiples formas de operacionalización de los mismos y sobre todo a la dificultad de diferenciar entre la realidad y lo socialmente deseable.

Schwartz y Bilsky (1987), concibieron una definición operativa universal acerca de los valores. Schwartz define los valores como objetivos deseables, que varían en importancia y que sirven como principios que guían la vida de una persona o entidad social. Relaciona los valores con las motivaciones de las personas y establece diferentes dominios motivacionales en los cuales agrupar los valores, así como compatibilidades e incompatibilidades entre ellos, teniendo en cuenta que las conductas están orientadas a satisfacer necesidades humanas universales. Ofrece, así, una definición de los valores conceptual y operacional, los relaciona con las motivaciones, y los reconoce un contenido o significación tanto psicológica como social que hace posible su estudio sistemático, incluso en contextos transculturales. Concibe los valores como entidades cognitivas, creencias o conceptos, referidos a ciertos objetos y que sirven de criterio para la selección y evaluación de conductas.

Para reflejar el antagonismo de los valores se han analizado las dos dimensiones presentadas por Schwartz: la primera dimensión presenta el enfrentamiento entre los valores individuales y los comunitarios, ha sido denominada dimensión de Autopromoción /Autotrascendencia; y en segundo lugar la dimensión que opone lo estático a lo dinámico, llamada de Conservación/Apertura al cambio.

Partiendo del modelo propuesto por Schwartz se ha elaborado una tipología de las personas que se encuentran actualmente en nuestras sociedades. Realizado un análisis factorial, de componentes principales, con la población de Europa analizada en la Encuesta Social Europea, se clasificó a las personas, en función de sus prioridades valorativas. Se ha podido observar que los individuos europeos responden a una clasificación que se concreta fundamentalmente en tres tipos de personas: individualistas, altruistas y conservadores.

Se generaliza el tipo individualista en casi todos los lugares. Se rompe el modelo defendido anteriormente, según las tesis tanto de Weber como de Durkheim, de que el tipo individualista se encontraba, tradicionalmente, en los países anglosajones del norte europeo, mientras que el tipo comunitarista era más propio del sur europeo. Alguna de las causas de esta transformación ya las apuntan las investigaciones de Inglehart: el desarrollo económico y el avance de la cultura secular.

Los resultados obtenidos en el análisis realizado, en función de las prioridades valorativas de los individuos, muestran que los valores del individualismo son más marcados en cada grupo de mayor edad. Los jóvenes, menores de 25 años, son menos individualistas que los mayores. También se aprecia que los jóvenes son algo más altruistas y se manifiestan más conservadores que los otros grupos de edad.



A través de estos datos se puede pensar en una vuelta a la priorización de los valores materialistas, que podría deberse a la situación de crisis vivida en los últimos años y a los altos índices de desempleo, junto a la considerable merma del Estado del bienestar.

Europa quiere construirse en el respeto de las identidades nacionales de los diversos países que la conforman, por ello, se persigue la construcción de una identidad intercultural para todos los ciudadanos europeos.

Los análisis realizados permiten delimitar los diferentes tipos de personas que se localizan en los distintos países. (Ver tabla p. 337). Se puede apreciar que los tipos no son puros, se entremezclan.

En las sociedades analizadas existe un complejo entramado de las prioridades valorativas de los individuos. La diversidad de tipos encontrados demuestra la existencia de una pluralidad de valores. Se observa que ni el número de tipos encontrados en todos los países es el mismo, ni los tipos encontrados ocupan el mismo lugar en cada país.

No obstante, la Europa con la que se identifican los europeos no es la misma para todos. Las fases recesivas nunca han sido las mejores para impulsar el proyecto europeo pero la crisis pasará y si se quiere avanzar será necesario que todos los ciudadanos de la Unión tengan la misma conciencia de pertenecer a un espacio común. Europa, para reforzar su identidad, necesita sustentarse sobre un sentimiento compartido de su identidad. Se busca un modelo de educación inclusivo para la construcción de una identidad europea.

De todo lo expuesto podemos concluir que cuanto más moderna es una sociedad, más diferenciada está y, por tanto, existe una mayor pluralidad de valores. Los valores que las personas defienden influyen en sus conductas y en la sociedad de la que forman parte. Un conjunto determinado de valores dará lugar a un determinado tipo de persona y a un determinado tipo de sociedad.

Hoy en día los valores — plurales y a veces antagónicos — se entremezclan de forma diferente en cada sociedad. Las áreas culturales ya no son nítidas y sus fronteras son borrosas y cambiantes.

Identidad, ciudadanía e interculturalidad son tres nociones que se entrelazan debido a la globalización. Se requiere de ciudadanos cultivados, activos, preparados para relacionarse con personas diferentes; con ideas, costumbres y cultura diferentes a las suyas.

Para lograr el bienestar personal, social y económico, tanto individual como colectivo será relevante la adquisición de determinados conocimientos, aptitudes y competencias. En este estudio se han puesto de manifiesto que ciertas cualidades, como la independencia, la perseverancia, la responsabilidad y la imaginación, fomentadas en el proceso de socialización de la infancia, ayudarían a los individuos a obtener las nociones y habilidades necesarias para su participación plena en la sociedad del conocimiento.



Estas cualidades hacen pensar en individuos creativos, con una personalidad autónoma; personas autosuficientes e independientes que saben gobernarse por sí mismas; que ponen cuidado y atención en lo que hacen y asumen las consecuencias de sus actos.

Conseguir la autonomía de cada persona implica que cada uno adquiera el conocimiento suficiente para poder decidir, la capacidad de juicio para discernir.

Desde todas las instancias se debe promover la autonomía del niño como sujeto, para que progresivamente controle su situación personal y su proyección de futuro.

¿Se debe replantear la jerarquía de las prioridades?

Las cuestiones que provocaron la Revolución Francesa continúan estando presentes hoy en día. La justicia, la libertad, la fraternidad, la igualdad aún están por realizarse. Al existir valores antagónicos reclamados por diferentes sociedades, es inevitable el conflicto.

Para ganar la paz no basta con evitar la confrontación armada, es necesario construir con lucidez y tenacidad un conjunto de instrumentos que permitan erradicar las causas de la violencia individual o colectiva, la injusticia, la miseria, la ignorancia, la opresión, la exclusión y la intolerancia.

Ha habido una preparación para la guerra y no para la paz. Ya en la Constitución de la UNESCO (1945) se declara: “*Que puesto que las guerras nacen en las mentes de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz*”...

“*Que la amplia difusión de la cultura y de la educación de la humanidad para la justicia, la libertad y la paz son indispensables a la dignidad del hombre y constituyen un deber sagrado que todas las naciones han de cumplir con un espíritu de responsabilidad y de ayuda mutua*”...

A la humanidad solo parece quedarle la posibilidad de destacar la política, expresada en plural, como la capacidad humana de iniciar la acción y transformar el hecho social.

Para construir la paz se requiere edificar una estructura de valores, actitudes y normas que siembren en las nuevas generaciones ideales de democracia, tolerancia y generosidad, será una tarea de educación.

“*No basta con esperar y anhelar. Hay que hacer algo más. Hay que ponerse al trabajo y responder, como hombre y como profesional, a las exigencias de cada día. Esto es simple y sencillo si cada cual encuentra el demonio que maneja los hilos de su vida y le presta obediencia*”. (Weber, 1979 p. 231)



# BIBLIOGRAFÍA

---

ALAMINOS CHICA, Antonio Francisco; FRANCÉS GARCÍA, Francisco José; SANTACREU FERNÁNDEZ, Óscar Antonio. (2005): “Socialización, ideología y participación: casos prácticos de análisis estructural de covarianzas”. Alicante: *Observatorio Europeo de Tendencias Sociales*. 119 p. ISBN 84-609-5049-2

ALEXANDER, J C (2000): “Moderno, anti, post y neo: Cómo se ha intentado comprender en las teorías sociales el nuevo mundo de nuestro tiempo” en Alexander, J.C. *Sociología cultural*, Barcelona. Anthropos.

ALLPORT F.H. (1924): *Social psychology*. Boston. Houghton-Mifflin.

ALLPORT G.W., VERNON P., LINDZEY G. (1951): *A Study of Values*. Boston. Houghton-Mifflin Company

— (1961): *Pattern and grow in personality*. New York Holt, Rinehart and Winston.

ALMOND y VERBA (1963): *The Civic Culture*. Princeton: Princeton University Press

ALONSO, Luis Enrique (2007): *La crisis de la ciudadanía laboral*. Barcelona. Anthropos.

— Y FERNÁNDEZ Carlos (2009): “El trabajo en la era posfordista, un malestar permanente” N° 108 *Papeles de relaciones ecosociales y cambio social*, pp.21-33.

ANDERSON, Benedict (1991-[1983]): *Imagined Communities*. Nueva York. Verso.

APPADURAI Arjun (2007): *El rechazo de las minorías. Ensayo sobre la geografía de la furia*. Barcelona. Tusquets.

ARENDT Hannah (2009): *Sobre la revolución*. Madrid. Editorial Alianza.

ARIELY Daniel (2008): *Las trampas del deseo*. Barcelona. Editorial Ariel.

ARIÉS Philippe (1987): *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Madrid. Altea, Taurus, Alfaguara.

ARON Raymond (1974): *Ensayo sobre las libertades*. Madrid. Alianza Editorial.

— (1985): *Las etapas del pensamiento sociológico*. Buenos Aires. Siglo XXI.

ARRIBA, Ana; CALZADA, Inés; PINO, Eloísa Del (2006): “Las actitudes de los españoles hacia el Estado de Bienestar (1985-2005)” *Opiniones y Actitudes*. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas.

AYLLON, José Ramón (2006): *Introducción a la ética. Historia y fundamentos*. Colección Albatros. Madrid. Ed. Palabra S.A.

BAUMAN Zygmunt (2005): *Amor líquido*. Madrid. Fondo de Cultura Económica.

— (2002): *La cultura como praxis*. Barcelona. Paidós.

— (2001): *La sociedad individualizada*. Madrid, Cátedra.

— (2003): *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid. Siglo XXI

BECK Ulrich (2002): *La sociedad del riesgo global*. Madrid. Siglo XXI.

— (2003): *La individualización. El individuo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona. Paidós.

— y GERNSHEIM Elisabeth -(2001): *El normal caos del amor: nuevas formas de la relación amorosa*. Barcelona. Paidós Ibérica

— y GERNSHEIM Elisabeth (2003): *La reinención de la familia: en busca de nuevas formas de convivencia*. Barcelona. Paidós.

- y GERNSEIM, Elisabeth (1996): “Individualization and Precarious Freedoms: Perspectives and Controversies of a Subject Oriented Sociology”, en Heelas, P. Lash, S. y Morris, P. (Eds): *Detraditionalization*, Oxford, Blackwell, pp.23-48
- BEL ADELL, Carmen (2002): *Exclusión social: origen y características*. Curso: “Formación específica en Compensación Educativa e Intercultural para Agentes Educativos” Murcia.
- BELL, D. (1973): *El advenimiento de la sociedad postindustrial*. Madrid. Alianza.
- BELL, Judith. (2002): *Cómo hacer tu primer trabajo de investigación. Guía para investigadores en educación y Ciencias Sociales*. Barcelona. Ed. Gedisa.
- BELLAH Robert N., MADSEN Richard, SULLIVAN William M., SWIDLER Ann., TIPTON Steven M (1989): *Hábitos del corazón*. Madrid. Alianza Universidad.
- BERGER Peter L (ed.) (1999): *Los límites de la cohesión social. Conflicto y mediación en las sociedades pluralistas*. Un informe de la Fundación Bertelsmann al Club de Roma. Galaxia Gutenberg. Círculo de lectores.
- BERGER y LUCKMANN (1968): *La construcción social de la realidad*. Madrid. Amorrortu.
- (1997): *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. Barcelona. Paidós.
- BERIAIN Josetxo (2004): *Modernidades en disputa*. Barcelona. Anthropos.
- y AGUILUZ Maya Eds. (2007): *Las contradicciones culturales de la modernidad*. Barcelona. Anthropos.
- e ITURRATE José Luis Eds. (1998): *Para comprender la teoría sociológica* Navarra. Editorial Verbo Divino.
- Editor (2004) “La dialéctica de la modernidad: las metamorfosis de la violencia colectiva moderna y postmoderna” en *Modernidad y violencia colectiva*. Madrid. C.I.S.
- (2000): *La lucha de los dioses en la modernidad. Del monoteísmo religioso al politeísmo cultural*. Barcelona. Anthropos.
- BERICAT ALASTUEY Eduardo. Dir. (2003): *El conflicto cultural en España. Acuerdos y desacuerdos de los españoles*. Madrid CIS: Siglo XXI de España.

- y MARÍN CASSINELLO Elena (2009): “El cambio cultural en Andalucía” en JAIME CASTILLO Antonio M. (coord.) *La sociedad andaluza del siglo XXI. Diversidad y cambio*. (Fundación Centro de Estudios Andaluces Sevilla Consejería de la Presidencia. Junta de Andalucía)
- y ECHAVARREN, J. M. (2008): *Andalucía 2020. Escenarios previsibles*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces.

BILLARI Francesco, DALLA ZUANNA Gianpiero. (2010): *¿Declive o revolución demográfica? Reflexiones a partir del caso italiano*. Monografías N° 272. Madrid Centro de Investigaciones Sociológicas.

BLAU Peter (1983): *Intercambio y poder en la vida social*. Barcelona. Hora

BOTELLA, Joan (1992): “La cultura política en la España democrática” en R. Cotarelo (Comp). *Transición política y consolidación democrática. España 1975-1986*, pp121-136 Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS)

- y CAÑETE Carlos, GONZALO Eduardo eds. (1998): *El pensamiento político en sus textos*. Madrid. Tecnos.

BOUDON Raymond (2001): *The Origin of Values: Essays in the Sociology and Philosophy of Beliefs*. New Jersey. U.S.A. Transaction Publishers

BOURDIEU Pierre (1991): *El sentido práctico*. Madrid. Taurus.

- (2002): *Lección sobre la lección*. Barcelona. Anagrama.

BURT, R .S. (2000): “The network structure of social capital” en R I Sutton, y B.M. Staw, *Research in organizational behaviour*, vol 22 Greenwich, CT., JAY Press.

CABALLERO GARCÍA. A. (2010): “Propuestas de solución para los problemas educativos de hoy” en *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*. Vol. 13, N° 4, ejemplar dedicado a La profesión docente: Escenarios perfiles y tendencias, pp. 53-65.

CAMPO, S. del y TEZANOS, J.F. (2008): “Modernización y cambio social en la España actual” en CAMPO, S. del y TEZANOS, J.F. (eds.), *La sociedad*, Madrid, Biblioteca Nueva.

CARABAÑA MORALES Julio (2009): “Fracaso escolar y abandono temprano, o por qué suspendemos tanto” en N° 213 *Cuadernos de información económica*, pp. 107-120

CARBONELL Jaume (1996): *La escuela: entre la utopía y la realidad*. Barcelona. Ediciones Octaedro.

CASTEJÓN, Alba (2011): “El informe PISA 2009. OCDE” en *Revista española de educación comparada* N° 18. Ejemplar dedicado a Sistemas Educativos Excelentes, pp. 359-361.

CASTELL, M. (2000): “La revolución de la tecnología de la información” en *La era de la información. Vol. 1, La sociedad red*, Madrid, Alianza.

CASTILLO Pilar del y CRESPO Ismael. (1997): *Cultura política: enfoques teóricos y análisis empíricos*. Colección Ciencia Política. Valencia. Tirant lo Blanch.

CEA D’ANCONA M<sup>a</sup> Ángeles (2005) “La senda tortuosa de la calidad de la encuesta” 111/05 en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)* pp.75-103

- (2005) *Métodos de encuesta. Teoría y práctica, errores y mejora*. Madrid Síntesis.
- (2009) “La compleja detección del racismo y la xenofobia a través de encuesta. Un paso adelante en su medición” en N° 125 *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*.
- (2007): “La deriva del cambio familiar. Hacia formas de convivencia más abiertas y democráticas” *Monografías N° 241*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.

COLEMAN, J.S. (1988): “Social capital in the creation of human capital” *American Journal of Sociology*. 94 (Suplemento: s 95-s120).

COMISIÓN EUROPEA Abandono escolar <http://ec.europa.eu/education>.

CORM Georges (2004): *La fractura imaginaria. Las falsas raíces del enfrentamiento entre oriente y occidente* Barcelona. Tusquets.

CORTINA Adela (2008): *La escuela de Fráncfort. Crítica y utopía*. Madrid. Síntesis

- (1986) *Ética mínima*. Madrid. Editorial Tecnos.
- (1993) *Ética aplicada y democracia radical*. Madrid. Tecnos.

CUXART, Anna y RIBA, Clara (2005): “Aspectos metodológicos de la Encuesta Social Europea”, en M. Torcal, L. Morales y S. Pérez-Nievas (eds.), *España: Sociedad y política en perspectiva comparada*, Valencia: Tirant Lo Blanch, pp. 21-40.

- (2008): “Mejorando a partir de la experiencia: la implementación de la tercera ola de a ESE en España”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 125, pp. 147-165.

DAHRENDORF Ralf (2009): *La libertad a prueba. Los intelectuales frente a la tentación totalitaria*. Madrid, Ed Trotta, S.A.

DEL CASTILLO Ramón (2005): “Una serena desesperación, la filosofía moral de William James” *Seminario del Grupo de Estudios Peirceanos*. Universidad de Navarra.

DEL PINO ARTACHO, Juan; BERICAT ALASTUEY Eduardo (1998): “Valores sociales en la cultura andaluza. Encuesta Mundial de Valores Andalucía 1996” *Colección Monografías Nº 156*. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas.

DELUMEAU, J. (4ª Ed 1985): *La Reforma*. Barcelona, Labor.

DEWEY John (1964-[1934]): *Una fe común* Traducción de Josefina Martínez Alinari. Biblioteca filosófica. Buenos Aires. Losada, S.A.

- (2004-[1927]): *La opinión pública y sus problemas* Madrid. Ediciones Morata.
- (2008-[1939]) *Teoría de la valoración. Un debate con el positivismo sobre la dicotomía de hechos y valores*. Introducción, traducción y notas de María Aurelia Di Bernardino y Ángel Manuel Faerna Madrid Ed Biblioteca Nueva S.L.
- (1967- 1992): *Collected works of John Dewey* (Carbondale, Southern Illinois University Press, Con este título se han publicado las obras completas de John Dewey en treinta y siete volúmenes Esta compilación consta de tres series: *The early works of John Dewey*. 1882-1898: *The middle works of John Dewey*. 1899-1924: y *The later works of John Dewey*. 1925-1953.
- DEWEY, John (1897a). “Ethical principles underlying education”. En *Early works of John Dewey*. Carbondale, Southern Illinois University Press, 1972, Vol. 5, pp. 54-83.
- DEWEY, John (1897b). “My pedagogic creed”. En *Early works of John Dewey*. Carbondale, Southern Illinois University Press, 1972, Vol. 5, pp. 84-95.



DÍAZ DE RADA IGÚZQUIZA Vidal (2000): *Problemas originados por la no respuesta en la investigación social: definición control y tratamiento*. Pamplona. Universidad Pública de Navarra.

- (Director) AAVV (2005): *Los valores de la sociedad navarra en el umbral del siglo XXI: Navarra en las Encuestas Europeas de Valores*. Navarra.
- (1999) *Técnicas de análisis de datos para investigadores sociales: aplicaciones prácticas con SPSS para Windows*. Madrid Ra-ma
- (2002) *Técnicas de análisis multivariante para investigación social y comercial: ejemplos prácticos utilizando SPSS versión 11* Madrid Ra-ma

DÍEZ NICOLÁS Juan (2011): “¿Regreso a los valores postmaterialistas? El dilema entre seguridad y libertad en los países desarrollados” *Revista Española de Sociología* Nº 15.

- (2011) ¿Hacia dónde van los sistemas de valores en las sociedades post-industriales? En *Seminario permanente de ética económica y empresarial Revitalizar las empresas para construir una buena sociedad*. Valencia Fundación ETNOR.
- (2006): *La transformación de los valores y el sentimiento religioso en la región Asia-Pacífico*.  
[http://www.anuarioasiapacifico.es/anuario2006/pdf/anuari2006\\_1.pdf](http://www.anuarioasiapacifico.es/anuario2006/pdf/anuari2006_1.pdf)
- (2000): “La escala de postmaterialismo como medida del cambio en las sociedades contemporáneas”, en F.A. Orizo y J.Elzo (directores), *Los valores de los vascos y navarros ante el nuevo milenio*. Bilbao Universidad de Deusto, pp.283-310
- e INGLEHART Ronald (Ed) (1994) *Tendencias mundiales de cambio en los valores sociales y políticos* Madrid. Ed Fundesco
- (1999): *Identidad nacional y cultura de defensa*. Madrid. Síntesis.

DUBIEL Helmunt (1993): *¿Qué es neoconservadurismo?* Barcelona, Anthropos

DURÁN, M<sup>a</sup> Ángeles (2007): *El valor del tiempo*, Madrid, Espasa.

DURAND Régis (1998) *El tiempo de la imagen* Ensayo sobre las condiciones de una historia de las formas fotográficas. Ediciones Universidad de Salamanca. Salamanca.

DURKHEIM Émile (1911) “Juicios de realidad y juicios de valor” Comunicación al Congreso de Filosofía de Bologna. *Revue de Metaphysique et Morale* 18

- (2001-[1895]): *Las reglas del método sociológico*. México. Fondo de Cultura Económica.
- (1982-[1912]): *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid. Ed. Akal
- (1982): *La división del trabajo social* Trad: Carlos G. Posada. Madrid Ed. Akal.
- (1928): *El suicidio*. Madrid. Editorial Reus S.A.

ECO, Humberto (6ª Edición 2001): *Cómo se hace una tesis: técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*. (Traducción: Lucía Baranda y Alberto Clavería Ibáñez) Barcelona. Editorial Gedisa.

ENCUESTA MUNDIAL DE VALORES 2005 OFICIAL DE DATOS DE ARCHIVO v.20090901 de 2009. *World Values Survey Association* ([www.worldvaluessurvey.org](http://www.worldvaluessurvey.org)): Agregadas Archivo Productor ASEP / JDS, Madrid.

ERIKSON Erik. H (1983) *Infancia y sociedad*. Buenos Aires. Paidós.

- (1985): *El ciclo vital completado*. Buenos Aires. Paidós.

ESCAMEZ NAVAS Sebastián (2004): “El estado de la virtud. Sobre la noción de tolerancia en el liberalismo político de John Rawls” *ISEGORIA*/31 pp.P47-78

ESPING ANDERSEN Gosta (2004): “La política familiar y la nueva demografía” *Consecuencias de la evolución demográfica en la economía*. ICE. Mayo-Junio, 2004 N° 815.

FEATHER, N. T. (1995). Values, valences, and choice: The influence of values on the perceived attractiveness and choice of alternatives. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68, 1135-1151.

FERNÁNDEZ ALONSO, M. (2009): “Valores: materialismo y postmaterialismo en Andalucía y España” en JAIME, A. M. (coord.) *La sociedad andaluza del siglo XXI. Diversidad y cambio*. Sevilla. Centro de Estudios Andaluces.

FERNÁNDEZ ENGUITA MARIANO, MENA MARTÍNEZ, LUIS RIVIERE GÓMEZ JAIME (2010): “Fracaso y abandono escolar en España” Colección de Estudios Sociales N° 29 Barcelona Obra Social Fundación la Caixa.

FERNÁNDEZ J. A. y MANSILLA, J.M. (2007): “Nuevo informe PISA 2006: España se atasca en sus resultados educativos”. *Religión y escuela: la revista del profesorado de religión*. Nº 216

FERRATER MORA José (1994): *Diccionario de Filosofía* 9ª Edición Barcelona. Ariel.

FERRER, Ferrán, VALIENTE Oscar, CASTEL, José Luis (2010):” Los resultados PISA-2006 desde la perspectiva de las desigualdades educativas: la comparación entre Comunidades Autónomas en España”. En *Revista Española de Pedagogía* Nº 245, enero-abril. Madrid.

FLAQUER Lluís (2000): “*Las políticas familiares en una perspectiva comparada*” Colección Estudios Sociales Nº 3. Barcelona. Fundación “La Caixa”

— y ALMEDA Elisabet, NAVARRO Lara (2006): “*Monoparentalidad e infancia*” Colección Estudios Sociales Nº 20. Barcelona. Fundación “La Caixa”.

FONTANA, J (1994): *Europa ante el espejo*. Barcelona, Crítica.

FOUCAULT Michell (1999): *El orden del discurso*. Barcelona. Tusquets.

FRANKFURT Harry G. (2006): *La importancia de lo que nos preocupa*. Buenos Aires. Katz editores.

FRANKL, Viktor (1991-[1946]): *El hombre en busca de sentido*, Barcelona, Editorial Herder.

FRASER, Nancy (1996): “*Redistribución y reconocimiento: hacia una visión integrada de la justicia de género*” en *Revista Internacional de Filosofía Política*, Nº 8.

FROMM Erich (1974): *El miedo a la libertad*. Buenos Aires. Paidós.

— (1991): *Del tener al ser: caminos y extravíos de la conciencia*. Barcelona Paidós

GADAMER, Hans-Georg (1977): *Verdad y método: fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca. Ed. Sígueme.

GARCÍA FERRANDO, M., IBAÑEZ, J., ALVIRA, F. (2003): *El análisis de la realidad social: Métodos y técnicas de investigación social*. Alianza, Madrid.

- (1982): *Socioestadística. Introducción a la Estadística en Sociología*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

GARCÍA VELASCO Alba (2009): La integración del alumnado inmigrante en el ámbito escolar: adecuar los recursos y aprovechar la diversidad. *Cuadernos de Trabajo Social* Nº 22 Págs. 297-314.

GARFINKEL Harold (1968): *Estudios en etnometodología* Barcelona. Rubí.

GARRIDO MEDINA, Luis Y CEBOLLA BOADO, Héctor (2010): “Rendimiento Educativo y concentración de inmigrantes en las escuelas españolas: PISA 2006” *Instituto de Estudios Fiscales*

GERGEN Kenneth J (2001- [1991]): *El yo saturado, los dilemas de la identidad en la vida contemporánea*. Nueva York: Basic Books.

- (2006): *Construir la realidad: el futuro de la psicoterapia* Barcelona Paidós.

GIDDENS Anthony (2001): *Sociología*. Madrid. Alianza editorial.

- (2000): *Un mundo desbocado*. Madrid. Taurus.

GIL CALVO, E - (1993): “La estrategia progenitora” en GARRIDO, L y GIL, E (eds.) *Estrategias familiares*. (Madrid. Alianza) pp181-200

- (1993) “Educación y estrategias familiares de reproducción” en GARRIDO MEDINA, Luis y GIL CALVO (eds.) *Estrategias familiares* Madrid. Alianza Editorial pp. 37-48

GINER Salvador (coord.) (2003): *Teoría sociológica moderna* Barcelona Ariel.

- y LAMO DE ESPINOSA Emilio, TORRES Cristobal (Eds) (1998): *Diccionario de Sociología*. Madrid. Alianza Editorial

- (1971-[1969]): *Sociología*. Barcelona Ediciones Península.

GIRÓ MIRANDA Joaquín (coord.), (2007): *La escuela del siglo XXI* [Recurso electrónico]: la educación en un tiempo de cambio social acelerado: XII conferencia de sociología de la educación; Logroño, 14 y 15 de septiembre de 2006

GOBERNADO ARRIBAS Rafael (1999): “Individualismo y colectivismo en el análisis sociológico” en *REIS* 85/99 pp. 9-25

- (1991): “La quiebra de las unanimidades teóricas: Las relaciones de roles” en *Reis* (Revista española de Investigaciones Sociológicas) N° 54 pp.51-64
- (2002): “Análisis de la adscripción a valores” *RIS* (Revista Internacional de Sociología) N° 33 pp.47-66
- (2008): “Efectos perversos de la modernización” en BERICAT, E. y ECHAVARREN, J. M. (2008): *Andalucía 2020. Escenarios previsibles*. Sevilla. Centro de Estudios Andaluces pp. 243-247.
- (2004): “La cultura arbitraria. Operativización del concepto” en *Revista Internacional de Sociología* N° 37 pp. 29-46.

GOFFMAN Erving (1981): *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires, Amorrortu.

GOLDSTEIN, Kurtz (1939): *The organism: a holistic approach to biology derived from pathological data in man* Salt Lake City, UT: American Book Publishing.

GOMÁ JAVIER (2009): *Ejemplaridad pública*. Madrid. Santillana.

GÓMEZ SÁNCHEZ Carlos (2007): “Una reivindicación de la conciencia (De la crítica a la filosofía de la conciencia a la reivindicación de la conciencia moral)”. ISEGORIA. *Revista de Filosofía Moral y Política* N° 36, enero-junio, 167-196 ISSN: 1130-2097 UNED, Madrid.

- (1995) *Ética y religión una relación problemática*. Cuadernos Fe y secularidad. Madrid. Sal Terrae.

GONZÁLEZ ALVAREZ, Roberto: Aproximaciones a los Derechos Humanos de Cuarta Generación [www.Tendencias21.net/derecho/attachment/113651](http://www.Tendencias21.net/derecho/attachment/113651)

GONZÁLEZ- ANLEO, Juan (2008): *Para comprender la juventud actual* Navarra. Verbo Divino.

- (1991): *Para comprender la sociología* Verbo divino. Estella. Navarra.

GONZÁLEZ DE CARDEDAL Olegario (1984): *El poder y la conciencia*. Madrid. Espasa-Calpe S.A.

GOSTA ESPING ANDERSEN (1993): *Los tres mundos del Estado del bienestar* Edicions Alfons el Magnànim, Valencia.

GRANOVETTER, Mark S. (1973): "The strength of weak ties" Traducción de M<sup>a</sup> Angeles García Verdasco en *American Journal of Sociology*, Vol. 78, N<sup>o</sup> pp1360-1380.

GUBERT, R. (2005) "Orientaciones de valor sociopolíticas en Europa: ¿Existe alguna especificidad del área euromediterránea?" *Cuadernos del Mediterráneo* N<sup>o</sup> 5 pp.53-64.

HABERMAS Jürgen (2006): Entre *naturalismo y religión*. Barcelona. Paidós Básica.

— (1987): *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid. Taurus.

HALL, Brian (2002): *Manual de capacitación en el inventario de valores de Hall-Tonna*. Tecnológico de Monterrey. 4 y 5 de septiembre de 2002 Monterrey, N.L.

— (1986): *The Genesis Effect: Personal and Organizational transformation*. Paulist Press, New Jersey.

— (1994): *Values Shift: Understanding Personal and Organizational Transformation*. Twin Lights Pub

— (1995): *Values Shift: How Individuals and Leaders Develop*. Twin Lights Publishing.

— y TONNA, B. (1989): *El inventario Hall-Tonna*. Colección Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad de Deusto-Bilbao. Tarttalo, San Sebastián.

— (1994): *Shift: Personal and Organizational Development*. New York, win Lights Publications.

HARRIS, M. (1986) [1974]: "La madre vaca" en *Vacas, cerdos, guerras y brujas*. Madrid, Alianza.

HERNÁNDEZ GARCÍA, Jesús (2010): "Ideología, educación y políticas educativas" en *Revista Española de Pedagogía* Madrid, N<sup>o</sup> 245, enero-abril.

HICKMAN Larry A. (2009): The Center for Dewey Studies, Southern Illinois University at Carbondale. Traducción de Constanza Ruiz Danagger. <http://www.unav.es/gep/Dewey/PerfilDewey.html>

HOFSTEDE, Geert (1984): *Culture's consequences: International differences in work-related values*. Abridged edition. SAGE Publications.

- (1999): *Culturas y organizaciones: el software mental. La cooperación internacional y su importancia para la supervivencia*. Madrid Alianza.
- (2001) *Consecuencias de cultura: comparación de los valores, comportamientos, instituciones, y organizaciones a través de las naciones*. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications.

HORTON, Paul B. y HUNT, Chester L. (1990): *Sociología*. México. McGraw Hill,

HUNTINGTON Samuel P. (1997): *El choque de civilizaciones*. Barcelona, Paidós

IBAÑEZ, Jesús (1979): *Más allá de la sociología. El grupo de discusión; teoría y crítica* Madrid: Editorial Siglo XXI.

IGLESIAS DE USSEL Julio (2009): “De la importancia estratégica de la nupcialidad” en *Matrimonios y parejas jóvenes. España 2009* Madrid Cuadernos Fundación Santa María N° 16.

- (2009): “La transformación social en España” en *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas* 86, pp. 265-284.

INFORME PISA 2009 OCDE Informe español. Ministerio de educación.

INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO 2010 (2010) *La verdadera riqueza de las naciones* Publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD) (Acceso por Internet)

INGLEHART Ronald (1991) *El cambio cultural en las sociedades avanzadas*. (Madrid Centro de Investigaciones Sociológicas: Siglo XXI) Monografía N° 121 CIS.

- (1988): “*Cultura política y democracia estable*” CIS REIS N° 42.
- (1998): “*Modernización y Posmodernización: el cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*” Monografía N° 161 Madrid CIS.
- y NORRIS Pippa. (2004): *Sacred and secular. Religion and Politics Worldwide* Cambridge University Press.
- (2005): “*Modernización y cambio cultural: la persistencia de los valores tradicionales*”. Cuadernos del mediterráneo ISSN 1577-9297, N° 5

- y WEZEL Christian (2006): *Modernización, cambio cultural y democracia: la secuencia del desarrollo humano*. Monografías N° 231. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

JAMES William (1986 [1901-1902]): *Las variedades de la experiencia religiosa. Estudio de la naturaleza humana*. Ediciones Península.

- (1906): "The Moral Equivalent of War" en Burkhardt F., Bowers F. y Skrupskelis I. (eds.),
- (1982) *The Works of William James*, Cambridge, MA, Harvard University Press.
- (1897-[1922]): *La voluntad de creer y otros ensayos de filosofía popular*. Traducción de Santos Rubiano. Madrid, Daniel Jorro.
- (1842-[1910]): *Los ideales de la vida: discursos a los maestros sobre psicología pedagógica*. Versión española de Carlos M. Soldevilla. Barcelona.

JASPERS, Karl (1965): *Origen y meta de la historia*. Traducción del alemán por Fernando Vela. Madrid. Revista de occidente.

JAUREGUI, J. A. (2000): *Europa. Tema y variaciones. La identidad y variedad cultural europea*. Madrid. Maeva.

JIMÉNEZ, Jesús (2011:) "Ni tan iguales ni tan diferentes" en *Cuadernos de Pedagogía* N° 413 pp. 54-57

JOAS Hans (1998): "El pragmatismo y la teoría de la sociedad" N° 159 Monografías Madrid. CIS.

- (2000): *The Genesis of values*. Cambridge. Translated by Gregory Moore. Polity Press in association with Blackwell Publishers
- (2002): *Creatividad, acción y valores. Hacia una teoría sociológica de la contingencia*. Universidad autónoma metropolitana, Unidad Iztapalapa. Instituto Goethe. Servicio alemán de intercambio económico México. Biblioteca de signos.
- y WIEGANDT Klaus (Ed) (2008): *The Cultural Values of Europa* Liverpool, University Press.

JULÍA, Santos (2010): *Hoy no es ayer. Ensayos sobre la España del Siglo XX*, Barcelona, RBA.



KANT Immanuel (1999- [1785]): *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Barcelona, Ariel.

KENDALL Maurice (1975): *Multivariate Analysis*, Londres, Charles Griffin and Co.

KEPEL, Gilles (2005): *La revancha de Dios*. Madrid .Alianza Editorial.

KERKHOF Jan (2005): "Tendencias reveladas por las encuestas European Values Study y perspectivas de futuro" *Cuadernos del mediterráneo*. ISSN 1577-9297, Nº 5

— (2002): "Los valores de los europeos" *Revista de fomento social* Nº 226, pp.345-356

KNOKE, David (1990): "*Organizing for Collective Action. The Political Economies of Associations*". Nueva York, Aldine de Gruyter.

KLUCKHOHN, Clyde (1951): "Values and value-orientations in the theory of action: An exploration in definition and classification." In T. Parsons & E. Shils (Eds.), *Toward a general theory of action*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

KOHLBERG Lawrence, POWER F. Carl y HIGGINS Ann (1997): *La educación moral según Lawrence Kohlberg*. Barcelona. Gedisa.

KOSELLECK, R. (1993): *Futuro pasado Por una semántica de los tiempos históricos* Barcelona. Paidós Iberica S.A.

— (2001) *Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia*. Barcelona. Editorial Paidós.

KYMLICKA, W. (1996): *Ciudadanía multicultural*. Barcelona. Paidós.

LAMO DE ESPINOSA, E. (2005): ¿Una diferencia que marca la diferencia? Valores y cultura en Europa y los Estados Unidos. *Documento de Trabajo* (DT) 16/2005 Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos.

LASCH Christopher (1984-[1979]): *Refugio en un mundo despiadado La familia ¿santuario o institución asediada?* Barcelona, Gedisa S.A.

—y GUIDDENS A., BECK U. (1998): *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid, Alianza Universidad.

LIPOVETSKY Gilles (2006) “*Los tiempos hipermodernos*” Barcelona. Anagrama.

LUKES, S (1973): *El individualismo*. Barcelona, Península.

LUQUE Teodoro (1996): *Marketing político. Un análisis del intercambio político*. Barcelona. Ariel.

MAALOUF, Amin (1999): *Identidades asesinas*. Madrid. Alianza.

McINTYRE, Alasdair (1981): *After Virtue*. London, Duckworth.

McCARTHY, T. (1987): *La teoría crítica de J. Habermas*. Trad. de M. Jiménez Redondo. Madrid. Tecnos.

McCLELLAND, D. C. (1961): *The achieving society*. Princeton, N.J; London: Van Nostrand.

— y ATKINSON, J. W. (1948). The projective expression of needs: The effect of different intensities of the hunger drive on perception. *Journal of Psychology*, 25, 205-222.

MACIONIS John, PLUMMER Ken (3ª edición 2007): *Sociología*, Madrid, Pearson educación, S.A.

MALINOWSKI, B. (1991): *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje*. Barcelona. Ariel.

— (1948). *Magic, science and religion and other essays*, Glencoe, I.L. Free Press.

MARCUSE Herbert (1968- [(1954)]): *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. ED. Seix Barral S.A. Barcelona.

MARIAS Julián. (1999/2000): Conferencia del curso “Los estilos de la Filosofía”, Madrid.

MARÍ-KLOSE Pau, MARÍ-KLOSE Marga, VAQUERA Elizabeth, ARGESSEANU CUNNINGHAM Solveig (2010): “Infancia y Futuro” *Colección Estudios Sociales* Nº 30. Barcelona Fundación “La Caixa”.

MARINA, J. A. (2010): *La educación del talento*. Madrid. Ariel.

MARTINEZ SAUQUILLO, Irene (2006): “La identidad como problema social y sociológico” en *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*. CLXXXII 722.

MARX Karl (1976): *El capital: crítica de la economía política*. México D.F. Fondo de Cultura Económica.

— y ENGELS Friedrich (1994): *Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel. Sobre la religión*. Salamanca Editorial Sígueme.

— (1975): “Introducción general a la crítica de la economía política” en MARX Karl y ENGELS Friedrich *Obras escogidas*. Barcelona Fundamentos, I, 373.

MASLOW, Abraham (1975): *Motivación y personalidad*. Barcelona. Sagitario.

— (1991): *El hombre autorrealizado: hacia una psicología del ser*. Barcelona. Kairos.

— (1991): *Motivación y personalidad*. Madrid. Ediciones Díaz de Santos.

MEAD George Herbert (1981-[1934]): *Espíritu, persona y sociedad desde el punto de vista del conductismo social*. Ed de Charles W Morris, Barcelona, Paidós.

MEIL LANDWERLIN Gerardo (2006): “Padres e hijos en la España actual” *Colección Estudios Sociales N° 19*. Barcelona Fundación “La Caixa”

— (1999): “Cambio familiar y solidaridad en España”. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales* 26

MENKE Christoph (2008): “Inner Nature and Social Normativity: The Idea of Self- Realization” en *The Cultural values of Europe*. Edited by Hans Joas and Klaus Wiegandt. Translate by Alex Skinne. Liverpool University Press.pp. 217-253

METROSCOPIA 2010. Informe técnico de la quinta ola en España (Final field report of the 4th round of ESS).[http://www.upf.edu/ess/\\_pdf/4a-ola/trabajo\\_campo/ESS08\\_FinalFieldReport.pdf](http://www.upf.edu/ess/_pdf/4a-ola/trabajo_campo/ESS08_FinalFieldReport.pdf)

MILLER, J.C. (1984): “Culture and the development of everyday social explanation” *Journal of Personality and Social Psychology* 46, 961-978

MONTERO, M. (1994): “Indefinición y contradicciones de algunos conceptos básicos en la psicología social”. En M. Montero (Comp). *Construcción y crítica de la psicología social* Barcelona. Anthropos. p.115.

MORALES. J. Francisco y OLZA, Miguel: Coordinadores (1998): *Psicología social y Trabajo social* Madrid, McGraw-Hill.

MORIN Edgar (2003): *La identidad humana. El Método V. La humanidad de la humanidad*. Barcelona, Círculo de lectores.

MORRIS, Charles William (1942): *Paths of Life: Preface to a World Religion*. Nueva York. Harper and Brothers.

— (1956): *Varieties of human value* Chicago, University of Chicago Press.

MORRISON, E.E. (1979- [1950]): “Innovación: Estudio de un caso” en NISBET, R. et al, *Cambio social* Madrid Alianza, pp.123-143.

MOUGAN RIVERO Juan Carlos (2006): Conciencia democrática y fe religiosa en John Dewey. *Revista de Investigación e Información filosófica* Vol. 62 N° 232 pp. 71-88.

MUGUERZA, Javier (1992): “Las voces éticas del silencio” en C. CASTILLA DEL PINO (ed.) *El silencio*. Madrid. Alianza pp.125-163.

MUÑOZ DE BUSTILLO, R. et. al. (2009): *Abandono escolar y mercado de trabajo en España*. Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración.

NACACH, Pablo (2003): “*A través del espejo. Individuo y sociedad en la obra de Jesús Ibáñez*” Madrid CIS 200.

NAÍR, S (2006): *Y vendrán...Las migraciones en tiempos hostiles*. Barcelona, Editorial Planeta.

NIETZSCHE Friedrich (1973): *En torno a la voluntad de poder*. Barcelona, Península.

— (1978): *Más allá del bien y del mal: prelude de una filosofía del futuro. Introducción, notas y traducción de Andrés Sánchez Pascual*. Madrid. Alianza Editorial.

— (1972-[1887]): *La genealogía de la moral: un escrito polémico Introducción traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual*. Madrid, Alianza Editorial

— (1979): *Así habló Zaratustra; Introducción traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual*. Madrid, Alianza Editorial.

— (2004): “*El crepúsculo de los ídolos o Cómo se filosofa con el martillo*”. *Introducción traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual*. Madrid. Alianza Editorial.

NOWELL SMITH (1977): *Ética*. Estella, Pamplona, Ed. Verbo Divino.

NUSSBAUM Martha (2005): *El cultivo de la humanidad*. Barcelona, Paidós.

OCDE (2009) *Against the Odds: Where Disadvantaged Students and Schools Succeed En PISA*.

OCDE Informe español. PISA 2009. *Programa para la Evaluación Internacional de los alumnos*. Ministerio de Educación. <http://www.educacion.gob.es>

OLIVA SERRANO Jesús y CAMARERO Luis A. (2002): *Paisajes sociales y metáforas del lugar. Una exploración de la ruralidad itinerante en Navarra*. Pamplona, Universidad pública de Navarra.

ORIZO Francisco Andrés (1991): *Los nuevos valores de los españoles. España en la encuesta europea de valores*. Madrid, Fundación Santa María.

— (1996:) *Sistema de valores en la España de los 90*. Colección Monografías, Nº 150. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

PARSONS Talcott (1977): *El sistema de las sociedades modernas*. Trillas, México D.F.

— (1982): *El sistema social*. Versión española de José Jiménez Blanco y José Cazorla Pérez. Madrid. Alianza.

— (1970): “La estructura social de la familia”, en E Fromm y otros, *La familia*, Barcelona, Península pp. 31-65.

PÉREZ GARZÓN, Juan Sisinio (2000): *La gestión de la memoria. La historia de España al servicio del poder*. Barcelona, Crítica.

PEREZ-DIAZ Victor (2001): “*La familia española ante la educación de sus hijos*” Colección Estudios Sociales Nº 5. Barcelona, Fundación “La Caixa”

PERLMAN Janice (1979): *The Myth of Marginality*. Berkeley, University of California Press.

PINO ARTACHO, Juan del, BERICAT ALASTUEY, Eduardo (1998): *Valores sociales en la cultura andaluza: encuesta mundial de valores. Andalucía 1996*. Monografías Nº 156. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

POPPER Karl Raimund (1973): *La miseria del historicismo*. Madrid, Taurus Alianza.

- (1981-[1945]): *La sociedad abierta y sus enemigos*. Barcelona, Paidós.
- (1977-[1974]): *Búsqueda sin término. Una autobiografía intelectual*. Madrid. Tecnos.

PRATS, J. (dir) (2001): *Los jóvenes ante el reto europeo. Conocimientos y expectativas del alumnado de educación secundaria*. Col. Estudios Sociales Nº 7. Barcelona, Fundación la Caixa.

PUJADAS MUÑOZ J. J. (2002-[1992]): “*El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*” Nº 5 Cuadernos metodológicos. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

PUTMAN, Robert. (2000): *Bowling alone: The Collapse and Revival of America Community*. United States of America, Simon & Schuster.

RADCLIFF-BROWN, A.R. (1935): “On the concept of functionalism in the Social Sciences” *American Anthropologist*, 37, pp.394-402.

RAMOS TORRE Ramón (1995): “Problemas textuales y metodológicos de la sociología histórica” en Reis 63/93 pp.7-28

- (1999): “La sociología de Emile Durkheim. Patología social, tiempo religión” Madrid. Nº 165 Centro de Investigaciones Sociológicas.

RAWLS John (1979): *Teoría de la justicia*. México. FCE.

- (2004): *El liberalismo político*. Barcelona Editorial Crítica.

RAZ, Joseph (2001): *La ética en el ámbito público*. Barcelona. Gedisa.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA(2006): *Diccionario esencial de la lengua española*. Espasa Calpe Madrid p.1499 y <http://buscon.rae.es/draeI/>

REQUENA SANTOS Félix (1996): *Redes sociales y cuestionarios* Cuadernos Metodológicos Nº 18. Madrid CIS.

— (1999) Coord.: “Familia y proceso de socialización” en *Sociedad, Cultura y Desarrollo. Apuntes para un análisis comparado entre España y Estados Unidos*. (Estudios y ensayos Nº 37 Servicio de publicaciones Universidad de Málaga, Universidad de Almería) pp.143-166.

— (2008): *Redes sociales y sociedad civil*. Colección Monografías Nº 256 Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas.

RIBA, Clara, TORCAL Mariano y MORALES, Laura (2010): “Estrategias para aumentar la tasa de respuesta y los resultados de la Encuesta Social Europea en España”. *Revista Internacional de Sociología*, 68: 603-635.

RIESMAN, David (1981): *La muchedumbre solitaria* (Barcelona, Paidós).

RIVIÈRE GOMÉZ, Aurora. (2000): “Envejecimiento del presente y dramatización del pasado” en PÉREZ GARZÓN, Juan Sisinio *La gestión de la memoria. La historia de España al servicio del poder*. Barcelona Crítica.

ROCA COBO, Enrique (2010): “El abandono temprano de la educación y la formación en España” Ministerio de Educación. Madrid. *Revista de Educación*, número extraordinario 2010 pp. 31-62.

ROKEACH, M. (1973): *The nature of human values* New York: free Press.

ROCHER, G. (1978): *Introducción a la sociología general* (Barcelona, Herder).

RODRÍGUEZ Miriam (2009) “Los valores culturales y el fenómeno de las migraciones internacionales” *Athenea Digital* 16, 217-228 TESISTECA.

ROS, M (2002): Los valores culturales y el desarrollo socioeconómico: una comparación entre teorías culturales. *Revista de Investigaciones Sociológicas*, 99, 9-33

— Y SCHWARTZ, S.H. (1995): Jerarquía de valores en países de la Europa Occidental: una comparación transcultural. *REIS*, 69/95 pp.69-88.

ROSSI Leandro y VALSECCHI Ambrosio Directores (1974): “*Conciencia*” en *Diccionario enciclopédica de teología moral*. Madrid. Ediciones Paulinas.

RUIZ OLABUENAGA, J. I. (1.996): *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao. Universidad de Deusto.

SAID Edward (2003): *Orientalismo*. Barcelona, de Bolsillo.

SÁNCHEZ BARRICARTE, F.J. (2008): “Capítulo1º, El tamaño y el crecimiento de la población mundial” en *El crecimiento de la población mundial. Implicaciones socioeconómicas, ecológicas y éticas*. Valencia. Tirant lo Blanch.

SÁNCHEZ CAPDEQUI Celso (2000) “Las formas sociales en G. Simmel” y “El conflicto de la cultura moderna” en *REIS* N° 89.

— (2006): “Flujos elementos y formas sociales: La modernidad líquida a debate” en *Política y sociedad*, Vol. 43 núm. 2:63-84.

SÁNCHEZ CARRION, J.J. (2000): *La bondad de la encuesta: el caso de la no respuesta*. Alianza, Madrid.

— (1996): “La calidad de la encuesta”, *Papers*, 48: 127-146.

SÁNCHEZ YNCERA I. (2005): “Sobre la identidad de los valores. La estructuración de la convivencia navarra en su zona íntima” En DÍAZ DE RADA V. (director) *AAVV Los valores de la sociedad navarra en el umbral del siglo XXI: Navarra en las Encuestas Europeas de Valores*. Navarra.

SANDEL Michael J. (1982): *Liberalism and the Limits of Justice*. Cambridge University Press.

SANTESMASES, Miguel (1991): *Marketing: conceptos y estrategias*. Madrid, Pirámide.

SANTOS REGO, M. A. (ed.) (2009): *Políticas educativas y compromiso social. El progreso de la equidad y la calidad*. Madrid, Octaedro.

SARABIA Bernabé y ZARCO J (2007): Cuadernos metodológicos 22 “Metodología cualitativa en España” CIS.

SCHELER Max (1915): *El resentimiento en la moral*. Edición de José M<sup>a</sup> Vegas (1993) Madrid Caparrós Editores S.L.

— (1993-[1915]): *El resentimiento en la moral* Ed de José M<sup>a</sup> Vegas Madrid España Caparrós Editores S.L.

— (2005): *Esencia y formas de la simpatía*, Ed. Salamanca-Sígueme.

SCHLUCHTER, Wolfgang (2008): “Rationality - A Specifically European Characteristic?” en *The Cultural Values of Europe*. Edited by Hans Joas and Klaus Wiegandt. Translate by Alex Skinner. Liverpool University Press. pp. 166-187.

SCHUMPETER, J, A. (2000- [1918]): “La crisis del Estado fiscal” en *Revista española de control externo*, vol.2, nº5, reproducido en la *Revista de Hacienda Pública Española*. (Acceso por Internet).

SCHWARTZ, S. (1993): “Value priorities and behavior: applying a theory of integrated value systems”. En Seligman, C., Olson, J. y Zanna, M. (Ed). *The psychology of value*. The Ontario symposium (Vol. 8, pp. 1-24). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.



- Y BILSKY, W. (1990): “Towards a theory of the universal content and structure of values: Extensions and cross-cultural replications”. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58, 878-891.
- Y BILSKY, W. (1987): “Toward a Psychological Structure of Human Values”. *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol. 53(3) pp. 550-562.
- Y BILSKY, W. (1990): “Toward a theory of the universal content and structure of Values: Extensions and cross-cultural replications”. *Journal of Personality and Social Psychology* Vol. 58 (5) pp. 878-891.
- (1992): *Universals in the content and structure of Values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries*. Advances in experimental social psychology. Academic Press, Orlando, FL.
- (1994 a): “Beyond individualism/collectivism: New dimensions of values”. En U. Kim, H.C. Triandis, C. Kagitçibasi, S.C. Choi and G. Yoon (eds). *Individualism and Collectivism: Theory method and applications*. Newbury Park, CA: Sage.
- (1994 b): Are There Universals Aspects in the Structure and Content of Human Values? *Journal of Social Issues* Vol. 50. Nº 4, pp. 19-45.
- (1997): *Validation of a Basic Human Values with a New Instrument in New Populations*. The Hebrew University, Jerusalem.
- Y BARDI, A. (2000): “Moral dialogue across cultures: An empirical perspective” en LEHEMAN (Ed) *Autonomy and order: A communitarian anthology* Lanham MD Rowman y Littlefield. pp. 155-184.
- Y MELEK, Gila; LEHMAN, Arielle; BURGESS, Steven; HARRIS, Mari y OWENS, Vicki (2001): “Extending the cross-cultural validity on the theory of basic human values with a different method of measurement”, *Journal of Cross-Cultural Psychology*, vol, 32, pp. 519-542.
- (2005a): “Basic human values: Their content and structure across countries”. In A. Tamayo & J. B. Porto, *Valores e comportamento nas organizações* [Values and behavior in organizations] (pp. 21-55). Petropolis, Brazil: Vozes.
- Y RUBEL, Tammy (2005b): “Sex Differences in Value Priorities: Cross-Cultural and Multimethod Studies”. *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol 89 (6), 1010-1028.

- (2006): Les valeurs de base de la personne: Théorie, mesures et applications. [Basic Human Values: Theory, methods and applications]. *Revue Française de Sociologie*, 47(4), 929-968.

SCHLUCHTER, Wolfgang (2008): “Racionality - A Specifically European Characteristic?” en *The Cultural Values of Europe*. Edited by Hans Joas and Klaus Wiegandt. Translate by Alex Skinner. Liverpool University Press. pp. 166-187.

SEBRELI, J. J. (1992): “El relativismo cultural, los particularismos antiuniversalistas” en *El asedio a la modernidad. Crítica del relativismo cultural*, Barcelona, Ariel.

SIERRA BRAVO Restituto (1985): *Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios* Madrid. Paraninfo.

SIMMEL Georg (1986): *El individuo y la libertad: ensayos de crítica de la cultura*. Traducción y prólogo de Salvador Mas. Barcelona. Ediciones Península.

- (1977): *Filosofía del dinero*. Madrid. Centro de Estudios Constitucionales,
- (2000): “El conflicto de la cultura moderna” en N° 89, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*.
- (2000): “La trascendencia de la vida” en N° 89, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*.

SUBIRATS, Joan (Director) (2004): *“Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea”*. Colección de estudios sociales de la Caixa nº 16 [www.estudios.lacaixa.es](http://www.estudios.lacaixa.es).

SPSS 12: Kruskal Wallis ANOVA: <http://www.youtube.com>.

SUDMAN, S., y BRADBURN, N. M. (1974): *Response effects on surveys: a review and synthesis*, Aldine, Chicago.

SZTOMPKA, Piotr (1995): *Sociología del cambio social*. Madrid, Alianza

TAYLOR Charles (1994): *La ética de la autenticidad*, Barcelona, Paidós.

- (1979): *Hegel and Modern Society*. Cambridge. Cambridge University Press
- (1992): *El multiculturalismo y la política de reconocimiento*, México, Fondo de Cultura Económica.

- (1996): *Fuentes del yo: la construcción de la identidad moderna*, Ediciones Paidós Ibérica.
- (1997): *Argumentos filosóficos: ensayos sobre el conocimiento, el lenguaje y la modernidad*, Ediciones Paidós Ibérica.
- (2003): *Las variedades de la religión hoy*, Ediciones Paidós Ibérica.
- (2006): *Imaginario sociales modernos*, Ediciones Paidós Ibérica.
- (2003): *El multiculturalismo y "la política del reconocimiento"*, Fondo de Cultura Económica de España.

TAYLOR Eugene (2001): “Conciencia biológica y experiencia de lo trascendente: William James y la psicología funcional americana” Medical School Harvard University. <http://platea.pntic.mec.es/macruz/mente/descartes/james.html>.

TEZANOS, J.F.; VILLALÓN, J.J. y QUIÑONES, A. (2011): *Estudios Delphi sobre tendencias económicas, sociales y políticas*, Madrid, Sistema.

THOMAS William, y ZNANIECKI Florian (2004 -[1918]): *El campesino polaco en Europa y América*. Edición a cargo de Juan Zarco. CIS Madrid. Prólogo de Ken Plummer. Madrid. Centro de Investigaciones sociológicas; Boletín Oficial del Estado

- (1928): *The child in America: Behavior Problems and Programs*. New York: Knopf.

THOME Helmut (2008): “Value Change in Europe from the Perspective of Empirical Social Research” en *The Cultural Values of Europe*. Edited by Hans Joas and Klaus Wiegandt. Translate by Alex Skinne. Liverpool University Press. Pp277-320

THURSTONE, L. L. (1938): *Primary Mental Abilities*. Chicago. University of Chicago Press.

TOCQUEVILLE, Alexis (1969-[1835-1840]): *La democracia en América*. Madrid, Ediciones Guadarrama.

TODOROV, Tzvetan (2000): “*Los abusos de la memoria*” Barcelona, Paidós Ibérica.

TOLCHINSKI LADSMAN, Liliana. (2002): *Tesis tesis y otras tesis: De la pregunta de la investigación a la defensa de la tesis*. Barcelona, Edicions de la Universitat de Barcelona.

TÖNNIES Ferdinand (1979-[1887]): *Comunidad y asociación “El comunismo y el socialismo como formas de vida social”*. Barcelona, Ediciones Península.

TORTELLA, G. (2000): “Capítulo II: El mundo de ayer” en TORTELLA, G. *La revolución del siglo XX*, Madrid, Taurus, pp. 51-76.

TRIANDIS, H. C. (1996): The psychological measurement cultural syndromes. *American Psychologist*, 51,407-415.

— (1990): “Cross-cultural studies of individualism and collectivism” en Berman, John J. (Ed), (1990). *Nebraska Symposium on Motivation, 1989: Cross-cultural perspectives. Current theory and research in motivation*, Vol. 37. (pp. 41-133). Lincoln, NE, US: University of Nebraska Press, xii, 363 pp

UGARTE, M. Dolores y MILITINO, Ana F. (2002): *Estadística Aplicada con S-PLUS* Universidad Pública de Navarra.

VALLÉS Josep M (2000): *Ciencia política: una introducción*. Barcelona, Ariel.

— (2002): “Entrevistas cualitativas” *Cuadernos metodológicos* N ° 32. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas.

VI Informe FOESSA sobre Exclusión y Desarrollo Social en España 2008

VILHELM AUBERT (1971): *Sociología del derecho*. Caracas. Venezuela. Editorial Tiempo Nuevo S.A.

VINUESA, Julio (Ed) (1997): *Demografía, análisis y proyecciones* Madrid, Síntesis.

VILLORO Luis (1989): *Creer, saber, conocer*. Madrid. Siglo XXI.

VOLL, J. Y ESPOSITO, J. (1994): “Islam’s Democratic Essence”, *The Middle East and Europe. The Power Deficit*. Ed by B.A. Roberson. London Routledge

WALLACE, Walter L. (1976-[1971]): *La lógica de la ciencia en la Sociología*. Madrid Alianza Editorial, S.A.

WALLERSTEIN Inmanuel (1999): “Ni patriotismo ni cosmopolitismo”, en Martha Nussbaum, *Los límites del patriotismo. Identidad, pertenencia y ciudadanía mundial*, Barcelona, Paidós.

WALZER Michael (1983): *Spheres of Justice* New York, Basic Books.

WAGNER Peter (2008): “Does Europe Have a Cultural Identity?” en *The Cultural values of Europe*. Edited by Hans Joas and Klaus Wiegandt. Translate by Alex Skinne. Liverpool, University Press. pp. 357-368.

WEBER Max (1964): *Economía y sociedad. Esbozo de una sociología comprensiva*. Madrid, Fondo de Cultura Económica.

- (1969-[1903]): *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Península. Barcelona.
- (1979 [1919]): *El político y el científico*. Madrid. Alianza Editorial
- (1997-[1921]): *Sociología de la religión*. Madrid. Istmo, S.A.
- (1986): *Economía y sociedad* México Fondo de Cultura Económica
- (2009): *La objetividad del conocimiento en la ciencia social y en la política social*. Madrid. Alianza Editorial.

WENGROW David (2010): *What Makes Civilization? The Ancient Near East and the Future of the West*. Oxford University Press, USA

WESTBROOK Robert B. (1993): en *Perspectivas: revista trimestral de educación comparada*. (París, UNESCO: Oficina Internacional de Educación), vol. XXIII, nos 1-2, 1993, págs. 289-305. <http://www.ibe.unesco.org/publications/ThinkersPdf/deweys.pdf>

WHITE. L. (1979) [1962]: “Tecnología y cambio social” en NISBET, R. et al, *Cambio social*. Madrid. Alianza, pp.102-122.

WILLIAMS, Robin (1977): “Valores” en *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Madrid. Aguilar.